
¿CUENTO ALEMAN?
RUIZ GUIÑAZU. —¿Vas a pescar?
MORALES BELTRAUNICO.—No, voy a pescar.
RUIZ GUIÑAZU. —¡Ah, yo creía que ibas a pescar!
topaze
Po

las ganas que tenía de entrar en el Gabinete, apenas si me ha ligado un Ministerio sin Cartera.

DON PEDREGALES.—Consuélese, compañero, porque mucho peor es mi caso, ya que en mi Cartera sólo hay deudas y 700 millones de déficit de arrastre.



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI 8 Santiago, 8 de enero de 1943 N.º 541

DE REGRESO

DEBO escribir cuando aun el señor Morales Beltramí no formula declaraciones referentes a su viaje de 35 dias. Ignoro, pues, si el viajero trae en el fondo de sus valijas una formal declaratoria de guerra al Eje, una ruptura de relaciones con el mismo, o la neutralidad a largo plazo.

Cualesquiera que sean las disyuntivas internacionales que nos ofrezca el doctor Morales, no me resisto a comentar los episodios de su trayectoria a través del continente.

Desde luego, ha sido una gira excepcionalmente espectacular. Nunca, acaso, América ha estado pendiente con más avidez de la vida chilena que durante estos 35 días que duró la ausencia de nuestro Ministro del Interior. Cada aterrizaje del viajero, cada actitud y actos suyos, involucraron un comentario del cable, una suposición de los peritos internacionales, una sugerencia, una intuición...

El motivo del viaje fué, ¿quién lo duda?, de auscultación para la ruptura con el Eje. Auscultación en Buenos Aires, en Rio de Janeiro, en Washington. No creo, como suponen malos patriotas, que fué un propósito de negociación lo que determinó las conferencias continentales. La guerra y la paz no se negocian, ni es por conveniencias de trueque y de dame y te daré que se lanza a un pais a las alternativas de una posible contingencia bélica.

Por esto supongo que el doctor Morales Beltramí fué a cerciorarse hasta dónde las conveniencias espirituales, la afinidad de ideales americanos hacían necesaria la ruptura de Chile con los paises totalitarios, sin perjuicio, es claro, de atender a las necesidades materiales del pais.



Pero, me digo yo, ¿había necesidad de tal cosa? ¿No quedó suficientemente estipulado en las conferencias de Río de Janeiro, hace más de un año, la necesidad y urgencia de una acción común panamericana? Tan claramente establecido quedó este precepto, que ninguna nación del continente ha dudado del firme, decidido propósito de cooperación y hermandad que ha animado a Chile para con sus hermanas de América.

Sólo que en esto de la ruptura, cosa al parecer ahora inminente, nos hemos retrasado en hacerla, si ella era corolario inevitable para nuestra posición internacional. Llegará a deshora y, por añadidura, tras de vistosas y aparatosas gestiones en diferentes capitales.

De ahi que en esta hora del retorno del señor Morales Beltramí al suelo patrio, y tras de meditar sobre sus latas correrías por el Hemisferio, despertando toda suerte de rumores y suspicacias, piense yo que la ruptura, ahora, tendrá los caracteres de un trasnochado "mea culpa".

Y que lo que conseguimos ganar en materia de orgulloso excepcionalismo, durante algunos meses, lo estamos perdiendo en forma rápida y a subido interés.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON ENRIQUE ALCALDE.— Esté o no esté de acuerdo con mi colega Elixir Mejías, yo siempre fumo BLASON:

$ 1.40





UNA VENTA CON LLAPA

CANSADOS los socios del Club Militar de ver apenas dos personas transitar por la Plazoleta del Teatro Municipal y de no ver a nadie cuando en esa sala hay función, decidieron cambiar de domicilio.

¡No había que olvidar el dicho ese que dice: Quien se muda, Ross le ayuda. E hicieron publicar en la prensa un aviso redactado en términos algo militarizados:

Compramos palacio que deslinde a la deeré con una iglesia; vista a la izquier a una embajada y de frente march a la Alameda. Tratar en el Club Militar.

—¡La están dando! —monologó interiormente Mesié Gustave—. Ese palacio es el mío. ¡Se los voy a ir a vender al tirito!

Y partió rápido hacia el Club Militar.

—Aquí venía a ofrecerles en venta mi palacio de la Alameda.

—¿En cuánto?

—No se preocupen por pesos más o pesos menos: se los voy a regalar en cinco milloncejos...

—Carón está.

—Pero es el caso que se los vendo con todo lo que hay adentro. ¡Todo, todo!

—Vamos a ver el palacio, primero que nada.

Partieron. Una vez en el palacio de Mesié Gustave, éste, personalmente, empezó a enseñárselos pieza por pieza.

—Vemos, don Ross, que hay abundancia de tualetas.

—Como yo vivo aquí y soy parco en el hablar y fecundo en el obrar...

—Comprendido.

—Por esos cinco millones, como les dije, les vendo el palacio con todo lo que contiene: muebles, cuadros, ese piano de gran cola, recuerdo de la jornada presidencial del 38, etc.

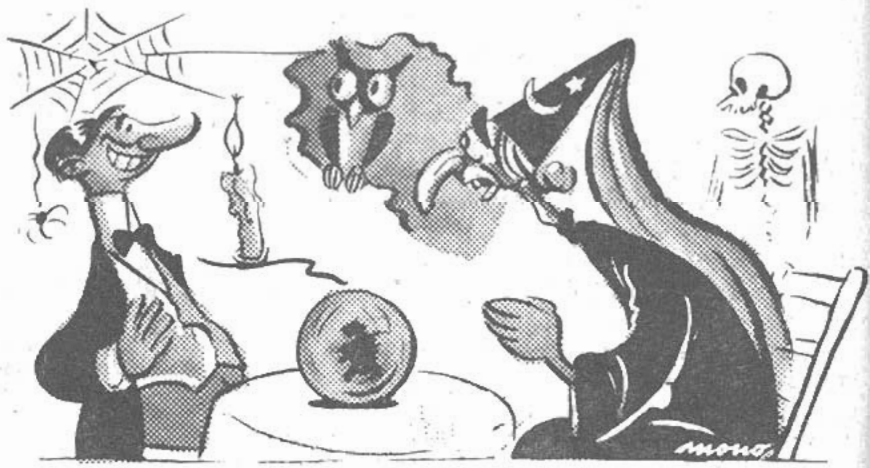
—Pero lo que a nosotros nos interesa es el edificio.

—En tal caso, no hay negocio. En cambio, si lo compran a puertas cerradas, les doy toda clase de facilidades en el pago. Cincuenta pesos mensuales, por ejemplo. ¿Encuentran mucho? Lo rebajamos a la mitad, y asunto concluído.

Este es, pues, el problema que para la compra del palacio de Mesié Gustave Ross se les ha presentado a los socios del Club Militar: comprar el edificio con todo lo que hay adentro. Y con don Gustavo, incluso.

Y en tal forma, los militares van a parecer chinos, pues van a tener arroz en la casa a toda hora.

Mientras tanto, al ver esta unión de militares con Mesié Ross, los rádicos han parado la oreja y han tomado las medidas del caso, por lo que potis contingere, como dicen los jugadores de cacho cuando piden por abajo.



LA ADIVINA.— ¡Cuídate, porque veo ante ti un negro porvenir!

EL CLIENTE.— ¿Negro? Pues con lavarlo con JABON COPITO lo dejo más albo que la leche, y me río de los peces de colores.

PA LA HABANA SE FUE

"LA HABANA, diciembre 28.— Hoy asumió su cargo de Cónsul General de Chile, don Manuel Petardo Hübner."

SEGURAMENTE que a la chilenidad este cable que publicaron los diarios del día 29 no les dice nada. Pero veamos, a la manera topácica, cómo pasaron las cosas y la odisea que ha significado la breve noticia.

Por allá por agosto del año pasado, don Chambergo Pradenas se apersonó a don Mandantonio.

—Majestad —le dijo—, yo quiero ser Cónsul General en California.

—Pero don Chambergo, ese puesto es de los socioslistos. Acuérdese que el cargo lo ocupa el poeta Hübner.

—Así juería, Majestad, pero yo quiero la pega...

Don Mandapocono tuvo que aceptar: si se negaba, los votos mamocráticos se pasaban a la oposición y, ante tal peligro...

—Bueno, don Chambergo, la pega es suya.

Se cursaron dos decretos, uno que nombraba a don Chambergo Cónsul General en San Francisco y otro que trasladaba a don Manuel Petardo, desde San Frisco a La Habana. Esto, como decimos, fué por allá por agosto. Don Chambergo preparó sus bártulos y se embarcó a asumir el cargo. No quedaba más que transcribir el traslado a don Manuel Petardo, cosa al parecer fácil: bastaba con darle un telefonazo. El subsecre pescó el fono.

—Aló, ¿San Frisco?

—Yes, sir...

—Déme con don Manuel Petardo Hübner, Cónsul de Chile.

—¿Mister Hübner? Oh, sir. Mister Hübner no pasa en Frisco ni dos horas al mes. Cobra el sueldo los días 30 y sale a pasear por los Estados Unidos. Llámelo a Hollywood.

Telefonazo a Hollywood. Desde la Metro Goldwyn informaron que reciencito habían visto a don Manuel Petardo paseando con la Dorothy Lamour.

—Creo que se fueron a Honolulu...

Cable a Honolulu y la consiguiente respuesta:

"Cónsul Hübner y Dorothy pasaron week-end ésta, pero degolviéronse "a Beverly Hills."

Otra llamada. Sí, don Manuel Petardo estuvo por allí, pero lo vieron irse a cazar salmones al Canadá. En Ottawa comunicaron que, en efecto, don Manuel Petardo había cazado salmones pero que había partido en viaje de descanso a Alaska. Cable a Alaska. Respuesta: "Mister Hübner vino, vió y volvióse a Nueva York".

Agosto, septiembre y octubre habían pasado en estas búsquedas. A principios de noviembre se aseguró haber visto a don Manuel Petardo, paseando por Broadway, pero que había partido a descansar a Chicago. A mediados del mes se le vió descansando en Filadelfia, luego reposando en Miami, en seguida, reponiéndose junto a las cataratas del Niágara. A principios de diciembre alguien lo vio otra vez en Hollywood tomando cocktails con la Heidi Lamarr. El 15, descansaba de todo este trabajo en las playas de San Pedro.

Un día, ¡por fin!, se le encontró: pasaba por casualidad por San Frisco y se le pudo notificar que era Cónsul General en La Habana. Preparó viaje, tomó el vapor y el día de los Inocentes llegó a asumir su puesto, para el que se le designó hace 6 meses.

Y el perla gana como 20 mil dólares al mes a costa de los contribuyentes.

POLITICOS DEL ALIVIOL



MANUEL E. HUBNER.— Ahora que recién, después de un largo descanso, me hago cargo del consulado en La Habana, no me queda más que aliviolarme.



Don Mandantonio echó a volar la paloma mensajera...

EL ENFERMO QUE VOS ENVIASTEIS GOZA DE BUENA SALUD

APENAS don Radul Morales se asomó a la portezuela del avión a su llegada a Los Cerrillos, en la tarde del martes, los tres Embajadores, los seis Ministros de Estado, los 15 senadores, los 68 diputados y los 17.869 empleados públicos, que lo aguardaban, corrieron a su encuentro.

—¿Cómo se siente, Ministro? —fué la primera pregunta.

Don Beltraúnico, que se había olvidado que se fué por enfermo en su gira mundial, respondió:

—¡Me siento requetebién! Vean mi mirada brillante, mi faz sonrosada, mi nariz griega, mi pelo ondulado...

Pero la ORMERA (Organización de Médicos Rádicos), que lo aguardaba en masa, tenía que cerciorarse. Así, pues, apenas terminaron los abrazos y las fotos del caso, la ORMERA se acercó al viajero diciéndole:

—Pase a la enfermería.

—¿Para qué? Estoy como se pide.

—No alegue; pase a la enfermería.

Como radical disciplinado, don Beltraúnico obedeció.

—Desnúdese, correligionario.

El paciente se fué sacando las pilchas y enumerándolas.

—¿Ven este palm-beach? Lo compré en Miami, por 30 dólares. ¿Y esta camisa de mesalina, como dice la Desideria? Ocho dólares 50 en la Quinta Avenida. ¿Y estos calcetines multicolores? Un dólar 15 en...

—Saque la lengua.

—¿Cómo?

—Que saque la lengua...

Don Beltraúnico sacó la lengua y toda la ORMERA se asomó a ella.

—Diga "ah".

—Ah...

La ORMERA en masa escuchó el "ah", dándose por satisfecha.

—Diga 33...

—Treinta y tres.

—Bien. Ahora responda: ¿Cómo le ha andado el píloro?

—Macanudo.

—¿No ha sentido mareos?

—Ni uno.

—¿Ha estornudado?

—No.

—¿Y la digestión?

—Como la de un mamócrata.

—¿El apetito?

—Digno de un sociolisto.

—¿Ha dormido bien?

—Como un senador mientras habla otro senador.

—¿Peso?

—He subido 5 kilos.

—¿Le ha dolido el hemiciclo, quiero decir, el epigastrio?

—Ni una sola vez.

La ORMERA meditó un instante. La presión: 14. El pulso: 72 por minuto. Faltaban los exámenes más íntimos.

—Llene esta botellita.

Don Beltraúnico llenó la botellita. La ORMERA examinó el contenido: claro, transparente. Por fin dictaminó:

—Correligionario, desgraciadamente usted está como nunca de salud.

—¿Por qué desgraciadamente?

—Porque la oposición se lo va a comer vivo al verlo tan floreciente. Acuérdese de que el permiso que le dió la Cámara fué por enfermedad, y con el tremendo viaje que ha hecho, al haber partido con mala salud, habría regresado moribundo.

Calló la ORMERA, don Beltra quedó pensativo y así regresaron todos desde Los Cerrillos a Santiago.



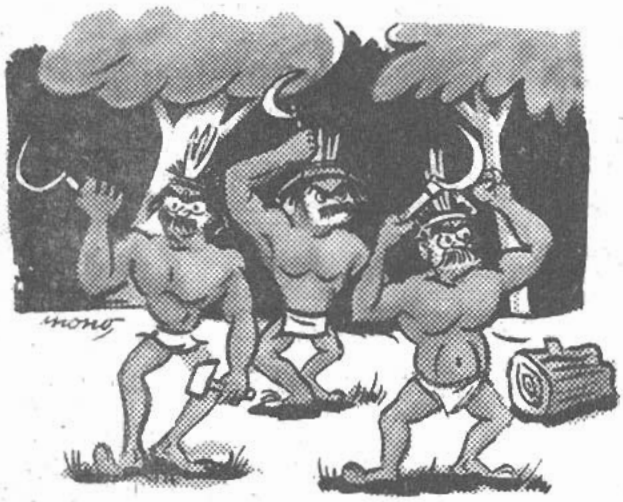
...pero lo que le trajeron fué unos cuantos huesos y las plumas, porque parece que a la paloma se la comieron viva.

COMUNISMO MAPUCHE

AL Sur de Arauco, a las tierras de Caupolicán, Lautaro, Colo-Colo, Santiago Morning, etc., también ha llegado el comunismo.

Tal se desprende de una noticia publicada por "El Siglo", y que transcribimos a continuación:

"Ayer se reunió el Comité Provincial Mapuche-Comunista. El presidium de honor estaba integrado por los camaradas Lenin



Marileo, de Chanco; Stalin Huenchunao, de Lleu-Leu y Timoshenko Ancalao, de Ponotro.

"Abierta la sesión, el camarada Lenin Marileo pidió un voto de aplauso para el camarada Carlof Contrerof, por su valiosa labor stalinesca. El camarada Huenchunao solicitó a continuación que se tomasen dos subscripciones a "El Siglo", aun cuando ningún camarada mapuche sabe leer.

"Después se puso en discusión una indicación del camarada Ancalao. Tras larga deliberación, se llegó al siguiente acuerdo:

"1.o Hacer intensa campaña entre los camaradas mapuches para que se olviden por completo de la chueca y del asiento de picana de Caupolicán, para recordar únicamente la hoz y el martillo.

"2.o Dejar de tocar la trutruca y reemplazar este instrumento por la balalaika.

"Se levantó la sesión, después de haberse hecho una colecta entre los camaradas asistentes, a fin de poder enviarle su media docenita de choapinos a doña Urssula."

VIBRANTE EXPRESION DEL PENSAMIENTO DEMOCRATICO es el Número de Oro de la revista "Zig-Zag" dedicado a las DEMOCRACIAS DEL MUNDO

Mensajes de hombres de gobierno de diversos países traen hasta nosotros la fe en la libertad, la justicia y el derecho.



Escritores de prestigio continental analizan los sistemas de gobierno, la revolución ideológica que es la guerra mundial en este número de "Zig-Zag", que representa un valiente documento y un esfuerzo periodístico como no se ha conocido en América.

Entre las firmas que aparecen en este número, figuran Alberto Romero, Ricardo Latcham, Luis Jiménez de Asúa, Enrique Molina, Alcides Greca, Armando Solano, y muchos otros. Artistas de renombre, como Jorge Délano (Coke), Huelén, Zayde, Villalón, Pérez, animan con profusas ilustraciones y magistrales apuntes esta edición extraordinaria de la revista "Zig-Zag".

CUESTION DE CONFIANZA

AL Vicepresidente Ejecutivo de Investigaciones, don Jorge Carretón Carretón, se le ha metido entre ceja y ceja hacer una completa depuración en la repartición a su cargo.

En su oficina de la calle General Mackenna, en compañía de su secretario, trabaja activamente.

—Secretario, desenguaraque el lápiz y vaya tomando nota. Voy a hacer una limpiada completa de esta famosa sección. Llámeme al detective confidencial Auroro Matemala.

Obedece el secretario y momentos después penetra en la oficina el citado detective.

—Vamos a ver, Auroro, qué clase de antecedentes tiene usted para poder trabajar como detective confidencial.

—Don Carretón, tengo a mi haber dos asaltos a mano armada...

—¡No diga! Tenga la bondad de tomar asiento, que se va a cansar estando de pie. Prosiga.

—Tengo especialidad en flagelaciones. Tipo que cae en mis manos, es capaz de confesar que él fué el autor del incendio de Roma.

—¡Muy bien, muy bien! Es usted muy simpático, me ha caído en gracia y como cuenta con toda mi confianza, puede seguir tranquilamente haciendo de las suyas.

—¿No me meterán, entonces, a la capacha?

—Servidores como usted merecen un ascenso por méritos. Váyase tranquilino no más.

Abandona el detective con faz radiante la oficina de don Carretón y a otra llamada del secretario entra otro detective.

—Veamos, detective Albúmino Pérez, sus antecedentes.

—Desde que entré a esta repartición he obtenido siempre una calificación óptima.

—¿Cómo?

—Comisión que se me ha encomendado, la he desempeñado a entera satisfacción de mis superiores...

—¿Qué?

—He descubierto 76 asesinatos; capturado 1.987 ladrones, y ayer, no más, he sido promovido a un grado superior.

—¡Pero esto es inicuo! ¡Empleados así son los que desprestigian a una institución como ésta!... Secretario, destituya inmediatamente a este detective...

—Pero, señor...

—¡No hay pero que valga! A la calle he dicho, pues no cuenta usted con mi confianza.

Y el pobre hombre abandona la oficina con la cara larga, pensando en la esposa, dos hermanas, 14 hijos y una suegra que pasarán hambre y sed.

Entra a continuación, a otro llamado del secretario, una señora.

—¿En qué sección trabaja usted?

—En identificación, señor, desde que se creó esa repartición. Tengo una hoja de servicio limpia de toda falta y recién he sido ascendida por méritos.

—¿Cuál es su nombre?

—Doralisa de Torrejón, señor.

—¿La esposa del viejo Torrejón?

—No, señor. Soy casada con un primo en tercer grado de un Torrejón que no tiene ningún parentesco con el viejo Torrejón.

—Pero es Torrejón. Y como un Torrejón se permitió decir que Ramírez era flagelador, ha perdido usted, señora, mi confianza. ¡Secretario, a la calle con ella!

Y así, con mano firme, el Director de Cachativaciones está haciendo una selección del personal, a fin de dejar en esa repartición únicamente detectives que cuenten con la confianza de don Carretón, aunque no cuenten con la del público.



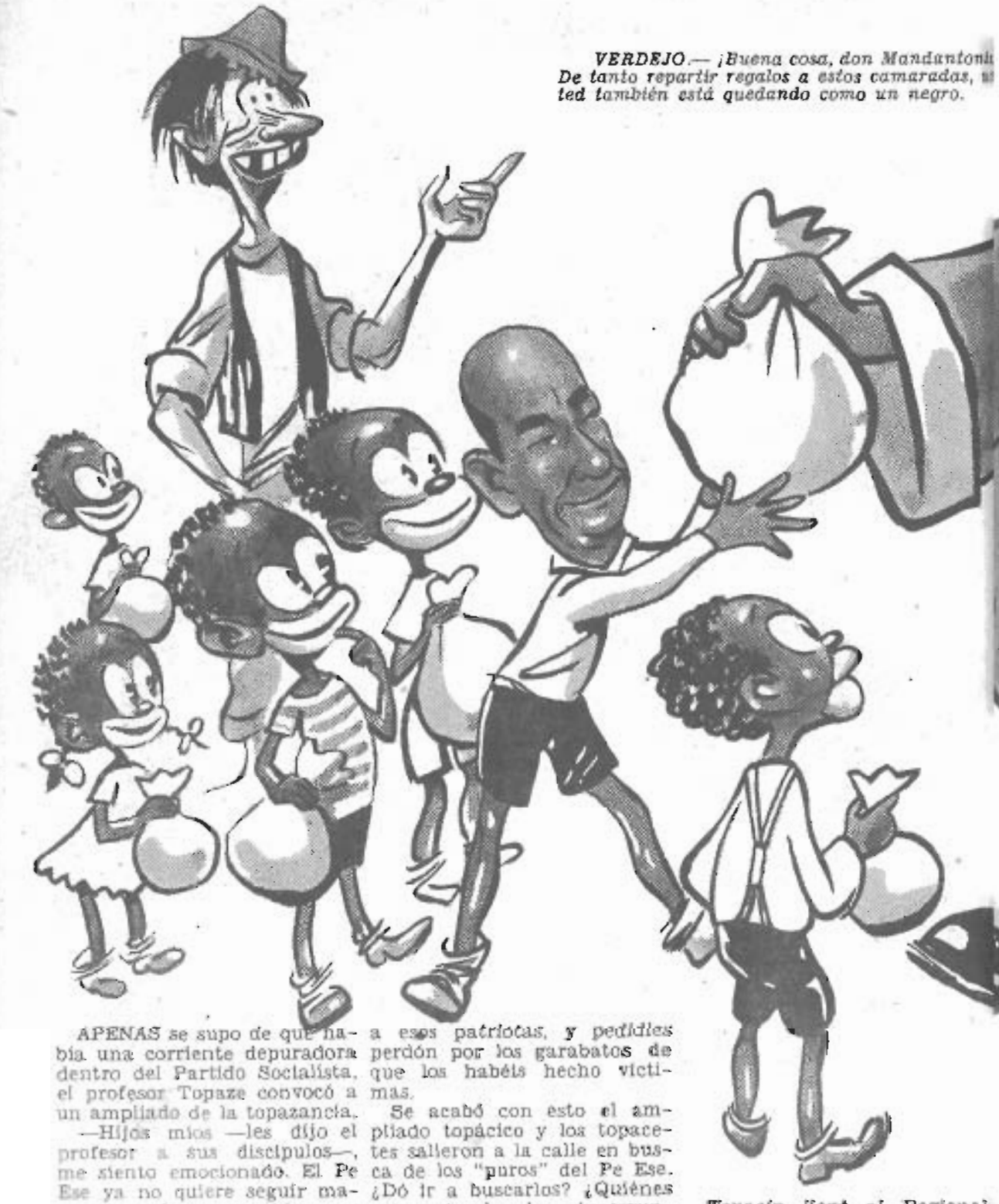
TOPAZE — ¿Quiénes son estos presidiarios, mein Fuehrer Carreton?

DON SHERLOCK.— ¡Ah!, estos son los agentes de Cachativaciones que merecen toda mi confianza...



... en cambio, a los confidenciales que no tienen orden de prision encima los he despedido por sospechosos.

PASCUA DE NEGROS



VERDEJO.— ¡Buena cosa, don Mandantonio! De tanto repartir regalos a estos camaradas, usted también está quedando como un negro.



APENAS se supo de que había una corriente depuradora dentro del Partido Socialista, el profesor Topaze convocó a un ampliado de la topazancia.

—Hijos míos —les dijo el profesor a sus discípulos—, me siento emocionado. El Pe Ese ya no quiere seguir mamando, rehusa continuar apegado al presupuesto, y un grupo de hombres puros, castos, inmaculados de la socialistancia ha levantado la bandera depuradora. Id a ver a esos ciudadanos ejemplares, a esos patriotas, y pedidles perdón por los garabatos de que los habéis hecho víctimas.

Se acabó con esto el ampliado topácico y los topacetes salieron a la calle en busca de los "puros" del Pe Ese. ¿Dó ir a buscarlos? ¿Quiénes eran estos hombres incorruptibles que quieren desplazar a don Marma de la jefatura y a los funcionarios de sus pegas? Los topacetes se esparcieron por la ciudad en busca de los depuradores.

Topacín llegó al Regional de Santiago, sede de los puros. Entró al Regional antimarmista, asomó la nariz y vió...

Allí estaban el doctor Allendese del Seguro Obrero, con sus diez mil pitos mensuales; don Chúñiga Latorre, el inolvidable Vicepresidente Ejecutivo de la Siderúrgica, con sus 250 mil al año; el tremendo jefe de la Sección Vestuario, con sus 90 mil; don Pacheco Sty, de tan infausta memoria; un jovencito Jaques, con 6 mil mensuales, y otro jovencito Ugarte, con barba a lo Jesucristo, y sueldo a lo gran duque, ambos del Seguro.

—Disculpen —les dijo To-

pacín—, yo venía en busca de los depuradores y me encuentro con ustedes...

Iba a cerrar la puerta para seguir buscando a los puros por otra parte, cuando le dijo el doctor Alléndose:

—Camarada Topacín, adelante. Entre no más, los puros somos nosotros...

—¡Ustedes!

—Sí —irrumpió don Molina, del Vestuario—. Mírenos la facha, mírenos los sueldos, mírenos nuestro pasado: somos totalmente inmaculados, limpios como una patena, lustrosos como un...

Topacín creyó del caso salir de dudas con una pregunta:

—Don Molina, ¿me está pitando o usted no es el mismo de la Sección Vestuario?

—El mismo...

—¿El de las irregularidades?

—Ecolecuá..., ¿Y qué me saca con eso? ¿Cómo está la Sección Vestuario? Pura, completamente pura; no hay una pilcha, ni una frazada, nada. Los roperos están depurados de toda prenda... Han desaparecido hasta los calcetines... Fuera de la naftalina que queda en la Sección, todo se ha hecho humo. Y no puede negarme que la naftalina...

—Claro, claro...

Topacín se fijó que un retrato presidía el cónclave de los depuradores: el retrato de don Escarito, el de la sobreproducción de calzado.

—¿También es puro don Escarito? —preguntó.

—El más puro de todos: depuró los pies del verdejado de esa prenda burguesa que es el calzado. En este tiempo de calor es más puro andar a pata pelada...

El que había respondido era uno de los palos gruesos del Seguro.

—Y usted, joven Jaques, ¿qué ha depurado?

—El presupuesto de la Caja...

—¿Y usted, don Alléndose? —Depuré el informe sobre los escándalos del Seguro, dejándolo puro de todo cargo a la funcionarancia sociolista...

—¿Y don Militancic y don Bolsusky?

—¡Más puros que nadie! ¡Dejaron completamente depurados los Lavaderos de Oro! Gracias a ellos no quedó partícula del oro, ese vil metal...

En fin, que ésos eran los "puros" del Pe Ese, y no había más que conformarse. Topacín volvió a la redacción, le informó al profesor Topaze, pero éste, rascándose la barba, le dijo a su reportero:

—Como chunga topácica está bien eso de que los "puros" sean los que me acabas de nombrar, pero, palabra que no te creo...

Y, sin embargo, lectores, ésa es la purita verdad: los que quieren depurar al Pe Ese son los que han convertido en impura a la administración pública.

¿Divertido, no?

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



ADAN.— ¡Pero Abel, hijo mío! ¿Cómo fué que Caín no te mató con la quijada de burro?

ABEL.— ¡Ah!, papá, es que antes me había tomado una tableta de MEJORAL, y como es tan gran analgésico, ni siquiera sentí el golpe.

PROVOCO EL CISMA



Pitín Lutero predicándole la doctrina reformista a los rádicos protestantes.

¿QUIEN no recuerda la historia de Pitín Lutero, ese sobrio monje que se rebeló ante los abusos y corrupción de la radicalidad?

Apuñaleado por León X de Tarapacá, execrado por Orejorio VII, antes de la conversión de éste al frentismo, excomulgado, amnistiado, vuelto a excomulgar, Pitín Lutero trajo como consecuencia ese movimiento que se conoce por la Reforma.

Hagamos historia:

En el Vaticano donde tanto se sufre la estaban dando: se vendían indulgencias a costa del presupuesto y los grandes-prelados llevaban una vida dispendiosa y pagana y abusaban hasta de los discos con tránsito permanente para pasear por Roma. Pitín Lutero se indignó, especialmente cuando el Cardenal Buster Keaton se ganó "El Ensayo".

—¡Protesto, peroraba Pitín Lutero, del costo de la davi, protesto del viaje del Cardenal Beltraúnico, protesto de la excomunión de que soy víctima por parte del Cónclave Central Radical...

En Curicó prendió el Luteranismo y don Pitín fué invitado a predicar. El Concilio Rádico se alarmó y dictó una bula:

"Nos, los Camarlengos del Radicartismo, prohibimos a los empleados públicos de Curicó asistir al homenaje a Pitín Lutero, bajo las siguientes penas:

a) Excomulgar del presupuesto a los funcionarios que se hagan luteranos y,

b) Expulsarlos del partido."

Esta bula, que más que bula pareció burla, fué acatada por algunos y despreciada por otros. Pitín Lutero llegó a Curicó siendo recibido con vítores y aplausos e inmediatamente comenzó su prédica:

—Camaradas —dijo—, propicio la Reforma de la Santa Iglesia Rádica. Que los honestos sean honestos y los capaces, capaces. Yo, por ejemplo, estoy que ni de perilla para un Ministerio. ¿Por qué no me eligen de Ministro? ¿Por qué no me condonan la excomunión y me hacen Honesto de lo Interior? ¿Ah?

Un torrente de aplausos saludó al orador que regresó a Santiago dispuesto a seguir provocando el cisma entre los rádicos vecinos al Vaticano, entre ellos los de la Asamblea de Roma.

¿Seguirán los protestantes a Pitín Lutero?

¿Estarán dispuestos a abandonar sus pegas por plegarse a la Reforma Rádica?

A esta pregunta responde así don Pitín Lutero: "No sólo de pan vive el hombre".

A lo que respondemos nosotros: "El hombre tal vez, pero, ¿y el rádico?"...

pelambre, PELOTILLA y pelotera



ECONOMIAS

EN LA PROVINCIA de Malleco, departamento de Traiguén, comuna de Lumaco (se domina la geografía, ¿eh?), está ubicado Capitán Pastene.

Pues bien, enfermarse en ese lugar era una verdadera bendición del cielo, ya que era solícitamente atendido por los servicios médicos de la Caja de Seguro Obligatorio.

—Doctor, me duele la espalda...

—Déjeme examinarlo: dos focos en los pulmones..., riñón flotante..., hígado como colador..., corazón... ¡Bah! ¿Dónde estás, corazón? No oigo tu palpitar... Aquí está: corazón, más malo que una ensalada de betarragas. Pero no tenga ningún cuidado. Tómese dos chauchas de bicarbonato y quedará como nuevo.

Más, para desgracia de los habitantes de Capitán Pastene, un día al Vicepresidente Ejecutivo de la Caja se le ocurrió hacer economías. Y de una plumada suprimió el Servicio Médico de esa localidad.

—¿Para qué —se dijo don Allende— hacer despilfarros inútiles? Esos pesos tan estúpidamente gastados en Capitán Pastene, bien pueden invertirse en algo de provecho. Como la vida está tan cara, voy a proponerle al Consejo de la Caja que aumente en algunos miles los sueldos de algunos socioslistos.

Y como don Salvador es de tan buen corazón, con esas economías que está haciendo en el Sur financiará los aumentos de sueldo de los camaradas Rafael Rojas y Rodolfo Molina, que apenas, ¡pobrecitos!, ganan al año la insignificancia de noventa mil pitos cada uno. Y que se friegue mi Capitán Pastene.

NUDISMO

LOS cureptinos, cureptenses o cureptanos, que uno de estos nombres deben tener los habitantes de Curepto, se aprestaban para celebrar con fervor patriótico el 18 de septiembre.

Un número de importancia del programa era el izamiento del pabellón nacional en el edificio de la gobernación. Ceremonia que, como es de comprender, sería presidida por el gobernador del departamento, don Luis Omar.

Se rompe con los acordes de la Canción Nacional y aparece don Omar. Pero don Omar que sale y un mar de ¡oh! brota de todos los labios:

—¡Oh! ¡Pero si estamos celebrando el aniversario patrio y no las fiestas de la primavera!...

—¡Oh! ¡Qué falta más grande de respeto!

¿Qué pasaba, que ocurría? Casi nada: el gobernador había salido a presidir el izamiento vestido con un pijama color verde Nilo, con flores doradas, la cosa más linda, ¡ay!, niño por Dios.

Esta moda de la simplicidad en los trajes, como ustedes deben de recordarlo, la implantaron los camaradas socioslistos en el tiempo del Efepé; asistían y siguen asistiendo a todas las ceremonias con traje de calle.

Y esto, que en aquel tiempo causó escándalo, hoy ni siquiera nos llama la atención.

Así, pues, no nos escandalicemos si un día cualquiera llega a presidir las sesiones de la Cámara don Manjarblanco vestido con traje de baño. Y si don Manjar es imitado por los restantes Olorables, todos saldríamos ganando: por muy peliagudo que fuese el debate, sería muy difícil que los diputados se acalorasen.



Y los bastones reposarían tranquilos, sin andar a las buscas de ninguna cabeza.



MEDIDA INUTIL

EL Intendente-Alcalde de esta hoy día calurosa ciudad, se ha dedicado con ahinco y fervor a cuidar de nuestros estómagos.

Así, por ejemplo, el otro día se dedicó a recorrer las ferias libres y comprobó que en ellas se respiraba un olorcito que no era precisamente a agua de Colonia.

—¡Algo huele a podrido en Dinamarca, quiero decir, en estas ferias en libertad! —dijo don Washington Bannen.

—Debe ser el pescado que aquí se expende —le aclaró un inspector que lo acompañaba.

—¡Claro! El congrio, la corvina, la merluza y otros acuáticos comestibles, con el calor reinante, se descomponen; el público comprador lo degluta en estado pútrido y el estómago del público, a su vez, se descompone. Lo que obliga la intervención de la Asistencia Pública.

Por esta razón don Bannen dictó el siguiente decreto:

"Durante los meses en que el Dios Febo nos achicharra implacablemente, queda prohibida la venta del pescado en las ferias libres."

No prohibió la venta del pescado en los demás depósitos, pues habría sido perder el tiempo: allí no se vende pescado, porque, por el precio que tiene, no lo puede comprar nadie.

Y, en consecuencia, sobraba el decreto.

CAYO A LA CAMA

A LAS 7 de la mañana de antier miércoles, el ilustre viajero saltó de la cama. Mientras se afeitaba iba monologando en esta forma:

—Héteme de nuevo en Chile, tierra feliz del Edén. Comeréme inmediatamente mi plato fuerte y luego iréme a mi ministerio a trabajar.

Llamó:

—¡Doralisa!

Entró la rubicunda cocinera.

—Buenos días, don Radul. ¿Durmió bien?

—Como un bendito. Ahora dame mi charquicán recalentado para irme a mi jornada continua.

—¿Su charquicán, don Radul? No se puede, se acabó la jornada única.

—¿Cómo?

—Comiendo, pues. Su reemplazante la suprimió. Ahora, al desayuno se toma café con leche y al almuerzo se come cazuela, porotos granados y bisteque.

—¡Pero eso es una burla, Doralisa! ¿De manera que Duhalde me hizo la cochinada? ¿Y la colación de empanadas y el vaso de leche?

—También se fué a las pailas.

—Está bien, Doralisa. Dame café, entonces, en vez del charquicán.

El Ministro-viajero paladeó el brebaje y mientras lo hacía pensaba:

—La pura verdad que el café al desayuno es mejor que un charquicán vinagre, pero...

El pero era su amor propio. ¡Su mayor orgullo, la Jornada Unica, le había sido aportillada!

—¡Este fregado de Duhalde! Me las va a pagar...

Se fué al teléfono.

—Aló. ¿Cachativaciones? Llámeme a mi Eminencia Gris al teléfono.

—Imposible, Ministro. Su Eminencia Gris está en la capacha.

—¡No!

—Sí...

Le colgaron. ¿Preso su hombre de confianza? ¿Suprimida su Jornada Unica? ¡Le habían arruinado su obra! ¡Todo su trabajo de ocho meses se había ido por ojo! Se acordó entonces de que estaba enfermo y, en verdad, se sintió mal.

—¡Renunciaré a mi pega de ministro y asumiré mi cargo de médico de la Caja de Empleados Particulares, con un pito al mes, lo que ganaba antes!

Pero en este momento la Doralisa le trajo la trascripción de un decreto que lo nombraba Médico Jefe de los Servicios Fusionados, con 120 mil al año. Don Radul miró el decreto, meditó y musitó:

—Sea, me someto: acepto esta pequeña "colación" de diez mil mensuales...

Y, después de esto, se metió a la cama pensando en su Ramírez Guerra encarcelado y en su Jornada Unica aportillada.

Todo por haberse ido, por enfermo, a reponer al extranjero...



DON BELTRAUNICO.— He quedado tan rendido después del viaje, que me voy a meter a esta cama, y me voy a tomar esta reconfortante poción.

PREPARANDOSE PARA PARTIR

ALGUIEN nos dijo que ante la inminencia de la ruptura con el Eje los partidarios de la misma estaban preparándose ya para las contingencias que pudieran venir.

Fuimos, pues, en rápida gira de inspección, comenzando por don Marma. En efecto, en el hall de la Casa Socialista, el ex comodoro, vestido de uniforme, alistaba a los 300.000 verdejos que tiene recolectados desde hace un año para ir a pelear.

—¡A la deré!... A la iz... quier...

Como una tabla, los 300.000 verdejos obedecían las órdenes de su jefe. Luego comenzó el adiestramiento militar. A una sola voz los 300.000 verdejos corrieron hacia las armas, o sea, hacia los 10.000 faroles que don Marma tiene listos para colgar nazis.

—¡Al hombro, faroles!... ¡Descansen..., faroles!

Daba gusto verlos. En seguida fuimos en busca de don Parcial, de don Orejorio, de don Cojo Videla, de don Pepimbamelo Maza. Los encontramos en el elipse del Parque Cousiño, vestidos de congrios, también haciendo ejercicios. Vernos y rodearnos fué todo uno.

—Profesor, ¡chao! Nos vamos a pelear.

—¿En qué arma, valientes soldados?

—Somos "commandos". Desembarcaremos en Dieppe, avanzaremos a París, nos tomaremos la Línea Maginot y luego avanzaremos a Berlín. En un par de meses acabaremos la guerra.

—Muy bien, felicidades...

Nos faltaba el más aguerrido de todos los belicistas: don Carloff Kontreroff. Fuimos al Soviet de Moneda con Claras. Ningún ruido de armas, sólo quietud y silencio. Entramos a un cuarto. Allí estaba el Stalin chileno sentado en un piso al lado del brasero.

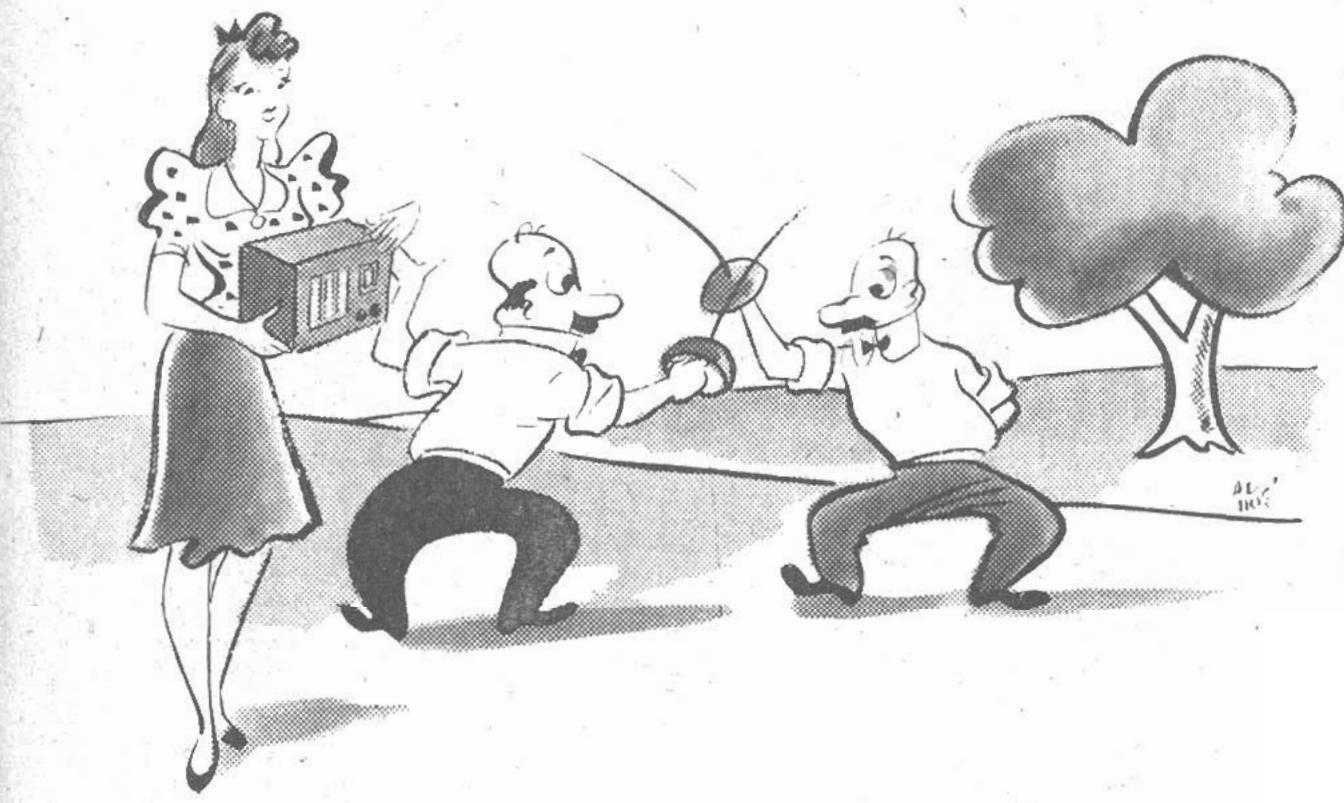
—¿Qué hace, camarada?

—Tejo chombas para don Marma, para don Parcial, para don Orejorio...

—¿Y usted no pelea?

—No, mi lugar está aquí: junto a los ovillos de lana y a los palillos.

Nos fuimos impresionados, no dudando de que nuestros héroes se comportarán como valientes en caso de que tras la ruptura venga la rosca grande.



UN LANCE DE MUCHO HONOR

ELLA.— Cualquiera pensaría que estos caballeros se están tirando a matar por mí; pero la verdad es que se están batiendo por una magnífica RADIO EMERSON. Y ellos saben lo que hacen.

INGELSAC
Ingeniería Eléctrica S.A.C.
MATIAS COUSIÑO 144
AVDA. B. O'HIGGINS 966

OTRA FELICITACION

EL otro día, el profesor Topaze leyó una carta que don Mandantonio le había enviado a don Elixir Mejías. con motivo de un discurso que éste había pronunciado en la Cámara.

En vista de la felicitación, apechugamos con el discurso que ocupa dos columnas de prensa, y tras de leerlo, el profesor Topaze le remitió a su vez la siguiente carta:

"Estimado don Elixir:

"He leído su discurso pronunciado no sé que día en la Cámara y no puedo menos de felicitarlo por la claridad de visión suya para mirar el panorama nacional. En efecto, como usted lo dice en su pieza oratoria, Chile está recontra floreciente. Es cierto, mi amigo, que la vida está barata, que por dos chauchas uno se come un bisteque con papas fritas, su pastel de choclo, su docena de duraznos priscos y su taza de café. También es cierto que los escasos empleados públicos que hay en Chile laboran incansablemente en pro del bienestar nacional, no obstante sus escasos sueldos. ¿Y quién duda, don Elixir, de que los impuestos son exiguo, los arriendos baratos y que los honestos y capaces llegan a dar bote en los cargos de responsabilidad?

"Palabra, don Elixir, que el panorama nacional que usted nos presenta en su discurso es uno de los más exactos y reconfortantes y que, después de leer su discurso uno no duda de que estamos en el plagio feliz de mister Eden.

Salud y optimismo,

ALBERTO TOPAZE C."

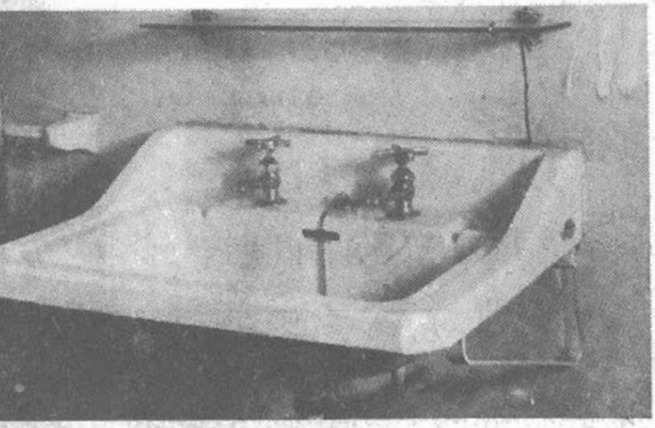


—Oiga, don Beltraúnico, si quiere usted vitaminizar las relaciones entre los países de América, mándeme a mí como embajador, porque no habiendo como PIMENTON FARO para condimentar la unión de las repúblicas de este continente.

FOTO CRIMEN

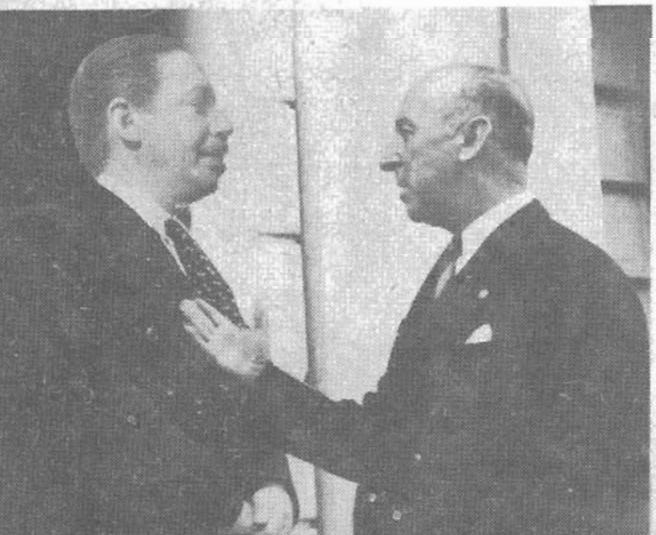


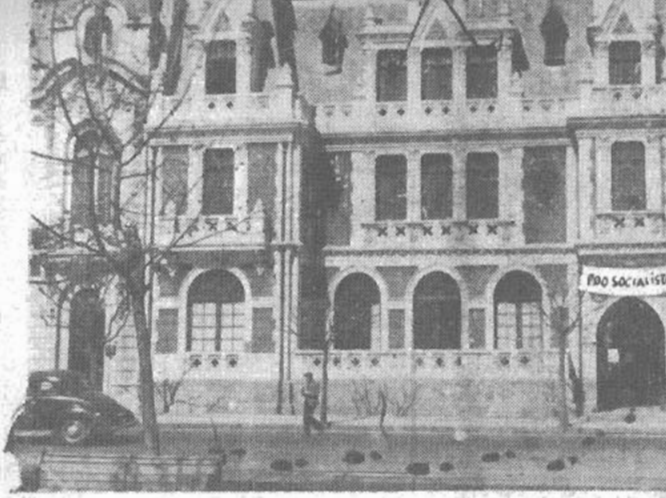
1 Un día es encontrado el cadáver descuartizado de doña Militancia Socialista. Los carabineros investigan, no así los agentes, por estar todos presos o expulsados. ¿Es un crimen? ¿Quién mató a la joven Militancia?



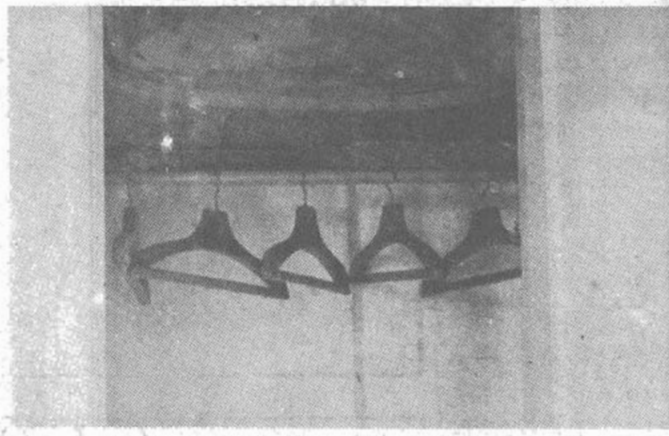
3 Una ligera investigación en el Lavatorio de Oro demuestra que allí hay señales de uñas largas. El Lavatorio era de propiedad de doña Militancia, pero no hay ni rastros de oro en el Lavatorio de Oro. El precioso metal ha desaparecido.

5 ¡Una pista! Dos sospechosos discuten acaloradamente cerca del sitio del crimen. Se dicen horrores, y se amenazan mutuamente con delatarse ante el Pleno de Rancagua. Topacete, sin embargo, pontifica en seguida: "¡Ninguno de estos es el asesino!" ¿Por qué?





2 El detective Topacete se pone en campaña. Desde luego, unas huellas sospechosas de sobreproducción de calzado llaman su atención. La casa de donde parten las huellas es de mala fama.



4 ¡También ha desaparecido el vestuario en la Sección Vestuario, que era de propiedad de la descuartizada! Todo se lo han llevado. El misterio se complica. ¿Cuántos son los asesinos de la muchacha? Topaze medita y observa.

6 Sencillamente, porque la joven Militancia Socialista se ha suicidado después de tres años de llevar mala vida. Sus propios yerros la han decidido a descuartizarse. En cuanto a los dos sospechosos, la Justicia Inmanente dirá si los castiga como instigadores del alevoso suicidio.

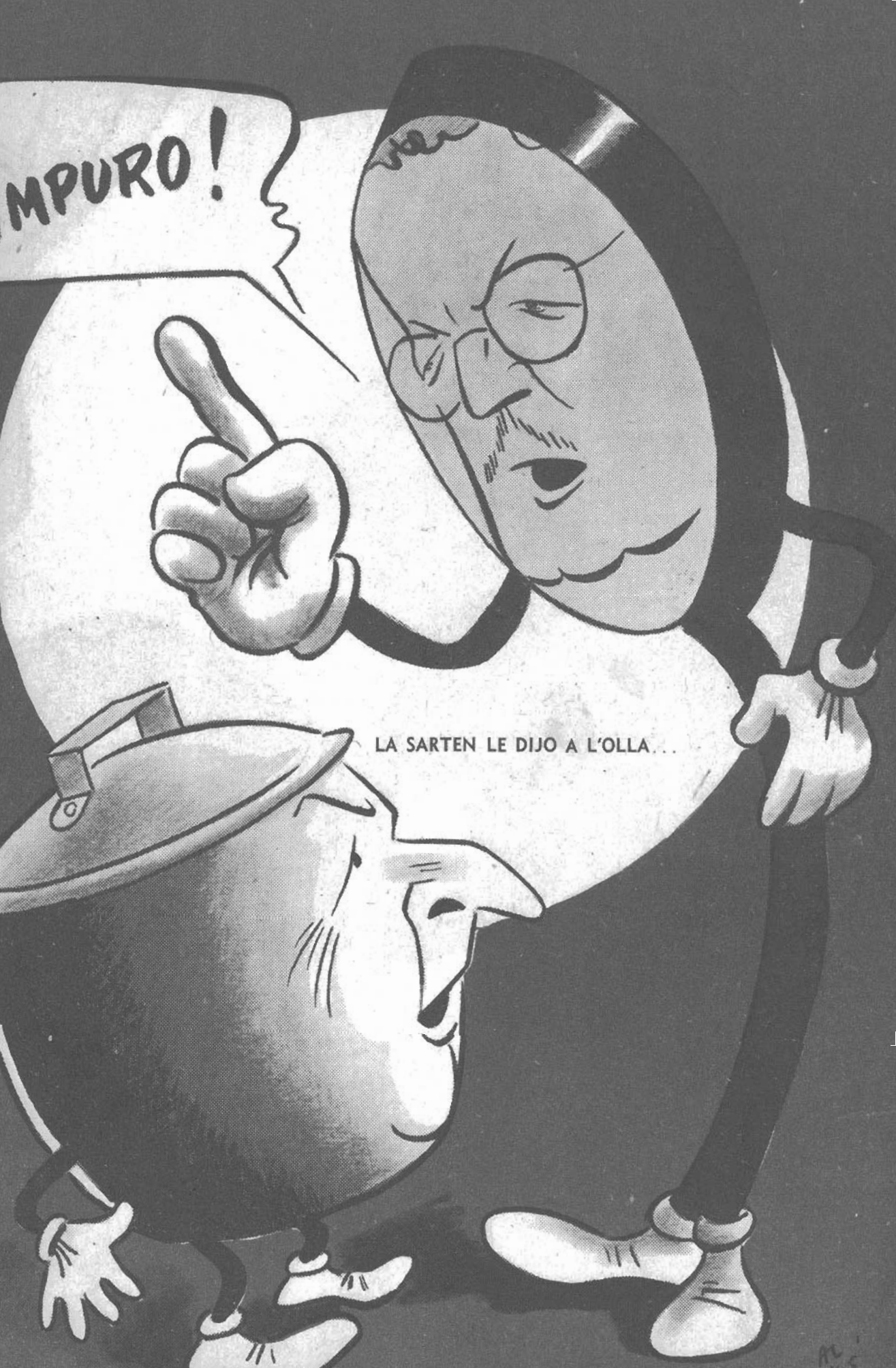


EDIT. AL DIA
MONEDA 1367



LAVAL.—El peso de la conciencia me tiene abrumado. ¿Me permite sentarme, señor?

HITLER.—¿De cuándo acá los criados piden permiso para sentarse en el salón de sus amos?


MPURO!
LA SARTEN LE DIJO A L'OLLA...



¿SACARA LA CASTAÑA CON LA MANO DEL GATO?

topaze

BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA



VERDEJO.—Oiga, don Pedregales, aunque quiera estabilizar la economía, fíjese que la prueba puede fallarle por la base.



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, 15 de enero de 1943 | N.º 542

ANTE LA RUPTURA INEVITABLE

EN el desenvolvimiento de los sucesos históricos, yo siempre le he dado particular preferencia a lo anecdótico. Y es que pienso que la naturaleza humana está concebida en forma tal, que los grandes acontecimientos, los trueques más decisivos de la historia, los provocan las contingencias nimias, los sucedidos más imprevisibles.

Considerada la historia de los hombres en su conjunto, esto de atisbar los detalles como manera de comprender el total, permite considerar que si el devenir humano es idiota, por lo menos posee vericuetos pintorescos. La forma de la nariz de Cleopatra, ya se sabe, junto con torcer el rumbo de los sucesos, les dió sabor particular.

Esto que yo hago, atender al detalle, lo olvidó el señor Alessandri en su exposición pública sobre el problema internacional, y de ahí que su admonición vaya a perderse inevitablemente en el vacío.

En apoyo de su tesis plebiscitaria y antibélica, cita don Arturo el acuerdo del Senado del 25 de junio de 1942, que dice: "El Gobierno se mantiene fiel a sus compromisos de solidaridad continental, y conforme a esa política acentuará su actitud de vigilancia y represión de actividades que se realicen dentro de su territorio o de sus aguas jurisdiccionales, y que puedan perjudicar a un país americano. El advenimiento de hechos nuevos que afecten a nuestro país puede modificar nuestra actual situación".

En seguida, el señor Alessandri se pregunta si ha ocurrido algún hecho nuevo que obligue a modificar nuestra posición, y no lo encuentra: no han sido atacados nuestra navegación, ni el Canal de Panamá, ni la navegación en el Pacífico. Todo está igual que aquel 25 de junio



de 1942, en que se tomó el acuerdo, dice el señor Alessandri; luego no hay motivo para la ruptura.

Y es que don Arturo ha olvidado la nariz de Cleopatra, o sea, el episodio casual, la coincidencia menuda que todo lo trastorna.

Una cosa ha variado, don Arturo, de entonces acá; algo que, al parecer, era ajeno a la guerra, a la hermandad continental, a la defensa de la Democracia, y es la salud del doctor Morales Beltramí. El 25 de junio de 1942 el doctor estaba sano; a fines del año se enfermó...

Ha sido eso: la anemia de los glóbulos rojos de nuestro Primer Ministro, una pequeña irritación de su páncreas, el descenso repentino de su presión arterial, lo que ha traído la complicación actual. De haberse mantenido sano, don Raúl Morales, no hubiese necesitado descanso; de no necesitarlo no hubiese volado por encima del continente; de no volar no habría recibido el encargo repentino, de refilón, de nuestro Presidente, para que auscultara opiniones extranjeras. De no auscultarlas, la inminencia de ruptura y sus probables graves consecuencias no se hubiera producido, y Chile no tendría que cargar con otros graves problemas, aparte de los que a sí mismo se ha procurado en el interior.

Como usted ve, don Arturo, algo cambió desde junio a ahora, y hubo advenimiento de hechos nuevos. Que el hecho fuese un jugo gástrico en falencia o un "surmenage", poco importa. Una pequeña lesión orgánica de un gran funcionario nos traerá la ruptura, la cual, al decir de S. E., nos acarreará la guerra.

Precio mayor que el que pagó Marco Antonio por el apéndice nasal de la bella reina egipcia.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON ARTURO. —Haya o no haya plebiscito, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



¿CUAL SE LANZA PRIMERO?

PASEANDOSE a grandes zancadas por los jardines de su retiro de La Reina, don Mandantonio decía:

—¡Es que no puede ser eso de que la Constitución me endose a mí toda la responsabilidad, Oswaldo!

El Ministro Sinsalida y sin cartera abrió la idem en silencio y extrajo un folleto que le alargó a su distinguido interlocutor:

—Lea...

Don Mandantonio cogió el folleto en cuya tapa se leía:

"CONSTITUCION DE CHILE, letra de Pepe Maza, música de Arturo Alessandri".

Abrió el libro, ojeólo y por allí leyó lo siguiente:

"Unicamente a los Mandantonios de la República cábeles la responsabilidad de las rupturas con los Ejes".

No cabía duda: sólo él podía dar el grave paso. Suspirando, se fué al escritorio, cogió la pluma y con mano firme, escribió:

"Artículo único: vistos y considerando, DECRETO: rómpese con el Eje nazi-fasci-nipo.

"Nota: la presente ruptura comenzará a regir desde su publicación en el Boletín Oficial".

Pero en el momento de firmar, un calofrío le recorrió la pana. Se puso el termómetro en la presa indicada y al retirarlo vió que el termómetro estaba congelado y que marcaba 33 grados bajo cero.

—¿Se le heló la pana, don Mandan? —le preguntó el Ministro Sinsalida y sin cartera.

—¡Pero, don..., se me ha helado. no puedo firmar este decreto...

—¡Pero, don Mandan, y si no firma la ruptura, ¿qué justificación va a tener el viaje de Radúl Morales?

—Es cierto, pásame la pluma...

Pero fué inútil. La mano le tiritaba, los dedos se le agarrotaban.

—¡No puedo, Oswaldo! ¡Es mucha responsabilidad para mí solo! La ruptura es la guerra...

—No, don Mandan; según Beltraúnico, que ha viajado tanto, la ruptura es la paz.

—Ah, si es así, firmo...

Volvió a tomar la pluma, pero fué inútil, no pudo estampar su millonaria. Tímidamente, don Mandantonio miró a su Ministro Sinsalida y sin cartera.

—¿Y si consultamos al Senado, Oswaldo?

—Es anticonstitucional. Usted es el dueño del buque...

—¿Y el plebiscito que pide don Arturo, autor de la música de este folleto?

—También es anticonstitucional el plebiscito.

—¿Y si me junto en un lugar de la frontera con ché Castillo?

—Más anticonstitucional aún todavía antes que ahora.

—¿Y si lo juego al cara o sello?

—Completamente anticonstitucional, don Mandantonio.

—Entonces, ¿qué hago?

—Firmar la ruptura para darle gusto a Beltraúnico.

—Bueno, voy a firmar. A la una, a las dos, a las tres...

Pero fué imposible: ni un palote pudo hacer debajo del decreto de ruptura. El Ministro Sinsalida se impacientó:

—¡Pero, don Mandantonio! ¡Fíjese que América entera está esperando!

—Así será, pero no me sale...

—Hitler, Mussolini e Hirohito también esperan...

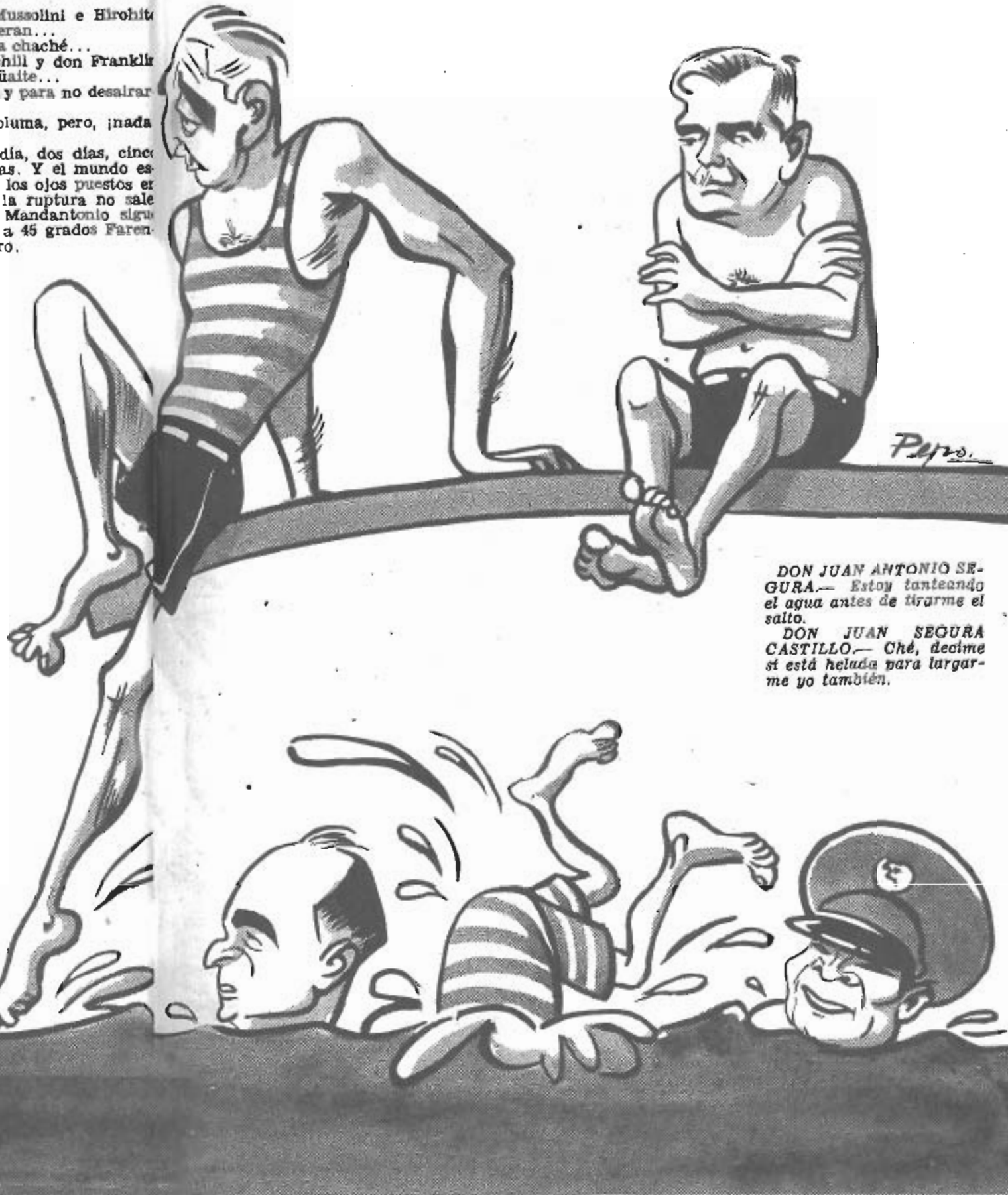
—Qué le va chaché...

—Y Churchill y don Franklin están al agüaite...

—Si es así y para no desairarlos...

Tomó la pluma, pero, ¡nada ¡NADA!

Y así un día, dos días, cinco días, diez días. Y el mundo esperando con los ojos puestos en Chile. Pero la ruptura no sale porque don Mandantonio sigue con la pana a 45 grados Farenheit bajo cero.



DON JUAN ANTONIO SEGURA.— Estoy tanteando el agua antes de tirarme el salto.

DON JUAN SEGURA CASTILLO.— Ché, decime si está helada para largarme yo también.

EL SUPER SAENZ

UNA vez que don Cristóbal Sáenz descubrió que la revolución de la Independencia se debió a un complejo freudiano de don Bernardo O'Higgins, de don José de San Martín, de Manuel Rodríguez, etc., nos hicimos acompañar de este original historiador psicoanalítico del radicalismo y del propio doctor Sigmund Freud. Y los tres, muy



FREUD.— Usted es héroe de la Independencia chilena, ¿no?

O'HIGGINS.— Según don Cristóbal Sáenz, no soy más que un esquisofrénico con complejo de inferioridad.

campantes, nos fuimos a la Alameda a hablar con los enfermos que están esculpidos en bronce.

Llegamos a la estatua de don Bernardo. El profesor Topaze le dijo al monumento:

—Buenas tardes, general.

Silencio; la estatua no se dió por aludida. El profesor Topaze miró al doctor Freud, éste a don Cristóbal, que informó:

—Este silencio de O'Higgins es un rendimiento fallido del prócer y una inhibición de su Super Yo. Total: complejo estatuario.

—¿Tiene remedio? —preguntó tímidamente don Sigmund Freud.

Don Cristóbal, sonrió:

—¡Claro! Es cuestión de hacerle desaparecer el complejo desdoblándole su fuerza anímica y su subconsciente...

Y dijo en voz alta, con seguridad y autoridad:

—¡Hola, don Bernardo!

En efecto, don Cristóbal tenía razón. La estatua se animó y don Bernardo O'Higgins miró tímidamente hacia abajo:

—¿Me habla? —musitó en voz baja, inhibida, psicoanalíticamente, llena de cortedad. Don Cristóbal prosiguió:

—Díganos, general. ¿Qué indujo a San Martín y a usted a organizar el Ejército Libertador?

A medias palabras, el distinguido enfermo repuso:

—*No sé... Don José y yo estábamos en Mendoza apocados...*, achunchados... Osorio y Marcó del Pont eran dueños de Chile... Nos bajó un ataque de complejo de inferioridad y atravesamos la cordillera...

—¿Y la batalla de Chacabuco, cómo fué? —interrogó Freud.

Don Bernardo se expresó así:

—Estábamos en la cuesta..., era un 12 de febrero... San Martín me preguntó: "¿Cómo tienes la libido, Bernardo?". Yo le dije que mala, pero que la pana la tenía buena... Subconscientemente saqué el sable, avancé... Gané... Estaba brutalmente acholado cuanto los realistas arrancaron...

—¿Y la Jura de la Independencia?

Don Bernardo balbució:

—Don Mateo de Toro dormía mal, tenía ausencias..., la psiquis como las huifas..., igual le pasaba a Martínez de Rozas y a los otros..., falta de apetito, sueños agitados... No quedó más que sucumbir al complejo freudiano y reunirse el 18 de septiembre de 1810...

La última pregunta del doctor Sáenz:

—¿De manera que si no hubiese sido por el complejo freudiano que padecieron ustedes, los Padres de la Patria no habrían sido próceres?

Respuesta de O'Higgins, tímida, apocada:

—No..., habríamos sido radicales...

Después de esto, Freud, Sáenz y Topaze se alejaron pensando en la triste enfermedad de los próceres y la falta que le hizo el doctor Allende Navarro a Marcó del Pont.

DEFENSA DE LA MAMOCRACIA

DESDE hacía como quince días los mamocráticos no alborotaban su propio gallinero. Pero el martes, para seguir el ejemplo de los boches internos de los partidos de Izquierda, salieron con su tremendo domingo siete.

Lo que ha dado motivo a las nuevas incidencias es el informe de la Comisión Revisora de Poderes, que más o menos versa así:

"Mamocráticos:

Vuestra Comisión Revisora de Poderes se tira el gran salto con el presente informe a fin de apanuncar a la corriente doctrinaria dentro del directorio general, proponiéndoos se reconozcan los poderes a los siguientes personajes:

DON HUMBERTO MARTONES.— Cierto que este mamocrático no es mamocrático sino rádico-socialista, pero ¿qué importa? La cosa es que con él se puede mangonear a gusto y con eso basta.

DON CHAGO WILSON.— Os recomendamos la aprobación de los poderes de este correligionario. Lo malo es que no tiene poderes, pero con un poco de buena voluntad de parte de la Yunta Ejecutiva, ese pequeño detalle puede quedar salvado.

DON SALVADOR GARCIA.— Aunque se necesitan cinco años dentro del partido para ser director general, y este caballero tiene cosa de dos semanas dentro del partido, os rogamos haceros los lesos ante esta pequeña irregularidad.

DON JUAN CUCHISTIN ARAYA.— Os recomendamos aceptarlo como director general de Aysén, aunque en Aysén no hubo elección. Confiamos en que este pequeño detalle no sea un obstáculo para que tan distinguido correligionario entre a mangonear en la dirigencia.

Así mismo, distinguida, espuria y arbitraria mayoría ocasional, os recomendamos rechazar los poderes de los siguientes sujetos por no convenir a nuestros apetitos su inclusión dentro del directorio general: Don Róbinson Muralla, don Nolasco Cárdeno, don Manuel O'Ryan, y otros de la corriente contraria. Confiamos en que procediendo de esta manera, los suscritos seguiremos dueños de la parte presupuestaria que le corresponde al partido. (Fdo.).—LA MAYORIA OCASIONAL Y ARBITRARIA."

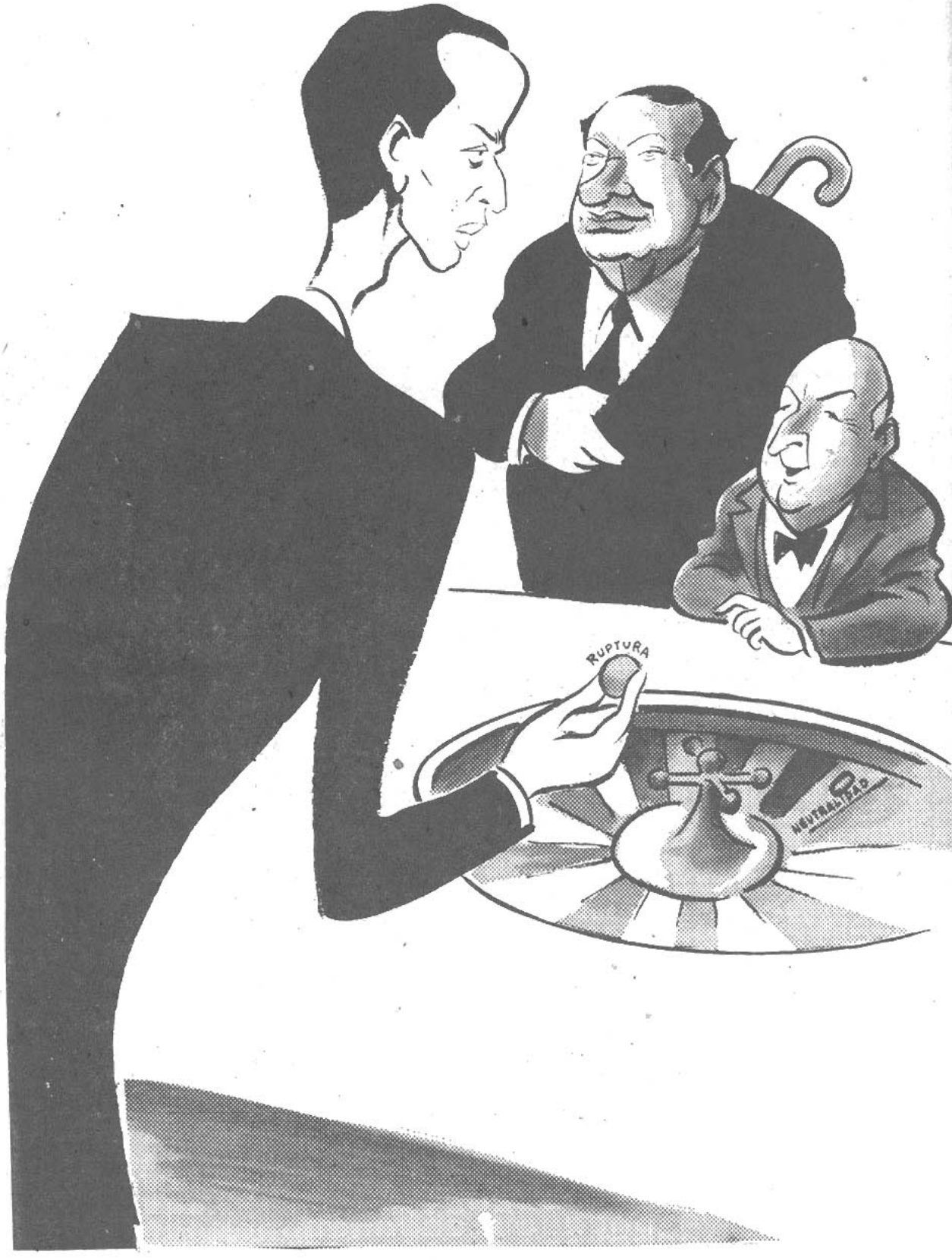
De acuerdo con este informe, los poderes se aprobaron de acuerdo con él, dándose así el caso de que los directores generales de la Mamocracia son, precisamente, los que no debieran ser directores generales de la Mamocracia.

POLITICOS DEL ALIVIOL



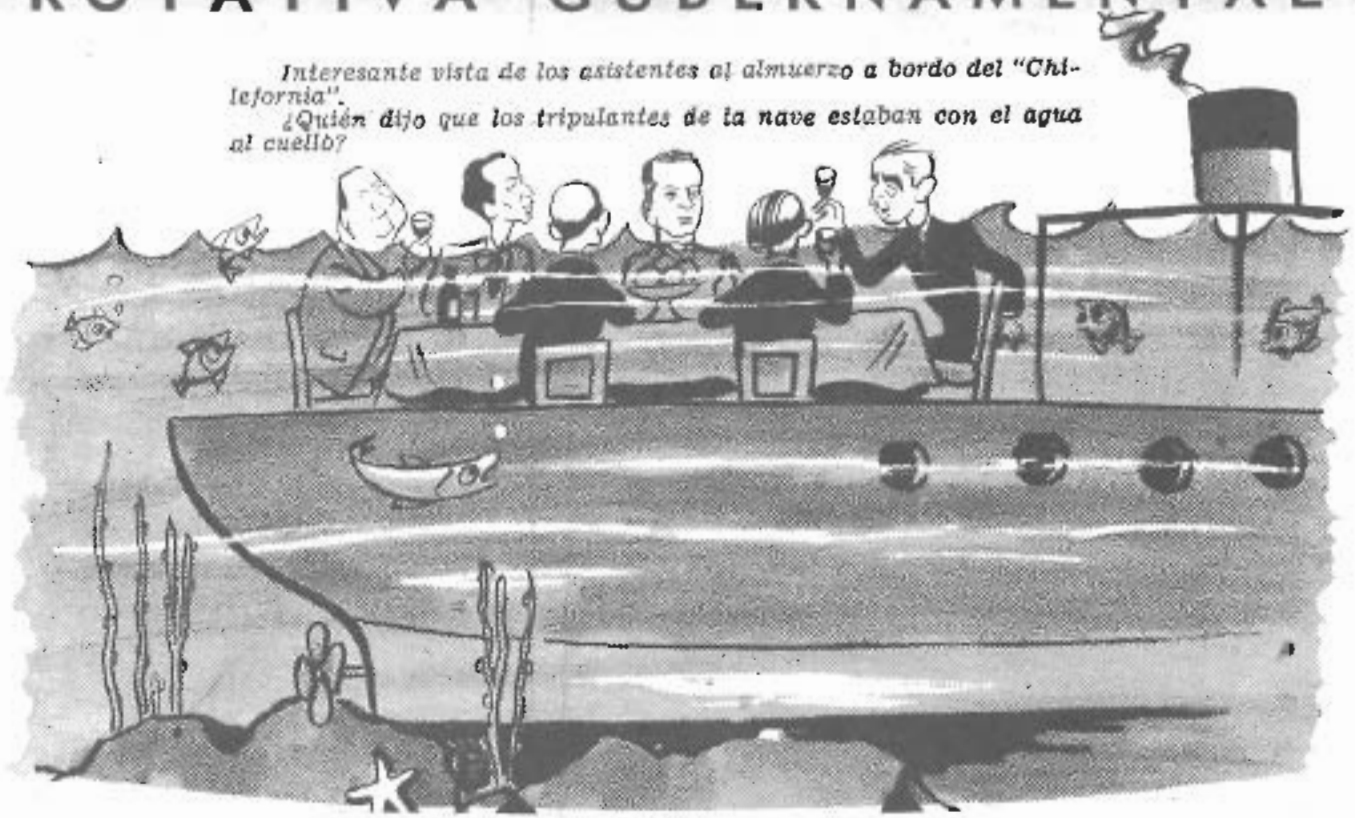
DON CARAMELO RUIZ. —Ahora que he dejado la cartera sin cartera y me voy de Ministro a Colombia, me veré aliviolado de toda esta politiquería reinante.

VIÑAMARINEANDO



DON BELTRAUNICO. —¡Se fué la bolita, señores!
EL LEON. —Sí, pero que no vaya a caer en el cero...

ROTATIVA GUBERNAMENTAL



Interesante vista de los asistentes al almuerzo a bordo del "Chilefornia". ¿Quién dijo que los tripulantes de la nave estaban con el agua al cuello?

DON Aníbal Cruzat, senador rádico por la Perla del Pacífico, sigue las aguas de don Floro Durán: los graves problemas que aquejan al país, hay que arreglarlos a punta de banquetes.

Y tratándose de aguas, lo lógico era que la comilona se efectuase a bordo. Fué así, pues, como don Mandantonio, don Beltraúnico, mi Capitán Ollino y un lote más de palos gruesos radicales fueron invitados a hacer trabajar las carretillas a bordo del vapor "California", por don Cruzat. Mientras la orquesta, para darle ambiente a la reunión, tocaba el vals "Sobre las olas", se levantó el anfitrión, vale decir don Aníbal, y dijo:

—Excelencia, correligionarios y amigos: nos hemos reunido sobre el pacífico mar, a fin de estudiar trascendentales problemas...

—Un momento. Yo creo que el colega está equivocado: ¿de qué problemas nos habla? ¡No existe ninguno!

—Hasta el mismo don Mandantonio, en una carta que le envió a don Elixir Mejías, reconoció que estamos en la pura boya.

—Entonces, hablemos de otras cosas.

Mi Capitán Ollino, recordando los diez minutos que alcanzó a ser diputado, se levantó y pidió la palabra:

—En realidad, señor presidente, lo que debemos de tratar en esta simpática comilona, es el traslado, en esta época de calores transpirantes, de las oficinas gubernamentales de Santiago a Valparaíso.

Una atronadora salva de aplausos recibió las palabras de mi Capitán.

—En estos meses de enero y febrero pueden perfectamente trasladarse al puerto todas las oficinas fiscales con su respectivo personal...

—Pero, ¿dónde se podría instalar a tanta gente?

—La Caja de la Marina Mercante, don Mandantonio, va a construir un edificio de 8 pisos. Con que me dejen a mí una piececita para ejercer mi cargo de Vicepresidente ejecutivo de ella, yo les cedo encantado el resto del edificio a los empleados de los ministerios.

Todos los rádicos asistentes aplaudieron nuevamente a mi Capitán.

—La idea es luminosa y acarreará enormes economías al erario nacional. En lugar que don Mandantonio se lleve gastando bencina en venir a pasar los fines de semana al puerto, que se quede aquí por toda la temporada y que lo sigan los empleados fiscales.

A todo esto, don Beto Alvarez, senador por Coquimbo y sus alrededores, al ver el entusiasmo con que había sido acogida la idea de mi Capitán, propuso otra:

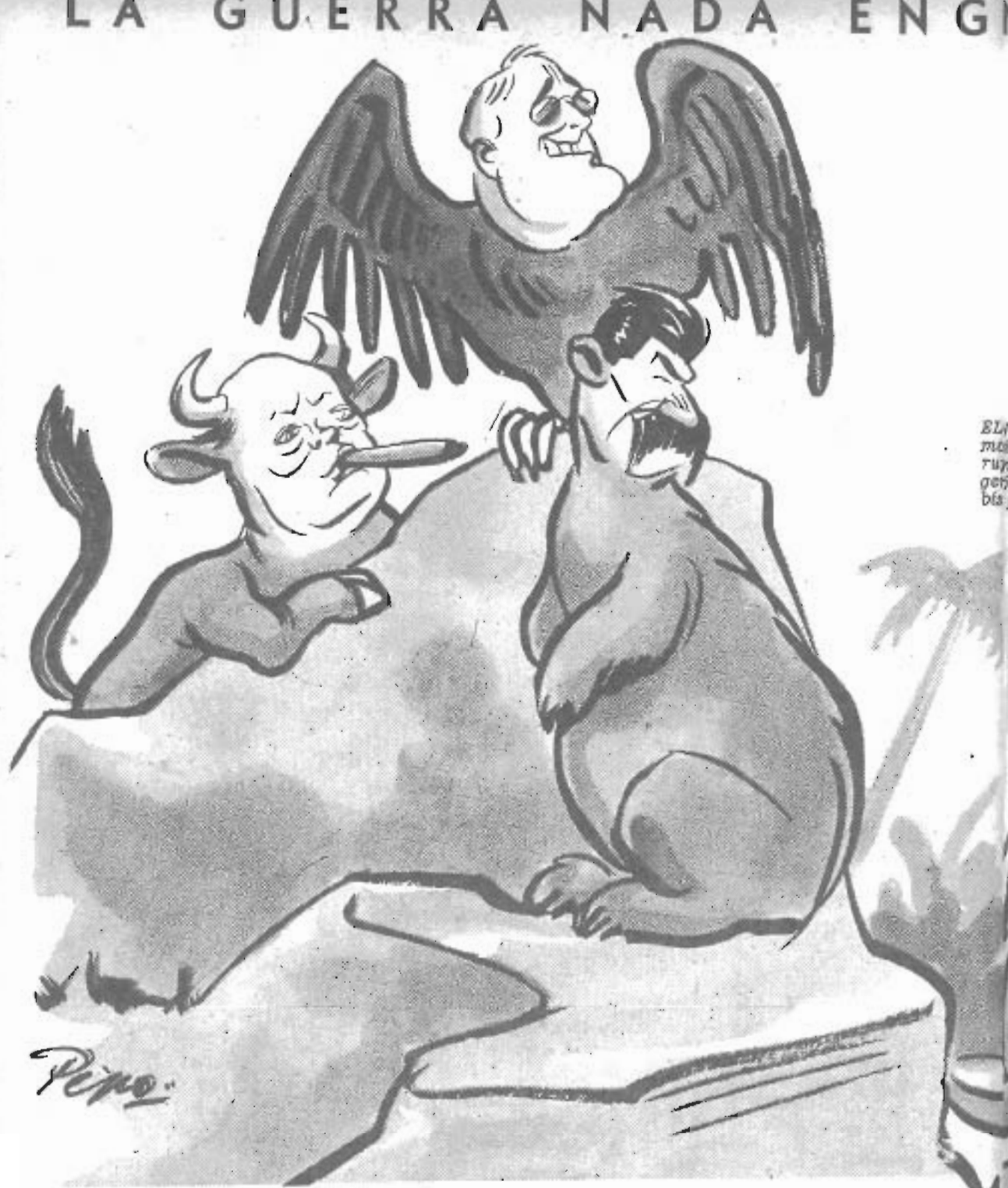
—Me voy a permitir insinuar que, así como piensa el Gobierno en masa pasar el verano en Valparaíso, quitándole el cuerpo al calor, ¿por qué, para librarse del frío del invierno, no se traslada, durante los meses de junio y julio, a La Serena?

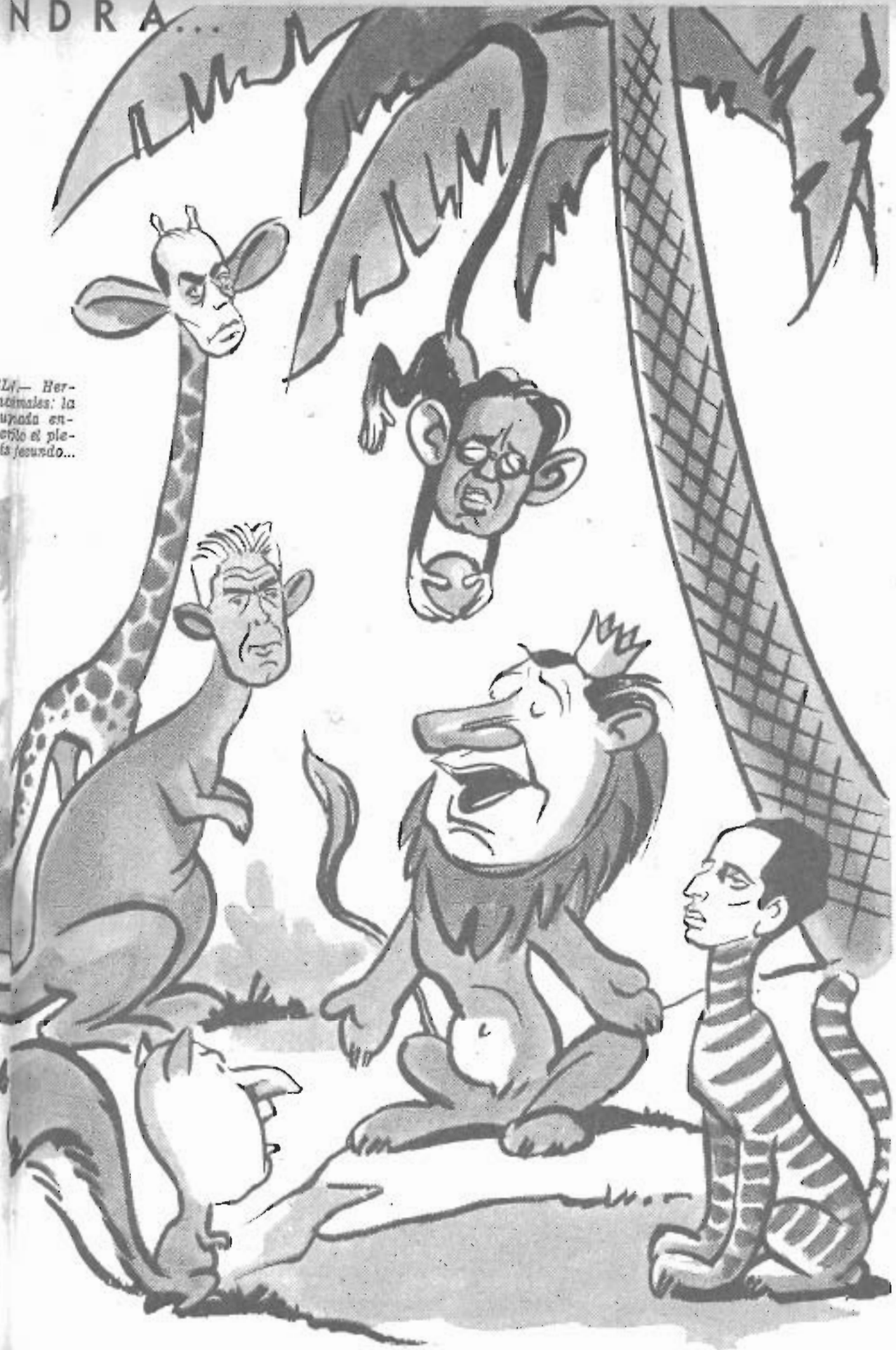
Como la de mi Capitán, esta idea de don Beto, también fué muy aplaudida.

—¿Y qué les parece si, por su par de meses —intervino don Ulises Correa—, el Gobierno se trasladase a Talca? Allí los empleados públicos se refocilarían con el Piduco, catearían la easilla de don Quijote y conocerían la ciudad rival de París y Londres.

Menos mal que a esta altura de la conversación, se levantó don Mandantonio. Que de lo contrario, para salvar al país de la aflictiva situación en que se encuentra, se habría llegado a la conclusión de que el Gobierno debería habitar un día en cada ciudad o pueblo, desde Arica hasta la Antártica.

LA GUERRA NADA ENGNDRA...





ELef.— Hermanales: la runada engerlo el plebis fecundo...

AQUEL día el Rey de los Animales despertó más temprano que de costumbre, mirando soñoliento en derredor suyo. Todo dormía. Unicamente el sol, dorado y redondo, apuntaba en el horizonte.

—Parece un dólar o una libra esterlina... —pensó el León.

Luego bostezó, pero le dolieron las quijadas. Desperezándose, estiró una pata y le dolieron las articulaciones.

—¡Puchas, Diego! —pensó otra vez—. Parece que me estoy poniendo viejo y que ya no soy el mismo del año 20... ¡Y pensar que antier, como decía el lince Cabrete, yo era carnívoro!

Y se acordó de cuando de un tarascón se manducó a las viejas fieras del Senado, cuando de otro tarascón casi acabó con Colibrín González Videla y otros animales del hemiciclo.

—En cambio, ahora —prosiguió en su soliloquio—, me repugna la carne humana. Soy un León naturista... Amo las flores, las ver-

duras repletas de vitaminas, me gustan las puestas de sol y mi mayor satisfacción es chacotear por los verdes prados...

Pero como no estaba conforme con este papel de León en retiro, por siaca se tiró por un rugido. Nada, un breve suspiro escapó de su enorme tarasca.

—¡Miéchica! —se dijo—. Decididamente me voy a dedicar a pacifista ahora que no soplo...

Y diciendo y haciendo, dirigió sus pasos al claro de la selva donde los demás animales estaban reunidos. En efecto, veíanse allí a los rechoncitos topos, vicepresidentes ejecutivos de sus madrigueras; también estaban los tigres de la Radicalasia, lustrosos, bien alimentados, solazándose al sol. Se veía a los hurones mamocráticos escarbando, a los castores socioslistos royendo, royendo...

Pero el León presintió que en medio de esa beatitud proveniente de la buena digestión, se respiraba un aire belicoso. Sí, todos los animales honestos y capaces afilaban sus uñas y mostraban sus amenazadores incisivos. Dulcemente inquirió el León:

—Hermanas bestias, ¿qué os pasa?

—Queremos pelear —fué la respuesta.

El León se estremeció. ¡Pelear! ¡Con lo que le gustaba a él la pelea! ¡Sus luchas en el desierto de Tarapacá, el zarpazo a la edición 285! ¡Sangre, rosca, pelotera! Se le erizó la melena, pero se acordó de que estaba viejo y pacifista. Así, dijo al cónclave:

—Hermanas hienas y chacales, tigres y leopardos de mis entretelas: no peleéis, no tratéis de descuartizar a nadie... Sed fieras buenas, carnívoros vegetarianos. ¿Por qué, en vez de querer sacarles la contumelia a otros animales, no os dedicáis a tareas más dulces? Jugad al ene-tene-tú, abonad el bosque con el guano rojo de vuestra digestión, bañaos en los ríos morales, colad frutas de los árboles frutales...

Pero en esto una "becerra" dió la hora al interrumpirle:

—Eh, compañero, no sea paradójico...

El León lo miró, se le erizaron las crines, aspiró el aire. ¿Quería boche la becerra? Al instante olvidó su dulzura de viejo León en retiro y sintió latir en él sus ímpetus juveniles:

—¿Qué estáis diciéndome, bicho de moledera? ¿Te atrevís a interrumpirme, pedazo de miércoles? ¿No sabís que soy el rey de los animales? Sale ahora mismo al medio y armamos un plebiscito de arañazos y mordiscos, ¿querís?

Los demás animales empezaron a gruñir, a sacar las zarpas y a enarcar el lomo y se armó, la tremenda trifulca.

Y fué así como el León, que comenzó el día botándose a pacifista, a la media hora estaba vuelto loco largando mordizcos y arañazos a diestro y siniestro.

Y es que el que nace León no resulta como cordero.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



SEM. —¡Qué inteligente es nuestro papy Noé!
CAM. —¿Por qué?
JAFET. —¿No las paras? Porque junto con inventar el vino, descubrió el MEJORAL, el mejor remedio para toda clase de excesos alcohólicos y dolores en general.

DEJAD QUE LOS VERDEJOS VENGAN A MI



CUANDO en la conservadurancia se supo que el partido comunista había incrementado sus filas durante el año 42 con 20 mil nuevos camaradas, inmediatamente se citó a sesión en el Club de la Unión.

Fué una brillante plétora de Errázuricez, de Larraínes, de Prietos Ronchas, de Subercasoces, etc. Don Fregando Aldunate desenguaracó un ejemplar de "El Siglo", enseñólo al auditorio y dijo:

—Jaibonancia: la cosa se pone peliaguda. El comunismo cunde en los fundos de vuestros papases y de vuestros abuelos. ¡Hay 20 mil nuevos stalinistas esparcidos en vuestras haciendas! ¡20 mil nuevas hoces y martillos están alzados sobre vuestras cabezas! ¿Qué hacéis vosotros que os dejáis birlar tantísimo elector?, ¿ah?

Hubo un silencio que interrumpió el técnico pelucón en comunismo, honorable Fernández Larraín.

—Yo les explicaré cómo procede el Pe Ce a fin de que se le contrarreste con una propaganda contraria y eficaz. En primer lugar llega a un fundo cualquiera el Secretario de Organización Staliniano, boxeador Humberto Abarca, y convoca a una reunión de campesinos. Se encierra con ellos en un galpón, le echa llave, se saca la chaqueta y dice:

—A ver, el que tenga alguna objeción que hacer al marxismo-stalinismo-leninismo-contreraslabarquismo, que me toque la oreja...

Por cierto que nadie se atreve a tocarle esta presa al ex campeón de peso medio pesado de Chile. Y sigue el camarada Abarca:

—Bueno, entonces, el que no quiera firmar los registros del partido que se ponga estos guantes de cuatro onzas.

Ningún asistente se pone los guantes, y todos aceptan firmar los registros. Luego continúa el campeón heavy weight:

—Camaradas, ahora desenguaraquen cada uno 3 pitos para sostener el diario "El Siglo". El krumiro que se eche para atrás se tirará su par de rounds con el camarada que habla.

Saltan los 3 pitos por nuca, y sigue el emulo de Stalin y de Joe Louis:

—Ahora, otros tres pitos para comprar chombas para la Ursula. El que diga que no, que salga al frente al toque del gong...

Naturalmente, prosiguió el honorable Fernández, nadie se atreve a oponerse. Estos son los procedimientos del marxismo en Chile. He dicho.

UN PELUCON.—¿Qué hacemos para contrarrestar a Abarca? ¿Aprender box?

OTRO PELUCON.—Podíamos contratar a Jack Dempsey como jefe de propaganda del partido.

DON FREGANDO.—Jack Dempsey es canuto, correligionario.

UN CUARTO PELUCON.—Pero..., ¿a qué partido le levanta el comunismo a tantísima gente? ¿A nosotros?

DON FREGANDO.—No, a los socialistas...

TODOS.—¡Ah!...

Y en vista de esta declaración, el peluconado suspendió la sesión por no atañerle el problema de los 20 mil comunistas anuales que recluta en Chile el caballero asiático don José Pepe Stalin.

pelambre, PELOTILLA y pelotera



LO QUE VA DE AYER A HOY

PARA el Olorable Elixir Mejías, no hay nada más paradisíaco que Chile: sale usted a la calle con cuarenta cobres en el bolsillo del palmbeach, los invierte en comestibles y llega a la vera de su amada esposa con lo siguiente:

Un kilo de té, otro de café; su gran congrio colorado y su gran pedazo de plateada; su docena de tomates y... Bueno, abrazos y besos y frutas también.

¡Cómo se conoce que don Mejías no se ha dado su vueltecita por el Mercado! Porque la realidad es muy distinta. Vamos viendo:

Cuando no existía el Comisariato, usted adquiría para toda su prole un tremendo melón que le costaba algo así como su par de pitos. Hoy día, si quiere hacer igual adquisición, tiene que desembolsar sus quince o más del ala.

Con lo que salen perdiendo los papys de familia; pero salen ganando los pobres de intelecto, ya que, tiempo ha, se acostumbraba a decir por un señor con amplia opción a vivir en el hospicio:

—¡Es un cabeza de melón!

Más, repetir tal frase hoy día, con la carestía de la fruta, equivale a decirle:

—¡Su cabeza vale un dineral!

Y el tío tratado de melón se creerá un Einstein.

ESCASEZ DEL LIQUIDO ELEMENTO

EN ESTA caniculesca época es cuando más falta hace el H^2O, que es como a los profesores de química se les ha puesto que se llama el agua. Sin embargo, es en estos meses cuando dicho acuático elemento falta más que nunca.

A un topácico lector de esta revista, en lo que va de corrido del presente mes, el hecho se le ha repetido día a día:

Apenas se ha puesto la vestimenta adanesca, indispensable para el baño, da vueltas a la llave de la lluvia y, ¡nada! Pero en realidad no nada, ya que para hacer esto se necesita agua en abundancia y todo lo que ha caído de la lluvia ha sido apenas una gota.

Iba ya a decir un garabato digno de don Arturo, cuando llamaron a la puerta.

—Violeto —le dice la señora, que ha salido a abrir—; es la cuenta del agua.

—¿De qué agua?

—De la que consumimos en casa.

—¿Cuánto es?

—Diez y seis pesos.

Paga la señora y Violeto saca la cuenta: cinco gotas de agua consumidas en dos meses, sale como a cuatro pesos la gota...

Y paradojales que somos: en Santiago no hay agua y, sin embargo, estamos con ella al cuello.





REGULARIZACION DE SUELDOS

A una indicación del Olorable diputado don Radul Irarrázaval, la Cámara nombró una comisión integrada por otros no menos Olorables dietéticos para que estudiasen a fondo el siguiente problema:

—¿Por qué empleados fiscales y semifiscales, pertenecientes al partido conservador y al liberal, que se han sacrificado por el país años y años, ganan unos miserables sueldos, mientras que empleados rádicos y socioslistos, que ayer, apenas, entraron a desempeñar sus puestos, ganan roquefelerescos sueldos?

Y en esto tiene razón. Porque no es justo que un lector del "Beato Ilustrado", desde que se fundó la Caja de Seguro Obrero, gane apenas, mensualmente, sus dos mil pesos, mientras que un don Allende, recién, no más, nombrado Vicepresidente ejecutivo de esa repartición, cobre al año sus ciento veinte mil del ala.

El problema que, en realidad, se le presenta a esta comisión es éste:

—Para nivelar los sueldos, ¿hay que aumentarles a los que ganan poco o hay que disminuírles a los que ganan mucho?

Conservadores y liberales serán partidarios del aumento; y rádicos, socioslistos y stalinescos serán contrarios a la rebaja.

Y el problema se solucionará nivelando los sueldos de acuerdo con el que gana don Rodolfo Molina, pongamos por caso, jefe seccional de vestuario de la Caja de Seguro Obligatorio.

Una cosa así como $ 90.000 al año, más el 2% sobre las utilidades del servicio, que son algo así como sus $ 160.000.

Y así tendremos a todos los empleados fiscales y semifiscales echándose a la cartera un sueldecito de $ 250.000 anuales.

NECROFILIA NACIONAL

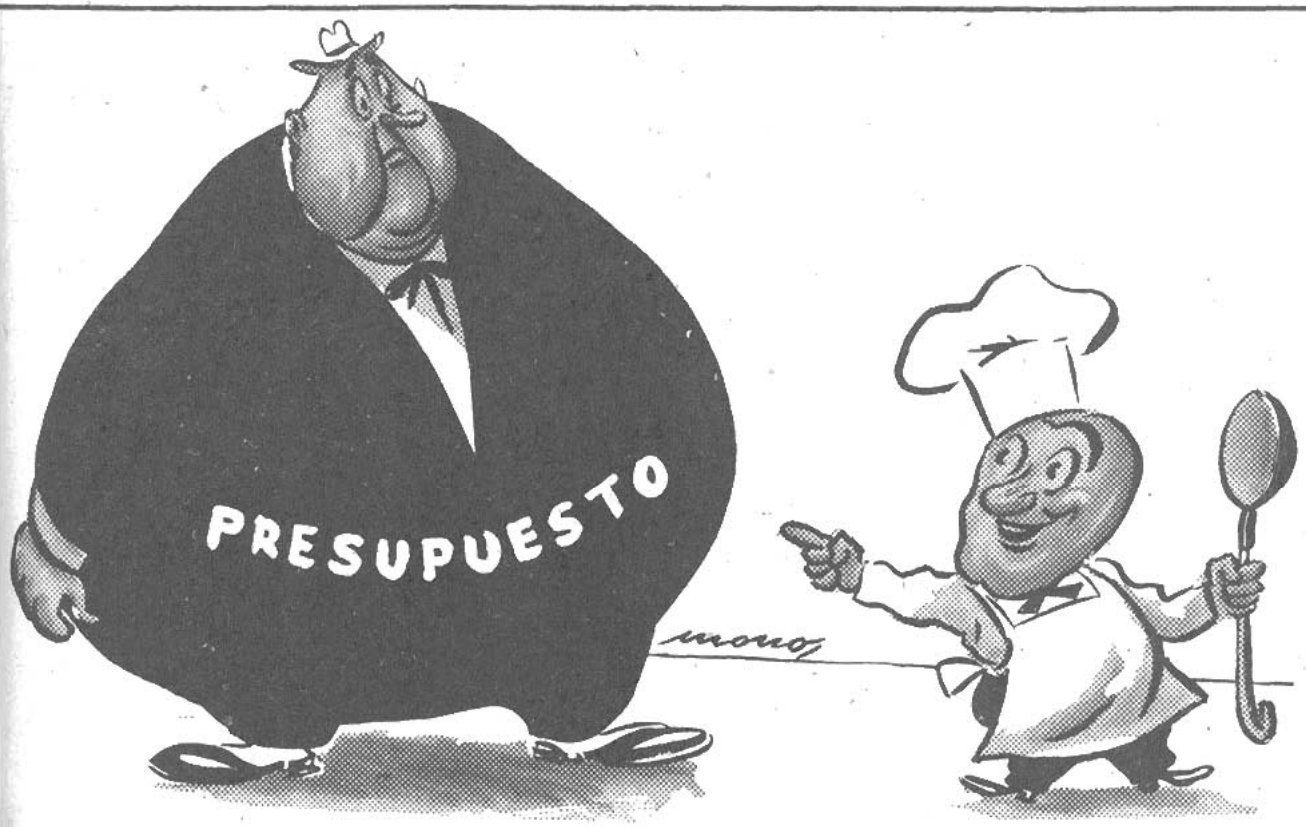
La escasez de próceres entre los vivos hace que se busque un surtido de muertos insignes para alimentar los homenajes y concentraciones del último tiempo. Mientras los socialistas congregan a toda la militancia en el Congreso de Rancagua, se han disputado la memoria de Eugenio Matte, que estaba monopolizada por los inconformistas del camarada Godoy Urrutia. El Jefe regional de la marmadukancia, compañero Alvarez Villablanca, prohibió que el poeta Barrenechea confundiera sus arpegios con las oraciones fúnebres de Berman, fundador de la N. A. P. y del excomulgado conjunto del P. S. T. Por esta razón habrá dos homenajes a Eugenio Matte: una semana a cargo del grovismo y otra por cuenta de los inconformistas. Tienen razón los turistas que se asombran de la necrofilia chilena. Por ahí circula una convocatoria del Comité Central Pro Monumento a Balmaceda, que firman don Raúl Marín, don Claudio Vicuña y un general retirado. La disputa que se va a armar será tremenda cuando reivindique la memoria del presidente suicida otro comité izquierdista que exigirá su parte en la gloria póstuma del mandatario famoso.

Los sobrevivientes de mejores tiempos se encuentran muy a gusto en los entierros, en las veladas fúnebres y en los recordatorios de muertos insignes. Los vivos socialistas no pueden ponerse de acuerdo siquiera en el derecho de llave sobre la memoria de Matte Hurtado, que se moriría de nuevo si contemplara un ampliado en el Seguro Obrero, en los Lavaderos de Oro o en el Municipio de Santiago.

Don Arturo Alessandri, que realizó un plebiscito en que votaron muchos muertos para hacer aprobar la Constitución de 1925, está trabajándose uno nuevo que sirva para demostrar que el rumbo de las relaciones exteriores no puede quedar en las manos del Presidente de la República. Y por lo mismo don Juan Bautista Rossetti se ha puesto de acuerdo con su viejo amigo don Arturo con el fin de soplar en la misma flauta. Las afinidades electivas de que habló Goethe van a confundir a los dos mejores asistentes a entierros y a los que están más especializados en oraciones fúnebres.

No es raro que por este camino los próximos congresos se celebrarán en el Cementerio Católico o en el General. Los del inconformista Godoy Urrutia podrán realizarse en el Cementerio de Disidentes y los de don Raúl Marín, reliquia de la Vieja Guardia de Balmaceda, en el limbo.

La carencia de hombres honestos y capaces ha puesto de actualidad a los grandes muertos del pasado y aun a los que son de ayer. Por esto pronto vamos a asistir a un congreso de la militancia de ultratumba que cada día saca de apuros a la orfandad de los nuevos políticos.



EL COCINERO. —Oiga, don Presupuesto, esa gordura suya no me convence: es fofa y no es robutez. Voy a decirle a don Pedregales que, para el próximo año, si quiere un presupuesto bien codimentado, lo vitaminice con PIMENTON FARO y no con nuevos impuestos.



EL CAMARADA ESCOBAR.— El que desaforado vive, desaforado muere...

SIN PAN NI PEDAZO

APENAS supimos que la Corte de Apelaciones le había pegado su tremendo garrotazo al Olorable Stalinesco Escobar, concediendo su desafuero, fuimos a verlo a la casa de la hoz y el martillo.

Lo encontramos pensabajo y cabiztivo, mientras lo consolaba con acarameladas palabras el Olorable boxeador Abarca.

—Cuando reine el comunismo en Chile, camarada Escobar, no se verán estas injusticias...

Nos acercamos al grupo y quisimos poner su pedacito de tafetán al dolor del desaforado:

—Así es, camarada, no se verán estas injusticias.

Abandonó su mutismo don Escobar, y dijo:

—Seamos completamente imparciales. Como ya lo he dicho cien veces, el bastonazo que le pegué a mi colega mamócrata Matus, fué sin darme cuenta. Además, nunca creí que tuviese el mate tan blando y que el bastón fuese tan duro.

Calla un momento. Luego prosigue:

—En vez de desaforarme, debía premiárseme, ya que con el Olorable Matus he hecho una buena acción.

—Perdone usted, pero no la vislumbramos ni con antiparras de larga vista.

—¡Si está tan claro! Lo he enseñado a gente. ¿No es sabido por todo el mundo, acaso, que los palos enseñan a gente?

Se toma la azotea a dos manos y dice en voz baja:

—Sin fuero y, a lo mejor, sin dieta,.. Cinco mil del ala y derecho a decir en el hemiciclo cuánto disparate a uno se le ocurra sin que lo metan a la capacha...

Ante el dolor del desaforado Escobar, únicamente atinamos a decirle:

—Díganos, ex Olorable, a propósito del fallo de la Corte, ¿qué piensa usted hacer?

Nos mira y estamos en la seguridad absoluta de que nos va a contestar:

—¡Apelar!

Pero nos equivocamos medio a medio, ya que el desaforado, ¡oh, fuerza de la costumbre!, nos contesta:

—¡Apalear!

Y allí lo dejamos, con su dolor y sin fuero.



LA MAMY. —Pero, hija, ¿estás leyendo una carta en blanco?
LA HIJA. —Te diré la verdad, mamy: como mi novio no quiere que te enteres de lo que me escribe, lavó las letras negras con JABON COPITO, ¡y quedaron blancas!

EL SOSTEN DE LA FAMILIA

EN este mundo traidor, que dijo el poeta, se pega uno cada guatazo que llega a temblar el globo terráqueo.

Hasta ayer, nosotros estábamos convencidos hasta la pared del frente de que el sostén de un Gobierno eran los partidos políticos, los trabajadores, los industriales, etc. En una palabra, todas aquellas personas que con su voto habían dado el triunfo al candidato de su preferencia.

Pero, como decimos al comenzar, en esto estábamos más perdidos que el teniente Bello.

Y de ello nos hemos enterado por los alegatos y peloteras que, con motivo de la rosca en la confidencial, se dijeron en la Corte de Apelaciones los abogados Pedro Bórquez y Miguel Retabién.

Don Miguel es el defensor de todos los cachativescos que están detenidos. Es decir, es el defensor de toda la Sección de Investigaciones. Alega:

—¿Por qué, señor presidente, no se le concede la libertad bajo fianza en billes chivateados a mi defendido, ese ángel de bondad y de candor que se llama Osvaldito Ramírez?

A lo que don Bórquez se opone con todas sus fuerzas de hombre:

—¡No aguanto! Esa hiena, flageladora de los inocentes cartilleros, merece cadena perpetua...

—¡Ah! Es que ustedes no conocen a mi defendido... ¡Pobre Osvaldito! Flageló, es verdad, a esos cartilleros; pero lo hizo por amor a su patria, por cariño a la estabilidad del actual Gobierno.

Sorpresa entre los asistentes. Hasta don Bórquez se queda pajarolizado, como dicen los que no saben decir paralogizado.

—Si el momento no fuera para tomarlo para el fideo, palabra que me reía hasta que se me partieran los labios...

—Es que ustedes no saben, repito, quién es Osvaldito Ramírez Guerra.

Pero, como ya ha llegado la hora de decirlo, agárrense, catalinos, que vamos a galopar.

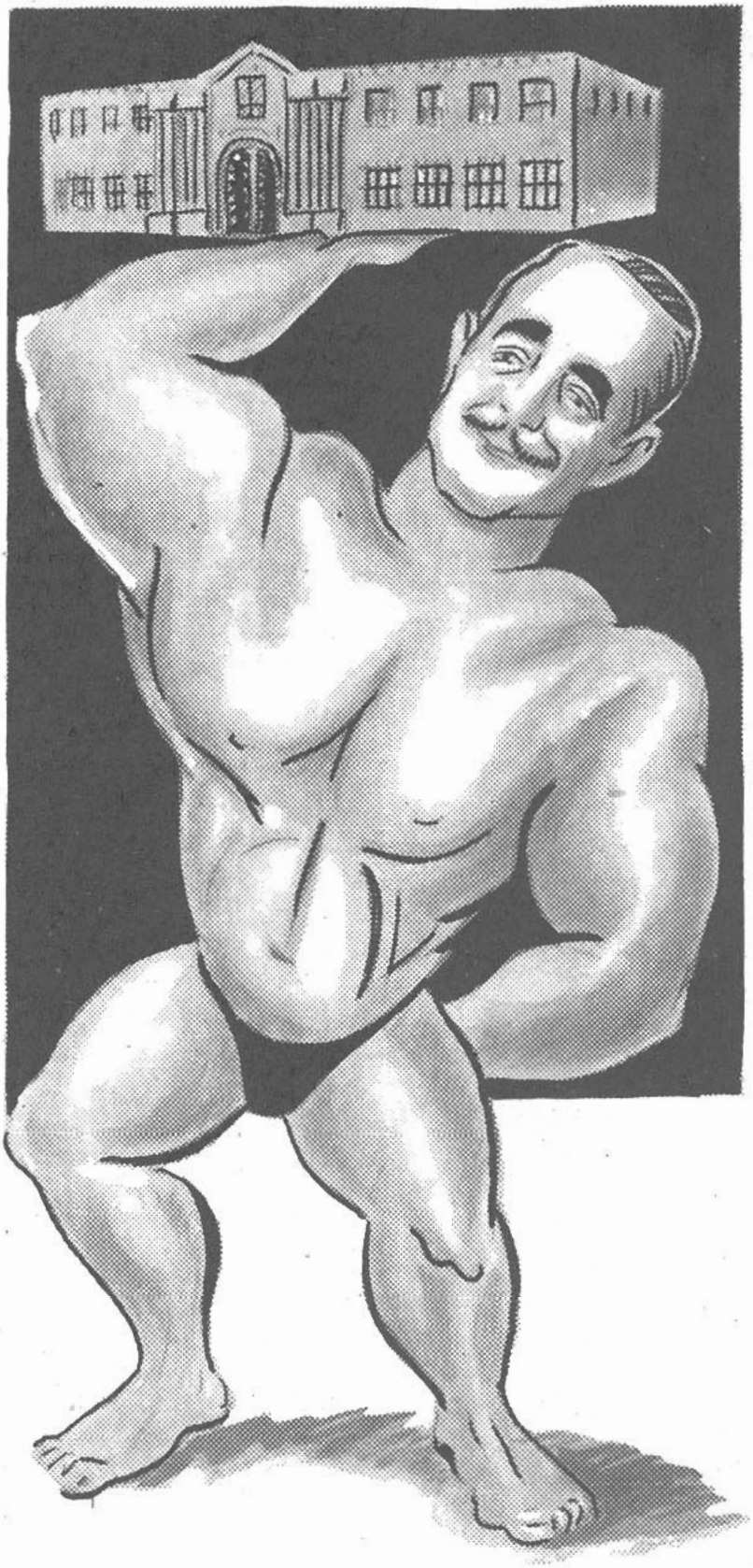
Y don Miguel Retabién, abogado defensor del ex jefe de la Sección Confidencial de Investigaciones, largó el chorro:

—Señores, don Osvaldito Ramírez, mi defendido, es nada menos que el pedestal del actual Gobierno. Si no se le deja andar libre por las calles, y se le sigue manteniendo en una celda, ¿cómo va a arreglárselas para impedir la caída de don Mandantonio, don Beltraúnico y la Jornada Unica?

Ya lo saben, pues, los señores rádicos, socioslistos, mamócratas, comunistos y cetechescos, que por ahí andan diciendo que son ellos el pedestal del Gobierno: si existe el actual régimen, se debe única y exclusivamente a don Osvaldo Ramírez Guerra.

Y como esto lo ha dicho un abogado en plena Corte, nosotros se lo creemos a ojos cerrados.

¡Bien por el pedestal!



Aunque ustedes no lo crean, éste es el pedestal del Gobierno.

CONCURSO MISS RADIO

Presentamos a nuestros lectores algunas candidatas que aspiran al título de Miss Radio, moda que tanto se lleva en estos días.



CARLOTITA, Miss Embajada, que con su vals peruano "A Lima me voy ..., pero no se va a poder", tiene una enormidad de partidarios.

Podemos decir que, sin faltar a la verdad, gusta como caballo.



LA SEÑORITA Alfreda Escoba Miss Desafuero, en cuestione radiales ha dado el gran golp Que lo diga el Olorable mamó crata don Matus.

Por desgracia, en este cor curso no se le llevará en lo tacos, pues canta desaforad mente.



LA OSCARITA Schnaking, para participar en este concurso se sacó los zapatos, como muy bien puede verse en esta fotografía.

Obtuvo una enormidad de votos a su favor. Menos los de los señores Maira Castellón y Picó Cañas.



PITINA Olavarría, que ha dado la nota alta en este concurso. A ratos su garganta desafina, por lo que cremos que necesita un remedio radical. Que es lo mismo que ella aspira.

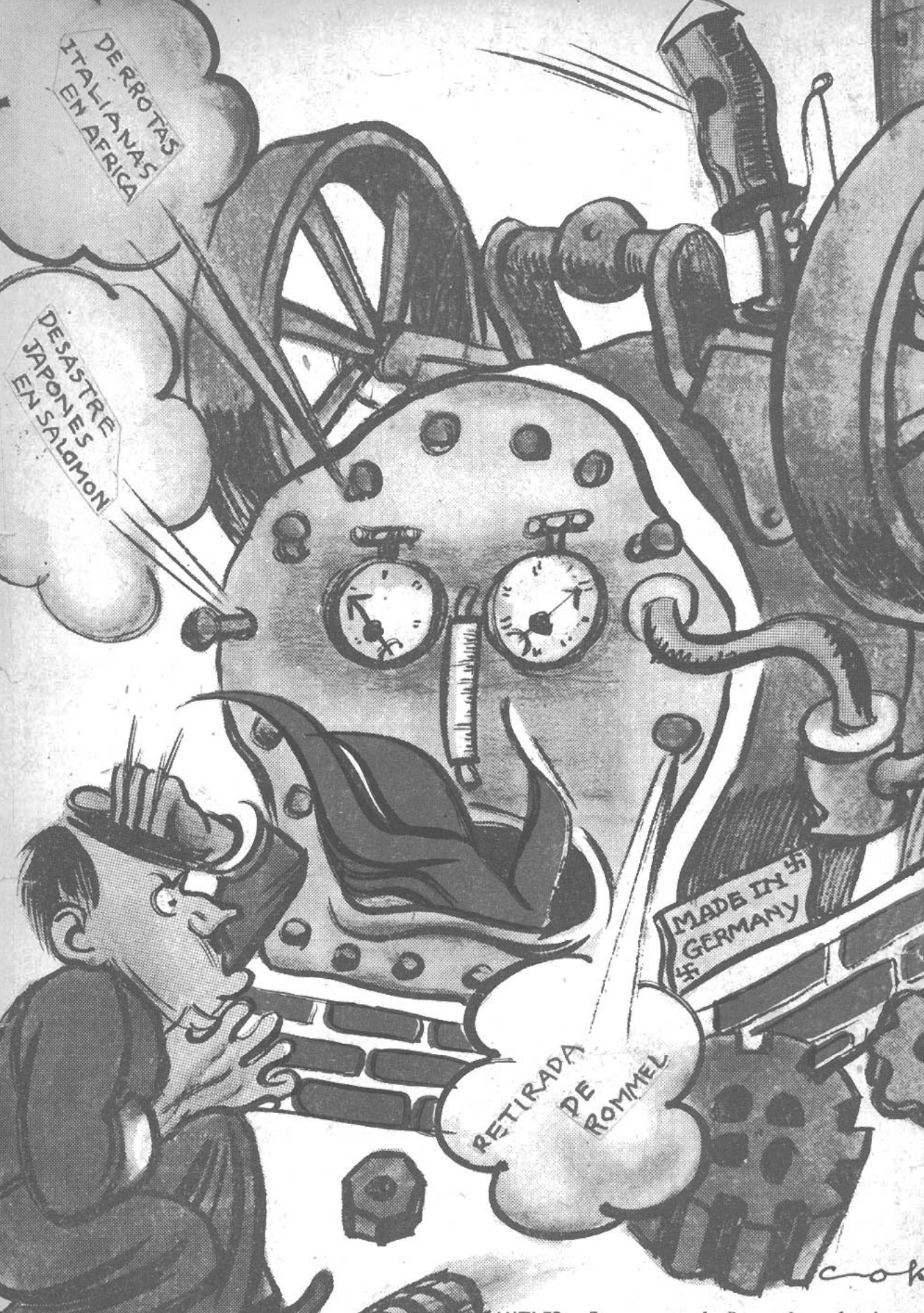
ARTURINA ha revolucionado el ambiente radial. Con su tango "Plebiscito" tiene saltones a todos los radioruptores.



EDIT. AL DIA



ENRIQUE OYARZUN.—¡Tengan cuidado con el banco! No se apoyen tanto, que el "respaldo" no está muy firme.



HITLER.—Donnerwetter! ¿Por qué no funciona mi máquina de guerra?

LA MAQUINA.—¿Que no ves, Adolfo, que el Eje está para la kagandurria?

topaze

M
POLITICA CHILENA
ECCION Y ADMINISTRACION:
NEDA 1367
TELEFONO 85353
CASILLA 2265

Santiago, 22 de enero de 1943

¡RUPTURA!

contingencias de una guerra de
frir las tremendas, angustiadoras

bres. Un día se anunciaba como
Eje; al día siguiente la noticia era
ches venidos de afuera, y, aún, el desaire
los Estados Unidos. Esto sin contar las
eller y la proposición de cierto exaltado
el boycott a todo lo chileno.
de la enfermedad del doctor-ministro,
as últimas. Nuestro Gran Nervioso
ta volcara sobre él su colmada neurosis.
ss bajó alterado a la arena opinante,
lado la más serena y cuerda de las
o, estas opiniones ilustres. Un álbum,
rtidarios de la neutralidad. Las señoras
os, lanzaron un sonoro manifiesto;
os y contras y hubo la inevitable
y de los rumores contradictorios
venientes de este estado de
acional.
cuando la psiquis del
ernacional que se
sejado este paso
ue han
as, de
su
ia,



TIO SAM.—¿Podría fiarme de su palabra empeñada en Janeiro, Ríos?
DON MANDANTONIO.—Vea el letrerito...

topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, 22 de enero de 1943 | N.° 543

ENE 22 1943

¡RUPTURA!

POR librarnos de las posibles contingencias de una guerra de armas, el Ejecutivo, durante largos meses, nos ha hecho sufrir las tremendas, angustiadoras alternativas de una guerra de nervios.

Vacilaciones, dudas, incertidumbres. Un día se anunciaba como inminente la ruptura de relaciones con las potencias del Eje; al día siguiente la noticia era desmentida. Entre rumor, y rumor, críticas y reproches venidos de afuera, y, aún, el desaire que significó la postergación de la visita de S. E. a los Estados Unidos. Esto sin contar las admoniciones que dicen que formuló míster Rockefeller y la proposición de cierto exaltado centroamericano que, hace cosa de semanas, propugnó el boycott a todo lo chileno.

Consecuencia de todo ello, y de la enfermedad del doctor-ministro, es la exacerbación nerviosa general de estas semanas últimas. Nuestro Gran Nervioso propuso un plebiscito, lo que le valió que el sector rupturista volcara sobre él su colmada neurosis. También el al parecer frío e inalterable señor Ross bajó alterado a la arena opinante, al igual que el general Ibáñez, que, el único, ha formulado la más serena y cuerda de las opiniones.

No parecieron bastar, empero, estas opiniones ilustres. Un álbum, ¡hasta un álbum!, le fué entregado a S. E. por los partidarios de la neutralidad. Las señoras, propensas por naturaleza a toda suerte de arrebatos, lanzaron un sonoro manifiesto; grupos antagónicos desfilaron por la calles aullando pros y contras y hubo la inevitable vocinglería parlamentaria. Como consecuencia de todo ello y de los rumores contradictorios, los negocios han sufrido las inevitables alternativas provenientes de este estado de histeria colectiva que, durante semanas, ha agitado al espíritu nacional.

Ahora, a la hora undécima, cuando la psiquis del país entero se encuentra agotada por causa de la vacilante política internacional que se ha seguido, se rompe.

Yo no sé qué razones han aconsejado este paso definitivo y trascendental. No han de ser causas baladíes, por cierto, las que han determinado la ruptura, e invalidado las declaraciones presidenciales, tan categóricas, de noviembre último.

Al romper con el Eje, Chile toma su puesto en la lucha para defender la Democracia. Quiera el destino que, tras de la victoria, surja una genuina, renovada Democracia que coloque a las naciones pequeñas en un plan de igualdad, en los beneficios y en el respeto, a las grandes potencias que hoy, con sangre y esfuerzo, son el principal sostén de tan gran principio.

TOPAZE

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

MONSIEUR GUSTAVE. —Simpatice o no con los comunistas, sólo fumo BLASON.

$ 1.40



ROMPER O NO ROMPER

La escena se desarrolla en el Casino de un cuartel de bombas.

Alrededor de una mesa y en eutrapélica camaradería, se ve un grupo de bomberos celebrando no sabemos aún qué acontecimiento.

Por una puerta lateral se catea la bomba que, aunque antigua, funciona divinamente.

La cabritancia del barrio y aun los propios bomberos la motejan cariñosamente "La Verdejo".

Y "La Verdejo" tiene una historia gloriosa que merece ser relatada: siempre fué la primera en llegar a los sitios amenazados por el fuego y, en muchas ocasiones, le tocó afrontar peligrosos siniestros.

En un principio, "La Verdejo" era arrastrada por caballos y su maquinaria funcionaba con carbón. Después, al tomar el ritmo de la época, sufrió algunas modificaciones; los nobles percherones fueron sacrificados por viejos y se convirtieron en varios kilos de charqui, jabón y sebo.

La maquinaria a vapor fué reemplazada por un flamante motor a bencina.

Bueno. Esta es la historia sucinta de la bomba. Ahora, volvamos a la escena comenzada en el casino del cuartel.

Continúa reinando el entusiasmo entre los bomberos. Menudean los discursos y los brindis.

Entre los alegres comensales hay dos representantes de la "Bomba Italiana". Uno de ellos jura, con el corazón en la mano, que el fuego nada engendra y que sólo el agua es fecunda.

El otro, más joven, se reserva su OPINION...

Pero como nunca falta en estas cosas una nota desagradable, al capitán le ha caido mal el plato fuerte de la Jornada Unica. El fotogénico capitán se queja de agudos dolores al interior, y pide permiso para salir.

Algunos habían hecho notar que desde hacía tiempo se estaba oyendo el mugido angustioso de una lejana sirena de alarma. Y hasta el cuartelero había preguntado por el sitio del siniestro:

—¡Ha estallado un incendio en el hotel "Europa", señor!

El hotel estaba fuera, en verdad, del radio de acción de nuestros bomberos y la fiesta siguió con todo entusiasmo.

Pero las sirenas chillan cada vez más insistentes. Nueva consulta:

—¡Ha estallado otro incendio! Esta vez en el BARRIO ORIENTE...

Pero ese barrio está muy distante, piensan muchos, y nadie se mueve. Excepto el capitán, que se retuerce de dolores de estómago.

Cuando la fiesta está en lo mejor, se oye el lúgubre tañido de la paila del Cuartel General.

—¡Capitán —grita el comandante—, vaya a ver qué pasa!

—¡Es que me siento muy enfermo! —musita el fotogénico capitán.

—No importa. ¡Vaya volando!

—¡A ponerse los cascos y preparar la bomba! —gritan algunos—. El fuego se ha propagado por toda la ciudad.

En realidad, se trata de un incendio de grandes proporciones. El cielo ha tomado tintes de sangre y casi todos los cuarteles de bomberos han acudido a combatir al voraz y totalitario elemento.

Uno de los bomberos italianos, el más viejo, se levanta y propone un plebiscito a verificarse entre sus compañeros. "Es necesario, dice, auscultar el espíritu del cuerpo... ¿Ustedes saben lo que es un incendio?, pregunta. Han de comprender que no es un juego de niños... Además, como comandante que fuí, por VARIOS PERIODOS, de este Cuartel, puedo decirles que no me preocupé de adquirir material. No disponemos ni siquiera de hachas... Debo advertirles, también, que es muy malo salir con el cuerpo caliente a mojarse..."

Otros aseguran que lo mejor es no moverse, porque esa es la única manera de terminar con el conventillo comunista..

La discusión se torna violenta. El maquinista quiere sacar la bomba, pero se encuentra con que se ha volatilizado el "stock" de bencina que había en el depósito.

A todo esto, el incendio ha tomado incremento. Para colmo de complicaciones corre un fuerte viento norte... Se oyen gritos en la calle. El resplandor del fuego entra por las ventanas.

Caen con estrépito murallas y pilastras. Todo se derrumba en el contorno. Murmullos y gritos. Del magnífico edificio de enfrente, sostenido por cinco columnas, sólo queda la Quinta en pie. ¡¡Horror de los horrores!! ¡¡Colmo de los colmos!! ¡Ha pasado lo inaudito! ¡SE ESTA QUEMANDO EL PROPIO CUARTEL Y NI LA BOMBA TIENE SEGURO!.

El público improvisa escaleras de salvamento. Los bomberos corren despavoridos. Sólo el comandante conserva su sangre fría y se asoma a la ventana. El fuego lo consume todo. Una inmensa hoguera lo rodea, mas él, con la misma flema de Hamlet, exclama

—¡Romper o no romper!...

—¡That is the question! —le contesta un gringo, que va arrastrando sudoroso una manguera.

. . . . . .

Tal es el argumento de una película que no se pasa en ningún teatro; pero que nosotros estamos viendo en todas partes.

EL LEON. —*Al paso que van las cosas, parece que en este incendio el único quemado voy a ser yo.*



APARECIO EL SALDO

"EL SIGLO" publicó el detalle de la inversión de los $ 387,452.67 que el Partido Comunista ha recolectado entre los verdejos para costear la Guerra Mundial.

El detalle publicado es éste:

Para las democracias en general	$ 75.250.27
Para los EE. UU. de N. A. . .	3.171.80
Para Inglaterra	6.246.—
Para China	2.614.—
Para LA UNION SOVIETICA	96.505.10
Para Francia Libre	1.450.50
Para los Chetnicks	2.055.—
Para el Ejército Israelita . .	99.—
Para Polonia Libre	70.—
TOTAL (suma marxistaleninistastalinista) . .	$ 387.452.67

Pero "El Imparcial", que suma según el antiguo sistema capitalista-democrático, descubrió que las cantidades mencionadas daban solamente una suma de $ 187.461.67, quedando en el aire un saldo de $ 199.991.-

¿Dónde estaba la diferencia? Inmediatamente nos pusimos en campaña para saber qué se habían hecho los 200 mil que faltaban. Nos fuimos al Pe Ce, nos apersonamos al camarada peso pesado, don Humberto Abarca sin Contreras y le mostramos el cálculo.

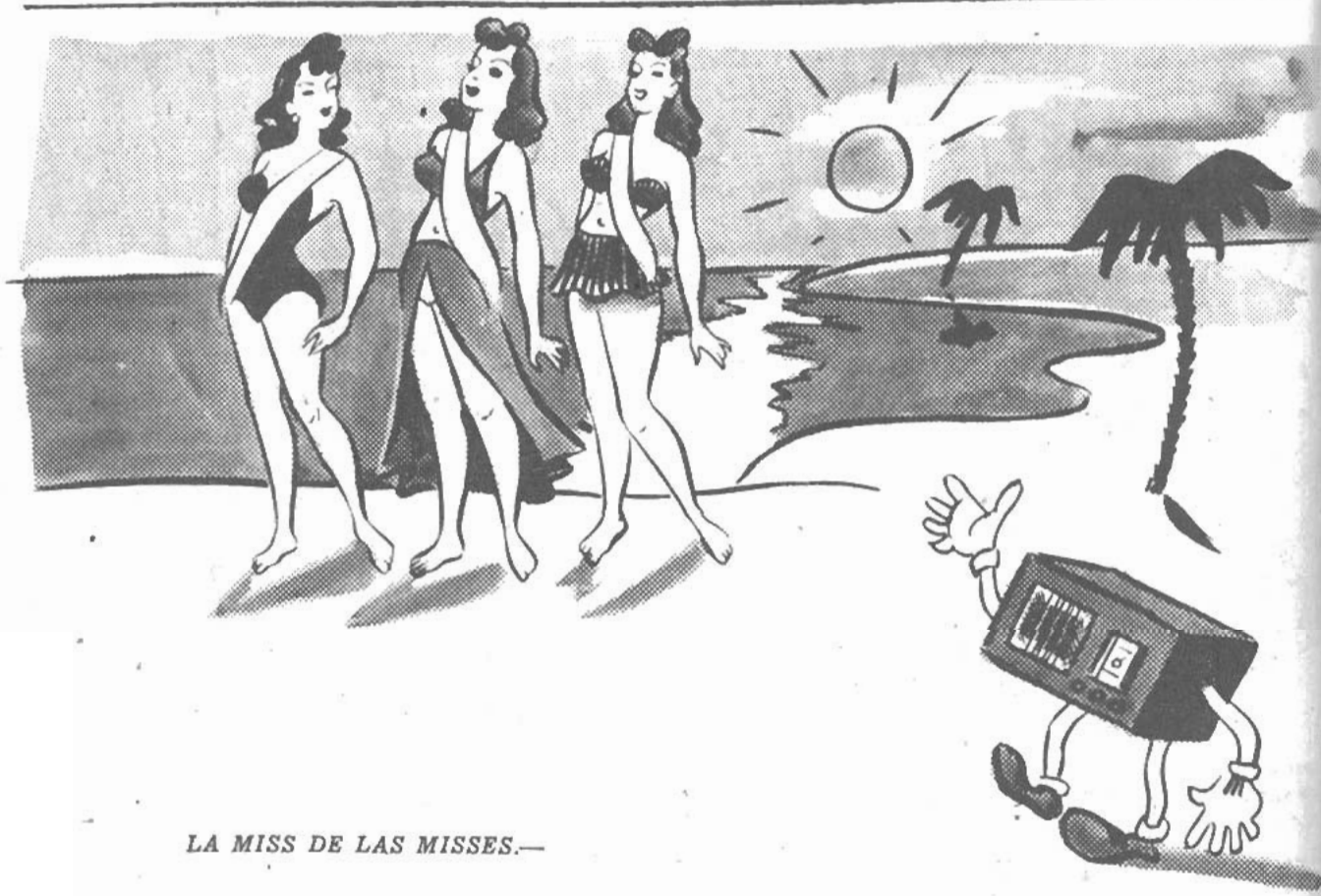
—En efecto —nos dijo—, faltan 199.991 pitos, pero aguarden.

Y nos mostró otra liquidación, en que se leía:

Bastones para los camaradas diputados	$ 100.000.—
Bastones para los camaradas senadores	99.991.—
	$ 199.991.—

Las sumas ahora eran correctas, pero resulta que de los fondos recolectados en pro de la Democracia más de la mitad se habían gastado con fines totalitarios, cual es el de desnucar a los honorables no comunistas.

Pero no faltaba ni cobre, que era lo principal.



LA MISS DE LAS MISSES.—

Todas las "Miss" son encantadoras, pero la única Miss Radio auténtica es la Miss RADIO EMERSON. Y si usted lo duda, pídales su opinión a los entendidos.

INGELSAC
Ingeniería Eléctrica S.A.C.
MATIAS COUSIÑO 144 AVDA. B. O'HIGGINS 966

BUENO... POR NO SER SOCIOSLISTOS

EL salvador de la Caja de Seguro Obrero, don doctor Allende, llamó a un portero del rascacielos que tan dignamente dirige, y le dijo:

—Como hace tanto tiempo que no me entero de lo que ocurre en este país, anda a comprarme un diario al puesto de la esquina.

Partió el cabro y con la extrañeza que es de suponer, se enteró don Allende de un decreto supremo dictado con fecha 31 del mes pasado:

A fin de hacer economías, es indispensable echar a la calle al quince por ciento de los empleados que se pasan hilando en ese edificio donde tanto se masacra.

Ante tamaña noticia, se le erizaron los pelos a don Salvador y únicamente atinó a tocar el timbre.

Acudió su secretario, y le preguntó:

—¿Cuántos empleados tenemos en esta Caja?

Trajo el secretario una máquina de sumar y dió el resultado:

—Son apenas 5,939...

—¿Tan pocos? Y después hablan de la burocracia... Pero vamos al grano: de esos 5,939 caballeros hay que descontar el 15 por ciento.

Lápiz en mano el secretario sacó la cuenta:

—El quince por ciento de 5,939 son... (Cinco minutos de silencio para que el secretario saque la cuenta.)

—El quince por ciento de 5,939 son 890.85.

—¿Así es que tenemos que echar a la calle a 890 empleados? ¿Y la fracción de 85, qué hacemos con ella?

—De no matar a un empleado y dejar cesante únicamente a la 85 ava parte de su persona...

Como se ve, el problema se presentaba complicado. Meditó don Salvador su par de segundos, que es lo máximo que meditan los socioslistos para tomar sus decisiones, y dijo:

—Señor secretario, tráigame la planilla de empleados.

Hízolo así el secretario. Y después de un largo y bien meditado estudio, don Allende, vicepresidente ejecutivo de la casa masacradora, le envió a su correligionario y amigo, don Etcheleguindasalpavo la siguiente nota:

Denantes, no más, por una pura casualidad, me enteré de que, por un decreto supremo dictado no me acuerdo cuándo, tengo que echar a la calle al quince por ciento de los empleados que con tantos bríos y dedicación se dedican a cobrar su suculento sueldo mensual.

He estudiado la cuestión como nosotros los socioslistos sabemos hacerlo y he llegado a la conclusión de que de los 5,939 empleados que se queman las pestañas trabajando sólo puedo echar a la calle a 494.

De lo contrario, los servicios de la Caja estarían más para las huifas que actualmente y los imponentes se quejarían a toda boca.

Así, pues, mi correligionario y ministro, pongo de patitas en la calle únicamente a 494 empleados.

Y don Salvador Allende los Andes, dueño y señor de la Caja del Seguro Obrero, puso en la planta suplementaria a 494 empleados, porque, de fijo, son, justos, 494 los empleados que no pertenecen al partido de don Marma.

POLITICOS DEL ALIVIO!



IBAÑEZ. —Yo siempre estaré al lado de don Mandantonio para aliviolarlo de los dolores de cabeza que le da la política internacional.

EL Servicio de ENCARGOS

F.F.C.C. DEL E.

¿ENCARGOS PARA SANTIAGO?

REALICELOS POR INTERMEDIO DE LOS

FERROCARRILES DEL ESTADO

que han creado recientemente este útil servicio.

No olvide que desde el **1.º de enero** los Ferrocarriles del Estado están en situación de atender sus pedidos en forma rápida y eficiente.

Consulte mayores detalles en las estaciones o directamente al

DEPARTAMENTO DE COMERCIO

(Servicio de Encargos) - Casilla 9092

SANTIAGO



FERROCARRILES DEL ESTADO

SE ENOJARON LOS COMPADRES



¡Y pensar que éstos fueron los juradorcitos de Dover!

—BUSTOAMENTA, despójame de esta túnica pacifista que por el momento no la necesito.

Calladamente, como corresponde a un fiel amigo, don Busta lo despojó de su túnica pacifista.

—Ahora, alcánzame uno de mis bastones.

—¿Cuál, Arturo? ¿El que usaste cuando le pegaste al cura Vicuña o el que esgrimiste contra Larraín Neil?

—Prefiero el de Larraín, tiene cacha de metal.

Don Bustoamenta le pasó el grueso garrote que ya se lo quisiera el camarada Escobar para usarlo en la Cámara.

—¿Qué más, don Arturo?

—Ábrete un diccionario por la letra *g* y me lees de corrido todos los garabatos que allí salgan para refrescar la memoria.

—¿Cuál diccionario, fiel amigo? ¿El que usaste cuando garabateaste al cura Núñez?

—No, otro en francés. Voy a tirarme un salto con un gabacho de De Gaulle.

Don Busta tomó el Larousse y volcó en la mente de su amigo todos los epítetos que se vienen usando en Francia desde los tiempos de Molière.

—Ahora, acompáñame, fiel amigo.

Y salieron los dos en dirección al barrio alto. En un lujoso palacete se detuvieron. El timbre, un valet de chambre.

—¿Está el pelado parco para obrar y fecundo para echarme boca por mi idea plebiscitaria?

—Sí, señor. ¿A quién anuncio?

—¿A quién querís anunciar, pedazo de miérchica si no es a mí? ¿No me conocís, por siacaso, tonto de moledera? ¡Ya, anda a decirle a tu patrón que lo espero aquí en la calle!

Cumplió la orden el valet, y al instante, volteando un llavín de oro, salió monsieur Gustave.

—Ou-la-lá, mon cher Arturó... Passez, entrez s'il vous plait...

—Oye, mago de la caráspita, ¿por qué no vais a hablarle en gabacho a tu abuela?

—Mais, Arturó...

—Arturó, ¿no? Sale pal medio de la calle, cargante, y sácate la chaqueta. ¿Conque cuando yo pido plebiscito vos pedís ruptura ¿no? ¡Mírenlo al perla aportillándome mi próxima candidatura presidencial!

—Mais, mon ami...

—¡Se calló el pelado! ¡Comunista de miércoles! Así es que simpatisáis con Stalin, ¿ah? ¡Fíjense el precioso botado a comunista! Y querís que no haya plebiscito sino ruptura, ¿no? Acércate y en menos que canta un gallo te hago la ruptura de todos los dientes... ¿Te habís olvidado que por tu culpa pasé los momentos más amargos de mi vida?

En esto despertó don Bustoamenta, se interpuso entre los beligerantes y así se evitó la más sensacional de las rupturas: la de los dos que en Dover pactaron repartirse a Chile como buenos hermanos.

LA MESA DEL FESTIN

¡QUE extraño lo que sucedió el martes en el Senado, mientras se votaba la ruptura con el Eje!

El primero en votar fué don Orejorio Abundátegui. Hízolo a favor de la ruptura, salió a la calle Compañía, tomó un carro y se dirigió a la embajada de los Estados Unidos. Le tocó el turno al doctor Cruz-Vitamina.

—¿Vota por la ruptura o por el plebiscito?

—¡Voto por la ruptura!

Dijolo y apretó también para la calle. Tomó su auto y salió a cien kilómetros por hora en dirección al palacio de mister Bowers. Inmediatamente después le tocó votar a don Floro Durán:

—¡Voto que claro que se rompe!



VERDEJO.— Sam, tráigame unos tanquecitos a lo spiedo, unos aviones a la cacerola, unos acorazados con champiñones, y de postre, unos cien millones de dólares al jugo...

TIO SAM.— No sea tan pedigüeño, Verdejo, y acuérdese de que por llegar atrasado le ha tocado sentarse en la mesa del pellejo.

Dijo, entregó la presidencia al secretario y salió a la calle. Un taxi lo aguardaba con el motor en marcha:

—¡A la embajada yanqui, rápido!

Pasaron unos minutos hasta que por fin le tocó pronunciarse a don Pepimbamelo Maza.

—¡Voto por la ruptura y aun más, por la guerra contra todo el Eje y por la ruptura con el viejito Petain!

Y salió disparado a su vez, tomando una micro que lo llevó al Parque Forestal, do está la embajada del Tío Sam. Entró. Un portero rubio, totalmente hablado en inglés, le interceptó el paso:

—Where are you going?

—Mister Bowers, please...

—One moment, please. Está en su "private" con una visita. Pase a la sala de espera.

Allí, mordiéndose los codos de impaciencia, cada uno en un rincón y sin mirarse, como si nunca se hubieran visto, estaban. Don Orejorio, don Cruz-Vitamina, don Floro... El recién llegado se sentó a su vez.

Media hora, una hora, dos horas...

A las dos horas y media asomó el secretario.

—¿Qué desean?

Los cuatro visitantes se pararon a la vez.

DON OREJORIO.—Dígale al Embajador que el senador Abundátegui quiere hablar con él.

DON PEPIMBAMELO. — Anuncie al presidente del Partido Liberal.

DON FLORO.—El presidente del Senado tiene urgencia en interviuvarse con mister Bowers.

DOCTOR CRUZ-VITAMINA. Anúnciele al Embajador que el sabio-conferencista-senador-literato-vicepresidente-ejecutivo del Partido Conservador espera ser recibido.

Una sonrisa del secretario.

—El Embajador salió. ¿Para qué serían las entrevistas?

—¡Yo voté por la ruptura y quiero ser Presidente de Chile!

—¡¡Yo voté por la ruptura y la declaratoria de guerra y también quiero ser Presidente de Chile!!

—¡¡¡Yo voté por la ruptura, la guerra y en contra de Petain y también quiero ser Presidente de Chile!!!

—¡¡¡¡¡¡Yo voté por la invasión de Japón, de Alemania y de Italia y también quiero ser el próximo Presidente de Chile!!!!!!

El secretario se rascó la coronilla. Vaciló, dijo:

—Caballeros, lo siento mucho, pero parece que el doctor Honestos Beltrathousend anda en las mismas...

Los cuatro visitantes exclamaron a una voz:

—¡Morales Beltramil! ¡Nos quitó la pega presidencial!...

Y los cuatro, a un tiempo, cayeron desmayados sobre un sillón giratorio.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



LOT.—¡Mujer, has mirado hacia atrás y sigues tan campante!

LOTA.—Ah, maridito, es que antes de evacuar Sodoma y Gomorra me tomé un MEJORAL, cuyos efectos son tan maravillosos para el organismo que hasta ha evitado que yo me convierta en estatua de sal.

SACRIFICIOS DE GUERRA

AUNQUE la ruptura no es la guerra, según afirma el doctor Morales, desde mañana veremos que el estado de beligerancia en que se encuentra Chile, traerá sacrificios como éstos...



...los Vicepresidentes Ejecutivos apenas se contentarán con ganar $ 120 mil al año...



...el soviético Tovarich Kontreroff tomará carta de ciudadanía chilena, por si hay que luchar por la patria...



...el general Arriesgado racionará de una vez por todas la bencina...



...y don Mandantonio suspenderá sus paseos a provincia, con su cortejo de trenes especiales, bailes, banquetes y demás derroches de tiempos de paz.

pelambre, PELOTILLA y pelotera



PESCADO BARATO

LA noticia la han dado todos los diarios: *En los establecimientos donde se recluyen los que han delinquido, a los reos se les dará de comer pescado.*

Ya nos figuramos ver al confidencial Ramírez Guerra, por ejemplo, golpeando las manos y llamando a un gendarme:

—A ver, tráigame una corvina al horno.

Pero como este plato no es del agrado de Julio Faure, dirá:

—A mí me trae un congrio frito con su ensaladita de lechuga.

Brutal, ¿no es cierto? Porque actualmente, con el precio que tienen los habitantes del líquido elemento, para comprarse su kilito de pescado es necesario ganarse un sueldo a lo Chúñiga Latorre o cualquier otro sociolisto por el estilo.

Menos mal que con esta decisión de las autoridades, de darles pescado a los reos, el problema de comerlo se arreglará en la casa de cualquier hijo del vecino en la siguiente forma:

—Auroro —le dice la amada esposa—, hoy quiero comer pescado.

—¡No seas derrochadora, hija mía!

Pero como ella insiste y no le queda a usted otra cosa que darle en el gusto, llama a la cocinera, y en complicidad con su cara mitad la asesinan a garrotazo limpio.

Luego se entregan a las autoridades, los declaran reos y empiezan a comer pescado que es un gusto.

Forma que resulta más barata y práctica que ir a comprarlo al Mercado.

HAGASE LA LUZ



LAMPA es un pueblo que se encuentra en los alrededores de Santiago. No sabemos si es para allá o para acá, el caso es que uno se baja del camión y llega a Lampa. Siempre que el camión diga LAMPA.

Resulta que Lampa, como muchos crímenes, permanecía en la más absoluta obscuridad: no tenía la luz eléctrica.

Pero para felicidad de Lampa, con las actividades de su alcalde y otras personas, el pueblo llegó a tener electricidad.

Con tal motivo, en Lampa se llevó a efecto una tremenda fiesta, en la que el número extraordinario, era darle corriente a la ciudad.

Pero si era corriente, ¿por qué se le llamó extraordinario? El caso es que lo que ocurre en Lampa conviene aplicarlo a todo el país: hagamos luz en todo lo que ocurre en L'HAMPA.



SOBRE RUEDAS

DON Claro Velasco, Ministro de Educación, siempre preocupado del bienestar de los profesores, al ver los viajar en tranvías y góndolas como sardinas, se dijo:

—¡Pobrecitos! Si se trasladan desde sus casas hasta el colegio colgados como racimos, es natural que lleguen a la escuela con mal genio y que sean los alumnos los que paguen el pato. Pero a esta situación voy a ponerle remedio.

Y se fué a la Caja de Ahorros a hablar con el Negro Aguirre.

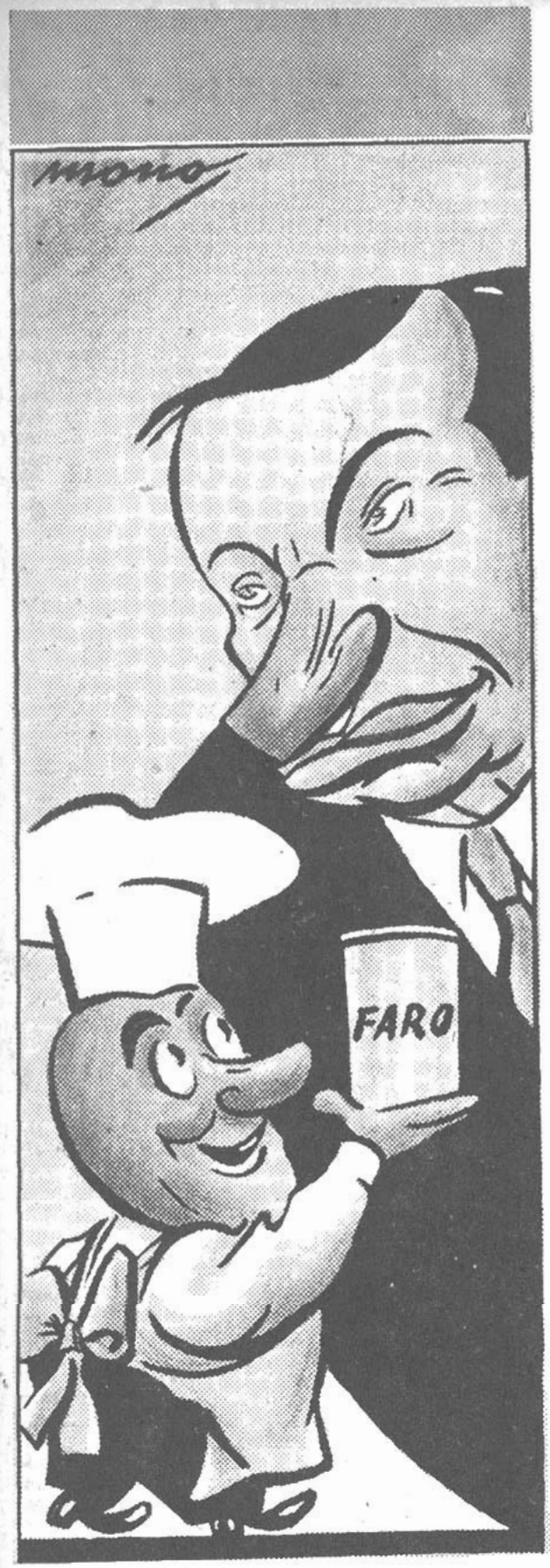
—¡Salud, Ernesto! ¿No podrías prestarle a cada uno de los profesores de Chile sus tres mil del ala, para que se compren su respectiva bicicleta? El pago se descontaría por planilla...

Quedó el negocio cerrado. Y desde el próximo mes de marzo, cuando se abran las clases, veremos llegar a los liceos a todos los profesores en sus estupendas bicicletas.

Mientras tanto los alumnos, que tendrán que movilizarse a patita limpia, llegarán con dos horas de atraso.

Nosotros, disimuladamente, pedimos que, en vez de darles el crédito a los profesores, se les dé a los alumnos.

Y si no se les puede hacer un préstamo para una bicicleta, que se les haga por un par de patines. Y, en último caso, para un monopatín.



COCINERO PIMENTON. —Don Arturo, lástima que usted no haya condimentado su plebiscito con PIMENTON FARO, que si lo hubiera hecho, nadie habría sido capaz de rechazarlo, y así habría vitaminizado sus pretensiones presidenciales para el próximo período...

ESCUELA DE VERANO

CUANDO jubiló la señora Amanda Labarca y dejó en la Escuela de Verano a don Norberto Pinilla Juica como su reemplazante, el León, que está muy aficionado a las letras desde que es académico, le dijo a Arturito:

—¿Por qué no organizamos una verdadera Escuela de Verano para dirigir a esos pedazos de huemules que no saben gobernar?

—¡Qué idea más genial!

El León se apresuró a llamar a Vital Guzmán y le dictó por varias horas una convocatoria a la plebiscitancia de los mismos que echaron las papeletas rojas que fabricaron la constitución familiar de 1925. Feliú Cruz fué de opinión que la única fórmula jurídica que garantizaba esa carta de gobierno era la perpetuación de la dinastía en el gobierno de la insula austral.

Terminada la lucubración leonina, los diarios de Santiago publicaron la encíclica pastoral con que se abrían los cursos de la nueva Escuela de Verano de 1943. Temprano salieron a mirar a la gente todos los amigos de la calle Central, pastoreados por el Pato Garcés, Vital Guzmán y el Cojo Videla.

Todo estaba tranquilo y nadie se conmovía. Los que leían los diarios se estaban saltando las cuatro columnas de don Arturo y buscaban noticias de la batalla de Velikie-Luki o de los bombardeos de Túnez. Feliú Cruz se asomó a "La Bahía" y lo único que llamaba la atención ahí era que don Víctor Ortiz había perdido un cacho. Los amigos de la sucursal de la casa donde tanto se sufre se pasearon por todo Santiago y, fuera del calor, no había nada de anormal. Los socialistas seguían discutiendo el Congreso de Rancagua. Los radicales se estaban repartiendo las nuevas pegas que brotaron de la Ley de Emergencia. Los mamócratas estaban asustados de la aparición en paños menores del gobernador Page, en un acto público en Curepto. Los palos gruesos del Partido Conservador se habían ido en masa a las Termas de Puyehue. Los escritores seguían discutiendo en la librería Nascimento sobre el próximo Premio Nacional de Literatura. Los cartilleros estaban llorando la prisión de los confidenciales y hasta Prendez Saldías no se conmovía con la cantata del León.

Cuando volvieron los familiares a la calle Central, don Arturo los recibió con seis términos nuevos que iba a proponer para la próxima edición del Diccionario de la Academia. No había resultado el balón de ensayo y la Escuela de Verano no cosechaba discípulos.

Don Arturo estaba inconsolable. ¿Y para qué fuimos a ayudar a Mandantonio y a darle los votos de Gregorio, de Videla Lira y del Pato Garcés?

Pero Arturito, que es ducho en interpretaciones, le dijo de pronto:

—Papá, escriba otra segunda encíclica, porque los chilenos son muy remolones para reaccionar y ahora se están movilizando de antemano para llegar al Derby de Viña.

Vital Guzmán requirió pluma y papel, colocó el diccionario en una esquina y se puso en facha de radioescucha. Don Arturo resolvió oír al jurisconsulto mayor y por cuatro horas dictó sin que descansara la péñola del alcalde de Las Condes. El segundo parto coincidió esta vez con el regreso de los veinte mil santiaguinos que se aglomeraron en el Derby, con el retorno de Prieto Concha de Puyehue, y con el retiro de la renuncia de Serrano Palma.

La Escuela de Verano sigue funcionando, pero la clientela está floja todavía. Don Arturo se apresura a mover sus hilitos antes que lo silencie definitivamente la ruptura y le escondan la pluma y el tintero los que administrarán su Ley de Seguridad Interior.

LA VISITA DE FRESCO

DESPUES de la fusión de los nacionalistas argentinos de don Juan B. Molina con los de don Manuel A. Fresco, los dos caudillos resolvieron hacer algo espectacular. Mientras la canícula obligaba a emigrar a los bonaerenses, el Führer del Río de la Plata llamó al Goebbels criollo, y le dijo: "A pesar de la fusión, ché Fresco, el que va a mandar soy yo y te participo el *"Diktat"* que he resuelto: Andáte para Chile, acercáte a las nacionalistas chilenos que dirige Juan Gómez von Comillas y decíles que tienen mucho que aprender de nosotros y de los amigos de la cervecería Gambrinus."

El doctor Manuel A. Fresco se compró tres palm-beachs en la Casa Muñoz, consiguió que la Panagra le permitiera excederse en el peso, lo mismo que hizo con el transmisor clandestino que mandó al Perú von Therman y se descolgó, haciendo honor a su apellido, en Los Cerrillos.

En el aeropuerto chileno nos tocó presenciar, por casualidad, la llegada del ex gobernador de Buenos Aires. Estaban muchos de los fusionados con don Ariosto a la cabeza y don Guillermo Izquierdo Araya al costado. Se destacaban muchas cabezas cuadradas, los amigos de Alemania, los militares retirados, el joven Vargas Molinero, que conoció a Fresco en su reciente viaje a la Argentina, Pimpín Alcaide, el militante Miguel Serrano, el académico general Díaz, y otros amigos de la neutralidad con escape libre. En un rincón estaban haciéndose los cuchos Gómez von Comillas, el doctor Gálvez y don Radul Marín Balmaceda, que está inconsolable por la posibilidad de que se vaya von Schoen.

El doctor Fresco dejó caer varias valijas, una bandera argentina, un paquete con ejemplares del diario "Cabildo", y un montón de haces y flechas de la Falange Española, que el Marqués de Magaz le manda a Manuelito Vega, como agradecimiento por los artículos con que recibió a Pemán.

—¡Heil!, ¡Heil!, ¡Heil, Fresco! —dijeron a coros los nacionalistas, mientras el general Díaz se comía una salchicha de Püffe. El líder de Buenos Aires se olvidó por un momento de su apellido y masculló: "Los frescos serán ustedes..."

Pero pronto reaccionó y le dijo a Vargas Molinero: "¿Dónde está Gómez von Comillas?"

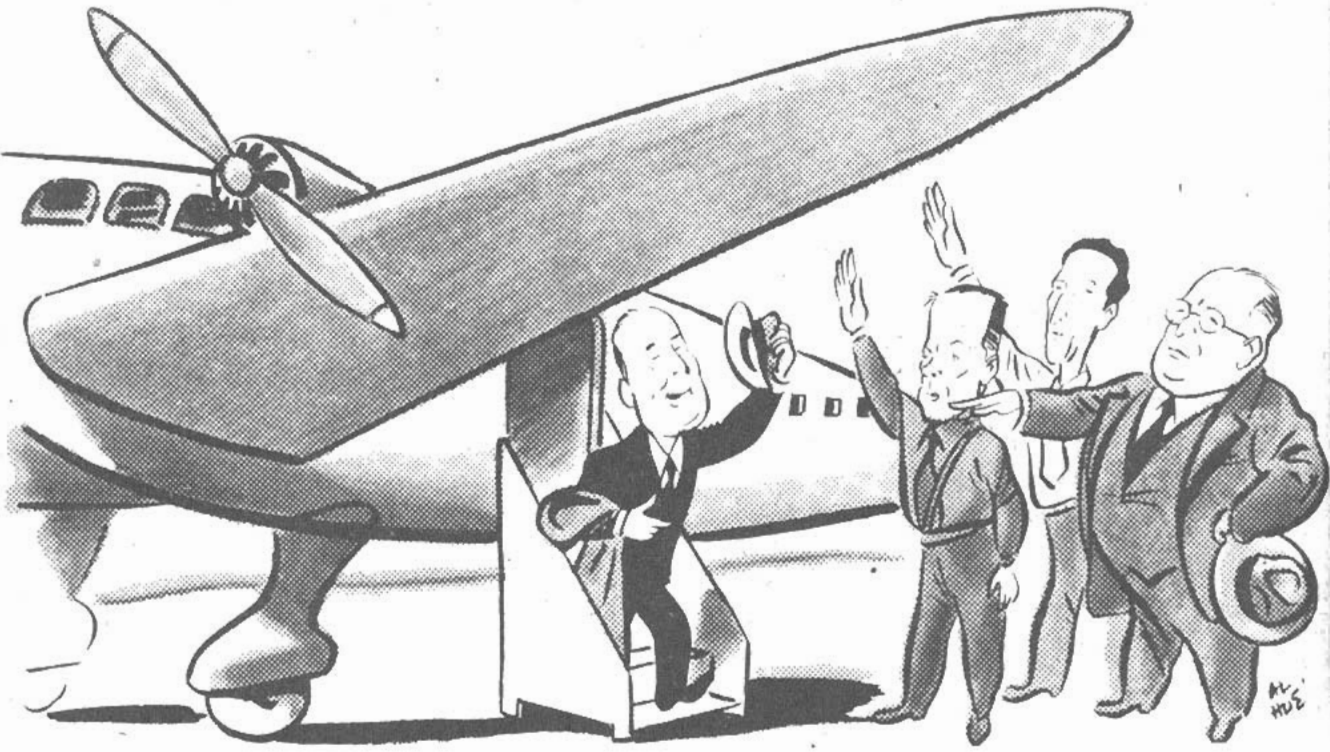
—Ahí está en un rinconcito —contestó el diputado nazi-onalista por Cautín.

Gómez von Comillas se acercó a la disimulada, como de costumbre, y en auténtico alemán le espichó una salutación al semi Führer del Plata. Pero Fresco no entendió una palabra, y dirigiéndose a don Ariosto, lo reconvino porque estaba faltando a las consignas que consisten en hablar de hispanidad, de falangismo y del testamento de Isabel la Católica.

A continuación, los concurrentes se dirigieron haciendo saludos a la romana al Hotel Carrera, donde se instaló el emisario del general Molina.

Las conferencias que se han realizado en el Baby Room han tenido gran importancia para los destinos del nacionalismo. Entre otras cosas, Fresco ha recomendado que se busque el apoyo de los políticos jubilados, de los lloriones nacionales y de los perros a todas bodas. Don Radul Marín, Vargas Molinero, Miguel Serrano, Pimpín Alcaide y el general Díaz resolvieron olvidar lo pasado y las víctimas del 5 de septiembre, y organizar un comicio debajo de los balcones del León. La Vanguardia sin obreros Conservadora, los Amigos de la Neutralidad con escape libre y la Asociación Germano-Chilena del chico Herrera Lira se van a confundir con las huestes manchesterianas de don Radul Marín y con los Hijos de Las Condes, que comanda Vital Guzmán.

Los que balconean estas cosas lamentan que en retorno de tantos frescos criollos que se pasean por cuenta fiscal por las capitales de América, los neutralistas argentinos nos compensen con el ex gobernador de Buenos Aires, que a su arribo a Los Cerrillos hizo bajar la temperatura en más de diez grados.



LOS TOTALITARIOS.— ¡Heil, Fresco!
FRESCO.— ¡Heil, frescos!

EN EL DIA DEL ROTO, SE ROMPE

TOCO la coincidencia que el 20 de enero, día del Roto Chileno, las diarios de la capital publicaran la noticia de la aprobación, por parte del Senado, de la ruptura con el Eje.

Como a nosotros no nos vienen con sesiones secretas, disfrazados de diputados por una provincia nortina de cuyo nombre no queremos acordarnos, asistimos desde la cazuela a la famosa sesión de los padres conscriptos.

En los alrededores del Congreso había un gran número de curiosos y carabineros. Más carabineros que curiosos.

Uno de estos gritaba a todo pulmón:

—¡Que no se rompa!

Era don Arturo.

A su lado, otro manifestante también gritaba:

—¡Que se rompa! Y mandemos a los campos de batalla a unos trescientos mil verdejos...

Era don Marma.

Otra voz asonó en el espacio:

—Me habría gustado que no se rompiera; pero si se rompe, por vos yo me rompo todo, Mandantonio.

Era don Carlos Ibáñez.

Entramos a la sesión. Presidia don Floro Durán. Asistieron 42 senadores. No concurrieron don Julio Martínez Montt, por encontrarse en Concepción, fabricando puertas y ventanas; don Manuel Ossa Covarrubias, que se encontraba en Viña, echando su manito en el punto y banca; y don Héctor Rodríguez de la Sottana, que se encontraba en su fundo, en Pumanque, ordeñando vacas.

En la hora de los incidentes, don Floro ofreció la parola; pero don Willie Azócar lo paró en seco:

—Dejémonos de incidentes y escuchemos la elocuente palabra de don Joaco Fernández Idem, que viene llegando a este Olorable recinto.



La presidencia del Senado en la sesión del martes.

Ofrecida la palabra al Canciller, don Joaco dijo:

—Olorables senadores, vengo a haceros una consulta de trascendental importancia. Resulta que don Radul Morales Beltraúnico, se sintió gravemente enfermo del páncreas. Necesitaba, como es de suponer, un descanso. Don Mandantonio se lo concedió y el Ministro del Interior se las emplumó para las tierras de don Roosevelt.

Un trago de agua para aclarar la garganta, y don Joaco continuó:

—Resultado de esta enfermedad y de este viaje de descanso, es que tenemos que romper toda clase de relaciones con don Hitler, don Hirohito y don Mussolini.

Como a don Floro, presidente del Senado, se le había abierto el apetito, se levantó la sesión por un ratito, para que los Olorables se reconfortaran y se vitaminizaran en los comedores del Congreso.

Reanudada la sesión, hablaron don Fidel Estaypalgato, Gustavín Rivera, Pepillo Maza, don Palomo, Prieto Roncha, y un lote más de senadores.

Terminado el debate, se procedió a la votación: por la ruptura, 30 votos; por seguir en la buena con el Eje, 10 votos; y 2 abstenciones.

Así, pues, estamos a un paso de irnos a sacar la mugre con los alemanes, los italianos y los japoneses.

Lo que más sentimos nosotros en esta ocasión, es lo que le va a ocurrir a don Tobías Barros, que se va a quedar sin pega.

Pega que, para obtenerla, tuvo que luchar denodadamente algo así como su par de años.



MIRON 1.o: —¡Qué raro! Está cantando "Blanca María" en vez de "Negra María".

MIRON 2.o: —Es que a la María ésa la lavó con JABON COPITO.

LA MARCHA TRIUNFAL

¡Llegó la ruptura!
¡Llegó la ruptura! Ya se oyen postreros trajines.
El León no soporta una prueba tan dura:
ya se oye.—oro o yerro—, el consejo de los bel-
[tramines.

Ya pasa después de los votos habidos oído el
[discurso del martes
(los votos de padres concriptos lanzados en lar-
[gas sesiones secretas)
el Eje partido por gala en dos partes,
Von Schoen y León Nero haciendo de ayer sus
[maletas.
Se escucha el ruido que forman las roscas de los
[comunistas,
tinteros, bastones sedientos de heroicos arrestos;
los rádicos piden más puestos.
y los socialistas
el Pleno retardan echando denuestos.
¡Tal pasan las huestes frentistas,
bajo la mirada del doctor Honestos!

Ya los que especulan levantan de pronto los
[precios,
¡oh, cálido coro
que produce el oro
cuando la ganancia se hace sin decoro
a costa de los compradores pacientes y necios!
En vano Gumucio busca la venganza:
ya sube el poroto,
sube la lechuga, ¡qué pica!, ¡qué chanza!
y como el salario se hace exiguo, el roto
se aterra;
pero dice el voto:
ruptura es ruptura, ruptura no es guerra.

Ya pasa el cortejo:
el de los que tienen "permanente" y disco,
se queda Arriagada perplejo;
pero el que va en auto se queda tan prisco.

Ingenuo, hay alguno que estima que haciéndo-
[se grato
hará que los yanquis lo nombren después Presi-
[dente,
y el más inocente
se siente el más fijo como candidato...
¡Honor al enfermo que busca reposo,
honor al que trajo el lejano mensaje
después de un trayecto tan largo, tan rudo y
[costoso!
¡Remedios! ¡Mensaje!

Los viejos leones antaño rosqueros
demandan la forma pacífica y calma de algún
[plebiscito
responde un pelado que ve en estas cosas cues
[tión de dineros
ruptura primero con Hitler, después con Benito
A Roosevelt demandas le llegan,
pedidos al aire resuenan...
en tanto nos compra él el cobre
y a buen precio nos compra el nitrato.
¡No se diga que Chile está pobre!
Pero eso no basta, mande lo que sobre,
don Franklin: bencina, cañones, que ése e
[nuestro trato
y los que al erario gazuzos le maman,
y los que desean que siga la chuña con el pre
[supuesto
y quienes disfrutan de un puesto,
y aun los financistas alegres reclaman
el oro, la plata,
y dólares, créditos, pidiendo, no más a granel,
que esperamos todo, sobrinos hambrientos, de
[arca repleta del Tío Samuel!..



EDIT. AL DI
MONEDA 136



INFLUENCIAS DEL TANGO

VERDEJO.—Mijita, tanto me ha cantado usted eso de "por vos yo me rompo todo", que he tenido que romper...


PLEBISCITO!
RUPTURA
DON MANDANTONIO.—Es inútil que confiés, porque las sirenas yo no me atraen.

LEY DE SEGURIDAD EXTERIOR

$ 1.20

—¡Agárrate, Catalina, que vamos a opear!

RUPTURA

LEY DE SEGURI INTERIOR

topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA



DON MARMA.—¡Las vueltas que da la vida! Ahora son los mercaderes quienes echan a Marmacristo del templo.



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, 29 de enero de 1942 | N.º 544

HAY QUE SEGUIR ADELANTE

DURANTE algunos días Chile y su Presidente han sido el centro de las simpatías mundiales. Cablegramas congratulatorios, por cientos, del exterior. En el interior, un desfile monstruo de solidaridad hacia el Primer Mandatario.

Todo ello por el decreto de ruptura de relaciones con los países del Eje: Roma, Berlín, Tokio.

Pero este decreto de ruptura, dada la marcha que siguen los acontecimientos en otras naciones indoamericanas, es sólo un primer y vacilante paso hacia la cooperación integral con las Naciones Unidas. El siguiente, inmediato e impostergable, es el de la iniciación de las relaciones diplomáticas con la URSS, quiero decir, con Rusia.

Sí; México y Cuba ya lo han hecho. Uruguay está por hacerlo, y su Canciller se entrevistará en Wáshington con el señor Litvinov con tal objeto. Colombia, Ecuador y Venezuela están considerando a su vez la urgencia de iniciar estas relaciones. Nosotros, en tal evento, debemos anticiparnos.

Sí, hay que proceder rápidamente, sin dilación. Ya con nuestra trasnochada ruptura nos pusimos en evidencia ante Norte e Indoamérica. Que no acontezca lo mismo ahora en lo relativo a las relaciones con la URSS, quiero decir, con Rusia. No lleguemos tarde otra vez en la etapa a recorrer, no sigamos yendo a la zaga en todas las iniciativas de orden democrático y antifascista.

Si dilatamos este asunto, si somos nuevamente los últimos en acreditar un representante chi-



leno en Moscú y en recibir un embajador soviético, ruso quiero decir, perderemos una oportunidad formidable de ganarnos simpatía y ayuda internacionales. En esta competencia indoamericana de quién va más allá en su cooperación a las Naciones Unidas, de quién supera al vecino, podemos anotarnos un tanto formidable a nuestro favor reconociendo antes que otros a la URSS, a Rusia, y haciendo que ella nos reconozca a nosotros. Simpatía de una gran potencia significa ayuda, y ayuda significa seguridad...

Si el doctor Morales fuera otra vez a Wáshington, podría, conjuntamente con el Canciller Guani, hablar del asunto con el señor Litvinov y arreglar de inmediato el urgente problema. Sería un éxito auténtico y definitivo del doctor Morales, ya que, al obtener el intercambio con la URSS, perdón, con Rusia, aventajaríamos en la costa del Pacífico toda iniciativa en este asunto, logrando nuestra diplomacia una ventaja a Colombia y Ecuador que ya están preocupándose del reconocimiento, y al Perú, que aun no solventa el importante problema.

¡Qué gran triunfo internacional sería éste para Chile!

En cuanto a un representante nuestro ante S. E. el Excmo. señor Kalinin, Presidente de Rusia, tendríamos a un hombre notable de nuestra política y de nuestras finanzas que enviar a Moscú: él sería don Gustavo Ross Santa María, quien, según ha declarado, si no simpatizaba con Lenin, en cambio concuerda plenamente con la política del Excmo. señor Kalinin y de su Primer Ministro señor don José Stalin.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

EL MINISTRO HIDALGO. — Con don Marma o sin don Marma, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



EL SITIO DE RANCAGUA



DON MARMA.— ¡El que sea marmista que me siga! ¡Sálvese quien pueda! ¡Eleodoro Domínguez y las máquinas de escribir primero!

Las vecinas de Rancagua amanecieron el domingo muy asustados, porque creyeron que una lluvia de paracaidistas japoneses se había descargado sobre la tierra de los duraznos Rubio y don Floripondio Durán Jornales. No había nipones en el lugar del histórico sitio, pero el Teatro Coliseo era copado por todos los conmilitones del mariscal Oscarito Rommel Schnake, cuya retirada estratégica desde Fomentos Calientes no cesó hasta las playas de Miami. Los schnakistas se hallaban transformados en grandes duques, sultanes y visires en modestos proletarios, verdejos y cesantes de la mamandurria socialista. La mimetización era perfecta desde los calamorros a precio de sobreproducción de calzado, que exhibía Chúñiga Latorre, hasta los pantalones de diablofuerte que llevaba don Bolando Merino, heredero de Arancibia Laso en la Corporación de Salitre y Yodo.

La militancia estaba ataviada con toda suerte de andrajos, tirillas, desechos y ropita usá, que había proporcionado la Sección Vestuario del Seguro Obrero del camarada Molina. Allende, el Cuñadísimo, se había sacado las pilchas de Flaño y los Hanaan para mimetizarlas con una tenida de vegano. Manuel Fredes estaba inconocible de otario. Lo mismo el Brumel del P. S. el camarada Bolsusky sin Lavaderos, que competía con el Pequén Zúñiga Sorbona, con el patilludo Ugarte, con el ex gobernador Jerez de la Frontera y con Mozo Merino.

El oficialismo se hallaba fortificado en el Coliseo de Rancagua y todas las puertas y ventanas estaban ocupadas por milicianos a cargo del general Cachativo Dominguez y por tanquistas que mandaba Salomón Tacla. La maloca se hizo general y toda clase de chivateos cubrían el aire inflamado. Una quintacolumna se había logrado introducir en el recinto del matchitún a cargo del brigadier Gaete. Volaban por todas partes patas, cucharones, cuchillos, tenedores y proyectiles de indiscutible origen doctrinario. Ceteché Ibáñez le dió un ollazo a Videla Salinas y Rodríguez Corso se metió por una ventana con cincuenta porteros del Ministerio de Fomento, armados de escobas y baldes. Don Marma gritaba montado en un zaino y egotaba el diccionario de los ampliados. ¡Abajo los krumiros, los saboteadores, los amarillos!

—¡Cállate, pelado de moledera! —le contestó Valdebendito, mientras don Espantolfo Tapia Moro se batía en retirada al Hotel Santiago. En un rincón agitaba inútilmente una bandera blanca el San José del partido, Carlos Entuerto Martínez.

—¡Vivan los honestos y capaces! ¡Abajo los enchufes! ¡Que se vaya el viejito cucú de Grove! ¡Que nos devuelvan los Lavaderos y la Alcaldía de Santiago!

Los chichones, cototos, magulladuras y ollazos estaban a la orden del día.

De pronto, por obra de magia, sonó una campana y se suspendió el combate. Don Marma se sacó los postizos y dijo con solemnidad de padre de la patria:

—¿Almorzó la tropa?

Toda la militancia se retiró en tumulto hacia los hoteles, pensiones y cocinerías de Rancagua, abandonando las tirillas, los uniformes y los pases libres. Don Bolando dijo:

—No se ha perdido la disciplina socialista ni la tradición revolucionaria, porque todítos los niños tienen ánimo de almorzar.

Mientras se sacaban los muertos, heridos y contusos por la Brigada Médica, que encabezaba el Cuñadísimo Allende, don Aníbal Pesado, don Cachativo Dominguez, don Bolando Merino y el Senador Martínez Tesorero, se juntaban con Maisana, Olcay, el Ministro desconocido Arriagada, don Acomodado Hidalgo, Etchebarne y otros mandarines, para propiciar una tregua y la elección de un Comité Central, que asegurara la digestión fusionada de la marmadukancia y de la schnakancia. Don Marma aceptó un ejecutivo miti miti, pero sin que nadie se contumeliara y no se aflojara ninguna pega. Los opositores propusieron otra fórmula: que el partido dejara los Ministerios, pero no las mamaderas. Otros propiciaron todavía una idea de don Espantolfo: que se dejara el Gobierno, pero no las carteras. Don Marma se enojó y dijo:

—No estoy para la cartera, y no hay más partido que yo. ¡Me carga el Cuñado, me carga Rodríguez Corso y me quedo con las pegas, con el partido y con los Ministros! Me quedo con el Coliseo, con las máquinas de escribir, con los pases libres, con el Seguro y con el nuevo cerebro mágico, camarada Dominguez.

En seguida se subió a caballo, invocó a O'Higgins, a Marx y a las cenizas de Matte Hurtado, y se perdió en dirección a la Angostura de Paine, donde lo estaba aguaitando, en postura de sucho, el cerebro vitalicio, camarada Cachativo Dominguez.

La socialistancia opositora desconoció a don Marma y se volvió a apoderar del Coliseo. Por aclamación proclamaron Jerarca al camarada Allende, reincorporaron a Rodríguez Corso, y eliminaron todas las huellas del grovismo en el partido. Don Marma, apenas llegó a Santiago, empezó a bombardear al país con manifiestos en que decía:

"Los que no están conmigo están en contra mía; no hay más socialismo que el grovismo."

Los rancagüinos todavía no se reponen, por su parte, del susto de la blitzkrieg y recogen trofeos culinarios de la sangrienta batalla.

EL COMETA PERDIDO

SI a ustedes no les parece mal, nos encontramos en una reunión de esos caballeros que se pasan pensando en la Luna. En la Luna, en Marte, en Miércoles o, en general, en toda clase de astros.

Concurren a ella astrónomos peruanos y chilenos. De los primeros, destacamos a los siguientes doctores: don José M. Valega, Rector de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos; el sabio sismólogo don Scipión Llona y a don Oscar Miró Quesada.

Los chilenos se encuentran representados por don Muñoz Ferrada, que es quien manda el buque en el Observatorio Astronómico de Concepción, y don Junio Gustos Navarrete, que permanece callado el loro.

Habla don Muñoz Ferrada:

—Colegas, dentro de tres minutos aparecerá en la bóveda celeste...

—Perdón por la interrupción: será celeste siempre que no esté nublado...

—...un nuevo cometa moro.

—¿Por qué moro?

—Porque aun no ha sido bautizado. Y esta aparición nos traerá un sinfín de calamidades.

—¿Más que la jornada única?

—Calculen ustedes: ¡la jornada única sería un beneficio!

Espanto y estupor en los rostros de los sabios asistentes. Pasado el colectivo desmayo, pregunta el doctor Valega:

—Aclaremos este punto y díganos, ante todo, qué cosa es un cometa. Tiene la palabra el colega Muñoz Ferrada.

El astrónomo penquista medita un rato y dice :

—Un cometa es un disco que tiene una cabellera peinada a la permanente.

—¿Disco y permanente? En ese caso no se trata de un cometa, sino de un auto de algún empleado fiscal...

Como a don Muñoz Ferrada no se le ha entendido claramente, da una nueva explicación:

—El cometa, colegas, es un cuerpo redondo, pelado, con una cola, que vaga por la bóveda azul.

—¿Pelado y con cola? No metamos a la política en estas discusiones y dejemos a don Gustavo Ross tranquilo.

Nuevamente se mete en la pelea el Dotor, que decimos los checes, e indaga:

—¿Cómo diablos, colega Muñoz Ferrada, fué a descubrir el paso de este nuevo cometa?

—A puro cálculo, amigo. Aquí en Chile soy el taita en lo que se refiere a pronósticos...

—Entonces, ¿por qué no me da unos datitos para el Hipódromo? Tengo unas ganas locas de hacer una cartilla.

—No sea caballo, colega, y ajustémonos al tema. Hace 6328 años apareció por estos lados un cometa...

—¿Me permite que le agujeree su lucubración.

—Con su amigo.

—¿Cómo supo usted que hace 6328 años apareció por estos contornos un cometa?

—Tengo dos testigos, cuya palabra merece la confianza de todo el mundo.

—¿Quiénes?

—¡Don Reliquio Medina Neira y don Roge Ugarte!

Y resulta que ahora nuestro astrónomo Muñoz Ferrada tenía toda la razón: a la misma hora que él lo predijo apareció el cometa, según lo confirman desde el observatorio de Koenigsberg, en Alemania.

Pero, seguramente, lo llamarán Hitler, en vez de Muñoz Ferrada. Y no tendremos derecho a pataleo, ya que estamos tan mal de relaciones con los autores de los cuentos alemanes.



TOPAZE. —Todos creíamos que usted se pondría las botas ahora que es Secretario General del Partido Socialista...

SALVADOR ALLENDE. —No, querido profesor. Prefiero ponerme estos elegantes y cómodos zapatos que vende la CASA STERLING, que los está regalando en su famosa liquidación de verano.

CASA STERLING
Estado esquina de Agustinas

EL CONFLICTO DE DON VIEJACIO

MORALES Beltraúnico volvió muy presidenciable después de respirar los aires de la Casa Blanca, del Capitolio y del Palacio de Catete. Luego de tomarse varias Panimávidas tocó un timbre y llamó a Serrano Palma:

—Mire, compañero —le dijo al subsecretario de los confidenciales—, ¿hasta cuándo vamos a seguir aguantando los garabatos de don Viejacio, que se está sintiendo muy requetemacanudo desde el rascacielos del frente?

Serrano Palma, que todavía estaba acototado por las rendidas que le echó el presidente de "La Nación", le contestó:

—Ministro, yo no me atrevo con el veterano del otro lado de la Plaza de la Constitución, porque está muy engallado y con las estacas muy afiladas. Pero le aconsejo que le echemos un peal por medio del compañero Humberto Gacitúa, que es especialista en huaras y firuletes.

La idea le pareció muy buena a don Beltraúnico e hizo llamar a don Humberto, que le tenía muchas ganas a la oficina del Consejo de "La Nación".

El Ministro viajero le dijo al abogado metido a periodista:

—Mire, Gacitúa, váyase despacito por el concreto y asómese al reducto de don Viejacio. Dígale que no goza de la confianza del Gobierno, que es muy metete, que no sabe comprender la labor de los honestos y capaces, que no estamos para aguantar consejos y que se vaya pronto a veranear a Llolleo. Si el veterano se enfurruña, ofrézcale una indemnización y asústelo con los gringos del Consejo, que se están cayendo de miedo por lo del "Sacapica".

El amigo Gacitúa, que no es nada caído del nido, se fué para la casa de don Viejacio, tocó el timbre y pidió audiencia al último constitucionalista de Chile.

—¿Cómo está, don Viejacio? ¿Qué le parecen los calores?

—Así no más —le contestó don Indemnizado Hevia.

—¿Qué le parecería que le dieran unas vacaciones ahora que nos estamos achicharrando con los treinta y tres grados? Además, no le vendría mal un paseíto por Mar del Plata o por Punta del Este si se adelanta a los buenos deseos de mi amigo el Ministro del Interior.

Don Viejacio, que estaba sorprendido del cariño de Gacitúa, reaccionó de repente.

—Yo lo creía, mi amigo, agente de "La Previsión", pero veo que trae gato encerrado. Me quiere sacar del rascacielos donde tanto se gritó para que saliera don Mandantonio.

Don Recadero Gacitúa le largó ésta al viejecito porfiado:

—Por muy Curiáceo que se sienta lo vamos a jubilar. Y si se quiere ir por las buenas, eche un valecito a caja por unos trescientos mil que se los pagaremos de los reservados...

Don Viejacio, indignado, dijo:

—No queda un cinco en el diario desde que lo dirigió Préndez y no estoy pa la cartera.

Don Temístocles Sale Soro, el flebótomo Pacheco Pizarro, los gringos accionistas, el ensayista Melfi y don Lahizodeoro se trenzaron en una sola malcorná que no dejó vidrio en el rascacielos fiscal. Destituyeron a don Viejacio, sin derecho a deshaucio y "La Lora" lo contumelió comparándolo con un romano que se apelaba Asinio Polión.

Don Lahizodeoro solidarizó con don Viejacio y los redactores se quedaron mascando lauchas. Los más asustados con estos arrestos de Beltraúnico son los niñazos radicales que se sienten candidatos a la presidencia próxima. Porque sin "La Nación" ni "La Lora" no les queda más camino que incautarse de "El Chileno" o de "Asi Es".



El que siembra vientos, cualquier día va a recoger la tremenda tempestad.

VIÑAMARINEANDO



STALIN. —¿Y cómo le ha ido al punto y banca?
ROSS. —Camarada, ahora le hago a la ruleta y pienso armarme desde que estoy achuntándole al "rojo".

LA CITA EN CASABLANCA

NADIE supo cómo llegó la noticia al Ministerio de lo Interior. Pero el hecho es que el martes, mientras el doctor Beltraúnico se comía su emparedado a la hora de la colación, entró el subsecre hecho un bólido.

—¡Don Beltraúnico! ¡Un notición! ¡Fíjese que míster Roosevelt y míster Churchill están reunidos en el vecino pueblo de Casablanca!

—¡No diga! ¿Está seguro de que es en Casablanca y no en la Casa Blanca de Washington?

—Mire este cable. Se refiere al pueblo de Casablanca.

Sin dudar más, nuestro viajado enfermo engulló lo que le quedaba del emparedado mientras impartía órdenes.

—¡Pronto, que me pongan un tren especial para Casablanca!

—No hay tren a ese pueblo, don Beltra. Tendrá que ir en auto o en monopatín.

—Entonces que Waldococopalmera me consiga un vale de bencina.

Diez minutos después el auto ministerial tomaba por la Avenida B. O'Higgins, llegaba a la calle Exposición, corría por el camino hacia Cartagena, doblaba por Marruecos, subía la Cuesta de Barriga.

—¿Falta mucho para Casablanca, chófer?

—Tenemos que llegar primero a Curacaví y pasar después la Cuesta de Zapata. Cuestión de una hora.

—Apúrate, gallo. No vaya a ser cosa que míster Roosevelt y Winston se aburran de esperarme.

Cien kilómetros por hora, 200 kilómetros por hora. El auto jadeaba. Don Beltraúnico miraba por la ventanilla. Vacas y bueices junto al camino de cemento. Un pueblo.

—¿Casablanca, chófer?

—No, Ministro: Curacaví. Aquí venden unos sandwichs de pollo en pan amasado que...

—No se dice sandwich sino emparedado, chófer. Pero de todas maneras, detente para llevar unos cuantos a mis amigos.

Seis sandwichs. Otra vez el auto devorando kilómetros. La Cuesta de Zapata. La cumbre de la Cuesta. El valle de Casablanca allá a lo lejos. El auto apretó más aún. Don Beltraúnico estaba cada vez más nervioso.

"¡Qué atención la de Franklin y Winston! —pensaba—. Venir a Casablanca a verme... ¿Pero por qué a Casablanca y no a Santiago?"

Diez minutos más. Cinco minutos. ¡Casablanca a la vista, con sus casas chatas, de un piso! Nadie en las calles. ¿Por qué? ¿Se habrían ido los ilustres viajeros? Se pararon en la plaza. Un carabitate estaba de punto.

—Oiga, mi primero. ¿Ha visto a míster Roosevelt por aquí? Anda con un caballero con cigarro puro y cara de bull-dog.

—No, mi caballero.

Búsquedas, trajines, preguntas. Nadie sabía nada. Pasaron dos horas. Don Beltraúnico se comió uno de los emparedados. Ya de noche, pensó que era hora de volver a Santiago. Lo hizo. En su bufete, el subsecre lo aguardaba.

—Un pequeño error, Ministro. No era en Casablanca la reunión de Roosevelt y Churchill sino en Casablanca...

—¡Ah, yo creía que era en Casablanca!...

Y ahí mismo, rendido, empolvado, don Beltra se impuso por los cables que la Casablanca de la reunión era la de Africa y no la del camino a Valparaíso.

Que si se hubiera tratado de esta Casablanca, ¡qué medio poroto se habría anotado nuestro Ministro de lo Exterior!

POLITICOS DEL ALIVIOL



DON JUAN LUCHO MERY. —Menos mal que he dejado de ser Consejero del Banco Central, que, de lo contrario, tendría que seguir aliviolándome día a día.

RUPTURAS POR TODAS PARTES

CIERTO que don Mandantonio estaba medio acatarradón cuando pronunció su discurso anunciando la ruptura la semana pasada, pero, a pesar de todo, se oyó claramente cuando dijo:

—Conjugo mi decisión de romper con el Eje, y conjugo la esperanza de que la unión de la chilenidad produzca fruto, y los frutos jugos de armonía y cooperación.

Luego una tos final y los micrófonos fueron desconectados. Felicitaciones, abrazos, una pastilla de clorato. Nueva tos para aclarar la garganta, y dijo don Mandantonio.

—Bueno, ahora a cooperar. Llamenmén al Ministro de Defensa, para que coopere en esta hora de sacrificio.

—El Ministro de Defensa está descansando en La Unión —le contestó el Ministro sin Ministerio.

—¿Y de qué descansa cuando todavía no ha habido necesidad de defendernos? ¡Que se venga en el acto en avión! ¡Hay que educar a los capaces de mi ministerio!

—¿Educar? —le interrumpió el capaz de Educación, don Claroscuro Velasco—. Imposible, Presidente, porque yo también salgo a veranear.

Y, diciendo y haciendo, partió en viaje de feriado ilegal en ese mismo instante. Don Mandantonio no perdió las esperanzas de que sus otros ministros lo ayudaran en sus propósitos cooperadores.

—Bueno, Sinsalida, ya que mis secres de Defensa y Educación se han decretado calducho,

DOÑA MANDANTONIA.— ¡Qué has hecho, mujer!

LA DESIDENIA POLITICA.— ¡Meh! Como usted comenzó por "romper" el jarrón, ya seguí con toda la vajilla...





ración y armonía nacionales tan necesarias en estos momentos.

Salió el Ministro sin ministerio, pero volvió al instante.

—Beltraúnico no está en su gabinete.

—¿Y por qué?

—Porque ha decretado la ruptura con el Presidente de "La Ración", lo que lo tiene muy ocupado.

—Entonces que venga Pedregales. ¡Necesito un Ministro con cartera para mis propósitos de unidad nacional!

Carreras, trajines. Don Pedregales no aparecía. Por fin alguien dió la noticia.

—¡Don Pedregales ha roto con don Juan Luis Mery, ex consejero del Banco Central! Dice que no puede venir...

Don Mandantonio se tragó un garabato por temor de que los micrófonos aun estuvieran conectados con el país. ¿A qué Ministro recurrir?

—¡Ah, el de Economía y Comercio!

Pero le dijeron que como los rádicos han roto con el general Arriesgado desde hace como dos meses, éste no se atrevía a salir de su Ministerio por temor de que se lo quitara don Leonel Barrymore Edwards .

—Pero hay otro Arriagada en el Ministerio, don Mandantonio.

—¿Sí? ¿Cuál?

—Uno socialista, Ministro de no sé qué...

—¡Que venga y que se traiga a sus colegas de partido! Ya que mis otros Ministros fallan, los socioslistos no me abandonarán.

Guatazo. En ese momento entraban los tres Ministros socioslistos con las caras largas.

—Don Mandan, mírenos... ¿No nos halla caras de renunciados?

esos momentos se inauguraba el Congreso Sociolisto de Rancagua, lo que traería sus renuncias indeclinables.

—...porque, don Mandantonio, va a triunfar la corriente allendista y Allende va a retirar el Partido del Gobierno.

Y dicho esto se fueron a su vez a Rancagua. Don Mandantonio se mesaba los cabellos. ¡Recién el país en cuasi guerra y ni un solo Ministro con quien auspiciar sus propósitos de trabajo, unión y solidaridad, porque todos ellos estaban en boche con alguien! De repente se acordó.

—¡Bustos, Bustos, el mamocrático! Ese no me abandonará.

—¿Bustos, Presidente? ¿No sabe que está moribundo en un hospital?

—¡¡¡No!!! ¿Qué le pasa?

—¡Que don Beltraúnico le encajó la Jornada Continua y el pobre no resistió!

Don Mandantonio iba a desmayarse, pero optó por hacer un último esfuerzo. Los rádicos, sus correligionarios, lo ayudarían.

—Que venga Arturo Riveros...

—¡Pero, don Mandan, si el presidente rádico también está mal con su Gobierno, por lo del viejecito Hevia!

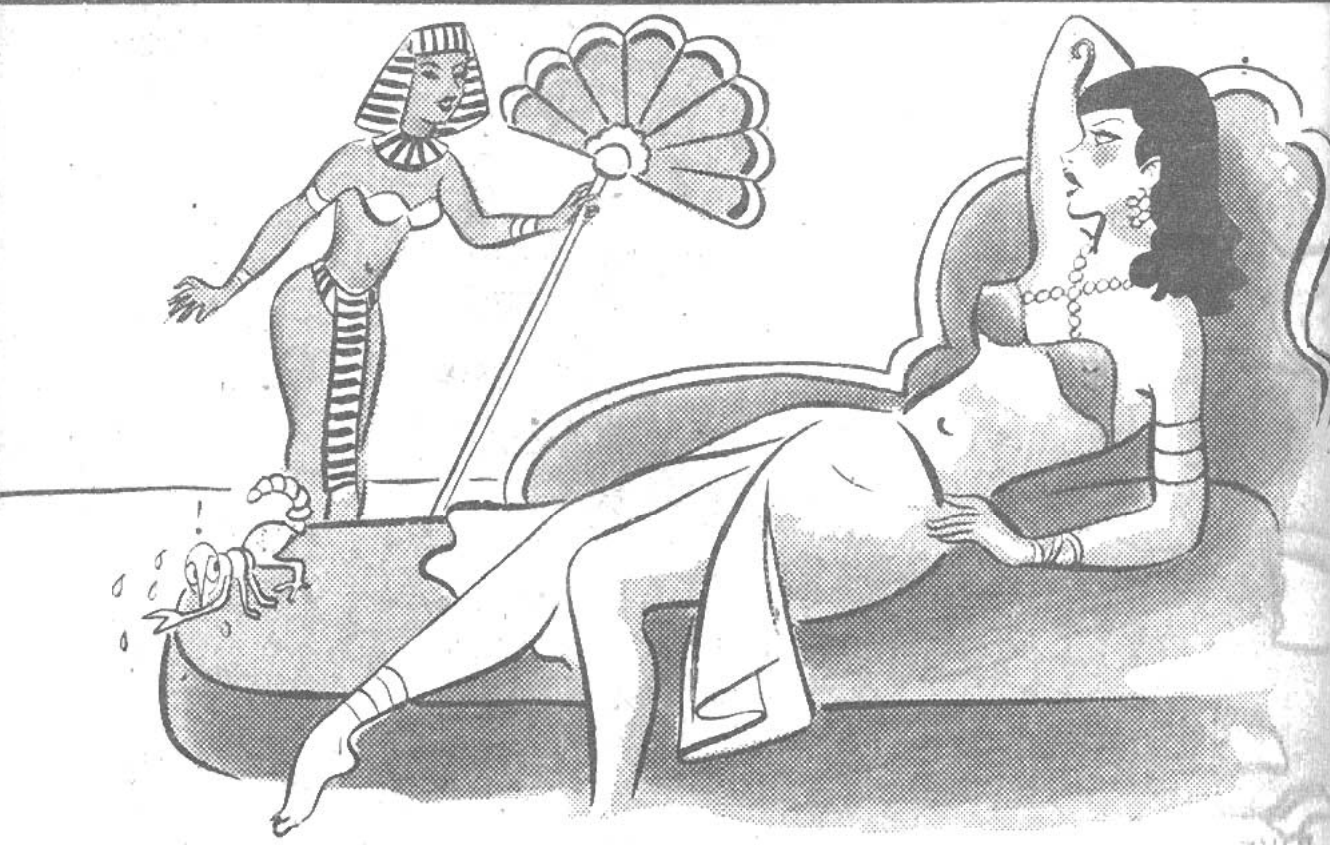
—¿Entonces no me queda nadie?

Don Oswaldo Sinsalida lo miró con pena.

—Nadie, Presidente. Apenas usted rompió con el Eje, las rupturas han andado a la orden del día y todos los Ministros y los partidos de Gobierno han roto con alguien...

Entonces sí que don Mandantonio optó por desmayarse de veras o irse a Viña. Y se fué a Viña.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



LA ESCLAVA. —Me extraña, señora, que os haya picado un áspid y estéis tan buena y sana...

CLEOPATRA. —Hija mía, es que he tomado MEJORAL, que me ha preservado de toda clase de accidentes y dolores.

SEGUIRAN EN EL PRESUPUESTO



EL RATON MARMICKEY.— ¿No dijiste que te ibas a dejar de roer el presupuesto.
EL RATON ALLENDE.— Es que el olor de este queso me ha despertado el apetito..

CUANDO el Cuñadísimo doctor Allende anunció que la corriente de "recuperación" de la socialistancia auspiciaba el retiro del partido sociolisto del Gobierno, todo Chile se puso de rodillas.

—¡Diosito santo! —suplicaba el país—. ¡Quiera Dios que gane la corriente de "recuperación"! ¡Permite, oh, Señor, que en esta hora de crisis y miseria los socioslistos abandonen sus pegas, dejen de lado las irregularidades y permitan a Chile vivir en paz¡

El Altísimo oyó las súplicas y ganó la corriente de "recuperación". Pero en el acto los "recuperadores" Bolsusky, Chúñiga Latorre, Molina, etc., se acercaron al doctor, diciéndole:

—Camarada, suponemos que eso de abandonar la mamandurria era una pura figura retórica, ¿no es cierto?

El nuevo líder máximo sacó pecho.

—¡Camaradas! ¡Eso no puede ser! Yo quiero un socialismo puro, un socialismo sin salomones, sin sección vestuario, sin...

—¡Pero no sea abusador, Cuñadísimo! ¡Mire que perder una pega de seis mil al mes no es ninguna ganga!

—Así juería, pero...

—Es que si usted abandona el presupuesto, nosotros lo abandonamos a usted y nos volvemos a don Marma.

El doctor quedó perplejo.

¿Y la ideología en qué quedaba? ¿Y los principios?

—¡Qué principios, doctor! ¡Lo que valé son los pitos!

Pero el flamante líder máximo no cedía. Cerrando los ojos veía con la imaginación un Pe Ese compuesto por puros hombres puros, desinteresados, luchando por la emancipación moral, económica y política de Indoamérica.

—No sólo de Chile, camaradas, sino de Indoamérica entera. ¿No se ve, Bolsusky, siendo el Líder Máximo de Bolivia?

—¡Claro, e implantando allá los Lavaderos de Estaño y yo con un sueldo de 15 mil dólares al mes!

—¿Y tú, Molina, dirigiendo la sección vestuario de la Gran Colombia?

Pero los satélites no se daban por vencidos. La discusión iba para largo, cuando de repente llegó al Pleno la noticia de que el Tío Sam nos mandaría 4 mil millones de dólares en crudo

¡Cuatro mil millones! A los "recuperadores" se les hizo agua la boca. ¡Qué de expectativas ofrecía esta suma estando en el Gobierno! De los 4 mil millones, por lo menos mil millones serían para la socialistancia.

—Qué hubo, Cuñadísimo, ¿siempre persiste en alejarse del Gobierno?

Un gesto de sacrificio y nobleza.

—¡No! ¡Nos quedamos en el Gobierno! ¡Nos sacrificaremos por los 4 mil millones! ¡Bolsusky, Molina, Chúñiga, a los tenedores!

Hubo ruido de "armas" y luego el Cuñadísimo redactó el punto 1.o de los acuerdos del IX Congreso Sociolisto que ora:

"1.o Cooperar al movimiento de la República sin exigencias administrativas."

¡Sin exigencias administrativas! ¿Habrá en Chile una sola persona que crea tamaña papa? Nadie, ¿verdad?

pelambre, PELOTILLA y pelotera

EL PELAMBRE



DESDE que don Benjazmín Claro Velasco ingresó a las filas de los rádicos, su única y mayor ambición fué llegar a ser Ministro de cualquier cosa.

Se las rebuscó por aquí y por allá, hasta que don Mandantonio le dijo:

—¿Qué le parece, don Benja, una peguita como Ministro de Educación?

Menos mal que don Claro estaba sentado. De lo contrario, de la impresión, se pega en el suelo el ¿ah, me dijiste? del siglo. Repuesto, contestó:

—¡Claro Velasco que acepto!

Juró. Le presentaron a los palos gruesos del Ministerio de Educación. Le aseguraron que seguirían trabajando a su lado con tanta tinca como con su antecesor. Salió en compañía de don Mandantonio a varias manifestaciones. Se retrató al lado del primer mandatorio. Y ahora...

Bueno. ahora, a los tres meses de actuación ministerial, larga la gran noticia. Esta:

"Don Benjazmín Claro Velasco, Ministro de Educación, cansado por la agobiadora tarea de tres largos meses de labor, ha pedido sus vacaciones reglamentarias de quince días, y se ha ido al campo a gozar de las brisas montañesas y a recrear el oído con el gluglú del agua de los arroyos."

Y pensar que por ahí hay una disposición que reza devotamente así:

"Unicamente tienen derecho a vacaciones todos aquellos empleados que hayan cumplido más de un año en el desempeño de sus funciones."

Y don Claro, a los tres meses de empleo ministerial, sale a gozar de ellas...

Tan trabajadores los capaces, ¿no?

LA PELOTILLA

Los representantes de la Federación Industrial Ferroviaria, o séase, la agrupación sindical de obreros y empleados de los eje eje cecé, se acercaron el otro día a don Guerra Squella y le dijeron:

—Patroncito lindo, como a los ferrocarriles les va tan divinamente, venimos a pedirle que nos dé una gratificacioncita equivalente a sus dos meses de sueldo...

—¡Están ustedes completamente equivocados! Los negocios locomotoriles están del todo p'al gato.

—No puede ser. Nosotros hemos hecho nuestras averiguaciones y sabemos que en los ferrocarriles va todo como sobre rieles...

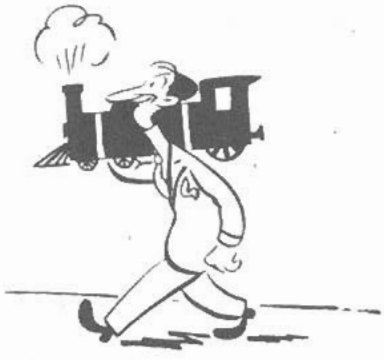
Pero todo ha sido inútil, y don Guerra con el Eje Squella se puso en sus coloradas y les contestó ¡nones!

Nosctros, felizmente, creemos que esta situación tiene su arreglo. Veamos: si no hay plata en efectivo para dar esa gratificación, ¿por qué no se les paga a los empleados el equivalente en materiales ferroviarios?

Tendríamos así, por ejemplo, que a los más altos funcionarios, que gustan de la buena vida, se les gratificaría con un tren de lujo.

A los que les gusta sacarle el cuerpo al trabajo, es decir, a los vagos, se les regalaría vagones.

Y a los que se quedan dormidos, durante las horas de oficina, se les obsequiaría con durmientes.



Dejamos lanzada a la chuña la idea.

LA PELOTERA

LA PELOTERA se armó en la Cárcel de Valparaíso y fué la taita de grande: los reos se declararon en huelga, quemaron sus colchones y dijeron cosas feas contra la señora Justicia.

Esto, naturalmente, hizo meditar a don Oscar Gajardo, Ministro de Justicia, quien pensó:

"No hay derecho para que un pobre Verdejo, que se ha robado una tísica gallina para matar el hambre, tenga que pasar en la capacha más de quince años.

Y como el tío éste que se robó una gallina cae después en el grave pecado de hacer un can fallecido, se le acumulan dos procesos y tiene que esperar una sentencia de treinta años, en vez de quince."

Fué por esto que don Gajardo, el Ministro de Justicia, ha enviado a los Olorables Dietíticos un proyecto de ley que dice así:

"PARA QUE A LOS POBRES TIOS QUE DELINQUEN NO SE LES OBLIGUE A PASAR LA MITAD DE LA VIDA EN LA CARCEL, ES INDISPENSABLE MODIFICAR EL SISTEMA DE ACUMULACION DE AUTOS.—(Firmado): DON MANDANTONIO Y DON GAJARDO."

Nosotros nos atrevemos a decir que este proyecto de ley está de más. Porque, vamos viendo, con la escasez de bencina, ¿dónde hay acumulación de autos? Salvo en la plaza de cemento, donde se acumulan todos los autos de cuánto empleado palo grueso tiene el régimen actual.

RUPTURA DE PRECIOS

AQUI, en esta casa donde tanto se chirigotea, todos los topacetes somos muy buenos padres de familia.

Así, por ejemplo, la otra mañana nos encaminamos hacia el Mercado Central a hacer las cotidianas compras. Ibamos a dedicarnos a ellas con todo el entusiasmo del verdadero dueño de casa, cuando vislumbramos la figura de don Gumucio Junior, que, para fiscalizar personalmente los precios de los artículos de primera y segunda necesidad, también visitaba el Mercado.

Estábamos en el puesto de verduras de don Violeto, cuando el dueño y señor del Comisariato de Subsistencias se acercó, disimuladamente, a nosotros.

—Don Violeto —dijimos—, ¿quiere vendernos un kilo de papas?

Pesó don Violeto el kilo de novecientos gramos de papas y cobró:

—Son dos pesos.

Intervino, entonces, don Gumucio Junior:

—¿Cuánto dijo?

—Dos pitos, señor.

Sacó don Gumucio de su bolsillo un papel, lo consultó y dijo:

—En el año 1914, al iniciarse la Guerra Mundial pasada, el kilo de papas costaba una chaucha y subió a pito con motivo del conflicto. O séase, subió en ochenta centavos. Antes de iniciarse la actual guerra, el kilo de papas costaba un peso noventa, y ahora vale dos. O séase, apenas ha subido su precio en una miserable chirola, que dicen los serenenses.

—Perdone usted, señor Comisario. Pero, ¿podría decirnos de dónde ha sacado esos datos?

—De la estadística, amigo. Volviendo a las papas, quiere decir que hoy día el precio de los comestibles es insignificante. ¡Y así hay dueñas de casa que se quejan de la carestía de la vida!

—Tiene usted razón, don Gumucio.

—Y como en el actual conflicto no podemos ser menos que en el anterior, yo creo que, como en 1914, hay que subir el kilo de papas en ochenta cobres.

—Exactamente, señor.

Y don Violeto, haciéndole caso al Comisario de Subsistencias, nos cobró inmediatamente dos pesos sesenta por el kilo del ya tantas veces nombrado tubérculo.

Igual cosa nos pasó en la carnicería: el kilo de lomo había subido en la guerra del 14 diez veces más que en la actual, que apenas ha subido en un medio por ciento.

Como es de comprender, apenas don Cleopatro, dueño de la carnicería, oyó de los labios del señor Comisario tamaño dato, subió el precio de la carne en la misma proporción que el vacuno alimento subió en 1914.

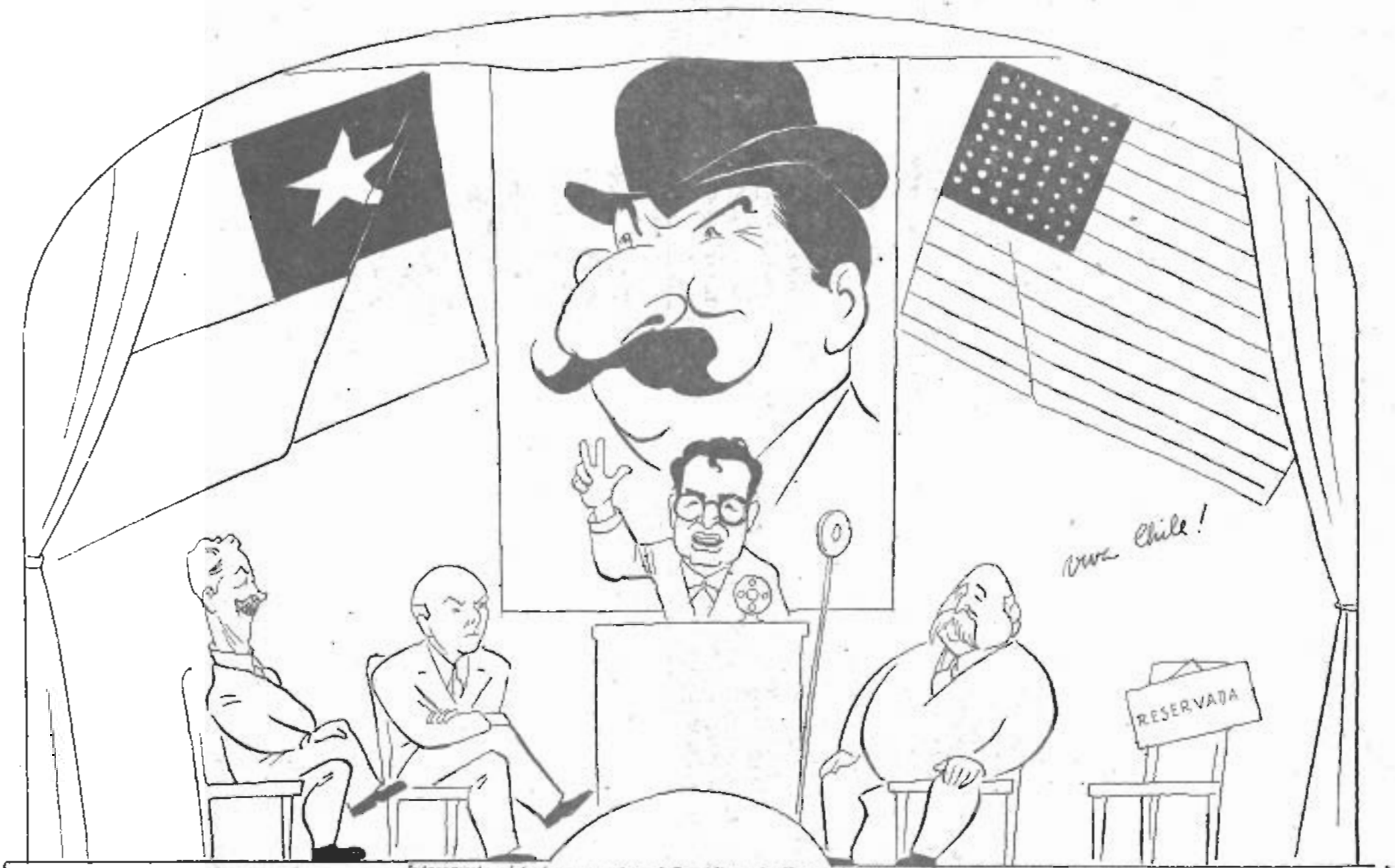
Resumiendo: la exposición hecha por el Comisariato sobre el costo de la vida, comparando el alza de precios de la guerra del 14 y de la actual, nos acarreará, estamos seguros, un tremendo encarecimiento en el trigo, el azúcar, el arroz y un lote de cosas más que necesita el estómago para vivir tranquilo.



DON VIEJACIO HEVIA. —Ya que "La Nación" nos dejó sin ración, ¿qué vamos a hacer para vitaminizarnos?

DON LAHIZODEORO GUZMAN. —Pues, condimentar nuestras comidas con PIMENTON FARO, cuyas vitaminas nos repondrán de la falta de pegas.

EL XII PLENO COMUNISTA PERO POCO



Interesante vista que muestra el Presidium de Honor del XII Congreso Comunista. La silla vacía indica el lugar que debía corresponder al Puntal que está condenado casi a "Presidium Perpetuum".

"Carlos Contreras Labarca-Hubertson saluda muy atentamente al distinguido caballero de orden, don....., (a quien la Santísima Virgen le conserve la vida por muchos años) y tiene el agrado de invitarlo a un comunismo-party en el Teatro Baquedano, el jueves, después del plato fuerte."

¿QUIEN podía resistirse a una invitación semejante? Nadie, mucho menos el profesor Topaze, que quería comprobar por sus propios anteojos cómo el comunismo es hoy día la más nacionalista y conservadora de las doctrinas.

La sala se veía impresionante. Banderas chilenas por aquí, banderas yanquis por allá, emblemas británicos y brasileños acullá. ¡Y los letreros! ¡Cuán bien cuadraban con la nueva postura del partido más de orden y más patriótico de Chile! Echémosle un vistazo a los carteles: "¡Viva Chile, miermosa patria!", "Gloria al capitalismo", "Viva don Getulio, abajo Prestes", etc. Y por fin, cruzando la sala de un extremo a otro, el nuevo lema que ha puesto en boga la Internacional Comunista, por boca del Primer Ministro Ruso, don José María Stalin:

"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES ABURGUESAOS."

No acababa de salir de su sorpresa el profesor Topaze, cuando se alzó el telón y comenzó el espectáculo. De chaqué gris perla, corbata plastrón, pantalones rayados y polainas color susto de pato, apareció en escena el señor de Contreras y Labarca-Hubertson.

"—Señoras y señores —dijo—. Antes de dedicarle este XII Pleno Comunista a la patria, a su bandera y a la democracia... (risas entre los "tovarichs" asistentes), propondré el "presidium" de honor. ¿Qué os parece, don Winston Churchill? (Aplausos de los *tovarichs* previamente amaestrados). ¿Y don Franklin Roosevelt? (Ovación). ¿Y don Palomo Cruchaga? (Vítores). ¿Y don Pedro Pasador? (Delirio). ¿Y monsieur Gustave Ross, francés de De Gaulle? (Clamores, batir de palmas, sones de trompetas triunfales). También, aburguesada concurrencia, había pensado incluir en el "presidium" de honor al puntal del Gobierno, señor Ramírez Guerra, pero como ya está en otro "presidium" he desistido..."

En seguida don Palomo, don Pasador, monsieur Gustave, mister Roosevelt, don Winston, se sentaron en el proscenio.

—¡Vivan los hombres de orden! —gritó la concurrencia amaestrada. Sonrisa de don Palomo, venia de don Pasador, coqueteo de monsieur Gustave, sólo que mister Churchill le dijo al oído a este último:

—No se ensarte, compañero, mire que esto de la "democracia" comunista es pura parada...

—¡Et moi que simpatizo tanto con monsieur de Staline!...

Se hizo el silencio, el señor de Contreras y Labarca-Hubertson carraspeó. Iba a comenzar su discurso. Lo comenzó... con una voz de santo mocarro, que daba risa:

—Hermanos míos...

(Risas incontenibles de los "tovarichs" asistentes. El camarada diputado Escobar los silencia con un democrático bastonazo en la nuca.) Sigue el orador:

—¡Compatriotas míos!... ¡La patria! ¡Qué grande y qué angosta es la patria! ¡Cuán bello es su cielo azulado! ¡Cuán puras las brisas que la cruzan tampoco! ¡Y sus campos de flores bordadas a palillos y a crochet, por las bellas damas chilenas! ¡Oh, Chile, os amo! ¡Me haré chileno! ¡Don José María Stalin también se hará chileno, y él y yo y todos los señores comunistas defenderemos a la patria, arma al brazo, de cualquier dominio extranjero!

Gruesas lágrimas le corrían al orador por las mejillas y el chaqué. Don José María Stalin, acompañado del presidente Kalinin y de Dimitrov, hacían pucheros. Monsieur Gustave sacaba cuentas:

—Si me hago comunista, capaz de que sea Presidente de Chile...

En fin, la faramalla siguió durante dos horas. Se habló aún de la patria, de Chile, de la bandera, del cóndor, del huemul, de Portales, de O'Higgins.

Y así, como gente buena y de orden, los miembros chilenos de la III Internacional celebraron su XII Congreso con una compostura y un manchesterianismo que ya se quisieran las huestes de don Pepe Maza y de la Falange.



EL ENANO. —¡Blanca Nieves, tú no le haces honor a tu nombre! ¿Por qué estás tan negra?

BLANCA NIEVES. —Porque se me olvidó, enanito lindo, lavarme con JABON COPITO.

POR MERITOS

UNA celda en la Sección de Cachativaciones; pero no una celda corriente como un vino de a cuatro pesos el litro. No. Es una celda elegantísima, toda forrada en lamé y con todos los adelantos modernos: refrigerador, aire acondicionado, radio, etc.

Para darle ambiente a la escena, se escuchan los acordes de ese veterano tango que empieza así:

Ladrillo estaba en la cárcel
cumpliendo injusta condena...

Sobre mullido chaise-longue, cubierto con un elegante pijama verde Nilo, el señor don Osvaldo Ramírez y Guerra fuma displicentemente un Corona y Corona.

Dos golpes en la puerta lo sacan de su ensimismamiento.

—¿Quién?

—Un gendarme, mi honorable señor.

—¿Pero no saben, acaso, que he dado orden de que no se me moleste en la hora de la siesta?

—Perdone, Su Majestad; pero es el caso que hay dos señores que desean hablar con usted.

—¿Quiénes son?

—Don Beltraúnico y don Carretón Carretón.

—Aun cuando a esta hora no doy audiencia, decidles que se introduzcan.

Penetran el Ministro y el Director General. Genuflexiones versallescas de parte de los visitantes. A don Carretón Carretón casi se le quebra la columna vertebral.

—Nos hemos permitido molestarlo, apreciado y meritísimo señor don Ramírez Guerra...

—Están perdonados. En este instante, precisamente, meditaba sobre las injusticias de la Justicia.

—Así es. Pero como dicen que la Justicia es ciega... —se atreve a decir don Carretón Carretón.

—Ahí está lo malo! —agrega don Beltraúnico—. ¿Qué le parece, mi respetable amigo Ramírez Guerra, si presento al Congreso un proyecto pidiendo dinero para comprarle un par de antiparras a la Justicia?

—En el Congreso me tienen muy mala barra...

—¿Qué le parece, entonces, que clausure el Congreso?

—No vale la pena. Pero, a todo ésto, ¿cuál es el motivo que los ha traído a romper mi tranquilidad?

—¡Perdón! Carretón y Carretón os dirá la razón.

Desembolsica el Jefe de Cachativaciones un papel y lee con temblorosa voz:

—El Reglamento y Ley Orgánica de los servicios que tan dignamente dirijo establecen lo siguiente: "Sólo se podrá conceder abono de un año de servicios a los funcionarios que resulten heridos gravemente en actos del servicio".

—En consecuencia, meritísimo señor don Ramírez, tiene usted derecho a que le abonemos un año, pues ha sido herido.

El habitante de la celda se extraña. Se palpa el cuerpo por todas partes y exclama:

—¿Herido yo?

—Sí, herido en lo más respetable que tiene un hombre honesto y capaz: en su honor.

—¡Bah, no había caído! Pero si es así, tienen que abonarme otro añito más: también he sido herido en mi dignidad.

—¿Ha oído, don Carretón? ¡En su dignidad!... ¿Le abonamos otro año?

—¡Se lo abonamos!

—Como también he sido herido en mi amor propio, ¿qué les parece otro añito?

—¡Conformes!

Y así se están tres horas más, don Beltraúnico, don Carretón y el señor don Osvaldo Ramírez Guerra.

Total, que con tanto abono de años, aquél a quien impunemente se ha tildado de flagelador, cuando se retire de Cachativaciones, va a jubilar con 123 años de servicio.

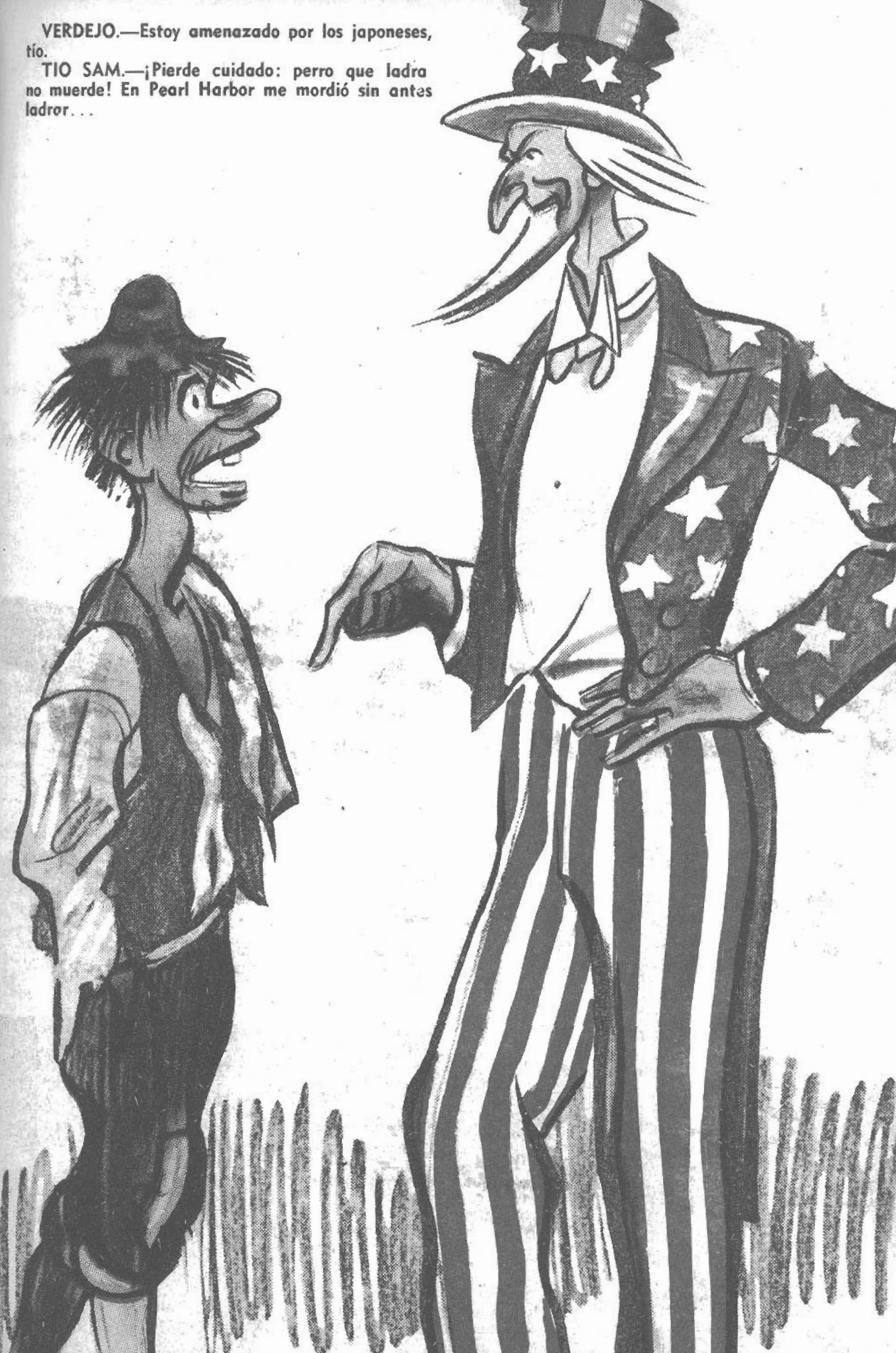


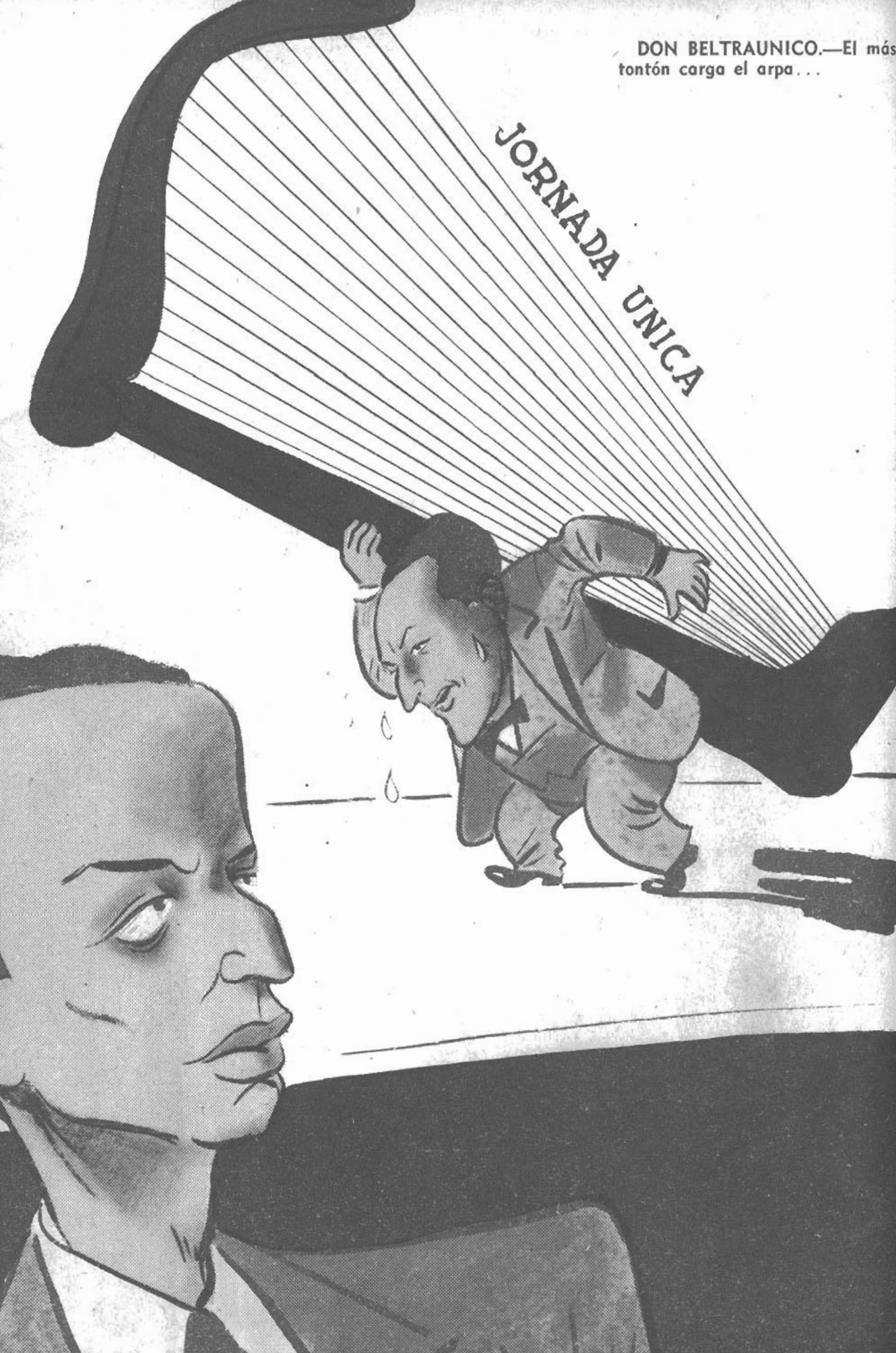
DON BELTRAUNICO.— Eminencia Gris, aquí te traigo el diploma que te acredita honores por haber sido herido en el servicio.

RAMIRAMEZ.— En el servicio no, Protector, donde he sido herido ha sido en mi amor propio.

VERDEJO.—Estoy amenazado por los japoneses, tío.

TIO SAM.—¡Pierde cuidado: perro que ladra no muerde! En Pearl Harbor me mordió sin antes ladror...





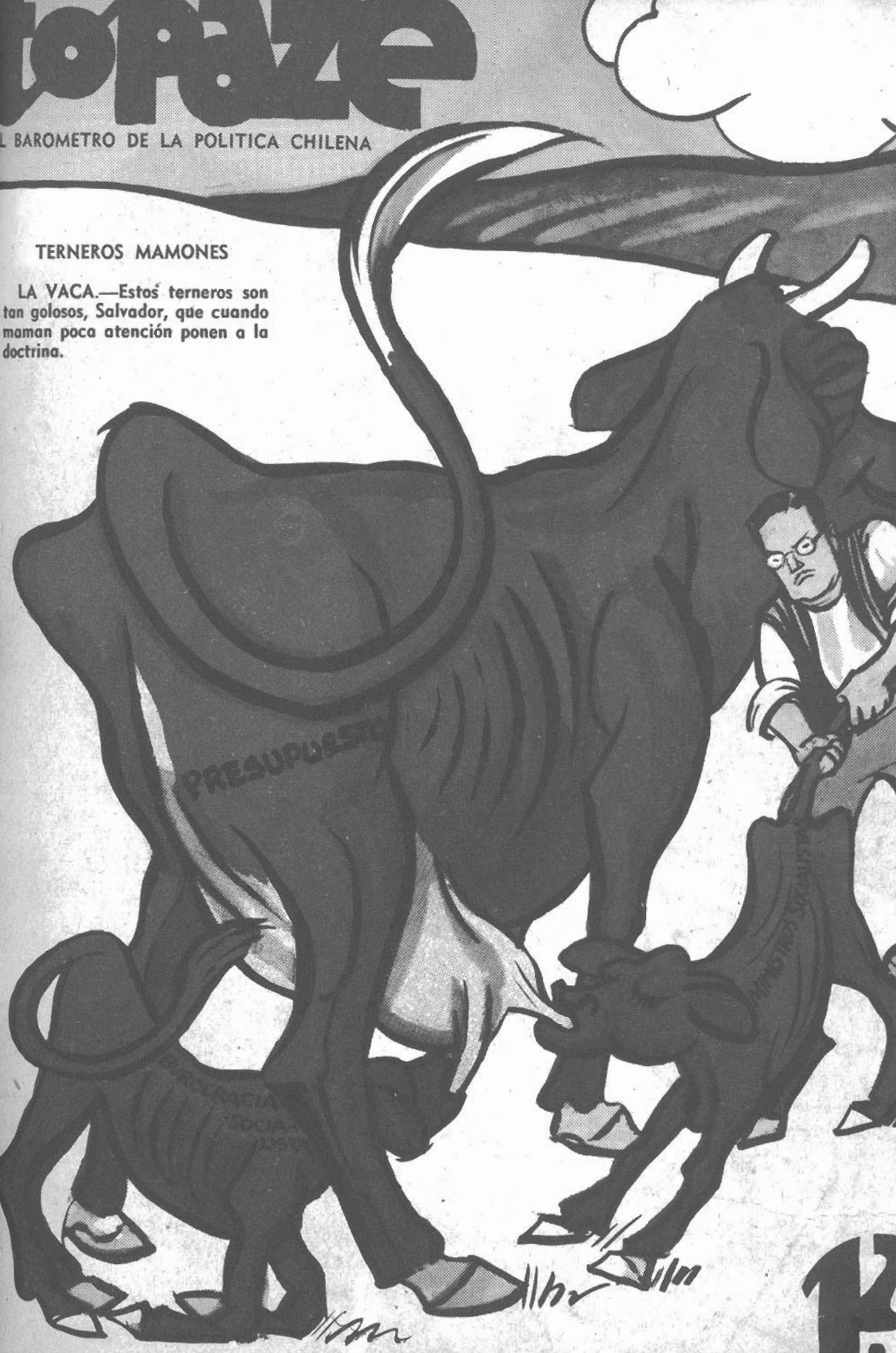
DON BELTRAUNICO.—El más tontón carga el arpa...

topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

TERNEROS MAMONES

LA VACA.—Estos terneros son tan golosos, Salvador, que cuando maman poca atención ponen a la doctrina.



¿DESPLUMANDOLA?

LA GALLINA.— ¡Buena cosa, don Pedregales! Me corta las alas cuando más necesito elevarme...





topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, 5 de febrero de 1943 | N.º 545

VOTOS DE APLAUSO

EN la medida de mis recuerdos puedo señalar a dos Ministros del Interior en la historia de nuestra patria que hayan hecho un uso exagerado de sus prerrogativas. Uno, el más conocido, fué Portales, el cual, junto a los veleidosos caprichos de su temperamento mostró, al mismo tiempo, intuiciones geniales de gobernante.

El otro Ministro, temperamental, atenido a veleidades voluntariosas y a exagerado prurito de mando, fué el Ministro Manuel Camilo Vial, en los lejanos tiempos de la presidencia de Búlnes. Aunque Vial no presentaba como su antecesor esas características que justificaban en parte los arranques arbitrarios.

Viene un salto en nuestra historia para dar de lleno en los días presentes. Días en que el espíritu democrático llega a su cenit y en que el vocablo se hace rutilante y aparece como recién acuñado en virtud de la contingencia bélica mundial. Sucede que ahora es cuando un Ministro del Interior debe afrontar a su propio partido como tribunal, a fin de que justifique diversas actuaciones suyas de dudosa limpidez.

Su defensa es extensa y ocupa dos latas sesiones de la directiva máxima radical, tras las cuales, ante la sorpresa de muchos, obtiene un voto de aplauso por sus actividades ministeriales.

Vindicado en tal forma nuestro actual Ministro del Interior, mi comentario carece de todo valor dentro del juego político de los partidos. Mi opinión, extemporánea e intrascendental, no es, pues, sino un comentario pos-



trero a lo que mereció un veredicto absolutorio y una ovación.

Tenemos el caso de la "eminencia gris" del señor Ministro, ese funcionario al cual la Corte de Apelaciones por tres veces consecutivas ha creído desmerecedor de la libertad bajo fianza. Los antecedentes de este favorito del doctor Morales no son como para obtener honores, distinciones y ascensos extraordinarios, si nos atenemos a lo que la Justicia opina.

¿Cómo se defendió ante la Junta Central el señor Ministro en lo relativo a esta "eminencia gris"? ¿Qué cosas que los tribunales desconocen pudo conocer la directiva radical como para aplaudir en un voto al amparador de un reo? ¿Habrá quedado en claro, durante las sesiones de la Junta, que este funcionario procesado y con antecedentes penales es, en verdad, puntal de nuestro Gobierno? Algo así debe haber habido para que, a la postre, el aplauso haya sido el veredicto de los correligionarios próceres del señor Ministro.

Si hubo batir de palmas en un caso tan espinudo como el anterior, no es raro que el doctor Morales las obtuviera también en lo referente al ex presidente de "La Nación". Cuanto hizo el Ministro en este asunto, cuanto resorte movió para obtener el alejamiento del señor Hevia, merecieron aplausos y votos vindicatorios.

Portales y Vial asumieron, en su tiempo, las responsabilidades sobre sus propias personas. Más afortunado que ellos, el Ministro Morales siente pesar ahora sobre la directiva máxima de su partido el peso de sus voluntariosas actuaciones.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON JOACO FERNÁNDEZ IDEM.—
Aunque nos veje el Japón, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



EL PRESO NO ESTA PRESO



SON las once de la mañana en una celda de la Sección de Cachativaciones. El ocupante de ella se despereza en meritísima forma. Llama:

—Gendarme...

Acude uno de los solicitados, con una rapidez francamente garzoniana:

—¿Deseaba el señor?

—¿Qué hay de almuerzo?

—Don Jorge Carretón en persona se ha encargado de confeccionar el menú: langosta con mayonesa...

—Pero, ¿hasta cuándo me van a tener a punta de langosta?

Se molesta el habitante de la celda, que es el señor don Ramírez Guerra, y grita enfurecido:

—¿Qué no les he dicho que estoy saturado de ese molusco? Además, ¿qué no saben que no me gusta almorzar solo?

—Perdone usted, señor.

—A mí, para que el almuerzo me resulte a gusto tengo que engullirlo en femenina compañía.

—Pero usted sabe, mi señor don Ramírez Guerra, que no puedo hacer colarse a su celda a una representante del bello sexo...

—¡Chitas que eres bien de las chacras! Estará prohibido que entren cabras a la Sección de Cachativaciones; pero, ¿no puedo yo, acaso, salir a la calle para almorzar con una fémina como Dios manda?

—Don Ramírez Guerra, tiene usted toda la razón. ¿Qué dese entonces?

—Por el momento, que avise a un buen boliche central pa que me tengan listo un almuer francamente pantagruélico.

—Muy bien, señor.

—Luego, que me traigan u palm-beach de esos que tira de espaldas...

—Perfectamente, señor.

—Deseo, además, que me pr paren un baño temperado, eser cias y todo lo inherente al ram

—Muy bien, señor.

—Dile, también, a Carretó Carretón, que ponga su auto co permanente a mi completa di posición.

—Así se hará, señor.

—¡Ah! Y en caso de que auto de Carretón esté ocupad que pidan telefónicamente un al Ministerio del Interior.

—Perfectamente, señor.

Cumple el gendarme con toda las órdenes del ex jefe de l confidencial; don Ramírez Gue rra se baña, se acicala, se pon unos guantes color pato y part en un auto de Cachativacione en dirección al centro de la ciu dad.

En un conocido restaurant santiaguino se junta con un dama; comen ambos a dos carri llos, y, como por un decreto d Ministerio del Interior lo ha dejado a medio sueldo, firma u vale por lo consumido. Mas, par desgracia del injustamente til dado de flagelador de cartilleros un alto jefe de carabineros lo v y forma la copucha correspon diente.

Y en todo este enredo estamo seguros de que quien sacará l peor parte será mi general Al vear, el acusete, y no don Olega rio Ramírez Guerra, única y po bre víctima de las injusticias d la Justicia.

AMIGOS PERSONALES

SON tantos los desfiles que se han verificado ante la casa de don Toesca, que don Mandantonio está medio acostumbrándose a ello. Pero el que se efectuó el miércoles, recién pasado, le llamó la atención: cuadras y cuadras se veían saturadas de rádicos, mamócratas y socioslistos.

Alarmado don Mandantonio, llamó a su secretario sin ninguna cartera y le preguntó:

—¿A qué obedece este nuevo desfile?

—No es desfile, Excelencia.

—¿Qué cosa es, entonces?

—Cuando se supo que usted iba a parchar su ministerio con amigos personales, por renuncia de los ministros socioslistos, esa interminable fila que catea desde este balcón, son los amigos personales con que usted cuenta.



EL SÚBDITO. —*¿Por qué, Negus, os veo tan blancus?*
EL NEGUS. —*Es que me acabo de lavar con JABON COPITO*

EL TREMENDO DESFILE.

FALTABAN tres horas para que comenzara el desfile-homenaje en honor de don Mandantonio, la semana pasada, cuando vióse en Santiago el espectáculo más extraño que pudiera imaginarse. En efecto, al trote largo corrían por la calle Moneda en dirección a Claras, los siguientes próceres del Partido Rádico: el presidente ejecutivo de la Junta Central, don Riveros, el vicepresidente ejecutivo, el secretario, etc.

Por Claras, otro lote de trotones: don Recuperado Allende, con su secretarancia, su tesorerancia y dos o tres de la gallancia dirigente, también al trote. En seguida, ¡qué coincidencia!, a don Poupin con sus a látere, a don Marma con su cerebro mágico, al camarada César o nada Godoy, con don Natalio. Y todos, ¡todos!, corriendo velozmente en dirección a Claras con Moneda, lugar donde, como se sabe, está la sede del Partido Comunista.

Al entrar cada dirigente izquierdista con la lengua afuera, iba preguntando lo mismo:

—¿Dónde está el camarada Contreroff?

—Segundo piso ascensor.

Y frente al secretario general, esta demanda angustiosa:

—Camarada, sáquenos del apuro.

—¿Qué apuroff?

—Que para el desfile de hoy el radicalado no quiere ir porque la concentración es a la misma hora del cacho en los bares del centro. Préstenos unos 500 camaradas leninistas para que figuren como rádicos.

—Okeyeff.

Un timbre, una orden.

—Camarada Abarca, que 500 camaradas con facha de rádicos bien nutridos estén a las 7 en Plaza Baquedano, detrás del estandarte de los Matta y los Gallo.

Apenas salida la Yunta Central, vino igual demanda de don Recuperador.

—¡El Pe Ese está dividido, hermano Kontreroff! Necesitamos mil de los suyos para hacer la parada.

—Forme, pero nada más que 700. Los otros 300 serán para don Marma.

Luego a don Poupin se le prestaron 150 comunistas disfrazados de mamócratas. A don César o Nada, unos 175 vestidos de inconformistos; los socioslistos de don Marma fueron incrementados con otro lote de miembros del P. C., y así, cada partido izquierdisto fué racionado con elementos del leninismo-stalinismo.

Llegó la hora del tremendo desfile: Diez cuadras de manifestantes haciendo la V de la victoria. Vivas a Roosevelt, a Ríos, Chian-Kay-shek, a Morales, a Churchill, a Stalin a Voroshilov, a Timoshenko, a Escudero Otárola, a Marshall, a Eissenhower, etc. Don Mandantonio iba contando a los desfilantes:

—Rádicos, 504... Socioslistos recuperados, 223; socioslistos sin recuperar, 214... Poupinistas, 27... Antipoupinistas, 26... Césaronadistas 17... Comunistas ¡29,659!

Pero en realidad, por lo arriba dicho, se ve que el 100% de los desfilantes eran los allegados a la hoz y al martillo, los cuales por lástima, fueron prestados a los anémicos partidos que componen la izquierda.

POLITICOS DEL ALIVIOL

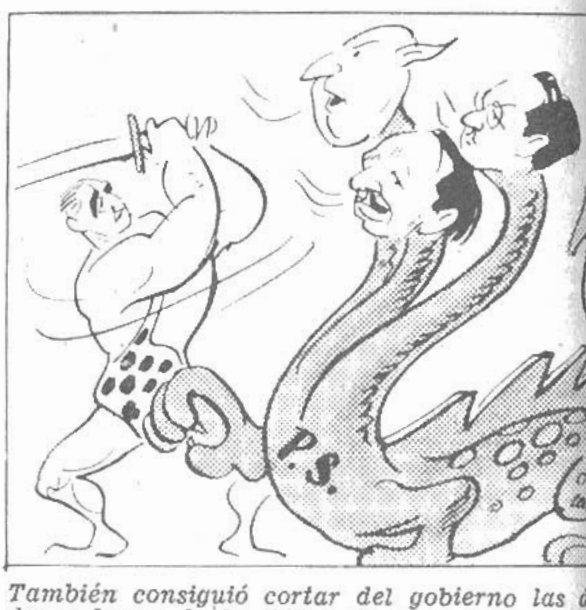


EL MINISTRO DON ETCHELEGUINDASALPAVO. —*Ya que el camarada Allende quiere que me quede sin esta pega de Salubridad, no me queda otra cosa que aliviolarme.*

LOS ONCE TRAB



Uno de los más famosos trabajos de Hércules ha sido estrangular al León de Alessandrea.



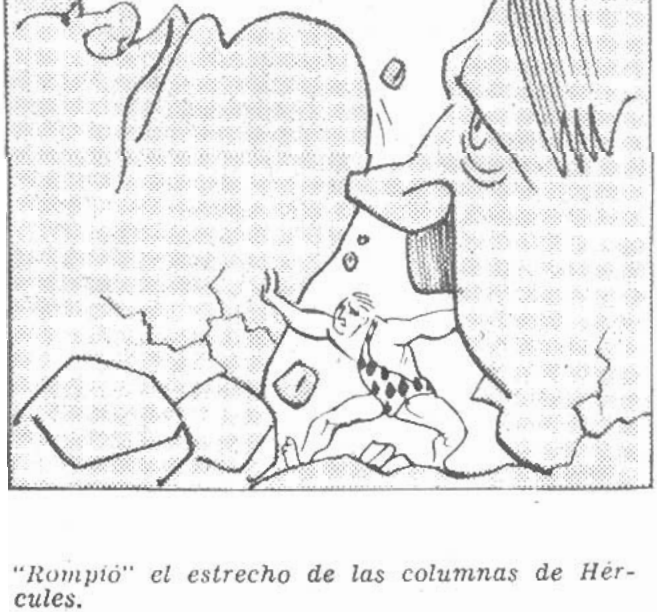
También consiguió cortar del gobierno las d das cabezas de la Hidra de Socialisterna.



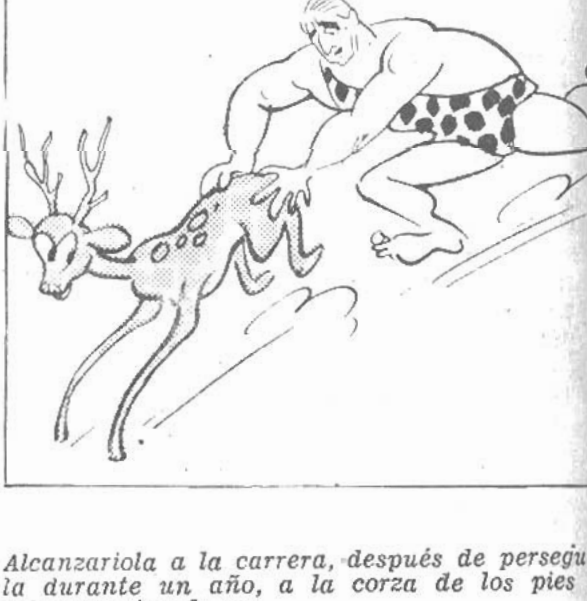
Extinguió a medias a las aves gigantescas del lago Presupuestalo.



Luego se..., bueno, se "emisionó" las manza de oro del Jardín de las Espérides, burlando dragón que las cuidaba.

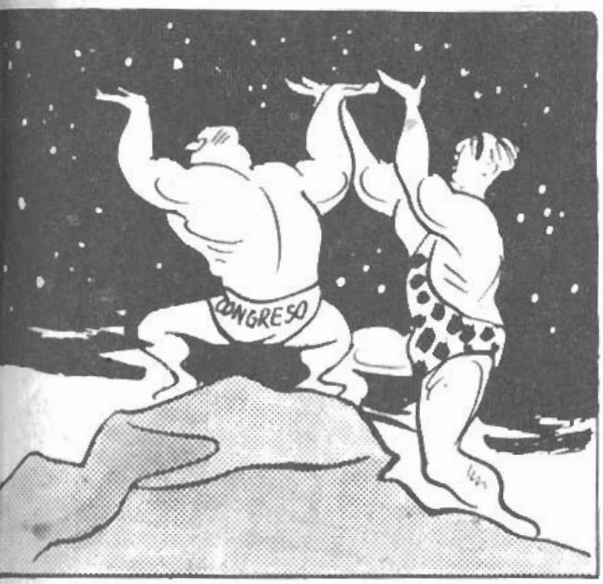


"Rompió" el estrecho de las columnas de Hércules.

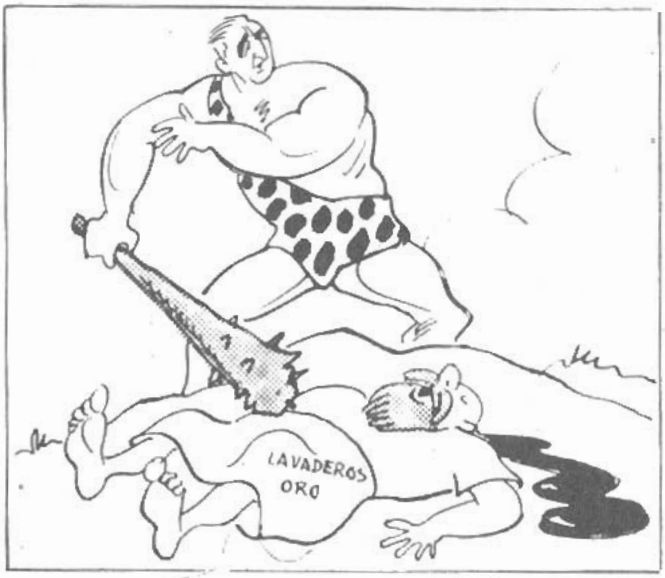


Alcanzariola a la carrera, después de persegu la durante un año, a la corza de los pies cobre y astas de oro.

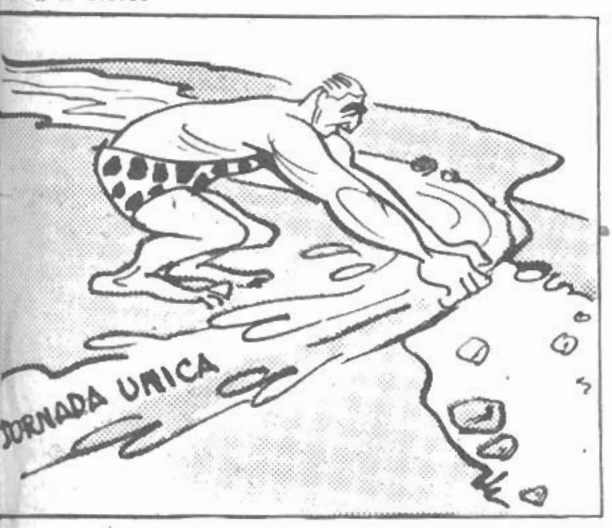
OS DE HERCULES



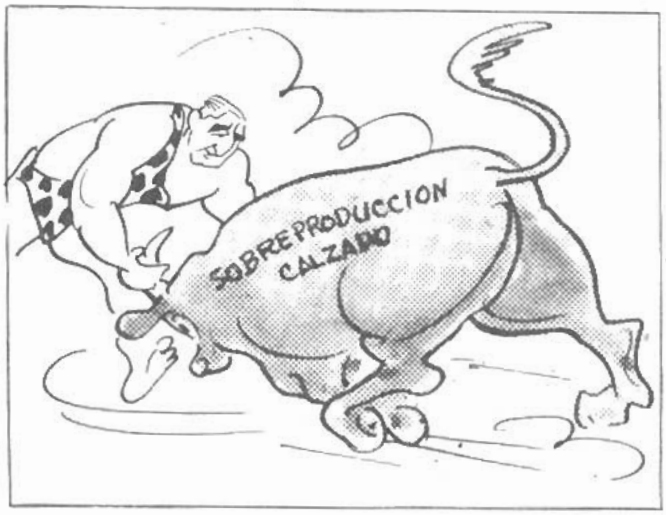
Ayudó a Atlas a alzar los sueldos y salarios hasta el cielo.



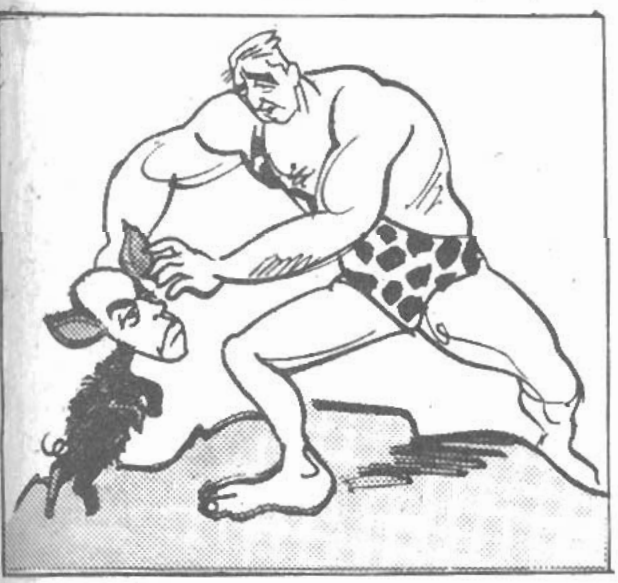
Liquidó en el Aventino, o sea, que lo aventó, al bandolero Caco.



Echó por el desvío la corriente del río Alfeo.



Pescó por los cachos al toro de Creta.



Y por las orejorias al jabalí de Goyimanto...



...pero lo que no ha conseguido hasta ahora, es exterminar al buitre que le roe las entrañas al pobre Prometeo.

LA RECUPERACION DEL PRESUPUESTO

HABIA que levantar una bandera que contentara a los socialistas sin pega en las vísperas del Congreso de Rancagua. El Cuñadísimo Allende anunció a todos los empleados del Seguro Obrero y a las enfermeras del Servicio Social, que no se asustaran mucho de lo que iba a decir en el IX Congreso y que nadie los echaría de sus empleos. De este modo el Cuñadísimo se apoderó de la enseña que los descontentos de la otra fracción iban a esgrimir en el despiporre de Rancagua. Muchos se fueron así, a la maloca, con la idea de que se iba a volver por los fueros doctrinarios de los tiempos de la vieja guardia que gritaban: Techo, Pan y vestuario sin Seguro Obrero.

Como don Marma se retiró del Congreso y lo acusó de espurio, el Cuñadísimo declaró que los ministros se tenían que deshacer de los Barros Jarpa y de los cupones de bencina y volver a hacer méritos en las Seccionales. Esto no regiría con don Desconocido Arriagada, que saltó de la Acción Republicana disuelta a ser Ministro de Tierras y no tenía ficha de fundador del Partido. Los socialistas cesantes acogieron con grandes chivateos, marxistas-leninistas a los depuradores del IX Congreso y algunos creyeron que resucitaban los buenos tiempos en que encapachaba a los socioslistos don Waldo Cocopalmera. Pero antes de llegar a Graneros, el camarada Allende les dijo a los ministros que se estaban poniendo mustios: "No se asusten, niños, que esto lo hacemos para la galería y para que afloje don Mandantonio las pegas que van a resultar del Proyecto Económico de Pedregoso".

El vicepresidente del Seguro Obrero inventó una nueva palabra que enriquece el léxico de la militancia y tiene la virtud de servir de antídoto para todos los males. Esa palabrita mágica, que ahora está de moda, se llama "la recuperación del socialismo". Con ella se atrae a los que están con ganas de irse con don Marma y con Godoy Urrutia, y por otra parte se utiliza para enchufar más firmemente al Partido a los poderosos burócratas.

La recuperación del Partido tiene muchos aspectos de indudable eficacia. Puede interpretarse como un buen deseo ante don Mandantoni para que se les devuelva la Alcaldí de Santiago, los Lavaderos de Or y otros sitios de sacrificio. Desd luego, los ministros no fueron corto ni perezosos en proponerle a la militancia allendista que diera el ejemplo y soltara las pegas antes de qu ellos largaran las renuncias. Lo empleados del Seguro, de Foment y de otros enchufes, arrimaron e acuerdo de Rancagua a los minis tros, pero no lo hallaron aplicabl a los funcionarios.

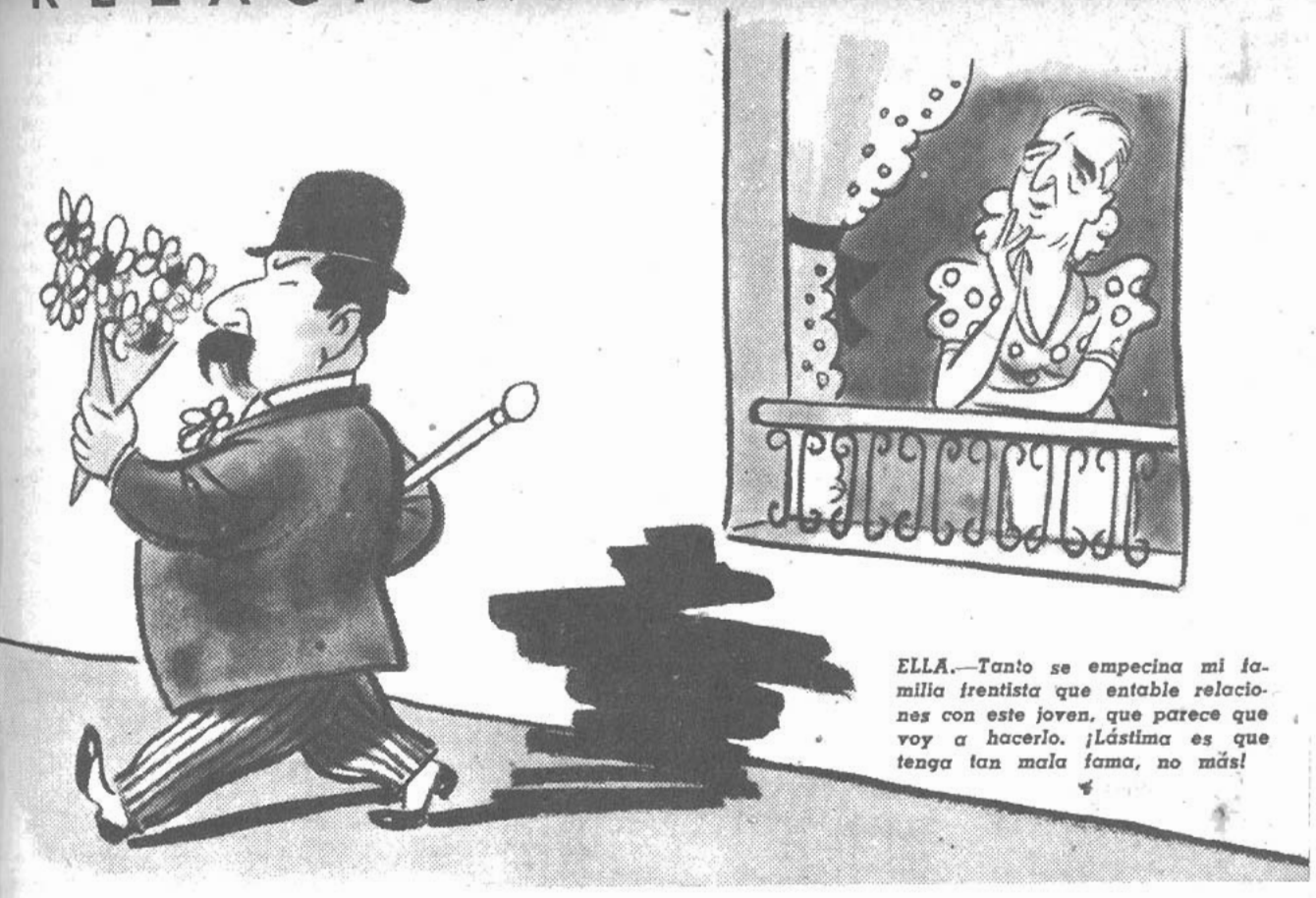
Mientras tanto don Mandantoni y muchos radicales mandarunes l rogaron al Partido que brotó de IX Congreso que no se hiciera e interesante y que peor era mascal tachuelas. Los ministros, que esta ban inconsolables, interpretaron marxísticamente el acuerdo sobr "recuperación" y lo entendieron co mo un buen deseo del Gobierno en el sentido de confirmarles las canonjías. Así parece que lo ha entendido también el Cuñadísimo, y con ayuda de los Seccionales del Seguro Obrero ha copado hasta aquí a don Marma, que está con ganas de fusionarse con los inconformistas. Los únicos que han tomado al pie de la letra lo consigna de recuperación del socialismo son los que no tienen sueldos fiscales y creen todavía en el apostolado de sus líderes. La recuperación del presupuesto es lo más claro que hasta aquí se vislumbra entre los resultados de la IX.a Maloca Socialista.



BEETHOVEN. —*¡Me equivoqué de siglo!... Si me demoro un poco más en ir al mundo habría alcanzado a "escucharme" en un RADIO WESTINGHOUSE.*

INGELSAC
Ingeniería Eléctrica S.A.C.
MATIAS COUSIÑO 144
AVDA. B. O'HIGGINS 966

RELACIONES AMOROSAS



ELLA.—Tanto se empecina mi familia frentista que entable relaciones con este joven, que parece que voy a hacerlo. ¡Lástima es que tenga tan mala fama, no más!

SUCEDIO el martes.

Se oyó primero un alegre tintinear de campanillas. Don Mandantonio se asomó al balcón y pudo ver que una "troika", el clásico vehículo de las estepas rusas, se paraba frente a La Moneda. De la "troika" descendieron dos caballeros envueltos en gabanes de pieles y calzando fuertes botas estepáreas. Entraron.

El ujier anunció:

—¡Los tovarichs Karloff Kontreroff e Illia Lafertovsky!

—Dígales que estoy en Viña...

Pero era tarde. Los dos caballeros rusos ya estaban adentro. Saludos, venias de cortesía mientras se sacaban los abrigos de pieles, cubiertos de nieve. Se sentaron. Don Mandantonio no hallaba de qué hablarles.

—Hace calor, ¿no?

—Tovarich, estamos en febrero, y febrero es crudo invierno en nuestra patria.

Y le mostraron la nieve que congelaba sus gabanes. Don Mandantonio se excusó.

—Perdonen, pero como estamos en Chile, y en febrero en Chile hace calor...

¡Nunca lo dijera! Los dos caballeros rusos se levantaron indignados.

—¡Tovarich! ¡Esta canícula en febrero es una traición al proletariado chileno! ¡Si usted reconociera a la Urssula no tendríamos 35 grados a la sombra!

Y desenguaracaron el memorándum estructurado en la XII Sesión Plenaria del Partido Comunista.

—En este memorándum, tovarich Mandantonioff, exigimos que se entablen relaciones con la Urssula. E inmediatamente. Sin dilación. Hoy mismo. A la una, a las dos, a las tres, ¡chas!

Don Mandantonio recibió el memorándum, cuya carátula decía:

"YKWMCHZY XII YRTREWSK PROTZKAIA URSS".

Lo hojeó, mirando con curiosidad los raros signos allí estampados. Preguntó:

—Esto es ruso, ¿no?

—Sí. Y vea la conclusión primera, reforzada por la segunda, apoyada por la tercera, que a su vez es refrendada por la cuarta, la quinta, etc. Lea...

Don Mandantonio leyó:

"Vretsky opltrmkesgy Urssula yurkvasky opllmeskransky", y para hacerse el que había entendido, observó:

—¡Pero claro, pues! Estamos conformes, sobre todo con este párrafo tan lleno de y griegas y dobles vés. ¿Qué significa?

—¡Que entable hoy mismo relaciones con *la Urssula, enviando un embajador, dos secretarios*, un attaché militar, un attaché naval, seis secretarios y demás cosas que se estilan! ¡Hoy!, ¿entiende?

Entonces fué cuando don Mandantonio dió la respuesta que han reproducido todos los diarios del miércoles:

—Mis señores camaradas, esto de entablar relaciones con la URSS necesita un detenido y pausado estudio de mi parte... Este año acumularé antecedentes, el año 44 comenzaré a pensar en el asunto, el 45 lo tendré pensado y el 46 creo que, posiblemente, habré llegado, me parece y lo supongo, a una conclusión, si es que, después de todo, y atenido a las deducciones que haga, no llego a ninguna conclusión.

EL PROYECTO ECONÓMICO

DON MANDANTONIO.—Oigo, ñero, ¿por qué, en vez de mul la producción de panes y pes empeño en multiplicar los billet
DON PEDREGALES.—Es que m car la producción es un mélog que no me encuentro capaz. Es blo esto otro es más fácil, siemp no me racionen el papel...

UNA imponente sala de la casa de Toesca. Una enorme mesa de roble panamericano. Catorce sillones forrados en lamé. Frente a cada escritorio una carpeta, un tintero, una pluma, un lápiz, papel en blanco. Sobre el lamé de cada sillón, un honesto y capaz.

Dice el Presidente Ejecutivo:

—¿Hagamos un proyecto económico?

Los honestos y capaces se miran. Unos se encogen de hombros, otros hacen monitos en el papel con el lápiz. Alguien responde:

—Conforme, hagamos un proyecto económico.

Ya todos de acuerdo, y cuando van a redactar el proyecto económico, dice don Mandantonio:

—Sí..., éste..., pero..., ¿hay economistas entre ustedes?

Pepo.

vuelven a mirarse los honestos y capaces. Varios contestan:

—Yo soy abogado...

—Yo soy radical...

—Yo soy médico...

Una pausa. Un silencio. Habla don Mandan:

—Entonces, si no hay economistas aquí presentes, ¿cómo vamos a hacer un proyecto económico?

—De veras. Pero como ya está acordado por unanimidad hacer el referido proyecto, hay que redactarlo.

El capaz sin cartera se da un golpe en la pelada.

—¡Pero si estamos leseando! Aquí hay un economista, el capaz de Hacienda.

Todos lo miran. El interfecto se achola. Murmura:

—Sí, es cierto..., soy medio economistón para todas mis cosas.

—¡Entonces redacte el proyecto económico!

El capaz mencionado extrae un grueso legajo de papeles.

—Aquí está el proyecto...

Admiración general, beneplácitos, felicitaciones. Dice el Presidente Ejecutivo:

—¡Pero qué capaz es este capaz! ¿Quiere leernos el proyecto?

—No puedo, don Mandan, porque no sé inglés...

—¿Inglés?

—Sí, inglés. Es un proyecto made in USA, donde saben mucho de estas cosas. Con traducirlo basta y sobra. ¿Hay alguien que sepa el speak english?

Don Beltraúnico responde:

—Yes, sir..., a mí me pica la ingle.

Y traduce el proyecto. El capaz sin cartera escribe rápidamente carilla tras carilla y cuando está todo traducido se lee a los concurrentes la versión en castellano del proyecto económico que, en resumen, dice más o menos:

"1.o— Restringesén las utilidades de los productores.

2.o— Aumentansén las salidas de los productores, elevando los sueldos de los empleados a medida que encarezca la vida.

3.o— Encarézcase la vida según se emitan billetes.

4.o— Restrínjase la emisión de billetes si abarata la vida.

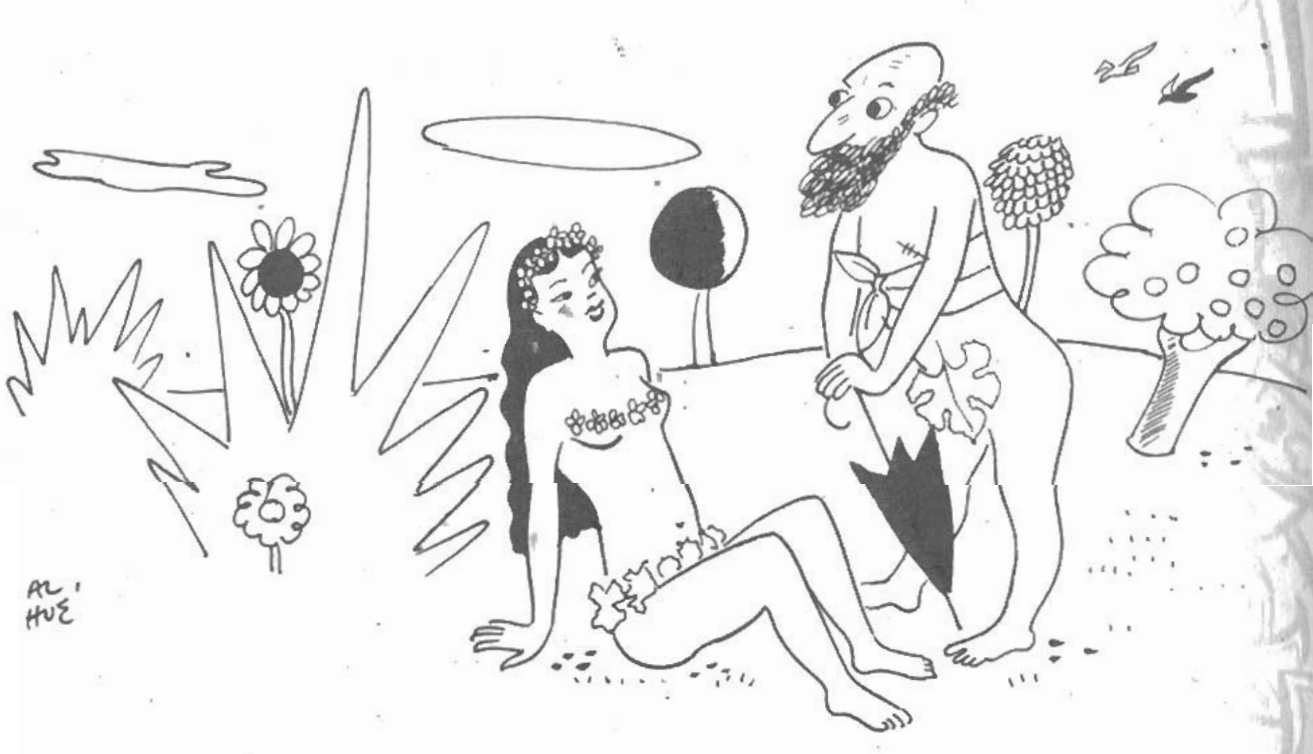
5.o— Publíquese, refréndese y comuníquese al Banco Central para que cumpla con el artículo 3.o.

6.o— Mándese la presente traducción al Congreso para su aprobación.

7.o transitorio.— Cómprese le un bastón nuevo al camarada Escobar para que apanunque al honorable Alcalde Cruchaga si se opone a la presente traducción."

Ahora, amables topacescuchas, sólo les queda irse aprontando para sufrir las consecuencias del proyecto económico que está por perpetrarse.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



EVA. —*Adancito de mi alma, ¿no te dolió mucho cuando te sacaron la costilla para hacerme a mí?*

ADÁN. —*¡Nada, m'hijita linda! Para eso, antes de la operación, me tomé un MEJORAL, que evita toda clase de dolores.*

FUSIONES Y CONFUSIONES

LOS historiadores del futuro se van a volver locos si quieren meterse en las honduras de la historia política de Chile, desde que nació el socialismo. Todas las claves y abreviaturas se atropellan cuando uno se asoma en la torre del Babel de las fusiones y confusiones de la militancia marmadukista, schnakista o allendista. En 1933, el socialismo se estructuró con cinco pedazos que la paciencia de Matte y la ambición de Oscarito lograron ensamblar después de un Congreso. Los nombrecitos que se gastaban las fracciones eran como para despistar a cualquiera: la NAP, la ARS, la Orden Socialista, el PSU y el Partido Socialista Marxista. Más tarde Schnake, que se estaba convirtiendo en émulo del Zurcidor Japonés, le cosió otro costillar al extraño cuerpo del Partido. Este se llamaba la Izquierda Comunista, que los muy tirados a doctrinarios llamaban el trotskismo. Con tantas bocas, lenguas y extremidades se agrandó hasta lo monstruoso el movimiento que hizo líder perpetuo, en competencia con el Dalai Lama, al camarada Grove.

Como la criatura se estaba poniendo muy obesa, los doctores hallaron que sería bueno chapodarla un poco. Después del Congreso de Talca, en 1937, el compañero Latcham se arrancó con un guachalomo, que bautizó con el nombre de Unión Socialista. Pero, como la guagua no se robustecía, llamó al cirujano Ibáñez y éste le ajustó unas glándulas con diversos nombres: los Liberales Democráticos del general Figueroa, los Radicales Socialistas de Rossetti y los Democráticos de don Virgilio Morales. De esta fusión resultó mayor confusión y hubo que rehacer la oficina del Registro Electoral. Después el general Ibáñez juntó otra pila de montoncitos de partidos y brotó la A.P.L. La A.P.L. se zafó de González von Marees y se enriqueció con Rossetti y sus amigos. Más adelante, se fué Rossetti y entró de nuevo Latcham. Vino la ariostada y se fué Latcham. De la A.P.L. primitiva salieron tres: una de Ibáñez, otra de Latcham y la de más allá de don Enrique Barboza. Por último, los aplistas quedaron reducidos a don Isaías San Martín de a pie.

Los socialistas, después del triunfo del Frente Popu, se aburguesaron y se hicieron puro buche y tripa gorda. Don Oscar Schnaking le tomó tirria a Godoy porque se estaba tirando a fiscalizador y lo hizo echar con ayuda de Rodríguez Corso y de las milicias que conchavaba el Seguro Obrero.

Godoy fundó el P.S.T. o inconformismo a todo full. La unidad socialista se mantenía todavía entre grovistas y schnakistas a la dulce sombra de las marmitas y de la sobreproducción del calzado. Pero como las cosas se ponían oliscas, Oscarito se cambió la librea de ministro por la casaca de embajador.

Los grovistas se enojaron con el Cuñadísimo que se estaba sintiendo con ganas para el liderato a perpetuidad y resucitaron un acuerdo del Concilio de Talca que declaraba la infalibilidad de Grove hasta el valle de Josafat. Se volvió a quebrar la manoseada unidad y ahora tenemos nuevas dificultades en el Registro Electoral. Va a haber un Partido Socialista y un Partido Socialista Obrero que añadir a los 23 partidos que tenemos entre la verdejancia. Los grovistas se fusionarán con los inconformistas de Godoy Urrutia y el enredo no lo va a entender ni Moya. Como que esto fuera poco y a influjos del cometa que cachó Muñoz Ferrada, el ex Canciller Rossetti, al que se le hace agua la boca para sacrificarse de nuevo por los nativos, se va a fusionar con los reporteros de "La Opinión" y con una fracción de los democráticos que están más partidos que von Paulus. De tal manera va a haber varios partidos socialistas y tres democráticos. Con lo que ganarán los radicales con el aumento de carteras y de la cooperación que les dan a los candidatos a pegas y enchufes.



***ALLENDE.**—Me tienes envidia porque ya no eres cabeza de león...*
***DON MARMA.**—No se levante el tarro, camarada, mire que por las "manchas" que tiene más bien parece leopardo.*

pelambre, PELOTILLA y pelotera

HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS



¿POR qué el Departamento de Previsión Social, dependiente del Ministerio de Salubridad, iba a ser menos que los Lavaderos de Oro, la Caja de Seguro Obrero o cualquiera otra repartición fiscal? ¿Por qué? Resulta que a don Julio Bustos, Director del ya nombrado Departamento, se le ocurrió revisar cierta mañana los libros de contabilidad y se encontró con el enjuague del siglo:

—¡Chitas, aquí hay su tremenda malversación de pesos!

Llamó al jefe de contabilidad para aclarar la majamana aquélla; pero no se le encontró por ninguna parte: se había hecho humo.

—Bueno, a mí no me vienen con desfalquitos. Y menos por un millón de pesos.

Telefónicamente se puso en comunicación con la Sección de Cachativaciones:

—Don Carretón Carretón, he descubierto en la repartición que tan dignamente dirijo una estafa por más de un millón de pitos.

—No me diga nada: ¿hablo, como es natural, con una repartición fiscal?

—Con el Departamento de Previsión del Ministerio de Salubridad.

—¿Y usted quiere que le echemos el guante al empleado que se distrajo con esos pitos?

—¡Claro, pues, hombre!

Se pusieron en actividad los tres detectives que aun están en libertad, y, como es lógico, no dieron con el prófugo.

Total: al empleado del robo del millón le dió lástima el ridículo que estaba haciendo Cachativaciones y fué solito a entregarse a la Justicia.

—Oiga, señor Juez, no me metan a la capacha porque estoy dispuesto a devolver íntegro el millón con el que me descuidé. Y si encuentra poca esa suma soy capi de cuadrarme hasta con sus tres milloncitos...

Como puede verse, ese empleado, mientras estuvo en el Departamento de Previsión, aprendió a ser harto previsor: descuidarse con un millón y tener listos tres para responder por el descuido.

QUIEREN EXPORTARLO

EL arroz es ese alimento que todos conocemos desde nuestra cabritancia. Cuando en aquellos tiempos jugábamos a eso de:

"Arroz con leche,
me quiero casar
con una niñita
de Portugal..."

Pero, hoy día el arroz es un grave problema. Y para dilucidarlo, se reunieron en la oficina que manda el caballero del Consejo Nacional de Comercio Exterior, las siguientes personas:

El Vicepresidente Ejecutivo del Instituto de Economía Agrícola; el Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura; el Comisario General de Subsistencias y Precios; el Presidente de la Asociación Nacional de Exportadores de Exportaciones... (Bueno. No seguimos enumerando a los asistentes pues cada cual tiene tal chorrera de títulos que, con la escasez de papel y para nombrarlos a todos tendríamos que hablar con don Solar Neira para que nos diera una cuota extraordinaria de papel).

Abierta la sesión, dijo el presi:

—Camaradas molineros, hemos encontrado la gran pega: exportar arroz.

Don Ernesto Armament.—Yo como productor de arroz estoy encantado.

Don Jorge Correa Montt, otro productor.—¡Con su amigo!

Don Baudilio Maldonado y don Elías Valdés.—Aun cuando el verdejado nacional no tenga ni siquiera un grano de arroz para su alimentación, hay que exportarlo todo. ¡Nos vamos a embolsicar algo así como sesenta millones al año!



Lo que a nosotros nos llama la atención es ese afán de exportar arroz, ahora que, según noticias de los diarios, se le necesita más que nunca en el país.

Porque, según copuchas que por ahí se corren, ahora que se le apetece como Ministro de Hacienda, no es posible exportar a Ross...

UN NUEVO ASCENSO POR MERITOS



LA acción ocurre en la ciudad de Los Sauces, el feudo de los señores Smitmans. El en aquel tiempo Inspector de la Municipalidad, atiende a don Rafael Méndez Campos. Este dice:

—Resulta que se me murió una parienta y necesito, para su sepultación, el certificado correspondiente.

—Córrame su coimita de cien del ala y se la doy por fallecida...

—Es que apenas tengo dos pesos en sencillo...

—Entonces, no hay certificado ninguno. Y su parienta seguirá viva hasta que se me dé la real gana.

El señor Méndez fué con el acuse al Alcalde, y don José del Carmen Medina Solís, que era el Inspector de la Municipalidad, fué a parar el chucho.

Razón por la cual, don Beltraúnico y don Carretón y Carretón, se reunieron a deliberar:

—He sabido, dijo el Ministro, que nombró de agente tercero en Traiguén a don Medina Solís.

—Así es, en efecto, señor.

—¿Qué méritos contaba ese señor para ser nombrado?

—Hacía por ahí sus extorsioncitas..., pedía cien por dar un certificado...

—¡Muy bien! Claro que no es tan gallo como Ramírez Guerra; pero tiene ya méritos para ascenderlo por méritos.

Porque en Cachativaciones, hoy día, así se usan las cosas.

LIDER MAXIMO SE OFRECE

SUMAMENTE, pero sumamente inconformista, don Marma salió a la calle y endilgó sus pasos a los diarios de izquierda, en los cuales puso el siguiente aviso económico:

Líder máximo con largos años de experiencia en el ramo y poseedor de diez mil faroles para ahorcar burgueses, se ofrece a partido de tendencia proletaria.

Pagó, fuese al edificiado de su partido y sentóse a esperar por si se presentaba algún interesado. En efecto, horas más tarde llegaba nada menos que don César o Nada Godoy.

—¿Es aquí donde se ofrece un líder usado?

—Sí, mi caballero. Soy yo.

Lo observó el recién llegado con ojos de conocedor.

—Medio guatón y pelado lo encuentro para líder máximo de izquierda. Más bien serviría para dirigente liberal o pelucón.

—No se fije en la pelada, miquit, fíjese en el puño en alto...

Y don Marma, con todos los arrestos adquiridos en sus largos años de luchador proletario, empuñó la mano y genuflexó el brazo. Pareció conforme don César o Nada, puesto que hizo esta pregunta:

—Bueno, ¿y cuáles son sus pretensiones?

—Senaturía permanente y micrófono en el Teatro Caupolicán semana por medio. Además necesito obediencia total de la militancia y una pega de cónsul en cualquiera parte para mi camarada Salomón Tecla.

Don César o Nada arrugó el entrecejo. Por fin se decidió:

—Mire —le dijo—. Si quiere le ofrezco una pega de vicelíder máximo en el Pe Ese de Te para que me secunde en dirigir al doctor Berman, que es la única militancia que tengo y que, con su Salomón, su cerebro Domínguez y Astolfo, formarían una militancia más grande.

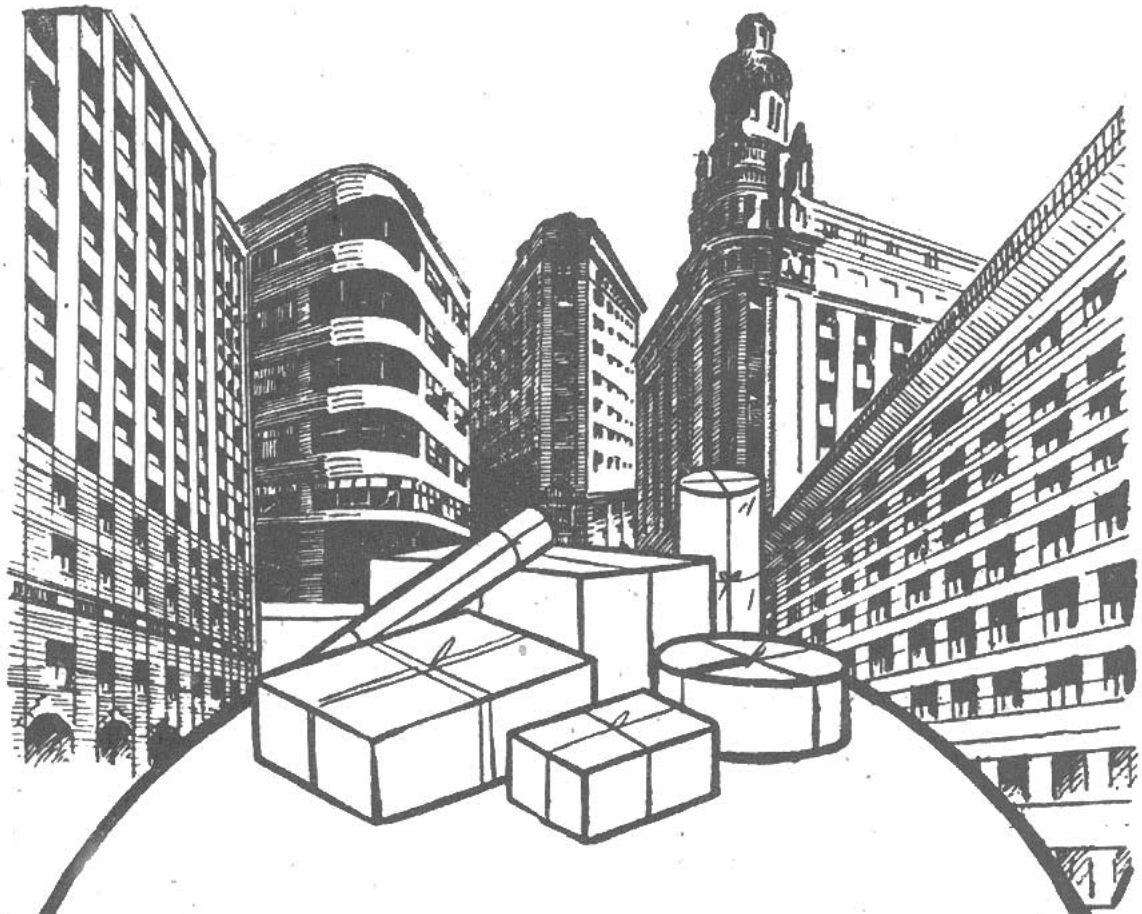
—¿Vicelíder máximo yo? ¿Qué se ha figurado? ¿Y mi experiencia? ¿Y mi entrenamiento? ¿Y mi popularidad?

Siguió la discusión entre ambos interlocutores. Cada uno quería el puesto de líder máximo y ninguno transigía. Y en esto han quedado hasta ahora, sin ponerse de acuerdo, porque los dos, don Marma y don César o Nada, se empeñan en ser la cabeza del inconformismo sociolisto.

Por lo cual en esta casa donde tanto se humoristea se duda de la fusión de los dos personalistas inconformistas.



EL DOCTOR ALLENDE. —*Yo creo que la única manera de "recuperar" al Partido Socialista, sería condimentarlo con PIMENTON FARO, cuyas vitaminas servirían para que nos riésemos a mandíbula batiente de las pretensiones del camarada Grove.*

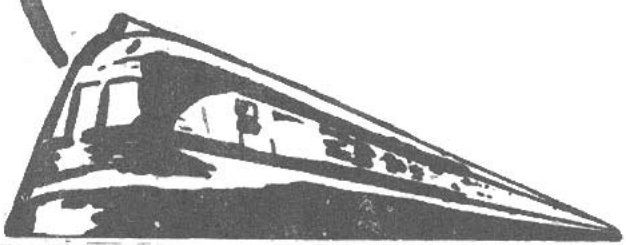


CUALQUIER ENCARGO SOBRE SANTIAGO,
POR PEQUEÑO QUE SEA

recibirá una atención rápida y esmerada.

La seriedad de nuestra organización garantiza plenamente el éxito de sus encargos.

Recurra en demanda de mayores detalles a las estaciones o al Departamento de Comercio, Casilla 9092, Santiago.



FERROCARRILES DEL ESTADO

CARTAS AL PROFESOR



Señor

Profesor Topaze.

Ciudad.

Muy señor mío:

Perdone si no he podido resistir la tentación de sugerirle una idea sobre el último discurso del señor Goering, para sus caricaturadas tallas. sobre la guerra en el mundo. Goering recurre a la historia griega para levantar o exaltar el espíritu guerrero de las huestes alemanas, tal vez en la trascendental historia guerrera alemana no encontró nada de valor que las moviese y recordó a Leonidas en las Termópilas, diciendo la célebre frase: "Caminante, vé a decir a Esparta que aquí hemos muerto por defender sus leyes". Se podría interpretar así: "La historia se repite, el nuevo Leonidas exclama: Alemán, ve a decir a Hitlér que aquí hemos muerto por defenderlo a él".

Porque, en realidad, la Alemania no tenía tanta necesidad de la guerra como Hitler de un pedestal de gloria; yo creo que se levantó el pedestal, pero no de gloria...

Disculpe esta intromisión en cosas que no me incumben, pero..., por si de algo le sirviera, usted puede darle la interpretación que guste con su genial lápiz y humorístico espíritu.

Mi firma no hace al caso, por ahora seré sólo

EL INTRUSO.

Santiago, 1.o de febrero de 1943.

Los Andes, Chile, enero 30 de 1943.



Señor
Profesor Topaze.
Santiago.

Señog Dogtog:

Sígvase desigme si el Gobiegno del señog Gompeantonio va a devolveg a mi Gobiegno Alemán la Vragata Priwald, que nuestro señog Hitler le obsequió hace algún tiempo y en la cual al cambiagse las bandegas se hiciegon tantos discugsos bonitos de amistag.

¿No se hace ahoga en Chile como los nofios? ¿No se defuelfen las argollas y las cagtas? ¿Por qué se le han defuelto a von Schön las cagtas credenciales y no nos defuelfen ese felero y los discugsos?

Estaba espegando la defolución por eso no le había preguntado antes.

Suyo ingenuo amigo y S. S.

Heit Hitler.
Oto Stoch.

UN ALCANCE...



HACE dos semanas, y por un error involuntario del topazado, se hizo un mono en que se hacía aparecer a don Chambergo Pradenas como vicepresidente ejecutivo de cualquiera institución.

Queremos salvar el error y dejar de manifiesto que don Chambergo apenas si es Cónsul General de Chile en Los Angeles, y que por mucho que gane no alcanza, ni con mucho, a igualar la renta de los vicepresidentes ejecutivos de las instituciones públicas.

Dejamos esclarecido esto para que no se crea que don Chambergo es un abusador exagerado del presupuesto.

Profesor Topaze:

SI usted viviera en Concepción, como yo, vería cómo en el comercio minorista de esta ciudad pencona sucede la más topácica de las anomalías económico-financieras.

Sucede que cuando algún pencón va a comprar algo, el vuelto, en vez de chauchas, se le da en estampillas, cajas de fósforos o genioles. También estos tres sustitutos del sencillo sirven para comprar cualquier cosa. Una entrada al biógrafo, por ejemplo, vale dos genioles y una caja de fósforos. Una beineta de jarey, cinco cajas y dos genioles, y así, sucesivamente.

En cuanto a las monedas de cobre con la imagen de O'Higgins, no se ven ni en pintura, por lo que sería bueno que los fabricantes del Geniol grabaran en las pastillas el busto del prócer.—*Un penquista.*

LOS QUE PAGAREMOS EL PATO

USTEDES saben que nuestros amigos los regidores se han preocupado siempre (¿quién dijo paso?) de la felicidad de los habitantes de la capital de Chile.

Fué así como el miércoles pasado se reunieron, bajo la presidencia de don Pacheco Pizarro, que le tiene unas ganas locas a la presidencia de "La Nación", y procedieron a discutir lo siguiente:

Don Pacheco. —¿Qué les parece que les ofrezca la palabra?

Don Moisés Ríos. —¡Macanudo!, y como nosotros los comunistas somos el partido mejor organizado del mundo, ya que no peleamos y no hacemos el Grove con el Allende, voy a presentar el siguiente voto:

"A todos los italianos, alemanes y japoneses que tengan negocios en Santiago, se les cancelará la patente municipal que se les ha concedido."

Pero don Pinochet, abogado de la Ilustrísima Municipalidad, dijo:

—Acabo de leerme el diccionario Larousse y el Espasa y no he encontrado ninguna *ley que faculte a la municipalidad para* cancelar patentes otorgadas y, ni siquiera, para negar nuevos permisos.

Fué entonces cuando el regidor socialista-trabajador, don Frías Ojeda, intervino:

—Todo tiene arreglo en este mundo, menos la muerte. Ya que no podemos echar a los comerciantes italianos, alemanes y japoneses, busquémosle el cuesco a la breva. ¿Qué les parece que aprobemos más o menos unánimemente este voto?:

"Solicitar de don Mandantonio que nos dé permiso para cancelar las patentes a todos los comerciantes que tienen que ver algo con el Eje."

El voto fué aprobado por unanimidad.

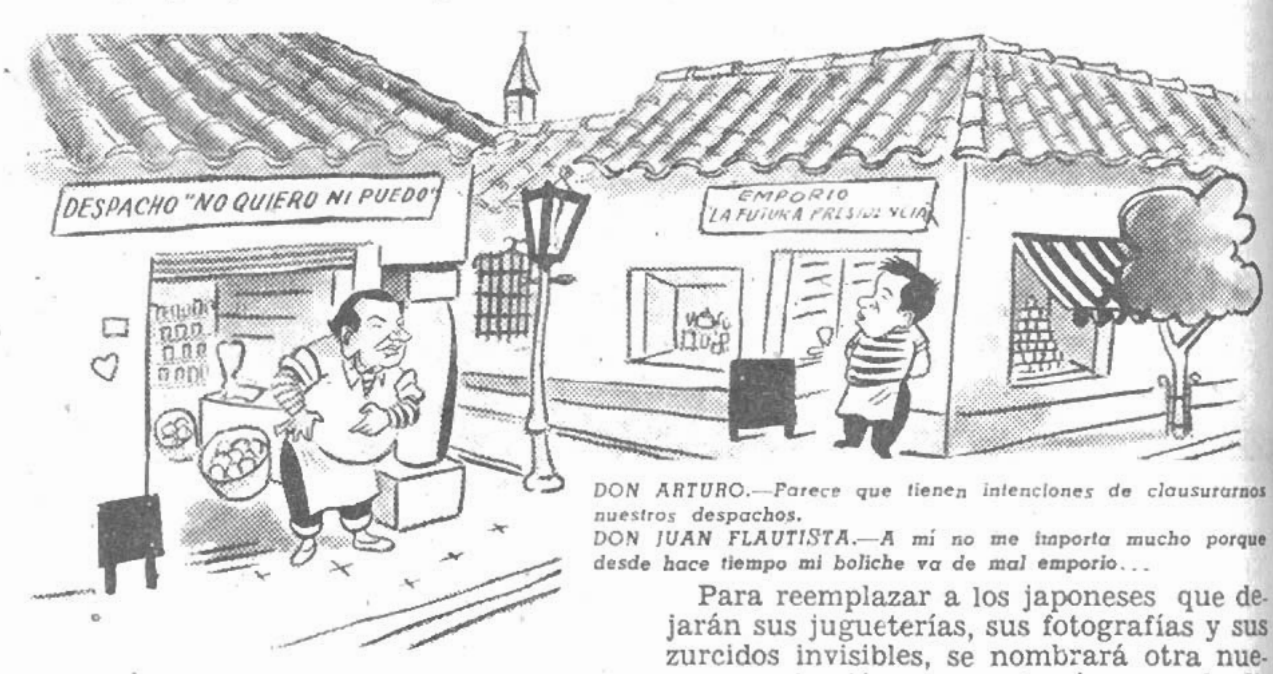
Y como el Gobierno llevará en los tacos este voto aprobado por los señores municipales, mañana vamos a ver publicado el siguiente decreto:

Considerando:

Que es indispensable, ya que estamos en la mala con el Eje, mandar a la tina a los mussolinescos, a los hitlerescos y a los hirohitescos,

Decreto:

Para reemplazar a los alemanes que van a dejar vacantes las salchicherías de Santiago, se nombra una nueva organización, con Vicepresidente Ejecutivo, con cien mil del ala al año, que se hará cargo de la fabricación de cúgenes y demás comestibles de la debilidad de don Otto.



DON ARTURO.—Parece que tienen intenciones de clausurarnos nuestros despachos.
DON JUAN FLAUTISTA.—A mí no me importa mucho porque desde hace tiempo mi boliche va de mal emporio...

Para reemplazar a los japoneses que dejarán sus jugueterías, sus fotografías y sus zurcidos invisibles, se nombrará otra nueva organización, que se hará cargo de dichas actividades, con un Vicepresidente Ejecutivo, con un sueldo de 120 mil pitos al año, más viáticos y gratificaciones del caso.

Y, por último, para reemplazar a los italianos que dejarán todas las esquinas vacías, se nombrará otra tercera organización que, como las anteriores, tendrá un vice*presi completamente ejecutivo, y con una* renta de doscientos mil del ala, por lo menos, ya que los almacenes abundan en Santiago más que las moscas.

Estas tres nuevas vicepresidencias podrán ser desempeñadas por un rádico, un socioslisto y un mamócrata, que son los únicos honestos y capaces que actualmente se conocen.

(Firmado). — *Don Mandantonio y don Beltraúnico.*

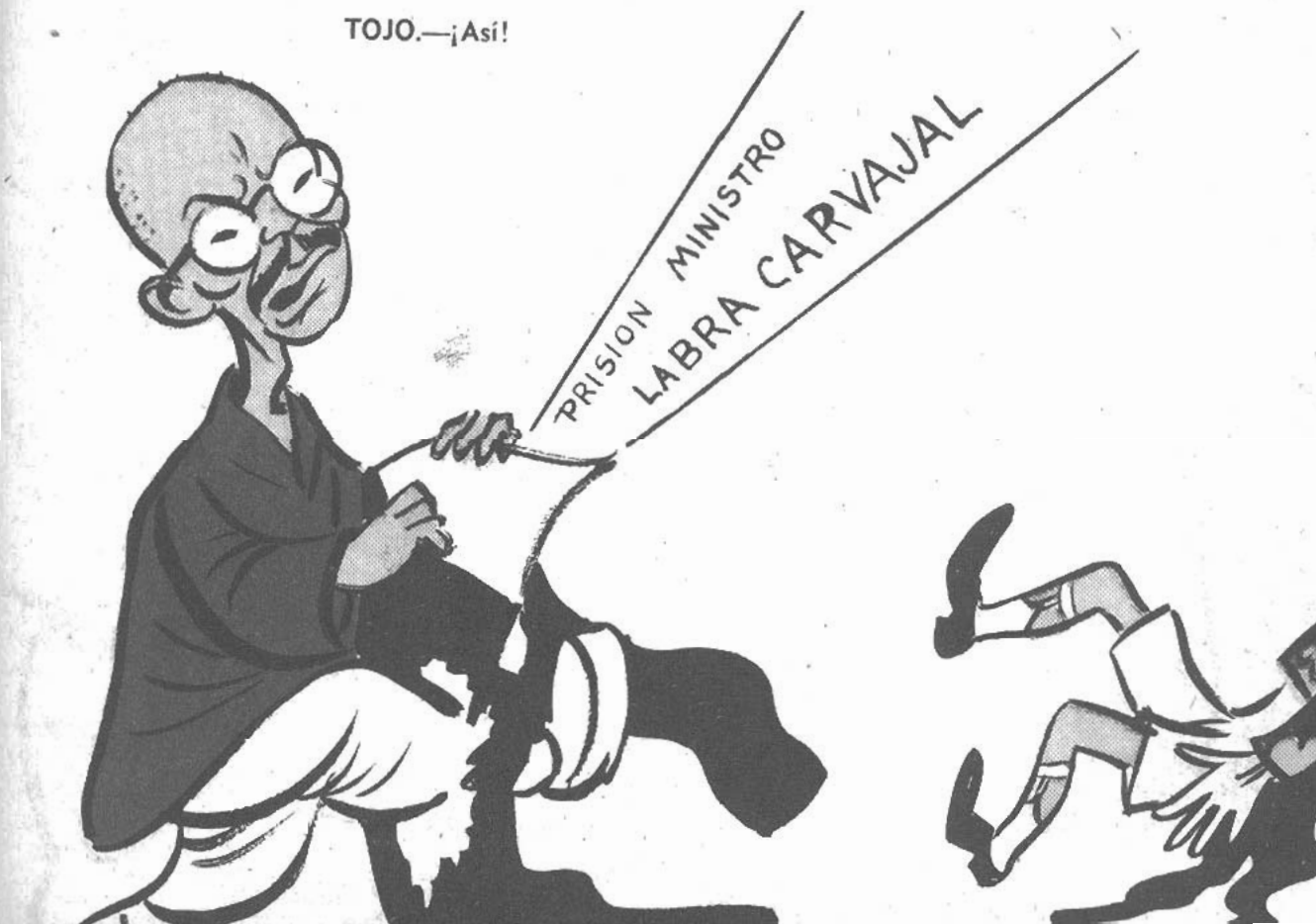
Así, pues, si el voto propuesto por la muy recontra ilustrísima Municipalidad es aprobado por el muy Supremo Gobierno, tendremos que la burocracia se habrá anotado otro poroto.

EL ZURCIDOR JAPONES

YAMAGATA.—¡Mire lo que ha hecho Chile! ¿Cómo podemos arreglarlo?



TOJO.—¡Así!



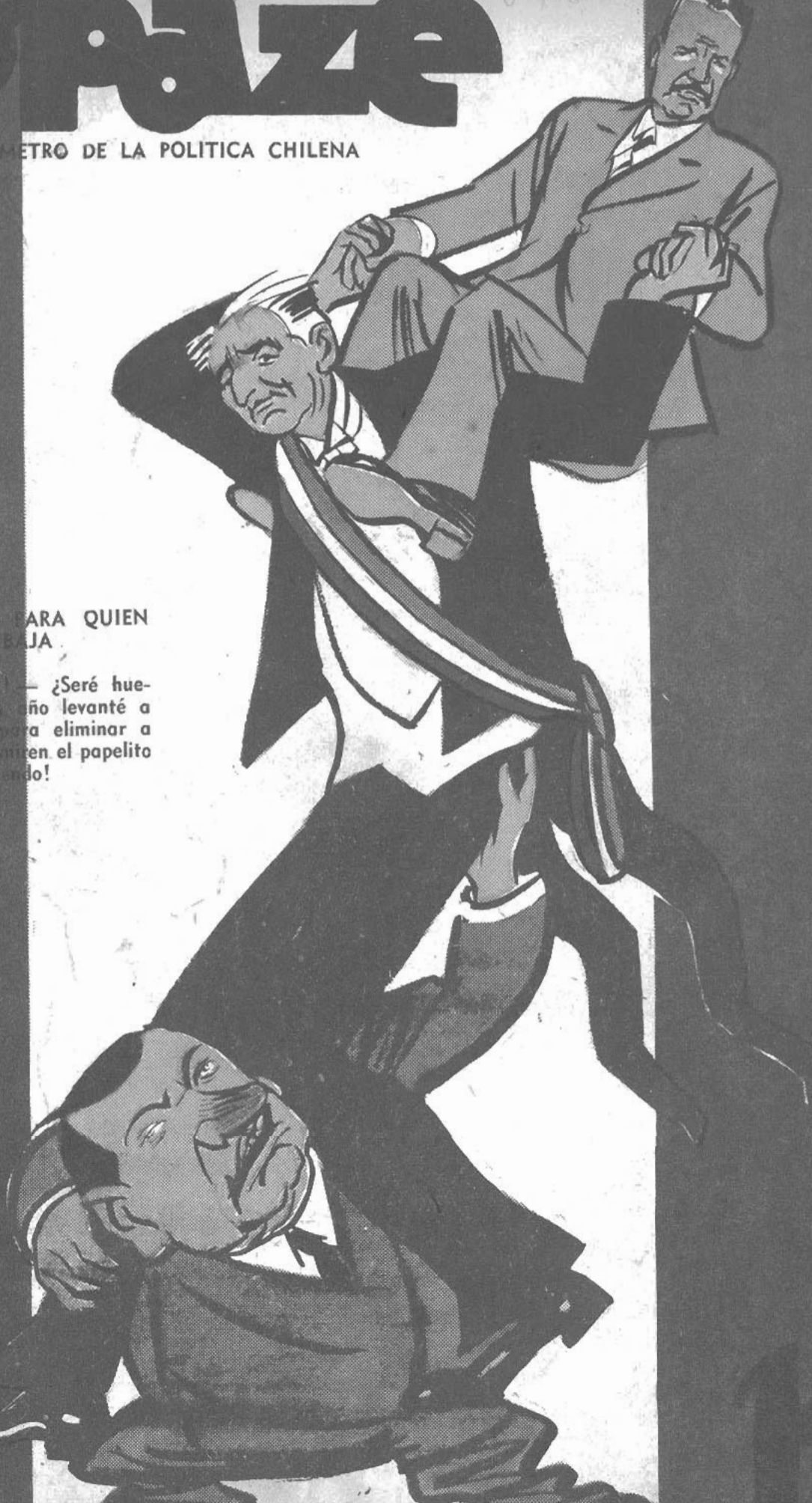
SE LE LENGUA LA TRABA

GOERING.—¡Son tan kolosales las noticias que nuestro amado Fuehrer ha recibido en el día de su décimo aniversario al advenimiento del poder, que se le ha llegado a entrar el habla!



Topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA



NADIE SABE PARA QUIEN TRABAJA

ALESSANDRI — ¿Seré huemul? Hace un año levanté a Montaltano para eliminar a Ibáñez y ¡miren el papelito que estoy haciendo!



PEOR QUE EN CHERQUENCO

—¡Tanta leña le echamos a
fuego divisionista, que ahora co
rremos el peligro de achicharrar
nos!

topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 — TELEFONO 85353 — CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI — Santiago, 12 de febrero de 1943 — N.º 546

LIBRE TRANSITO

SI; yo sé que durante los once años y medio que dura mi cátedra humorística me he hecho de miles de discípulos en la vida nacional. He sentado escuela en todos los campos de actividad y son humorística nuestra política, humorística nuestra economía; arrancamos la risa mundial con nuestros cometas y la sonrisa compasiva con nuestras rupturas trasnochadas.

Reímos, nos burlamos de todo. Mientras la inflación, por ejemplo, es materia de alarma en naciones más graves, nosotros la incrementamos alegremente, carnavalescamente, hacemos "chaya" de billetes esparciéndolos en sueldos y salarios pumbosos, arruinamos la producción, encarecemos la vida, pero... vivimos.

Si, a fuerza de no tomarnos en serio, de hacer farándula de todo, los hechos más graves pierden su gravedad, mellan su filo amenazante, y donde debieran suceder cosas tremendas no acontece nada, que la chacota suple a lo demás.

Pero he aquí que yo, humorista, me encuentro perplejo ante un acto humorístico de tremenda envergadura. Me refiero a lo que se ha denominado el permiso de libre tránsito para automóviles en determinados días del mes. Aquí el humorismo se sobrepasa a sí mismo, llegando a la burla, de la burla al sarcasmo cruel, del sarcasmo al desenfado.

Sucede que, como todas las naciones del mediocre planeta que habitamos, en Chile existe racionamiento de la bencina. Racionamiento significa escasez; escasez, prudente restricción. ¡Pero he aquí que funcionarios de un humorismo mayor que el mío descubren un día que, por sobre la necesidad de ahorrar bencina, está la de desentumecer a los automóviles sin uso!



¡Y se autoriza esa gran pochade que es el tránsito libre dos o tres veces por mes!

Se autoriza el tránsito, pero sin procurar bencina a los automóviles sin racionamiento. Sería, si las cosas aquí fueran serias —y honestas—, como si un médico diera permiso a un tullido para que hiciera "footing".

Pero como aquí no hay nada serio, junto con darse el permiso de desentumecimiento automovilístico, todos los autos de Chile, ¡todos!, salen a la calle en alegre y desaprensivo derroche del combustible que 200 (millones de americanos (de las dos Américas) y dos mil millones de seres humanos de todo el mundo ahorran con la avaricia de quienes saben que su merma podrá costarles la vida.

Y yo me pregunto, aventado mi particular humorismo ante tamaño humorismo nacional: ¿de dónde sale la bencina que usan los autos sin permiso? ¿Quién la procura en cantidades tales que diez mil coches pueden salir a la calle dos veces por mes, consumiendo, por lo menos, cien mil litros en cada ocasión?

Hablando con crudeza —y el hecho de estar en semiguerra obliga a los patriotas a hablar con crudeza—, yo digo que esta autorización bimensual es la incitación más gigantesca e irrazonada para la especulación y el robo de la bencina. Pues sólo ladrones pueden ofrecerla al público, clandestinamente y a 10 y 12 pesos litro, para que huelgue unas cuantas horas.

Si, pero, y estos ladrones, ¿dónde obtienen veinte toneladas de bencina dos veces por mes si la bencina está racionada?

¡Ah, qué resviro si alguien me explica todo esto en forma diáfana!

TOPAZE

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON FUENZALIDA CORREA.—Como Ministro con cartera, y como Ministro sin ella, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40





"...y mirando por su catalejo vió un pleno de cometas en el cielito lindo..."



AMPLIADO DE COMETAS

ASI como el doctor Allende cree en la "recuperación" socialista, ¿por qué el profesor Topaze no va a creer en la recuperación por parte del astrólogo Muñoz Ferrada de un cometa desaparecido hace 6,328 años?

Convencido, pues, de los cálculos del astrólogo de Concepción, catalejo en mano, anoche 11 de febrero de 1943, el profesor se puso a buscar por los espacios planetarios el cometa Muñoz y enchufó su anteojo en dirección al planeta Urano, ya que por ahí debía aparecer el primer cometa chileno.

No apareció ninguna cola rojo-amarillento-azulada por ese lado. El primer cometa nacional fallaba. ¿Por qué? El profesor recapacitó:

—Si se atrasan los trenes chilenos, si los presupuestos chilenos se aprueban a la hora undécima, si la ruptura chilena se verificó cuando las velas no ardían, si todo lo nacional llega tarde, mal y nunca, ¿qué tiene de raro que un cometa chileno llegue atrasado a una cita de sesenta siglos y fracción?

Y siguió mirando a las alturas. De repente vió un cuerpo extraño a enorme distancia de la tierra. Cometa no era, porque no tenía cola. ¿De qué se trataba? Enchufó bien el catalejo.

—¡Precios de los artículos de primera necesidad que suben, suben por el espacio, más allá de la estrella próxima, Centauri, la más alejada de la tierra!

Pero siguió buscando. De repente vió un cometa, un pequeñito cometa que se alejaba cada vez más del planeta y que vagaba por el aire sin guía ni control. ¿El cometa Muñoz? No, era el cometa Marmabuque que se iba achicando, achicando en camino hacia la nada.

Más lejos aun, imperceptible casi, el cometa Mamocrático se empequeñecía a ojos vistas. Pero eran dos cometas que se alejaban disputando entre ellos, un cometa dividido en dos y, por lo mismo pequeñito, insignificante, casi una piltrafa de cometa.

También en dirección opuesta a la tierra, atronando el infinito con un estrépito impropio de un cometa respetable, vió el profesor la cola del cometa Central 56 que parecía decir:

—¡No quiero, ni debo, ni puedo volver a una tierra donde no se hacen los plebiscitos que yo exijo!

Si, el cometa Central 56 se alejaba, se alejaba irremediablemente.

Pero en cambio, refulgente, de un color blanco-rojo-azulado, iluminando el cielo, y por entre las nebulosas políticas de la constelación Frente Popu, venía hacia la tierra a una velocidad de 36 billones de kilómetros por hora el cometa Ibáñez.

Tanto se aproximaba este cometa que el profesor Topaze se preguntó:

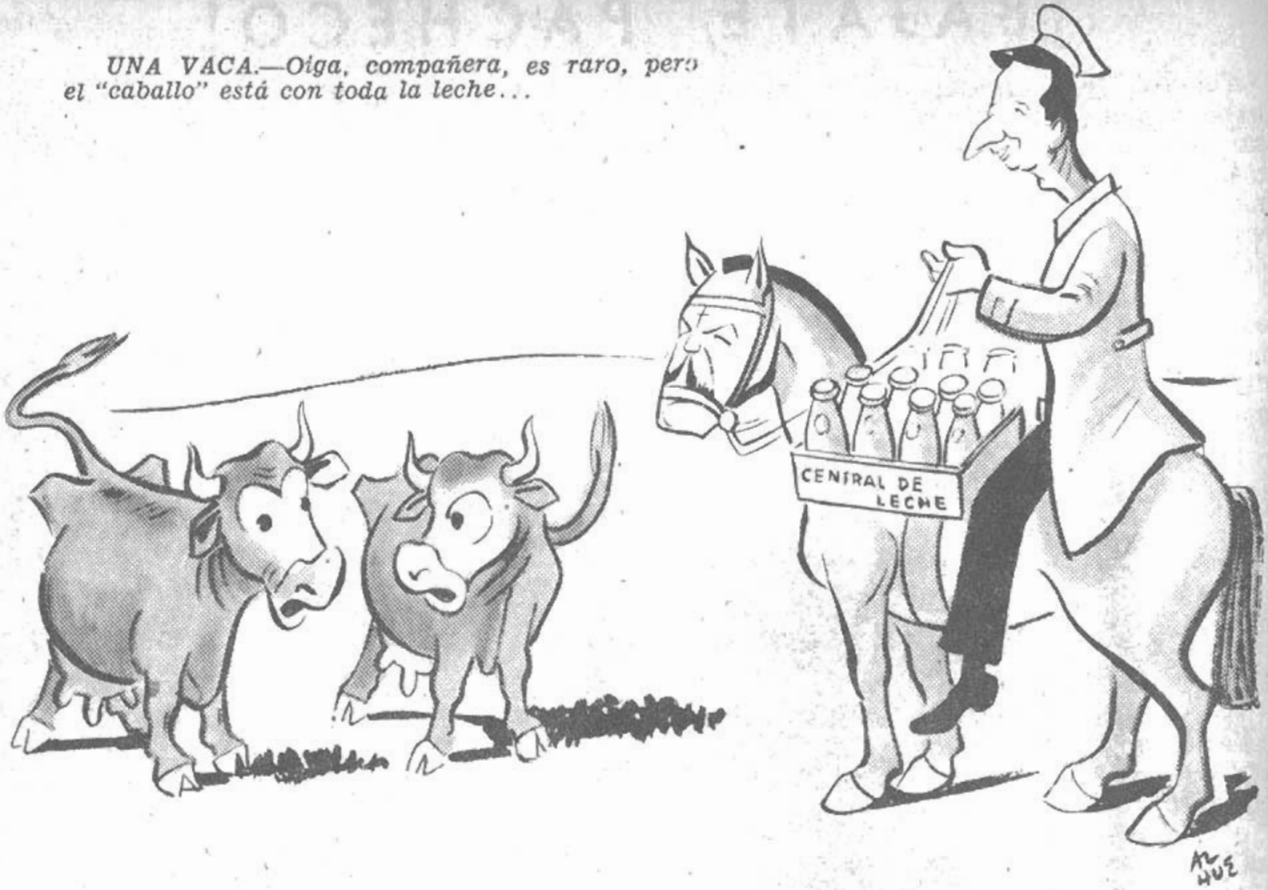
—¿Irá a chocar con la tierra?

Hizo rápidamente unos cálculos, multiplicó la porción del arco de la parábola, sacó la excentricidad de la órbita, comprobó sus revoluciones y dijo:

—No, con la tierra no chocará, sino que contra la Junta Central Radical.

En cuanto al cometa Muñoz, ni agua...

UNA VACA.—Oiga, compañera, es raro, pero el "caballo" está con toda la leche...



"RECUPERACION" IBAÑISTA

UN PELOTON de próceres se había acumulado a la sesión de la Yunta Central Rádica, para darle el okey al pase de sus Ministros. Los próceres eran: Ahumada don Hermes, Buster Keaton don Mario, Vicuña don Jofregado, Se Picó Cañas don Sobreproducido, Lois don Ateo, Espasa don Enrique Eleodoro, Retes don Aníbal Rogel y otros patricios de menor enjundia.

Todo este ramillete de patricios rádicos consiente en que don Jerónimo y don Sinsalida sean Ministros.

—Pero..., dice el patriciado.

El pero es la cartera de Economía y por unanimidad de los repúblicos allí apelotonados se aprueba el siguiente voto:

"El Partido Rádico ve con mala cara que la cartera de Econosuya y Comercio se le haya dado a un ibañista".

Con el voto listo, el patriciado salió a la calle y llegó a la Moneda a entrevistarse con don Mandantonio.

—Mire... (fué don Buster Keaton quien tomó la palabra), mire Ríos, hombre, el voto que hemos aprobado los repúblicos aquí presentes.

Leyólo don Mandantonio, se sentó y dijo:

—Patricios, esto está muy bien, pero ya es tiempo de que Chile tenga funcionarios de primer orden.

—¡Los tiene!, arguyó don Enrique Eleodoro Espasa. Ahí está ese calumniado joven Pistelli...

—Ibañista, nombrado por Ibáñez, respondió don Mandan.

Silencio, duda, vacilación del procerado.

—¿Y Krumenacker, ese funcionario intachable?

—¡Ibañista!, volvió a repetir don Mandan.

Miradas, tartamudeos, rascaduras del melón. Don Aníbal Rogel Retes encontró otro nombre:

—¡Cuchistín Vigorena es un contralor de lujo!

—¡Ibañista!, volvió a repetir el interpelado.

Siguieron nombres: todos los funcionarios aptos iban resultando descubiertos por Ibáñez en los tiempos de su dicta..., bueno, de su gobierno.

—Por esto, caballeros, es que yo me he puesto a poner otros ibañistas en el Gobierno. Jaramillo, en Economía y Comercio, y además, ¡agarrarse, niños!, el capitán Laso, en la Central de Leche...

Los próceres enmudecieron, se metieron sus respectivas lenguas en los bolsillos y salieron.

¡Era la primera vez que la Yunta Central no tenía nada que reprocharle a don Mandantonio!

En la calle miraron al imponente edificio del Seguro Obrero.

—Reducto socialista, suspiró, descansado, don Carlos del Río sin Morales. Pero don Jofregado lo interrumpió:

—¡Si ahora hay un vicepresidente muy capaz: Sergio *Concha! ¡Entró al servicio allá* por el año 192...! ¡Ibañista, también!

La consternación era grande. Miraron alrededor. "La Nación": expulsado el antiibañista N.o 1. ¿Don Pedregales? Ibañistón declarado. El procerado se apoyó en la Moneda.

—La Moneda, la Moneda —dijo no sé cuál—. Mandantonio...

Todos se miraron, todos pensaron lo mismo, pero no se atrevieron a decir la trágica, la reveladora palabra que habían aplicado a todos los verdaderos capaces del Gobierno.

¡BAJATE, PACHECO!

DEJÉMONOS alguna vez de chacotas y hablemos en serio: ahora se trata de la cesantía de don Viejacio Hevia, que ha metido más bulla en la Asamblea Radical que el famoso cometa que ayer tenían que haber vistos nuestros lindos ojazos que tenemos debajo de esas dos cejas.

Para poner al lector al tanto de lo que ocurre, con esa imparcialidad que es la señora gorda de las compañías teatrales (la característica), vamos a transcribir la última sesión de la Asamblea Rádica.

Hiela (¡son tan frescos!) aquí:

Preside la sesión el flebótomo Pacheco Pizarro. (Ojo: flebótomo no es un insulto. Quiere decir extractor de muelas.)

Habla don Pacheco.—Se abre la sesión: ¿Qué les parece que hablemos sobre el cometa de Muñoz Ferrada?

Interviene en la bolina don Inodoro Muñoz, diputado, y perora:

Don Inodoro.—Usted siempre por las nubes. Lo que ahora toca aclarar es el puntapié que le dieron en la parte fea pero carnosa a don Viejacio Hevia.

Don Pacheco.—¿Cómo dijo? Si se va a tratar tal asunto, levanto a pulso la sesión por cinco minutos.

La hevietancia se desgluta el buey silenciosamente. Reanudada la sesión, dice el presidente:

Don Pacheco.—¿Qué les parece que hablemos de una cosa harto interesante? Yo creo que debemos anteponer todas nuestras fuerzas ante don Mandantonio para que nombren a un Alcalde de Santiago que esté a la altura de la primera ciudad de Chile. ¿Yo, por ejemplo?

Don Sáenz Cero, que ha estado al aguaite, introduce su pata:

Don Sáenz Cero.—Bueno, como yo soy mandado por mi amo, don Morales Beltraúnico, y no quiero perder la pega en el Ministerio de lo Más Interior, creo que este punto de don Viejacio no hay que tocarlo.

Don Pacheco.—Y si vuelven a insistir en ese punto, vuelvo a levantar la sesión.

Se reclama por el proceder de la mesa. Pero el dentista y presidente de la Asamblea Rádica no lleva en los tacos a los señores asambleístas y levanta nuevamente la sesión.

Por tercera vez se reanuda la sesión. Los caballeros asambleístas le piden a don Pacheco que aclare su situación y éste, abrumado por las peticiones, lo hace:

Don Pacheco.—Voy a ser harto sincero con ustedes. Resulta que don Beltraúnico no puede ver ni en pintura a don Viejacio y yo, ¡claro!, tuve que votar por la cesantía de don Hevia.

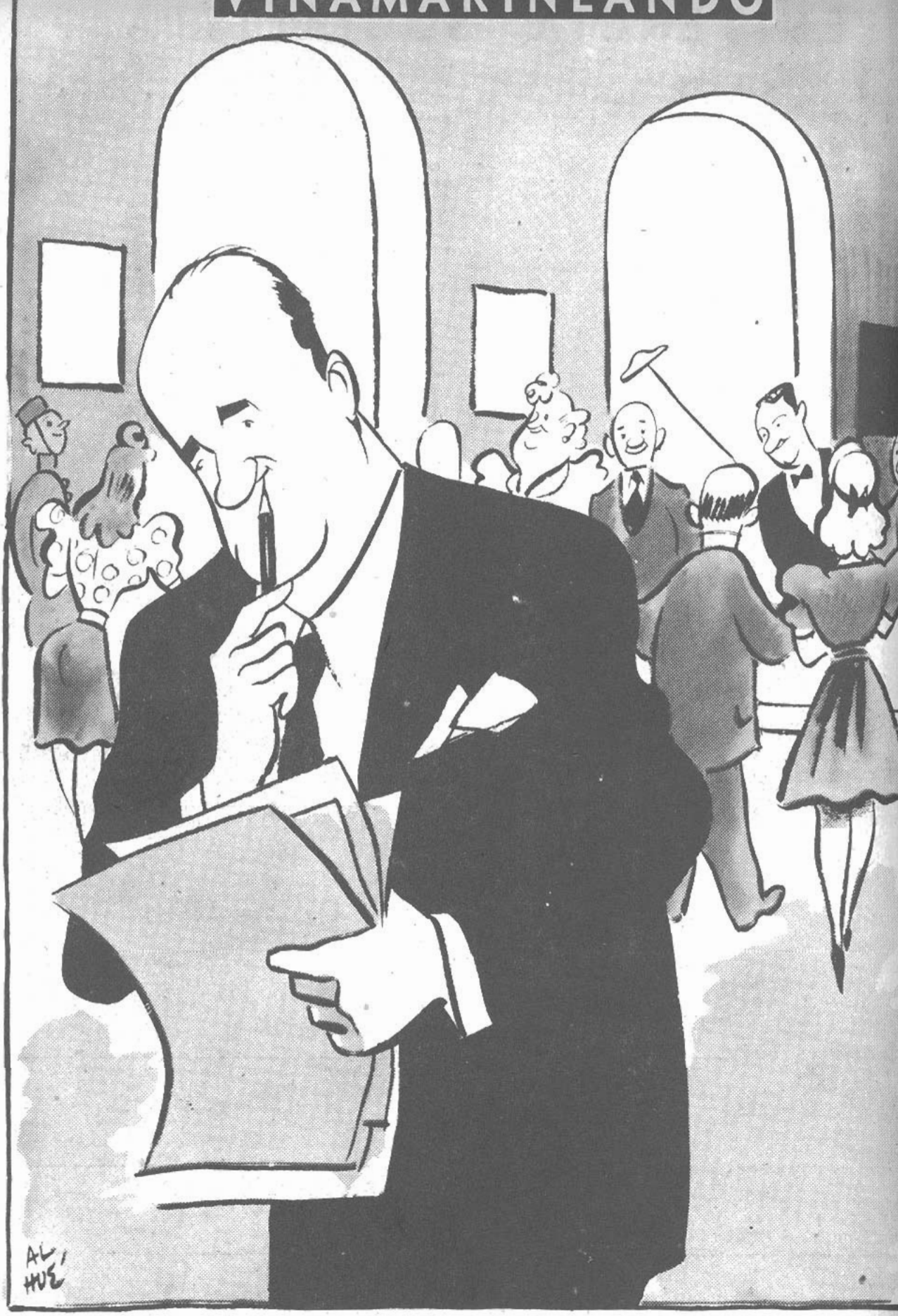
Se puso en discusión, por otra vez, el proceder de la mesa. Y se aprobó un voto de censura a la mesa, a las sillas y a todos los demás adminículos que acompañaban a don Pacheco.

Pero a don Flebótomo Pacheco no le ha importado un ápice que lo dejen sin la presidencia de la Asamblea Rádica, porque va a tener, en cambio, nada menos que la Alcaldía de Santiago, donde hará tan buena labor como la señora de don Schnaking, don Pacheco Sty o el doctor Vidal Oltra.

Lo que, desde luego, no es ningún trabajo del otro mundo.



DON PACHECO PIZARRO.—Ahora que me dejaron sin la presidencia de la Asamblea Rádica, no me queda más que aliviolarme.



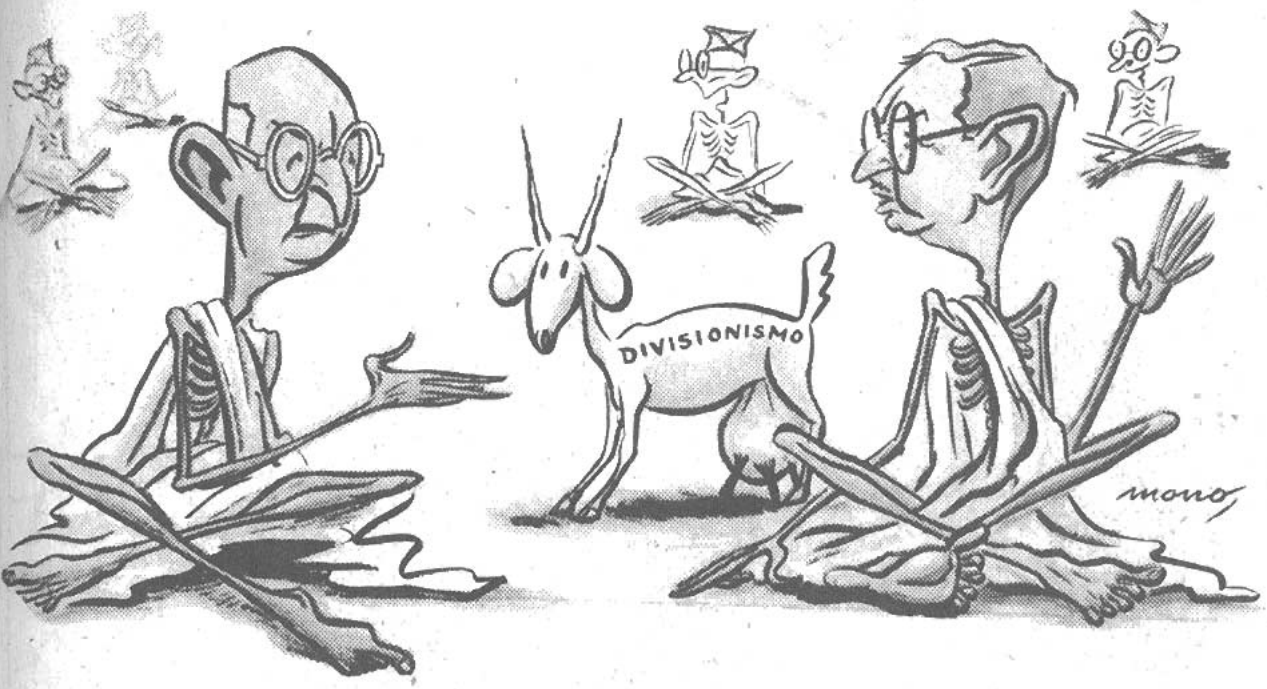
DON PEDREGALES.—Me han criticado tanto mi proyecto económico, que me voy a ver en la necesidad de encarpetarlo. Y a fin de solucionar los problemas monetarios, voy a ir a echar su manito al Casino de Viña.

PENITENCIA SOCIALISTA

DESPUES del cisma de Rancagua, el tercero que desgarra a la Iglesia del Papa don Marmacristo, se declaró Antipapa el Cuñadísimo Allende. Como don Marma volvió a ponerse unas tirillas de penitente, que conmoverían a San Francisco de Asis y le darían envidia a Pedro el Ermitaño, el Antipapa del Seguro Obrero llamó a la socialistancia y le enderezó una encíclica que dice así: "Hermanos en el dolor de dejar las pegas: Los tiempos se están poniendo negros y va a llegar el tremendo período que anunció el Mago Muñoz Ferrada, que se denominará la era del cometa. La verdadera Iglesia debe demostrar su pureza, su desinterés y su verdad apostólica contra los impostores y los falsos profetas, como Marmacristo, que negó a Montero tres veces y ahora ofreció su apoyo al Emperador Mandantonio Cañetino, sucesor de Don Tinto I, que nos casaca de Embajador y la cartera de Vías y Obras. El niño Mozó Merino, Manuelito Fredes y don Improvisado Rojas, del Seguro, se transformaron en cesantes de la noche a la mañana. Y el resto de la socialistancia, de malas ganas se trocó en la antigua verdejancia, que seguía por los caminos y montes de Judea a don Marmacristo.

Lo peor de todo es que los antiguos fieles, los fundadores de la Iglesia, ya no le conocían las caras a los burócratas, palosgruesos y canónigos del socialismo. Todos habían echado vientre, estaban pesados para andar por las peregrinaciones y se dormían en las prédicas del Cuñadísimo. Un espíritu disolvente y pagano oxidaba la voluntad y quebrantaba la antigua disciplina de la comunidad socialista.

Mientras tanto, don Marma se había arranca-



MAHATMA GROVE.—Mahatma Allende, nos tinca que si los dos seguimos alimentando a la mahatmancia con la leche de esta cabra, se van a cabrear de nosotros.

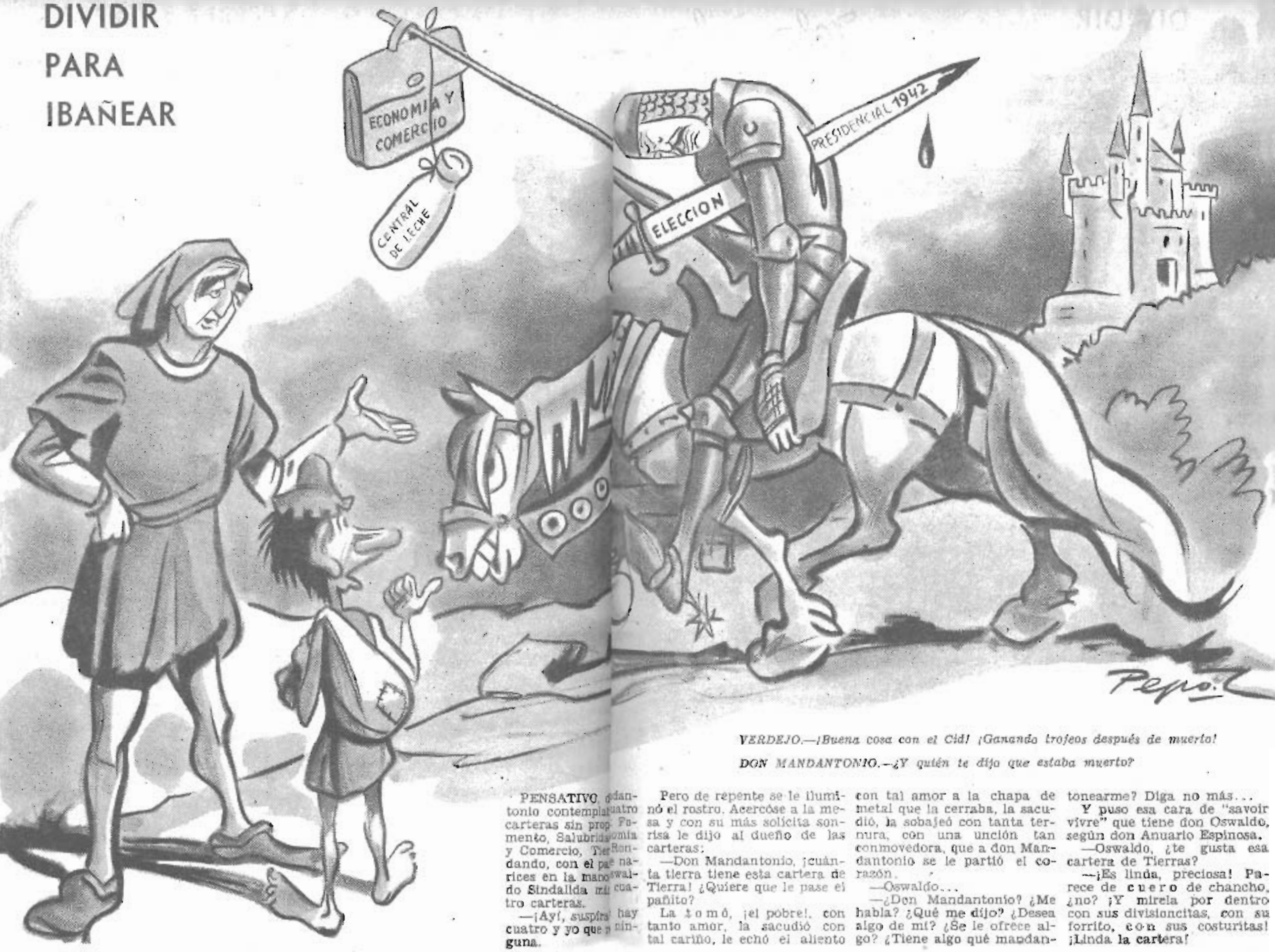
tentó con los Lavaderos, con la Colonización Agrícola y el Seguro Obligatorio. Todos los fieles que aun quedan al verdadero socialismo deben volver a los tiempos de la primitiva Iglesia, cuando los camaradas se ocultaban de Waldo Cocopalmera en las catacumbas de la persecución y del martirio. Sólo la penitencia salvará al socialismo."

Los fieles creyeron que la cosa era una simple gauchada del Antipapa Allende, pero pronto vieron que el asunto se ponía color de hormiga. Don Chúñiga Latorre tuvo que dejar la canonjía de Fomento y la prelacía de la Siderúrgica. A don Bolando Merino, abad y confesor, se le hacía agua la boca por quedarse en la Corporación de Fomento, aunque tuviera que ir a Canosa a hincarse ante el Emperador Mandantonio. Oscarito Schnaking estaba en la ciudad gentílica de Nueva York, ataviándose para ir a la corte del sucesor de Moctezuma, Avila Camacho. El camarada Hübner, que tenía ganado el record de viajes socialistas y se estaba acomodando en La Habana, tuvo que empaquetar los monos de nuevo y venirse a hablar en los ampliados. Don Acomodado Hidalgo perdió pan y pedazo, la

do con los tarros y salía por los caminos de Dios anunciando la consumación de los tiempos y la lluvia de fuego sobre los asustados verdejos. Godoy Urrutia, por su parte, vestido con un traje de mujik que le mandó Pepe Stalin, anunciaba el castigo de Dios sobre las abominaciones de la Gomorra del Seguro Obrero, y por encima de las cabezas de los rotundos burgueses de Fomento y de los comodones burócratas del Municipio pagano de Santiago.

Los fieles no saben a qué carta quedarse, porque la Iglesia vuelve a los tiempos de Aviñón, cuando hubo un papa, un antipapa y un sotapapa que disputaban sobre las investiduras. Los más listos en teología proponen un Concilio general en que se junten los tres pedazos del cuerpo desgarrado y se torne al esplendor que tuvo el socialismo en tiempos del pontífice Eugenio Matte. Pero lo peor de todo es que los radicales se han aprovechado del pánico y se están quedando con el santo y la limosna, y conquistando a la militancia, que no se resigna a volver al período de las romerías y de la pureza doctrinaria.

DIVIDIR PARA IBAÑEAR



VERDEJO.—¡Buena cosa con el Cid! ¡Ganando trofeos después de muerto!

DON MANDANTONIO.—¿Y quién te dijo que estaba muerto?

PENSATIVO, d[on Mandantonio] contempla[ba] cuatro carteras sin prop[ietario]. Fomento, Salubridad, Economía y Comercio, Tierras. Rondando, con el pañuelo en las narices en la mano, Oswaldo Sindalida mira las cuatro carteras.

—¡Ay!, suspira, hay cuatro y yo que no tengo ninguna.

Pero de repente se le iluminó el rostro. Acercóse a la mesa y con su más solícita sonrisa le dijo al dueño de las carteras:

—Don Mandantonio, ¡cuánta tierra tiene esta cartera de Tierras! ¿Quiere que le pase el pañito?

La tomó, ¡el pobre!, con tanto amor, la sacudió con tal cariño, le echó el aliento con tal amor a la chapa de metal que la cerraba, la sacudió, la sobajeó con tanta ternura, con una unción tan conmovedora, que a don Mandantonio se le partió el corazón.

—Oswaldo...

—¿Don Mandantonio? ¿Me habla? ¿Qué me dijo? ¿Desea algo de mí? ¿Se le ofrece algo? ¿Tiene algo qué mandantonearme? Diga no más...

Y puso esa cara de "savoir vivre" que tiene don Oswaldo, según don Anuario Espinosa.

—Oswaldo, ¿te gusta esa cartera de Tierras?

—¡Es linda, preciosa! Parece de **cuero** de chancho, ¿no? ¡Y mirela por dentro con sus divisioncitas, con su forrito, con sus costuritas! ¡Linda la cartera!

—¿La quieres?

—¡Oh!...

No dijo más el agraciado, porque se desmayó. No era para menos. ¡Desde octubre del 38 esperando un presente igual! Aguardando un año, otro año, otro año... Los años pasando y él esperando ser Ministro. Don Claroscuro Velasco, tan anheloso como él, había tenido más suerte.

Entretanto don Mandantonio recapacitaba.

—Ya salí de la cartera de Tierras. Me quedan tres para otros tantos honestos y capaces. ¿A qué capaces nombro? Necesito un capaz de Economía y Comercio, otro de Salubridad y un tercer capaz de Fomento... ¿Mario Buster Keaton, para Economía? ¡Hum! ¿Carlitos Chaplin Céspedes, para Salubridad? ¡Hum, hum! ¿Temístocles Sáenz Cero, para Fomento? ¡Hum, hum, hum!

Pero de repente se paralogizó.

—Capaz, capaz... ¿Qué querrá decir el diccionario por capaz?

Se levantó, fué a la biblioteca y sacó el Diccionario de la Real Academia Chilena. Abriólo y comenzó la fatigosa tarea de buscar una palabra entre miles. La letra c.

—Ca... ca... *cabreado:* "habitantes de la casa de Toesca".

Siguió hojeando:

—Cab, caf, cal... Camilo: "Leal amigo de los Mandantonios del género de los Bustoamentas". Cam... camarada: "divisionista". ¡Capaz! "Funcionario público apto para desempeñar una vicepresidencia ejecutiva, una cartera ministerial, una intendencia o embajada".

Don Mandantonio se golpeó la frente.

—¿De manera que capaz significa que un ministro sea apto para ese ministerio? ¡Qué plancha! ¡Y yo que llevo diez meses llamando capaces a mis ministros!

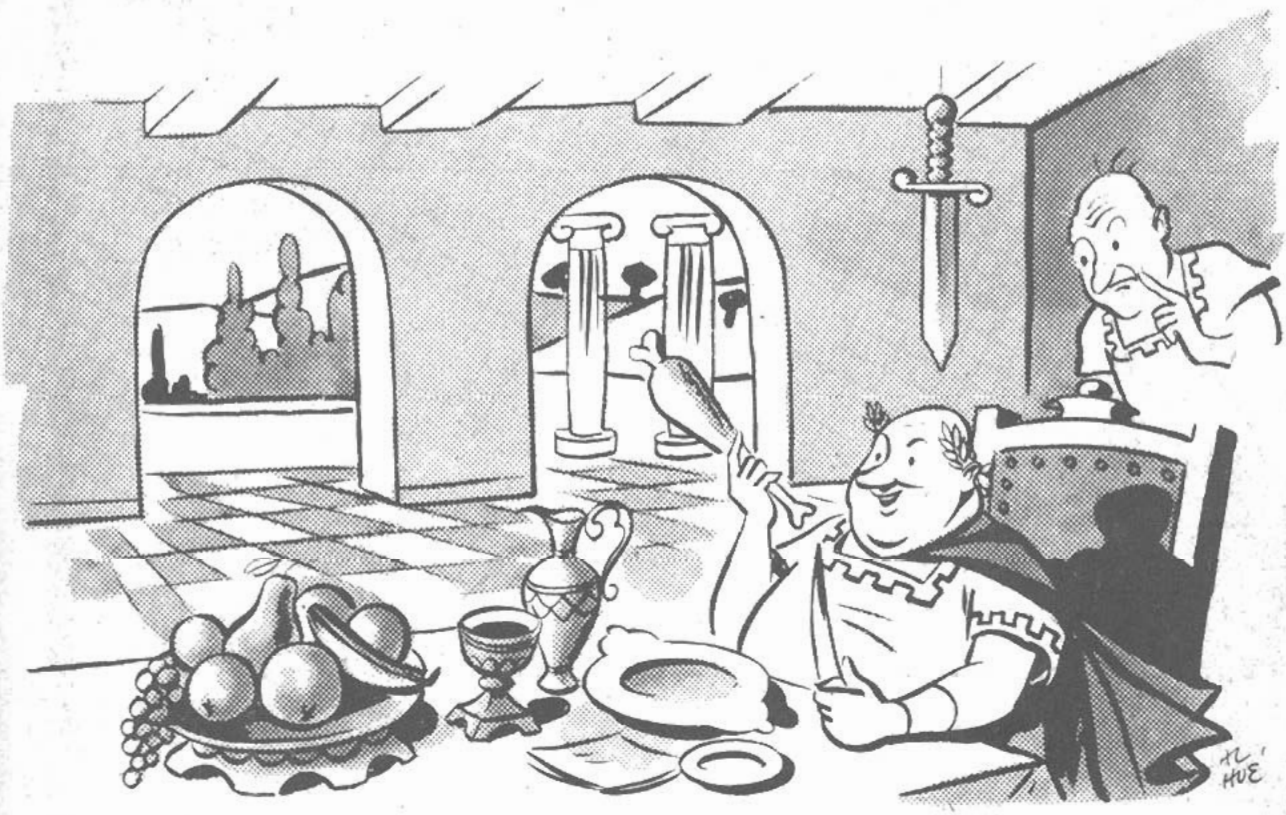
Entonces, en un rasgo de auténtico mandantonio, don Mandantonio resolvió nombrar verdaderos capaces para las carteras sobrantes.

—Para Salubridad tengo a don Anónimo, el comodín de la chilenidad. En Fomento pondré a un alessandrista para que don Arturo no se me sienta demasiado por lo del plebiscito. Y para Economía busco un ibañista. De este modo queda unida la familia chilena.

Y así lo hizo, parchó en forma sobresaliente su ministerio y don Mandantonio, por esta vez, cuenta con verdaderos capaces en el Gabinete. Uno de ellos, don Jaramillo tan capaz, que comenzó por aportillarle con sus declaraciones el proyecto económico a don Pedregales.

Pero este apasionante asunto será materia de capítulo aparte, que lo dejamos para la semana venidera, cuando comience la rosca. Porque habrá rosca, palabra...

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



—Oiga, don Damocles, ¿no tiene usted miedo de que le caiga en el mate la espada y le produzca la tremenda dolencia?
—En absoluto. Como que he tenido la precaución de tomarme un MEJORAL, que evita toda clase de dolores.

¡CREIBLE, PERO INCIERTO!

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)



EL MINISTRO DE CORTE DON MOISES BERNALES HA DICTAMINADO QUE ÉL ES INCOMPETENTE PARA CONOCER DEL "AFFAIRE" RAMIREZ GUERRA./PERO TODOS, HASTA DON SHERLOCK GARRETON, SABEMOS QUE EL VERDADERO INCOMPETENTE NO ES EL MINISTRO BERNALES SINO EL ACUSADO, A PESAR DE SU ASCENSO POR MERITO!



DEBIDO A LA "RECUPERACION" SOCIALISTA, DON ENRIQUE ARRIAGADA SALDIAS PRESENTO SU RENUNCIA COMO MINISTRO DE TIERRAS ¡PERO DON MANDANTONIO SE LA ACEPTO' AL GENERAL FROILAN ARRIAGADA HERRERA, SECRETARIO DE ECONOMIA!!





EL PEQUEÑO DAVID LE ACABA DE PEGAR UN TREMENDO PEÑASCAZO AL GIGANTE GOLIATH; PERO COMO DE COSTUMBRE NO LE HIZO NI UN COTOTO.

pelambre, PELOTILLA y pelotera

HAY QUE DELINQUIR



SIN dudamente que el afán de nuestro Ministro de Justicia, don Gajardo, de endulzarle la vida al que se descuida con su millón de pitos, al que le pega su puñalada disimulada a un pariente cercano o al que comete cualquier delito penado por las leyes, merece toda clase de parabienes.

Personalmente el Ministro ha visitado prisiones y cárceles y se ha enterado de la mala vida que pasan los pobrecitos reos.

—¿Por qué está usted en la capacha, mijito?

—Por ladrón.

—No diga tan feo. Se dice por cleptómano.

—Bueno, por eso mismo.

—¿Tiene alguna queja que formular?

—Me encantaría ir diariamente a almorzar al Bar Oriente; pero no me dejan salir.

—¡Qué tipos más sin entrañas!

—Además, encerrado uno en estas celdas, nos aburrimos horrorosamente.

—A todo esto le voy a dar una humana solución: voy a crear una Colonia Penal en la región de los lagos, con todas las comodidades modernas.

En efecto, don Gajardo tiene un proyecto por el cual los reos vivirán en una isla del Sur, cultivarán la tierra, gozarán de bellos panoramas y se olvidarán por completo de las catorce puñaladas que le pegaron a un transeúnte cualquiera.

Con el debido respeto, nosotros vamos a meter nuestra cuchara en este asunto: ¿por qué, en vez de aliviarle la vida al delincuente, no se elaboran proyectos que eviten la delincuencia?

Porque si los reos van a disfrutar de tan buena vida, nosotros, ¡palabra!, mañana mismo nos paramos en una esquina y le damos el bajo al primer peatón que se nos presente.

A FISCALIZAR TOCAN

DON Simón Olavarría, olorable diputado sociolisto, quiso gozar de las saludables brisas marinas, para lo cual se trasladó al cercano puerto del santo de las solteronas. O, más claramente, San Antonio.

Después de zambullirse en el líquido elemento y de haber tomado su achicharrante baño de sol, vistióse y se encaminó a las oficinas de la Administración del Puerto.

Y allí se encontró con el siguiente espectáculo: ante la ventanilla de la Caja de la Administración, una interminable cola, casi tan larga como la del cometa Muñoz Ferrada, de jornaleros que venían a cobrar su sueldo.

—¿Su nombre?

—Pitoniso López.

—¿Color político?

—Sociolisto.

—Aquí tiene dos chauchas por el trabajo de la semana.

Después aparece otro jornalero. Interroga el cajero:

—¿Apelativo?

—Tereso Muñoz.

—¿Pigmentos políticos?

—Asaz rádico.

—Aquí tiene los dos mil quinientos cuarenta y seis pesos que ha ganado por dos horas de labor portuaria.

Como es de comprender, apenas se percató don Olorable Olavarría de tamaña injusticia, puso el grito en la atmósfera. O cielo, como dicen los que no saben despresarse.

Lo que, resumiendo, significa que el Partido de los Socioslistos, ahora que no tiene pega en el Gobierno, se dedica a fiscalizar que es un gusto; pero cuando gobernabeaba...

Que lo diga lo que pasó en el Seguro Obrero, por ejemplo.





¡SE TERMINARON LOS CESANTES!



CON la firma de don Mandantonio y la chorrera de todos sus Ministros (ahora todos con carteras) se firmó un decreto que crea un Comité Relacionador de la Cesantía.

Esta ha sido una creación muy aplaudida de don Bustos, Ministro del Trabajo, que pensó:

—Sin fijarme en colores políticos, hay que ponerle un tope a esta historia de la cesantía. ¿Qué voy a hacer con don Etcheleguindasalpavo, el Desconocido Arriagada Sandías y el Hidalgo Quijote de la Mancha Plaza? Les encontraré una pega.

Y sin más ni más, creó el Comité Relacionador de Cesantes.

Y como para ello se necesita crear oficinas y oficinas, con cientos de empleados, nos tinca que, de aquí a algunos días, veremos publicado en el "DIARIO COMPLETAMENTE SUBOFICIAL" este decreto:

"Se crea el Departamento de " amigos de no hacer nada, con " un Vicepresidente Ejecutivo, con " un sueldecito de algo así como sus " cien mil al año. Una secretaria " rubia o morena, a gusto del vice, " con otro sueldo tan patagüino. " Cinco jefes de secciones. Nueve " subjefes. Catorce ayudantes de jefes, etc., etc."

El proyecto es estupendo. Como que si se emplean en esa nueva oficina todos los cesantes de Chile, para darle trabajo a los que gozan de sueldo fiscal va a ser necesario poner en todos los diarios de esta angosta faja de tierra (pero tan larga) un aviso como éste:

PARA DARLE TRABAJO AL COMITE RELACIONADOR DE CESANTES, SE NECESITAN CESANTES.



DON JARAMILLO.—Lo que necesita el país es vitaminizarse, para lo cual lo mejor es condimentarlo con PIMENTON FARO, rico en toda clase de vitaminas.

VERSOS DE TUERTO

—La gestión ministerial
de don Froilán en Comercio
a mí me pareció mal...
Y un amigo, un tal Lupercio,
dijo así con gran fervor:
—¿De Froilán algún error?
¡No, sería cosa rara
que Arriagada Herrera, errara.

Creía quedar impúnico
por lo de Ramírez Guerra
el ministerial doctor,
mas su conciencia lo aterra:
—¡Echa pie atrás, Beltraúnico,
y en las huestes policiales
que coloques, es mejor
a los morales, Morales!

—¡Oh, que sea bienvenida
esta flamante cartera!
dijo con voz placentera
don Osvaldo Fuenzalida.
Y respondióle Duhalde
con el mayor desparpajo:
—Sí, pero tanto trabajo
peligra que, Osvaldo, os balde...

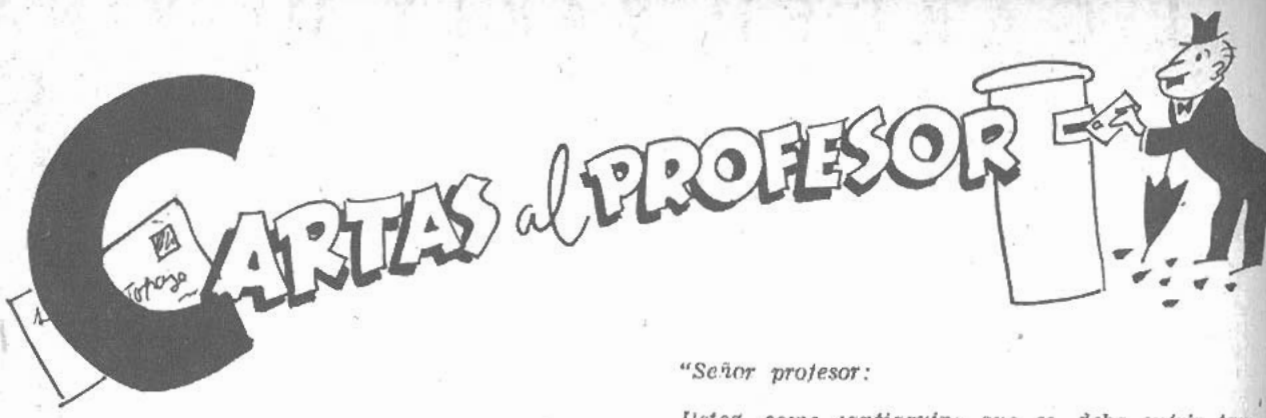


Como Etchebarne renuncia
a ser honesto y capaz,
don Mandantonio así anuncia:
—¡Ya, se acabó la lesera!
y pues no soporto más
del socialismo las tandas,
en la salubre cartera
serás tú quien, Méndez, mandas.

Le dice el Cerebro Mágico
al Líder Máximo: —Alarma
ver un porvenir tan trágico:
todos van de Allende en pos
y el entusiasmo por vos
parece que merma, Marma.

Todos los presidenciables
aguardan para su gloria
los éxitos indudables
de la V de la victoria,
pero uno que es imparcial
se dice así desde ahora:
—Es indudable, Parcial,
tu chance está en mora, Mora.

CARTAS al PROFESOR



"Señog pgofesog:



Un compatgiota mio le escrifió la semana pasada a pgopósito del "Priwall". Segugamente que ese alemán es un hitlegista y no un alemán libge, como yo.

Ciegto que yo soy miembgo de la "Füfte Kolumnieren Gesselschaft" y de la "Sabotagieren gugenbund", pego yo soy un alemán libge a pesag de todo aun todafía y aunque no obstante después diga "Heil Hitler" al lefantagme, al acostagme y al comeg la colación matinal.

¿Qué pog qué soy alemán libge desde hace ocho días? Jah, jah, seg mucho difegtido: pogque mi señoga se fué a feraneag a Faldifia la semana pasada...

Lo saluda swásticamente su afectísimo

Fritz Eitel Apoteken."



"Estimado profesor Topaze:

Lo que voy a decirle exige que previamente fije mi posición anti nacifascinipo. Yo, señor profesor, desfilé el otro día en la manifestación rupturista. Además, cada vez que se presenta hago la V de la victoria, tomo gin inglés, fumo cigarrillos Chesterfield (sin impuesto chileno pero con impuesto democrático), tomo café do Brasil, y sé decir "tovarich" y "ochi chornia". No se puede dudar, pues, de mi decidida convicción en favor de las Naciones Unidas.

Pero sucede, profesor, que además soy padre de familia y, como tal, suelo llevar a las matinées de cine a mis hijos de 5 a 6 años. En estas matinées dan películas de actualidades conceptuadas para menores por la censura, donde suelen verse cosas completamente inaptas para ellos. Me refiero a los bombardeos de ciudades, a la toma de cadáveres y demás contingencias guerreras que, por ser tales, son brutales.

¿No sería bueno que la Censura Cinematográfica reaccionara en este sentido y no le diera el pase para niños de frágiles mentes a estas películas descriptivas que muestran todo el horror de la guerra actual?

Le traspaso mi pedido rogándole que por esto no me tome por antirrupturista ni quintacolumnista.

Su afectísimo, UN PAPY.

Providencia: ofíciese a don Gaby Amunátegui para que proceda.

"Señor profesor:

Usted, como santiaguino que es, debe sufrir también los horrores de la vida ciudadana. El peor de todos es, a mi juicio, el que a las góndolas y micros se les permita andar con ese horrendo y criminal escape libre.

Hace años se reglamentó sobre esto, pero como tanto las disposiciones estatales como las municipales se olvidan por parte de quienes las dictan a los pocos días de ser promulgadas, nadie se acuerda de esta medida que tan beneficiosa era para los santiaguinos.



Yo creo que ni en los alrededores de Rostov hay tanto ruido abrumador y que ponga más los nervios de punta que en Santiago con los poderosos motores de micros y góndolas, zumbando sin compasión. ¡Por favor, señor Topaze, a usted que lo escuchan le elevo esta petición en nombre de un millón de aturdidos y ensordecidos ciudadanos.

Agradecido desde ahora, lo saluda su admirador, P. F. C."

Providencia: traslado al alcalde-intendente.

TOPAZE

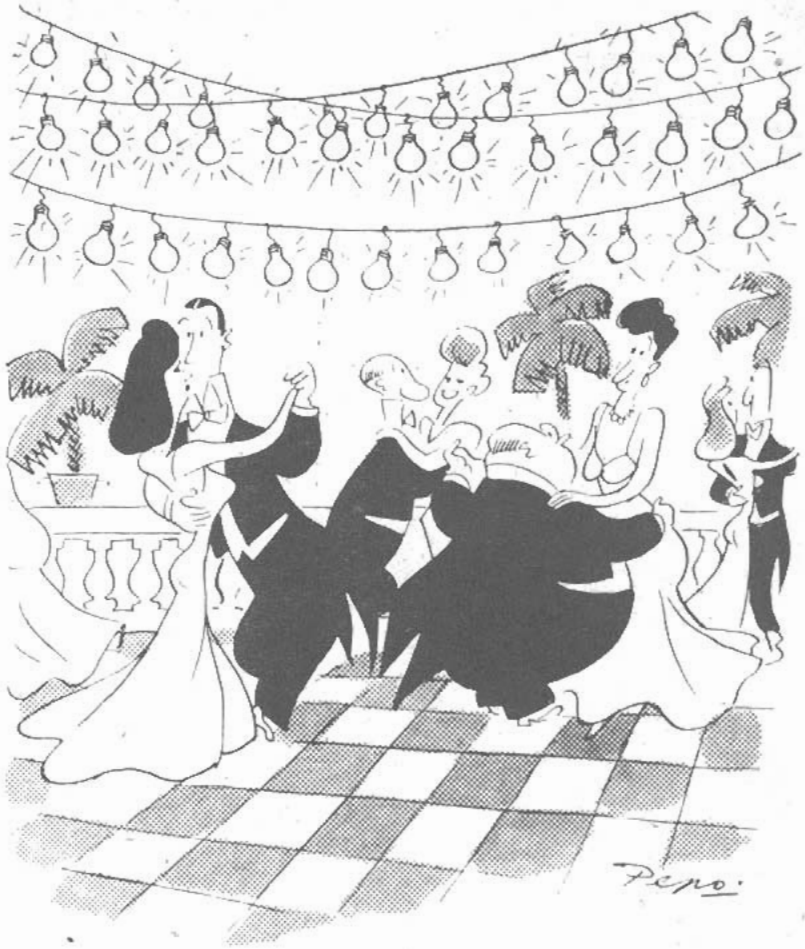
EL GARDEN PARTY DE VIÑA

DESPUES de la ruptura, convenía demostrar al país que todos estaban muy cumpas y que la familia chilena se hallaba indestructiblemente unida. Don Mandantonio llamó a Morales Beltraúnico, que con el viaje a los Estados Unidos estaba muy pichocaluga y muy colo, y le dijo: "Está bueno que demos un cocktail de lo más jaivón, que no sea como esas recepciones de La Moneda en que se asomaba el Guagua y hacía de maestro de ceremonias don Juan de Dios Marticorena. Ahora los tiempos han cambiado y hay que volver la confianza a los espíritus".

Don Beltraúnico, el Intendente de Palacio y Serrano Palma mandaron hacer tres mil invitaciones en papel vitela, compraron diez mil ampolletas de colores, encargaron todo el whisky que importa la Corporación de Salitre y Yodo y copiaron las direcciones del Guía Azul y del último Almanaque Gotha.

Los jardines del Palacio de Viña ostentaban el día del Garden Party un aspecto feérico, que envidiaría el cronista social de "El Imparcial", y sus salones estaban atiborrados de la "créme de la créme". No quedaban huellas por ningún lado de los tiempos antiguos y no se veían los puchos que botaban los verdejos cuando se introducían a las soirées del fenecido Frente Popu.

Los Errázuriz Panquehue, los Urmeneta Reservados, los Ochagavía Especiales, los Ovalle Castillo, los Marín Balmaceda y los Prieto Concha y Toro hacían reverencias versallescas, bailaban rigodones, ensayaban pavanas y oían la música de los minuetos de Domingo Santa Cruz. Rancios apellidos vinosos se confundían con los nuevos ricos del régimen, con los altos funcionarios y los diplomáticos en animado consorcio. Las tenidas obscuras, las permanentes plumas de la Roberta y las más cachetonas de las ternás colocaban una nota encantadora sobre el fondo azul del mar y la inmensidad del cielo. Prieto Concha, Gustavín Rivera, don Gastón Hamel, Luca de Tena, Abelín Valdés, Manuelito Vega y la directora de "Mundo Social" comentaban la distinción de la fiesta y el encanto del ambiente a lo Luis Felipe.



Diez mil ampolletas para 500 invitados, o sea, de a 20 ampolletas por nuca.

Don Mandantonio, sin embargo, estaba algo melancólico y se acordaba de lo que vale la adhesión derechista a los gobernantes radicales. Pasaba por su memoria el entusiasmo de las señoras con don One Step y lo que le ocurrió a Ibáñez por fiarse mucho del Salón Verde. Don Beltraúnico sentía la nostalgia de la Casa Blanca y del perfume de Broadway. El Ministro Pedregal se daba cuenta de que no las tenía todas consigo por pretender poner tope a las utilidades.

En un rincón había una nota discordante. Los ministros socialistas renunciados estaban más solos que ánimas en pena y se sentían acorralados entre tanto apellido y entre tanta dama pelucona.

Don Mandantonio, en un rato que le dejó libre el besamanos derechista, se asomó por la baranda y vió que llegaba atrasado un asistente y subía penosamente al castillo. Era don Carlos Contreroff, que vestía un impecable Barros Jarpa, lucía un monóculo y una orquídea en el ojal. Hubo un gran cambio de reverencias con el visitante moscovita y en seguida éste le entregó un telegrama de don Pepe Stalin, que decía así: "Don Mandantonio. Viña del Mar. Felicítolo por haber seguido las consignas de "El Siglo". La unidad nacional está conseguida. Juntos venceremos".

Esto devolvió la tranquilidad a don Mandantonio y le dió la idea de que no era malo el consejo de Morales Beltraúnico. Había que adaptarse a los nuevos tiempos y a la economía de guerra.



EL POETA.—¿Por qué, oh, musa inspiradora, la hora del alba es tan alba?... Ya caigo: porque la lavaron con JABON COPITO.

EL ULTIMO COMPLOT



A PESAR de la Ley de Emergencia, la Ley de Seguridad Interior y la Ley de Seguridad de la otra parte (Exterior, ¿eh?), siempre se ha seguido fraguando contra la tranquilidad de estos habitantes de Chilito.

El único confidencial que queda en libertad de la Sección de Cachativaciones oyó, hará cuestión de unos dos días, el siguiente diálogo:

—¿Con el número 32008?

—Con el mismo. ¿Quién llama?

—El número 65491.

—¿Hablo, entonces, con don Pelao Ross Santamarida?

—¡El mismo! ¿Parlo yo, entonces, con mi general Fuentes?

—En persona. ¿Cómo van las cosas?

—Como Ross pide. ¿Qué le parece la cosiaca en la que nos vamos a ver metidos?

—Le tengo su cierto miedo... Pero, como usted ofrece tanto...

—Una pequeñez...

—Desearía saber, antes de llegar a un arreglo, cómo están los cañones.

—¡Estupendos! Se disparan solos...

—¿Y las baterías?

—¡Perfectas! Ahora solamente hay que proceder...

—¿Con su amigo?

—¡Con su amigo!

Como es de comprender, apenas el Confidencial escuchó tales palabras, se puso en contacto con don Carretón y Carretón:

—Mi jefe, le dijo, se complota contra el régimen constituido: mi general Fuentes y don Gustavo Ross traman algo más feo que un pecado mortal.

—¡Imposible! ¿De qué se trata?

—He oído por teléfono que a mi general Fuentes le ha preguntado don Gustavo que si los cañones están listos...

—¡Horror!

—Luego le ha preguntado por las baterías. Y don Gustavo le ha contestado que están como Ross manda.

—¡Dos veces horror! Hay que proceder inmediatamente, en consecuencia.

Don Carretón y Carretón sale en compañía del único confidencial en libertad y llegan hasta la Avenida O'Higgins 1642.

Sale en persona don Gustavo a abrir la puerta, pues con el negocio de la Cola Loca no le ha ido muy bien: gana apenas el 889 por ciento.

—¿Qué se les frunce?

—Hemos sabido que hay una conspirancia contra la gobernancia...

—Se van a llevar ustedes la guatancia de la siglancia...

—El único confidencial honesto y capaz que nos va quedando me ha asegurado por su sueldo que oyó por teléfono que se complotaba contra don Mandantonio.

Como don Gustavo es calvo, no se le pararon los pelos por la emoción; pero dijo:

—¿De dónde han sacado tamaña mentira?

Y el confidencial dijo:

—Yo oí a mi general Fuentes y a don Gustavo Ross hablar de cañones y baterías... Lo que significa que...

Menos mal que en ese momento intervino nuevamente don Gustavo y aclaró la figura.

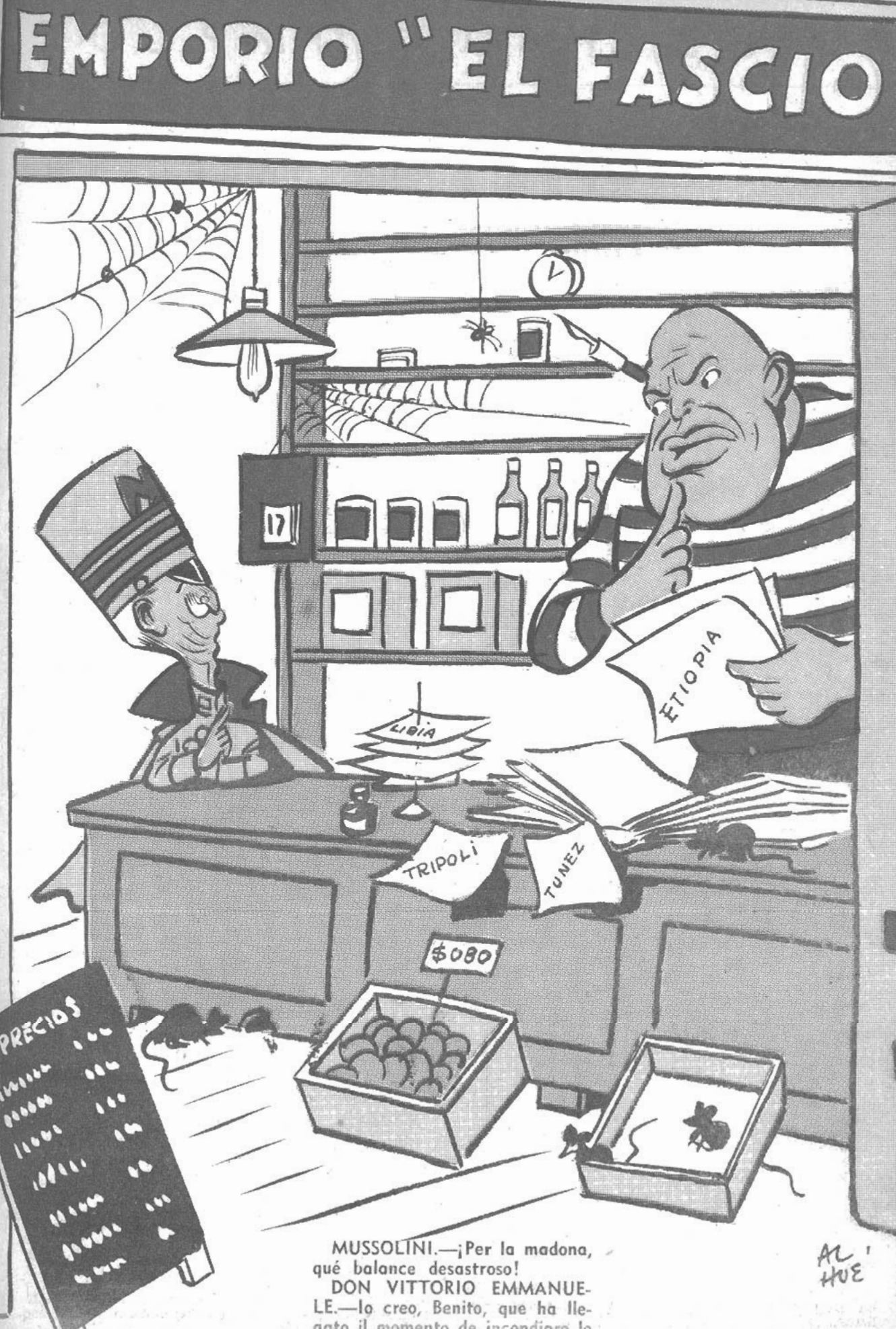
—Yo no pienso complotar, ni cosa parecida. Si me he puesto en contacto con el general Fuentes es para poder venderle mi palacete de la calle Delicias.

—Pero, ¿y eso de los cañones y las baterías?

—Se trataba únicamente de los cañones del baño y de las baterías de la cocina, que si no estaban en buen estado, el general Fuentes, a nombre del Club Militar, que se interesa por mi palacete, no me lo compraría.

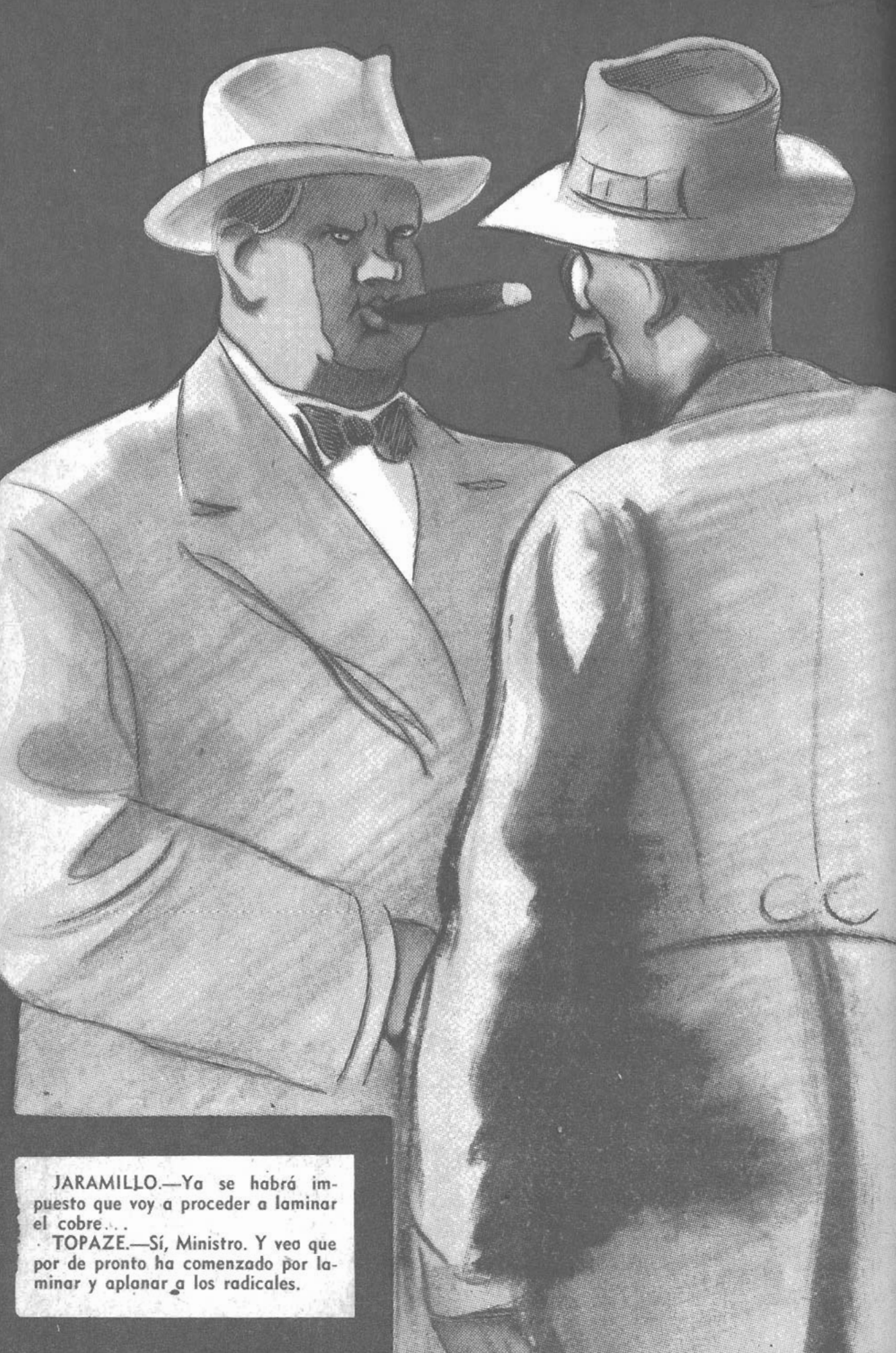
Otra investigación que pone a la altura del unto a la Sección que tan catacumbescamente dirige don Carretón y Carretón.

EDIT. AL DIA



MUSSOLINI.—¡Per la madona, qué balance desastroso!

DON VITTORIO EMMANUELE.—Io creo, Benito, que ha llegato il momento de incendiare lo despacho.



JARAMILLO.—Ya se habrá impuesto que voy a proceder a laminar el cobre...

TOPAZE.—Sí, Ministro. Y veo que por de pronto ha comenzado por laminar y aplanar a los radicales.



GUERRA A LAS MOSCAS

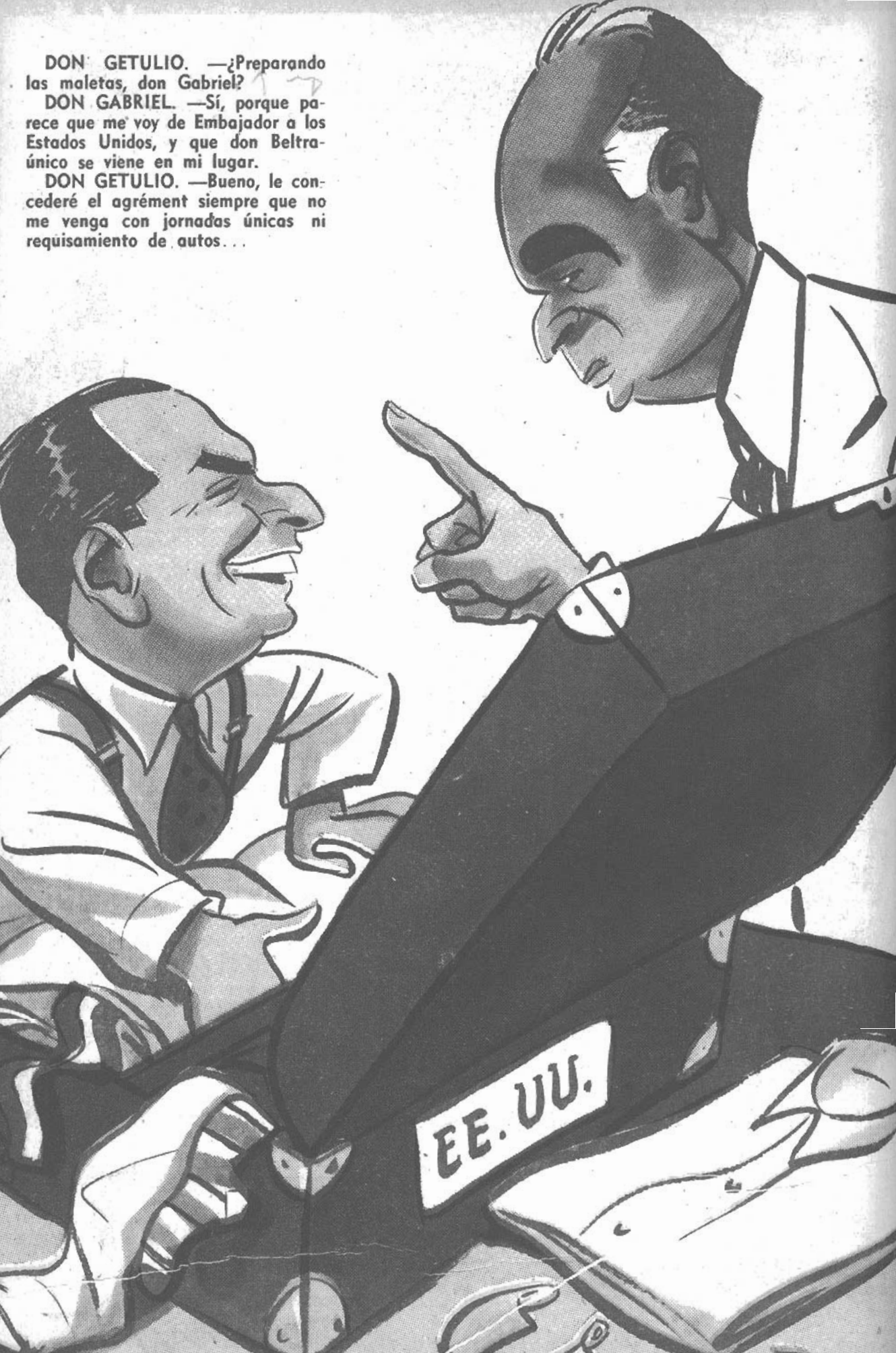
MORALES AUTO-ABUSO. —Harta pica me sacan estas moscas; pero mi temor es que se pique moscardantonio...

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

DON GETULIO. —¿Preparando las maletas, don Gabriel?

DON GABRIEL. —Sí, porque parece que me voy de Embajador a los Estados Unidos, y que don Beltra-único se viene en mi lugar.

DON GETULIO. —Bueno, le concederé el agrément siempre que no me venga con jornadas únicas ni requisamiento de autos...





topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 — TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI — Santiago, 19 de febrero de 1943 — N.º 547

SOCIALISTAS DE ALLENDE Y SOCIALISTAS DE GROVE

EL Partido Socialista, conglomerado de pequeños burgueses necesitados que forman una suerte de socialdemocracia de vaga doctrina proletaria, está en peligro de desintegrarse.

De un lado está el señor Grove con su personalidad pintoresca, con sus ausencias de Quijote y sus ademanes de Cyrano frenético, quien, a toda costa, anhela conservar sus prerrogativas de Líder Máximo, título que, por lo demás, le fué conferido a perpetuidad en un congreso de no lejana fecha.

Trata de arrebatarle el título y la popularidad el elegante doctor Allende, el Brummel de la corriente "recuperacionista", personalista también como don Marmaduke, pero con mucho menos arrastre que éste en las menguadas bases del Partido.

Como todo es anómalo en este partido que nació al azar, también es anómala esta corriente que aspira a "recuperar" nadie sabe qué. Es de suponer que lo "recuperable" sería la simpatía popular, el fervor de la masa proletaria, el afán de creer que distingue a los desvalidos de todos los tiempos, y su sed de esperanzas de bienestar y de relativa holgura.

También podría creerse que lo que quieren recuperar el doctor y los suyos es el buen nombre político, la solvencia nacional perdida por el socialismo en cuatro años de orgía moral, de avidez, de glotonería presupuestaria y de incorrecciones administrativas. Pero esto no puede ser, porque se da el caso de que los líderes de este movimiento, los satélites del doctor son, pre-



cisamente, los que más contribuyeron al desprestigio y al escándalo.

Esta corriente propicia el retiro del Partido de las responsabilidades del Gobierno y es su voz de combate: Ausentismo, retirar las manos de los apetitosos millones de la Administración, cortar las uñas de los secuaces hambrientos. O sea, en suma, tratar de sentar fama de sobrios tras el banquetazo formidable de cuatro años de glotonería.

Esto es, implícitamente, reconocer la incapacidad socialista para afrontar responsabilidades serias. Con ello el doctor Allende deja de manifiesto que, estando en el Poder, su Partido no atiende sino al llamado del hambre, al instinto ancestral de la ahitez. Al pretender alejar a sus correligionarios de la mesa del banquete, es que reconoce que el socialismo sólo atiende al tufo culinario, olvidando la doctrina.

¿Qué partido político puede perdurar en estas condiciones en que sólo el ausentismo, la inactividad, puede darle prestigio? Los hombres y las instituciones sólo consiguen crédito actuando, laborando, ganando fama en la ruda pugna de la labor común. Al socialismo, según el doctor Allende, este porvenir le está vedado.

De ahí que, en estos días, el señor Allende y el señor Grove se hayan dado la mano. Se unirán porque la fatalidad siempre une. Y ambos unidos tratarán de recuperar a los fugitivos electores, al par que el personalismo de don Marmaduke se asegure el liderato máximo y el del doctor, ¡oh, fantasía!, la futura Presidencia de la República.

TOPAZE.

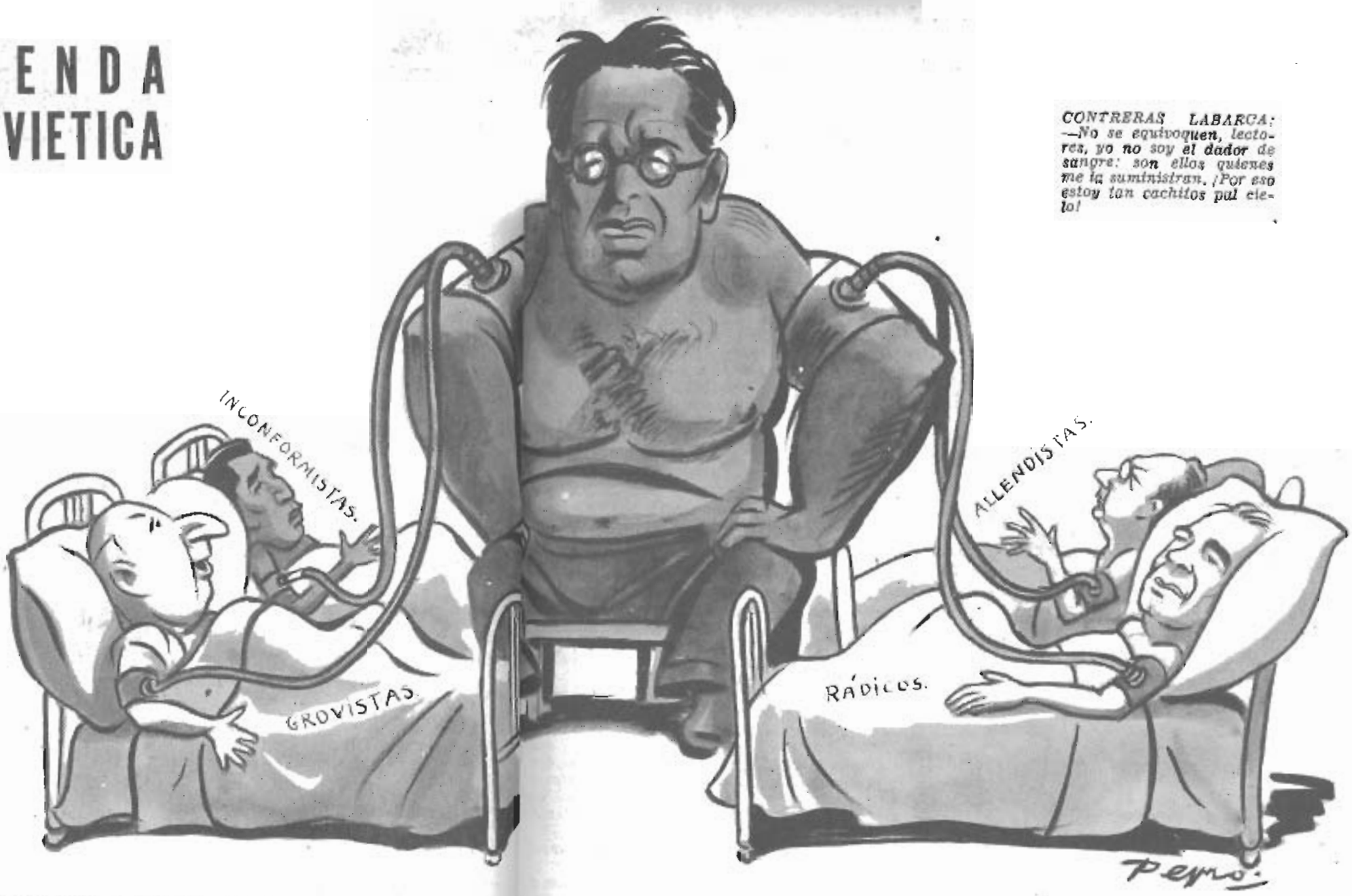
EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON JORGE CARRETON IDEM. —Me llegue o no me llegue a los perenquenques con el acusete Tapia Rodriguez, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



LA TREMENDA OFENSIVA SOVIETICA



CONTRERAS LABARCA: —*No se equivoquen, lectores, yo no soy el dador de sangre: son ellos quienes me la suministran. ¡Por eso estoy tan cachitos pal cielo!*

EL Comando General Ruso, Seccional Chile, emitió hace pocos días el siguiente comunicado:

"Se ordena a todas las fuerzas de hombres y mujeres también, del compañerado, presentarse hoy a las 18.45 horas del Oeste a este Comando General.—(Firmado): *Mariscal Contrerashenko.*"

Puntuales y disciplinudos como son, los camaradas comunistas llegaron justito a la hora y se pusieron a esperar.

El Mariscal Contrerashenko, Comandante General, y el casi Mariscal Vargasaff, Comandante Sindical, aparecieron en seguida y notificaron de viva voz al compañerado de que había llegado el momento de la gran ofensiva...

—¡Viva Stalin!... —gritaron como una sola garganta sesenta mil idems.

—¡Un barco para la Urssula!... —respondió Contrerashenko.

—¡Su uno y dos más!... —resubió el casi Mariscal Vargasaff.

Pasada la primera euforia doctrinaria, el Comandante General Contrerashenko procedió a impartir las directivas del feroz plan de penetración en el territorio enemigo y amigo de la Urssula.

—En el sector izquierdo — ordenó— vamos a realizar una triple ofensiva, en el Partido Radical, en el más Partido Mamocrático y en el más Partido todavía, Sociolisto.

—¡Vivaff!... —exclamaron unos camaradas.

—¡Bravoff!... —asentían otros.

Y continuó el Mariscal Contrerashenko:

"La penetración en el Partido Radical va a estar a cargo de los compañeros Perales y Paredes, con todos los militantes que necesiten. Se inscribirán en la Asamblea Radical de Santiago y discursearán ahí duro y parejo. Tienen que pedir la sindicalización campesina, la distribución de las tierras de don Cristóbal, de los Moller y de los Bunster Keaton. Además, la mitad de "nuestros" asambleístas pedirá que vuelva a funcionar la timbirimba en la Casa Radical y la otra mitad pedirá que no. Así tendremos siempre dividido al radicalismo con Junta Central y todo..."

—¡Muy bien!... ¡Genial!... ¡Fenómeno!... —aprobaban, asombrados de tamaña inteligencia, los demás compañeros comunistas.

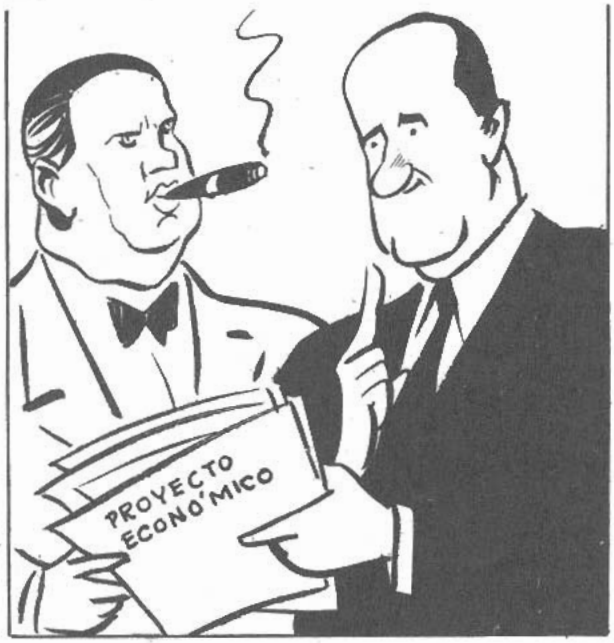
"En el Partido Socialista la cosa es chancaca —prosiguió Contrerashenko—, ahí basta con que nuestras fuerzas se limiten a aplaudir todo lo que hagan los productores para fregar a Gumucito chico. Además, al principio, cuando alguien hable mal de los comunistas, tendrán que hacerse bien los de las monjas. Después, como que no quiere la cosa, se irán dejando caer en defensa de los comunistas. Dirán que allá en Moscow hay templos por todas partes, que se hacen congresos marianos a cada rato y que no hay nadie más pía, más seria y más devota que la tan combatida misiá Urssula."

Y con esto se dió por terminada la exposición

EL PROYECTO ECONOMICO

EL proyecto económico que ha costado como tres meses de trabajo al capaz de Hacienda está sobre la mesa. A un lado de ella se encuentra el autor del proyecto, al lado opuesto don Caramillo, recontra capaz de Economía y Comercio.

DON PEDREGALES.—Como ministro técnico en finanzas, he dado a luz este proyecto.



DON PEDREGALES. —Colega Jaramillo, aquí le traigo mi proyecto económico para que se imponga de él...



EL UJIER. —Dice el Ministro de Economía que

Como creo que usted está de acuerdo con él, voy a mandarlo altirito al Congreso.

DON CARAMILLO.—A ver, deje echarle un vistazo.

(Comienza a hojear el proyecto. Al leer los artículos 1, 2, 3, 4 y 5, frunce el ceño.)

DON CARAMILLO.—¡Hum!

(Lee los artículos 6, 7, 8, 9 y 10.)

DON CARAMILLO.—¡Hum! ¡¡¡Hum!!!

(Sigue con los artículos 11, 12, 13, 14 y 15.)

DON CARAMILLO.—¡¡¡¡¡¡HUMMMM!!!!!!

(A don Pedregales se le ríe la máscara. Don Caramillo le devuelve el proyecto con cara de pocos amigos.)

DON PEDREGALES.—Por lo que veo, señor ministro de Economía...

DON CARAMILLO.—De Economía, en efecto, no de Econosuya...

DON PEDREGALES.—Justo; por lo que veo, señor ministro de Econosuya, usted está de acuerdo con mi proyecto. Por ejemplo, yo propongo estorbar lo más posible la libertad de trabajo. ¿Está conforme?

DON CARAMILLO.—¡Por completo! Estimo, como usted, que en un país de flojos como éste, por ningún motivo debe estorbarse la libertad de trabajo.

DON PEDREGALES.—¡Magnífico, soberbio! Veo que vamos a marchar a las mil maravillas manejando la cosiaca pública. ¿Y qué le parece este otro artículo que prohibe obtener utilidades a los productores? ¿También coincide conmigo en eso?

DON CARAMILLO.—¡Pero clarímbamelo! Yo creo, en efecto, que es inicuo cercenar las ganancias a los que pretenden levantar la industria y el comercio.

DON PEDREGALES.—¡Excelente, excelentísimo! ¡Da gusto estar tan de acuerdo, ¿no? ¿Y este otro artículo? ¡Es brutal!

DON CARAMILLO.—¿Cuál?

DON PEDREGALES.—Este que dispone que si por casualidad el productor obtiene alguna utilidad en su negocio, esta utilidad debe invertirla según se lo ordene don Mandantonio...

DON CARAMILLO.—Lo mismo que digo yo: que es una barbaridad eso de obligar a los industriales a no disponer de sus utilidades a su antojo.

(A don Pedregales se le llena la cara de risa. Un superávit de alegría le inunda el rostro.)

DON PEDREGALES.—Caramillo, nunca he encontrado un hombre que coincida tan completamente conmigo. ¿De manera que también está conforme con no subir los salarios nada más que cuando suba el costo de la vida por causa del aumento de salarios?

DON CARAMILLO.—¡Naturalmente! Es genial ese juego del gato de tratar de morderse la cola.

DON PEDREGALES.—Bueno, colega de Econosuya, ¿de manera que enviamos mi proyecto al Congreso para su aprobación?

DON CARAMILLO.—Por supuesto: rompemos ese proyecto y lo echaremos al canasto de la basura...

Y ya de acuerdo, los dos capaces se separan y al proyecto económico se le da el dest

NO HAY BIEN QUE POR MAL NO VENGA

COMO en un pequeño convento verdejano (aludimos, con el debido respeto, a un conventillo), los señores Carretón Carretón y Tapia Rodríguez siguen sacándose los trapitos al sol.

—¡Amparador de cartilleros! —se desgañita gritando el ex Subdirector de Cachativaciones. Yo, sólo yo, mientras estaba en la Sección, hice corridas contra los cartilleros...

—Mira, Luisa...

—Nada de Luisa. Yo me llamo Luis A., separado.

—Separado de Cachativaciones por ser socio de un cartillero de apellido Lavanderos, que te hacía ganar oro a montones.

—¿Lavaderos de oro? No lo he oído nombrar nunca.

—Es que te haces el sordo...

—Para hacerle honor a mi apellido Tapia.

—Pero con mi querella que he entablado con madera terciada contra ti por calumnia, falso testimonio y otras porquerías por el estilo, te va a llegar al pihuelo.

—¡Mira cómo me jajajeo tres veces consecutivas! Primera: ¡ja, ja, ja! Segunda: ¡ja, ja, ja! Y tercera, que ya me estoy cabriando: ¡ja, ja, ja!... Mas, ¿que no has leído la diaria prensa? Hablé con convicción y con Isidoro Muñoz en el Partido Rádico y estamos dispuestos a dejarte en la más dolorosa de las cesantías.

Risas del señor Carretón Carretón.

—El único que te defendió fué el asableísta Amable Calderón...

—Tan amable...

—Pero con Calderón diste la nota alta...

—¡Cómo se ve que no entiendes de música! Con Calderón se da la nota larga y no la alta...

Total: que pese a todos los sustos que don Tapia Rodríguez le ha metido a don Carretón y Carretón, éste sigue sin inmutarse.

Como es de comprender, entonces, un Topacete fué a entrevistar al Enemigo N.o 1 de don Tapia Rodríguez.

Lo encontramos en la Dirección de Cachativaciones con la faz saturada de sonrisas: no parecía, en realidad, una persona enjuiciada.

Le preguntamos a boca de jarro, como se estila en las novelas policiales:

—¿No teme usted, don Carretón Carretón, que lo dejen cualquier día sin pega?

Nos miró de soslayo y lanzó una carcajada amplia, que nos hizo ver por completo sus amigdalas:

—¡En absoluto, señores! ¿Que si me veo en la necesidad de abandonar la Dirección de Cachativaciones?... Tengo ya mis líneas completamente tiradas. Lean ustedes.

Y nos acercó a nuestras pálidas narices un papel en que estaba escrito lo que va a continuación:

Waldo Cocopalmerudo: Director de Cachativaciones durante el reinado de El León. Cayó el Felis Leo y tuvo que dedicarse al catch-as-catch-can. Ahora, con el régimen de los honestos y de los capaces, manda el buque en el racionamiento de bencina.

Oswaldo Sagüeso Olivares: Director de Cachativaciones en el Efepé. Por no recordamos qué cosas, se dedicó a la vida del hogar. Don Domingo Durán Morales, propietario absoluto de los autobuses y de los microbuses, lo nombró administrador de ellos.

Al llegar a esta parte, le preguntamos a don Carretón Carretón:

—¿Así, pues, usted estaría encantado de abandonar la Dirección de Cachativaciones?

Nos miró con su tremenda sonrisa de detective y nos contestó:

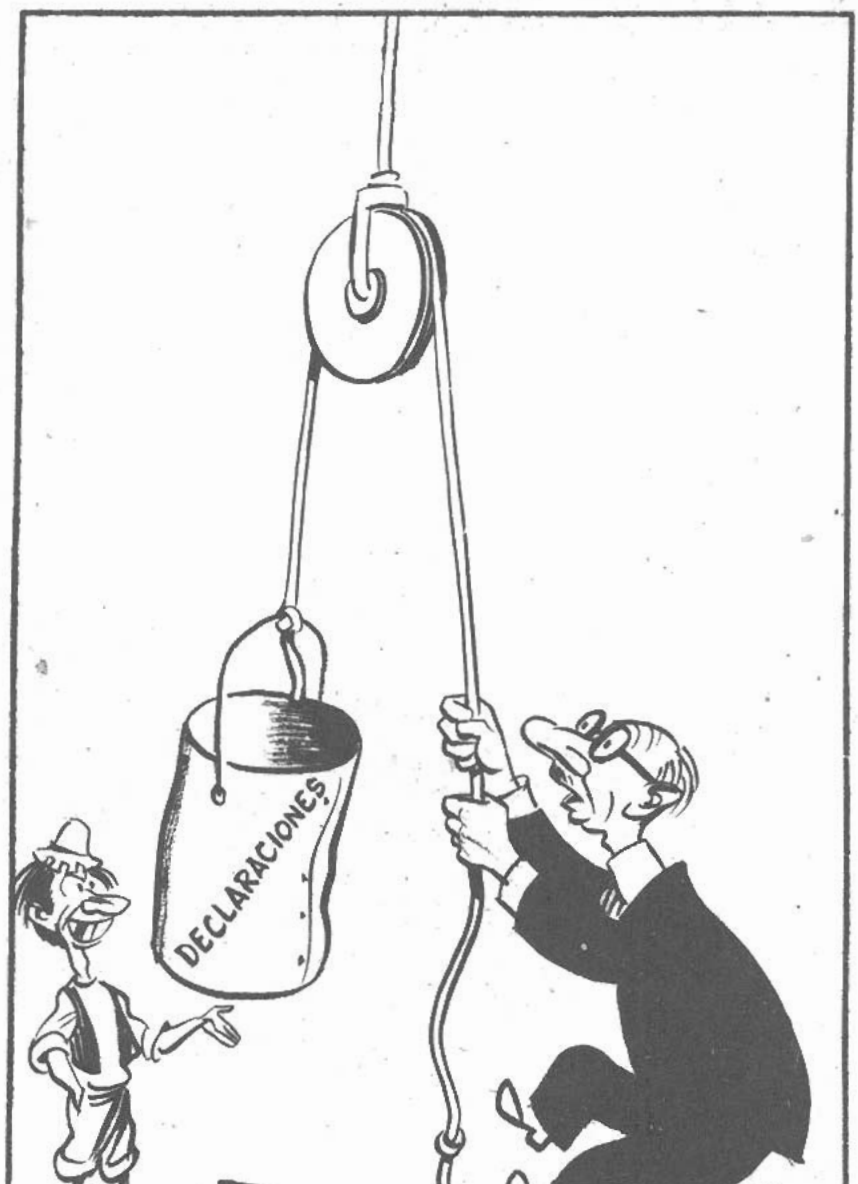
—¡Eso es, precisamente, lo que espero! ¿Acaso el actual Ministro sin y con cartera no fué un antecesor mío? Pues bien, apenas me vea obligado a abandonar a mis confidenciales y como ya hay sentados precedentes, bien sé que, como ex Director de Cachativaciones, voy a tener una pega catorce veces mejor que la que actualmente disfruto.

Y dejamos a don Carretón con una sonrisa optimista que nos dió, francamente, envidia.

POLITICOS DEL ALIVIO!



DON CHUMINGO DURAN MORALES. —Hacía ya su tiempecito que no me metía en la cosa pública; de manera que me aliviola verme nombrado interventor en la patilla del requisamiento de autos y microbuses.



VERDEJO. —¿En qué está, don Jofregado?
DON JOFREGADO. —¿No ves en lo que estoy? Levantándome el tarro.

LAS MEDITACIONES DE DON JOFREGADO

COMO don Jofregado Vicuña anda hace tiempo con ganas de ser Ministro en competencia con el flebótomo Pacheco Pizarro, resolvió hacerse el interesante y mandó su renuncia al cargo de delegado a la Yunta Central Radical. Los que deseaban ocupar su vacante empezaron a moverse de lo lindo y brotaron como callampas algunos políticos cesantes, como don Parcial Mora, Arancibia Laso, Larraín Neil y Sarajevo Céspedes, que le echaban el ojo a la curul de don Jofregado. Pero éste se arrepintió luego de dedicarse a las actividades particulares y no se hizo de rogar mucho antes de que retirara su renuncia al puesto de yuntero máximo del radicalismo. Y ni corto ni perezoso les endosó una larga encíclica a los 700 radicales que se emocionaron de ver a un patricio tan ilustre en trance de imitar a Cincinato y cambiar la toga cívica por el arado. Las malas lenguas dicen que don Jofregado está echándole el ojo al Ministerio del Interior por si resulta la salida de don Raúl Morales Beltraúnico, que está con muchas ganas de irse a platicar con don Getulio.

Entre los considerandos de Jofregado Vicuña hay algunos notables que merecen inmortalizarse entre la literatura asambleística de moda. Como que no quiere la cosa, dice por ahí que la fisonomía del Gobierno deja la sensación de una cosa híbrida desde el punto de vista ideológico y que el Partido Radical, dada su condición de columna vertebral del régimen, no está en condiciones de responder en forma con la composición actual del Ministerio. Con la salida de los socialistas se les está abriendo el apetito a los tigres de la Yunta Central y ya no se contentan con los Ministros Técnicos como Jaramillo y Bascuñán.

La ausencia de Morales Beltraúnico a un fundo del Sur, del Presidente a las Termas de Chillán y la pelotera que ha metido una carta del Embajador Mitchell y Mitchell entre los miembros de la Yunta Central, son síntomas de que pronto habrá novedades ministeriales. Y, por lo mismo, todos los candidatos se están aprontando y redactan cartitas, manifiestitos y discursitos en la Asamblea donde le han sacado el añil a Garretón Garretón y a sus confidenciales.

Las meditaciones de don Jofregado Vicuña se están pareciendo al cuento de no quiero, no quiero, échenmelas en el sombrero. Esa política de subsuelo que indica en su carta-manifiesto es confundir el ruido de sus propios pasos con lo que llama "un oculto desplazamiento".

Muchos creen que la solución de la permanente inquietud radical sería el sorteo por turno de los miembros de la Yunta Central para que ocuparan rotativamente las carteras, incluso las técnicas. De esta manera cesaría don Jofregado de imitar a Lamartine en sus meditaciones, que están dejando chico a don Lahizodeoro, cuando se mete a escarbar la "Historia de los Girondinos", y el "Diccionario Espasa". Y en cuanto a la carencia de ideología que señala don Jofregado, hace tiempo que la tripa gorda y el intestino grueso han desplazado las doctrinas de Matta, Gallo y Letelier en la casa de Huérfanos con Teatinos.

¡ESTA LOCA MOCION!

TRASLADEMONOS al mes de abril de este mismo año. Plena vigencia del decreto beltraúnico que dispone que el autobuseo sea dirigido, explotado y racionalizado por el Fisco, bajo la supervigilancia de don Domingo siete Durán y de don Oswaldo Sagüeso.

Se ha decretado ya la creación de la Superintendencia General del Parelé; la Superintendencia coronel del Atrasito hay asiento y la Superintendencia Mayor del Corrasé por el pasillo, pu'iñor.

Hay alrededor de 467 pegas honorarias de chóferes, ayudantes de chóferes y amigos de los ayudantes de chóferes, con sueldo mínimo de 1,875 pitos mensuales, desayuno, almuerzo, colación, comida, derecho a veraneo y entrada gratis al Balmaceda para ellos y sus familias.

Pero, ¡oh, incomprensión del motorismo!, los autobuses y los microbuses andan cada vez peor.

La Brigada de Chóferes Socialistas, la Brigada de Cobradores Radicales y la Brigada de Mecánicos Comunistas deciden celebrar un ampliado para estudiar el problema.

Los chóferes socialistas proponen que la Superintendencia del autobuseo se la quiten a don Domingo Durán y se la entreguen a don Marmarreglándolas. Los cobradores radicales exigen la creación del Ministerio de Góndolas, y que se nombre Ministro a don Olvidado MacDones. Los mecánicos comunistas presentan, por su parte, un pliego de reivindicaciones: jornada de dos horas de trabajo, desayuno con plátanos, catorce suscripciones a "El Siglo" y una góndola para la Urss.

El Ministro Beltraúnico, impuesto de los acuerdos del ampliado rádico-socialista-comunista-autobusista, dicta un nuevo decreto por el cual ordena la requisición de todos los materiales y elementos que se relacionan con la industria de autobuses, o sea, el fierro, el cuero para los asientos, las bocinas, los frenos y el pavimento.

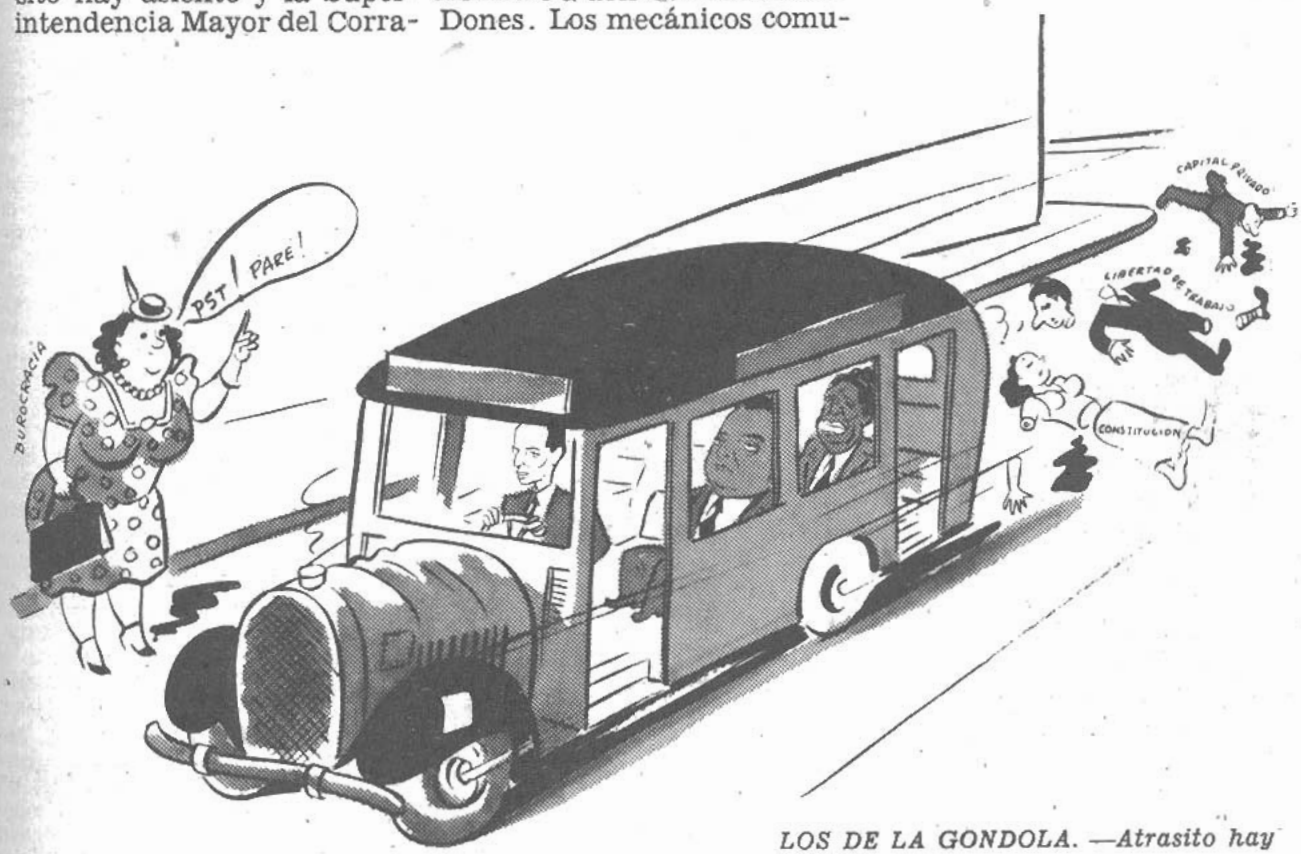
Y se crean las Superintendencias del Fierro, del Cuero, de las Bocinas, y todo bajo la tuición superior de la Superintendencia de las Superintendencias del Autobuseo nacional.

Se nombran 118 funcionarios radicales, 84 socialistas de don Marma, 81 socialistas de don Alléndose y un socialista de don José Retorcijones Vásquez.

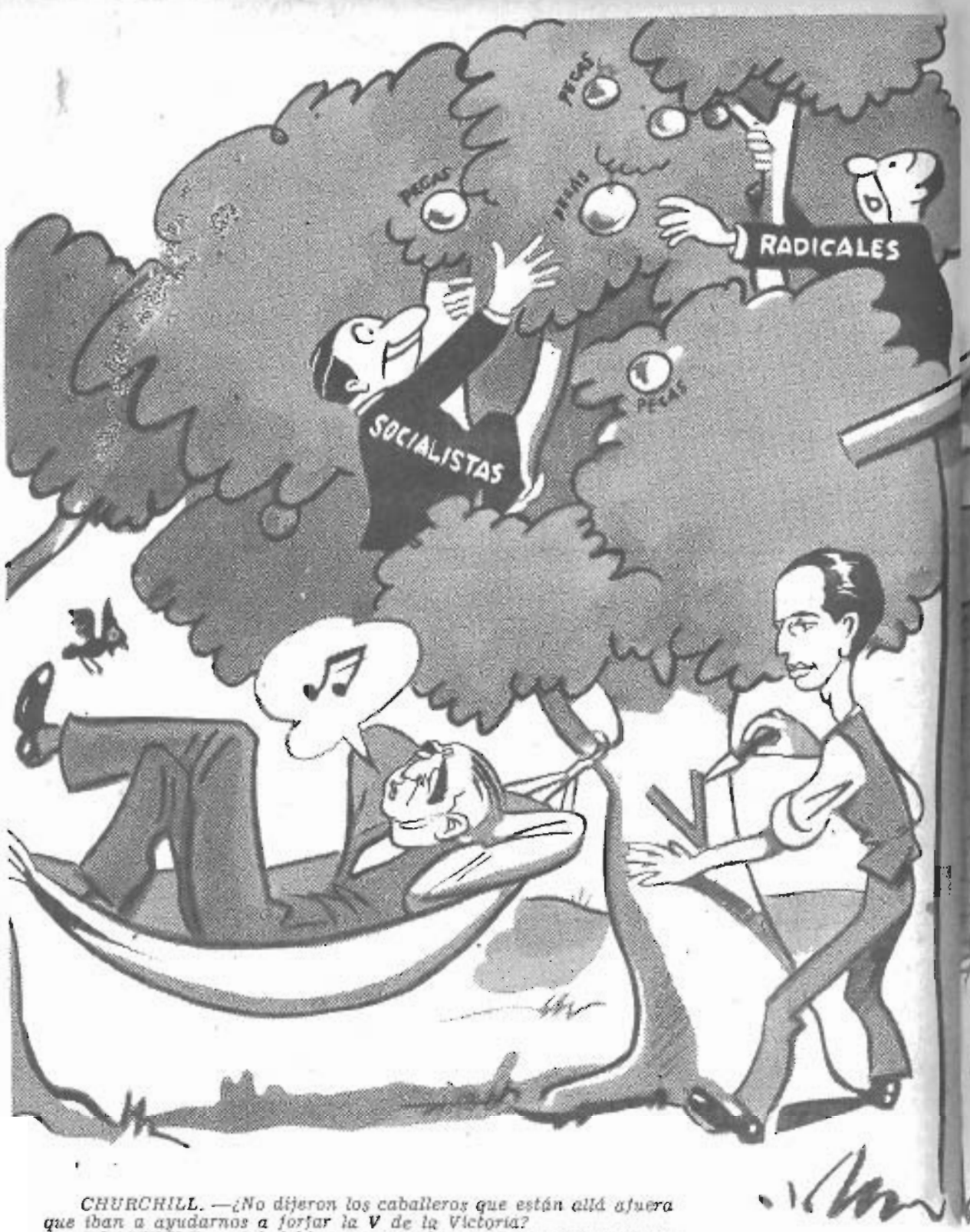
La brigada socialista organiza un Congreso móvil, en góndola; sus colegas radicales, para no ser menos, ofrecen a sus correligionarios, microbuses especiales con derecho a punto y banca; los mecánicos comunistas ordenan a todo el trabajadorado que concurra a un mítin rodante y exija las relaciones diplomáticas chileno-urssulinas.

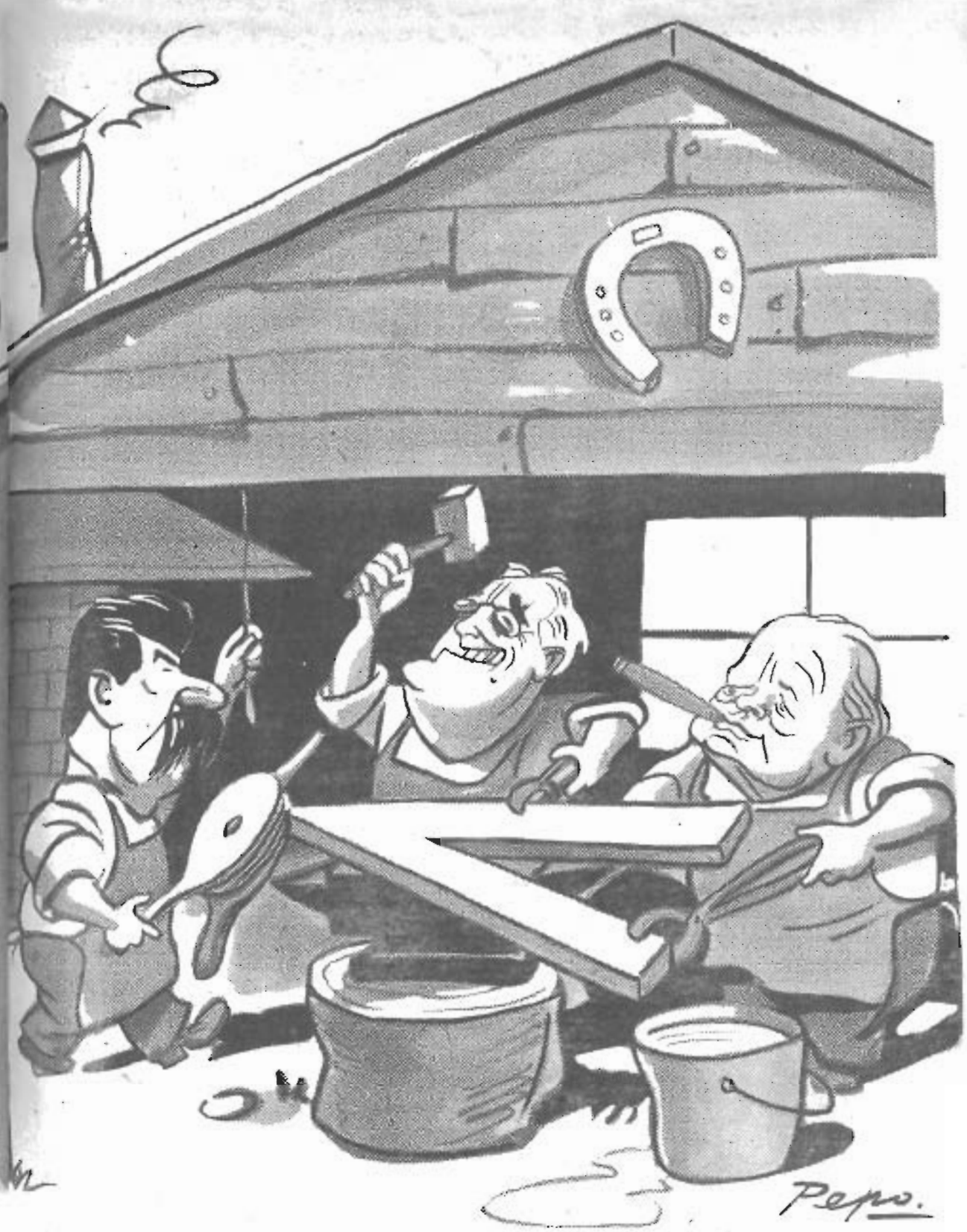
Chile es ya la verdadera Jauja con neumáticos.

Y los pasajeros que se quejan lo hacen de puro saboteadores no más.



LOS DE LA GONDOLA. —Atrasito hay lamentos...





CHURCHILL. —¿No dijeron los caballeros que están allá afuera que iban a ayudarnos a forjar la V de la Victoria?
ROOSEVELT. —Así debía ser, pero lo que los preocupa es la V de las Vacaciones.

¡QUE DESCANSADA VIDA!...

CUANDO el jueves pasado supo la chilenancia que don Mandantonio se iba a disfrutar de unos días de bartoleo en las Termas de Chillán, las opiniones se dividieron así:

LOS PRODUCTORES.—¡Cómo! ¿Va a descansar cuando no hace 20 días dijo que la ruptura obligaría a todos al mayor esfuerzo y trabajo?

LOS ASALARIADOS. —¿Bartolear don Mandantonio, en circunstancias que nos estamos yendo a las hulfas? ¡Imposible! Es copucha de la quinta columna...

LOS PARTIDOS. —¡Es surdo que se aleje de Santiago don Mandantonio, en do toda la Izquierda dividida! Papa de las Derechas...

LOS MINISTROS RECIEN JURADOS. —¡Qué se va a veranear don Mandantonio dos días después de hacernos jurar que todos trabajaríamos en común para salvar la bancarrota! Injuria y calumnia.

MI GENERAL IBAÑEZ. —¡Pero, hombre! ¡Hace apenas diez meses que está en el puesto y ya se va a descansar! ¡No, no lo creo!

DON GABRIELIN GONZALEZ. —¿A veranear quién dijo anhelaba y deseaba la Presidencia y que la defendería a toda costa? ¡Nuncas!

Pero el hecho es que en la

tarde del viernes el carro presidencial era agregado a un tren del Sur, y don Mandantonio, acompañado de su secretario privado sin cartera, se embarcaba hacia las Termas chillanejas. Al día siguiente, siguiendo el ejemplo, don Beltraúnico se iba a descansar a "un punto de Valdivia". También el Ministro con cartera de Tierras y sin Cartera se iba a su retiro de Reñaca. El capaz de Agricultura se las pelaba para sus feudos del Sur; el capaz de Educación pedía otros 15 días de feriado, etc.

Y Verdejo comentaba:

—¡Chitas! Cuando se produjo la rotura con el Eje, don Mandantonio pedía el esfuerzo de todos y el sacrificio general... Güeno, yo tamién me voy a mi chalete de debajo del puente de los carros...

Y se fué.

—O—

Pero la chilenidad estaba equivocada y la ausencia presidencial se apreciaba mal. La Ley de Seguridad Exterior le impedía a la prensa seria dar la grandiosa noticia. ¡Don Mandantonio no se iba a las termas a practicar el *dolce far niente*, sino a colaborar en la defensa de las Democracias!

¿Qué no?

El sábado arribaba un avión a las Termas. De él descendía un caballero con cara de bull-dog y con puro. Don Mandantonio se abalanzó hacia él.

—¡Winston!

—¡Mandan!...

Un abrazo. Luego llegó otro avión. De él descendía el risueño don Franklin.

—¡Dear, Mandantonio!

—¡Hello, Franklin!

Otro abrazo. Un tercer avión. Un chino con traje de chino y coleta de chino.

—¡Chang, aterrice no más!

Otro abrazo. Por fin un cuarto avión. Un caballero de bigotes, con todo el aspecto de un buen burgués.

—¡José Pepe, está en su casa!

Y vino el cuarto abrazo. Luego, los cinco, don Mandantonio, don Franklin, don Winston, don Chang Kai-Shek y don Pepe Stalin, se encerraron en el dormitorio del primero a trabajar. Por la ventana entreabierta se oían, de pronto, frases sueltas:

—...la Conferencia de las Termas complementa a la de Casablanca...

—...requisición de tanques al mando del negro Durán...

—...jornada única en los países ocupados...

...—el comodoro Grove jefe de la RFA...

—O—

Como se ve, don Mandantonio cooperaba a la victoria de las Naciones Unidas con los macanudos del mundo.

Y los chilenos creían que don Mandantonio estaba gozando en las Termas mientras todo el planeta sufre, se desvela y trabaja.

¡Qué manera de calumniarlo, por Diosito santo!

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



UN GRIEGO AMIGO. —Te acabas de tomar, Sócrates, un litro de cicuta y sigues tan campante. ¿A qué se debe?
SOCRATES. — A que, previsor que soy, me tomé un MEJORAL, que evita toda clase de dolores.

TENIAN QUE PONERSE BIEN

LA cosa fué en secreto. Cada una de las corrientes socialistas designó a un par de cerebros mágicos para que, en compañía de don Marmarreglándolas y de don Alléndose, realizaran algo así como un plebiscito sintético, a fin de establecer cuál de los líderes máximos tenía el lote más grande de la militancia.

A propuesta de los cerebros mágicos de la corriente marmista, este plebiscito se celebró en uno de los reservados del Atenas. Ahí estaban don Marma, don Alléndose, don Bolando Marino, don Inodoro Domínguez, don Nosecuanto Soto y don Artiro Bianchi.

Don Bolando insinuó que, como medida previa, los dos líderes máximos, es decir, don Alléndose y don Marmarreglándolas, procedieran a darse la mano.

Primero lo hizo don Marmarreglándolas, que le dijo a su colega:

—Nunca ha estrechado usted una mano tan leal como la mía...

—Idem a la parrilla —respondió don Alléndose.

Los demás asistentes cambiaron una mirada muy significativa...

Don Marmarreglándolas tomó entonces la palabra y le manifestó a su colega Alléndose que las bases socialistas querían que el Peése se fuera del Gobierno, que renunciara a las pegas fiscales y que volviera a los tiempos en que los socioslistos se contentaban con puros discursos, desfiles y marsellesas, más o menos verdejizadas.

¿Qué le habían dicho a don Alléndose?... ¡Eso mismo quería él!... ¡Nada de funcionarios del Peése!... ¡Nada de Seguro Obrero!... ¡Nada de Lavaderos de Oro!... ¡Nada de Borzutskis, Milicikes, Etcheleguindasalpaviskes y demás burocracia socialista!

Ya arreglado el primer punto, comenzó el plebiscito sintético. Cada uno de los líderes máximos se creía más máximo que el otro. Lo más sencillo era, entonces, llamar a hombres de la militancia para que ellos mismos dijeran si estaban con don Alléndose o con don Marmarreglándolas.

Y se presentó, por sorteo, el primero:



SCHNAKE. —Vengo a ofrecerme para lavar platos.
MANAGER. —¿Y tiene recomendaciones?
SCHNAKE. —Pregunte a Chile, donde los socialistas dejamos los platos completamente limpios.

—¿Nombre, apellido y puesto que desempeña?... —le preguntaron.

—Isaac Semarçhena, intendente de Coquimbo.

—¿Con quién está usted, camarada intendente? —le interrogó don Bolando—. ¿Usted prefiere a don Marmarreglándolas o a don Alléndose?...

—¿Yo?... —contestó altiro el aludido—, yo prefiero mi Intendencia...

Así, a la verdad, la cosa comenzaba mal. Pero, en fin, siguiendo en el orden del sorteo, le tocó el turno a don Marmahugo Grove, hermano de don Marmarreglándolas y concuñado de don Alléndose.

—¿Por cuál de sus dos parientes opta usted, camarada?... —le preguntó don Inodoro.

—Yo no me meto en líos de familia —respondió don Marmahugo—, yo prefiero quedarme con mis catorce pegas médicas y mi Beneficencia que tengo en Valparaíso...

Siguió desarrollándose el plebiscito y, como resultado final, los dos líderes máximos llegaron a la conclusión de que a los socioslistos lo único que les interesaba era conservar sus respectivas pegas. Y que, lograda tan doctrinaria finalidad, se sentaban en la diferencia... y en los líderes también.

Junto con presentarles sus condolencias, los cerebros mágicos convencieron a don Marmarreglándolas y a don Alléndose de que lo más práctico era que se juntaran los dos. Y que el puesto de líder máximo y de militante lo podían jugar a las chapitas...

AGRADECEMOS

CON MOTIVO del "Día de la Prensa" recibimos el siguiente telegrama de Viña del Mar:

"Director Revista Topaze, Santiago.

Mis mejores deseos y sentimientos de cordialidad ocasión celebración Día Prensa deseándole toda suerte prosperidad. (Fdo.): Gastón Hamel de Souza.— Alcalde de Viña del Mar".

La familia topácica agradece al señor Hamel su cordial mensaje y le desea, a su vez, un montón de felicidades.

pelambre, PELOTILLA y pelotera

NO MAS JUEGOS DE AZAR



EL Ministro sin y con cartera, don Fuenentrada Correa, recibió un llamado telefónico desde las Termas de Chillán:

—¿Con Osvaldo?

—Sí; pero, ¿con cuál desea hablar: con el Secretario General de Gobierno o con el Ministro de Tierras y Colonización?

—Con el primero. Aquí don Mandantonio. He sabido que muchos empleados fiscales que tienen bajo su custodia fondos fiscales, frecuentan los hipódromos y les juegan a las patas de katiuska sus 500 y 500. Y como hay por ahí un Decreto-ley, con número y todo, que prohibe los juegos de azar, hay que tomar las medidas del caso.

Obedeciendo a esta orden de don Mandantonio, el Secretario General de Gobierno le envió a don Pedregales la nota siguiente:

"Hacendoso colega:

En repetidas ocasiones han llegado hasta don Mandantonio unos acusetes con la copucha de que los empleados fiscales, que tienen bajo su custodia los pocos pesos que le quedan al Erario nacional, van a tentar suerte en las carreras y otros juegos de azar.

A fin de custodiar en debida forma esos pitos, se les prohibe la asistencia a esa clase de locales.

(Firmado) El Secretario General de Gobierno."

Así, pues, ya lo saben los empleados fiscales: los domingos, si desean entretenerse en algo, que jueguen al tulatení, al arroz con leche o al pinpín sarabín.

Nos figuramos lo que se van a asar los aficionados a los juegos de azar.

UN ALZA PELI-AGUDA

LAS únicas personas a quienes permitimos que nos tomen el pelo y, encima, les pagamos, son los camaradas peluqueros.

Y esta especie de gregüería no la traemos por los cabellos, sino a propósito de un párrafo que hemos leído en los diarios y que dice así:

"A contar del 15 del presente mes las peluqueriles tarifas tendrán su pequeña alza.

Así, por ejemplo, si usted quiere proceder a la poda y embellecimiento de su cuero cabelludo, tendrá que desembolsar ocho pitos.

Y si desea rasurarse y quedar con su cutis como cachete de guagua, le va a costar cinco del ala."

Ante tamaña noticia, estamos seguros de que el ex Director de "La Ración" y melenudo poeta don Préndez Saldías habrá exclamado:

—¡Estoy frito! Si se me ocurre cortarme la melena, voy a tener que pagar por ello los setenta mil pesos que me pagaron como desahucio...

Por su parte, don Marma y otros señores que tienen la cabeza como bola de billar habrán dicho:

—Esto no me va ni me viene.

Mientras tanto, los empleados de peluquerías, ante el alza y lo cara que está la vida, tienen que haber pensado:

—¡No se puede negar que esta alza de tarifas nos viene al pelo!





"LORD COCHRANE"

ACABA de salir a luz una colosal biografía de Lord Cochrane, de autor nacional, libro que, seguramente, va a promover polémicas. Su autor, según reza la carátula, es el escritor Enrique Bunster.

En conocimiento del libro, se reunió inmediatamente la Yunta Central Rádica, que adoptó por unanimidad el siguiente acuerdo:

"1.o—Considerando que el libro "Lord Cochrane" es bueno, ameno, instructivo, está bien escrito y demuestra ser una obra merecedora de amplia difusión entre la chilenidad;

"2.o—que el autor es un señor Bunster;

"3.o—que el radicalismo, Partido mayoritario del Estado, no cuenta otro Bunster entre sus filas que el connotado patricio radical, don Mario Bunster Keaton,

"la Yunta Central Rádica acuerda:

"desconocer a Enrique Bunster como autor de la obra "Lord Cochrane" y designar como autor de tal libro a don Mario Bunster Keaton, designándolo desde ahora como el literato oficial del Partido, en compañía del viejecito Anuario Espinosa."

Con que ya lo saben los aficionados a los buenos libros: al comprar la obra "Lord Cochrane" no se les vaya a ocurrir mencionar a Enrique Bunster como su legítimo autor, sino al prócer radical don Mario.

DEPORTACION DE CRITICOS

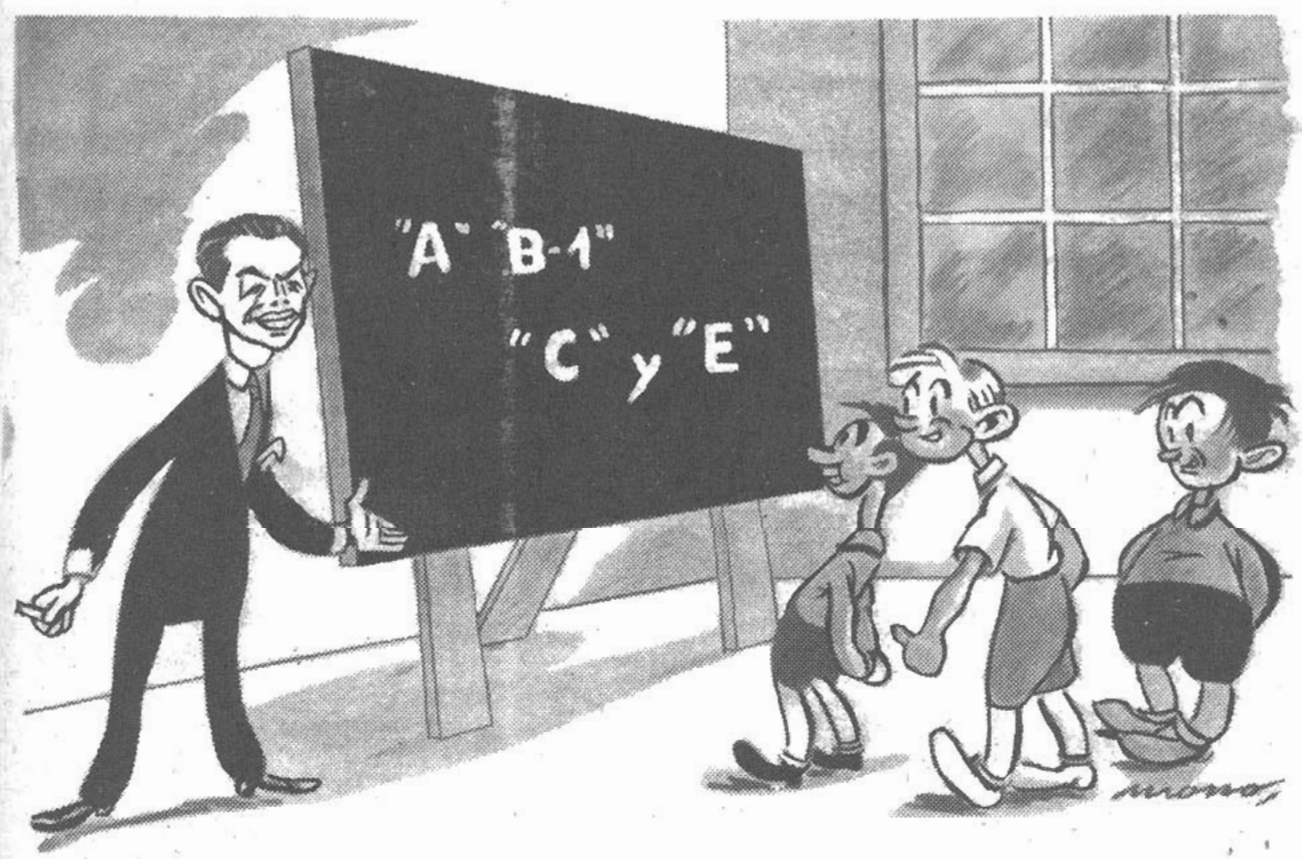
UNA PEREGRINA Asociación de Artistas Plásticos le mandó una nota a don Raúl Morales Beltraúnico para solicitar la deportación de don Albrecht Goldschmidt por meterse desde su sección crítica de "La Lora" a darle picotazos a cuanto músico, pintor o escultor se asoma por los dominios de Santa Cruz o de Salvati. Pero no es todo: don Albrecht, que tiene la cabeza tan dura y puntiaguda como el Decano de Bellas Artes, se atrevió a afrontar la ira de éste y le dijo que su "Cantata a los Ríos de Chile" era peor que una riña de quiltros conventilleros, por las disonancias que exhibía. Con tal motivo, el autor de "La muerte del pajarito" y el crítico se cambiaron unos cuantos apelativos que envidiarían en el Congreso. Santa Cruz le dijo "marrano" y "perro judío" a Goldschmidt, y éste le contestó llamándolo "sarnoso", "sapo hinchado" y "cabeza de cucurbitácea".

Los profesores de la Facultad de Bellas Artes confundieron entonces al Decano con Goebbels y le sirvieron de pantalla para pedir que se le aplicara al crítico la pena máxima del ostracismo y se le endosaran las leyes de Residencia, de Seguridad Interior y Exterior. Pero resulta que don Albrecht es amigo de Morales Beltraúnico, que compró unas acciones de "La Lora" con el vuelto que le sobró del viaje a los Estados Unidos, y la medida solicitada se anduvo chingando, a pesar del júbilo anticipado con que se estaba celebrando el exilio de don Albrecht por los filisteos del arte. Don Raúl Morales Beltraúnico dijo en la nota en que rechazó la petición de destierro, que el crítico de "La Lora" era muy metete y acusete y que debía moderar su lenguaje si no quería que lo contumelieran de veras los empleados del Conservatorio de Música y las niñocas del Cenáculo de la Poesía.

Lo peor de todo es que don Albrecht, a pesar de que posee una cabeza a prueba de Decanos y de otras armas arrojadizas, ha tenido que pedirle prestado a Salvati uno de los escudos de lata que usan los partiquinos del Municipal en "Aída". De otra manera, la vida va a hacérsele imposible, porque a la salida de nuestro primer Coliseo lo van a esperar todos los melenudos que se sienten candidatos a la inmortalidad. Ya el sufrido crítico posee un record de cototos, chichones y costillas hundidas por decir a los pianistas que meten más bulla que en el sitio de Stalingrado y que las alumnas de Vera Zouroff dan gañidos cuando recitan los poemas de Cassassus y de don Alfonso Cahan.

Los directores de diarios de Santiago, en homenaje al discurso de Serrano Palma sobre la libertad de prensa, han resuelto reemplazar a los críticos de arte y de literatura por boxeadores conocidos y por destacados atletas. Así veremos que el Hombre Montaña va a ocupar el sitio del Maestro Allende y que a Yáñez Silva lo reemplazará uno de los confidenciales de Carretón Carretón.

No se ha podido celebrar mejor la memoria de Camilo Henríquez, en el Día de la Prensa, que con esta petición nazi de los Artistas Plásticos que suspende sobre la cabeza de los críticos la espada de Damocles de la deportación si no prodigan los adjetivos laudatorios y las consagraciones fulminantes.



EL MINISTRO DE EDUCACION. —A ver, cabritos, ¿qué he escrito en el pizarrón?

LOS ALUMNOS, EN CORO. —El abecedario, señor.

EL MINISTRO DE EDUCACION. —Gualeádose han. Esto representa las vitaminas A, B₁, C y E que contiene el exquisito PIMENTON FARO, que tan bien codimenta las comidas.



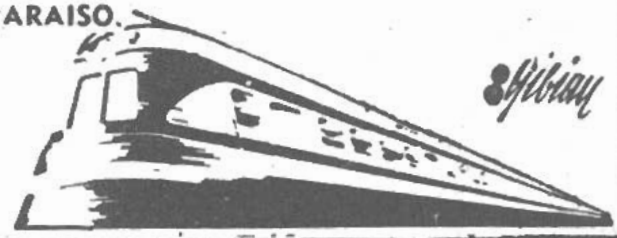
SERVICIO "PUERTA A PUERTA"

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO TOMAN LA CARGA EN SU DOMICILIO Y LA ENTREGAN EN EL DEL DESTINATARIO, EN VALPARAISO O SANTIAGO

UTILICE ESTE NUEVO SERVICIO

PARA MAYORES REFERENCIAS RECURRA A LOS AGENTES
EXPRESO VILLALONGA EN VALPARAISO, Teléfono 3678; en SANTIAGO, Teléfonos 81779, 86857 y 87213.
LOPEZ Y BERNALES en VALPARAISO, Teléfono 7191; en SANTIAGO, Teléfono 61060.

TEZANOS PINTO: en VALPARAISO, Teléfono 3528
O AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO EN SANTIAGO, E INSPECCION DE TRASPORTE DE LOS FF CC EN VALPARAISO.



FERROCARRILES DEL ESTADO

EL PROBLEMA LACTEO

TOPACETE, aparte de tener buen humor, tiene un tío. El tío de Topacete, por una de esas cosas que suceden en la vida, se vió dueño de una vaca.

—¡Bah!, se dijo el tío de Topacete, como en Santiago escasea la leche, voy a llevarla allá, ordeño mi vaca, vendo la leche, me gano así la vida y coopero a la solidaridad social.

¡Pobre tío! No hizo más que bajar su vaca en la estación Central cuando se le acercó un funcionario.

—¿Y este animal?

—Vaca, ¿no la ve?

Examinóla el funcionario y dijo:

—Tiene patas de vaca, ubres de vaca, cuernos de vaca, cuero de vaca, pero para ser vaca le falta la patente de vaca.

—¿Cuánto?

—Cuatrocientos pitos, más un impuesto adicional de 3 1|2% por cada litro de leche que dé.

Pagó el tío y se fué al establo. Llegó otro funcionario municipal, miró la vaca, miró el establo y desmayóse. Repuesto, exclamó:

—¿Y los reglamentos municipales? ¿Tiene suelo de parquet su establo? ¿Y cortinas para que la vaca duerma bien? ¿Le tiene libreta del seguro a la ordeñadora? ¿Y libreta a la vaca?

—La ordeñaré yo mismo...

—¡Saboteador! U ordeña una ordeñadora a la vaca o le cierro el establo. Y la ordeñadora necesita libreta del seguro, delantal blanco, gorro de organdí, permanente, guantes de goma, etc.

Se instaló el establo con parquet, cortinas, alfombras, frigidaire, radio, todo esto para la vaca, más las regalías para la ordeñadora. Pero la vaca, por exceso de alfombras y cortinajes, comenzó a dar menos leche. Fué a la Dirección de Sanidad.

—Doctor, mi vaca...

—Vaya al Ministerio de Salubridad, que conoce del problema lechero.

El tío fué donde lo mandaron. Otro funcionario.

—Mi vaca, sabe usted...

—Diríjase a la Junta Nacional de Leche, encargada del problema lácteo.

Otro viaje, otro funcionario. Habló tímidamente el tío:

—Yo, ¿sabe?, tengo una vaca que...

—Ah, ya, comprendo. Vaya al Ministerio de Agricultura, a cargo del asunto.

He aquí al tío en el recinto ministerial.

—Señor, por favor, mi vaca...

—¿Su vaca? Sí, sí..., en el Instituto de Economía Agrícola entienden de eso.

Nueva excursión del tío.

—La vaca que tengo, señor mío...

—Aquí no entendemos de vacas. El Ministerio de Economía y Comercio entiende del problema vaqueril.

Allá fué el paciente, el dolorido, el extenuado tío.

—Tengo una vaca, mire...

—¿Vaca? ¡El Comisariato! ¡Vaya en el acto al Comisariato a exponer el problema de su vaca.

Y llegó al Comisariato.

—¡Por favorcito, señor! La vaca que tengo...

—¿Tiene vaca? ¡Sinvergüenza, explotador del pueblo! ¡Desnutridor de la impubertad chilena! ¡Infanticida que cobra dos pitos veinte por el litro! ¡Ahora mismo le vamos a requisar la vaca por salvaje si no vende el litro a 40 cobres!

¡El tío de Topacete iba a ser llevado a los Tribunales, iba a ser fusilado, puesto fuera de la ley por tener una vaca y vender la leche! Ante tamaño peligro se decidió y al día siguiente la vaca estaba convertida en cazuela de vaca.

Y se salvó de la persecución estatal por el enorme, espantoso delito de ser industrial lechero y crearles el "problema" de la leche a las 4.567 instituciones que conocen en Chile el problema de la leche. O mejor dicho, que lo desconocen.

LA VACA FLACA. —¡La suerte tuya que estás tan gorda y bien nutrida!

LA VACA GORDA. —¡Ah, es que yo no produzco na artículos de primera necesidad y por eso me protege el Estado!

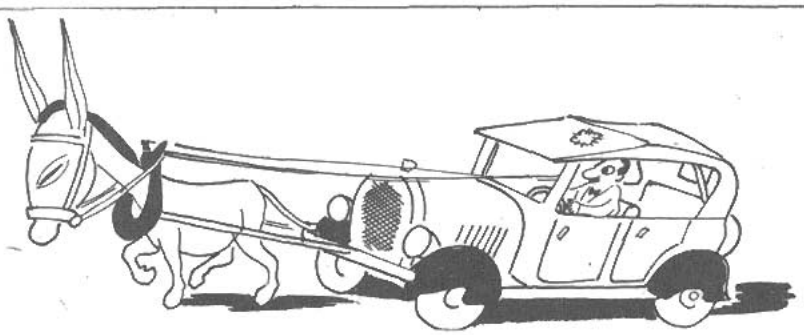


CARTAS al PROFESOR



DE los centenares de cartas recibidas en esta semana por el Profesor Topaze, relativas a temas de actualidad, él ha escogido para su publicación las tres que aparecen en esta página.

Rogamos, sí, a nuestros colaboradores ser lo más breves en sus misivas. Así resultará más fácil su publicación.



Señor don Topaze:

Para desgracia de un servidor, yo soy propietario de un auto que, como no soy amigo de don Waldo, lo tengo arrinconado en un garaje.

Menos mal que las autoridades, por el día de ayer, jueves, autorizaron a todos los dueños de cacharros, que están en la misma situación mía, de que podían salir a la calle, para que los autos estiraran sus neumáticos y no se enmohecieran.

Pero como este permiso es sin derecho a racionamiento de bencina, me vi en la necesidad de comprarla clandestinamente. Me acerqué a un señor que tiene un camión a quien se le proporcionan no sé cuántos litros de bencina, pero que no lo hace trabajar, y le dije:

—¿Me vende algunos litritos de bencina?

—Los que usted quiera.

—Con veinte me conformo. ¿A cuánto me lo vende cada uno?

—Por tener usted una cara tan parecida a un hermano a quien mucho aprecié, se la voy a dejar a quince pesos el litro.

No me caí al suelo porque estaba apoyado contra la muralla ..

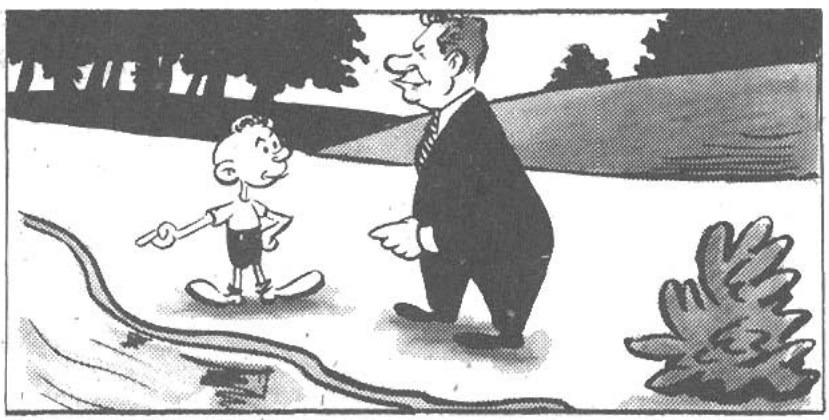
Y a fin de desentumecer a mi pobre auto, ya que no contaba con los pesos necesarios para la adquisición de bencina, me vi obligado a arrendar un matungo y hacerlo arrastrar mi vehículo.

Pasé por la calle Estado y creyeron que, en pleno febrero, se estaba celebrando la fiesta de los estudiantes.

Ahora yo me pregunto: ¿cómo se las arreglan tantos señores que no tienen autos para venderles bencina a los que los tenemos apolillando?

UN DESGRACIADO AUTOMOVILISTA."

PROVIDENCIA: Eso mismo es lo que nosotros nos preguntamos. En todo caso, que diga la última palabra don Jaramillo, que para algo lo ha nombrado don Mandantonio como técnico en estas cosas.



EL HIJO. —¿Por qué, papy, este río que pasa por la ciudad de Talca se llama Claro?

EL PAPY. —¡Claro? ... ¡Ah, porque se lavó con JABON CO-

"Distinguido señor Profesor:

Desde esta ciudad de Limache (que tiene su cierto sabor a cosa argentina, por aquello de "Lima, che") y aprovechando su sección "Cartas al Profesor", voy a darle a conocer algo que ocurre en estas limachinas tierras.

Por estos lados, a fin de evitar los incendios provocados por los cortocircuitos y los malos balances, Limache cuenta apenas con una sola Compañía de Bomberos.

Mas, para felicidad de los habitantes de este pueblo, los bomberos de la 1.a Compañía son muy aficionados a lo que los jugadores lla-



man el tapete verde, que los pone en amarillos aprietos, los enrojece de vergüenza y que, al fin, los deja sin blanca. ¡Todo un arco iris!

Y he dicho para felicidad, porque hay varios miembros de la 1.a Compañía que no aceptan que sus colegas se dediquen a estas actividades en vez de apagar incendios.

Razón por la cual un buen número de ellos ha decidido formar la 2.a Compañía de Bomberos.

¿No cree usted, señor Profesor, que es ésta una buena y decente medida?

UN LIMACHINO".

PROVIDENCIA: *¡Muy buena la idea de formar una 2.a Compañía de Bomberos! Ahora bien, si entre el personal de esa compañía se inmiscuye el microbio del juego y empieza a jugar, que los descontentos formen una 3.a Compañía... Y así sucesivamente.*

Que de aquí a algunos años Limache va a tener más bomberos que habitantes.



HITLER. —Con este fantasma van a enloquecer de miedo...

GERMANIA. —¡Pobrecito, lo han tenido que declarar en in-



VERDEJO. —Es natural que si el Partido Socialista tiene dos cabezas, haya echado tanta guata...

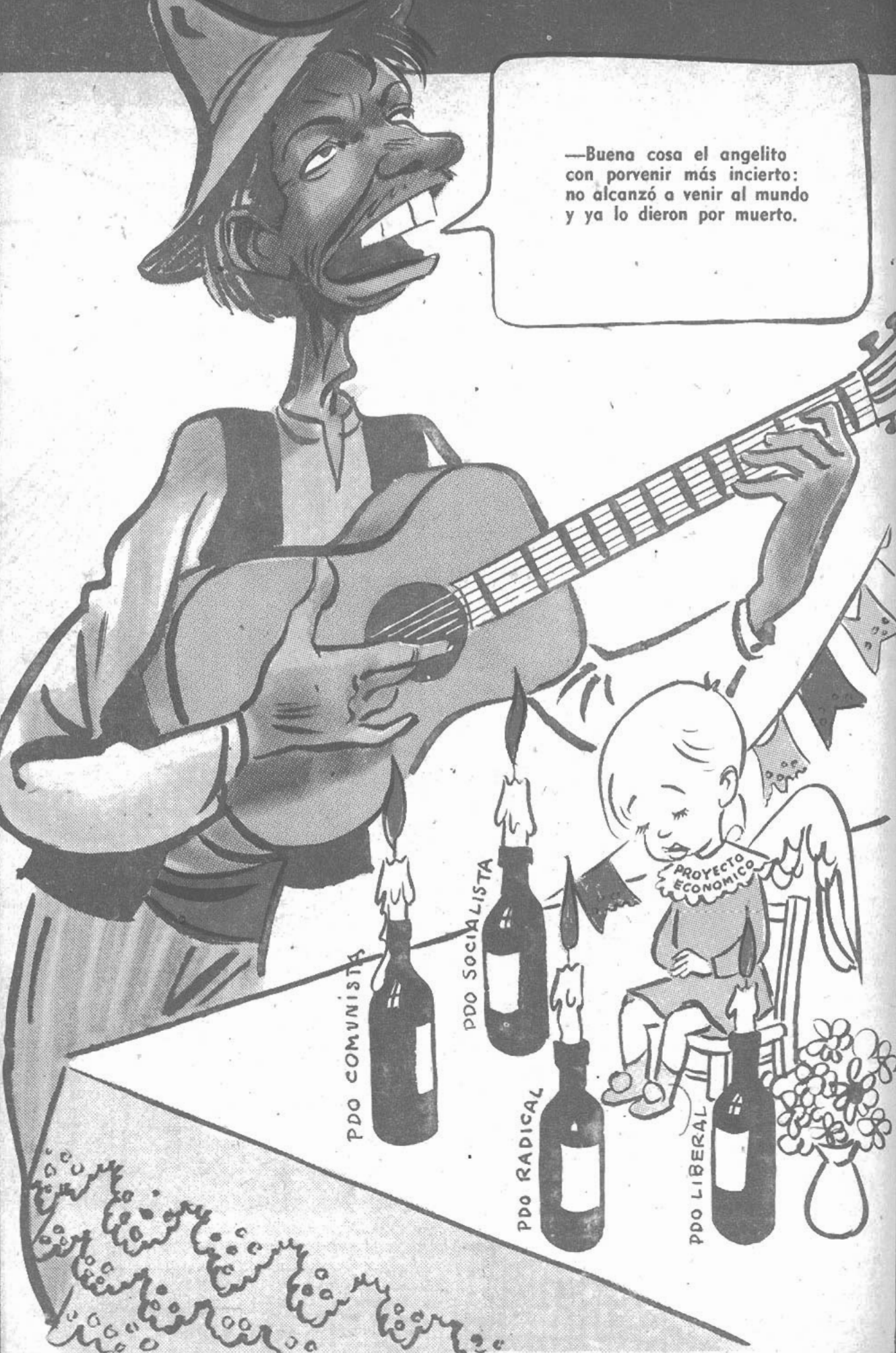
Dr. topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILE



DON JUAN ESTEBAN RIOS.—A pesar de haber "arrojado" tantos socialistas, aun no me encuentro bien.

DOCTOR TOPAZE.—Es que algo muy indigesto le queda todavía en "el interior"...


—Buena cosa el angelito con porvenir más incierto: no alcanzó a venir al mundo y ya lo dieron por muerto.
PDO COMUNISTA
PDO SOCIALISTA
PDO RADICAL
PDO LIBERAL
PROYECTO ECONOMICO



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, 26 de febrero de 1943 | N.º 548

¿QUIENES SE ROBAN LA BENCINA?

HACE dos semanas traté en esta misma página del asunto de la bencina. Hacía ver las anomalías que hay alrededor del asunto y la falta de seriedad con que se rige el racionamiento. Mi vocabulario fué pulcro, medido, como acostumbro, pues una de mis normas periodísticas es la de no especular con el escándalo.

No obtuvimos respuesta, ni yo, que planteé el asunto, ni la opinión pública. De los múltiples, infinitos funcionarios a quienes atañe el problema bencinero no hubo uno que diera una explicación.

Por eso es que hoy planteo el problema con caracteres más definitivos y les pregunto a las autoridades bencineras así, de frente y crudamente: "¿quiénes se roban la bencina?, ¿quiénes especulan con ella?, ¿quiénes hacen escarnio del racionamiento vendiendo los bonos a precios altísimos y con la consiguiente pingüe utilidad?"

Indagando, curioseando, calculando, yo infiero que se negocia dolosamente más de un millón de litros mensuales, lo que representa para los beneficiarios de este escándalo más de cinco millones de pesos al mes. ¡Cinco millones de pesos! ¡Sesenta millones al año!

Por las sumas de dinero en litigio, por la burla que se hace del racionamiento, yo estimo que este peculado actual de la bencina es uno de los grandes escándalos administrativos que han ocurrido en Chile. Supera al famoso de las 40 mil libras de los tiempos iniciales del señor Alessandri; deja atrás, y con mucho, al de los albergues; aventaja en proporciones y en desparpajo al "affaire" de las divisas.



¡Y nadie se preocupa del asunto! ¡Ninguna autoridad mete mano rigurosa en ello! Aun más, un funcionario del Estado, don Florencio Durán Morales, ha admitido bajo su firma y sin asustarse la existencia de una Bolsa Negra bencinera.

¿No es inaudito? ¡La bencina, hasta su última gota, la controla desde su arribo a puerto el Estado! No llega a Chile nada más que esta bencina, pues no hay contrabando de ella. ¡Y, sin embargo, hay bolsa negra de la bencina!

Corrijo. Corrijo y preciso más: la bolsa negra no es propiamente de la bencina, sino de los cupones que la otorgan. ¡Y estos cupones los emite y controla el Estado para, mediante ellos, dosificar la entrega de la bencina!

¡Y tal situación absurda, paradójica, inmoral, la toleran los funcionarios y no se dejan caer sobre los subalternos para dar con los culpables del robo más inicuo, de la estafa nacional más grande que pueda darse!

Bueno, basta; yo emplazo a los funcionarios para que procedan, y lo hago en nombre de la opinión pública escandalizada y de nuestro prestigio exterior. Porque la bencina nos la envían al presente por hacernos un favor, por solidaridad continental.

Siquiera por esto que se trate de responder a mi categórica pregunta: ¿quiénes se roban la bencina?

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

EL SENADOR AZOCAR.—Se entablen o no se entablen relaciones con la Urssula, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



¡UN PAIS MUY PELIGROSO!

TODO está en orden allá en Moscow. Hay cierta cantidad de nieve, cierta cantidad de soldados y cierta cantidad de vehículos. Todo bien distribuído..., todo bien en su sitio.

En el Kremlin donde tanto se sufre, el Excmo. señor José Stalin, Primer Mandantonio de Rusia, departe en animada charla con el señor Molotov, el Joaquín Fernández del Volga-Volga.

—¿Qué hay de mi simpático amigo Churchill?... —preguntó Stalin.

—Ahí está, lo más gordo —responde Molotov—. Precisamente, anteayer le mandé una caja de puros, en su nombre.

Stalin hace un gesto de complacencia:

—Muy bien hecho, muy bien hecho... Hay que estar bien con Churchill y también con mi querido amigo Roosevelt...

—Natural, pues, don José, natural de Cataluña. Conviene estar en buena armonía con los dos...

El Primer Mandantonio de Rusia se interesa entonces en saber si Molotov le ha enviado también una caja de puros a su amigo Roosevelt...

—No, don José. No le mandé una caja de puros, pero le mandé un sombrero jipi-japa, lo más sentador...

El Presidente de Rusia, ya satisfecho, se repantiga en su sillón y mira a través de la ventana la vida de Moscow. Ahí están otra vez la nieve, los soldados y los vehículos. Todo perfectamente distribuído...

—¿Y no hay ninguna otra novedad, ministro?...

Don Molotov saca de su cartera ministerial un cablegrama y lee en voz alta:

"Senador Azócar y senador Lafertte han iniciado una campaña en Santiago para obtener que Chile reconozca al gobierno de la Urss..."

De un sólo salto Stalin se para en dos pies.

—¡Eso jamás!... ¿Lo oye, ministro?... ¡Jamás!...

—Pero... pero..., ¿por qué, don José?... Si de ese senador Azócar me dicen que es un caballero de orden. Me aseguran que fué dueño de la lechería "La Primavera" y que tiene amigos en todas partes...

Stalin se pone más furioso todavía...

—¡Qué me importa a mí el senador Azócar!... ¡Qué me importa la lechería!... ¡Lo que me importa es Rusia!... ¡Lo que me preocupa es la Urss!...

Molotov no comprende. Cree haber oído mal... ¿Qué tiene de particular que el gobierno de Chile reconozca al gobierno de Rusia?...

El Excmo. señor Stalin, ya en el pináculo de la indignación, lanza un torrente de garabatos en ruso:

—¡La chichornia!..., ¡la viskravnia!..., ¡la miechicovnia!..., ¡la bencinavnia! ¿Relaciones con Chile?... Nuncaff. ¿No sabe, so ministro, que Chile es un país muy peligroso?... ¿Ignora entonces que allá hay un Comisariato que le fija precio a todas las cosas?... ¿No sabe que allá existe el derecho de huelga?... ¿No sabe que los sindicatos hacen lo que se les ocurre?... ¿No sabe que basta una orden ministerial para quitarles los autobuses a sus dueños?... ¿No sabe que allá el Gobierno requisa todo lo que se le da la gana?... ¿No sabe que allá hay comunismo?...

Molotov comienza a comprender. Es natural, don José tiene toda la razón... ¿Qué diría Inglaterra si Rusia aceptara el reconocimiento del gobierno de un país tan izquierdista como Chile?... ¿Qué pensaría el Presidente Roosevelt?...

Y ya convencido, resuelve mandarle un cablegrama al senador Azócar para decirle que el gobierno ruso le agradece mucho la iniciativa, pero que es más mejor que se espere un ratitoft.



MOLOTOV. —Don José, Chile quiere entrar en relaciones con nosotros.

STALIN. —¿Chile? ¿Ese país izquierdisto, enemigo del capitalismo? ¡Nunca!, porque con lo "democráticos" que estamos debemos mantenernos distanciados con los países que decretan la socialización de los medios de producción.

RACIONAMIENTO DE FUNCIONARIOS

¡POBRES caballeros! ¡Qué pena daban! ¡Cuán pobres se veían!

¿Quiénes dirán ustedes? Pues, don Palangana Mardónez, don Parcial Moras, don Arancibia Cordel y el doctor Lois.

EL LECTOR.— ¡Cómo! ¿Cuatro radicales pobres y con cara de hambre? ¡No puede ser!

Pero era así y sus quejas eran del tenor siguiente:

—¿No es el colmo? —decía don Palangana—. Este Mandantonio no sabe repartir las pegas. Fíjensen en este decreto:

"Nómbrase alcalde de Santiago a don Wáshington Bannen, *sin perjuicio* de su pega de intendente".

—Y este otro decreto —leyó don Arancibia Cordel—: "Designase ministro con cartera a don Oswaldo Sinsalida, *sin perjuicio* de su ministerio sin cartera".

Con voz dolorida el doctor Lois leyó otro decreto: "Nómbrase capaz de Salubridad al doctor Méndez, *sin perjuicio* de su vicepresidencia ejecutiva de Beneficencia".

—¡Sin perjuicio! —barbotó don Parcial—. ¡Qué escarnio! ¿Y los perjuicios que nos causan a nosotros estos correligionarios que se pescan dos pegas para ellos dejándonos a nosotros a las cuelgas?

—Porque si Bannen se conformara con la alcaldía yo me vería regio de intendente —dijo don Palangana.

—¡Y qué vicepresidente ejecutivo de la Beneficencia haría yo con mis 120 mil al año —suspiró el doctor Lois—, jubilado del Seguro.

—En cuanto a mí —dijo don Parcial—, bien podían darme siquiera la cartera sin cartera...

Tras estas lamentaciones, los cuatro rádicos allí reunidos acordaron formar en el acto la ARSP (Asociación de Radicales sin Pega) y enviarle a don Mandantonio el siguiente memorial:

"La ARSP, reunida en sesión plenaria, considerando:

1.o—Que al fin y al fallo el presupuesto no es patrimonio de media docena de rádicos sino del partido entero.

2.o—Que el acaparamiento de pegas va contra la ideología y la doctrina del partido, acuerda:

Solicitarle al Primer Mandantonio el reparto equitativo de los puestos más vitaminizados."

Esta nota fué enviada en el acto a la casa desde donde tanto se veranea, a fin de que todos los nombramientos sin perjuicio de otras funciones no les acarreen más perjuicios a los miembros de la ARSP.



Esto es lo que les saca pica a los rádicos cesantes: que haya correligionarios que repican y andan en la procesión de pegas.

A NUESTROS LECTORES

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que debido al alza del papel y en el deseo de no disminuir el número de páginas de nuestra revista, "Topaze" costará, a contar desde el próximo número, $ 1.60



DON BELTRAUNICO. —Justicia ciega, ¿qué andas buscando?
JUSTICIA. —A un honesto y capaz...
DON BELTRAUNICO. —Yo te lo tengo y no te lo pienso entregar.



"POR ORDEN SUPERIOR"

ESTA historia comienza en la parte de adentro de un tranvía 4, en plena calle San Pablo. Metido en medio de un montón de pasajeros, paquetes, verduras, señoras con niños y niños sin señoras, viaja un señor alto, flaco y con cara de hombre de acción.

De improviso un fiato se le acerca, le mete la mano al bolsillo, le extrae la billetera y aprieta cola en debida forma. Pero he aquí que el señor alto y flaco no es nada quedado en las hulnchas. Atropella a todo el pasajerado, sale a la plataforma, se tira abajo del carro y persigue al ladrón hasta que lo pilla por sus propios pies.

Luego, con ladrón y billetera, llega a la Sección de Investigaciones.

—¿Podría hablar con el oficial de guardia? —pregunta.

—Según para qué, pues... —le contesta un agente en la puerta.

—Es que aquí le traigo un ladrón...

El agente, meditabundo, se rasca la cabeza. ¿Un ladrón?... ¿Qué será eso?... De todas maneras, porsiaca, autoriza al caballero para que entre a hablar con el oficial de guardia.

Entonces, con el ladrón bien agarrado, el caballero llega donde el oficial de guardia. Y repite el dato:

—Aquí le traigo un ladrón...

—¿Ah, sí?... ¡No me diga!... ¿Y dónde se lo consiguió?...

—En un carro San Pablo. Me robó la cartera, pero yo lo pesqué y se lo traje para acá.

El oficial de guardia va entonces donde el inspector y le avisa de que afuera hay un caballero con un ladrón. Luego regresa con una respuesta categórica:

—Lo sentimos mucho, ¿sabe?... pero aquí los ladrones sólo se reciben en la tarde, de 4 a 6.

—¡Cómo!... ¿Y en la mañana...

—En la mañana sólo se atienden asuntos del servicio...

—¿Y por qué?...

—Por orden superior...

El caballero, quijote como todo caballero, decide esperar hasta que sean las 4 de la tarde. Mientras tanto, ahí en la sala de guardia, comienzan los asuntos del servicio.

Aparece primero el ministro Bernales. Trae un voluminoso librajo. Es el proceso en contra del confidencial Oswaldo Olegario Ramírez Guerra, por agresión a un diplomático extranjero.

Pregunta, entonces, el caballero si ese proceso sigue adelante.

—¡No, señor, cómo se le ocurre!... Este proceso quedó para callado...

—¿Y por qué?...

—Por orden superior...

Veinte minutos después vuelve a pasar el ministro Bernales y con un librajo más voluminoso que el otro. Se trata ahora del proceso en contra del confidencial don Oswaldo Olegario Ramírez Guerra, por insultos, agresión y otras menudencias, cometidos en la persona de carabineros que se encontraban en servicio.

—¡Caracoles!... ¿Y qué hizo don Oswaldo con los carabineros?...

—Casi nada. Insultó a tres hombres de tropa, le pegó a dos subtenientes, le dió de puntapiés a un comisario y agarró a mordiscos a un prefecto...

—¿Y eso fué todo?

—No. Además rompió la puerta de la Comisaría, hizo pebre las sillas y se llevó una ventana para la casa...

—¡Qué fenómeno!... ¿Y lo procesan?

—Ni agua. En la Comisaría se perdió el parte en que se dejaba constancia de estas hazañas de don Oswaldo...

—¿Y por qué se perdió?...

—Por orden superior...

Ahora le toca el turno a don Fiscal Bertín. Trae en una carretilla una obra en veinte tomos. Alguien le pregunta:

—¿Y ése es "El Tesoro de la Juventud"?...

—No. Es el sumario en contra del confidencial detenido don Oswaldo Olegario Ramírez Guerra, sección comida, con dama elegante en el "Bar Oriente"...

—¡Diablos!... ¿Y por qué salió a comer allá?...

—Por orden superior...

—¿Y la dama?...

—*Superior también, pues, compañero...*

Entonces el caballero que había estado todo ese rato en espera de que lo atendieran, decide ponerse bien con su ladrón. Le estrecha primero la mano, después le da un abrazo y termina por invitarlo a tomarse un trago. Allá en el bar le regala su billetera y le dice:

—¿Sabe, mi amigo?... Allá en la casa tengo dos billeteras más. Pase a buscarlas el día que quiera...

El ladrón lo mira un tanto confundido, pero su víctima explica:

—No se extrañe —le dice—, después de saber todo lo de don Oswaldo Olegario considero que usted podría llegar a ser un santo...

—¿Y por qué?...

—¡Hombre!... ¡Por orden superior!

LA UNIDAD ES UN HECHO

PARA aquellos lectores que se interesan en esto de la unidad socialista va el siguiente resumen de las actividades de la semana al respecto:

Lunes

En una sala del Congreso se reúnen don Marma y su cerebro Domínguez con el doctor Alléndose y su cerebro Volando Marino. Después de dos horas de discusión se fijan las bases de la unidad conforme al siguiente acuerdo:

1.o El partido se retira del presupuesto.

2.o Don Marma recupera su liderato máximo.

Cuando en la reunión de la tarde en otra sala del Congreso va a firmarse la unidad, don Marma rechaza el primer punto del convenio y don Alléndose se opone al segundo.

Quedan de juntarse al otro día en una tercera sala del Congreso para seguir hablando de la unidad.

Martes

A la 1.30 de la tarde termina la reunión de las dos corrientes y la unidad es inminente bajo las siguientes condiciones aceptadas por ambos lados:

1.o El partido no se retira del presupuesto.

2.o El doctor Alléndose queda de líder máximo.

Quedan de reunirse por la tarde en otra sala del Congreso para firmar el convenio.

En la tarde no se firma el convenio porque el doctor se retracta de aceptar el punto 1.o y don Marma se arrepiente del punto segundo.

Se fija una reunión al día siguiente para tratar de la unidad de las dos fracciones.

Miércoles

Los dos jefes y sus respectivos cerebros se reúnen en otra sala del Congreso. Deliberan 4 horas 43 minutos 59 segundos, llegando al acuerdo de unificar a ambos bandos bajo las siguientes condiciones:

1.o Don Marma permanece como líder máximo.

2.o El partido se retira del presupuesto.

Por la tarde, nuevo desacuerdo porque don Marma rechaza el punto N.o 2 y don Alléndose desahucia violentamente el punto primero. Se fija una nueva reunión para el otro día en una sala del Congreso.

Jueves

Seis horas de discusión, llegándose al final al siguiente acuerdo que sellará la unidad:

1.o Retiro del partido del presupuesto.

2.o Liderato perpetuo para don Marma.

En la tarde..., bueno, en la tarde pasa lo mismito que pasó a la misma hora el lunes, martes y miércoles, y lo que viene pasando desde hace tres semanas.

¿Hasta cuándo durará esto? Hasta que el presidente del Senado haga una formal "recuperación" de las salas del Congreso.

REFRANERO L'AIGLON



EL.— Ya lo sabes: ojos que no ven, corazón que no siente...
ELLA.— Así dice el refrán. Pero, aunque no lo vean mis ojos, mi paladar sabe que éste es Cognac L'Aiglon. Y ello alegra mi corazón.

ESPERANDO A MISTER WALLACE

¡QUE raro que ustedes no hayan visto el siguiente aviso que apareció en "La Lora" de no sé qué día:

CASA DONDE TANTO SE SUFRE

Citase a machitún a todos los autocandidatos a la Presidencia de la República, para confeccionar el programa de festejos en honor de mister Wallace, vicepresidente ejecutivo de los EE. UU.

A la hora de la reunión fueron llegando los presidenciables en el siguiente orden: don Beltraúnico, don Parcial Moras, don Salvador Alléndose, don Mario Bunster Keaton, don Sarajevo Céspedes, don Larraín Neil, don Marma, don Antonio Poupin, don Cojo Videla Lira, los hermanos Moller, etc., etc.

Abierta la sesión, el Ministro de Relaciones tomó la palabra.

—Señores autocandidatos: presumo que ustedes querrán hacérsele presentes a mister Wallace cuando venga a Chile...

Un tumulto de voces:

—¡Claro, pues!

—¡Pero, cómo no!...

—¡Por supuesto!

—¡Era que no!...

Siguió el orador:

—Así, pues, sería conveniente que ustedes fueran preparando sus programitas para festejar al ilustre visitante, a fin de que los vaya conociendo. ¿Qué homenajes piensan hacerle?

El primero en hablar fué don Beltraúnico.

—Como candidato con mayores probabilidades...

(Voces de protesta. Gritos de "farsante", "no te levantís el tarro", "qué vas a ser candidato vos" se oyeron por todas partes). Vuelta la calma siguió hablando así el autocandidato antes mencionado:

—Como candidato con más probabilidades, pienso ofrecerle una colación a mister Wallace en mi casa particular. El menú será el siguiente: emparedados de jamón, un yaso de leche, postre, cigarros y café.

Quedó anotado este número entre los próximos festejos. Habló en seguida el autocandidato Buster Keaton:

—Yo, con la plata mía que tengo, voy a ofrecerle ocho comidas y 17 almuerzos a mister Wallace, en el Estadio Nacional. A cada uno de estos banquetes invitaré a siete mil personas y los menús se compondrán de dos langostas por cabeza, caviar, sopa de tortuga, aletas de tiburón al canapé, nidos de golondrinas con pebre, pavos, solomillo de jabalí, champagne, whisky, etc.

Los autocandidatos Moller ofrecieron una visita a sus feudos del Sur con topeaduras, corridas de vaca, cordero al palo y otros festejos sumamente folklóricos.

—Yo —dijo don Parcial— me voy a rajar con un tremendo banquete en mi casa mía, con criados de librea y medias blancas. El menú será más o menos igual al del autocandidato Buster Keaton, pero con una ración mayor. Porque, aun cuando no tengo pega, no crean que estoy sin "cobre"...

Don Marma ofreció sus 10 mil faroles destinados antaño a colgar burgueses, para colgar nipofascistas en honor del egregio viajero. Por unanimidad se le rechazaron los faroles, proponiendo el doctor Alléndose que, además, se le rechazara la autocandidatura.

Por orden alfabético fueron ofreciendo sus respectivos festejos los demás asistentes a la reunión, entre los cuales merece señalarse el del autocandidato Poupin:

—Yo —dijo— ofrezco una visita a mi imprenta Cóndor, durante uno de los empastelamientos que efectúan los confidenciales del autocandidato Beltraúnico...

De manera que en lo que se refiere a fiestas, no va a quedar descontento mister Wallace, porque las habrá a montones de parte de cada uno de los 7.489 autocandidatos presidenciales que hay en Chile hasta el momento.

POLITICOS DEL ALIVIOL



DON PIMPIN TEJAS VERDES.— No me queda más que aliviolarme ahora que, en este régimen totalitario, empastelar y requisar es lo más corriente del mundo...

¡QUE ME DEC CATALINA!

UN país tan izquierdisto como Chile debe saber, seguramente, algo de la historia de Rusia, nuestra madrastra patria. Para los krumiros que la ignoren va esta crónica sumamente histórica.

Catalina, la Grandísima, tatarabuela del actual zar José Pepe el Bigotísimo, tenía un primer ministro sumamente honesto y capaz, llamado Potemkine.

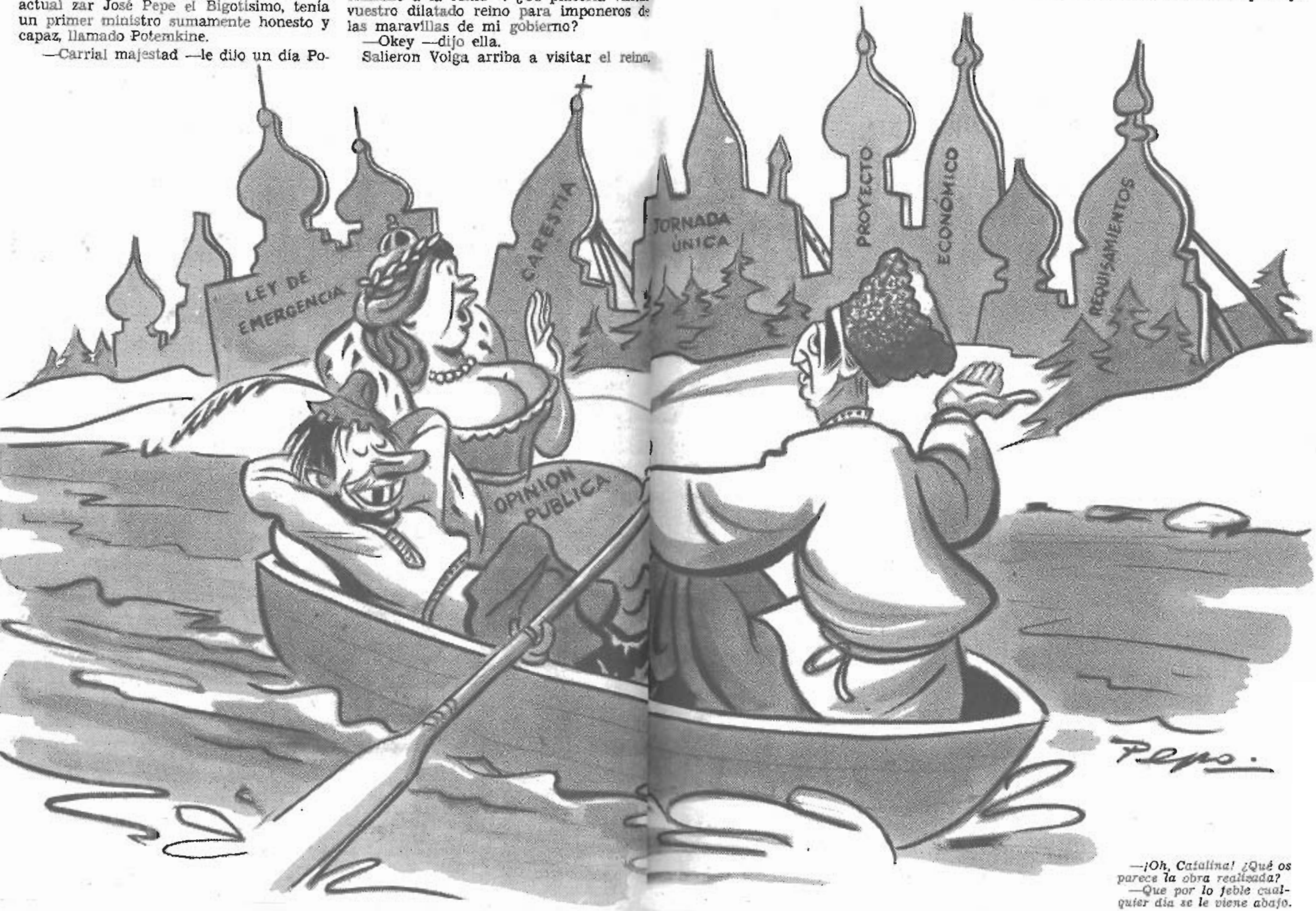
—Carrial majestad —le dijo un día Potemkine a la reina—. ¿Os placería visitar vuestro dilatado reino para imponeros de las maravillas de mi gobierno?

—Okey —dijo ella.

Salieron Volga arriba a visitar el reino.

pero como Potemkine no tenía nada que mostrarle a Catalina, ideó la treta de hacer instalar a lo largo del río esplendorosas fachadas de cartón que, desde lejos, simulaban grandes y prósperas ciudades.

Catalina la Grande se ensartó y creyó



—¡Oh, Catalina! ¿Qué os parece la obra realizada?
—Que por lo feble cualquier día se le viene abajo.

que la URSS de aquel tiempo era un gran país.

* * *

Pasan los años, y, como la historia se repite, en este año de 1943, Dómitila la Grande llama a su primer ministro y le dice:

—Potemkúnico, mostradme los esplendores de mi país. Enseñadme lo que habéis hecho durante vuestra larga actuación al frente de la cosiaca pública.

El ministro Potemkúnico obedece. Y como antaño Catalina de URSS navega por el Volga, Domitila, acompañada por su primer ministro, remonta el Mapocho.

De pronto ve a lo lejos un bosque maravilloso cargado de extraños frutos.

—¿Qué es esto, Potemkúnico? —pregunta la reina.

—Es el orgullo de mi gobierno, carrial majestad. Ved allí el árbol que produce emparedados para la colación. Ved más allá ese otro que produce charquicán recalentado..., y aquel otro que da sabrosos platos fuertes. Este, Domitila, es el bosque de la jornada única.

Más lejos vese un palacio magnífico, refulgente, de altas cúpulas y sólidas columnas. Infinidad de individuos entran y salen de este palacio cuya extraña arquitectura llama la atención de Domitila.

—¡Pero, Potemkúnico! ¡Este palacio no tiene puertas!

—Es el Palacio de los Confidenciales, majestad. Estos confidenciales se abanican, no sólo de las simples puertas, sino que también de las rejas. Por eso las hice suprimir.

—¿Y ese otro palacio que veo allá lejos?

—¡Ah! Ese es el palacio de los requisamientos, otra de mis grandes obras. Les requiso sus medios de trabajo a los que no son empleados públicos, para formar una tremenda burocracia con la plata de los otros. ¿Qué tal? Es la manera que tengo de terminar con la iniciativa privada.

Domitila la Grande se quedó mirando al ministro:

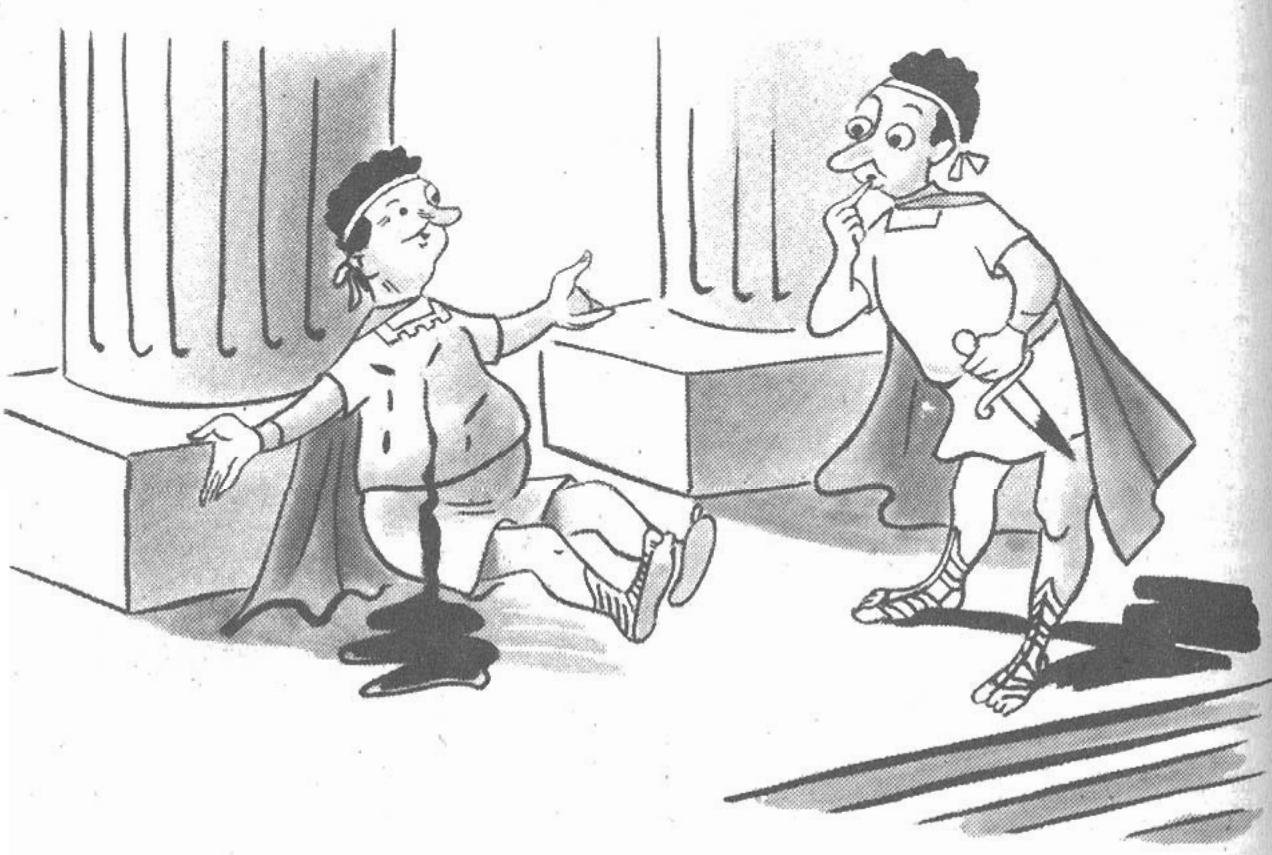
—Oíd, Potemkúnico. ¿No estaréis, por ventura, malo de la cabeza? Porque parécememe que la habéis guaneado con vuestros palacios y vuestros bosques...

Tentado estuvo el ministro Potemkúnico de darle un "confidencialato" en la cabeza a Domitila, pero recapacitó y díjole:

—Carrial, majestad, no toméis el asunto tan a pecho, porque como toda mi obra es de cartón, no quedará en breve nada de ello...

Y Domitila la Grande fué de la misma opinión.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA

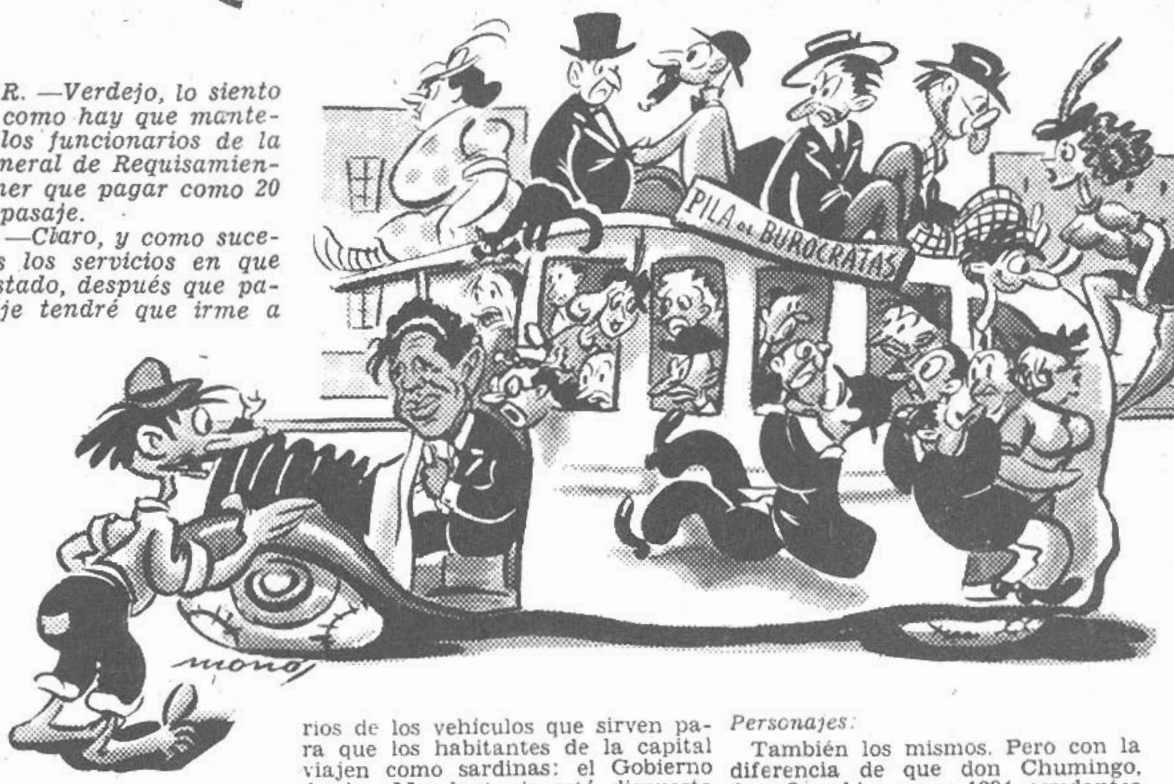


BRUTO.— ¿Cómo?... ¿Os he apuñalado y aun reis?
CESAR.— ¡Ah!... Es que, como yo no soy ningún leso, antes de que me apuñalearais me tomé un "MEJORAL". Y no he sentido ningún dolor.

EN EL REQUISAR NO HAY ENGAÑO

EL CHOFER. —Verdejo, lo siento mucho, pero como hay que mantener a todos los funcionarios de la Dirección General de Requisamientos, vas a tener que pagar como 20 pitos por el pasaje.

VERDEJO. —Claro, y como sucede con todos los servicios en que se mete el Estado, después que pague mi pasaje tendré que irme a pie.



Drama que, desde hace algunos días a esta parte, se está representando con pleno éxito para el Gobierno, en diferentes barrios de la capital.

Autor:

Don Beltraúnico, quien, después del estreno de su sainete, de lo más divertido, titulado "La Jornada Unica", intenta el drama y se larga con la obra cuyo título encabeza estas líneas.

Consueta:

Don Gumucio Junior, quien cumple a la perfección con su papel de tal. O séase, les sopla a los actores lo que don Beltraúnico quería que se llevase a efecto.

Actores:

Don Chumingo Durán Morales, en su papel de Interventor del Gobierno, según "La Lora", está a la altura de un Alejandro Flores, pero a quien los dueños de autos y microbuses quieren poner como un negro.

Lo que, desde luego, no consiguen, ya que don Chumingo está negro desde el día en que llegó a este lacrimógeno valle.

Don Oswaldo Sagüeso Olivos, el que, por medio de hábiles interrogatorios, sabe de los chóferes y cobradores todo lo que se le ocurre.

PRIMER ACTO

Escenario:

Paradero de las góndolas Tropezón.

Personajes:

Don Chumi, don Oswal, dueños de micros, chóferes, cobradores y 1234 empleados requisadores a las órdenes del ex Jefe de Cachativaciones.

Don Chumi.—Caballeros propietarios de los vehículos que sirven para que los habitantes de la capital viajen como sardinas: el Gobierno de don Mandantonio está dispuesto a solucionar en forma integral, como dice don Marma, este problema de la movilización.

Mira a un chófer de un micro rojo y le dice:

Don Chumi.—Camarada, ¿quiere apropincuarse?

El chófer.—Por favor, nada de insultos, que soy de muy malas pulgas...

Don Chumi.—Quiero decirle que se acerque.

Se acerca el chófer. Una vez frente a la mesa, que es uno de los principales actores de este drama, agrega:

Don Chumi.—Tú bien sabes, Oswaldo, que, por el hecho de ser rádico y masón, te nombré Administrador del Requisamiento; pero no por eso te vas a pasar todo el día dándote la vida del oso. Así, pues, trabaja en algo.

Don Sagüeso, entonces, obra en consecuencia.

Don Oswal.—Como estamos en un país donde se respeta la libertad de imprenta, la libertad de trabajo y la libertad de los reos para que vayan a almorzar al "Bar Oriente", vamos a proceder aquí sin necesidad de meter un escándalo.

El chófer.—¡Con su amigo! Aserrúchele, no más...

Don Oswal.—¿Es usted dueño de este vehículo "Tropezón"? Como no lo quiero requisar, démelo por las buenas...

El chófer.—Si es así...

El chófer, al ver lo constitucionales que son por estos lados para requisar cualquier cosa, se seca una lágrima y dice:

El chófer.—Bueno, un "Tropezón" cualquiera da en la vida...

Don Oswal se soba las manos y baja el

TELON.

ACTO SEGUNDO

Escenario:

El mismo del acto anterior.

Personajes:

También los mismos. Pero con la diferencia de que don Chumingo, don Oswaldo y sus 1234 ayudantes tienen una cara de risa que da envidia, mientras los dueños de micros y autobuses las tienen mas largas que la esperanza de Verdejo.

Don Oswal.—Vamos a ver, camarada cobrador, ¿cuánto recolectó usted durante el día?...

El cobrador.—Aquí tiene usted. Son...

Saca la cuenta, amontona los billes y el sencillo y dice:

El cobrador.—Con esto habrá con qué pagarnos...

Don Oswal.—¡Le va a sobrar la plata! Además, a ustedes los cobradores les vamos a aumentar el sueldo; van a ser empleados particulares con derecho a jubilación; los domingos podrán ir a hacer once al Carrera y tendrán entrada gratis al Teatro Municipal.

Ante tamaña noticia, se acerca al Administrador de Requisamientos uno de los dueños de los micros.

Un dueño.—¿Tanta plata se gana en el recorrido diario de estos vehículos? ¡Bah, ni siquiera me había dado cuenta! ¿De manera, entonces, que con lo recolectado hoy día podrán darme algo a cuenta del valor de mi coche?

Y entonces don Oswaldo Sagüeso Olivos, con voz aplastante, lo achuncha.

Don Oswal.—¡Nada de pagarles a los dueños de góndolas! Estos pocos pesos que hemos recolectado son para cancelar las labores del Interventor de Gobierno, del Administrador (que soy yo) y de los 1234 desinteresados colaboradores que me ayudan en tan ardua labor.

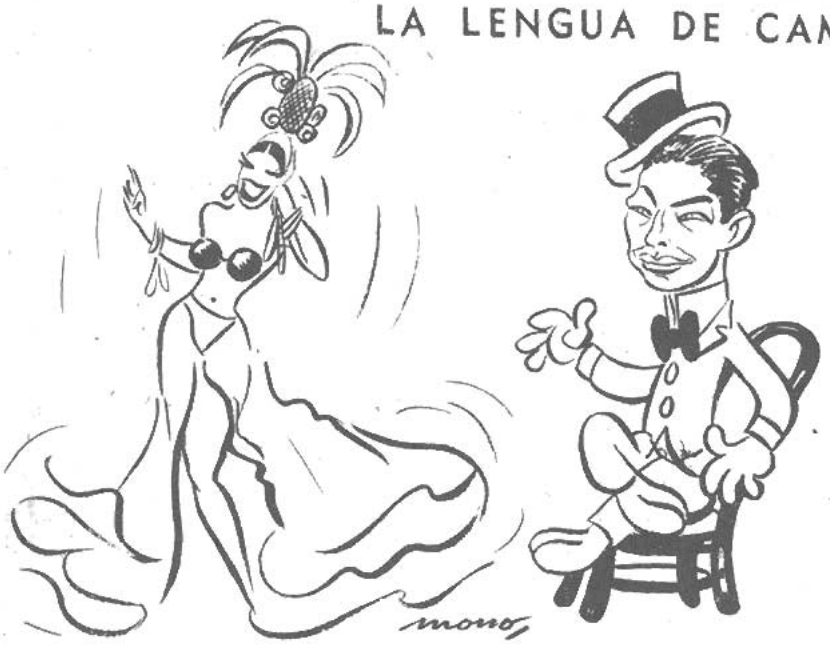
TELON

EPILOGO

Con el requisamiento de los autos y microbuses ha aparecido un competidor del cometa Muñoz Ferrada. Porque, a juzgar por lo que se lee en la prensa, ¡¡esto sí que va a traer cola!!

pelambre, PELOTILLA y pelotera

LA LENGUA DE CAMOENS



PARA nosotros los poliglotas, las lenguas más conocidas del hemisferio terráqueo son las siguientes: la del Manco de Lepanto; la de Willie Shakespeare; la de don Voltaire, y, ahora, a pedido de don Contreras Labarca, la de Stalin.

No es que nosotros seamos retrógrados; pero, de todas estas lenguas, la que más nos gusta es la de ternera con papas con mayonesa...

Y todo este lingüístico preámbulo viene a propósito de que nuestro por fin Ministro de Educación, don Benjazmín Claro Velasco, ha dictado un decreto, por medio del cual la lengua portuguesa se incorpora en los estudios de nuestros establecimientos educacionales.

Naturalmente que para empezar con estas clases debe empezarse por contratar como profesora a Carmen Miranda. Y estamos seguros de que a ellas no faltará ningún alumno.

Lo malo va a estar únicamente en que al terminar las clases van a decir los alumnos:

—¡Estamos completamente enfadados!

—¿Por qué? ¿Acaso Carmen Miranda los aburre con sus clases de portugués?

—¡Por el contrario! Pasamos divinamente.

—¿Y entonces?

—Es que en una sola hora de clase nos ha hecho aprender tres fados, y, ¡claro!, estamos del todo enfadados.

SE FUE POR OJO

LA noticia la sabía todo el orbe: el cometa de don Muñoz Ferrada que, por enfermedad, no pudo presentarse ante la faz de la tierra el 11 del presente mes, haría su presentación oficial el domingo recién pasado.

Los habitantes del Hotel O'Higgins, de Viña del Mar, catalejo en mano, escudriñaron el horizonte durante todo el día 21; pero, ¡ni agua!

Dichos señores se sintieron defraudados. Y ante el gasto extraordinario que les reportaba la compra del catalejo, le fletaron al astrónomo penquista un telegrama:

"Su cometa tricolor no aparece por ninguna parte. Díganos si ha sufrido otro atraso o si es pura patilla suya para, en tal caso, proceder a una inmediata pignoración del catalejo."

La respuesta no tardó en llegar, y, al leerla, se quedaron con la boca así tan abierta. Y no era para menos, en realidad.

Decía:

"Mi cometa tricolor no es ningún invento mío: existe. Si el domingo último no lo vieron ustedes acercarse a la tierra, fué debido a que el viaje lo hizo de riguroso incógnito.

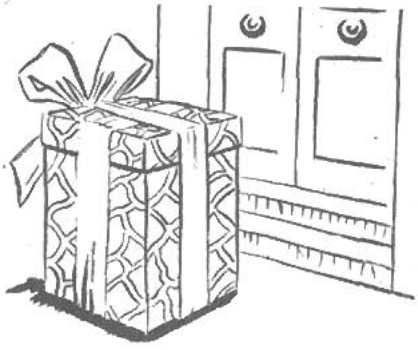
"¿Razones? Una y de peso: por publicaciones de la prensa, mi cometa sabía que por acá están de moda los requisamientos, y como la cola es artículo de primera necesidad para los carpinteros y candidatos derrotados, temía, con razón, que don Gumucio Junior se la requisara.

"Si desean ver a gusto mi cometa, tengan paciencia y esperen unos 6328 años y se darán el placer de catearlo."

Como es de comprender, los caballeros del Hotel O'Higgins le encontraron toda la razón al astrónomo penquista: su cometa no se vió porque no es un cometa a la vista. Es a plazo.

Y a muy largo plazo: 6328 años.

IMITEMOS A LOS BOXEADORES



DON Bannen, el intendente-alcalde de esta poco aseada ciudad, está dispuesto a convertir a Santiago en todo un espejo.

Nada de ver frente a las portecalles tarros repletos de desperdicios y donde un señor can con su señora cana se dan un pantagruélico banquete. Nada, tampoco, de digestiones caballunas por el centro de las vías...

Reunidos en solemne sesión los señores regidores, empezaron a discutir el asunto.

—El servicio de aseo de la capital, señores, está como las huifas. Y la única manera de mejorarlo es entregándolo en concesión a un particular. ¿Qué les parece la idea?

La mayoría de los regidores asistentes la aprobaron, menos el camarada sociolieto don Leopoldo Hizoladesánchez:

—¡Qué concesión ni qué niño muerto! Esos servicios deben de seguir siempre en manos de la Municipalidad.

—Como en esta cuestión de basuras no entiendo ni jota, me retiro de la sesión, dijo el regidor León Gaete, y abandonó la sala.

Total que esta buena idea de don Wáshington aun no puede llevarse a la práctica, por oposición de algunos señores regidores; pero cuando el aseo capitalino esté en manos de un particular saldremos ganando lo siguiente:

Hermosos autos aerodinámicos reemplazarán a los actuales carretones basureros; los empleados vestirán hermosos uniformes y llevarán máscaras contra los gases asfixiantes que despiden las basuras, y el retiro de ellas se hará en las primeras horas de la madrugada.

¡Ah! Y a fin de que los caballos no enmugrienten las calles, se les obligará a que lleven pantalones.

Nosotros, por nuestra parte, vamos a hacer una pequeña insinuación: que en esto del aseo imitemos a los boxeadores. Más claramente: que en vez de pagar nosotros por la extracción de basuras, el concesionario nos pague a nosotros.

Que así proceden los boxeadores: reciben dinero porque les saquen la mugre.

CARTAS AL PROFESOR

Distinguido señor Profesor:

Yo soy un santiaguino que reside durante el verano en Cartagena y que necesita viajar todos los días a la capital. Por razones de tiempo y seguridad, prefiero hacerlo en micro. Y como entre Santiago y Cartagena corren micros, a mí no me cuesta nada hacerlo. Mejor dicho, lo único que me cuesta es el pasaje.

Bien. Lo interesante es que a las autoridades de Melipilla, que está en la mitad del camino, se les ha ocurrido que los micros que hacen el servicio de Santiago a Cartagena tienen, obligadamente, que salirse del camino e ir a dar una vuelta por la plaza del pueblo antes de seguir el viaje. Son como quince cuadras...

Yo creo que ahora, como hay tanta abundancia de bencina, la medida adoptada por las autoridades de Melipilla debía hacerse extensiva a todos los pueblos del trayecto: Leyda, El Monte, Talagante, El Marco, Maipú, Chiñigüe, etc.

Así, esos micros podrían partir el miércoles de Cartagena y llegar el lunes siguiente a Santiago.

¿No le parece, señor Profesor?...

UN MICROBUSOMANO.

Providencia: Traslado y micro a las autoridades melipillanas.

Señor don Topaze:

Los hechos no se los quiero recordar, porque son nuevecitos. Y usted, que sabe todo lo que ocurre en este largurucho país, debe ya tenerlos archivados entre ceja y ceja.

No hace mucho, en el trayecto a Valparaíso, a la altura de la estación La Cumbre, hubo un choque, con su larga lista de muertos y heridos.

Ahora, no hace dos semanas, en el balneario de Cartagena, otro choque vino a enlutar varios modestos hogares.

Yo pregunto: ¿qué hay que hacer para que al viajar en tren no se esté expuesto a una muerte imprevista?

UN CARTAGINES.

PROVIDENCIA: No vaya usted a Valparaíso ni a Cartagena, y péguese, diariamente si quiere, viajes a Rancagua.

Que en esa línea aun no se han llevado a cabo choques.

Distinguido profesor:

Con un estupor que medio mundo comprenderá, he visto en el diario "La Lora" un aviso que, más o menos, dice:

"El Gerente Fiscal de la Compañía de Tranvías se preocupa cada día más del bienestar de sus habitantes.

"En efecto, en la Maestranza tranviaria se han construido unos carros que sirven para el reparto de leche y bebidas más o menos gaseosas."

¿No encuentra usted, señor Profesor, esta iniciativa digna del más enorme de los jajajeos, como ustedes dicen?

Porque, en realidad, antes de preocuparse de fabricar equipos para el reparto de leche, debían de preocuparse de arreglar los carros para la movilización de pasajeros.

Lo saluda

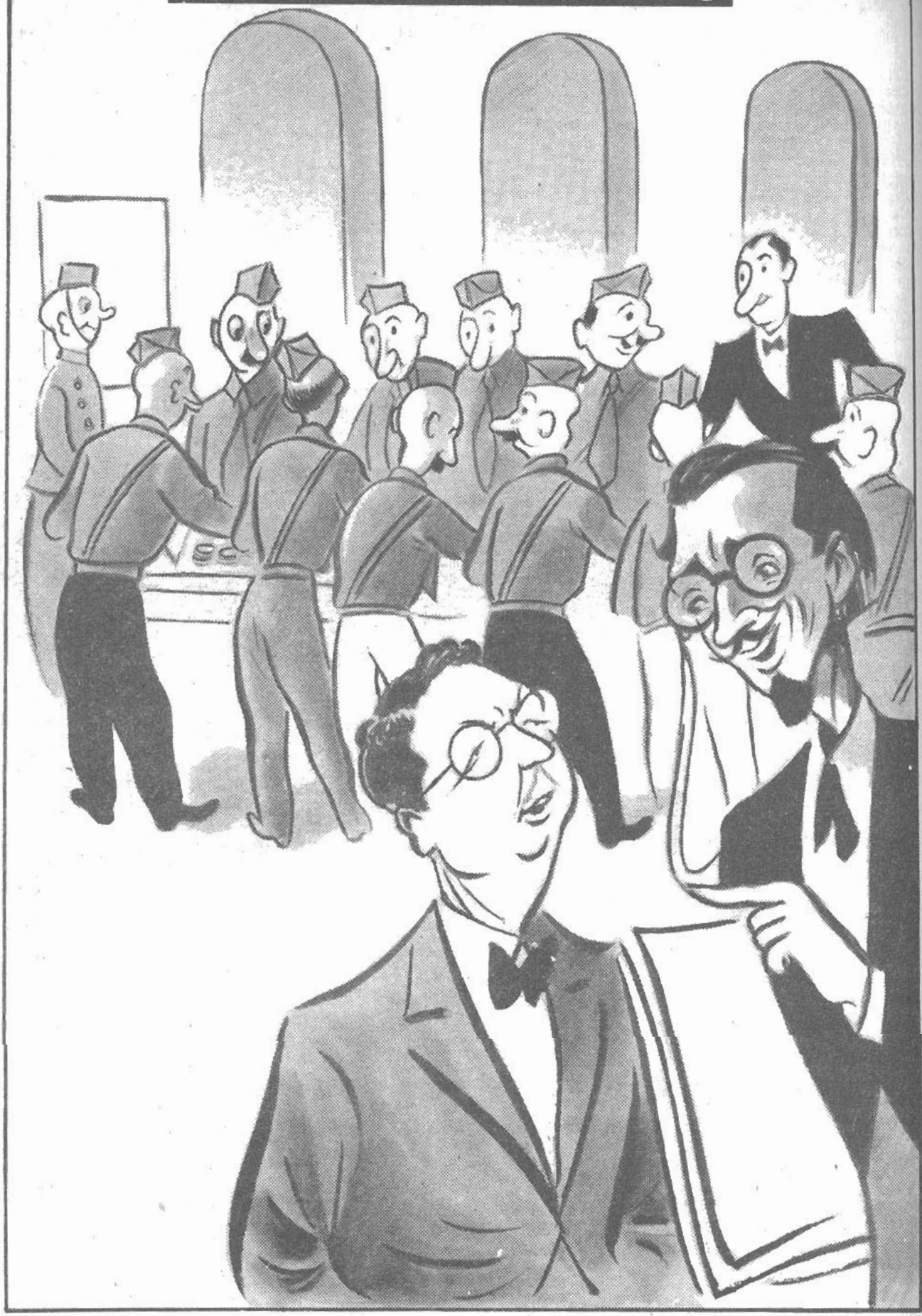
UN LECTOR QUE VIAJA SIEMPRE COLGADO.

PROVIDENCIA: Tiene usted toda la razón. Lo que significa que si deseamos viajar más o menos tranquilamente, tendremos, con el tiempo, que embotellarnos primero. Tal como se hace con la leche.



DON PIMENTON. — ¡Chilenancia!... En todo momento y en toda circunstancia condimentad vuestras comidas con el exquisito PIMENTON FARO, que está saturado de vitaminas "A", "B-1", "C" y "E". ¡Y seréis felices!

VIÑAMARINEANDO



TOPAZE.— Veo que el Partido Sociolisto en masa se ha trasladado al Casino.
DON ALLENDE.— Están en plena labor de recuperación... de los pesos que han perdido al renunciar a sus pegas.

POR LA PURA PEGA

LA troupe socialista que tiene como vedette máxima al doctor Alléndose celebró un solemne ampliado para debatir su posición frente a la otra troupe que encabeza don Marmabajo y frente a toda la demás partidancia de izquierda.

Concurrieron los camaradas Rodríguez Coces, Volando Merino, Abelino Aguilera, Carlos Abierto Martínez, Viciéntese Ruiz, Quiterio Gath y Chaves, Oscar Naranjo, la camarada Lazo, etc., junto con don Alléndose, fué el primero en tomar la palabra:

—Camaradas —dijo—, ha llegado el momento de hablar claro...

—¡Muera!... —gritó el ampliado.

—¿Quién; yo?... —preguntó, sumamente extrañado, el doctos Alléndose.

—No. Claro... ¿No ve que es radical?... —respondió, en tono muy doctrinario, el camarada Ruiz.

Entonces don Alléndose se dió cuenta de que las tallas eran para el ministro Claro Velasco. Y ahí mismo comenzó el pelambre para los radicales.

—A nosotros, camaradas — dijo don Rodríguez Coces—, nos atacan los izquierdistas, los derechistas, los centristas, pero los que más nos pelan son los radicalistas... ¿No es asi, camaradas?

Un tremendo ¡¡SI!! sacudió el recinto.



EL PARTIDO RADICAL. —¡Presupuestívoro!
EL PARTIDO SOCIALISTA. —¡Ey tá, veis la viga en el ojo ajeno y no el tremendo tarugo en el propio!

Don Quiterio Gath y Chaves se levantó entero y expuso su queja:

—Los radicales dicen que los socialistas tenemos todas las pegas fiscales. Y yo, que soy prócer socialista, ni siquiera tengo un Ministerio chico...

Los aplausos estallaron como una bomba de tiempo.

Habló en seguida don Abelino Aguilera, otro prócer socialista:

—Llevo más de ocho años en el Peése. He luchado por el pueblo. Siempre he luchadó. Porque soy luchador. Más luchador que el Gorila español. Y hasta ahora..., ni una Dirección General para mí, ni una Subsecretaría, nada..., nada...

—¡Sí, camaradas! —rugió don Naranjo—. ¡La verdad es que toda la pegancia está en manos de radicales!... ¡Los Oyarzunes, los Loises, los Guzmándinatores, los Quintanas, los Lahizodeoros, los Moller, los Litreses, y los Teófilos!...

—¡Que se vayan!... ¡Que renuncien!... ¡Que los echen!... ¡Que los desahucien!... —gritó, en medio de feroz alboroto, el Pleno de la socialistancia.

—¡Un Ministerio para Naranjo!... —pidió Aguilera.

—¡Otro Ministerio para Aguilera! ... —pidió Naranjo.

Y entre pedida y pedida don Alléndose vino a darse cuenta de que para darle gusto a todos los camaradas que querían pegas para sus ídem, se necesitarían alrededor de 87 Ministerios.

Solemne, con los lentes bicicletados sobre la nariz, don Alléndose se levantó de su asiento y dijo:

—¡Camaradas!... Ya sonará nuestra hora. ¡El próximo Presidente de la República será un socialista!...

Los asistentes al pleno se miraron con cara de alegre sorpresa..., ¿dónde iría a caer la bolita?... ¿A quién se refería el camarada Alléndose?...

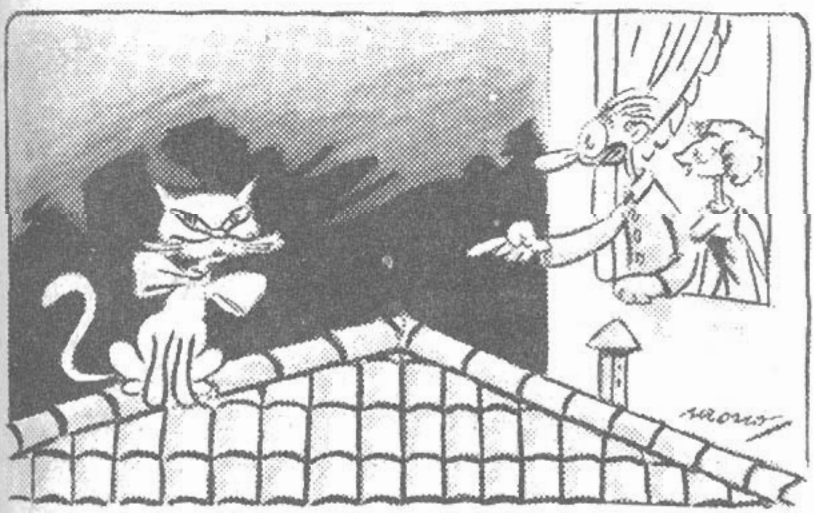
Este no tardó en sacarlos de dudas:

—El Presidente de la República voy a ser yo. Y todos ustedes serán ministros...

Los futuros Ministros no quedaron muy contentos.

Pero, de todas maneras, resolvieron seguir peleando con los radicales.

Y en eso están los perlas.



ELLA.— ¿Y cómo dicen que de noche todos los gatos son pardos, cuando este gato es tan blanco?...
EL.— Muy sencillo, pues, hija, porque a éste lo lavaron con JABON COPITO.



BENCINERA

Joven de muy buena familia, pero que está en la mala con don Waldo, necesita comprar

CIEN LITROS DE BENCINA

Se gasta un aerodinámico con permanente, y como es indispensable que vaya a echar su manito a Viña, paga por el litro de bencina lo que le pidan.

Que para eso mi papy es dueño de la mitad del Sur de Chile. Ofertas a:

Pocholo Aysinonó.

Señores chóferes de Taxis:

No sean ustedes huemules, y si la Comisión Racionadora de Bencina se las da para que trabajen únicamente quince días al mes, vengan a la

BOLSA NEGRA BENCINERA

y se la proporcionaremos en la cantidad necesaria para trabajar 34 días al mes. Eso sí que pedimos por el litro de cinco pitos para arriba.

SEÑORA DUEÑA DE CASA:

¿No tiene usted una gota de bencina para limpiarle a su esposo una mancha que tiene en el vestón?

No se desespere. Acuda a la

BOLSA NEGRA BENCINERA

y le proporcionaremos bencina para limpiar la ropa de toda su familia, la de su barrio y, sin exagerar, la de toda la ciudad.

¡Ah! Y podrá contar con bencina para movilizar cuanto auto paralizado exista en su ciudad.

Ya lo sabe: para bencina

BOLSA NEGRA BENCINERA

Por ser fin de temporada, realizamos el litro a

AYER: $ 5.00. HOY: 6.50.

Propietario de un camión de carga, que tiene su coche paralizado desde hace ratito, vende el racionamiento de bencina que le proporcionan los que mandan el buque en esta materia. Desde

TREINTA LITROS DIARIOS

por ser usted viejo casero, a

SEIS PITOS EL LITRO

Liquidación. Hoy. Liquidación.

Caballero muy bien relacionado en las esferas gubernativas, pero que, por desgracia, no tiene auto, vende cupones de bencina por la cantidad que el cliente desee. Dirigirse a FULANO DE TAL.

SEÑOR AUTOMOVILISTA:

¿Tiene usted su tremebundo auto, pero le falta el permiso para sacarlo a circular? Cuando las autoridades le permitan que usted lo saque a desentumecer sus ruedas y no tenga una gota de bencina acuda a la

BOLSA NEGRA BENCINERA,

allí tendrá usted todos los litros que se le ocurran.

Para mayores detalles, llame usted al fono...

(Buenc, el fono no se lo damos, porque es más conocido que el mote con huesillos.)



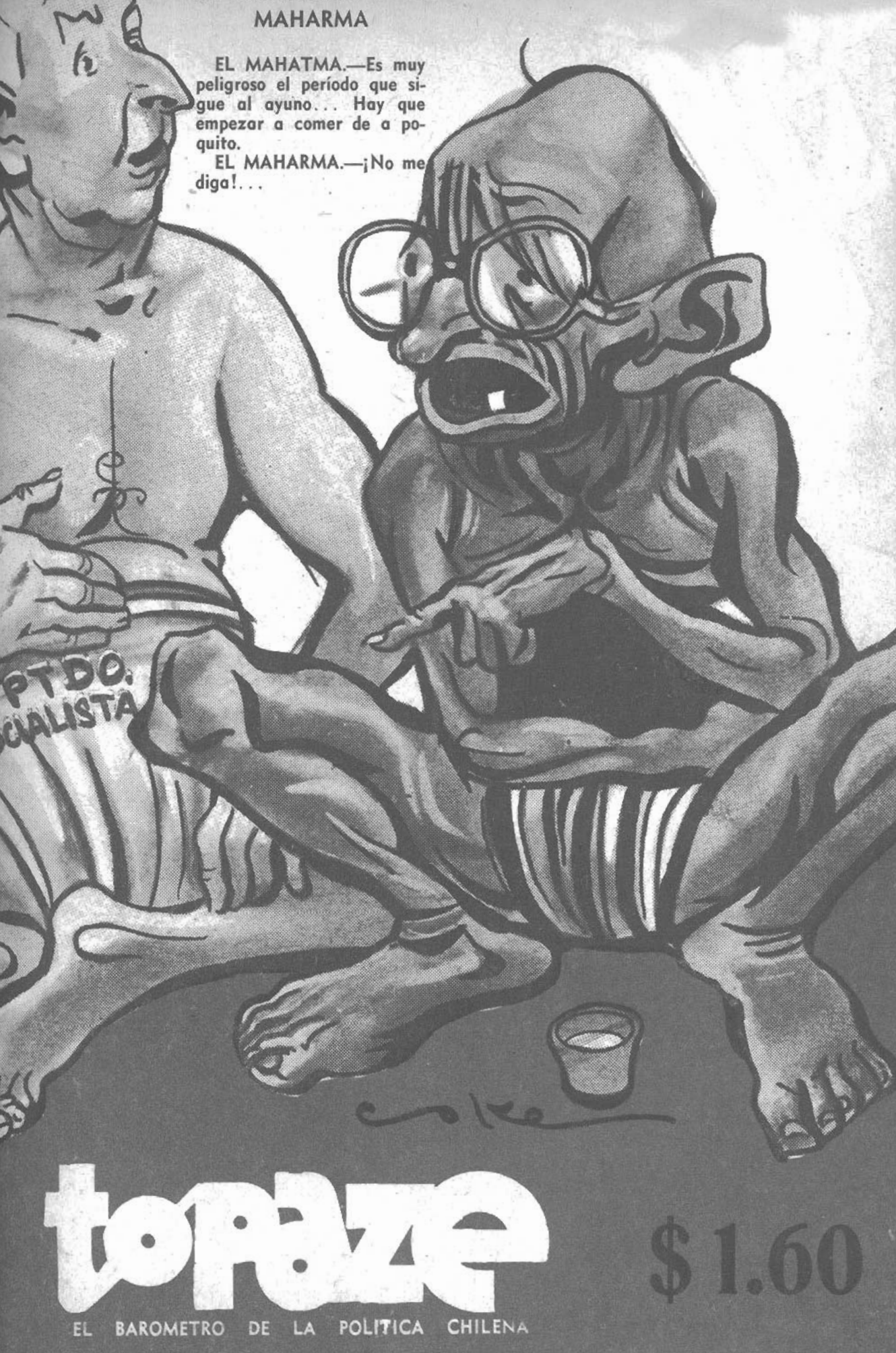
EDIT. AL DI


HUMORISMO NAZI
GOEBBELS.—¡Nos la van a pagar muy caro..., si no vienen pronto a salvarnos!...
RUSIA

VERDEJO.—Cada día engorda más este chancho, y lo malo es que ya apesta.

TOPAZE.—La culpa no es del chancho, si no del que le da el afrecho...





topaze
EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA
$1.60

—Y como penitencia por tus pecados de centrismo vas a tener que entablar relaciones con la URSS.

EL PENITENTE.— No se oye, padre...





topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 5 de marzo de 1943 | N.º 549

NUESTRO DREYFUS

La mascarada judicial más trágica y conmovedora de los tiempos modernos es la del capitán Dreyfus. Víctima inocente de las pasiones políticas, desgarrado mártir de la obcecación, del prejuicio racial, de la maldad humana, durante años, que a él debieron parecerle siglos, debió soportar el rigor de una falta que no había cometido. ¡Toda Francia lo acusaba, y él era inocente! ¡El Gobierno, la justicia, el ejército, la opinión pública de su patria lo acosaban, y de nada era culpable! ¡Y fué condenado! Por eso la Isla del Diablo debió parecerle menos rigorosa en su soledad, porque no llegaba hasta ella el ulular rencoroso de una sociedad endemoniada. Sólo al cabo de largos, desolados años, le llegan la reparación y la justicia.

Transcurre el tiempo, medio siglo de este proceso infamante, y vemos reeditarse en Chile un caso similar.

Sobre un "confidencial" de Investigaciones, modelo de funcionarios si se juzga por los ascensos de que disfruta, se deja caer un día el rigor de la justicia. Se le acusa de todo aquello que sanciona el Código Penal; sobre su cabeza engominada los jueces civiles y militares van acumulando uno y otro cargos abrumadores: violencia, agresión, atropello del fuero militar, etc. Se escudriña en su prontuario y se escoge un ramillete de nuevas faltas, de nuevos delitos pretéritos. Aun en su presente martirizado se deja caer la acuciosidad y se le acusa de que, estando encarcelado, se divierte en bulliciosos festines en lugares públicos.

Pero más afortunado que el Dreyfus de Francia, nuestro Dreyfus encuentra defensores desde su primer día desgraciado. ¡Y qué defensores! El Ministro del Interior, el Director



de Investigaciones, el diario del cual S. E. el Presidente de la República es el mayor accionista...

Nunca, acaso, se ha perseguido con más saña a un hombre en Chile que a nuestro Dreyfus, pero nunca tampoco acusado alguno tuvo un sostén tan formidable, un equipo más fervoroso de abogados: ¡el Poder Ejecutivo entero con su más seleccionada cohorte de funcionarios esclarecidos!

¿Puede ser culpable un hombre así? ¡No!, piensa la opinión pública. No, por cuanto los jefes directos del funcionario acusado deben saber mejor que nadie hasta donde es virtuoso, limpio, honesto, diáfano este servidor al cual defienden con una pasión que nunca pusieron en otras gestiones de interés nacional. Si los más poderosos e influyentes hombres de gobierno defienden, y premian entretanto, al acusado, es porque éste es inocente de los cargos de violencia, de agresión a las fuerzas armadas, de abuso de autoridad, de gastronomía y galantería clandestinas.

Nuestro Dreyfus debe ser absuelto, Chile necesita que sea absuelto por prestigio nacional, por dignidad de sus elevados defensores, para tranquilidad de la conciencia ciudadana.

Y ello a cortísimo plazo. Porque no hay que olvidar que dentro de un par de meses el abogado máximo de nuestro Dreyfus será elevado al rango de Vicepresidente de la República. Y para entonces es necesario de que su hombre de confianza, su favorito, aquél en quién pone mayor fe entre todos sus compatriotas, y que, por lo mismo, acaso sea elevado al interinato del Interior, haya visto resplandecer sobre su frente el destello de una inocencia que, por las causales mencionadas, yo desde ahora le otorgo.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON OSWALDO SABUESO.— Con requisamiento o sin requisamiento, sólo fumo BLASON:

$ 1.40





...y mientras los sabinos se peleaban entre sí, Contrerómulus se raptó a las sabinas...

EL RAPTO D

Estamos a las orillas del Po, 27 siglos antes de la jornada única.

A la orilla del Po, que es un río que nada fecunda y que corre por una región desierta, o sea, que está el puro Po pelado, viven los militantes del Partido Sabino, el Pe Ese, como ellos se llamaban.

Marmanius Agrippa es el líder máximo del Pe Ese, y las sabinas lo aman y se dejan conducir por él. ¡Qué banquetazos se pegan los sabinos y las sabinas desde un famoso 25 de octubre! Marmanius Agrippa les sirve sabrosas rebanadas de presupuesto y la sobreproducción de indigestiones hace estragos entre el Pe Ese.

Pero un día Allendino el Soberbio, atosigado de tanto ingerir compota de Seguro Obrero y manjar de Salubridad, piensa que ha llegado la hora de la dieta. Así, le dice a Marmanius Agrippa:

—¡Oh, Marmanius! Los dioses electorales deben estar sentidos por nuestras comilonas. Abandonemos los potajes, abandonemos el Frente Po, seamos sobrios y procedamos a la recuperación de nuestros jugos gástricos, ¿ah?

Marmanius Agrippa se enfurece:

—¿Estáis malo del intestinus, oh, Allendino, u os funciona mal el ukelele? Servíos de este manjar segurobréricus y paladeadlo...

Pero Allendino el Soberbio dice:

—No aflojo, mi coronel. Pido el ayuno obligatorio para las sabinas y los sabinos ..

—¡Tate callao, oh, recuperacionista! —exclama Marmanius.

—A que no te atrevís a repe me, oh, Marmanius, lo que acab de decir allá en la calle...

—¿Te botáis a ronco, oh, All dino?

—¡Claro que me boto, oh, M manius!

Se arma la rosca en pleno b quete. Las sabinas se asustan lanzan chillidos mientras mor quean en los ítem fiscales y claman:

—Roscae armatum est, dijo moscam...

Pero apenas se oyen estas pa bras porque una de garabatus tumba en el ambiente.

Entretanto Contrerómulus, el jo de Stalinus, ha asomado a orilla del Po pelado. Ve el boc



LAS SABINAS

sonríe. Marmanius y Allendino disputan. Las sabinas están gareteadas. Contrerómulus sonríe. Ellas le chinchosean. Seductor y sumamente sexapeludo les insinúa el pérfido marxistus-leninistus-stalinistus:

—Eh, guagüitas, ¿quieren que vamos a chacotear un poco?

Las sabinas, abandonadas por los sabinos, están gareteadas. La proposición las tienta. Y exclaman:

—Chacoteemus, chacoteemus...

Y Contrerómulus, en tanto dura la rosca de los sabinos, se rapta a las sabinas y se las lleva a su soviet de la calle Moneda con Mac Iver, en donde las conquista con collares de hoces y pendantif de martillos.

¡Qué seductor, pero qué seductor es este Contrerómulus!

De repente, en tinta los ojos, despeinados, sucias las túnicas, los sabinos vuelven en sí.

—¿Do están, oh, Marmanius, las sabinas? —pregunta Allendino.

—Cierto, oh, Allendino. Yo pregunto también, ¿do están las sabinas?

No tardan en saberlo: Contrerómulus, el fundador de Romarx, se las ha raptado. Dice Allendino:

—¿Nos colegiamos, oh, Marmanius?

—Oh, Allendino, colegiémonos...

Y los sabinos, ya colegiados, salen en busca de las sabinas raptadas.

Guatazo. Cuando llegan al soviet de Contrerómulus se encuentran con la novedad: las sabinas han hecho sus respectivos encargos a la URSS. Se interponen entre los burlados sabinos y el seductor:

—No peleéis, oh, sabinos, con el papás de nuestros bigotudos hijos. Uníos a él, incrementad la parentela de Contrerómulus.

Marmanius y Allendino el Soberbio se miran, luego preguntan:

—Así, oh, sabinas, ¿nos comemos el buey?

—Sí, oh, sabinos, coméoslo...

Y en esta forma, oh, lectores, pasa a la historia este episodio que se llama el rapto de las sabinas.

CORRESPONDENCIA DE UN TOPACETE QUE ESTUVO VERANEANDO EN CANADA:

CINCO MINUTOS TRES QUINTOS CON MR. CHIPMA

EN MONTREAL, PROVINCIA DE QUEBEC, CANADA.—Por una de esas casualidades tan casuales que suele brindarnos la casualidad, nos tocó entrevistar, momentos antes de su partida, al flamante Ministro de Canadá en la copia feliz del requisamiento.

Como ustedes ya lo habrán leido en las novelas de Jack London, Canadá pasa siempre cubierto de nieve: nieve por aquí y nieve por allá... ¡Ah! Y también nieve por acullá... Un miembro de la Policía montada, en su fogoso alazán, galopa...

Pero no poeticemos, que el papel está muy caro y escaso y vámonos inmediatamente al eczema.

Mr. Warwick Chipman, en su trineo remolcado por catorce perros, espera el avión que lo llevará hasta Santiago. Nosotros, gallos siempre, aprovechamos la ocasión, y, pluma fuente de soda en mano, lo entrevistamos.

—¿Contento con su nombramiento, Mr. Chipman?

—Encantado. Me han dicho que la belleza es la reina en el Sur de Chile; que el salitre es el rey en el Norte, y que en el centro es rey y señor don Ramírez Guerra.

Nos quedamos medio pasmados ante el conocimiento que Mr. Chipman tiene de nuestro país. Una vez repuestos, seguimos interrogando:

—Usted, además de abogado, hemos sabido que también es poeta...

—Así es. Las musas me tienen pescado de un ala... También ustedes, entre sus políticos, cuentan con bardos.

—Nos gastamos un poeta-diputado macanudo: don Junio Barrenechea.

Y sin querer recordamos aquellos hermosos versos del poeta sociolisto, que dicen así:

A la orilla del hermoso río Bósforo,
he encendido un cigarrillo con un fósforo.

Mr. Chipman se emociona ante tanta belleza, nos dice:

—Les voy a hacer una confidencia...

Lo paramos en seco.

—¿Nos permite un consejo, Mr. Chipman? Cuando llegue a Chile, no emplee para nada las palabr confidencia o confidenciales. ¡Han adquirido m mala fama!

—Gracias por el consejo. Así, pues, cuando v vengan con una confidencia o cosa parecida se más sordo que tapia...

—Tampoco conviene que se meta con Tapia.

—Siguiendo con las musas, los versos son pa mí un artículo de primera necesidad...

—¡Que no lo vaya a oír el Comisario de Subsiste cias de Chile! ¿Son sus versos artículos de prime necesidad? Don Gumucio se los va a requisar y va a poner el precio que le dé su soberana gana.

Como se acercaba la hora de la partida le hi mos a Mr. Chipman una última pregunta:

—¿Qué labor piensa usted llevar a efecto con Ministro del Canadá?

—Me he trazado una línea de trabajo, y dejo ser Ministro si no conservo esa línea.

Nos despedimos, y nosotros nos quedamos med tando:

"¡Qué diferente el representante de Canadá Chile al de Chile en Canadá! Mr. Chipman pref re dejar de ser Ministro antes de no conservar línea; y don Marmayayo llegó a Ministro por conservarla... Como que su nombramiento fué premio que tuvo por hacer desaparecer la línea q unía a Viña con el Puerto..."

Y empezamos a deslizarnos por la blanquecin nieve en nuestro trineo.



TOPAZE. —¿Por qué viene en traje tan canadiense, míster Chipman?
EL MINISTRO DEL CANADA. —Oh, porque en Chile estando mucho frescura, ¿sabe?

VICEPRESIDENTE CON RECOMENDACIONES SE NECESITA

Por los anchos corredores de la casa en que tanto se viaja don Mandantonio pasea sus inquietudes, sus molestias, sus preocupaciones.

Desde el día aquel en que asumió la Presidencia, todavía no lleva un año, ha recibido ya 47.896 visitas y 2.374.967 tarjetas. Visitantes y tarjetantes iban tras lo mismo: un puesto público, una pega fiscal, semifiscal o casi fiscal. Nada más..., y nada menos.

"Radicales, socialistas, liberales, comunistas..."

"Parece cueca", piensa don Mandantonio en su presidencial soliloqueo.

Viene el Vicepresidente de Norteamérica a Chile. El Presidente de Chile irá después a Norteamérica. Pero, ¡oh, problema, oh!..., ¿a quién dejará de Vicepresidente en Chile?...

Don Mandantonio camina hacia su sala de despacho. Toca un timbre y ordena que vayan a buscar a su capaz de Interior.

El aludido llega con la colación en la mano: un sandwich de lomo, un vaso de leche y una pera de agua.

Lo mira don Mandantonio y le expone sus cuitas:

—¿Sabéis, Beltraúnico?... Estoy muy preocupado...

—No importa, Mandantonio —le responde su capaz de Interior—, no importa: colad y os distraeréis...

—Es que no se trata de colacioneos —dice don Mandantonio—; se trata de saber quién será Vicepresidente de Chile durante mi viaje por los Estados Unidos...

Al Ministro Beltraúnico se le hace agua la boca y la pera.

"¿Vicepresidente?... ¡Ah, qué de Jornadas Unicas, qué de porotos recalentados, qué de requisamientos!..."

Don Beltraúnico, mientras sueña, cola...

De improviso, el Primer Mandantonio exclama:

—Beltraúnico, estáis en la pura pera...

—¿Quiere decir, entonces, que yo voy a ser Vicepresidente?... —dice, feliz, don Beltraúnico...

—Quiero decir que ya habéis terminado con el sandwich y con la leche.

"Mala suerte", piensa don Beltraúnico; el Jefe del Estado aludía a su colación.

Hay un breve lapso de silencio. Luego don Mandantonio comienza a barajar nombres:

—El Vicepresidente puede ser Wáshington...

—Pero Wáshington está en los Estados Unidos —objeta don Beltraúnico...

—Hablo de Wáshington Bannen...

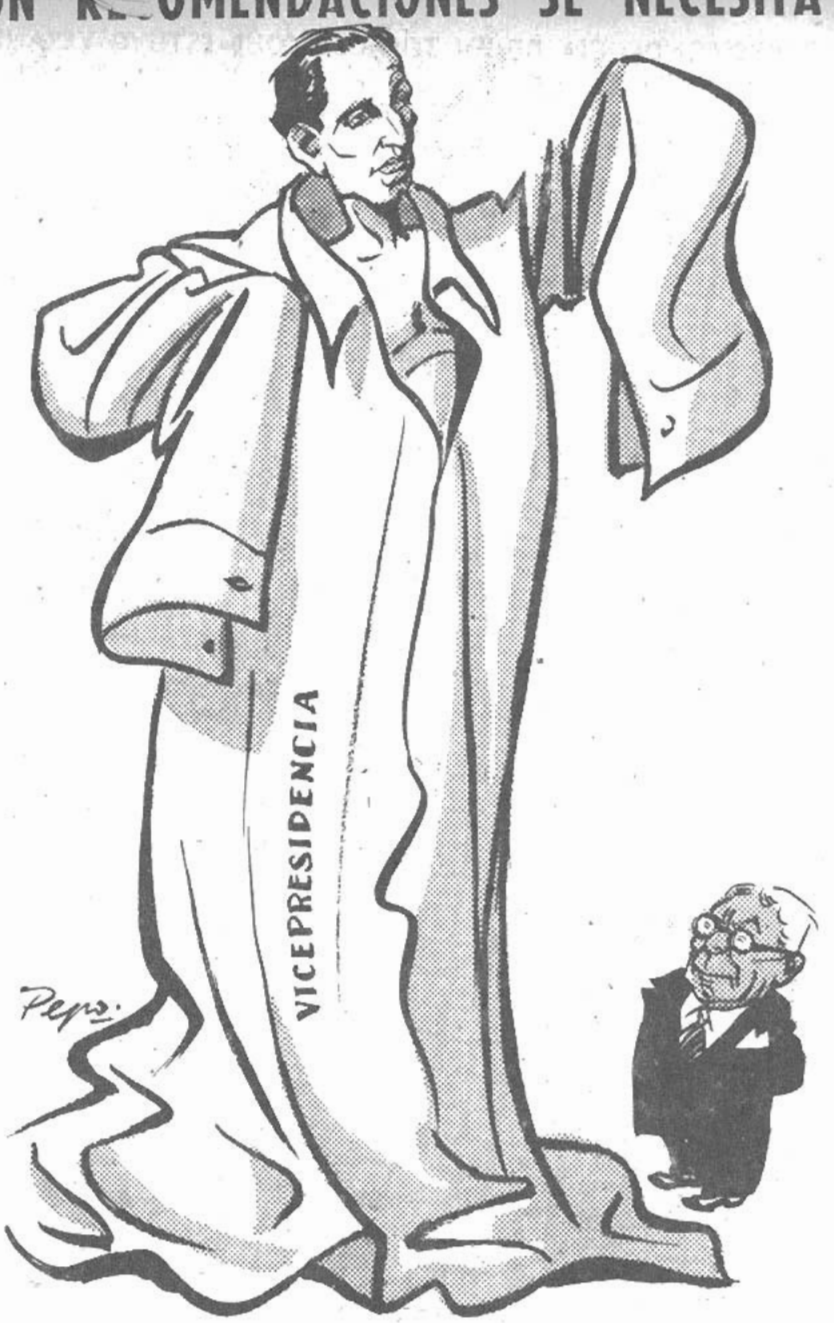
Don Beltraúnico, ya desesperado, le observa que don Wáshington es mal mirado por los comunistas y también por los socialistas. Lo encuentran un si es o no es reaccionario...

—Entonces, el Vicepresidente debe ser el doctor Méndez...

Pero el capaz de Interior le recuerda el refrán aquél de que "nunca segundas partes fueron buenas..."

—¿Y qué os parece si dejo la Vicepresidencia al cojo Videla Lira?...

—¡Cuidado! —objeta don Beltraúnico—, porque ese cojo puede meter la pata...



DON BELTRAUNICO. —¡Qué raro, don Anónimo! Esta camisa de once varas que a usted le quedaba bien hace un año, a mi me nada, aunque soy más alto que usted.

DON ANONIMO. —Es que si usted es más alto yo soy más grande, joven.

—¿Tal vez, entonces, el general Ibáñez?...

—¡Oj, lo combate la Izquierda!...

—¿Entonces Contreras Labarca?...

—¡Oj, lo combate la Derecha!...

Don Mandantonio se toma los pelos. ¡Cómo!..., ¿No hay entonces ningún hombre a quien pueda dejar la Vicepresidencia?... ¿Nadie?... ¿Nadie?...

—Pero, capaz mío, señala un nombre, uno solo...

El capaz de Interior decide tirarse el salto:

—¡Bien, os señalaré un nombre!... ¡Morales Beltraúnico!...

La respuesta mandantónica resulta musical:

—Ese nombre no me gusta, mandandirun, dirun, dan...

—¿Y por qué?...

Entonces don Mandantonio se desparrama en inconvenientes:

—¿Sabéis?... ¡A vos, Beltraúnico, os combate la derecha por vuestros requisamientos; os combate la Izquierda, por los líos de Investigaciones! ¡Os combate la Izquierda y la Derecha, por vuestra Jornada Unica!... ¡Y aunque no sois cojo, habéis metido demasiado la pata, demasiado!...

El capaz del Interior se levanta de su asiento y va hacia don Mandantonio. Luego, al ver perdida su causa, decide marcharse.

Pero, como una inspiración genial, se vuelve desde la puerta y le dice:

—Presidente... ¿Queréis que os dé un dato privado, un dato confidencial?...

—¡No! —truena don Mandantonio! —¡Confidencial, no!...

Entonces, don Beltraúnico se va...

¡VIENE SOLO!

Como ustedes saben, al ser interrogado por la U. P., míster Wallace, Vicepresidente Ejecutivo de los Estados Unidos, dijo:

—Mi viaje a Sudamérica había pensado hacerlo solo, pero a fin de contestar a los telefonazos y para librarme de los intrusos llevaré un secretario.

La noticia cayó como bomba en Chile, donde la delegación que irá a pagar esta visita se compone hasta el momento de:

Don Mandantonio,

Un Mandantonio chico,

El secretario de don Mandantonio,

Un attaché civil de don ídem.

Un agregado militar y uno naval.

Un agregado aéreo.

El presidente del Senado y seis senadores surtidos.

Etcétera, etcétera, etcétera (o sea unas 493.568 personas más).

En conocimiento de que míster Wallace vendría únicamente con su secretario, la delegación chilena se reunió en el Estadio Nacional y tomó los siguientes acuerdos:

1.o Lamentar que los Estados Unidos de Norte América sean un país pobre, que no le permite despilfarrar unos cuantos dólares en enviar una delegación más nutrida.

2.o Conseguir del doctor Beltraúnico que requise todos los aviones y barcos nacionales y todos los hoteles de Santiago, a fin de que míster Wallace aumente su delegación de acompañantes sin gasto alguno para EE. UU.

3.o Obtener del Comisario Gumucio la requisición de todos los artículos de primera, segunda y tercera necesidad, a fin de alimentar a la delegación Wallace, la cual, en esta forma, puede componerse de unos 150 mil miembros.

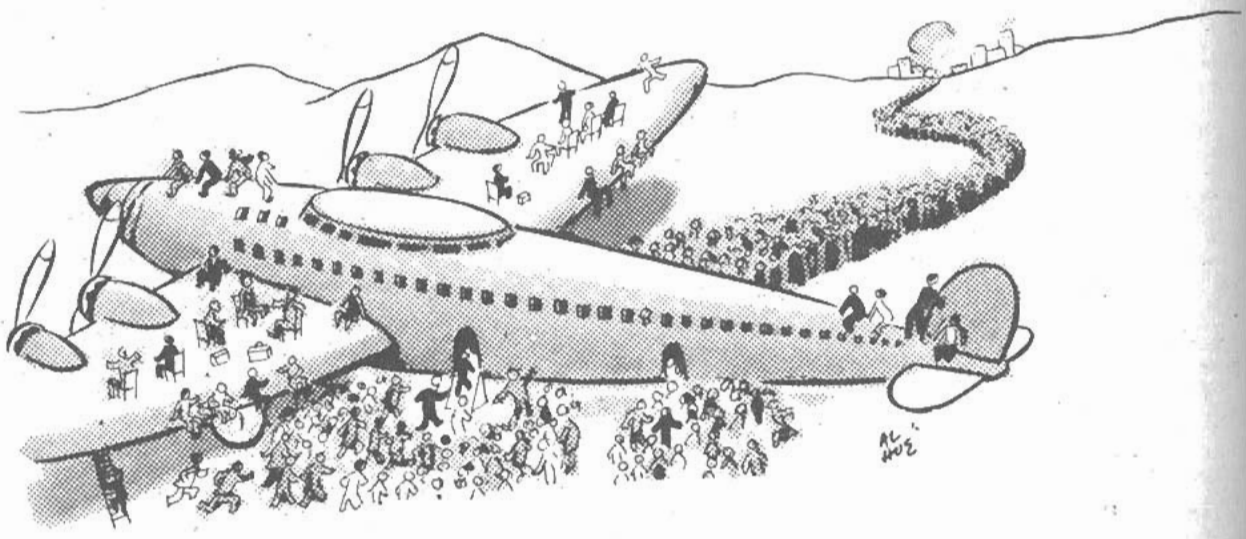
4.o Exigir a míster Roosevelt una reciprocidad semejante en cuanto a medios de transporte, alojamiento y alimentación de los 407.567 miembros de la delegación chilena que acompañará a don Mandantonio en su visita al gran país del Norte.

Todas estas mociones se aprobaron con el voto unánime de los 407.567 asistentes a la Convención de delegados reunidos en el Estadio Nacional, los cuales están sumamente molestos de que míster Wallace anuncie su viaje con un acompañante único.

Sólo se espera la inminente orden de requisición de los barcos, aviones, hoteles y comestibles solicitados, para anunciarle a míster Wallace que puede aumentar su comitiva en unas 500 mil personas todas las cuales pueden venir a Chile con toda confianza.

Pero a pesar de todo, míster Wallace dirá que nones, lo que no quita que de Chile irán a pagar la visita a los Estados Unidos todos los pegotes mencionados.





EL SECRETARIO. —¿Qué será esa multitud en torno a ese avión tan gigantesco?

MISTER WALLACE. —Son los chilenos que irán a Wáshington a pagar la visita de nosotros dos...

El presidente de la Cámara y catorce diputados varios.

Seis delegados de la Yunta Central Rádica.

172 representantes de los precandidatos presidenciales.

14.897 secretarios de todos los arriba mencionados.

187.456 secretarios de los secretarios de marras.

203.977 señoras esposas de los delegados mencionados.

TRANSMITE C.B. LO SUFICIENTE

(Un relato bien boxeril a cargo del locutor Cillo)

—¡Ya está!... ¡Ya va a comenzar la pelea entre los boxeadores Doble Carretón y Peligroso Tapia por el campeonato nacional de todos los presos!...

—¡Está transmitiendo para ustedes C. B. Lo Suficiente en cadena perpetua con C. B. que la cosa es rara!... ¡Ya se subió al ring Carretón, mientras Tapia está en su esquina esperando que suene la campana!... ¡Ambos campeones se ven muy animosos, mirandosé, observandosé y con ganas de sacarsé la miechicá!...

—¡El referí Beltraúnico está también en el Interior del ring, listo para arbitrar la pelea!...

—"Y SI QUIERE CURAR SUS MALES,
COMA LA COLACION-MORALES"...

POLITICOS DEL ALIVIOL



DON PEPIMBAMELO MAZA.— Que se alivio-len los liberales derechistas si creen que los liberales izquierdistas vamos a dejar de colaborar con el Gobierno.

—¡Atención!... ¡Sonó la campana!... ¡Llegó el boxeador... Tapia, y haciendo un bonito juego de piernas ataca a Carretón!... ¡Carretón reclama, y dice que el juego es clandestino!... ¡El referí para la pelea y hace salir del ring a Tapia!... ¡Round del referí!

—"Y PARA QUE A SU GONDOLA NO LE LLE-
[GUE AL PERNO,
VENDALA SIN QUE LO SEPA EL GOBIERNO!"

—¡Atención!... ¡Comenzó el segundo round!... ¡Tapia ataca y Carretón se defiende como gato de espaldas!... ¡Hay un finteo y luego Tapia golpea a Carretón en un sitio confidencial!... ¡El referí Beltraúnico ataca entonces a Tapia, que pide cambio de juez de la pelea!... ¡Round empate!

—"¿NECESITA USTED UNA BUENA PEGA
[FISCAL?...,
¡NO PIERDA MAS EL TIEMPO! ¡HAGASE
[RADICAL!"...

—¡Tercer round!... ¡Se retira, pero poco, el referí Beltraúnico y entra el Juez Arancibia!... ¡Tapia lleva a la tribuna de prensa a Carretón!... ¡Carretón lleva al rincón judicial a Tapia!... ¡El público se para en sus asientos!... ¡Ahora es Carretón el que lleva a la tribuna a Tapia, y Tapia el que lleva al rincón judicial a Carretón!... ¡Round parejo!...

—¡SUS RABIETAS SERAN PURA ALARMA,
SI SIGUE EL EJEMPLO DE DON MARMA!"...

—¡Cuarto round!... ¡Tapia vuelve a pegar en el sitio confidencial a Carretón!... ¡Interviene entonces el ex referí Beltraúnico y defiende, a palos a Carretón!... ¡Se retira el Juez Arancibia y es reemplazado por el más Juez Bernales!... ¡Carretón y Beltraúnico se demuestran resentidos del sitio en que pegó Tapia!... ¡Round disparejo!

—¡Atención, mis amigos!... ¡Aquí en el ring las cosas se están poniendo de color hormiga!... ¡Hay como ocho peleadores sacandosé los trapitos al sol!... ¡Ha subido el campeón Al Vear, el Juez Bertin, el referí Beltraúnico, el campeón Carretón!... ¡Sigue peleando Peligroso Tapia!... ¡Al Vear está atacando en el lado oriente del ring!... ¡Beltraúnico y Carretón continúan defendiendo el sitio confidencial!... ¡Round muy movido!...

—"SI SUS FINANZAS VAN MAL,
PEOR IRAN CON PEDREGAL"...

—¡Sonó la campana!... ¡El árbitro Bertin tira la esponja!... ¡Ahora subió al ring el Juez Santa Cruz!... ¡La pelea continúa en un proceso movidísimo!... ¡Beltraúnico se va a descansar en el rincón Sur!... ¡Sale Tapia!... ¡Entra Chifla Calderón!... ¡Se retira del ring el Juez Bernales!... ¡Continúa de referí el señor Santa Cruz!... ¡Vuelve Beltraúnico!... ¡Round torcido!

—"Y PARA VIAJAR MAS QUE EL SOL,
TOME USTED MANDANTONIOL"...

—¡Pero, qué pelea más movida, señores auditores!... ¡El Juez Santa Cruz, que es también señor Auditor militar, llama a todos los contendores a su presencia!... ¡La rosca está que arde!... ¡Beltraúnico y Carretón siguen defendiendo el sitio confidencial!... ¡Todo el público sube al ring!... ¡Tapia lanza un un-dos a la cabeza de Carretón!... ¡Carretón parece no sentir el golpe!... ¡El público protesta!... ¡Beltraúnico ordena requisar al público!... ¡Y se acabó la pelea!...

...los hombres de Gobierno le disputan los reos a la justicia...

...los hombres de negocios son exterminados por los requisadores oficiales...

...a Verdejo lo estrujan los especuladores...

...los burócratas engordan a costa de los contribuyentes...

...y en lo político, los partidos de Gobierno están en la oposición y la oposición está en el Gobierno.

MISTER JOHNSTON. —Explicarm las cosas de Chil profesor.

TOPAZE. —Muy fá cil, mister; vaya n teando...

¡SI SER UN PAIS VERY CURRIOSO...

¡Fué terrible! Apenas Mister Eric Johnston, presidente de la Cámara de Comercio norteamericano, puso el primer pie en tierra santiaguina se vió envuelto en un tremendo montón de comerciantes chilenos. Ahí estaban don Barbarovic, don Goyenechelenomás, don Habladolfo Ibáñez y otros que lo abrazaron con frenesí...

—Hello, Mister Eric!...

El magnate norteamericano, pasada la impresión de tan solemne instante, pidió un teléfono y llamó al Profesor Topaze.

—Dear, Profesor... Mi lo necesita a osted por conocer Chili...

—Okey, Mister Eric —respondió, en perfecto inglés, el Profesor Topaze.

Así, en cuanto se acabaron las visitas oficiales, Mister Johnston se reunió con el Profesor Topaze en la Plaza de la Constitución y se dispuso a recorrer Santiago.

Para eso nada más indicado que tomar un taxi...

—¿Cuánto cobra por un viaje de quince cuadras?...

El chófer sacó la cuenta y respondió al tirito:

—Por ser para usted, patrón, ochocientos catorce pesos...

Mister Johnston, comerciante al fin, también había hecho sus cálculos y preguntó:

—¿No será muchó?...

—Pero, patrón, fíjese que tengo dos litros de bencina racionada y treinta litros de la bolsa negra.

Entonces el Profesor Topaze tuvo que explicarle al mag-

le, la bencina tiene cuatro precios distintos: uno para la racionada, otro para la no racionada, un tercero para la conseguida, y un cuarto para la conseguida no racionada...

Mister Eric y el Profesor Topaze optaron, entonces, por subir a una góndola. Había pasajeros adentro de la góndola, afuera, en el parachoque, en el techo, en el motor y en las dos ruedas traseras.

—¡Lindo negocio éste de los góndolos!... ¿No es así, Profesor?...

—Según, según...

No le resultó muy fácil entender a Mister Johnston que aquí en Chile las góndolas son de sus dueños, pero el dueño de los dueños de las góndolas es don Domingo Siete Durán.

—¡Aoh!, ¿entonces Mister Domingo gana mucho plata?

—No. Gana un sueldo...

Sacó la libreta el ilustre visitante norteamericano y comenzó a hacer apuntes: Góndolas son de sus dueños; dueños son de don Domingo; don Domingo gana un sueldo... ¿Quién paga el sueldo de don Domingo?...

—Muy fácil, Mister Eric, el Profesor Topaze lo sacó inmediatamente del empacho:

—Aquí, Mister, la cosa es muy simple. El productor produce, el intermediario encarece y el Comisariato requisa...

—¿Requisa al intermediario?...

—No. Requisa al productor...

—¡Aoh!... Very currioso..., pero muy very currioso...

Es claro que le pareció más very currioso todavía enterarse de que, gracias a tan sabia modalidad chilena, los precios de las cosas no bajan, sino que, por el contrera, suben.

—¿Y cómo hacen los empleados para vivir?...

—Muy fácil, pues, Mister Eric, a los empleados se les reajusta el sueldo de acuerdo con el costo de la vida.

Volvió a anotar en su libreta el visitante y lanzó otra pregunta:

—Okey... Pero..., pero, ¿quién reajusta el costo de la vida?

Esa pregunta no la pudo contestar el Profesor Topaze ni nadie.

Y Mister Eric se irá a su patria convencido de que Chile es el país más raro de la tierra.

Anotó, entonces, el visitante: "los pasajeros de las góndolas se sientan en el techo y el Gobierno se sienta en la... diferencia".

—Okey, Profesor, okey... Y dígame, ¿qué es ese edificio con tantos empleados en la parte de adentro?...

—La Caja de Seguro Obrero...

—¡Stupend!... ¿Entonces aquí en Chili los obreros están asegurados?...

—Sí, Mister Johnston, pero los que están más asegurados son los empleados de la Caja... siempre que sean radicales o socialistas.

Nueva anotación en la libreta y nueva pregunta al Profesor:

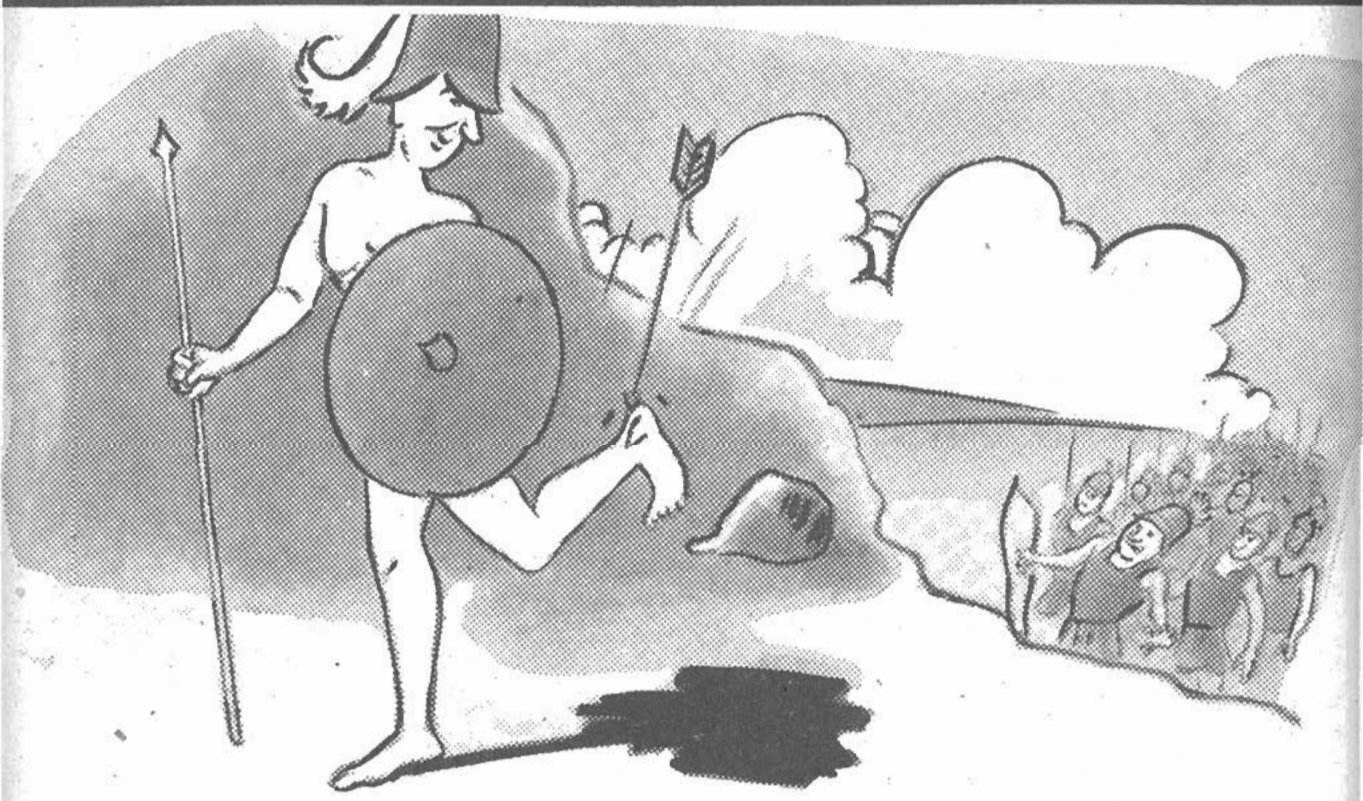
—¿Y los empleados no van a almorzar en sus casas de ellos?

—No, Mister Eric, aquí no se almuerza. Solamente se cola...

Tampoco le resultó fácil al magnate norteamericano entender el sistema beltraúnico de almorzar a la hora de comida y tomar desayuno a la hora de acostarse.

Mister Eric se interesó después en conocer las modali-

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



AQUILES.— ¡La suerte que antes de la batalla me tomé una tableta de MEJORAL, porque, gracias a éste sin par analgésico, ni siquiera he sentido el flechazo que me perforó el talón!

EL QUE REPARTE Y REPARTE...



DON DOMINGO SIETE. —Ustedes, los dueños de autobuses, no deben alarmarse por mi autoabuso, porque de las utilidades le doy un poco a los chóferes y cobradores...



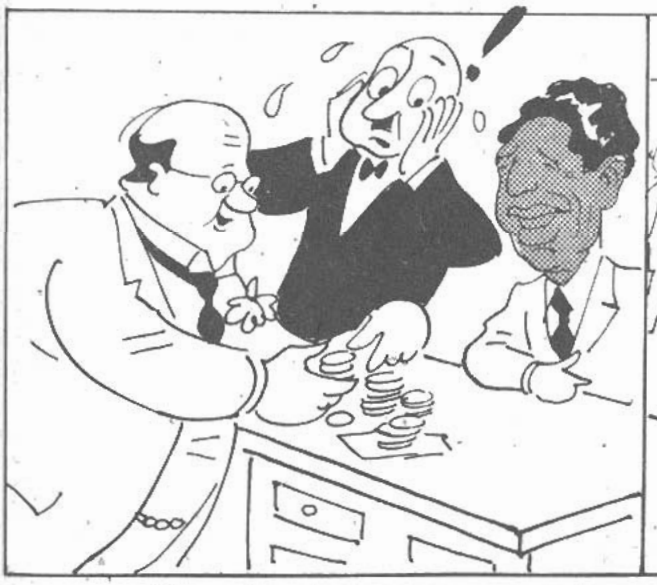
...otro poco le doy al garage fiscal de reparaciones...



...otro poquito le doy al Fisco por impuestos...



...un saldito más lo entrego a la Corporación de Transportes de don Beltraúnico...



...y el saldo se lo entrego íntegro a la burocracia radical, de manera que lo que sobra es para los dueños.



¡...!

pelambre, PELOTILLA y pelotera

COLONIA PENAL



Don Oscar Gajardo, el capaz de Justicia, se va a salir con la suya: en la isla Mocha, que se encuentra ubicada frente a la provincia de Arauco, va a instalar, con todos los adelantos modernos, una confortable colonia penal.

La primera medida que ha tomado don Oscar ha sido pedir al Capaz de Tierras y Colonización la entrega de dicha isla. Y como ella estuvo, hasta no hace mucho, bajo el mandato de los socioslistos, le entregarán la isla tan pelada cómo la palma de la mano.

En una palabra, le entregarán la isla Mocha.

Una vez instalados los reos en la isla se procederá a regar sus suelos (con agua de colonia, se comprende) para cultivarlos, a fin de que, una vez por todas, los reos sepan que las papas no crecen en racimos y que la lechuga no es un árbol.

Todo esto está muy bonito. Pero hay su pero: ¿dará buenos resultados que trabajen juntos asesinos y ladrones de carteras?

Según el criminólogo don Anuario Espinosa, que está en "Las Ultimas", únicamente los asesinos se regeneran y los ladrones, en cambio, salen más ladrones que antes.

En consecuencia, debe hacerse una selección entre los penados que vayan a dicha isla. Para lo cual nosotros, como de costumbre, vamos a ayudar a don Anuario con una indicación: si se desea tener penados seleccionados en la isla Mocha deberá ponerse en los diarios un aviso que diga:

Asesinos con buenas recomendaciones y con certificados de buena conducta y de vacuna, se necesitan para ir a trabajar a la colonia penal de la isla Mocha. Mas detalles en la penitenciaría o en la cárcel.

Con lo cual se arreglaría todo.

UNA FELICITACION

La rosca entre los dueños de autos y micros requisados y el Interventor, don Chumingo Durán Morales, está que arde.

Gritan los primeros:

—¡Esto es un atropello!

—Tratándose de autos un atropello más, ¿a quién va a llamar la atención? —contesta el segundo.

—¡Este don Domingo no nos hace ninguna gracia!...

Interviene, entonces, don Sagüeso, administrador de los vehículos requisados.

—¿No les hace gracia? Me extraña. Porque, acaso, ¿no son festivos todos los domingos?

Y día a día, en inserciones y avisos, los propietarios de autos y micros siguen poniendo de oro y azul a don Durán Morales.

Menos mal que entre tanto vapuleo ha recibido una calurosa y efusiva felicitación de un miembro de la Juventud Rádica.

No escapamos al deseo de copiarla y así lo hacemos:

"¡Chitas el papy bien de agallas que le ligó a este cabrito! Siga no más requisando autos y micros, y si le sacan mucha pica requise también hasta los autopianos y los autorretratos. Que para algo es usted auto...ridad absoluta en esta materia.

"Reciba, pues, mi más calurosa felicitación por su labor requisadora y no ponga marcha atrás. Por el contrario, acelere a fondo.

"Lo vuelve a felicitar su hijo, que tanto lo quiere.—(Firmado): DOMINGUITO DURANCITO."



Porque la única voz de aliento que ha recibido don Chumingo Durán por el requisamiento de autos ha sido del hijo al padre.

Lo que demuestra que el Interventor General ha sabido criar muy bien a sus hijos y que éstos son muy cariñosos con su papy.



Los habitantes de Valparaíso y de Viña están acostumbrados a gozar de la brisa del mar, catear sus temporales y ver cómo los vientos les elevan las polleras a las señoras mujeres.

CUESTIONES SIDERALES

Pero no sabían de la delicia de contemplar un rodeo. Fué así, pues, cómo don Gastón Hamel, ex alcalde de Viña y actual intendente de la Perla del Pacífico, se dijo:

"Aun cuando yo soy una persona recta y que no me gusta andar con rodeos, voy a darle a conocer a los porteños los encantos de una topeadura, de un asado al palo y de un vino al pie del chuico".

Y sin pensarlo más lo hizo.

"¿Que para darme este gusto tendré que incurrir en muchísimos gastos? ¡Me sonrió casi a mandíbula batiente! Si gasto, para algo soy Gastón".

Y se mandó a construir, en "El Salto", la más tremenda de las media luna.

Tanto, que todo el mundo decía:

—¡Chitas la media media luna!

A la inauguración asistieron don Mandantonio y un lote de palos gruesos. Y como invitado de honor asistió el diputado por Valparaíso don Pedro Poklepovic Novillo. Por aquello de ¡Echame un novillo por la media luna!...

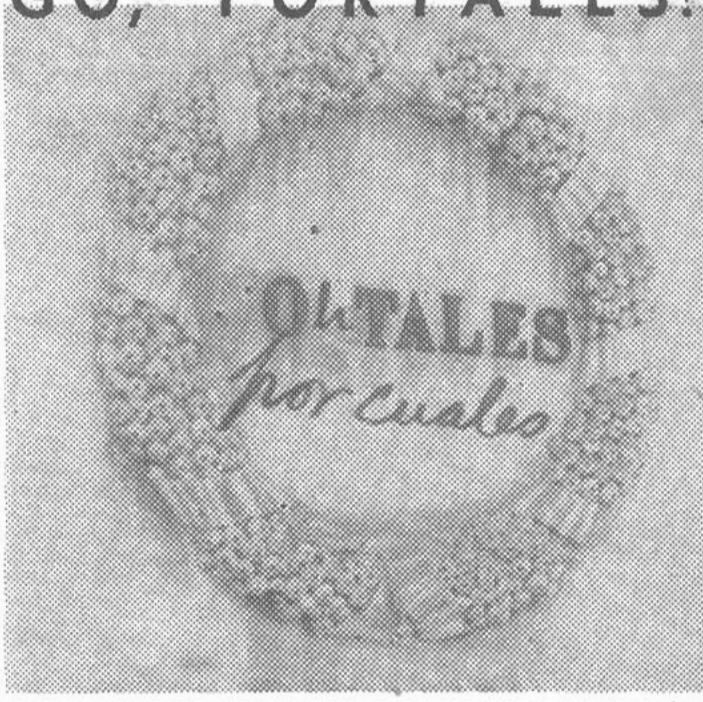
Bien. Nosotros nos acercamos a don Gastón Hamel y le preguntamos:

—¿Con qué fin organizó usted este espectáculo?

—Para no dejar en ridículo al señor Muñoz Ferrada: ya que los porteños se quedaron con las ganas de ver su cometa, que se contenten con ver una media luna...

¡PUCHAS DIEGO, PORTALES!





La P y la R de la estatua Portales fueron... requisadas por algún transeúnte perteneciente al cleptomanado nacional.

Y los huecos que dejaron estas letras fueron aprovechados por algún crítico del régimen para estampar esta frase, que nosotros, piadosamente, nos apresuramos a borrar una vez fotografiada.

En Chile ha habido dos Ministros del Interior botados a dictadores... El otro fué don Diego Portales. Por eso creímos de interés conocer su opinión respecto al *totalitarismo* del Ministro del Interior, que le plagió su totalitarismo.

—¿Qué nos dice, broncíneo Ministro? ¿Cree que usted ha sido el más dictador de los Ministros del Interior?

Nos largó un garabato monumental. Luego nos dijo:

—Harto abusé, pero nunca me metí en la alimentación de los chilenos. ¡La dictadura estomacal es un atropello! Tampoco me pasé a llevar a los embajadores de Chile en el extranjero, ni hice saltar a los presidentes de diarios porque se oponían a mi voluntad, ni requisé cosa alguna...

—¿De manera, don Diego, que no hay comparación entre la dictadura portaliana y la beltraúnica?

—¡Ningúnica comparación!

En esto nos fijamos en la inscripción del monumento y en las dos letras que se habían robado de ella, lo que dió motivo al garabato manuscrito que reproducimos más arriba y que nosotros piadosamente borramos.

Porque no está bien que en la única estatua que hay frente a la casa donde tanto se sufre se garabatee en esa forma.



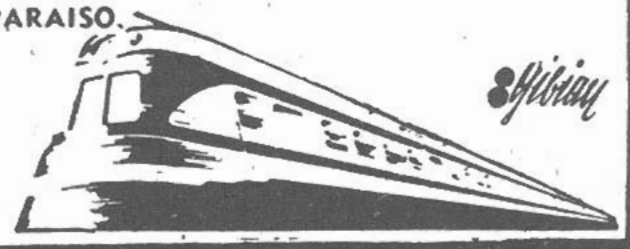


SERVICIO DE "PUERTA A PUERTA"

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO TOMAN LA CARGA EN SU DOMICILIO Y LA ENTREGAN EN EL DEL DESTINATARIO, EN VALPARAISO O SANTIAGO

UTILICE ESTE NUEVO SERVICIO

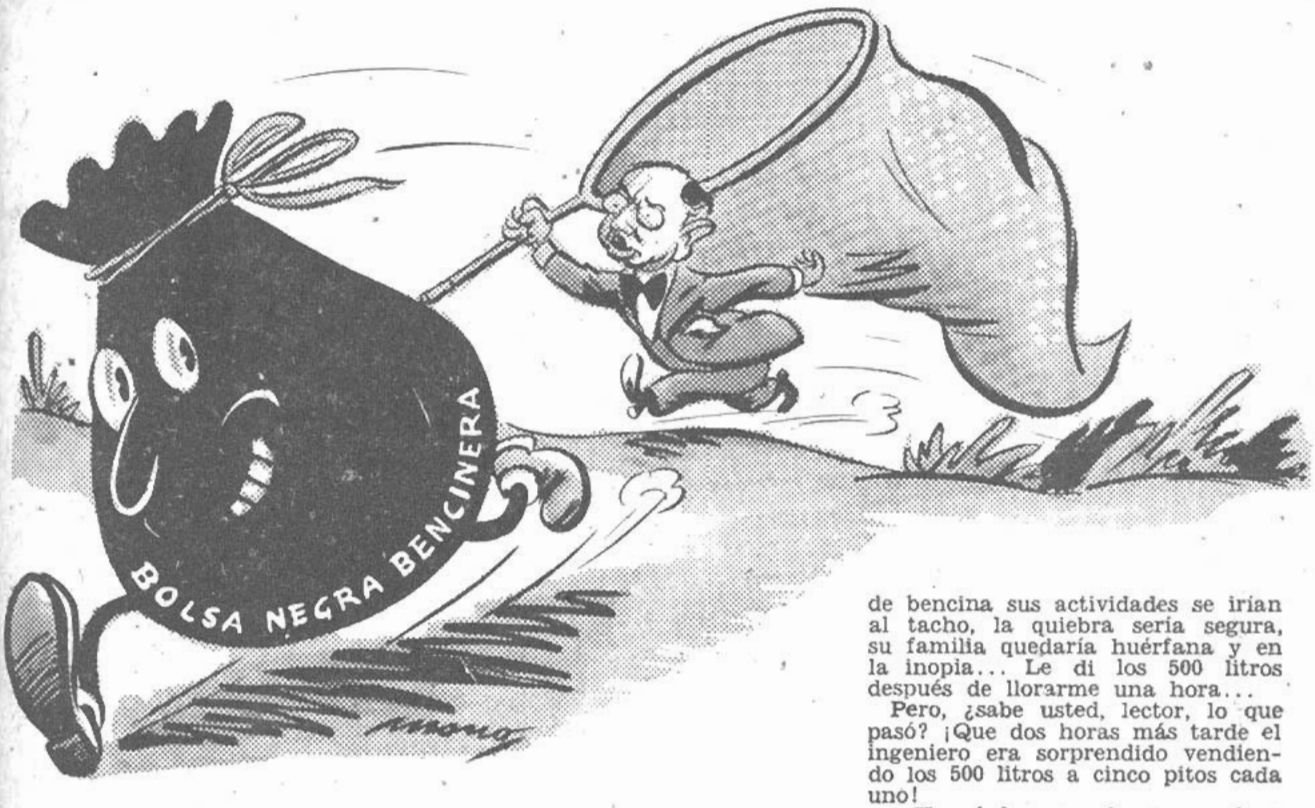
PARA MAYORES REFERENCIAS RECURRA A LOS AGENTES
EXPRESO VILLALONGA EN VALPARAISO, Teléfono 3678; en SANTIAGO, Teléfonos 81779, 86857 y 87213.
LOPEZ Y BERNALES en VALPARAISO, Teléfono 7191; en SANTIAGO, Teléfono 61060.
TEZANOS PINTO: en VALPARAISO, Teléfono 3528
O AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO EN SANTIAGO, E *INSPECCION DE TRASPORTE DE LOS FF CC EN* VALPARAISO.



Gibian

FERROCARRILES DEL ESTADO

TRIBULACIONES DE UN ABASTECEDOR



¿Logrará don Oswaldo Martínez, racionador de la bencina, echar mano de la Bolsa Negra bencinera, que tantos dolores de cabeza le produce?

¿Este caballero flaco, pálido, extenuado, era el mismo don Oswaldo Martínez que hasta junio del año pasado era un hombre robusto, alegre y optimista?

—¡Ay! —nos dijo—. ¡Soy el mismo!

—¿Y qué le pasa? ¿Está anémico por la jornada beltraúnica? ¿Tiene un riñón flotante? ¿Padece de cáncer? ¿Algún médico le ha requisado el bazo u otra presa por el estilo?

—Lo que tengo —prosiguió don Oswaldo—, lo que tengo es el puesto de abastecedor de petróleo.

—¡Una pega! ¿Y se queja?

El enfermo reaccionó:

—¿Llama pega a esto? ¡Es un clavo! ¡Si supieran mis aflicciones diarias, las amarguras que paso racionando de bencina al país!

—Cuente, don Oswaldo.

Y el abastecedor, con voz desfalleciente, nos fué narrando su odisea:

—Tengo que repartir unos 8 millones 500 mil litros de bencina al mes. Tanto para la minería, tanto para la agricultura, tanto para la movilización colectiva, tanto para los automovilistas con permanente...

De repente, y a pesar de que el reparto de cupones ha sido estudiado con prolijidad por el abastecedor, aparecen en la Bolsa Negra Bencinera un millón de litros.

—¿Quiénes de los abastecidos —se pregunta el abastecedor— negocia la bencina en vez de utilizarla? ¿Los mineros, los agricultores, los con permanente? Yo no sé, pero la Bolsa Negra Bencinera la han creado los mismos que han acreditado ante mí la necesidad de bencina.

Y nos cuenta un caso ocurrido hace poquitos días.

—Un ingeniero llegó llorando hasta mí. Si no le daba 500 litros de bencina sus actividades se irían al tacho, la quiebra sería segura, su familia quedaría huérfana y en la inopia... Le di los 500 litros después de llorarme una hora...

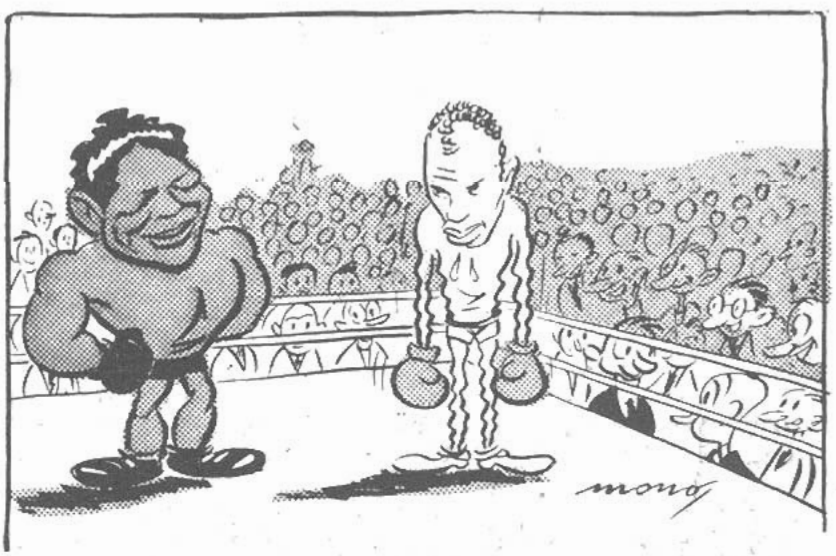
Pero, ¿sabe usted, lector, lo que pasó? ¡Que dos horas más tarde el ingeniero era sorprendido vendiendo los 500 litros a cinco pitos cada uno!

—Y así hay muchos —prosigue el abastecedor—. Piden, suplican, lloran, se les da bencina y la negocian.

—¿Y el remedio, don Oswaldo?

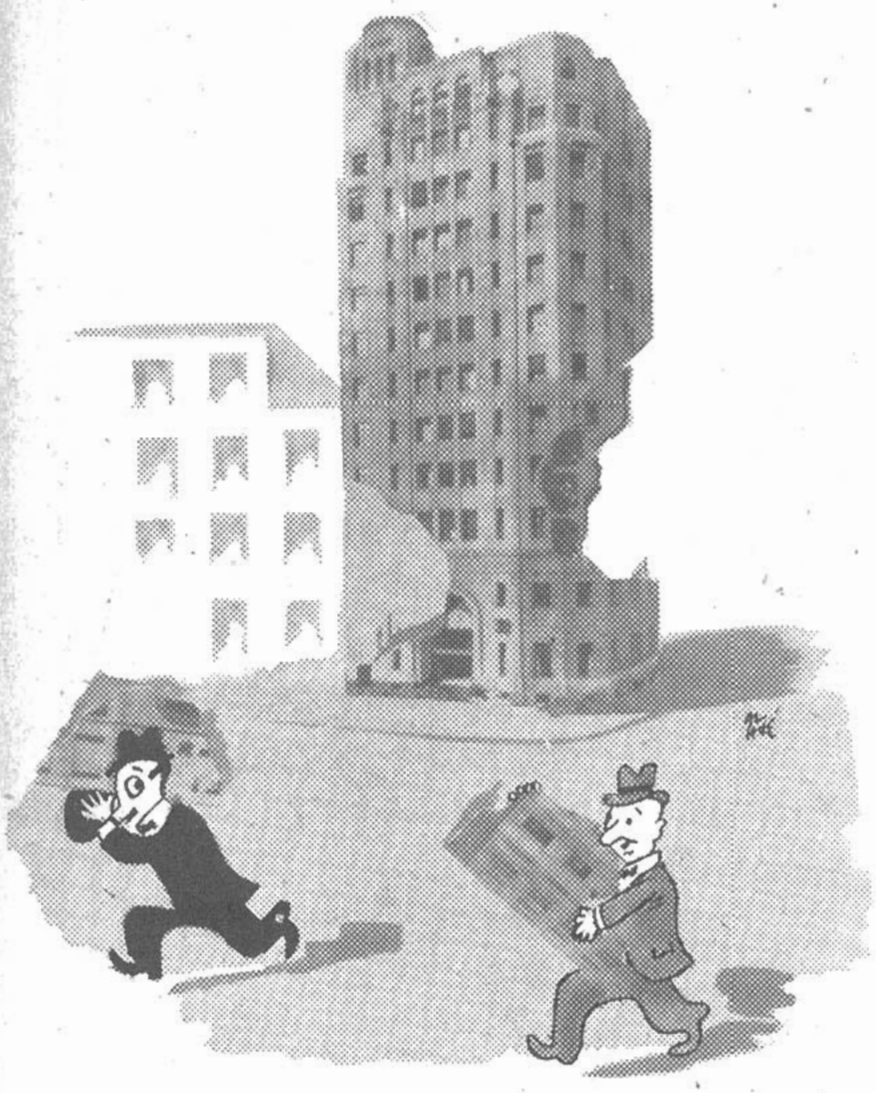
—Que el público coopere, que no se deje estafar, que no ampare a los negociadores de cupones. Así se terminará la Bolsa Negra Bencinera.

Este relato, lector, es casi textual, aunque totalmente verídicas las declaraciones de don Oswaldo, incluyendo al ingeniero de marras, cuyo nombre, palabra, yo lo pondría en letras de molde si el Abastecedor me lo hubiera dado.



GODOY.— Di todo el tiempo en el blanco, *porque se me ocurrió lavar al* negro *con JABON COPITO.*

REPETICION DE EXAMENES



Los camaradas socioslistos antes de abandonar el queso salieron cada cual con su gran pedazo.

Si no se apuran los rádicos, se van a encontrar con las puras cáscaras.

En estos primeros días de marzo todos aquellos cabros a quienes los señores profesores los partieron por el eje (sin mayúscula) en los pasados exámenes, han tenido que pelarse los párpados estudiando.

Es así cómo, también, un señor Naves Chifla, aspirante a un empingorotado puesto en la Caja del Seguro Obrero, pasó las mil y una.

Reunidos los señores consejeros de la Caja donde tanto se socializa, el vicepresidente ejecutivo de ella dijo:

—Camaradas, ¿qué les parece que nombremos a don Naves Chifla en un alto puesto de esta Caja?

—¿Muy alto? —se atrevió a preguntar un consejero.

—¡Mucho! Como que su oficina la tendrá en el piso doce de esta casa donde, tiempos ha, tanto se masacró. ¿Qué les parece?

Fué entonces cuando don Jofregado Vicuña se paró en sus pieses y dijo:

—¡No aguanto!

El vicepresi-eje de la Caja, don Concha, interrogó:

—¿Por qué no cree usted capaz y honesto a este camarada para desempeñarse en ese alto puesto?

Se rascó su larga nariz don Jofregado Vicuña, y tras un momento de meditación dijo:

—No le veo cara de capi. Pero, ¿me permiten que lo examine por mi cuenta y riesgo?

Como ya don Jofregado Vicuña es muy palo grueso, no les quedó otra cosa a los consejeros que decirle:

—Okey (güeno, que dice el camarada Verdejo).

Se llevó, en consecuencia, el dirigente rádico al camarada Naves Chifla y, en su escritorio, empezó a interrogarlo:

—De manera que usted quiere cobrar un sueldo correspondiente a una gran pega en la Caja de Seguro Completamente Obligatorio?

—Así es, no más, mi caballerito.

—¿Con qué cualidades usted cuenta?

—Tengo muy buen oído. Le silbo, sin equivocarme ni una sola vez siquiera, el "Pobre Pollo"...

—Eso no me interesa. Para desempeñar el puesto al que usted aspira se necesitan ciertas condiciones.

—¡Ah, ya! Bailo la conga, me gusta la Loca-Cola y viajo en tranvía...

Nuevamente se rascó el naso, como dice el Duce, don Jofregado. Agregó:

—Tiene usted todas las cualidades para ser un perfecto confidencial; pero para desempeñar el puesto en la Caja, aun le falta mucho.

Don Naves Chifla, a su vez, se rascó el mate:

—Dígame, entonces, don Jofregado, ¿qué conocimientos tengo yo que tener?

—Por el momento, conocimientos, ninguno. Pero ante todo es primordial que usted me conteste.

—Diga, no más.

—¿A qué partido político pertenece?

—Soy miembro del partido de los Gallo, los Matta, Bunster, Céspedes y Mora.

—Ya cambia la figura. ¡Claro que cambia!

—También, cuando en el Club Rádico funcionaba la timbirimba iba a echar su manito.

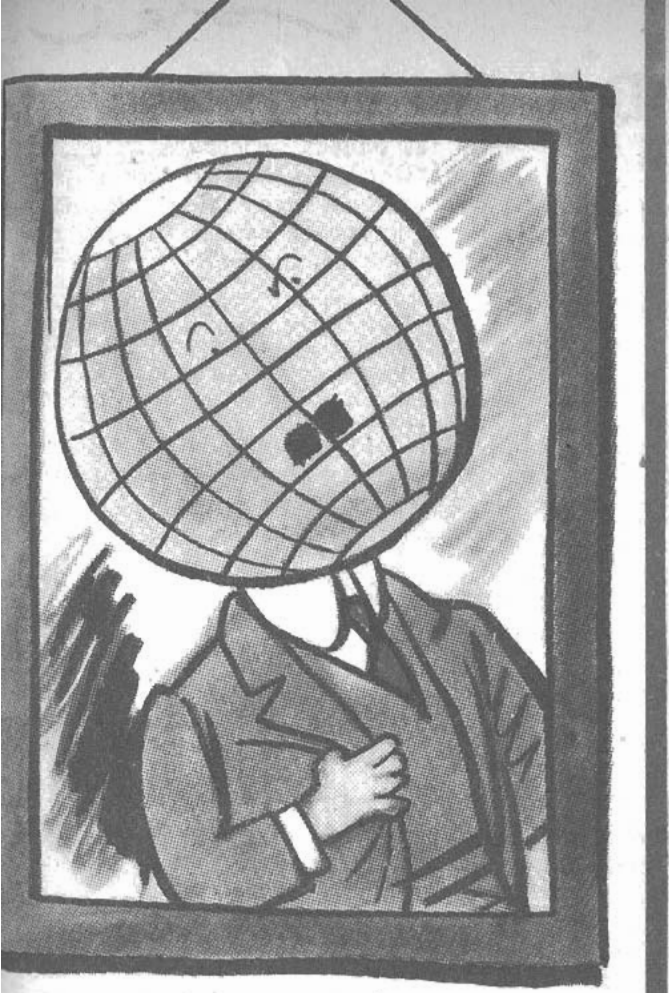
—Me tinca que usted va a poder desempeñar divinamente el alto puesto al cual aspira...

—Además, puedo agregarle que soy masón...

—¿Masón?... ¡Haberlo dicho antes! Señor Naves Chifla, ninguna persona como usted más llena de derechos y cualidades para desempeñar cualquier puesto en la Caja de Seguro Obligatorio.

Y don Naves Chifla, desde ese momento usufructúa de no sabemos cuántos miles de pitos al mes.

EDIT. AL DIA
MONEDA 1367





LA POSTGUERRA ES CUESTION DE PELOS MAS O MENOS



1940

—Estamos de acuerdo en que el mundo no puede seguir llevando estos ridículos bigotes.



1943

TIO SAM.—Le diré francamente que no me gustan esos bigotazos.

JOHN BULL.—¿Y si se los afeitamos y le dejamos "chuletas a la inglesa" y "pera a la yanqui"?



TOPAZE.—¡Qué lección para los hombres! Este animalito tapa con tierra sus propias suciedades.

VERDEJO.—¡La media gracia! ¡Hay polos gruesos que no sólo le echan tierra a las suciedades propias, sino también a las ajenas!



$ 1.60

BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

EL MISTERIO DE LA ESFINGE

VERDEJ-AHMON.—Decidme, ¡oh!, escriba, ¿por qué hasta los grandes sacerdotes le rendían culto?

TOPAZETICO.—Temían que hablara, quizás



LA POLITICA.—No sé cómo puede quejarse de estar rodeada de inmorales, cuando nunca ha habido más "morales" que ahora...



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI — Santiago de Chile, 12 de marzo de 1943 — N.º 550

NO HAGAN JUEGO, SEÑORES...

Hace algunas semanas el señor Presidente impartió órdenes a fin de que los funcionarios se abstuvieran de concurrir a los lugares donde se juega.

Los envites del azar son peligrosos para todos, y mucho más para aquellos que en una u otra forma manejan los fondos públicos. Una racha de suerte adversa deja apto a cualquiera para la tentación del robo, o en estado maleable para la sugestión del soborno. De ahí que el Presidente, con su experiencia de hombre y de altísimo funcionario, impartiera órdenes en el sentido indicado.

Yo aplaudí tal medida en mi fuero interno y celebré que la más alta autoridad del país se preocupara del asunto. "La deshonestidad irá en descenso, pensé, y los dineros del Estado estarán mejor resguardados..."

Me dí a frecuentar casinos e hipódromos. Los funcionarios pululaban. La orden presidencial, como todas las directivas, no las cumplía nadie. Yo, siempre esperanzado, pensaba aún: "Esta orden se irá cumpliendo poco a poco, es cuestión de esperar".

Así, esperando, acerté a pasar una de estas noches, una de estas madrugadas más bien, por las vecindades de la Casa Radical, sita en Huérfanos con Teatinos. Las luces en el segundo piso, luces que, no supe por qué, se me antojaron sospechosas. A las dos, a las tres de la mañana, no hay lámparas encendidas porque sí en un club santiaguino.

A fuerza de maña conseguí entrar a la Casa Radical, señor Presidente de Chile. También a fuerza de maña logré ganar el segundo piso, para luego, tras el ir y venir inquisitorial de algunos amanuenses, cruzar un ancho portón que cerraba una galería.



¡Y allí, Excelentísimo señor, hacia la derecha, profusa de luz y de animación, una mesa de bacarát con su clásico sonar de fichas, con los infaltables rostros preocupados, con el ya oficial croupier de procedencia extranjera! Y las voces monótonas del tal, incitando a su clientela a hacer sus posturas.

—Mil doscientos pesos en banca, hacer juego...

Yo compré fichas, don Mandantonio, jugué algunas, pero me guardé la que aparece en esta fotografía. ¡Ficha de inapreciable valor, aunque en el lado opuesto al que aquí se ve indica solamente la cifra 5! Vale más de cinco pesos este emblema del radicalismo actual, ficha de juego, que ostenta el escudo del partido a que pertenece el Presidente de la República, la mitad de los Ministros y el propio Director de Investigaciones!

Cuando esa noche salí a la calle con mi ficha cuidadosamente guardada, sensaciones opuestas tiraban de mí. Periodísticamente era un golpe el que yo había dado. Pero por sobre eso estaba el desaliento más profundo, el desprecio por el partido mayoritario, la vergüenza de que sus propios correligionarios burlaran en su propia casa al Presidente de Chile...

En fin, don Mandantonio, que aquí le entrego mis reflexiones al mismo tiempo que pongo a disposición de la policía la ficha de juego, que ostenta impundorosa el emblema del Partido Radical, ficha que yo, lo juro, extraje por mis propias manos, hace un par de semanas, del garito mayoritario del Gobierno.

TOPAZE.

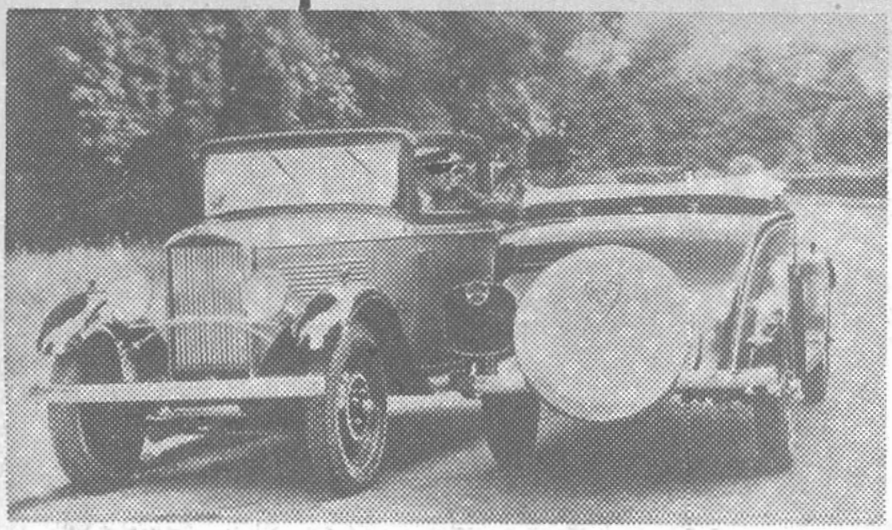
EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON POBLETE TRONCOSO.— Me vaya bien o mal en la vicepresidencia del Seguro Obrero, yo siempre fumo BLASON

$ 1.40



¡SE DESCUBRE UN CONTRA



¿Quien es el misterioso enmascarado que le pasa una cartera de comercio al señor de tongo?

Automóvil misterioso hizo una pasada a lo pintor frente a la Brigada Central del Peérre.—Varios llamados telefónicos.—El inspector Riveros, el subinspector Bunster Keaton y el sargento Bórquez Jabónrreuter se ponen en acción.—¿Están ellos para la cartera?...

DESPUES SE ARMO EL TREMENDO BOCHE

El misterio más terrible, obscuro, insondable, y además futbol club, rodea un contrabando de carteras ministeriales que ha sido casi descubierto por los más hábiles sagüesos del Peérre.

Según los datos al oído obtenidos por los reporteros policiales topácicos, los sucesos se habrían desarrollado de una manera sumamente inesperada le diré, mire.

UN AUTOMOVIL MISTERIOSO

Hace algunos días el Inspector Artiro Riveros, Jefe de la Brigada Central del Peérre, recibió en su teléfono automático un llamado sintomático:

—¡Aló!... ¿Hablo con el Inspector Riveros?...

—Sí, señor... ¿Qué se le ofrece?...

—A mí..., nada. Pero a usted se le ofrece la oportunidad de descubrir una cosa muy rara.

Abrió sus orejorias el Inspector y se dispuso a escuchar. La voz telefónica le informó entonces de que un automóvil bien elegante, de esos peinados para atrás, con disco y permanente al lápiz, andaba a cada rato de aquí para allá y de allá para acá.

—Además, ¿sabe?... Parece que el automóvil ése no anda solo, sino que va alguien adentro...

"¿No será el chófer?...", se preguntó, muy intrigado, don Artiro.

SE LE SIGUE LA PISTA

Inmediatamente el Inspector Riveros puso en acción a sus más listos subalternos. Era necesario seguirle las ruedas a ese automóvil misterioso. Ubicarlo, detenerlo y patraquearlo.

Cinco horas, catorce minutos y trece segundos más tarde se recibía el primer aviso:

¡Un automóvil misterioso pasó por la Alameda!...

El Inspector Riveros pidió entonces que le describieran el automóvil:



Una de las carteras contrabandeadas al partido rádico, tras cuya pista siguen los detectives de ese partido.

ANDO DE CARTERAS!



Sensacional foto que muestra a uno de los contrabandistas alejándose de la casa donde tanto se sufre con una de las carteras contrabandeadas.

—Tiene cuatro ruedas abajo, una de repuesto, un parabrisas y un motor...

—¡Entonces es el mismo!... —exclamó don Artiro.

Al poquitito rato otro subalterno le comunicó al Inspector de que el automóvil misterioso había pasado por Curacaví. Y que el dueño del vehículo llevaba varias carteras, al parecer para repartirlas por ahí...

¡LAS CARTERAS AL PEERRE!

El subinspector Bunster Keaton, también de la Brigada Central del Peérre, se apersonó donde don Artiro y le dijo:

—¿Sabes, Artiro?... ¡Esas carteras hay que pescarlas donde estén y traerlas al Peérre!...

Así lo ordenó el Inspector Riveros, mientras toda la inspectoría se ponía en acción para conseguirse las carteras y traerlas a la Brigada Central. Otros, más vivos, querían quedarse con las carteras a la brevedad posible.

Pero he aquí que el chófer del automóvil, un caballero alto, con pelo recortado y voz mandantónica, pasó las carteras por debajo de las narices del Peérre y las repartió entre varios de sus amigos personales y técnicos también.

ARMAN EL TREMENDO BOCHE

Cuando se tuvo la evidencia de que el caballero dueño de las carteras había logrado pasarlas de contrabando, el boche que se armó en la Brigada Central del Peérre fué de padre y señora mía.

—¡Se nos fueron las carteras!... —dijo el sargento Bórquez Jabónrreuter...

—¡Esto que han hecho con el Peérre es una peerrería!... —exclamó don Artiro.

—¡Tú las dejaste ir, vereda radical!... —dijo don Bunster Keaton.

—¡Esto es pura música!... —tronó don Jofregando Concuñas.

Y así no más fué: pura música, porque de todas maneras el Peérre se quedó sin las carteras.

Lo que es la vida..., ¿no?

LE LLEGÓ AL PUNTAL



El último rostro premiado en el Concurso de "La lora". Fotografía tomada en el Bar Oriente.

El instante fué solemne. Llorando a moco tendido el doctor Beltraúnico contempló el decreto de separación del puntal del Gobierno. Tomó la pluma, entintóla y se dispuso a firmar, pero en el último momento le faltó el valor.

"¡No!, se dijo. ¿Dejar yo mismo, con mi puño y letra, sin puntal al Gobierno? En jamás de los jamases, en nunca de los nunca..."

Pero había que hacerlo. Un puntal que se rapta bailarinas, que agarra a cachazos de revólver a los ciudadanos, que flagela a los "deportistas"...

—Sí —dijo—, debo firmar...

Nuevo esfuerzo. La mano del doctor, la misma que sin titubeos firmó la jornada beltraúnica y la requisición de los "atrasito hay asiento", dudaba aún. De repente cerró los ojos, dijo:

—A la una, a las dos, a las tres...

Y firmó el decreto separatorio. ¡Desde ese mismo momento el Gobierno estaba sin puntal! ¡Oj, qué tremendo!, pero luego había que hacer otra cosa: amonestar a don Sherlock Garretón, de acuerdo con el fallo del Fiscal Santa Cruz. Don Beltraúnico, tiritona la voz, llamó:

—¡Sherlock!

Entró don Garretón.

—Sherlock, lo siento, pero tengo que amonestarlo...

—Si no hay otro remedio, ministro...

—No, pues, el fallo lo dice.

—Amonésteme, entonces.

Don Beltraúnico carraspereó, aclarando la garganta.

—¡Ejem, ejem!

Y comenzó la amonestación:

—Carretón, estoy muy enojado contigo.

—¿Por qué?

—Porque dejaste escaparse tres veces al puntal para que fuera al Bar Oriente. ¡Es muy feo lo que haz hecho, Carretón! ¡Feísimo! ¡Uf! ¡Horrible! Si hubiese sido a las Cachás Grandes, pase..., ¡pero al Oriente! ¡Malo, malísimo! ¡Tremendo, tremendísimo!

Un silencio. ¿Estaría suficientemente amonestado el Director de Cachativaciones? El doctor habló por teléfono con el Fiscal.

—¿Aló, Fiscal? He amonestado durante dos minutos 37 segundos a Carretón. ¿Está bueno ya? ¿Cómo?... ¿Que qué le dije? Que era feo lo que hizo... ¿Ah?... ¿Garabatos? Bueno.

Cortó, puso la cara compungida.

—Carretón, tengo que decirte palabras feas, según el Fiscal...

Pensó un momento. El amonestado esperaba. Por fin un garabato:

—¡Tonto! ¡Antipático! ¡Feo!

Ya no pudo más. Bastaba como amonestación. El amonestador se secó el sudor mientras el amonestado bajaba la vista.

—¡Se acabó, Carretón! Y ahora, tan amigos como antes, y para no perder la amistad, te convido a tomar un trago.

—¿Dónde, ministro?

—Al Oriente...

Y se fueron ambos a tomarse un aperitivo al cuerpo del delito que había motivado la feroz, la cruel amonestación.

UNA ESCUELA QUE NO DEBE HACER ESCUELA

En una ciudad del Sur, Temuco, para ser más claros, ha ocurrido un hecho que sale de lo común, aun cuando en él han participado los comunistas.

Se trata de la inauguración de una Escuela Urrsulista, en la que se enseñará con fervor el credo stalinesco.

Pero cedamos la palabra a nuestro corresponsal en Temuco, y pongamos atención.

Temuco. Con asistencia del olorable senador don Lafertte empezó a funcionar en esta ciudad la primera Escuela Comunista.

A continuación vamos a dar algunos detalles de la ceremonia. Los alumnos, correctamente formados, a la llegada del olorable senador entonaron muy afinadamente, por cierto, "La Internacional".

Luego entraron a la sala de clases, que estaba bellamente adornada con banderas rojas, hoces, martillos y retratos de Stalin y Contreroff Labarshenko. Mientras entraban cantaban aquello de:

—Sonó la campana
e hizo, ¡tilín!
Entremos a clases
a hablar de Lenín.

Como es natural, el primero en usar de la palabra fué don Lafertte, quien dijo más o menos lo siguiente:

—Camaradas alumnos, por fin tenemos ya una Escuela Comunista. Porque, como muy bien lo dijo nuestro amo y señor ruso, "Urrselear es educar". Aquí, en estas aulas, aprenderán ustedes a conocer la teoría de Marx; sabrán lo que es la plus valía; le tomarán tirria al burguesado y amarán con ahinco al proletariado. Y he dicho, porque estoy muy cansado.

Empezó, entonces, la clase. El profesor, que usa unos grandes bigotes, pasó lista:

—Lenincito Aravena.

—¡Presente!

—Stalincito Bravo.

—¡Presente!

—Timoshenkito Cuadra.

—¡Presente!

Y así, hasta llegar a la última letra del abecedario.

—Camaradas alumnos —dijo después el profesor—, en esta primera clase vamos a tratar de diferentes materias. A ver, Lenincito Aravena, ¿cuántas estaciones tiene el año?

—El año, camarada profesor, tiene dos estaciones: invierno y verano. En el invierno caen muchos metros de nieve, y Hitler no puede hacer nada; en el verano la nieve se derrite, tiempo que ocupa Hitler en pensar en una nueva ofensiva. Pero cuando se decide a hacerla ya ha pasado el verano y la nieve nuevamente no le deja hacer nada.

—¡Muy bien! Ahora voy a hacerle una preguntita al camarada Stalincito Bravo.

—Dígame, camarada alumno, ¿qué cosa es la plus valía?

—¿La plus valía, camarada profesor?... Este..., la plus valía... Bueno, la plus valía tiene que ser una cosa recontra buena. Como que por algo la defendemos a brazo partido los camaradas comunistas.

—¡Perfectamente!

Y siguieron nevando las preguntas. Antes de terminar la hora se les hizo escribir una composición con el tema "Debemos ponernos en la buena con doña Urrsula", que fué perfectamente desarrollada por todos los alumnos.

Antes de dársele término a la clase, el profesor le preguntó a don Lafertte:

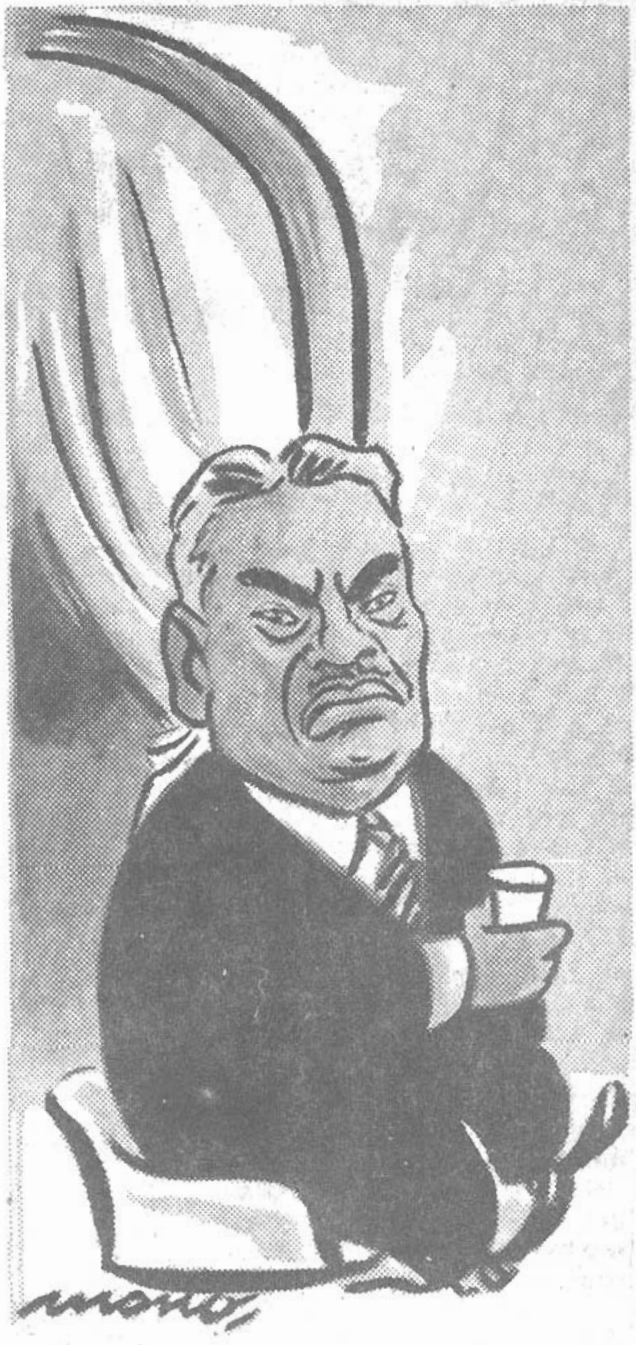
—¿Qué le ha parecido la clase, camarada senador?

—Hombre, por ser la primera, la he encontrado Marx o menos.

Antes de salir a recreo se hizo una colecta de dieces y chauchas entre el alumnado, a fin de enviar un buque cargado de chombas a los valientes soldados rusos.

Y así terminó la primera clase de la Escuela Comunista de Temuco.

POLITICOS DEL ALIVIOL



DON MATUSALEN OYARZUN.— Después de todo lo que ha dicho Salvador Valdés sobre el Banco Central, lo mejor es que me aliviole.



EL ECO Y EL MANDANTONIO

Orgulloso Mandantón
de su labor gigantesca,
se ufanaba en un salón
de la casa de Toesca:

—¡Antes, ningún Presidente
con más tino gobernó!...,
pero en la pared, potente,
repercutió el eco: "¡No!"

—¡Cómo que no! ¿Y la jornada
no es una cosa acertada
aunque lo injurie el pelam-
[bre?...
...Hambre.

—Cierto, sí, que el plato fuerte
al país lo tiene inerte,
pero, ¿y el emparedado?
...¿Dado?

—Dado no, claro, y la vida
tuvo una fuerte subida,
mas aquello es esporádico...
...Rádico.

—El radicalismo, es cierto,
es causa del desconcierto
y del general descaro...
...Caro.

—Se hacen pagar, no lo niego,
y es que les tienen apego
al inflado presupuesto...
...Puesto.

—¿Puestos? Sí, les paso dando,
pero, ¿no soy yo el que mando?
Pues, les pago sus servicios...
...Vicios.

—¿Viciosos? ¡No! ¡Son patrio-
[tas
los rádicos! ¿No lo notas
o su probidad descartas?...
...Cartas.

—¡El naipe no es un delito
ni el Club Radical garito,
eso yo te lo aseguro!...
...Seguro.

—En el Seguro, es Allende
el hombre que el caso entiende
y allí no hubo ni un zarpazo...
...¡Paso!

—No dudes que al socialismo
en su puro idealismo
el beato lo salpicó...
...Picó.

—Picó no es beato, y lamento
que el Ministro de Fomento
causara tal congestión...
...Gestión.

—¿Gestores? No está probado
que los hubo en el calzado;
tus cargos son importunos...
...Tunos.

—¿Tunos? ¡Bah, qué atrevi-
[miento!
¿Quién hizo algún nombra-
[miento
de sujetos inmorales?
...Morales.

—Raúl dió ascensos y puestos
a los capaces y honestos
y por eso lo interpelan...
...Pelan.

—Ojo con lo que se dice
porque en el puesto de Vice
dentro de un mes lo coloco...
...¡Loco!

—A que me digas, te emplazo,
quién objeta este reemplazo
en forma tan exigente...
...Gente.

—Si la gente dice así
no nombraré a Beltramí
aunque lo halle un hombr
[egregio.
...¡Regio

Callóse don Mandantón
absorto en su pensamiento,
encontrando, con razón,
que la pública opinión
objetará el nombramiento.

COLEGIALANCIA EX MILITANCIA

CUANDO se formó el Partido Socialista, todos pensamos que éste iba a ser un partido revolucionario. En realidad, ha revolucionado el Pe Ese, pero no la política chilena, sino el diccionario de la Academia Chilena.

De esta revolución puede darse cuenta el lector, por la reunión de la semana pasada, en que se llegó a un acuerdo entre don Marma y el doctor Alléndose.

ALLENDOSE. —Don Marma, ¿estáis de acuerdo con mi postulado de recuperación de la militancia?

DON MARMA. —No sólo con la recuperación, sino con la readaptación y la reestructuración, camarada.

ALLENDOSE. —¿Estimáis, entonces, que el momento es crucial para el militado?

DON MARMA. —De lo más crucial. Nunca vi nada más crucial que este momento recuperatriz. ¿De manera que estamos unidos nuevamente?

ALLENDOSE. —Unidos es una palabra burguesa. Busquemos otra palabra..., reestructuremos la lenguancia de la chilenidad.

DON MARMA. —Eso de la chilenidad, camarada, también es burgués. Imaginaos que la usa hasta el jaibón Claro Velasco. Os propongo decir chilenamiento...

ALLENDOSE. —¡Magnífico! Reestructuremos la lenguancia del chilenamiento al instante de unirnos..., es decir, de colegiarnos de nuevo.

DON MARMA. —Colegiados..., está muy bien el vocablo. Directriz colegiada, suena bien. ¿Pero por qué colegiada y no co-colegiada? Porque los colegios son dos: el vuestro y el mío.

ALLENDOSE. —En efecto, tenéis razón, don Marma. La Socialistancia se co-colegia en este momento. Empero, eso de colegio suena a poco... Un Liceo es más que un colegio. Podemos decir que la militancia está liceada.

DON MARMA. —Espléndido: eso suena a marxismo puro. Sin embargo, os objeto: liceo es menos que instituto. Podemos estampar que el socialistado se ha institutado.

ALLENDOSE. —¡Cuán talento tenéis bajo la calvancia, don Marma! Pero, ¿no hay algo más que instituto? Universidad, por ejemplo: el Pe Ese puede considerarse universistado. Mirad qué bien sale eso en letras de molde: "Se ha obtenido la universistad socialista".

DON MARMA. —Sí, en efecto, suena mejor, es más crucial..., las bases de la militancia socialista universistadas en sus diligencias...

ALLENDOSE.—Redactemos la noticia para la prensa...

DON MARMA.—Prensa, prensa..., sumamente burgués: periodismeo, suena más revolucionario.

ALLENDOSE. —Bien, manos a la obra.

Ambos dirigentes se sentaron a sendas máquinas de escribir y redactaron lo siguiente:

"VOLANTE PARA EL PERIODISMEO"

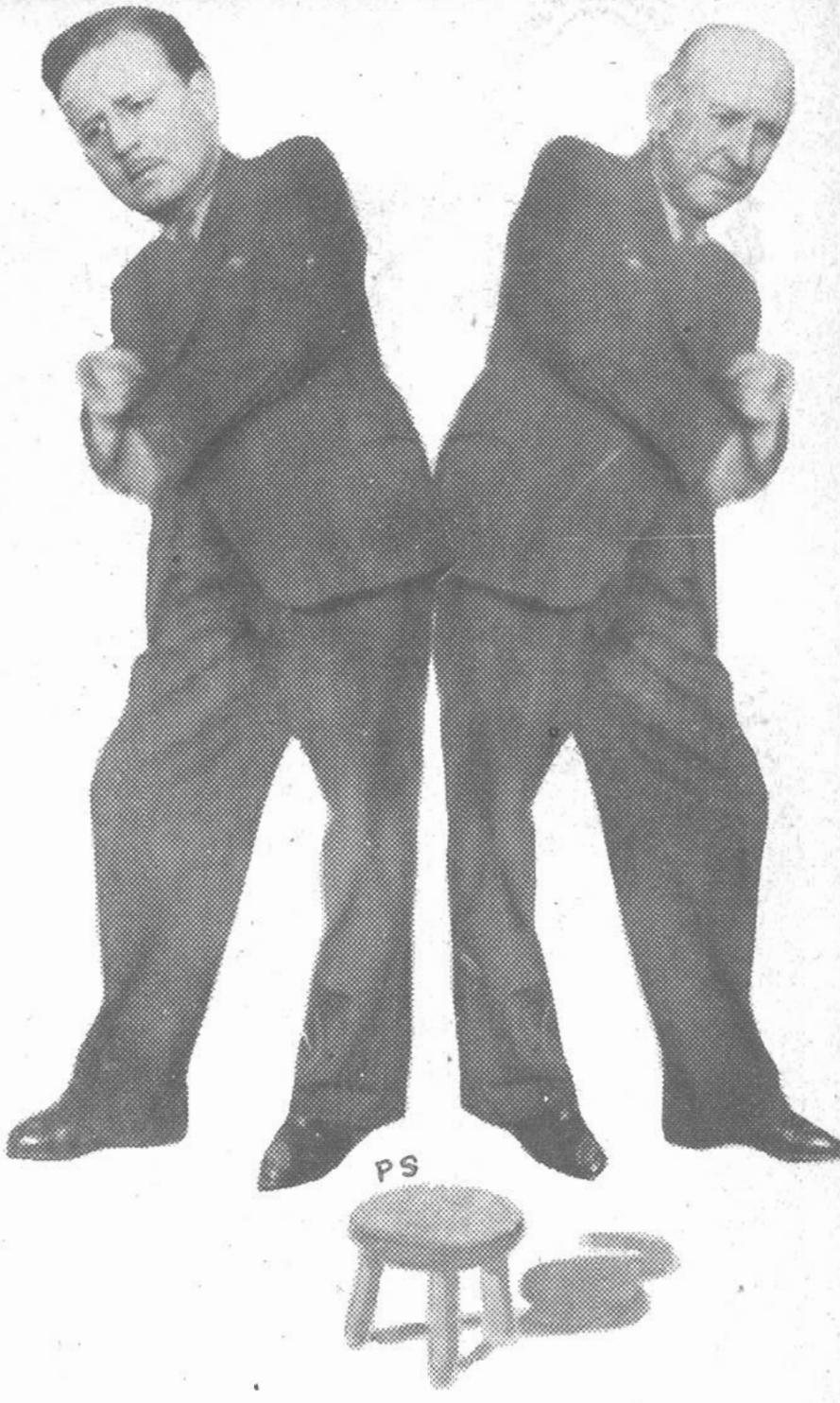
Aereopageados en torno a una (mesa) é un trípode de cuatro (patas), miembros, el Lider Máximo don Marma y el vicepresidente ejecutivo del Liderato, don Alléndose, han acordado:

"Colégianse ambos dos en un solo espíritu para la re-recuperación de las bases y las militancias socialistas en esta hora crucial.

"2.o Llegada la crucial re-recuperación afincada hacia una re-restructuración del Partido, acuerdan repartirse, por ambas partes, las responsabilancias y el obligatoneo de esta obra crucial.

"3.o Y así, co-colegiados, firman el siguiente documento estructurado de común acuerdo, en este día crucial para el socialistado de la chileneidad.—(Fdo.): DON MARMA y ALLENDOSE."

Y en esta forma, fué entregada a los diarios la feliz noticia de que se habían "colegiado" los dos líderes del Partido por gala en dos.



Nos tinca que estos hermanos siameses van a separarse cualquier día, porque siendo tan chico el piso, sólo uno de ellos podrá colocar en él las... bases ahora colegiadas.

COMENZARO LAS CLASES

¿Se ha dado cuenta la chilenidad de que estos días últimos han sido los más trascendentales que hemos vivido desde el famoso 25 de octubre de 1938?

No, ¿no es cierto? El chilenado vive en un estado de abulia y de indiferencia tan completos que, suceda lo que suceda, todo lo deja frío porque no espera nada bueno. Sin embargo, la llegada al país de mister Eric Johnston, presidente de la Cámara de Comercio de Nueva York, marca exactamente el fin del sistema izquierdisto de manejar la cosiaca pública.

Veamos. Mister Johnston está rodeado de lo más empingorotado del Gobierno. A su alrededor están don Pedregales, don Beltraúnico, don Chumingo Siete Durán, don Gumucito chico, misiá Cetecha, el camarada Kontrer f Labarcovna, don Marma y su colegiado Alléndose, etc.

—En Chile —le dice don Beltraúnico al gringo— estamos decididos a implantar la economía dirigida y a entregarle al Estado el monopolio de todos los negocios. ¿Okey, mister Johnston?

Mister Johnston sonrie de la mejor manera posible.

—¡Pero, mister Beltraúnico! ¡Usted estar malo de la cabeza! ¿No saber usted que el Gobierno ser el peor gerente en materia de negocios? Tío Sam no simpatizando mucho con los gobiernos que se meten a requisadores...

Don Beltraúnico mira a don Chumingo Siete Durán, don Chumingo Siete mira a don Beltraúnico. Los dos se acholan, y don Beltraúnico opta por ir a esconderse a un punto de la provincia de Valdivia.

A todo esto, don Crispín Pedregales saca pecho:



MISTER JOHNSTON.—Jaramillito, de todos los alumnos veo que sólo tú eres el más aprovechado.

—¡Oh, mister Johnston! Yo soy de lo más izquierdisto para mis manipuleos de la hacienda pública! Tengo un proyecto económico de lo más cachitos pal cielo. En este proyecto persigo al capital privado y...

Pero no puede seguir, porque mister Johnston ha abierto los ojos de una manera tremenda.

—¿Cómo dice osté, don Pedregales? ¿Que osté perseguir al capital privado?

—Me paralelepípedo, mister. Aquí somos tan izquierdistos para nuestras cosas...

—¡Oh, córtela, please, mister Pedregales! Uncle Sam no pareciéndole bien que se persiga al capital, y no prestarle ni cobre a los países que hacen eso tan feo...

—¡No!

—Sí, mister Pedregales. Tío Sam ayudar únicamente a los nativos que respetan al capital y que ponen buenos directores frente a los negocios. De manera que...

Don Pedregales se pone pálido.

—¡Mister Johnston! ¿De manera que si se aprueba mi proyecto económico ustedes no nos ayudan?

—Okey: Tío Sam no ayudar ni a los requisadores de la industria privada, ni a los honestos y capaces que persiguen al capital...

Don Pedregales desaparece y va a esconderse en el fondo de su caja fiscal vacía. A todo esto los colegiados Alléndose y don Marma se hacen presentes:

—Mister Johnston, el Pe Ese tiene pendiente un proyecto que grava la plus valía...

—¿La plus qué?

—La plus valía. Es una cosa que inventó el camarada Carlos Marx, y que consiste en quitarle las utilidades a los que producen...

Mister Johnston se pone serio.

—Aoh, ¿yes? ¿De manera que ustedes?... Okey, se lo diré al Tío Sam, al que no le gustan los países que persiguen la plus valía.

Don Marma y don Alléndose se miran. Le preguntan:

—¿Y la sindicalización campesina, mister?

—¿What? ¿La sindicalización campesina? Tomaré nota de eso, pero mí estar seguro que al Tío Sam...

Para disimular, la Cetecha le dice al gringo:

—Mister Johnston, entiendo que el derecho de huelga y las justas reivindicaciones del proletariado...

Pero mister Johnston le responde:

—Dear miss Cetecha, al Tío Sam tampoco gustarle esos garambainas, ¿sabe? La Democracia ser trabajar todos: capital y trabajo en perfecta armonía, para bien de todos...

Total, que en los pocos días que mister Johnston ha estado en Chile, ha echado por tierra todos los vicios de la llamada Democracia chilena, para echar las bases de la Democracia made in USA.

Que, después de todo, ha demostrado ser mucho mejor que la que llevamos soportando desde que se implantó el Frente Popu.

¿O habrá algún quintacolumnista y krumiro que diga lo contrario?

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



EL CUERVO.— ¡Cómo!... Te he roido todas las entrañas y aún te ríes...
PROMETEO.— ¡Bah!... Me tomé un mejoral y estoy happy...

FOMENTAMOS LA CHILENIDAD

El Ministro de Educación quiere que se fomente la chilenidad. Nosotros, dispuestos a la cooperación en tal sentido, ofrecemos un florido manojo de papys de la patria, para conocimiento del verdejado nacional.



ELEUTERIO RAMIREZ GUERRA. — Valiente hombre de armas, se ganó su numerosos ascensos gracias a sus méritos. Con el arma en la mano era temible, ya fuera disparándolas y dando cachazos con ellas. El dictador Beltraúnico fué el único que reconoció sus méritos, pero, incomprendido, fué crucificado por el fiscal Santa Cruz, tras una existencia llena de heroísmos en los campos de batalla de los cabarets santiaguinos.



MANUEL RODRIGUEZ CORCES. —Guerrillero de la Guerra de la Recuperación de la Independencia. Organizó las militancias denominadas Húsares de la Muerte y fué el ayudante del brigadier Allende en la famosa batalla de Rancagua. Fué fusilado colegiadamente por el susodicho brigadier y por el general don José de San Marmin.



JOSE JOAQUIN DE PARCIAL MORA. — Famoso poeta romántico, idealista a todo caballo, sufrió persecuciones sin cuento. Perseguido por las señoras mujeres del virrey Montero, fué confinado al Ministerio del Interior. Perseguido por Marcó del León, fué deportado a la presidencia del Banco Central. Perseguido por el gobernador Aguirre, sufrió el rigor de la presidencia de la Caja de Ahorros. Perseguido por la obsesión de la Presidencia de la República, murió olvidado de sus conciudadanos.



BERNARDO O'HIGGINS IBAÑEZ. — Siendo muy joven se incorporó al ejército de la socialistancia, y bajo el mando de don José de San Marmin tomó parte en la campaña de la Ceteché, derrotando al general Ocampo, siendo nombrado Director Supremo del sindicatado después de esta victoria. El mismo se fabricó su propio pedestal en el que se encaramó para ejemplo de la posteridad.



BENJAMIN JOFREGADO VICUÑA MACKANNA. — Nació el 25 de octubre de 1938. De ideas liberales, combatió ardientemente la ruleta en su partido, prefiriendo el lado y lado por democrático. Gran reformador, propició toda clase de cambios, especialmente los cambios internacionales, en unión de los patricios Chiorradini y Jara de Santa María. Historiador, contó historias acerca de su incorruptibilidad en el Seguro, pero botado a examinador de un correligionario se vió que sus historias eran puros cuentos.



JOSE OREJORIO ARGOMEDO. —Miembro de la Junta de Gobierno de don Mateo de Loro Alessandrano, se distinguió por la resignación con que vió apalear en el Congreso a los frentistas mal educados. Después de la abdicación de Loro Alessandrano se le fué quitando lo liberal y lo rossista para convertirse en arrozista. Se suicidó como senador en 1943.

pelambre, PELOTILLA y pelotera

EN LA MALA



El problema lácteo cada día se complica más. Los propietarios de las señoras vacas dicen que están vendiendo el litro de leche casi a huevo. Y que los que salen ganando son los señores que la pasteurizan.

Mientras tanto, la dueña de casa (y el dueño, en primer lugar, que es el que aporta los chiches para su adquisición) suda la gota obesa. A fin de poner coto a este tremendo alboroto, según reza "La Opinión" del otro día, el Ministro de Salubridad, don Anónimo pero poco Méndez, ha encontrado la solución.

Esta: no se pasteuriza el líquido vacuno.

Con lo cual todo ese conglomerado burocrático que usufructúa de la Central de Leche se va a ver en la mugrienta calle.

¡Y pensar que en la Central de Leche los empleados hacen nata!...

El más amolado con esa futura medida que tomaría don Anónimo, es mi capitán Lazo, flamante gerente de la Central, que se quedaría sin pega.

Y no le quedaría más que exclamar:

—¡Esto sí que se llama tener mala leche!...

MEDIDA CONTRAPRODUCENTE

No se lo cuenten a nadie; pero el Olorable don Radul Yrarrázaval ha vuelto de su veraneo en la pequeña parcela que tienen todos los diputados conservadores, en cualquier parte de Chile, con unos deseos enajenados de fiscalizar.

Apenas puso el pie en la Estación Central le fletó al Ministro de Vias y Obras Públicas esta notita:

"Don Bascuñán:

" De vuelta de mi veraneo vengo " con unos bríos únicos. Y se lo voy " a demostrar al tirito.

" Deseo conocer todos los antece- " dentes sobre los accidentes ferro- " viarios ocurridos durante los últi- " mos cuatro años.

" Buena la pomadita, ¿no es cier- " to?...

" Deseo saber el número de ac- " cidentes; número de los muertos; " número de los heridos; número de " los ilesos; si eran casados o sol- " teros; si eran partidarios o no de " la Jornada Unica; si eran parti- " darios de Allende o de Grove; si " estaban vacunados o si habían al- " morzado en el BAR ORIENTE, " con el ex confidencial Ramírez " Guerra.

" Una vez que usted me haya pro- " porcionado estos datos, al palo " grueso de los efe-efe-ce-cé, don " Guerra Squella, lo felicitaré o lo " amonestaré".

Esperamos, como es de comprender, que don Guerra Squella dé al Olorable Yrarrázaval todas las explicaciones del caso; pero preferimos que, en vez de felicitarlo, lo critique como amo y señor de todos los trenes de Chile.

Porque si don Radul se acerca a don Guerra Squella y le dice, tendiéndole la mano:



—¡Choque, compañero!

En vez de reprimir los accidentes, éstos seguirán cundiendo.

SEGUIMOS CON DON RADUL



Y el Olorable Yrarrázaval sigue con sus fiscalizaciones.

El mismo día en que envió la nota a don Bascuñán aprovechó la inspiración y le redactó a don Mariano Bustos, Ministro del Trabajo, la que va después de estos dos puntos:

"Don Bustos:

" "De vuelta de mi veraneo vengo " con unos bríos únicos... ¡Bah, de " veras que esto mismo se lo dije a " don Bascuñán!

" Resulta, mi democrático Minis- " tro, que tengo unos deseos franca- " mente patagónicos de fiscalizar. Por " ese motivo me permito molestarlo " solicitándole los siguientes datos:

"Desde hace diez años, ¿cuántos " desfalcos se han hecho en los di- " ferentes sindicatos que hay en el " país?

"Esa es una pregunta. La otra es " más grave: ¿a cuántos millones " ascienden esas defraudaciones?

"La tercera es peor: los autores de " estos descuidos, ¿están en la ca- " pacha o han sido ascendidos por " méritos?

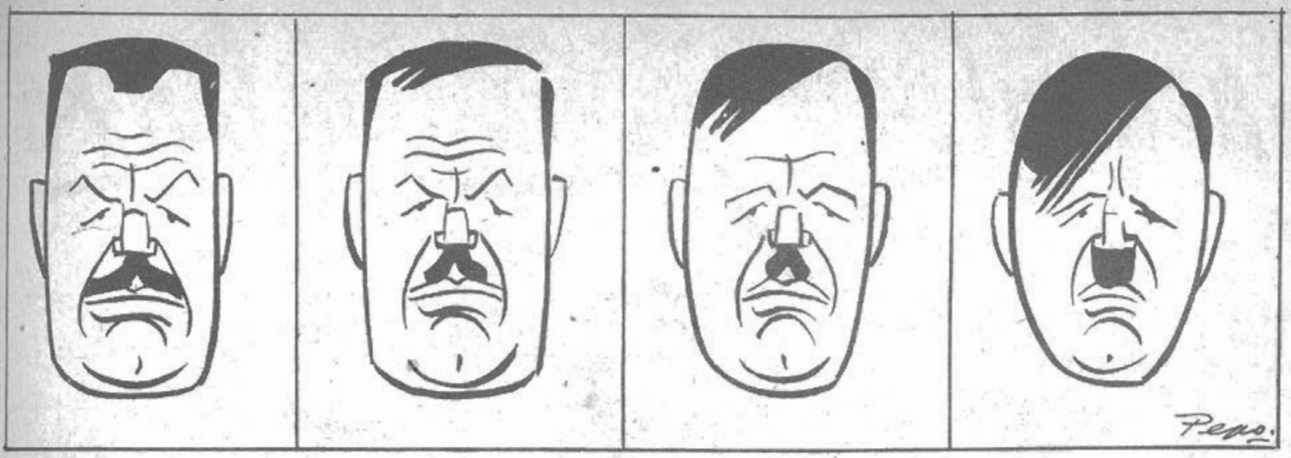
"Eso es todo lo que le pido, mi se- " ñor don Bustos."

Don Mariano, como es de comprender, y haciéndole honor a su título de Ministro del Trabajo, le puso el hombro a la cosiaca, y ahí está el hombre trabajando treinta de las veinticuatro horas diarias.

Lo malo está en todo este enredo en que si, en realidad, don Mariano piensa enviar los datos completos solicitados por el Olorable Yrarrázaval, van a tener que dejar de salir los diarios y revistas de toda la capital.

Porque para dar a conocer todas las defraudaciones que se han cometido en todos los sindicatos hace falta mucho papel...

CONQUE SE SOVIETIZA... ¿EH?



Cómo veía "El Siglo", en la campaña presidencial, a mi general Ibáñez...

EL Profesor Topaze estaba indignado. Llamó a toda la topacería y dijo:

—¡El Generol Ibáñez, que ha sido uno de los mejores clientes de las páginas topácicas, acaba de hacer unas declaraciones sumamente soviéticas a la prensa seria!... ¡Vayan inmediatamente a averiguar qué hay de eso!...

En dos minutos el topacismo todo, unos de a pie y otros caminando, llegaba hasta el Generol. Este los recibió bien amable:

—¿Qué dicen, amigos topacetes?... Fíjense que yo vengo llegando de allende...

—¿De Salvador?...

—No. De allende los Andes. ¡Qué país macanudo, amigos!... ¡Qué de tangos, pebetas y obeliscos, che!...

Hubo una pausa chiquitita y luego el topacete más arriesgado lanzó la primera pregunta tendenciosa:

—¿Es de veras, oiga, don Carlos, que usted se ha hecho comunista?...

—Y... mi amigo..., las cosas se están poniendo color soviético. ¡Hay que seguir la corriente!

—¿La corriente, segundo piso, ascensor?...

El Generol, según dijo, no estaba para el tangueo.

—¿Saben ustedes que Rusia es un gran país?... ¿Saben ustedes que Rusia es el país más grande del mundo?...

—Claro, si eso lo dice la Geografía...

Echado para atrás, lanzando el humo por arriba, Generol siguió en su disertación:

—¡La geografía, amigos!... ¡Yo sé mucha geografía!... ¡Ahora toda la gente está soviética: monsieur Gustave, don Orejorio, Videlira, en fin!... ¿No tengo yo también derecho a ser partidario del glorioso Stalin, del gozoso Litvinoff y del doloroso Contreras Labarca?...

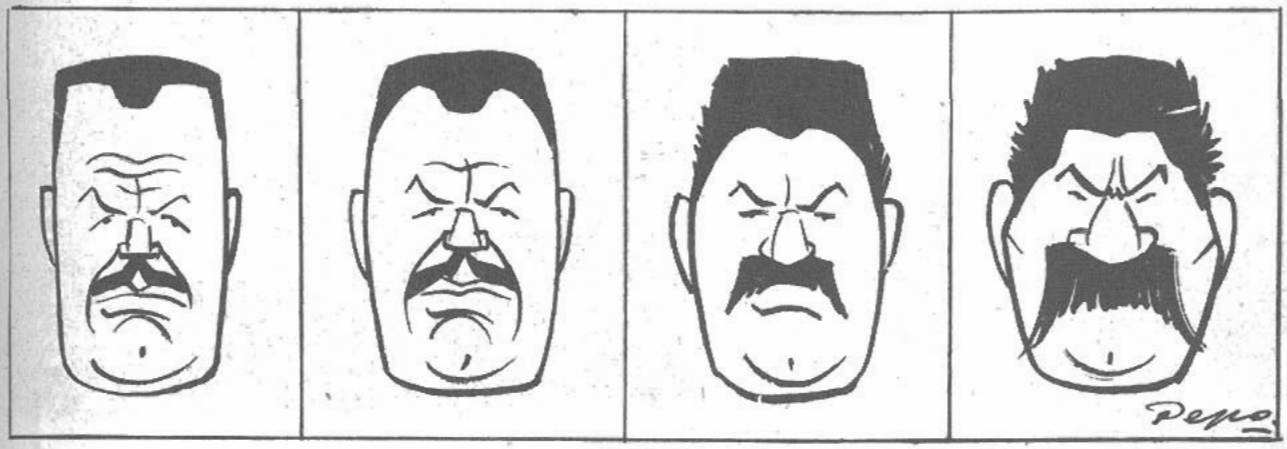
Los topacetes se miraron con un pedazo grande de extrañeza... ¿Cómo era posible que el Generol Ibáñez se hubiera cargado al lado de Moscow?... ¿No era, entonces, el mismo del año 30?...

Y el indiscreto de los topacetes aventuró la pregunta decisiva:

—Dígame, Generol... ¿Usted ya no es anticomunista?...

—Sí —respondió el entrevistado—, soy anticomunista, pero poco... ¡Soy democrático, harto democrático!... ¿Y qué me sacan, ah?... ¿No puede uno hacer su gusto?... ¿No puede uno sovietizarse cuando le dé la gana?...

Oída esta declaración los topacetes optaron por retirarse, convencidos de que un día de éstos, a lo mejor mañana o pasado, hasta el mismo diputado Fernández Larraín, el anticomunista público N.o 1 de Chile, puede resultar más pepista que el Pepe... Stalin.



Y cómo lo ve "El Beato Ilustrado" después de sus declaraciones a "El Mercurio".



LOS MUÑOZFERRADANEOS.— ¡Qué suerte la de los terráqueos!... ¡Todavía les queda has el martes 15 para ir a ese maravilloso Casino de Viña del Mar!

NO HAY QUE PELEAR DELANTE DE LAS VISITAS...

La verdad es que en ese pueblo las niñas se pasaban la vida en puros disgustos no más. Había dos grupos: el de las jaibonas, y el de las otras.

La Boratita Aldunate, que era de las Aldunatas buenas, pelaba mucho a la Orejoria porque, según las malas lenguas, la Orejoria le andaba haciendo la pata a la Carlota Contreras y a sus amigos, quién sabe con qué ocultas intenciones.

En lo mismo andaba la Parcialita, íntima, pero lo que se llama íntima, de la Carlota, en una amistad que se hacía más estrecha a medida que pasaban los seis años...

¿Y qué decir de la Marmajita?... Cierto que la pobre, en materia de peleas, tenía bastante con lo que ocurría en su propia casa, pero así y todo no dejaba de echar su pelambre caído a la Turita Riveros, que, siútica y todo —decía la Boratita—, era mucho más preferible que la Carlota y la Marmaja.

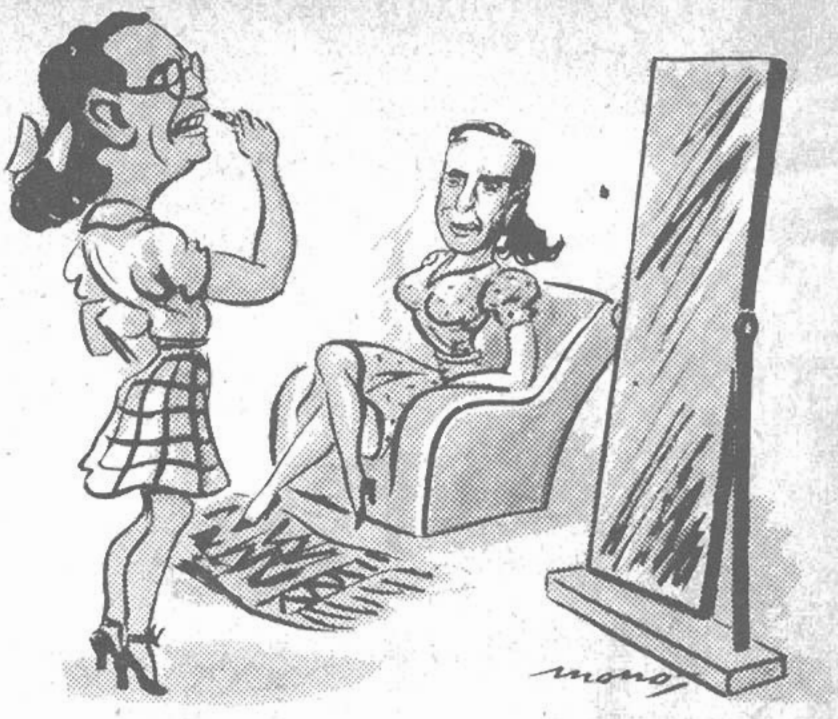
Una tarde, ¡ah, una tarde!, Misiá Joaquina, que era una de las principales señoras del pueblo, de las con más relaciones exteriores, invitó a su casa a la Boratita, a la Orejoria, a la Marmaja, a la Tura, a la Carlota, y a muchas otras chiquillas dijes para darles una gran noticia.

—¿Les cuento, niñas?... Fíjense que va a venir de visita a este pueblo un gringo alto, bien buen mozo, y con muy buena situación...

Las niñas se miraron unas a otras. ¿Alto, buen mozo y con plata?... ¡Qué les habían dicho!...

—¿Cree usted que se fijará en mí?... —preguntó, de lo más interesada, la Parcialita...

—Se puede fijar en cualquiera de ustedes, pues, chiquillas —respondió muy diplomática, misiá Joaquina—, en cualquiera de ustedes... Y para que les digo que la que tenga esa suerte, va a tener lo que se llama el porvenir asegurado. La cosa es que el joven reciba una buena impresión de este pueblo. Que no las encuentre peleando, ni en chismes, ni en ninguna otra cosa rara... ¿Entienden?...



BORATITA.—Carlota, no te pongas tanto "rojo" en los labios porque así no le vas a gustar a mister Wallace.

—Claro que entendemos —respondieron a coro las niñas...

—Entonces, pues, ni una palabra más... —continuó misiá Joaquina—; lo que tienen que hacer es ponerse de acuerdo, arreglarse entre ustedes y prepararle una buena recepción a ese joven... Le conviene al pueblo, y a ustedes también...

—¡Qué bueno!... —dijo la Carlota—. A los gringos les gustan las rusias. Y yo, como soy así, tengo harta chance..., ¿no es cierto?...

—¡Eso sí que no!... —saltó Boratita—. La única que tiene chance soy yo. Por algo soy una niña seria, una niña con plata, una niña de orden...

En un rincón Parcialita se puso a hacer comentarios con la Marmaja...

—Esas se creen que el gringo se va a fijar en la plata o en el color del pelo. De todos modos, los amigos de la Carlota me van a hacer gancho a mí. Estoy bien amiga de ellos, y ellos están bien amigos conmigo... ¿Y usted, Marmajita?...

—¿Yo?... Yo estoy pensando en que este pueblo está muy obscuro. Que para la llegada de ese joven, convendría ponerle una iluminación especial. Aquí lo que se necesita son unos diez mil faroles... ¿Qué les parece?...

—Me parecen demasiados faroles —terció la Orejoria, que había parado la idem.

Sentada en una silla, con cara de rabia, la Tura Riveros observaba el grupo. Y se decía a sí misma:

"¡Todas esas están "cucú" por la llegada del gringo!... ¡Y yo también!... ¡Pero a mí me falta sex-appeal!... ¡Y la verdad es que de todas las que están aquí, yo soy el mejor partido!..."

Pero misiá Joaquina estaba feliz: había bastado la noticia de la próxima llegada del visitante para poner bien a toda la gente del pueblo.

Y eso sólo ya era una gran cosa. Lo que se llama una gran cosa.

CARTAS al PROFESOR



Ceñor don Topaze:

Soi el alunno que tiene el mejor puezto en la tersera preparatoria. Como que me liga un aciento junto a la bentana que da a la caye.

Haora que se han empesado las claso otr.. ves, por intermedio de la revista que uD. tan dignamente dirige voi a acer un reclamo que tiene a todos los cabros recontraindipnados.

Resulta que en los diarios se publica la notisia de que losotros los pobres estudeantes, tenemos que ajustarnos a la Jornada Unica.

Tenimos, entonce, que en el colejio apena los dan una colasión consistente en un plato de cuarquier cosa y una tasa de thé, que es como en inglés se escribe esta palabra.

Lo que a losotros los saca pica, es que a losotros, por que somos chicos, nos vienen con la aplicasión de la Jornada y a los grandes, que trabajan en la burocrasia, no le ecsijen ná la Jornada Unica.

Esto se yama pegarle a losotros porque somos chicos. Y como disen que la ley dura no es pareja, acimos este reclamo por entremedio de la revista que uD. tan dignamente dirige.

Con toda clase de saludos a su familia, lo saluda

PEPITO MATELUNA.

Providencia: Traslado y auto sin permanente a don Claro Velasco.

Distinguido profesor:

Quien pergueña estas lineas es un aficionado a las bellas letras y al mismo tiempo la venta de pequenes.

Soy padre de no recuerdo cuántos hijos (como me paso todo el dia en la calle... Usted comprende, ¿no?) y necesito alimentos para que no fallezcan de inanición.

Esta es la razón por la cual tengo que salir diariamente a la calle con mi canasto y pregonar con cansada voz:

—¿Va a querer los pequenes? Calduitos los llevo.

Mas, para desgracia de este pobre padre de amplia familia, los reglamentos municipales me tienen del todo jorobado, como dicen las personas con poca cultura.

Para poder conseguirme el permiso necesario para la venta de pequenes, tengo que presentar a la Municipalidad los siguientes documentos: Carnet de identidad; carnet de salubridad; certificado de vacuna; libreta del Registro Civil y certificado de buena conducta y honradez y diploma de honesto y capaz.

Yo digo, entonces, que, en vez de perder tanto tiempo en fiscalizarnos a nosotros los vendededores, ¿por qué no se fiscaliza a los fabricantes de pequenes? Mire usted que en más de una ocasión me ha tocado

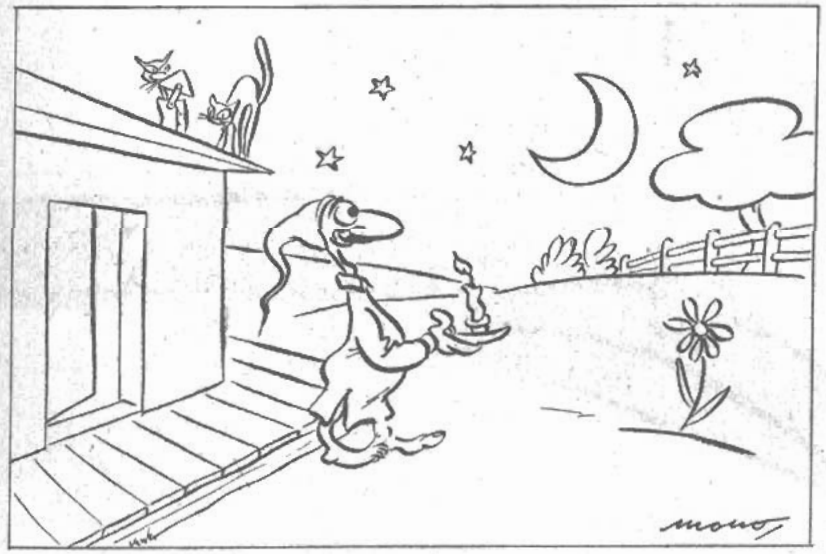


oir los garabatos que largaba un comprador al comer un pequén, que más que comedor apequenado parecía un diputado en plena sesión....

Saluda a usted con toda la atención que merece

CLOPATRO PEREZ.

Providencia: Que el Intendente-Alcalde de la capital tome nota y coma un pequén.



EL NOCTAMBULO.— Menos mal que a esta noche tan obscura la lavaron con JABON COPITO.

SUSCRIBASE USTED A "TOPAZE"

Precios de la suscripción:

1 año . . . . . $ 80.—

6 meses . . . . . $ 40.—

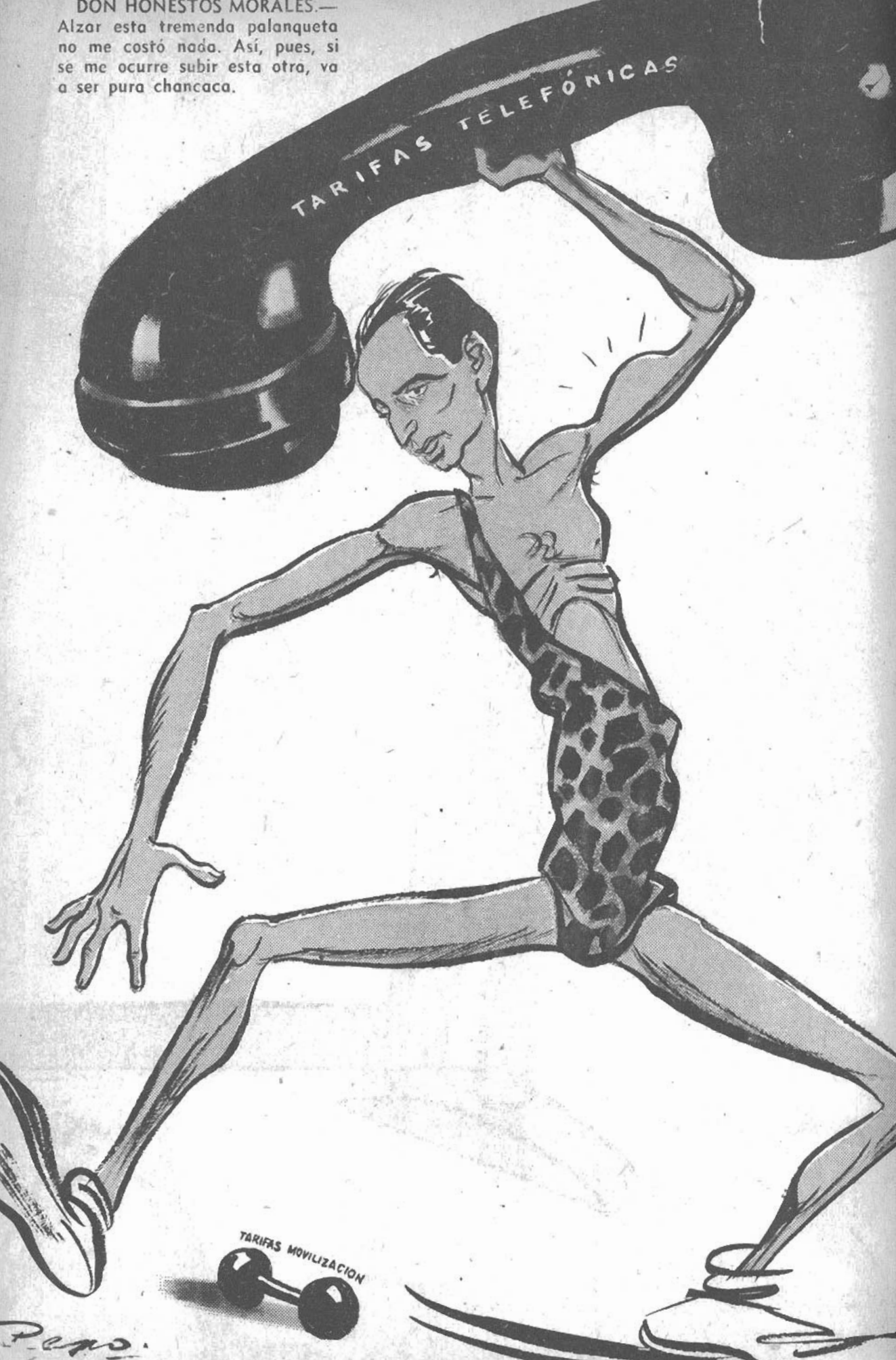
Extranjero . . . . . $ 130.—

EDIT. AL DIA
MONEDA 1367

HITLER.—¡Pero, qué veo! ¿Soy
imagen de la muerte o es que
toy loco de remate?



DON HONESTOS MORALES.—
Alzar esta tremenda palanqueta no me costó nada. Así, pues, si se me ocurre subir esta otra, va a ser pura chancaca.





OSVALDO MARTINEZ.—¡Y pensar que la poca bencina existente quieren gastarla en limpiar esta mancha!



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 19 de marzo de 1943 | N.º 551

DECENAS DE MILES DE COMPLICES

Gracias a la diligencia del Director de Abastecimientos de Petróleos, está por desentrañarse el fantástico negociado de la bencina.

Ya era tiempo. Tamaño escándalo no podía permanecer oculto eternamente para beneficio de los culpables, que se estaban embolsicando millones de pesos en el fraude más cuantioso y más escandaloso de los últimos tiempos.

A mí, personalmente, no me interesa la filiación política de los autores de la vasta e ilícita negociación. No tocaré a rebato en las campanas del escándalo, en mérito de que este peculado beneficiara a ladrones derechistas o izquierdistas. Por patriotismo, por decencia nacional, he preguntado durante semanas quiénes se robaban la bencina. Al parecer, ya se sabe quiénes lo hacían. Eso basta. Que caiga ahora sobre ellos la sanción correspondiente, inexorable y sin contemplaciones.

Quiero ahora señalar un hecho: la complicidad de decenas de miles de ciudadanos pertenecientes a todos los sectores sociales y políticos, que, con su silencio y complacencia, dieron margen al fantástico negociado.



Estos cómplices (se cuentan por miles) eran los propios automovilistas. A trueque de rodar cómodamente en su aerodinámicos, compraban los bonos de racionamiento de procedencia sospechosa, y callaban. Nunca se supo que alguien a quien se ofrecieran estos bonos denunciara al vendedor de ellos. Callaban por egoismo, por cómoda re-molonería, amparando el delito y participando en él.

Llegaba a tanto esta complacencia cómplice, este perpetuo amparar a los delincuentes, a trueque de gozar del propio automóvil, que, incluso el Cuerpo de Carabineros, llegó, por desencanto, o desentenderse de la persecución y denuncia de los automovilistas desaprensivos. Lo digo, porque miembros de Carabineros me lo han dicho hace algunos días frente al Casino de Viña del Mar, en donde, por docenas, automóviles de Santiago, de Providencia, de Quilpué, de Valparaíso, de Viña, gozaban de una impunidad absoluta en sus indignantes regocijos de "week-end".

—Estamos cansados de denunciar siempre a los mismos autos —me decía un recio sargento—, porque vemos que es inútil...

Ahora, al haberse dado con los hilos del cuantioso fraude, parece que una voluntad inexorable de sanción seguirá a la indiferencia hasta ayer imperante.

Ojalá que así sea, y que los automovilistas, cómplices y víctimas a la vez de los delincuentes, con la privanza en el uso de sus coches, demuestren ellos, a su vez, que participan en esta nueva cruzada de honestidad nacional, que habrá de seguir al escándalo, también nacional, de la bencina.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

EL DIPUTADO BORQUEZ JABONRREUTER.—Pelee o no pelee con el Ministro Beltraúnico, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



UN CHICO QUE NO SE ANDA CON CHICAS



DON PITIN. —Mientras los radicales no me reincorporen, les seguiré revolviendo el gallinero.

Aprovechando estos días de vacaciones, don Pitín Olavarría ha abandonado el reposo y la quietud de su parcelita en Colina y se ha dirigido a las tierras que tanto renombre le dieron a su padrino, el León de Tarapanunca.

Ya que la Asamblea Rádica de la capital no le ha permitido que diga esta boca es mía, el chico Olavarría se ha largado a turistear por el Norte, y en las asambleas de las salitrosas tierras se ha desparramado hablando que es un contento.

Pero, atentos que somos, vamos a cederle la palabra a nuestro corresponsal en Antofagasta, quien nos contará lo que por esos lados ha ocurrido. Leamos:

Antofagasta.— Gran revuelo ha provocado entre los rádicos de esta región la visita que ha hecho don Pitín Olavarría.

Tamaño acontecimiento, como es costumbre desde que la implantó don Floro Durán, fué celebrado con un banquete bien condimentado y mejor regado.

A la hora conveniente, don Pitín se paró sobre una silla y empezó a hablar. Dijo, entre otras cosas:

—Mi viaje a esta próspera ciudad obedece, únicamente, a un deseo turístico. No quiero, no puedo, ni debo, como dice mi padrino que tanto me apuñaleó, que se diga que ando tras una senaturía que vaya a quedar vacante...

Aplausos calurosos. Un comensal le preguntó:

¿Qué pasa con la reincorporación al partido de los Matta, los Bunster y los Céspedes?

—Me tienen un miedo taita los presidenciables que se vislumbran. Como saben que en cuestiones hípicas soy harto entendido y que en una carrera con ellos los gano de aquí a Penco, no quieren permitir mi reincorporación...

—Se dice por ahí que es usted contrario al actual gobierno.

—¿Quién, yo? ¡En absoluto! Pero lo que me saca los mariscos del canasto, es la actuación del Ministro del Interior. ¿Me permiten que examine sus labor ministerial?

—Siempre que nos tomemos antes un traguito, porque ya nos reventamos de sed...

Solucionado el inconveniente, don Pitín se paró sobre la mesa, ya que muchos asistentes no podían verlo estando parado sobre la silla, y continuó:

—¿Qué me dicen ustedes de la Jornada Unica? Todos hemos salido perdiendo, menos los médicos, la Compañía de Gas y la de Electricidad.

Ante un gesto de extrañeza de los concurrentes, don Pitín se explicó:

—Han salido ganando los médicos, porque han tenido que dedicarse a sanar a medio mundo que, con la pequeña colación y el plato único, se enferma del estómago y recintos adyacentes; y esas dos compañías se han embolsicado sus buenos miles, por el gasto que representa recalentarle a la familia las comidas.

Para no perder la costumbre, los rádicos volvieron a aplaudir.

—¿Y qué me dicen de la cochinada que le hizo don Hevia, el ex presidente de "La Ración"? ¿De su viaje a los Estados Unidos?... ¿Y del escándalo de los confidenciales?... ¿Y del requisamiento de micros y autobuses?... ¿Y...?

Siguió en esta forma hablando don Pitín ante los rádicos de Antofagasta, cada vez más enérgico y furibundo, dejando a don Morales Beltraúnico a la altura del unto.

Terminada su exposición, un asistente se atrevió a insinuar:

—Oiga, don Pitín, ¿cree usted que estas calamidades seguirán cundiendo?

—¡Sin dudamente! Aquí se necesita una mano enérgica. Yo, por ejemplo, cuando sea presidente... ¡Bah, ya se me salió!... Como les decía, si llego a ocupar un alto puesto, lo primero que voy a hacer es no dejar a un comunista con cabeza. Ellos son los principales responsables de todas las calamidades que nos aquejan. ¡Mueran los comunistas!

Un muera más o menos débil recibió las palabras de don Pitín. Porque a muchos cerebros rádicos acudió el siguiente recuerdo:

Era don Pitín Ministro del Interior de don Pedro Aguirre; las derechas habían logrado, por medio de un proyecto, dejar al partido comunista fuera de la ley, ¡don Pitín lo vetó!

¡Cosas de la política! Ibáñez y Ross, que nunca lo fueron, son ahora comunistas furibundos, y don Pitín, que los defendió a brazo partido, hoy no puede verlos ni en pintura.

Y hasta aquí la actuación de don

CARGOS PARA QUITARLE EL CARGO

La otra tarde estaba el Presidente del Senado, don Fulgencio Durando, solo, sentado y comiéndose un bife a lo pobre, cuando se le acercó el Secretario Zañartu.

—¿Qué hace tan solo, don Fulgencio?...

Don Fulgencio lo miró por encima del bife.

—¿No se da cuenta, Secretario?... En vista de que ya no me queda gente a quien ofrecerle banquetes, me estoy ofreciendo un banquete a mí mismo...

El Secretario Zañartu le pareció bién práctico el procedimiento, pero, en realidad, lo que lo llevaba a conversar con don Fulgencio era un asunto más trascendental.

—Me permito informarle, don Fulgencio, de que acaba de recibirse en el H. Senado un oficio del H. Ministro del Interior.

—¡No me diga!... ¿Y qué quiere ese H.?...

Extendió el oficio don Zañartu y se lo dió a leer a don Fulgencio.

Se refería a la destitución de don Suspendido Llona, de la Dirección General de Pavimentación. Decía así:

"Oiga H. Senado:

"Resulta que ustedes conocieron un oficio del Peeje, o sea, el Poder Ejecutivo, pidiéndole que acordaran la destitución del Director General de Pavimentación, don Suspendido Llona, y, además, su fusilamiento, incineración, descuartizamiento temporal y presidio perpetuo.

"Bueno, resulta que mirando mejor las cosas, el Peeje ha encontrado que los cargos técnicos que se le hacen a don Suspendido son más técnicos que lo que decían los técnicos.

"Pero, así y todo, el Peeje tiene otros cargos más que hacerle a don Suspendido, por cuyo motivo le pide a ese H. Senado que devuelva el oficio, para mandarle otro oficio nuevo, con cargos recontra grandes aunque no tan técnicos como los otros.

"Además, por si a ese H. Senado le interesa el dato, el Peeje cree conveniente advertirle que si este segundo oficio también le falla, el Peeje está dispuesto a mandarle un tercer oficio. Y así sucesivamente.

"(Afirmado) *Beltraúnico.*"

Terminada la lectura del oficio, don Fulgencio las emprendió otra vez con el bife a lo pobre.

Por su parte el Secretario Zañartu, dijo:

—¿Qué le parece, don Fulgencio?...

—Me parece muy duro...

—¿Quién?... ¿Don Beltraúnico?...

—No —respondió don Fulgencio—, el bife...

Le advirtió entonces el Secretario Zañartu que un oficio no se podía retirar con otro oficio, sobre todo ahora que el Senado está en vacaciones.

—Hombre, no se me había ocurrido...

Púsose a cavilar el Presidente del Senado sobre el trance en que lo colocaba el Ministro Beltraúnico.

—Mire, Secretario... Si el oficio que me pide don Beltraúnico fuera mío, yo se lo devolvería al tiro. Pero, ese oficio es ya del Senado, de todo el Senado entero...

—Así es, pues, don Fulgencio...

Siguió en su cavilación don Fulgencio y resolvió, por último, hacerle la consulta de frentón al Secretario Zañartu.

Dijo:

—Oiga, Secretario... Si usted fuera Senado, ¿qué haría en este caso?...

Pensó un ratito don Zañartu y respondió después:

—¿Yo?..., me haría el de las chacras...

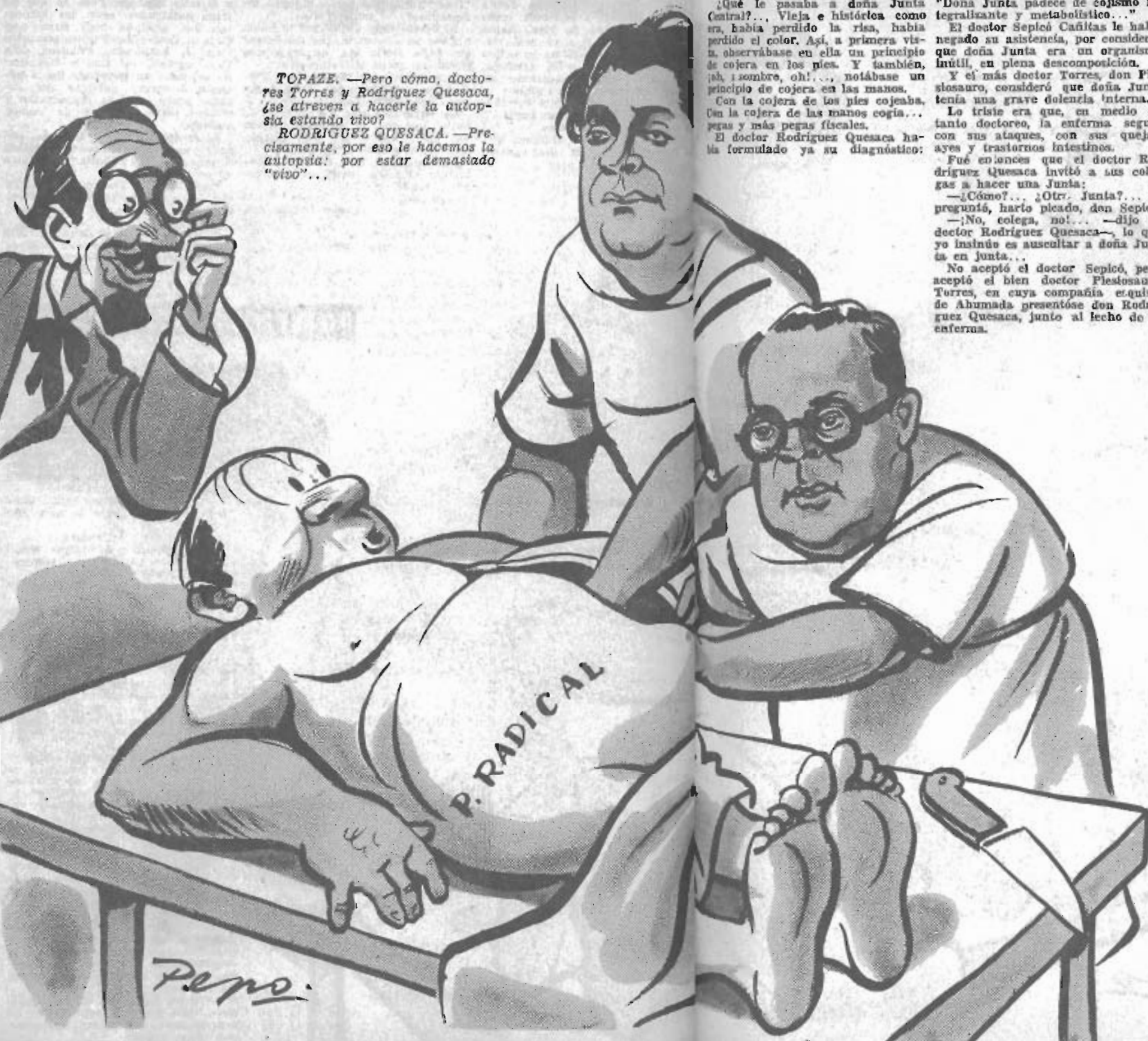
Y en eso quedaron.

POLÍTICOS DEL ALIVIO!



DON FULGENCIO DURANDO.—En vista del oficio de don Beltraúnico sobre el caso Llona, lo mejor es que me aliviole.

EXAMINARON A DOÑA JUNTA EN JUNTA



TOPAZE. —Pero cómo, doctores Torres y Rodríguez Quesaca, ¿se atreven a hacerle la autopsia estando vivo?

RODRIGUEZ QUESACA. —Precisamente, por eso le hacemos la autopsia: por estar demasiado "vivo"...

¿Qué le pasaba a doña Junta Central?... Vieja e histórica como era, había perdido la risa, había perdido el color. Así, a primera vista, observábase en ella un principio de cojera en los pies. Y también, ¡ah, asombro, oh!..., notábase un principio de cojera en las manos.

Con la cojera de los pies cojeaba. Con la cojera de las manos cogía... pegas y más pegas fiscales.

El doctor Rodríguez Quesaca había formulado ya su diagnóstico: "Doña Junta padece de cojismo integralizante y metabolístico..."

El doctor Sepicó Cañitas le había negado su asistencia, por considerar que doña Junta era un organismo inútil, en plena descomposición.

Y el más doctor Torres, don Plesiosauro, consideró que doña Junta tenía una grave dolencia interna.

Lo triste era que, en medio de tanto doctoreo, la enferma seguía con sus ataques, con sus quejas, ayes y trastornos intestinos.

Fué entonces que el doctor Rodríguez Quesaca invitó a sus colegas a hacer una Junta:

—¿Cómo?... ¿Otra Junta?... —preguntó, harto picado, don Sepicó.

—¡No, colega, no!... —dijo el doctor Rodríguez Quesaca—, lo que yo insinúo es auscultar a doña Junta en junta...

No aceptó el doctor Sepicó, pero aceptó el bien doctor Plesiosauro Torres, en cuya compañía esquina de Ahumada presentóse don Rodríguez Quesaca, junto al lecho de la enferma.

¡Pobre doña Junta!... Pálida, hinchada, llena de chichones por todas partes, tenía amarrada la cara y el sello también. Pero lo que no tenía amarradas eran las manos: con una sujetaba bien firme una Caja de Empleados Particulares, otra Caja de Empleados Públicos, otra Caja Agraria, etc. Con la otra mano sujetaba un tremendo lío, o paquete, de pegas públicas que, casadas entre ellas, se reproducían y criaban otras pegüitas de menor cuantía.

El doctor Rodríguez Quesaca, purista como es para todo, examinó latamente a doña Junta y le dijo a su colega Torres:

—¿Sabe, don Plesiosauro?... Lo que pasa es que doña Junta Central padece de un mal maritimo...

—¿Cómo así?...

—¡Natural!... Hay dentro de ella muchos tiburones. Grandes tiburones, cuya voracidad, estimulada por la levadura innoble del agiotaje, es todo un martirismo integral...

Le tocó asombrarse entonces al doctor Plesiosauro Torres. ¿Qué le ocurría a don Rodríguez Quesaca?... ¿Se estaba volviendo socialista?... ¿Qué otra explicación podía tener su retorcidurismo lingüístico?...

El más doctor Torres auscultaba, a su turno, a doña Junta con serenidad y parsimonia:

—A ver..., vamos a tocarle la cabeza. ¿Qué hay aquí dentro?... Varios huesos duros de roer. El Riverocipital está más o menos firme. Sigamos para abajo: la caja torácica, como todas las Cajas de doña Junta, son de una consistencia y volumen extraordinarios.

La enferma, mientras tanto, emitía suspiros y quejidos de todos colores.

Y siguió don Plesiosauro:

—Los pulmones funcionan bien. La prueba es que todavía respira. Además, puede gritar a su gusto...

Aquí intervino de nuevo el doctor Rodríguez Quesaca:

—Sí, colega. Yo también había notado que en el organismo de doña Junta habían insurgido latigazos, que podrían extirparse con una dosis de levadura ennobiecida y de ley...

—Siempre que no sean de ley de emergencia —terció don Plesiosauro—, porque ese remedio puede "hinchar" aun más a doña Junta Central, con evidente perjuicio de los demás...

Siguió adelante su examen el doctor Torres. Miraba y remiraba a la enferma. Las caderas, las costillas, las piernas, los pies y hasta los callos fueron sometidos a un largo reconocimiento...

Lo peor, indudablemente, estaba en el estómago...

—La enferma —dijo don Plesiosauro— está comiendo demasiado, demasiado. Su permanencia en la altura le ha hecho bajar la presión doctrinaria. La jornada única le ha producido trastornos graves, de índole confidencial. Sí, doña Junta padece de un mal interior...

Los médicos llegaron entonces a la conclusión de que doña Junta debía llamar a un doctor especialista en Interior:

—¡Ni por nada! —saltó doña Junta—, mire que un especialista de ésos es muy capaz de requisarme con cama y todo...

ESTRICTAMENTE CONFIDENCIA

Topacillo, el más joven de la familia topácica, y, por lo tanto, el más ingenuo, se acercó a don Beltraúnico, con el fallo que condenaba al Puntal del Gobierno, Ramírez Guerra.

—Don Beltra —le dijo el pobre niño al omnipotente Capaz—, ¿a qué fojas del proceso figuran los méritos extraordinarios por los cuales usted colmó de honores y ascensos al Puntalísimo de Mar y Tierra?

Una mirada fulminatoria de don Beltraúnico, seis confidenciales radicales de metro 80 cada uno rodearon al preguntón. "¿Pena de muerte?", se preguntó Topacete temblando. Y escapó...

Entonces se dijo a sí mismo Topacillo:

"Ya que don Beltra no respondió a mi pregunta, iré a preguntarle la misma cosa al Puntalísimo antes que lo lleven a la Penitenciaría..."

Se fué, pues, a la Dirección de Cachativaciones. Preguntó por don Carretón Carretilla, y ya en presencia del vicepresidente ejecutivo del detectivado, le preguntó:

—¿Podría usted, don Carretón, obtener del Puntalísimo de Mar, Tierra y Aire, una audiencia para mí?

—¡El reo no hablará con nadie!

"¿El reo?, se dijo Topacillo. ¿Así llaman al Puntalísimo ahora?" Insistió el inexperto impúber:

—¿Por qué no puede hablar con nadie? No existe la incomunicación después de una condena. La libre plática...

—¡Aquí no platica nadie con el reo! ¡Irá a cumplir su pena de siete años en forma confidencial, como confidencial que era! ¡Y váyase, si no quiere que se le apliquen torturas estilo cartillero!

Salió escapado Topacillo. Pero, intruso como es, comenzó a rondar en torno a la celda donde estaba el Reísimo. Setenta detectives custodiaban la celda que, a su vez, estaba acolchada, forrada la puerta con colchones y frazadas. En e to llegó un garzón del Bar Oriente, llevando colación del preso: langosta, caviar, salomillo jabalí y champaña. Al abrirse la puerta de celda, Topacillo curioseó. ¡El Reísimo estaba una mordaza puesta!

Ya era demasiado para Topacillo. Imposi hablar con el ex Puntal del Gobierno, para p guntarle del porqué de sus ascensos extraor narios: si éstos provenían de los cachazos de vólver, de los puntapiés a los carabineros, los raptos de vampiresas, de las flagelacione los "sportsmen", como les dicen por ahí a cartilleros.

Fuése Topacillo a la redacción y se acercó profesor Topaze:

—Profesor —le dijo—, quise hablar con Ra rez Guerra y no pude. No le permiten explaya con nadie. ¿Por qué será, cuando, de seguro, t drá tantas cosas que decir?

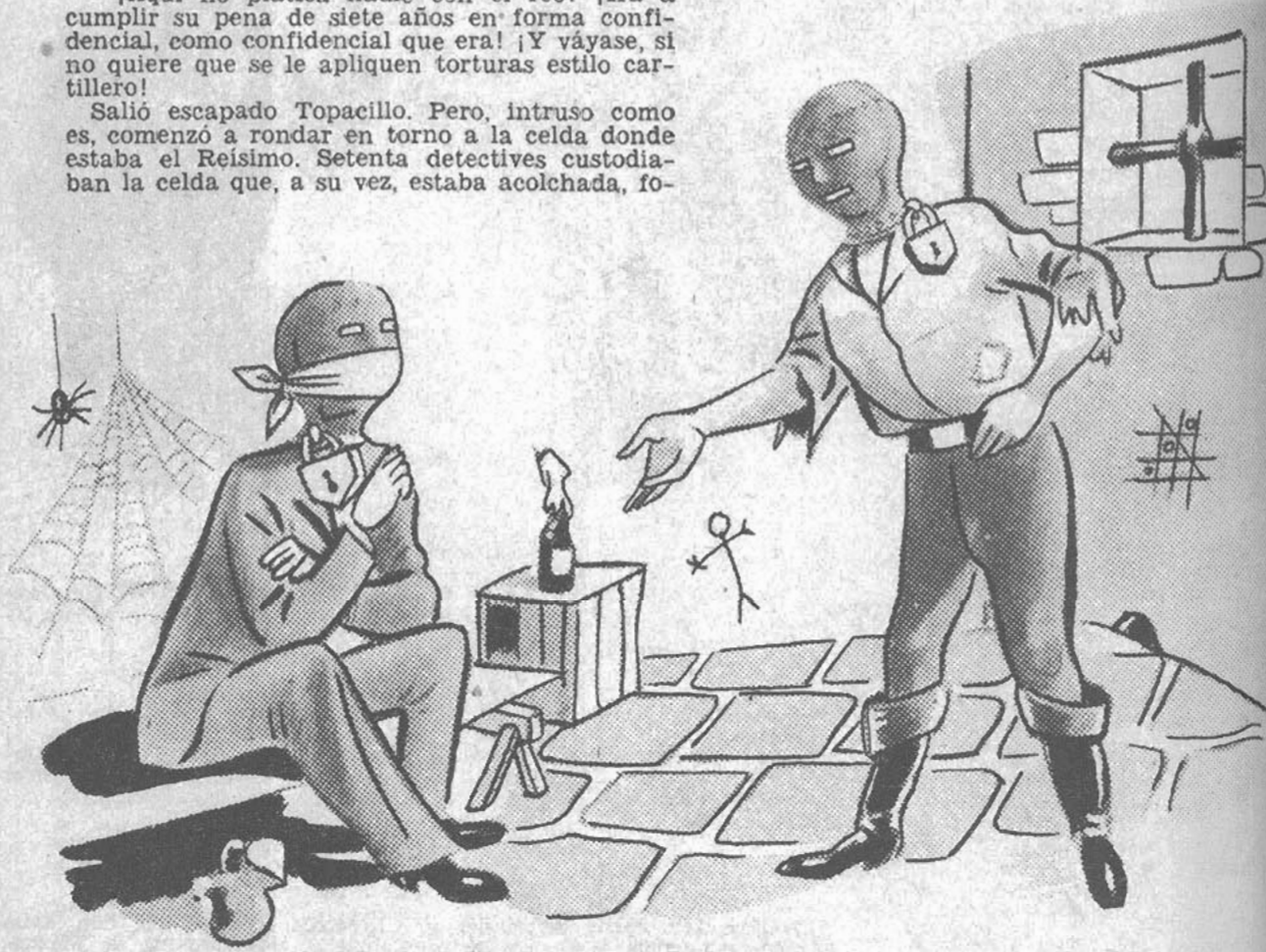
El profesor miró a través de sus anteojos novel repórter, le puso la mano en la cabeza le dijo:

—¡Niño ingenuo!

Topacillo quedó atónito, y aun, el pobre, hizo la siguiente reflexión:

"¿Será por lo mucho que tiene que decir, no lo dejan decir nada?"

Y todavía el aprendiz de humorista no da la respuesta adecuada. ¿Será?...



EL MASCARA DE HIERRO. —La verdad que tu caso es peor que el mío, Ramírez Guerra: te h sepultado en vida, y, para más recacha, te prohiben hablar.

SE LE PASO LA MANO, MANO

Carcajeante astracanada que, por las destacadas personalidades que en ella actúan, pudo haberse convertido en lacrimógeno drama.

Personajes:

Don Rodríguez, representante de la tierra de los charros.

Don Güiraldes, lo mismo, de la tierra del obelisco y del feca con chele.

Don Joaco Fernández, Ministro de las dos R y de las dos E de Chile.

Mi general Ibáñez, ciudadano eminente, según la Comisión Racionadora de Bencina.

Don Arturo, ex Presidente, que aun mantiene las ganas de borrarle el ex.

1

Frente a la casa de don Arturo, en la calle Central, se topan el Académico de la Lengua y el Embajador mexicano.

—Mire, Rodríguez, aun cuando yo haya conocido mucho a su padre, no le aguanto que me venga con indirectas.

—Es que yo soy muy franco, mi señor don León, y les he pegado su gran palo a todos los chilenos que no eran partidarios de la ruptura.

—Pero ésa es cosa de los chilenos, y no sé qué pito toca usted en ello.

—No toco ningún pito; pero mi declaración me dará bombo.

—Le aconsejo, entonces, que vaya pianc, que otra cosa es con guitarra, y, a lo mejor, va a tener que cargar con el arpa.

—No me saque pica, que soy capacito de opinar no solamente en política internacional chilena, sino que hasta en el negociado de la bencina...

Se va el mexicano y el académico de la lengua se queda diciendo pequeños pericos de los intrusos que se meten en lo que no les importa.

2

Frente a la Embajada argentina, don Rodríguez se encuentra con don Güiraldes, y le dice a boca de jarro:

—Oiga, don Carlos, ¿en qué diablos está su Presidente que no rompe con el Eje?

—Sus razones tendrá don Ramón Castillo para proceder así.

—Lo que hay en realidad es que, en sentimientos democráticos, está el viejito Castillo en el aire...

—El castillo en el aire que usted se hace es que lo llevemos en los tacos en sus declaraciones; pero parece que no se va a poder, parece.

—¿No? De pura pica voy a hacer otra declaración diciendo que el tango "Malena" es una patilla... Ya verán las consecuencias...

Y deja a don Güiraldes entre sonriente y lo otro.

3

En la Alameda se encuentra con mi general. Don Rodríguez vuelve a opinar.

—¡Caramba, don Carlos, y yo que lo creía más hitlerista que Goering! Y ahora me resulta casi tan comunista que el pelado Ross.

—¿Pero a usted le interesa que yo?...

—¡Claro que sí! Como que si usted no hace declaraciones favorables a Stalin, le mando a la Cetecé una nota donde lo pongo por los suelos. Pero ahora que se ha dado vuelta la chaqueta, lo felicito.

—Gracias.

—Como premio por su actitud, un día de éstos lo voy a convidar a la Embajada a oír el último disco de Pedro Vargas.

4

Charlan don Joaco Fernández y el principal personaje de esta historia:

—¿Me permite, Embajador Rodríguez, una sugestión?

—Diga, el señor Ministro.

—Aquí, nosotros, ¿sabe?, somos muy quisquillosos y no vemos con buenos ojos tutelas extrañas... ¿Que algunos conservadores no eran partidarios de la ruptura con el Eje? Allá ellos. Pero a usted, por muy Embajador que sea, ¿le importa algo?

—¿Eso cree usted? Pues bien, le anuncio que, a lo mejor, de puro entrometido que soy, un día de éstos empiezo a darle consejos al chico Gumucio por lo de las subsistencias y a don Domingo Siete Durán por los requisamientos.

Y partió.

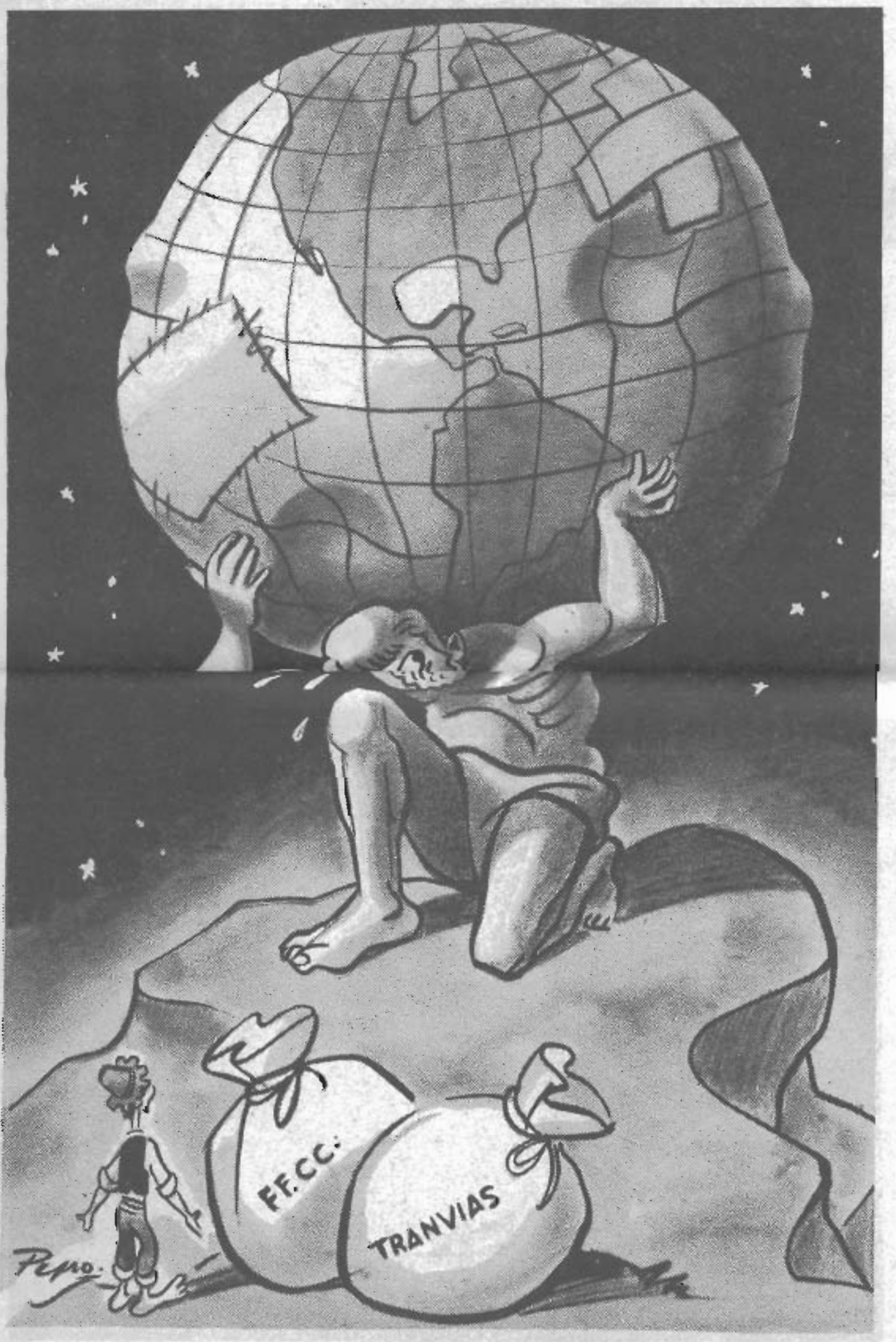
Epilogo

Nosotros creemos que don Avila Camacho, el Presidente de México, debe llamar al orden a su representante y pegarle dos palmadas bien fuertes en el Popocatepetl, por metete.



EL MINISTRO DE ERRE ERRE E E. —Señor Licenciado Rodríguez, ya que usted es Licenciado, ¿por qué no se consigue una licencia como Embajador de México en Chile?

MAS BARATO ES REQUISARLOS



ATLAS. —¡Estoy harto de cargar con este bulto!
VERDEJO. —Y eso que usted tiene fuerzas de superhombre, don Atlas; en cambio, yo que apenas puedo conmigo mismo, tendré que cargar con estos tremendos fardos.

Desde el mismo día en que se puso la cartera de Vías y Obras bajo el brazo, don Honesto Bascuñán se sentó en la postura con que Rodin inmortalizó a los pensadores. El Ministro no hablaba, el Ministro no estructuraba plantas de empleados. El Ministro no hacía más que pensar.

—Su colación, Ministro...

Pero ni siquiera colaba.

—Ministro, ¿no veranea como su colega en Viña o en un lugar de Valdivia?

No, don Honesto Bascuñán tampoco weekeneaba. Meditaba únicamente. ¿En qué? ¡Ah, ése era el gran misterio! Un día llamó al subsecre.

—Convoque a don Juan Verdejo Larraín. Quiero hacerle una declaración oficial sobre el ferrocarril salitrero de Antofagasta.

Llegó Verdejo, sombrero en mano, humilde y burlón a un tiempo.

—P'alo que guste mandar, mi caallero...

—Siéntate y oye, Verdejo.

Y don Honesto Bascuñán comenzó:

—En Tarapacá, la tierra del León, hay un ferrocarril...

—¿Chocó...? —preguntó Verdejo.

—Todavía no porque ese ferrocarril es de propiedad

—Okeye, patrón.

—Este ferrocarril está dividido en cuatro partes. El primero, de Iquique a La Noria, es de propiedad fiscal, o sea tuyo...

—Ese ya puede chocar...

—Exacto. Otra parte del ferrocarril de marras, el de Pisagua a Negreiros, será tuyo en 1957.

—O sea, patrón, que podrá chocar a gusto en 14 años más.

—Sí, sí... También el tramo de Negreiros a La Noria será tuyo en 1957. Nos queda una última rebanada del tren: el de San Pablo a Buena Ventura y Lagunas, que tú, o sea el Fisco, se lo ha dado en explotación a particulares sin plazo determinado.

—¡Qué bruto soy! ¿Y por qué lo *di* sin plazo determinado?

—Cosas legales que tú no entiendes. ¿Entiendes?

—Entiendo que no entiendo. Siga.

—Pues, bien, Verdejo. De estos cuatro tramos del tren salitrero, tres tramos son tuyos o casi tuyos y el cuarto es tuyo, pero se lo diste a particulares. De lo que se trata es de comprar toda la línea en cien millones...

Verdejo miró al Ministro, se sonrió, revolvió el sombrero entre las manos, escupió por el colmillo único y dijo:

—¡Meh, patrón!... ¿Me está pitando? Si el tren es mío, ¿por qué voy a pagar cien millones por él?

Don Honesto y Capaz Bascuñán se puso serio.

—Verdejo, además del tren está la realidad jurídica... Lo que vas a comprar por cien millones no es el tren, propiamente, sino la realidad jurídica. ¿Te das cuenta?

—No, patrón.

—¡Magnífico! Quiere decir que si no te das cuenta, es que no ves tan claros tus derechos sobre el tren, de manera que el pago debe hacerse.

—¿Por las dudas, patrón?

—Por las dudas o por la realidad jurídica. Comprando este tren...

—...que es mío, según usted lo dice...

—...comprando este tren tuyo, dispondrás de rieles para otros trenes del Sur...

—...rieles que también son míos...

—Este, ejem, sí, también son tuyos, pero la realidad jurídica...

Verdejo pensó un momento. Cuatro trenes por cien millones sale a 25 millones cada tren... Sí, no estaba malo. Quedaba una duda.

—Oiga, patrón, ¿y de dónde saco los cien millones?

—Los pagas en bonos y como los bonos chilenos tienen la propiedad de depreciarse apenas salen a luz, los cien millones serán *nominales*.

Nuevo silencio de Verdejo. Cien millones que no son cien millones en pagarle a otros cuatro trenes que no son de los otros sino de él... Peliaguda la cosa... De repente se le iluminó la cara.

—¿Y por qué no le dice a don Beltraúnico que requise esos trenes y me ahorro los cien millones? Si requisó las góndolas y las micros que tenían dueños, bien pueden requisarse unos trenes que son míos...

Don Honesto y Capaz arrugo el entrecejo, hizo levantarse a Verdejo, le puso una mano en la espalda y lo llevó hacia la puerta.

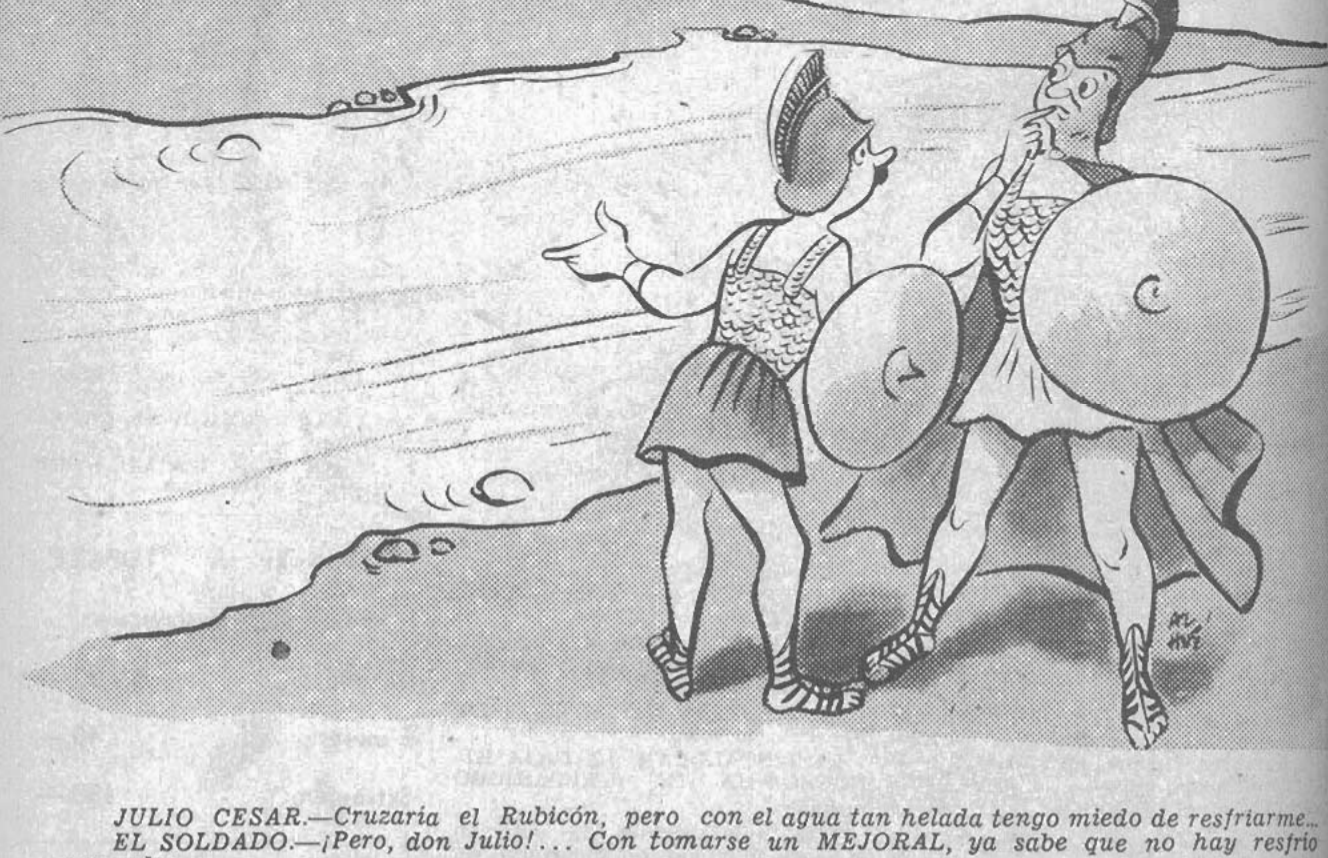
—Verdejo, tú no entiende de estas cosas, es mejor que te vayas. Yo arreglaré este asunto a nombre tuyo...

Salió Verdejo, y ya en la calle, mientras se arremangaba sus pantalones pilchentos, se dijo:

—¡Güena cosa la suerte del pobre! ¡Tengo que pagar cien millones por un tren que es mío, tendré que comprar los tranvías eléctricos que dejan 500 millones de pérdida al año y tuavía me quejo de pobre! ¿Seré bien...

Y se alejó por la calle, silbando, las manos en dos roturas del pantalón que hacían las veces de bolsillos. Bolsillos nominales en donde estaban guardados los cien millones, también nominales, con que, a pesar de todo deberá pagar un ferrocarril de su propiedad.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



JULIO CESAR.—Cruzaría el Rubicón, pero con el agua tan helada tengo miedo de resfriarme...
EL SOLDADO.—¡Pero, don Julio!... Con tomarse un MEJORAL, ya sabe que no hay resfrío que valga...

¡ESO SE LLAMA DEMOCRACIA!

Durante siete horas don Beltraúnico estuvo demostrándole a la Yunta Central Rádica que él es un joven muy bueno, enemigo de los requisamientos y amigo de la libertad de prensa, que en Washington se portó muy comedido con el Embajador Mitchell y Mitchell, y que en cuanto a Ramírez Guerra nunca lo ascendió por méritos extraordinarios.

Y terminó así:

—Ahora, correligionarios y funcionarios, a votar una moción de confianza para mí. Usted, presidente Riveros, ¿se cuadra conmigo o renuncia a ganarse 180 mil pesos al año como vicepresidente ejecutivo de la Caja Agraria?

—Voto por mis 180 mil, aparte de gratificaciones...

—Gracias. Y usted, joven Guzmán Tenedor, ¿me apoya o deja la jefatura de la Caja de Previsión de los Carabitates?

—Sigo en mi pega de 15 mil mensuales, patrón.

—Me alegro por usted. Veamos ahora a don Jofregado Concuña. ¿Yo o su pega de consejero del Seguro Obrero?

—¡La pega, mi amo! ¡La pega! Estoy con el presupuesto a todo ful.

—No dudaba de su beltrauniquismo, correligionario, gracias. Sigamos con otro: usted, joven, el hijo de Chumingo Durán..., pronúnciese sobre su sueldo de 120 mil al año o yo.

—¡Los 120 mil!, vociferó el hijo de don Chumingo, o sea el joven Lunes Durán, fiel hijo de su rádico padre. Primero mi pega de secretario de Cachativaciones y después la Democracia...

—Lo felicito, joven —le dijo el omnipotente Ministro—. Con el tiempo usted llegará a Requisador de Micros, como su papy.

—Gracias, patrón.

—¿Y usted, el de los 180 mil anuales de la Caja de Empleados Particulares? ¿Vota por la pega o contra ella?

—¡A favor de los 180 mil! —saltó el hermano Freeman— ¡Cómo se le ocurre que voy a traicionar mis principios!

Siguió la votación haciéndolo a favor del requisador de góndolas y *del aportillador del Embajador Mitchels*, los siguientes puestos:

LA FISCALIA DEL SEGURO OBRERO: por el Ministro.

LA SECRETARIA GENERAL DE EDUCACION PRIMARIA: también.

LA FISCALIA DE LA CAJA DE AHORROS: también.

LA JEFATURA DE LA ASISTENCIA SOCIAL: lo mismo.

EL MEDICO GRADO 4.º DEL SEGURO OBRERO Y DE LA BENEFICENCIA: igual.

LA FISCALIA DE LA CAJA DE EE. PP.: lo mismo.

LA FISCALIA DE LA CAJA HIPOTECARIA DE VALPARAISO también.

Total, que recogida la votación respecto a la gestión dictatorial de don Beltraúnico, dió el siguiente resultado:

A FAVOR DE LA DICTADURA: Catorce millones setecientos cincuenta y siete mil pesos anuales, del presupuesto nacional.

EN CONTRA DE LA DICTADURA: los aspirantes a otros catorce millones setecientos cincuenta y siete mil pesos anuales, del mismo presupuesto.

Consecuencia de lo cual es que la Yunta Central Rádica, por amor a la Mamocracia, le dió un golpe de muerte a la Democracia.

Y esto, en plena ruptura con los gobernantes totalitarios. ¿No es para la risa?

EL PAIS.—No, es para llorar a mares.

LA YUNTA.—¿Y qué nos importa el país?

EL PROFESOR TOPAZE.—Cierto; no les importa nada...



DON BELTRAUNICO. —El que no esté de acuerdo con mi gestión gubernativa que levante la mano...

SUSCRIBASE A "TOPAZE"

Precio de la suscripción:

Un año . . . . . $ 80.—

6 meses . . . . . 40.—

Extranjero . . . . . 130.—

Pelambre, PELOTILLA y pelotera

EL GRAN DICTADOR



Como ustedes deben saberlo, Paine es un pueblecito cercano a la capital y famoso por ser el paraíso de las sandías.

Como allí abunda la jugosa, rosada, pero harto pesposa fruta, la Municipalidad de esa localidad ha creado el puesto de Calador Oficial del Municipio.

Esta es una ocupación de gran responsabilidad, ya que calador de sandías no puede ser un melón cualquiera.

Pues bien, este señor calador se ha convertido en el Gran Dictador de las Sandías.

Llega hasta la estación, que es el sitio donde tiene su oficina, un campesino con su carretita cargada de sandías.

—Buenos días, Su Majestad. ¿Podría darme permiso para mandar esta frutita a la capital?

—Aguántate, ¡oh, vasallo!, one moment. A fin de evitarte malos ratos, que se te pudran las sandías o que el tren en el que van choque y lleguen a Santiago mal heridas, te voy a proponer un negocio: ¡te compro a chaucha cada sandía!

—¿Que me ha vislumbrado, acaso, el canillaje, mi patroncito lindo?

—Entonces vas en la mala conmigo. Si quieres embarcar sandías para la capital tienen que ir en perfecto estado de salud. Así, pues, vamos calándolas.

Y de las trescientas sandías que trae el huaso, el Calador Municipal encuentra 299 malas. Y como mandar una sola sandía a Santiago al campesino le saldría costando un ojo de la cara, se decide por comérsela.

Aun cuando este Calador ha tenido sus defensores, los sandieros de Paine gritan:

—No sacan nada con decir lo contrario: ¡lo tenemos ya bien calado!...

LA CASA PROPIA

La casa propia es el sueño de todo buen padre de familia. En tal caso se encuentra un imponente de la Caja de Empleados Particulares, que reside en La Serena.

Aburrido de pagar arriendos elevadísimos, reunió en cónclave a su familia y le dijo:

—Les tengo una sorpresa: voy a hacer construir en Santiago una casa, donde viviremos felices y contentos.

—¿Se demorarán mucho?

—Tres o cuatro meses, no más.

Y el imponente se embarcó con rumbo a la capital. Una vez aquí, se puso al habla con un señor Pais, constructor, y le expuso:

—Ya sabe cómo quiero mi mansión. ¿Demorará mucho en entregármela?

—Casi nada..

Retornó, entonces, el futuro propietario a la ciudad de las chirimoyas y las niñas buenas mozas. Dos meses después, se dijo:

—Voy a darme mi vueltecita por la capital para ver cómo está mi casa.

Así lo hizo. Gastó otros buenos pesos en el viaje y, al llegar a la capital, se encontró con su casa en estado de sitio. O séase, que el constructor no había ni siquiera empezado con los cimientos.

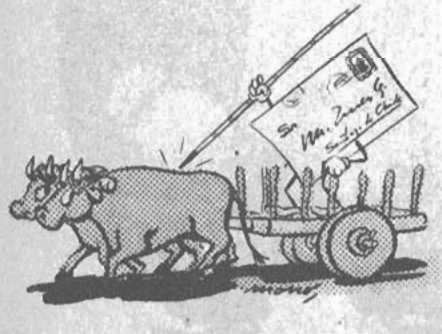
Vuelta a La Serena. A los dos meses, otro viaje. Y nuevos gastos. Y esta vez, lo que es peor, ni las luces del constructor...



Y el imponente que quería tener una casa propia, por medio de cartas a medio mundo, se ha dedicado a ubicar al caballero constructor.

Lo que significa que ahora ya no le preocupa la casa, si no la caza... La caza del constructor, se comprende.

EXCESO DE VELOCIDAD



El negocio lo estaban dando. Todo consistía en escribir una carta, que ésta se recibiese a tiempo..., y los billes patinarían en los bolsillos de los iniciadores del negocio.

En consecuencia, el gerente de la firma le dictó a esa secretaria tan simpática que se gasta una misiva que empezaba así:

"Buenos Aires, 12 de octubre de 1942.

"Señores Fulanos de Tales.

"Santiago, Chile."

Y siguió dictando... Se le pusieron los sellos correspondientes, se echó al buzón y se esperó la respuesta.

Pasó octubre..., también noviembre... Y diciembre, para no ser menos, también pasó... Luego enero, después febrero... Y solamente en marzo, el mismo 12, precisamente, se recibió...

—¡La respuesta! —dirá el lector.

¡Profundo guatazo! Se recibió recién la carta en la capital de Chile.

Lo que significa claramente que la carta, desde Buenos Aires a Santiago, había demorado la miseria de cinco meses justos y cabales.

Razón por la cual al otro día de recibida la carta (el 13 de marzo del pete año) don Raúl Julliet, Presidente Ejecutivo de Correos y Telégrafos, fué festejado por sus subalternos, por el buen pie en que se encuentran dichas reparticiones.

Y así como ese reclamo, hay otro de la firma Vera S. A., los del Pimentón Faro, que dicen haber despachado a Concepción, con fecha 18 de febrero una carta que fué recibida el 10 del presente mes.

Pueda ser que el primer caso que contamos sea mentira; pero el segundo sí que es efectivo. Como que es un reclamo DEVERA...

De Vera S. A. (iniciales que deben significar Su Alteza, siempre que no nos falle el protocolo).

¡GRAVE PROBLEMA WASHINGTONICO!

WASHINGTON, 18 (UPALE).—Horas de terrible tensión ha vivido el Departamento de Estado norteamericano con motivo de un cablegrama enviado desde Santiago (Chili) al vicepresidente Wallace.

El cablegrama fué recibido por los secretarios del vicepresidente Wallace, quienes lo traspasaron a la secretaría de traductores del español, oficina desde la cual fué remitido en seguida a la oficina del coordinador de asuntos latinoamericanos.

Reporteros de la UPALE lograron imponerse del texto de ese cablegrama, que dice así:

"Vicepresidente Wallace.— Washington.-

Asamblea Radical de Santiago, a insinuación diputado Muñoz Alegría, acordó por unanimidad invitarlo a visitar este organismo durante su permanencia en Chile."

Una vez impuesto míster Wallace de la invitación, citó a una reunión urgente en el Departamento de Estado al coordinador de asuntos interamericanos, al subsecretario de relaciones sudamericanas, al subcoordinador de asuntos latinoamericanos, al presidente de la comisión de relaciones del Senado norteamericano, al jefe de la sección comercial latinoamericana y a otros funcionarios vinculados a la organización de la visita de míster Wallace a los países de Sudamérica.

—¡Ha ocurrido una cosa muy grave —dijo el vicepresidente Wallace—, acabo de recibir esta invitación de la Asamblea Radical de Santiago de Chile y ustedes no me habían dicho una palabra!...

El coordinador de asuntos interamericanos estaba sumamente consternado..

—Pero..., míster Wallace..., nosotros no sabemos quién es ese señor Muñoz, ni ese señor Alegría, ni ese señor Asamblea...

Intervino entonces el jefe de la sección comercial latinoamericana para decir que tal vez se trataba de una fábrica de materias primas...

—Debe llamarse Radical, Asamblea & Co. Ltd.

—Pero..., pero..., ¿por qué tiene ese míster Muñoz tanta alegría?...

La opinión del subcoordinador de asuntos interamericanos fué entonces de que míster Muñoz debía ser el gerente de la firma Radical, Asamblea & Co. Ltd., y que tenía mucha alegría porque, a insinuación suya, la fábrica había acordado invitar al vicepresidente norteamericano.

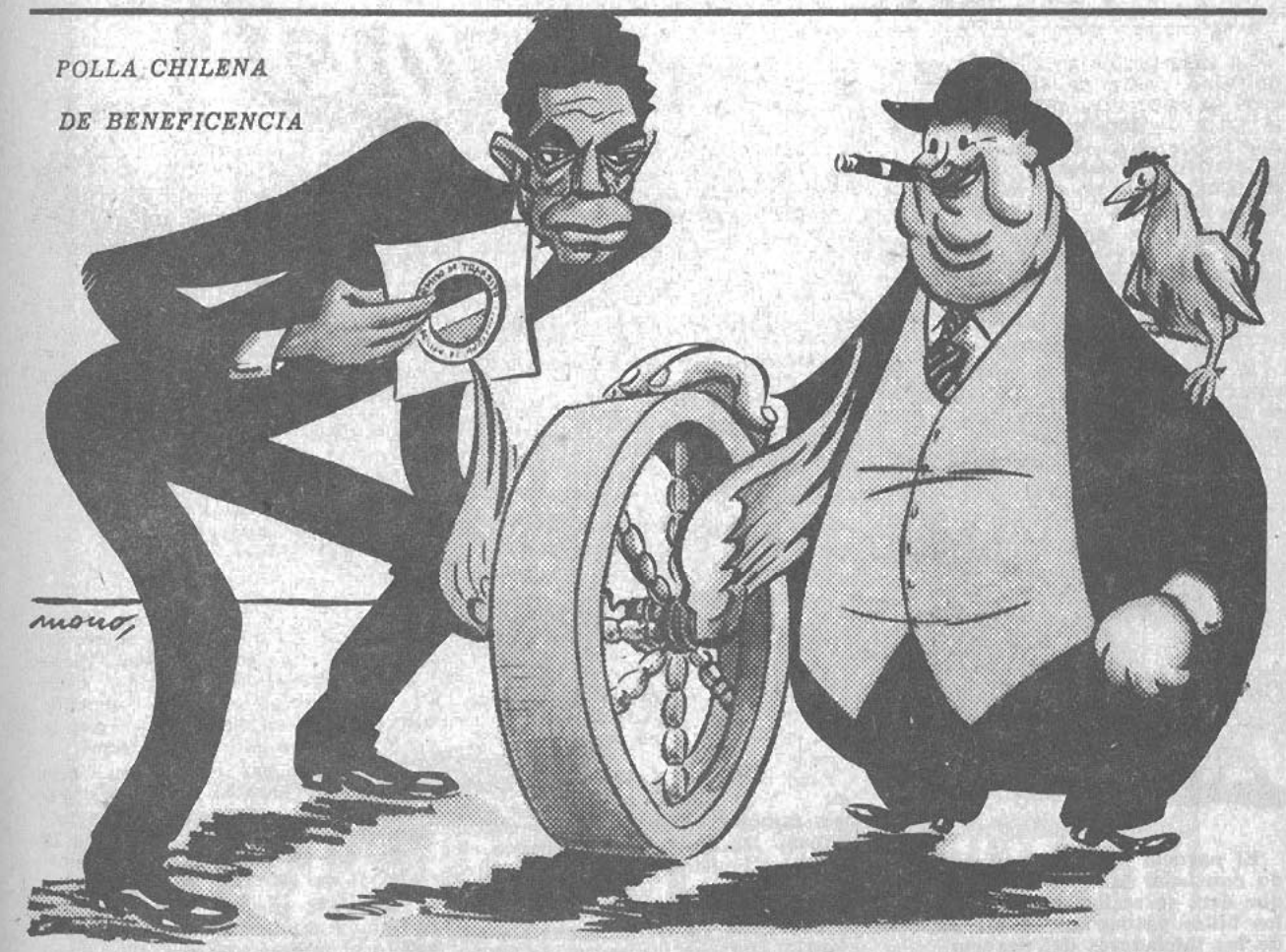
Siguió la deliberación en torno del cablegrama, y, por último, míster Wallace resolvió ponerse en contacto con el Embajador chileno Michels, a fin de interrogarlo sobre el particular. La conversación fué por teléfono:

—¡Hello, míster Michels!... Dígame..., ¿qué cosa fabrica esa firma Radical, Asamblea & Co. Ltd., que dirige míster Muñoz, allá en su país?...

El Embajador Michels, acostumbrado como está a entender el norteamericano, informó inmediatamente al vicepresidente Wallace de que allí lo único que se fabricaba eran discursos.

—Aoo, me parece muy interesante...

De todas maneras, por lo que póthiren contingheren, como decimos los que sabimos hablar en inglés, el vicepresidente Wallace prefirió dejar pendiente su respuesta a tan importante invitación de la Asamblea Radical de míster Muñoz.



EL GORDO DE LA POLLA.—Oiga, don Waldo, póngale el disco de libre tránsito a la rueda de la fortuna. Así podrá circular por todo el país en busca de los favorecidos en el próximo sorteo de la Polla.



SERVICIO DE "PUERTA A PUERTA"

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO TOMAN LA CARGA EN SU DOMICILIO Y LA ENTREGAN EN EL DEL DESTINATARIO, EN VALPARAISO O SANTIAGO

UTILICE ESTE NUEVO SERVICIO

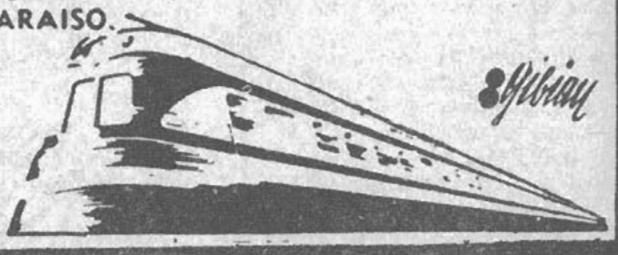
PARA MAYORES REFERENCIAS RECURRA A LOS AGENTES

EXPRESO VILLALONGA EN VALPARAISO, Teléfono 3678; en SANTIAGO, Teléfonos 81779, 86857 y 87213.

LOPEZ Y BERNALES en VALPARAISO, Teléfono 7191; en SANTIAGO, Teléfono 61060.

TEZANOS PINTO: en VALPARAISO, Teléfono 3528

O AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO EN SANTIAGO, E INSPECCION DE TRASPORTE DE LOS FF CC EN VALPARAISO.



FERROCARRILES DEL ESTADO

EL FESTIN DE LOS CAPACES

Pedro el Grande, el feroz autócrata ruso, había partido en viaje al extranjero.

—Es por motivos de salud —le dijo a sus súbditos, pero era papa.

La razón de su viaje a Polonia era con el objeto de preparar la ruptura de relaciones con Suecia. Estaba en Viena cuando de repente supo que en Moscú se habían sublevado los strélitzes. Tomó un avión y el feroz autócrata llegó a su capital.

La sublevación estaba dominada, pero el autócrata quería vengarse de sus antiguos favoritos que le habían hecho la odessina (talquina en ruso).

Entonces el autócrata ideó un medio ingenioso para satisfacer su sed de absolutismo contra los que se habían opuesto a su voluntad cesarista: invitó a una gran colación a los strélitzes, poniéndoles una cara llena de risa.

—Ensillensen —les dijo a los desprevenidos invitados el irascible autócrata.

Entonces Viejaciov Nacionovich Hevia, Grigorich Ramirevsky Guerrovna y los demás invitados al festín se sentaron. ¡Qué platos les sirvió el autócrata en este macabro banquete! No parecía colación aquello, y los strélitzes decían en tanto que devoraban los manjares:

—¿Quién creyera, oh, autócrata, que estamos en Jornada Unicovna?

El autócrata sonreía y les seguía sirviendo platos con méritos extraordinarios, golosinas exquisitas, granjerías apetitosas.

—Comed, comed, súbditos —les decía—. Hartaos, pero guardaos para el postre, que será lo mejor.

Y una carcajada estruendosa salía de labios del césar absoluto.

—¿El postre? —sonreía Viejaciov Nacionovich—. ¡Oh, autócrata! Me encantan los postres.

—¿Y a vos, Grigory Rasputin Ramirovsky?

—Para mí los postres son el acabóse...

—¿El acabóse?

Y una carcajada tremenda, feroz, escapó de la boca del autócrata.

Y llegó la hora de los postres. Entró el verdugo, hacha en mano.

—¡Ea, dadles postre a mis invitados! —tronó el autócrata.

Lo que siguió fué feroz: el verdugo decapitó a los strélitzes invitados y luego colocó las cabezas de los degollados frente a sus propios asientos. El autócrata reía.

—¡Ja, ja, ja! Servíos, comed, colad estos postres, oh, invitados...

Tal fué la venganza, tal el castigo del autócrata: invitó primero a los strélitzes al banquete gubernativo para sacrificarlos después, sirviéndoles sus propias cabezas de postre.

Lectores, esto acaeció en Rusia, allá por 1690, en la lejana Rusia de los zares. No hagáis analogía alguna, no chileniceis el relato, porque en Chile, a Dios gracias, no hay autócratas ni pagan en forma tan cruel a los favoritos en desgracia...



...el autócrata invitó a sus favoritos a una opipara colación...



...para luego servir las propias cabezas de sus invitados como postre.

CARTAS al PROFESOR



Distinguido señor Profesor:

Para nosotras, las dueñas de casa, es un problema diario que se corte la leche; pero, para todos en general, un problema que no se corta nunca es el de la leche.

He leído por ahí que, para abaratar el precio del líquido vacuno, hay que dejar en nada la pasteurización, y que hay que volver a venderlo al pie de la vaca.

Para mí, que me la pasteuricen o no me la pasteuricen, es casi lo mismo. El problema que se me presenta es más grave. Soy esposa de un empleado fiscal y, por consiguiente, dispongo de sus buenos chiches. Que el litro de leche cueste pesos más o pesos menos, no me importa un rábano.

El problema que se me presenta es el siguiente:

Voy a comprar mis dos litros de leche y pago con un bille de a veinte. El caballero que está a cargo del puesto grita enfurecido:

—Si no me paga con sencillo, no le vendo ni una gota de leche.

Y se guarda las dos botellas con un gesto de fiera completamente feroz.

Como es indispensable darle de beber el lácteo líquido a mis hijos, me atrevo a decirle:

—Como no tengo sencillo, ¿por qué, entonces, no me la fía? Mañana se la la pago...

—¿Mañana?...

Es tal la furia que se apodera del vendedor, dice tales garabatos, que me ruborizo hasta la punta de los pelos de mi permanente, y tengo que arrancar sin llevar leche para mis hijos.

Ahora, yo me pregunto:

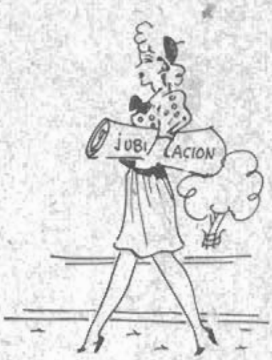
—Si a una, que es, más o menos, palo grueso, estos vendedores la tratan así, ¿cómo tratarán a la pobre Verdeja, que viene a comprar su medio litrito con un billete de a cinco?

(Firmado). UNA DUEÑA DE CASA

Providencia: Que llegue a conocimiento de don Ole Lazo. Como mi capitán es bien práctico en la materia, que arme una revolución entre los vendedores, y que ponga de patitas en la calle a los que no saben atender a la clientela.

Mi simpático señor don Topaze:

Como ando usufructuando de unas merecidas vacaciones, por la prensa me he enterado recién de una circular que el Personal de Correos y Telégrafos ha hecho circular.



Al leerla, se me han caído las lágrimas y hasta el rimmel se me ha descompuesto; pero tamaña avería compensa divinamente el deterioro facial al leer dicha circular. Dice:

¡Que se vayan los funcionarios con más de treinta años!

Y agrega más abajo unas fras dignas de un Pablo Neruda o de Julio Barrenechea.

Con el ukelele en tris, leí:

"La vida es una continua renov ción de valores". Para muchos, es frase no debe significar nada; pe para mí, que trabajo en la Secci Giros, esto de los valores quiere d cir mucho.

Más adelante, agrega:

"Los cuerpos que no eliminan tóxicos, se envenenan y, fatalmen mueren".

La frase es bonita; pero he qu dado completamente a las cuelg Menos mal que mi pololo trabaja la Preventiva y voy a averiguar qué quiere decir esa patilla...

Por ahora, todo lo que me intere saber es lo siguiente: ¿van a jub lar los que hayan cumplido 30 añ de trabajo, o los que hayan cumpli 30 años de vida? Porque resulta q mañana mismo yo cumplo los trei ta años de vida...

Sáqueme de la duda, por favor.

(Firmado). *Esa cabra que atien en la ventanilla que hay frente unos canastos para papeles inserv bles.*

Providencia: Que dictamine d Raúl Julliet. Nosotros, por nuest cuenta, solamente podemos decir que si su jubilación demora tan en llegar como algunas cartas, ti ne para rato.



ELLA.—¿Cómo ganaste tanto cuando tienes una suerte ta negra?...

EL.—¡Ah! Es que yo, como no soy ningún leso, lavé mi suert con jabón Copito.



STALIN.—¡Mira cómo cada día estoy más fortacho! Yo solito les he sacado la miechikovna a los alemanes.

TIO SAM.—La verdad, Pepe, es que te estás poniendo cada día más "pesado".

DON PEDREGALES.—Don Enrique, aquí me tiene equilibrando la balanza...

DON OYARZUN.—Así lo veo, Ministro: sigue usted haciendo equilibrios.




PRESENTACION
—Henry Wallace, Vicepresidente de los Estados Unidos, por elección.
—Raúl Morales Beltraúnico, futuro Vicepresidente de Chile, por "méritos extraordinarios"...

topaze

$ 1.60


LOS VIEJOS VERDES
S. E.— ¿Sabes, Ministro, q
eres tú el que me estás h
ciendo mala sombra?



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367
TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, 26 de marzo de 1943 | N.º 552

YO SERE SU CICERONE, MR. WALLACE

LLEGA usted a Chile, señor Vicepresidente de los Estados Unidos de América, después de una gira triunfal a través de este hemisferio, en donde nunca ciudadano alguno de su tierra o de Europa fué recibido con tal efusión y algarabía.

De México al Sur ha ido viendo la pujante riqueza natural de esta tierra hispanoamericana, la ubérrima explosión de su suelo privilegiado, lujurioso, opulento de sol y lluvia, principesco en su flora tropical, cien y mil veces millonario en sus entrañas que guardan la riqueza mineral del mundo futuro.

¿Los hombres de por acá, mister Wallace? Somos de endiablada psicología: rebeldes a la tutela autóctona, nos ofrecemos dóciles al hombre de afuera, al extranjero de raza y lengua, en especial al hombre rubio, al sajón. La sed de superación industrial y técnica será la que cure a Hispanoamérica del mal endémico de la política, resistiéndose al cacique aborigen, para someterse al manager.

Por lo que respecta a Chile...

¡Ah, míster Wallace! Chile es una nación sui géneris en esta América Hispana, raro y curioso ejemplo de imprevisión e improvisación, de petulancia y atolondramiento, de holganza y alegre desenfado, de despilfarro y desaprensión, de lucro y miseria, colonial en su poltronería y ultracivilizado en sus vicios. Chile, señor Vicepresidente de los EE. UU., es *el único país del mundo donde el hombre* pierde su calidad de tal para ceder el sitio al... correligionario.

Sí, somos un país de correligionarios en las múltiples facetas que esta condición trae consigo. Y a ello se debe que yo, humorista oficial de este país humorístico, deba presentároslo en sus antinomias, en sus absurdos, en sus problemas, que de puro ínfimos, se tornan gigantescos, y todo lo cual hace que Chile, míster Wallace, en medio del mundo afanoso de hoy, viva en un mundo aparte.

Os invito, pues, a pasar a la página siguiente, en donde os encontraréis en...





DON OVALLE CASTILLO.— Si yo fuese el jefe del Protocolo habría recibido a Mr. Wallace brindándole con un cigarrillo BLASON.

$ 1.40



. . . EL MUNDO APART

EN Washington, el avión del Vicepresidente Ejecutivo de los Estados Unidos levantó el vuelo. Míster Wallace se asomó:

—Look, secretary: the state of Virginia...

La tierra del tabaco. Cientos de fábricas trabajando 48 horas diarias en fabricar cigarrillos para los soldados. En North Carolina, millones de tractores recolectando el trigo para el pan de las Naciones Unidas; en South Carolina, cientos de miles de gallinas poniendo huevos para las Democracias, a una velocidad de doce huevos por hora. En Alabama, las vacas dando la leche embotellada y pasteurizada, en su cooperación para la victoria. En Jacksonville, las cabras "poniendo" los quesos de ídem, listos para ser exportados a los frentes de batalla. Y por todas partes fábricas produciendo, chimeneas humeando, operarios martilleando.

—Very okey...

Y míster Wallace sintió el orgullo de ver a su patria entregada al supremo esfuerzo de producir incansablemente, a todo full, y sin distinción de hombres, vacunos o caprinos.

—México, míster Wallace —señaló el secretario.

Los compatriotas de Cantinflas y Pedro Vargas también trabajaban: todos los mexicanos extrayendo petróleo para la defensa, millones de barrilles de wico verde, wico amarilla, wico azul, wico beige. Entre tanto, los mexicanos andando a pie para ahorrar el precioso líquido, tan necesario para las Naciones Unidas.

—Pero sumamente okey —sonrió míster Wallace.

¡Cuba! Los cañaverales daban el azúcar en pancitos y granulada, mientras los cubanos la envasaban en sus correspondientes envases. Toda la nación cubana trabajando con el dulzor de su frente en aras del panamericanismo.

El avión seguía devorando distancias: los cauchales de Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costarrica, Panamá, dando los neumáticos listos, gruesos neumáticos para los carros blindados que defienden a las Democracias. Idéntica actividad en Colombia, en donde los cafetales producían el café en sus respectivas tazas, con leche y azúcar. En Ecuador, los ecuatorianos embalando plátanos, acarreando el café y el azúcar a los puertos, contentos de ayudar también a las Américas.



TOPAZE.—...y como usted ve, míster Wallace, mientras el resto de la Amé-



Unidas en el esfuerzo común.

—Perú, now...

Sí, los peruanos embarcando petróleo en Talara, exportando el azúcar, el charqui, el pisco, para los soldados de las Democracias del mundo.

—Oh, very macanudo —sonrió el ilustre viajero.

De repente el cielo, que se mantenía azul, míster Wallace lo vió a su lado.

—Yes, puro Chile es tu cielo azulado... —pensó—. Chile, the salitre and the cobre in the pampa.

Miró hacia abajo. Chuquicamata. Ni un humito en las chimeneas. ¡Qué raro! Ordenó aterrizar. El profesor Topaze salió a su encuentro.

—Aoh, míster Topaze, ¿qué impedir el trabajo?

—The huelgas, míster Wallace. The reivindicaciones...

—Subir al avión and explicarme...

Subió el profesor y le explicó qué significan the huelgas and the reivindicaciones. Luego el viajero quiso saber algo más de Chile.

—¿Qué características tiene?

—Las características más destacadas de Chile son la Blanca Arce y la Ester López, míster Wallace.

En ese momento el avión tiene que hacer verdaderas proezas para no chocar con los elementos que se presentan por las nubes:

—Son la carne, las verduras, el pan, los zapatos, míster Vicepresidente Ejecutivo.

—¿Y por qué están tan arriba, profesor?

—Obra del comisario Gumucio.

—¡Oh!...

Míster Wallace sintió un enorme barullo en tierra. Miró hacia abajo, y vió que llegaban a Santiago. Multitudes de gente levantaban los brazos, accionaban, daban voces.

—¿Estar trabajando, míster Topaze?

—No, distinguido visitante. Son los radicales que pelean con los radicales, los socialistas que pelean con los socialistas, los democráticos que pelean con los democráticos... Son los partidarios del Gobierno que pelean con el Gobierno.

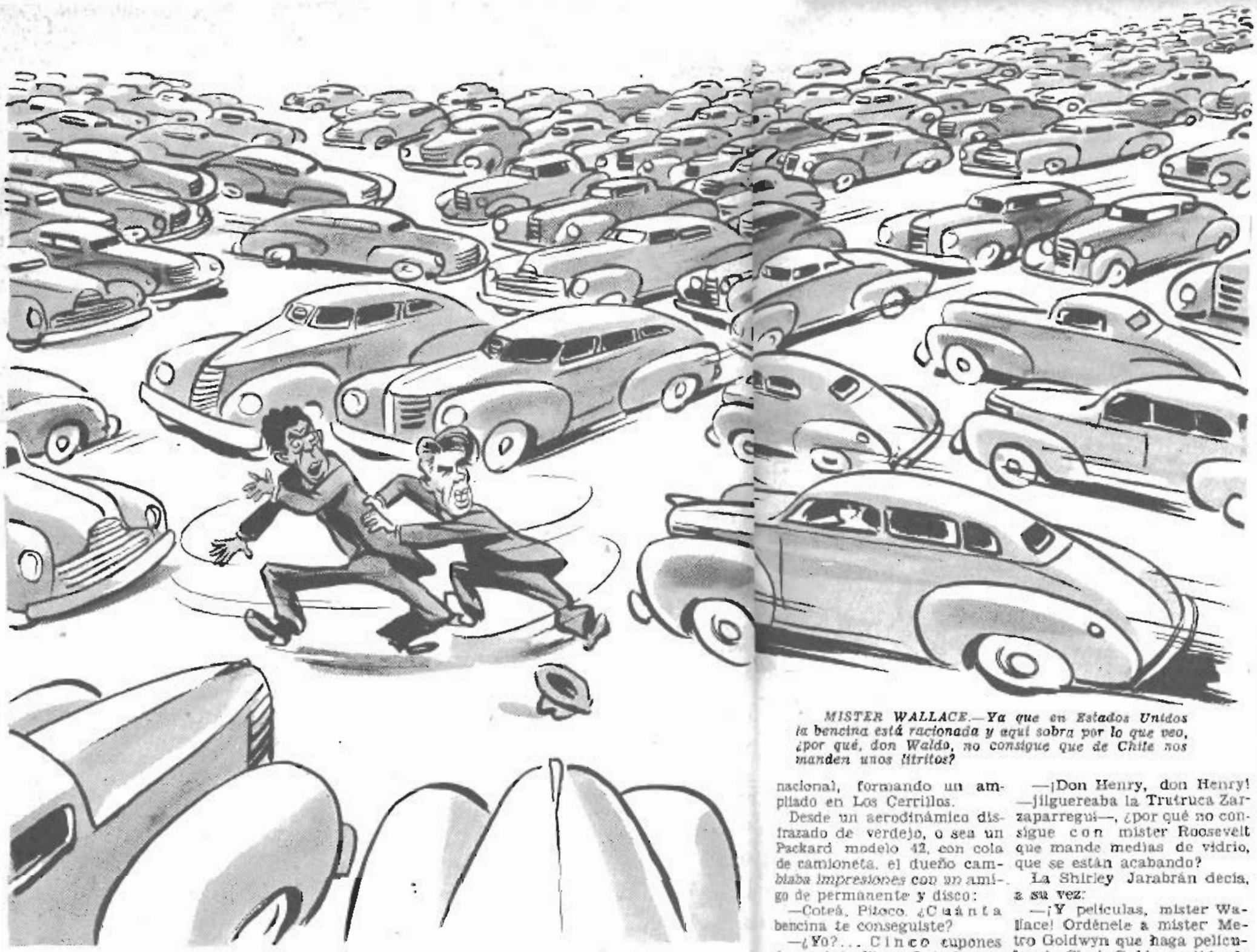
—What a country, míster Topaze! Mientras desde Washington a Tacna no he visto más que trabajar, aquí pasarse peleando.

El profesor soltó una alegre carcajada.

—¡Pero, míster Wallace! ¿No le dije en el *editorial que los chilenos formamos un mundo aparte?...*



TOPAZE.— Y ahora lo invito a que desde tierra conozca lo que es Chile, míster Wallace, para lo cual pasemos a la página siguiente.



MISTER WALLACE.—Ya que en Estados Unidos la bencina está racionada y aquí sobra por lo que veo, ¿por qué, don Waldo, no consigue que de Chile nos manden unos litritos?

LA RAZON DE LA SIN RACION

AUNQUE hoy, viernes 26 de marzo, es día de trabajo en el mundo entero, en Chile era día feriado para la gente y feriado para los automóviles. El Vicepresidente yanqui, codo a codo con el profesor Topaze, comparaba el espectáculo increíble, mayúsculo, feérico de Santiago, la opulenta capital chilena, con Nueva York, la venida a menos metrópolis norteamericana.

Allá, con el racionamiento tan severo de la bencina, apenas si se veían automóviles, acá, en Santiago, autos de todas clases, aerodinámicos modernísimos y folleques bigoteros ponían su tremenda nota de opulencia en la vida nacional, formando un amplio en Los Cerrillos.

Desde un aerodinámico disfrazado de verdejo, o sea un Packard modelo 42, con cola de camioneta, el dueño cambiaba *impresiones* con un amigo de permanente y disco:

—Coteá, Piloco. ¿Cuánta bencina te conseguiste?

—¿Yo?... Cinco cupones de a veinte litros, Luis Pedro. Mi tío Ernesto es amigo del amigo de una amiga de una compañera de colegio de un íntimo del gerente de la Bolsa Negra y con él me conseguí la bencina...

A todo esto, los admiradores y las admiradoras de mister Wallace se apretujaban en torno del ilustre viajero.

—¡Don Henry, don Henry! —jilguereaba la Trutruca Zarzaparregui—, ¿por qué no consigue con mister Roosevelt que mande medias de vidrio, que se están acabando?

La Shirley Jarabrán decía, a su vez:

—¡Y películas, mister Wallace! Ordénele a mister Metro Goldwyn que haga películas de Clark Gable, vestido de aviador, porque se vería regio, pero regio, le diré...

A todo esto, los autocandidatos presidenciales consiguieron abrirse paso. Don Parcial Moras fué el primero en hablar:

—Mister Wallace, yo soy el presidente de la Unión para mi Victoria presidencial. Le quiero leer un discurso...

Pero don Beltraúnico le requisó la pieza oratoria y consiguió meter al viajero en un auto, que endilgó hacia la ciudad. Durante el camino se explicaba:

—Mister Wallace, se han paralizado las faenas en todo Chile, en honor suyo.

—¡Mucho barbaridad, mister Beltraúnico! Cuando el año pasado querer festejar el 4 de julio, en United States, míster Roosevelt pedir que trabajar el doble, que ése ser el mejor homenaje...

Ofendido porque el visitante no se daba cuenta de su "sensibilidad para apreciar la hora actual", don Beltra guardó silencio. En la calle, los restos de la verdejancia socialista vociferaban las consignas del Pe Ese:

—¡El Partido Socialista con el Vice norteamericanista!...

—¡Socialistas de don Malma, con los yanquis, hasta el alma!...

Otros verdejos de la tirilancia mapochista exhibían el pellejo en medio del automovilado aerodinámico.

—Look, mister Beltraúnico —dijo mister Wallace—. ¿Por qué esos nativos no andar vestidos con chaqueta?

No quiso su acompañante darle una desilusión al viajero. Al fin y al cabo con tanto lujo, tantos automóviles, dar mas con medias de vidrio, el Vice norteamericano estaría bien impresionado. ¿Para qué destruirle esa buena impresión? Por lo tanto, respondió:

—Usted está equivocado, mister Wallace. Esa gente lleva chaquetas, pero son chaquetas a la última moda: chaquetas de vidrio; por eso se transparentan...



TOPAZE.— Ya que conocí nuestro problema bencinero, lo invito a la otra página, para imponerlo del problema presupuestario, mister Wallace.

A lo lejos se divisaba un promontorio inmenso que emergía de la capital chilena. Míster Wallace le preguntó al profesor Topaze:

—The Cerro Santa Lucía with the "señoritas" and "caballeros" dancing the tango?

—No, mister Wallace.

—Aoh, yes: the San Cristobal with "señor" Alberto Mackanna...

—Tampoco. Ese promontorio, esa cosa gigantesca que casi llega al cielo, es el presupuesto de la nación. Es una montaña de oro y de billetes más alto que los Andes.

—The presupuesto, yes. Con the presupuestos se hacen caminos...

—No se hacen caminos...

—With the puesupuesto fomentarse las actividades nacionales...

—No se fomentan las actividades nacionales...

—Levantarse escuelas y hospitales...

—No se levantan escuelas ni hospitales...

—...darse primas de exportación, impulsarse las industrias, explorarse las minas y los campos, extraerse el oro, explotarse caídas de agua...

Con los ojos cerrados, el autor de "Los senderos de la abundancia" recitaba una lección que se sabe cualquier estadista. Daba gusto oírle todo lo que puede hacerse con un Presupuesto bien administrado en un país también bien administrado.

—The presupuesto ser the varilla mágica para levantar un país, míster Topaze. Todo crecer gracias al presupuesto, todo agigantarse con él: la nación, los ciudadanos, la riqueza... Prudentes impuestos formar the presupuesto que volver a the contribuyentes en obras de progreso...

—¡Ay!...

Mister Wallace abrió los ojos.

—What, míster Topaze?

—Suspiro, mister Wallace.

—Why?

—Las monarquías absolutas vivían antiguamente de las "gabelas" que pagaba el estado llano para mantener a las cortes. Aquí sucede igual en pleno siglo XX. Los presupuestos los hacen los industriales, los agricultores, los mineros, los comerciantes para beneficio de los grandes duques.

—The exportación?

—Se exportan embajadores, cónsules, plenipotenciarios...

—The fomento interior?

EL TONEL DE LAS DANAIDES

—Se fomentan vicepresidentes ejecutivos que votan a favor de los Ministros en las Juntas Centrales.

—The producción?

—La producción son las "pegas" para pagar servicios políticos...

—Aoh, usted burlarse de mí, mister Topaze.

—¿Que me burlo? Demos vuelta la página, míster Vice...

MISTER WALLACE.—Ya veo, mister Topaze, que todas las actividades chilenas se reducen a llenar este tonel sin fondo. Pero, dígame, ¿adónde va a parar tanto dinero?

TOPAZE.—Pasemos a la otra página, mister Wallace, y se dará cuenta...



POLITICOS DEL ALIVIO

DON WASHINGTON BANNEN.— Como para recibir como Dios manda a don Wallace deba sacarle la mugre a esta santiaguina capital, no me queda más que aliviolarme.

EL MODERNO MOLOCH



MISTER WALLACE.—Según he visto, éste es el único rascacielos que existe por estos lados...
TOPAZE.—Y divinamente bien conservado por los señores que usted ha visto en la página anterior.

...y míster Wallace vió.

Las oficinas públicas habían suspendido sus actividades en honor del visitante y lanzaban a la calle chorros y chorros de empleados públicos.

Aquello era una pesadilla horrenda: de las oficinas públicas surgían caballeros, señoras, jovencitos, señoritas, vicepresidentes ejecutivos, dactilógrafos, taquígrafas, actuarios, porteros, contadores, empleados de planta, empleados supernumerarios, empleados de la Sección ropita nueva del Vestuario, abogados, médicos, ingenieros calculistas, técnicos agrícolas, técnicos frutícolas, técnicos florícolas, en fin...

Todos ellos con sus sueldos, sus sobresueldos, sus gratificaciones, sus trienios, sus cuatrienios y sus quinquenios se animaban de brusca actividad al pisar la vereda.

—¡Qué activos! —dijo míster Wallace—. Trabajar todo el día y tener energías aún todavía...

—No, míster Wallace. Descansan en la oficina y ahora salen a trabajar.

—¿Dónde trabajan?

—Sigámoslos —insinuó el profesor.

Las niñas y las señoras se apretujaban en las tiendas de lujo.

—¡Seis pares de medias de vidrio!

—¡Dos abrigos de piel de astracán!

—Frascos de esencia francesa..., vestidos de las tiendas de Broadway..., pantalones de hilo de Holanda..., carteras de contrabando...

¡Y los funcionarios "izquierdistas"!

Compraban casas, compraban alfombras de Persia, lámparas de 20 mil pesos, cristales de baccarat. Y suspensores de vidrio y agua de Colonia, y camisas de seda... Y póngale whisky, mientras jugaban cachos durante seis, ocho, diez horas. Luego a comer al centro: langostas a 90 pitos el kilo, vinos navegados, coñac Napoleón, de 50 pesos la copa... Y automóviles largos, enormes, kilométricos, en los cuales paseaban su "ideología" en alegre compañía.

Míster Wallace estaba lívido. Le temblaba la barbilla.

—Mister Topaze, mister Topaze...

"Míster" Topaze soltó una carcajada alegre, dichosa.

—Chile vive para la burocracia, pero también Chile vive de esta burocracia opulenta que gasta, sin ton ni son, unos sueldos fantásticos que ganan sin trabajar. ¿Ve esa señorita?

—Yes.

—Según don Mandantonio, gana más que cualquier ministro... Cualquier burócrata gana más que un hombre de trabajo. Ser empleado público es el mejor negocio, el mejor rentado. Nadie gana más que un radical con influencias.

—¡¡¡NOOOO!!!

—¡Yeees! Aquí la gente no se agrupa por profesiones sino por partidos. ¿No le dije que más que hombres somos correligionarios?

Míster Wallace recapacitó.

—Míster Topaze, pero los politiqueros que así arruinan al país tendrán algún castigo, una sanción pública...

—¡Ja, ja, ja! ¿Castigo para ellos? La respuesta la hallará en la página siguiente...



MISTER WALLACE.—¡Pero, mister Topaze! Supongo que los políticos causantes de tan tremenda burocracia habrán tenido una sanción pública.
TOPAZE.—Vea en la página siguiente las "sanciones" de los politiqueros.



El presidente radical. Vicepresidente ejecutivo de una Caja cualquiera. Diez mil o más mensuales, técnico de la pila de cosas, hombre de confianza de don Mandantonio, orgullo de su partido, credencial del régimen. La última vez que habló este prócer nacional, fué para decir, en plena época de guerra mundial, que la única aspiración del radicalismo era obtener la cartera de Economía y Comercio (!).



El doctor Alléndose, ex Ministro de Estado. Socialista sui géneris, ha visto que la mejor manera de prestigiar a su partido (recuperación lo llama a esto) es que su partido no actúe, no dirija, no participe en la responsabilidad nacional. Apóstol de la negación, sus correligionarios disponen de 300 millones del presupuesto anual, a pesar de su doctrina abstencionista...



Tovarich Karloff Kontrero ¿Es ruso?, ¿es chileno? No se s be, pero es senador de la Repúb ca en representación de la ¡Tercera Internacional de M cú! Su partido está fuera de ley, por resolución del Congr so en que milita; ¡pero el sta nismo, estando fuera de la l dicta las leyes!

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORI



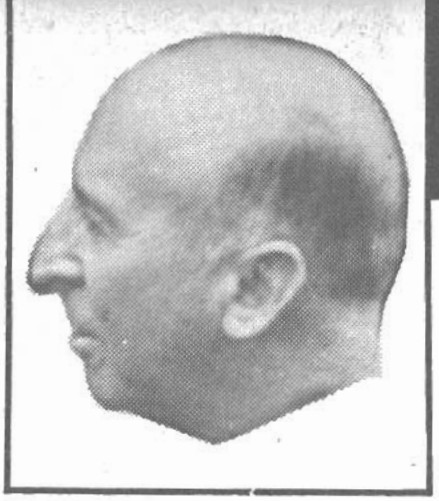
UN ATENIENSE.— Vienes a anunciar el triunfo de Milciades sobre los persas, has corrido 42 kilómetros y llegas tan fresco y sin dolor alguno...

FILIDIPEDES.— ¡Ojo que se gasta uno! Como que, antes de partir, me tomé su gran MEJORAL.

GALERIA DE REPUBLICOS



Don Tejas Verdes Poupin. Astro de un sector de la Mamocracia, litiga contra el otro sector de la Mamocracia, piloteado por el prócer Garrido. Nadie sabe qué divide a este partido de veinte miembros, ni a nadie le importa la división. Pero lanzan manifiestos, le hablan al país de sus rencillas. ¡Y este micropartido le cuesta en sueldos al país unos 50 millones al año!



¿El castigo de este culpable burocraticida? Don Marma es senador de la República, Comoloro del Aire en retiro. Ha formado una dinastía, y con sus hermanos, le cuesta al país unos cinco millones de pesos al año. Favorito de cuarenta mil socioslistos, su partido elevó el costo del oro a ¡siete millones de pesos el kilo!



MR. WALLACE.— ¡Hum! Pero si estos políticos chilenos son lo que usted me dice, seguramente los honestos y capaces de que he oído hablar sabrán gobernar al país.

TOPAZE.— Saltemos a la página que está a nuestra espalda, y conoceremos al más capaz de los honestos, mister Vice.



MR. WALLACE.— ¡Cagamba, hombre, nunca creí que en Chili se fabricasen zapatos tan buenos como los norteamericanos!

TOPAZE.— Es que hay que tener presente, míster, que estos zapatos son confeccionados por

THE AMERICAN SHOE FACTORY

EL HOMBRE DEL DRAMA ACTUAL

HENRY A. Wallace, el colaborador de Roosevelt y Churchill, siente de pronto, en Chile, un complejo de inferioridad. Piensa:

"Alejandro Magno interpretó el drama de su tiempo. Carlomagno el del suyo. Julio César, Federico de Prusia, Napoleón, sintieron sus respectivas épocas. Desde entonces acá, nadie: un vacío; el mundo vive durante más de un siglo sin arquetipos, sin videntes..."

Pero el profesor Topaze le dice:

—Falso, mister Wallace. En 1943, dos hombres superiores se adueñan del universo entero, lo auscultan, lo sienten, se apropian de él. Los dos son chilenos...

—¡Mister Topaze!...

—Los dos son chilenos, mister Vicepresidente. Uno es el astrónomo Muñoz Ferrada, propietario del firmamento y de sus cometas. El doctor Beltraúnico se apropia de la hora actual, del instante neurálgico del mundo, de su espíritu, de su drama...

—¿Quién dice eso, profesor?

—Ellos mismos. El astrónomo se ha titulado dueño del firmamento. Habla de "su" cielo, de "sus" constelaciones, de "sus" cometas tricolores dobles, como las serpentinas.

—And mister Morales?

—También él se dice el intérprete exclusivo del drama de este instante. El no las había parado hasta que "un líder político con la sensibilidad necesaria" se dió cuenta de que el doctor Beltraúnico estaba parado en medio del drama de este instante.

—¿Parado medio a medio del drama?...

—En el epicentro mismo. Lea el discurso radial del doctor.

Leyólo míster Wallace: "...hombres sin capacidad para entender esta época...", "...los hombres de gobierno tenemos que emplear un nuevo lenguaje y un nuevo sistema de actos...", "...me doy cuenta cabal de este drama, y asumo mi papel sin vacilaciones..., con gozo..."

—Wonderful, mister Topaze! What a man mister Beltraúnico! Quiero hablar con él...

Y fué. Una mesa enorme. Encima de la mesa, entre un montón de papeles, el drama de este instante. Detrás de la mesa y con el drama al alcance de su mano, el doctor Beltraúnico, el dueño del drama. Con voz velada por la emoción le dice el visitante:

—Mister Beltraúnico, the drama, your drama...

—Para afrontarlo he dejado a un lado las herramientas enmohecidas..., yo soy así, estupendo, brutal, le diré.

—¿Y sus nuevas armas?

—Nuevas armas no: nuevos guisos. Charquicán recalentado al desayuno, emparedados y leche a la hora de la cuela.

—Very interesting. ¿Y qué más?

—El mundo no sabe hacia dónde se moviliza en este tiempo actual, ¿verdad?

—No, no sabe...

—Pues, yo requiso los medios de movilización y hago que el mundo vaya donde yo le diga: a la Pila del Ganso o a Recoleta afuera.

—Okey! And what more?

—Como Franklin Roosevelt, yo tengo el "énfasis de la jerarquía"...

Mister Wallace dió un salto.

—¡El énfasis de la jerarquía! ¿Y eso se lo achaca a mi Presidente? Usted confundir a mister Roosevelt con Hitler...

Don Beltraúnico sonríe. Coge su discurso del jueves pasado, y lee:

—"Ninguna crítica me exacerba, ningún ataque me hace mirar a su autor como enemigo personal..."

—I understand. Hitler no piensa así. Prosiga, please.

El doctor mira a lo alto, entorna los ojos, se pone la mano en la frente.

—El Rey Sol gobernó con Richelieu, Luis XIII con Mazarino, Catalina la Grande con Potemkine, el emperador Francisco con Metternich, la reina Victoria con Gladstone y Disraeli... Yo lo hice con el *señor* Ramírez Guerra, con *don* Gregorio Ramírez Guerra... Los grandes gobernantes con sensibilidad somos así: tenemos puntales, hombres de confianza; ellos son las antenas que nos hacen presentir el instante presente.

—What more, mister Beltraúnico?

Nueva lectura de un párrafo del discurso:

—"El Fisco es lo inerte, el Gobierno es lo vivo..." Por eso eché de "La Nación" al viejito Hevia.

—¿Y en lo internacional?

—Me enfermé, volé, rompí con el Eje...

—Sí, y también rompió con los senadores radicales y con el embajador Michels...

—Después dormí en paz, como también lo digo en mi discurso.

—¡Durmió en paz! ¡Se murió!

Una sonrisa del autócrata.

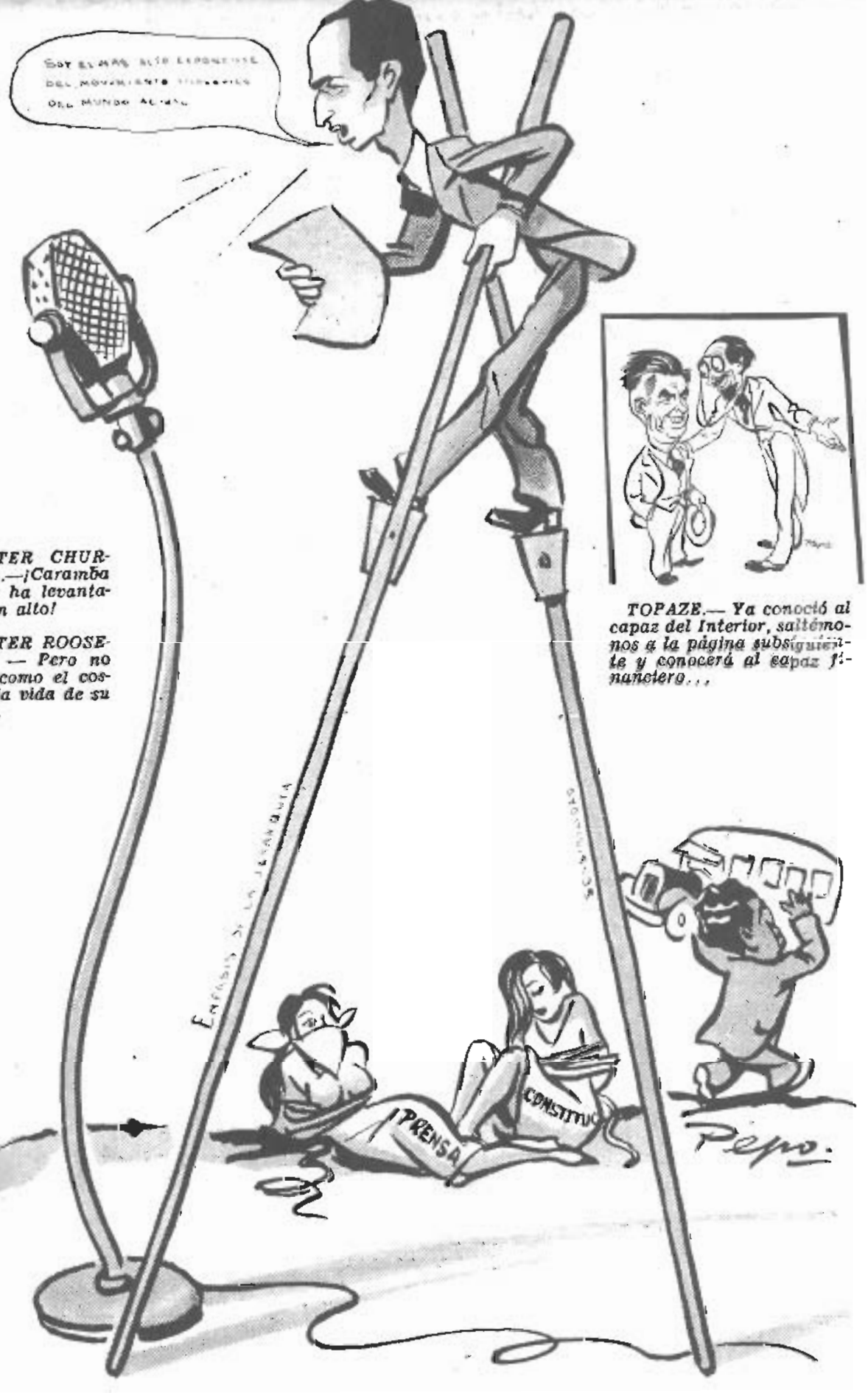
—No, estoy vivito y coleando. Y, repitiendo el párrafo final de mi pieza oratoria, puedo decir que "tengo fe en mi país".

Salió mister Wallace, y en la calle no pudo menos de pensar:

"Yes, él tiene fe en su país, pero con la jornada única, con el atropello a la libertad de prensa, con los requisamientos anticonstitucionales, con el *señor* Ramírez Guerra, ¿su país tendrá confianza en él?

Y no pudo dar con la respuesta.





MISTER CHURCHILL.—¡Caramba que se ha levantado bien alto!

MISTER ROOSEVELT. — Pero no tanto como el costo de la vida de su país...

TOPAZE.— Ya conoció al capaz del Interior, saltémonos a la página subsiguiente y conocerá al capaz financiero...



MISTER WALLACE.— Cuando usted abarate la leche..., ¿se la venderá al público con apoyo, Míster Comisario?...

GUMUCIO.— ¡Le diré que no le he dado tanta importancia al apoyo de la leche como al "apoyo" de los terneros, para mis aspiraciones políticas, Míster Wallace!

EL REY MIDAS PAPELERO

TRATANDOSE de un financista como es míster Wallace, lógicamente que habia que ponerlo en contacto con don Guillermo Pedregales, el hombre que maneja los cero centavos de que dispone el Erario.

En la gentil compañía del profesor Topaze, el Vice de los Eé Uú llegó hasta la elevada oficina que ocupa el Brujo de las Finanzas. Presentaciones del caso. Para dárselas de que domina el idioma de míster Faivovich, dijo:

—How do you do, míster Brown.

Y míster Wallace, siempre gentil, le contestó en el idioma de Kontreroff Labarcovna:

—¡Salud, guacho pichinga!

Y se inició la charla financiera:

—¿Cómo financia a Verdejilandia, míster Pedregales?

—Por medio de la inflación. ¡No hay como la inflación! La inflación es algo imprescindible en la vida. ¿Cómo se elevan los globos?

—Inflándolos.

—Para que las copuchas de Nicanor Molinare tengan éxito, ¿qué se necesita?

—Inflarlas.

Sonrió orgulloso nuestro Brujo Financiero, y dijo después:

—¡Y ahora, el argumento de mayor peso en favor de la inflación, míster Wallace! Si usted va a una Maternidad, ¿qué hace que las futuras mamás le den ciudadanos a la patria?

—La "inflación", en efecto.

Convéncido, míster Wallace, le preguntó a nuestro inflacionista:

—¿De manera que el equilibrio de la balanza?...

En vez de contestarle, don Pedregales le pasó un disco de gramófono y le dijo:

—Míster Wallace, en este momento tengo que ir a pelear con el viejito Oyarzún del Banco Central, de manera que si quiere aprender mi sistema financiero, ponga este disco para oír mis respuestas.

Salió míster Wallace con el disco, se fué al palacio Ross, echó a andar la victrola y preguntó:

—¿Cómo hace usted el equilibrio de la balanza?

—Con papel —dijo el disco.

—¿Y de qué manera afronta los gastos públicos?

—Con papel...

—¿Y las reservas de oro?

—Con papel...

—¿De manera qué?...

—Con papel...

—¿Pero los cambios internacionales?...

—Con papel...

Se aburrió míster Wallace, y como se olvidó de hacer parar la victrola, ésta siguió repitiendo incansablemente:

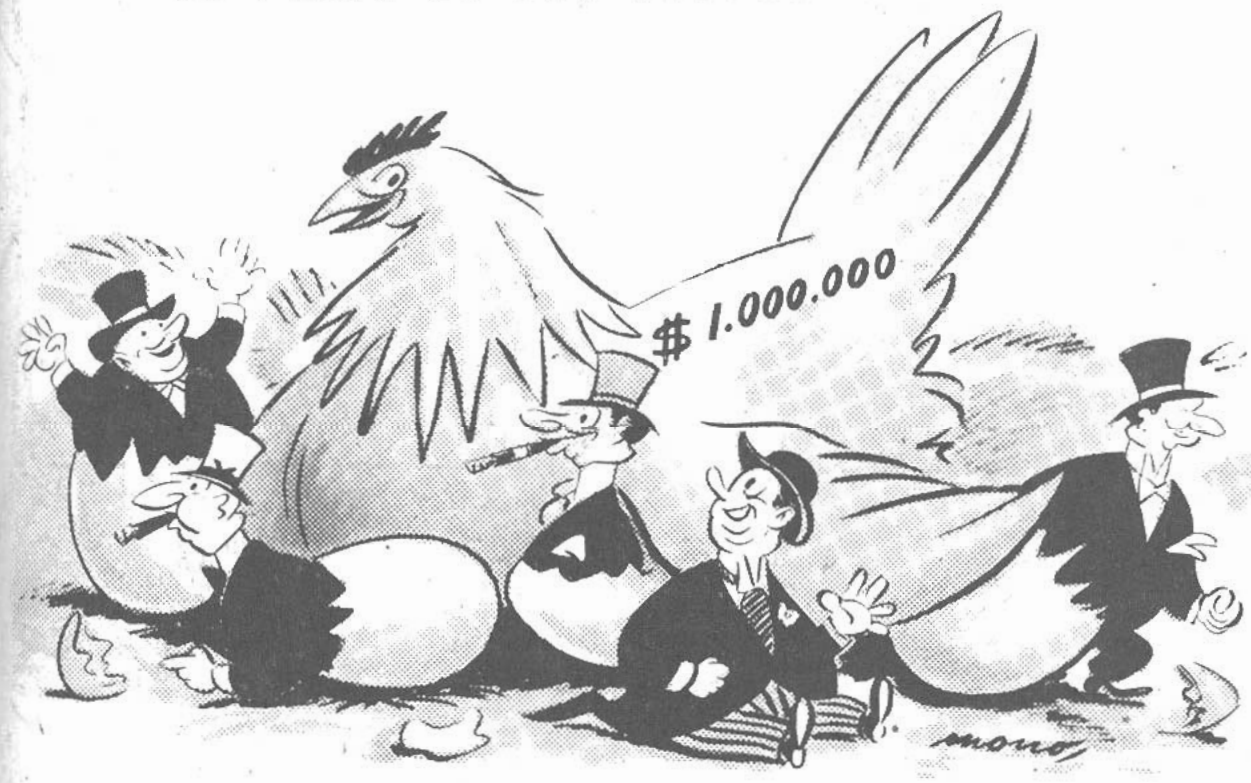
—Con papel..., con papel..., con papel..., con papel..., con papel..., con papel..., con papel...

¡Porque, por añadidura, se había pegado el disco!

En el número pasado de "Topaze" se hace referencia a un apellido Pais.

Nos hacemos el deber de decir que no atañe al señor Dionisio S. Pais Bahamondes.

LA POLLA DE LOS HUEVOS DE ORO...



...empollando a los millonarios del próximo domingo.

POLLA CHILENA DE BENEFICENCIA

Premio mayor: $ 1.000.000

CONCLUSION

MISTER Wallace ya había visto bastante. Le tendió la mano al profesor Topaze en son de despedida, se fué a su regio alojamiento y ahí, en la noche, antes de acostarse, sentadito en la cama, tomó un lápiz y escribió en la parte de atrás de un sobre:

"Chile está bien, pero poco. Aquí hay muchos billetes, mucho presupuesto, muchos empleados públicos, muchos requisamientos, muchos zorros plateados, muchos automóviles, mucha bencina, muchos discursos por radio y muchas medias de vidrio.

"Pero lo que hay más son políticos; los políticos están en todas partes, arriba y abajo, creciendo y multiplicándose. Están hasta en los garitos clandestinos. Hay 5,467 políticos por cada hombre de trabajo.

"Chile es un país agrícola, pero el trigo lo traen de la Argentina; es un país ganadero, pero la carne la traen de la Argentina; es un país lechero, pero la mantequilla la traen de la Argentina. Chile exporta manzanas a los países extranjeros, pero los chilenos pagan las manzanas chilenas más caras que si las trajeran de países extranjeros.

"Además, Chile es un país pobre, pero con harto lujo. La gente gana poco, pero gasta mucho. No trabaja, pero hace huelgas. No come, pero "cola"... Es un país que no está en guerra, ni sufre invasiones, ni bombardeos aéreos, pero es el país más caro del mundo y el que tiene la moneda más depreciada. No, no está en guerra, pero no le hace falta, porque de todas maneras está como los huifos..."

Y después de esto, míster Wallace se fué al centro y puso el siguiente cablegrama:

All America Cables and Radio

THE INTERNATIONAL SYSTEM

OFICINAS EN LA REPUBLICA DE CHILE

ANTOFAGASTA-CALLE JUAN MARTIN 260
ARICA-CALLE 21 DE MAYO 178
IQUIQUE-BDO. BOLIVAR Y LUIS URIBE
LAS ANDES-CALLE GENERALDA 50 521
QUILLOTA-AV. CONDELL 288
SANTIAGO-CALLE AGUSTINAS 1235
TOCOPILLA-CALLE SERRANO 1180
VALPARAISO-CALLE EBERSALDS 972-977

Mackay Radio — ALL AMERICA CABLES AND RADIO — Commercial Cables

ENLAZA EN LOS ESTADOS UNIDOS CON LA POSTAL TELEGRAPH COMPANY

JOHN L. MERRILL, PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA — FRANK W. PHELAN, PRESIDENTE

N.o
PALABRAS.
MIN.
HORA.
TASA.

ACM-10CH.

INDIQUESE CON UNA "X" LA CLASE DE SERVICIO DESEADO SIN INDICACION AL CONTRARIO ESTE MENSAJE SE TRANSMITIRA COMO MENSAJE ORDINARIO.

ORDINARIO A TARIFA INTEGRA		ORDINARIO EN CLAVE (CDE)		URGENTE		URGENTE EN CLAVE (CDE)		DIFERIDO L. C.		CARTA TELEGRAMA NOCTURNA (N. L. T.)	

MISTER INCREIBLE RIPLEY
UNITED STATES

ACONSEJOLE VENIR TO CHILE STOP LO CIERTO SER QUE AQUI TODO LO INCREIBLE SER CIERTO

WALLACE



UN AÑO

Con motivo de cumplirse el 2 de abril próximo el primer aniversario del Gobierno de don Mandantonio,

"TOPAZE"

publicará una EDICION EXTRAORDINARIA MAGNA, celebrando tan don fausto motivo.

Lea y contemple las peripecias del primer año del Bebé: la historia de sus primeros pasos.

La crónica de su primer diente, la noticia de su bautizo, o sea la administración del "óleo" y cuando le sacaron la crisma.

¡Y la celebración de su cumpleaños, con los niñitos invitados!

36 páginas regocijantes, instructivas, amenas, relativas al primer año del Gobierno Mandantonista.

¡Cuántas cosas han pasado!
¡Qué de cosas olvidadas!

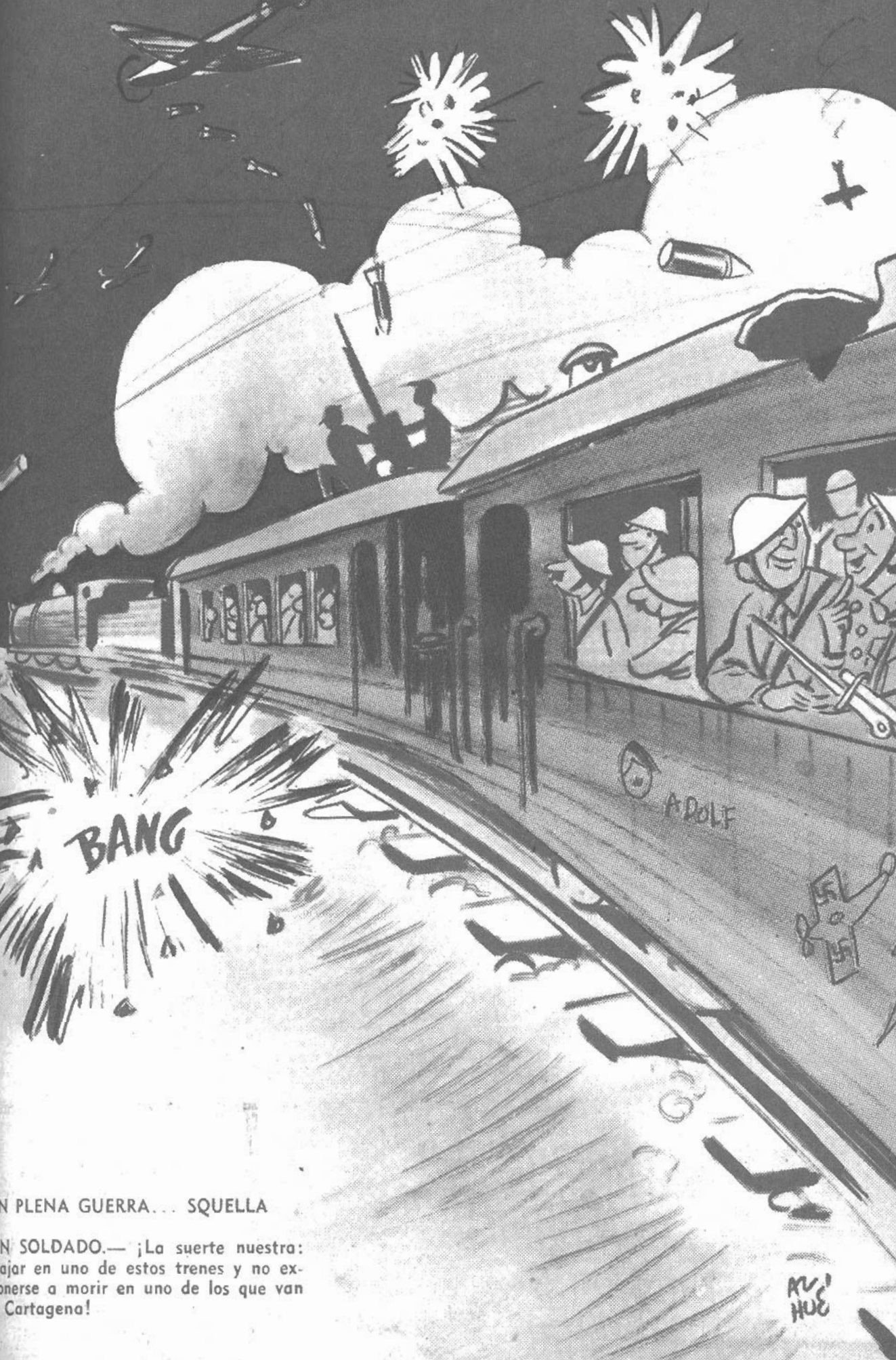
EL VIERNES 2 DE ABRIL

$ 3.60 el ejemplar de esta edición, llena de auténticos méritos extraordinarios.

EL JUEZ.— ¿De dónde has sacado que el revólver con que hiciste el crimen es un arma blanca?

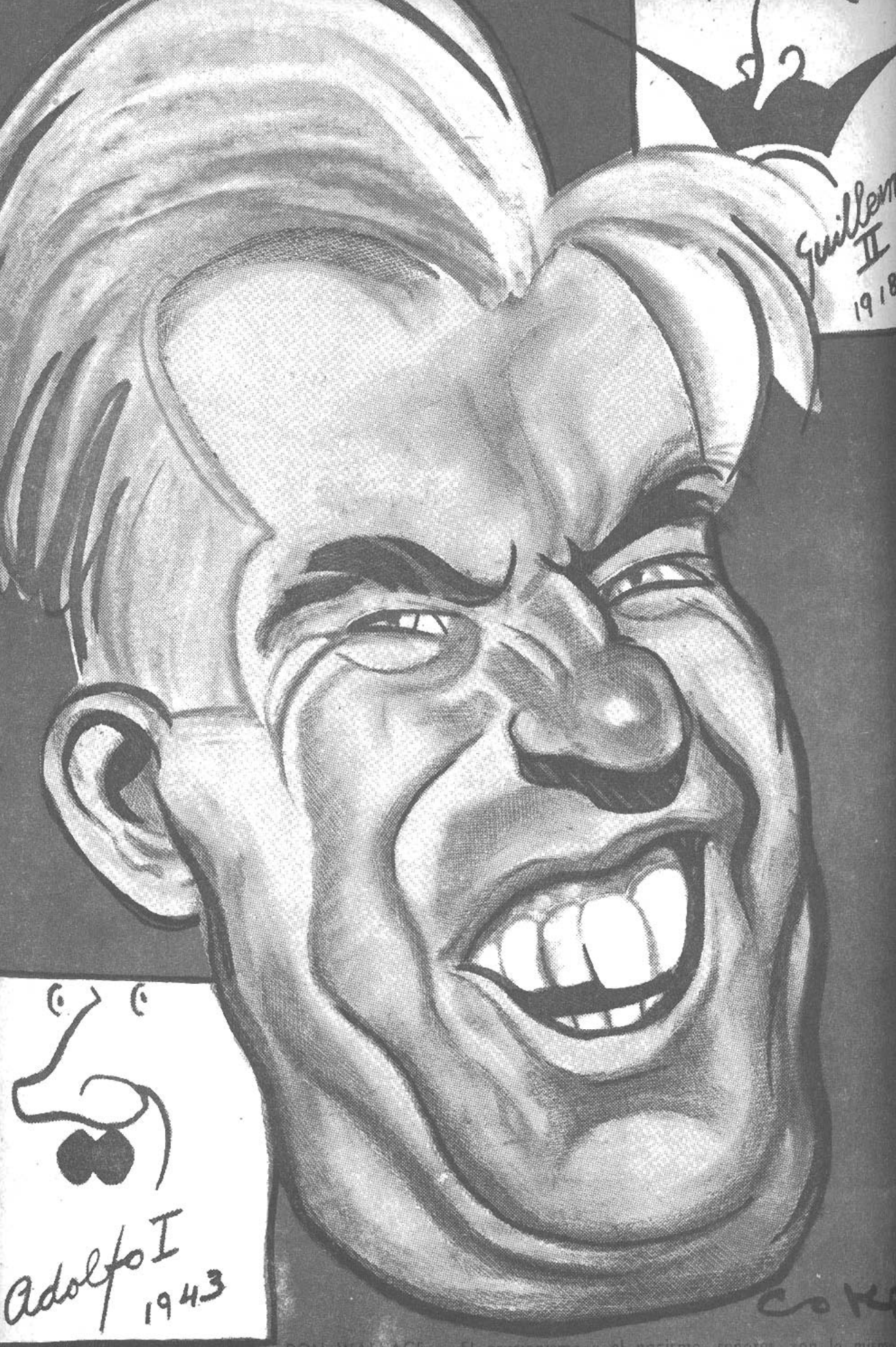
EL DETENIDO.— ¡Bah! Es blanca, porque recién, no más, la había lavado con JABON COPITO.





N PLENA GUERRA... SQUELLA

N SOLDADO.— ¡La suerte nuestra: ajar en uno de estos trenes y no ex- onerse a morir en uno de los que van Cartagena!



DON WALLACE — El prusianismo y el nacismo, señores, son lo mismo

topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

EDICION EXTRAORDINARIA

$ 3.60



LA OPINION PUBLICA.— ¡Poyó, cheñol, cómo no ha de estar odiocito con estos pañales tan... pasados!


ELLA.—Doctor, como desde que usted atiende al enfermo está peor, es más mejor que se vaya...
REGIMEN PARLAMENTARIO
POLITICA


- HOY
—Verdejo, con este curande ¡sí que te vas a sentir bien!...
POLITICA
REGIMEN ASAMBLEISTA



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367
TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

AÑO XI | Santiago, 2 de abril de 1943 | N.º 553

UN AÑO

YO no puedo olvidarme del primer envion que dió el Excmo. señor Rios hacta la elevada posición que hoy ocupa. Dijo entonces, hace ya largos 18 meses: "Deseo y aspiro a la Presidencia de la República".

Instalado ya en el alto sitial desde el cual gobernaron a Chile O'Higgins, Montt, Balmaceda entre otros, yo, consejero que he sido de tantas y tan variadas Excelencias, pensé: "Un año de presidencia, ¿no le habrá hecho comprender al aspirante de entonces la futilidad de sus anhelos, lo inoficioso de sus deseos de otrora?"

Porque, ¡ay!, ser jefe de un gobierno de izquierdas es ardua tarea en nuestro país. Ardua y estéril tarea, inútil afán, improductivo desgaste de energías y de buenas intenciones. Desde diciembre de 1938 se viene comprobando que el mandatario no manda, que el gobernante no gobierna, que el estadista se estrella contra la anarquía de las camarillas rebeldes e indisciplinadas a las cuales se ve sometido.

El malogrado antecesor del Excmo. señor Ríos pagó con su vida su pretensión de gobernar con los partidos izquierdizantes. Más joven y con mayor acopio de energías, el Presidente actual se ha debatido durante su primer año de Gobierno entre una recua de vociferantes iconoclastas, de alborotadores de profesión, de indisciplinados cofrades atentos sólo al medro personal.

Lo prueban cuatro años de experiencias que los radicales, los



socialistas, los comunistas, los democráticos, no son aptos para gobernar. Los "honestos" pueden contarse con los dedos de una sola mano, y en cuanto a los "capaces", sobra la mano entera...

El destino ha permitido que se encuentre, empero, un vocablo feliz que permita echar mano de meritorios cooperadores sin provocar en exceso los ladridos de la jauría: es el vocablo de "técnicos". Como tales están hoy en el Gobierno los señores Jaramillo, Bascuñán, Gajardo.

¿Pero basta un puñado de estos técnicos para contrarrestar a las Juntas Centrales, al Buró de la III Internacional, a la CTCH, a los ministros poseídos de un increible "énfasis jerárquico"?

El estado del país demuestra que la buena voluntad de unos pocos técnicos es insuficiente antídoto para tanta carcoma, y es debido a eso que el primer aniversario del Gobierno del Excmo. señor Rios lo encuentra con las finanzas derrumbadas, con la producción estagnada, con fuertes, monumentales déficits por financiar y con el record, triste record, de que Chile sea hoy el país más caro del mundo.

Acaso por todas las razones que aquí dejo enumeradas es que S. E., desde hace algunos meses, se haya recluido en "El Sosiego", simbólico nombre del retiro donde se recluye quien tanto deseó y aspiró a la Presidencia de la República.

TOPAZE

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

MR. WALLACE. —De mi estadia en Chile, el mejor recuerao que llevo es que siempre fume BLASON.

$ 1.40



EL LIBRO DEL BEBÉ

HE NACIDO:

el día 2

a las 4 P. M.

horas

del mes de Abril del año 1942



MIS PESOS ERAN:

al nacer mi cobre

el 1.er mes mi cobre

el 2.º mes mi cobre



el 3.er mes mi cobre

el 4.º mes mi cobre

el 5.º mes mi cobre

el 6.º mes mi cobre

el 7.º mes mi cobre

el 8.º mes mi cobre

el 9.º mes mi cobre

el 10.º mes mi cobre

el 11.º mes mi cobre

el 12.º mes mi cobre

MI ALTURA ERA:



al nacer 71235 radicos.
el 1.er mes ..
60428 rad
el 2.º mes ...
53933 rad.
el 3.er mes ..
45121 rad.
el 4.º mes ...
32874 rad
el 5.º mes ...
20131 rad.
el 6.º mes ...
9988 rad.
el 7.º mes ...
2875 rad.
el 8.º mes ...
741 rad.
el 9.º mes ...
66 rad.
el 10.º mes ..
14 rad.
el 11.º mes
2 Duhalde y Morales
el 12.º mes ..
1 .....
(Morales)



OLEO Y CRISMA



Aprovecharon del "óleo" los rádicos los socialistas, los manó crata, la falange Oreforio del cojo Videla.

Me sacaron la crisma la Junta central Rádica, los socialistas y Ustes... Welles...

EL PRIMER COLMILLO



me salió ~~el~~ al nacer (P.R)
el 2.º al nacer (P.S)
el 3.º al nacer (P.D)
los dientes de leche pasteurizada .....
no había leche
la muela del juicio no me ha salido.
.....

MIS PRIMEROS MALOS PASO



~~ho empezado a gatear~~ el los dió Raul Morales por mí.

me di el primer costalaz el el dia antes de querer ir a Washington

MI PRIMERA COLACION

el primer charquicán recalentado me lo comí a la hora del desayuno



el primer emparedado me lo comí a la hora del almuerzo

el plato fuerte se m atragantó desde e primer dia

Fuí raptado al nacer por los comunistas.



Ahora último me dejé raptar por los ibañistas.

MI PRIMER RAPTO

EL PRIMER CUMPLEAÑOS DE BEBE:



MIS PEQUEÑOS INVITADOS

Rodolfito Jaramillo Ibañez-
Capitancito Rojo Ibañez-
Tobito Barros Ibañez-
Panchito Solar Neira Ibañez-
Waldito Palma Alessandri-
Carlitos Bascuñan Alessandri



RETROCEDAMOS al 2 de abril de 1942. Arriba, desde la torre principal, el Comandantonio del buque procede a acomodar a su tripulación: el contingente radical en los pañoles de Interior, Educación, Defensa del buque, etc., el contingente sociolisto en los puentes de Fomento, Tierras, Salubridad, etc., el contingente mamocrático en las bodegas de Trabajo y Justicia.

Un técnico, el capitán de navío Matte de Plata, toma a su cargo las finanzas del barco; otro técnico, el capitán de corbeta Esterno Barros Zarpaltiro, queda ubicado en la cofa de proa, desde donde vigila y dirige las relaciones del buque con el exterior.

Y queda como segundo comandante el capitán de Fregata Morales Beltraúnico. Al principio todo marcha viento en popu...

Mientras el buque viaja, su Comandantonio se dedica también a hacer algunos viajecitos por su cuenta: va a Viña del Mar, vuelve a Mapocho; sale a Chillán, torna a Viña del Mar, en fin.

El buque sigue andando.

Una tarde, primer contratiempo, los radicales piden que se les aumenten sus puestos de combate. Se desembarca entonces al técnico Matte de Plata y se embarca el técnico Pedregales, que es "técnico" con muchas ganas de radical. Por la escotilla de la Economía aflora el capitán Altiro Riveros.

El Comandantonio calla..., y viaja.

Más tarde el capitán de Fregata Beltraúnico imparte algunas órdenes: jornada única para todo el buque, un vaso de leche y chuchoca recalentada, como plato fuerte, a la hora de diana.

Desde las bodegas de popa donde están ubicados los mamocráticos, llegan voces de descontento:

—¡Viva el sargento Tejasverdes Pimpín!...

—¡Que se vaya el furriel Garrido!...

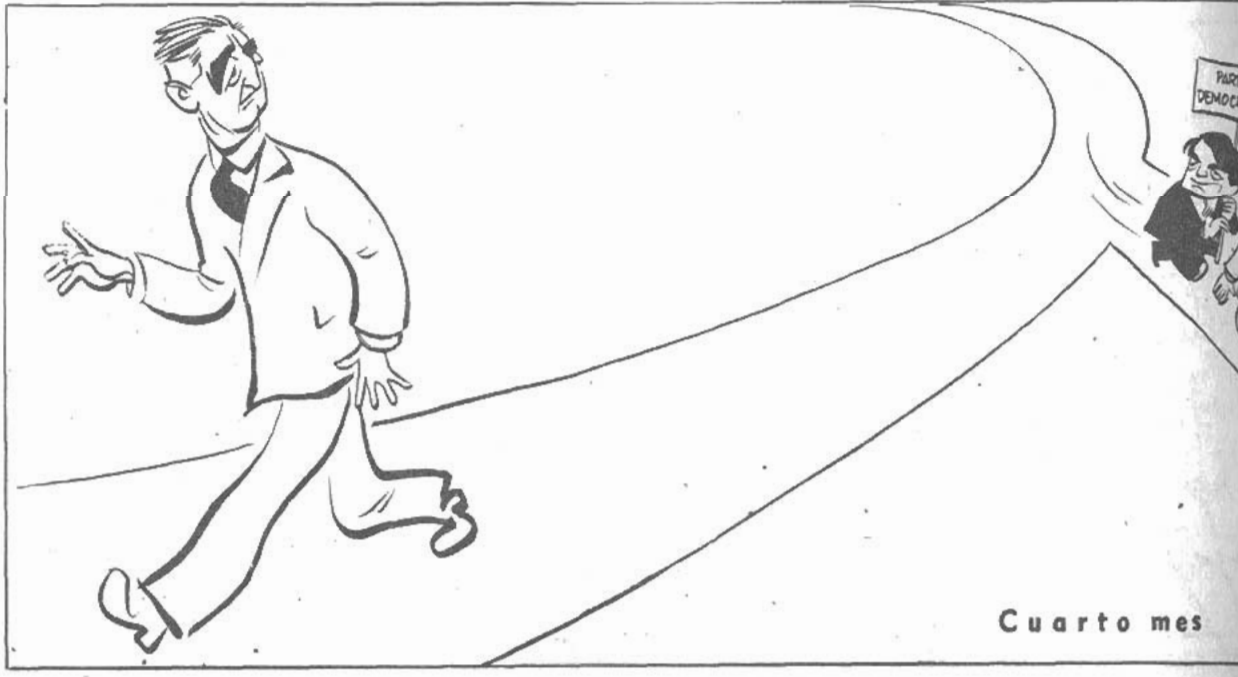
Hay motín a bordo. El Comandantonio pone mala cara y llama al Comoloro Marma, jefe de la tripulación sociolista:

—¡Comoloro Marma —ordena—, vaya a arreglarme ese bache de los mamocráticos que están divididos!...

Se cuadra el Comoloro Marma y responde:

—¡Su orden, mi Comandantonio!... Yo los arreglo a ellos, pero, dígame..., ¿quién me arregla a mí?...

Se entera entonces el Comandantonio de que en las esco





as de los sociolistos también ay motín. El cabo Alléndose se a sublevado contra el Comolo- Marma.

Así, con tanta pelea, la nave- ación se está poniendo color de ormiga. Resuelve entonces el omandantonio echar a los pe- adores y traer más "técnicos" buque.

Se van Volando Merino y el abo Alléndose a pique. Se le caba así la pega al cabo Allén- ose, que había agarrado la cos- umbre de cambiar de puesto on el sargento Etcheleguindas- lpavo: uno en el Puente de Sa- ubridad y otro en la Caja de los más Seguros. Pero, a pesar de odo, los dos se van ahora a la isma costa.

El capitán Barros Zarpa y los ripulantes mamocráticos siguen as aguas de los sociolistos. Ya asi no queda gente en el lado izquierdo del buque. El buque comienza, entonces, a cargarse a la derecha...

El Comandantonio se asoma por el lado izquierdo. Mira largamente hacia la playa y pregunta a gritos:

—¿No hay marineros que quieran embarcarse en mi buque?...

—¡No, mi Comandantonioff!..., responde una voz desde la playa.

—¿Y por qué no quieren embarcarse conmigo?...

—¡Porque nosotros queremos que su barco sea para la Urssula!... —contestan desde abajo.

El Comandantonio no se demora nadita en correrse por la borda y, mirando hacia la derecha, pregunta:

—¿Y bañistas no hay?...

—¡Claro que habemos ¡bañistas!... —responden el Comandabantes Jaramillo, el capitán Lazo y otros que hacía ratos que le estaban atracando el bote al buque gobiernista.

Desde el bote los bañistas con "i" se tiran el salto al buque y se embarcan con el Comandantonio.

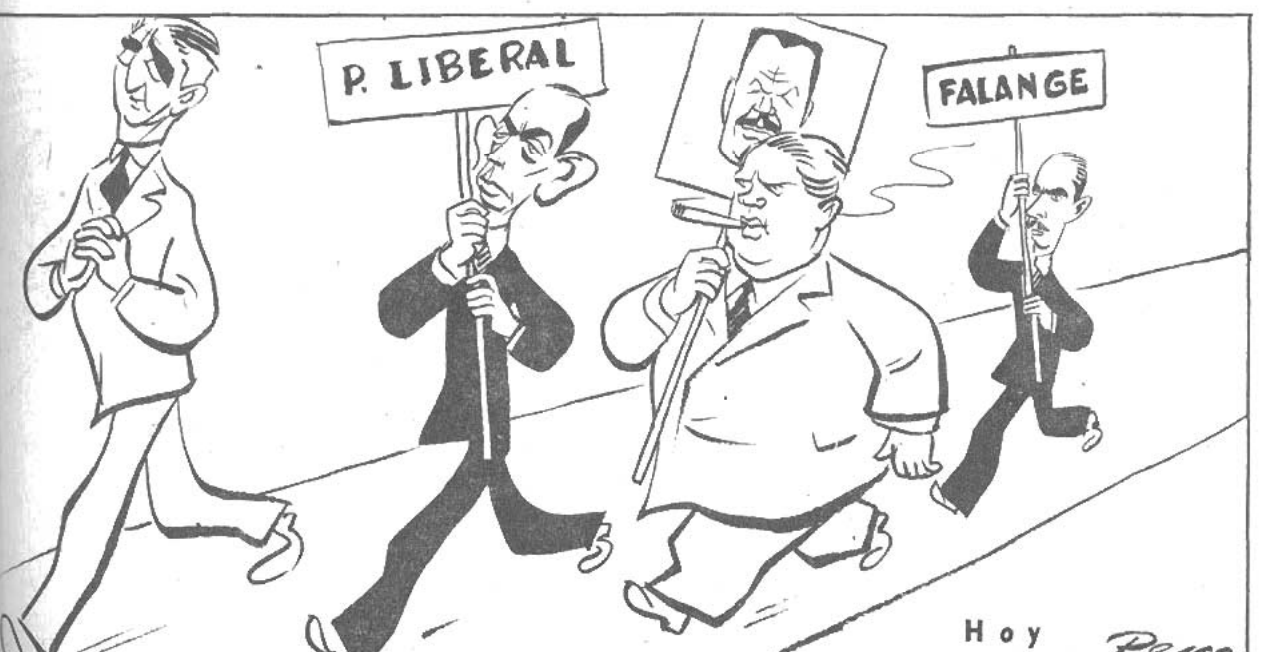
Se arma entonces el tremendo motín en el contingente radical:

—¡Que nos devuelvan la Economía!... —exige el teniente Bunster Keaton.

—¡Que se vaya el capitán de Fregata Beltraúnico!... —pide desde su rincón el ex oficial Mac-Dones.

—¡Bájala al Jaramillo para abájala!... —gritan los jóvenes turcos radicales.

Pero, con todo esto, un año después de haber comenzado la travesía, con casi toda su tripulación cambiada, el Comandantonio del buque calla..., y se apresta a viajar a los Estados Unidos.





DON GUILLERMO ZERBI.—Aquí os traigo, Excelencia, esta torta para vuestro primer cumpleaños presidencial. Me he permitido cambiar el añejo símbolo de la vela por este excelente Vino Añejo LAGRIMA CRISTI.

BOTILLERIA ZERBI

30 años de experiencia al servicio del consumidor.

MONJITAS 880 *TELEFONOS 33333-33174*

SO LONG, MISTER WALLACE

GRATA visita la suya, Excmo. señor Vicepresidente de los EE. UU., la que nos ha permitido conocer un tipo de americano del Norte distinto de aquel frío conquistador cuya divisa es el tanto por ciento.

Su lenguaje cordial de hermano mayor nos ha traído una reconfortante promesa de futuro, y la perspectiva de una América libre en la autodeterminación de los pueblos pequeños y unida por toda suerte de ideales. De realizarse solamente en la mitad el programa luminoso que nos ha presentado usted en sus discursos, sobre los escombros del Viejo Mundo, que destroza sus hombres, sus ciudades y su grandeza, surgirá este Nuevo Mundo como cuna de una nueva civilización.

Sólo que esta guerra es un primer trance, una etapa transitoria y cada vez menos importante de la guerra que vendrá después: guerra social y económica, si no militar, que librarán más temprano que tarde los Estados Unidos e Inglaterra contra la URSS.

Los cincuenta mil desfilantes que usted vió en Santiago el dia de su llegada y el domingo en el gigantesco Estadio repleto, simpatizan con la Rusia Soviética. Los 30 mil mineros que lo escucharon el martes en Lota también lo son. Los trabajadores del Norte, última etapa de su gira chilena, igualmente han hecho de Stalin su dios y su guía.

Sabemos, sí, que de nada cuentan estas masas proletarias mientras no se resuelva el conflicto del capitalismo con el marxismo una vez que triunfen las naciones unidas. Sólo entonces se definirán las posiciones, cuando, tras el amenazante crujir de las instituciones, se consolide el mundo del mañana.

Estadistas como usted ya ven perfilarse las perspectivas, y preparan de palabra y obra los cimientos de la nueva estructura mundial. Pero entretanto Rusia calla, no traza planes a la luz de sus semejantes, no redacta Cartas promisorias en sus lejanos mares helados. Calla, lucha y espera...



En este dibujo de mister Wallace, y que él honró con un autógrafo optimista, Coke quiso representar al Vicepresidente de los Estados Unidos como el hombre idealista y realista que es. De ahí que, por mitades, lo caracterizó de cuáquero y de cowboy.

"Los monopolios internacionales serán controlados", dijo usted a los obreros del carbón. ¿Controlados por quién? ¿Por Gobiernos liberales y democráticos? Al marxismo no le es halagüeña tal perspectiva.

Le señalo todo esto, mister Wallace, porque los auténticos demócratas chilenos sabemos a qué atenernos. Chile es, hoy, un país donde el comunismo sólo espera el instante propicio para desenvolver su pujante fortaleza. Disciplinado, serio, dócil a las consignas que recibe, nuestro Partido Comunista es un ejército de la reserva proletaria del mundo, y único en la América del Sur.

Al verlo alejarse de Chile, deseamos su retorno, mister Wallace, para cuando se haya solventado la que usted ha llamado la tercera guerra mundial, la del capitalismo contra el comunismo, y anhelamos que en ese nuevo viaje suyo a la tierra chilena "los pueblos, como usted dijo en Lota, aunque a tientas, y a veces entre excesos, hayan encontrado el camino hacia la luz".

¡Qué digno de vivir en él será entonces nuestro planeta!

DOS TENIDAS



AHI los tenéis: uno a la izquierda y al otro a la derecha. Ahora bien, si le preguntásemos a un lector:

—¿Cuál de los dos tiene más facha de Vicepresidente de una Democracia Americana?

Estamos seguros que nos contesta:

—¡El de la izquierda! ¿No ve que va recontra chute?

Pero se equivoca medio a medio: el Vice es el de la derecha, con el trajecito algo arrugado, es cierto, pero todo un Vice.

Y el de la izquierda, por si ustedes no lo conocen en tan elegante tenida, es el poeta-diputado don Junio Barrenechea, que con Pèpillo Maza y don Brañes nos representaron en el Uruguay. Y que después, como que no quiere la cosa, se pegaron sus días de bartoleo por las tierras de la Cagmen Miganda.

Como bien puede verse, la tenida de Mr. Wallace necesita más de una plancha, a juzgar por lo arrugada que se ve. En cambio, la del poeta socialista está que es un encanto.

Don Junio Barrenechea, una vez en Brasil, se largó a hacer declaraciones que, francamente, dolían las muelas.

—Que a los chilenos nos carga Luca Gómez de Tena...

—Que a don Soriano lo amamos hasta la pared del frente...

—Que los argentinos...

Bueno. Don Wallace llegó a Chile; fué parco en declaraciones y se trajo dos trajes.

Don Barrenechea fué al Brasil; llevaba treinta ternadas y habló hasta por los codos.



Moraleja: Es preferi venir a Chile con dos t jes corrientes y quedar b parado, y no ir al Bra con toda una sastrería cuestas y meter la pata h ta el apéndice nasal.



MR. WALLACE. —¡Qué bosque tan original!...

TOPAZE. —Es uno de los tantos que posee Maderas Hernández, S. A., y han idcado esta nueva forma de bosque para la mejor y más rápida atención de la clientela, pues así la madera va desde sus bosques directamente al consumidor.



SATURNO. —*¿Qué te pasa, colega planeta?...*
EL MUNDO. —*Que con todas las cosas que me ocurren, lo único que me queda es aliviolarme.*

¿LOS PUSO BIEN DOÑA URSSULA

¿Quién dijo que había boches en el partido de los Matta, los Gallo, los Inodoro y los Ebríspides?

La última sesión de la Yunta Central fué de una armonía edificante. Tanto los rádicos con pega como los jóvenes turcos, los jóvenes árabes y los jóvenes futrecindos se esmeraron en dar muestras de la más amistosa concordia, teñida de doctrinarismo izquierdisto con aplicaciones soviéticas y cintas rococó.

El presidente del Radicartismo, don Altiro Riveros, tomó asiento detrás de la mesa y preguntó a sus colegas de la Yunta:

—¿Qué les parece, mis queridos amiguitos, que abramos la sesión?...

—¡Pero, encantado, pues, mi señor presidente, encantado!... —respondió el diputado Rodríguez Quesaca, el mismo que hace poquitos días le mandó a don Altiro una carta que le sacó harta pica al líder máximo del Radicartismo.

Tomó en seguida la palabra el senador Ortega:

—Con el permiso de mis queridos amigos senadores, de mis muy estimados amigos diputados y de mis sumamente apreciados amigos dirigentes de la Yunta, me atrevo a sugerirles la conveniencia de charlar sobre un votito que presentamos la semana pasada a la Yunta Central. Se trata de nuestras relaciones con la señora Urssula...

—¿Con la señora Urssula?... —dijo, entonces, don Inodoro—, me parece muy buena idea, tan buena idea que, si no me olvido, yo también figuro entre los que presentaron ese simpáti voto...

Hubo entonces miradas de afecto para d Inodoro. ¡Tan despierto él!...

—Fíjense que yo también estoy en el ca de don Inodoro —terció el senador Girón—, po que también firmé el voto para relacionarnos s doña Urssula.

—¡Ay!... —exclamó el diputado Holza fel—, ...¿pero no creen ustedes que relaciona nos con doña Urssula sería muy poco?... ¿l les parece mejor que la convidemos ahora misr a tomar el té?...

Aquí intervino don Fulgencio Durando pa decir que él se encargaba de invitar a do Urssula y a su Pepe Stalin a un gran banque con serpentinas, globos, pitos y discursos de t dos colores.

La Yunta Central aprobó entonces un vo de aplauso a don Fulgencio, otro voto de apla so a doña Urssula y otro voto más, también aplauso, para los autores de los dos votos aplauso.

Y así, entre voto y voto, entre aplauso aplauso, la Yunta Central resolvió pedirle a d Mandantonio que entable inmediatamente r laciones comerciales y diplomáticas con do Urssula y con don José Pepé Stalin.

En seguida, los próceres radicales, felices tomados de las manos, procedieron a cantar Internacional.

¿Para qué más?...



EL PRESIDENTE ROOSEVELT. —¡Qué gusto escuchar los discursos pronunciados por Mr. Wallace en Latinoamérica con un RADIO PHILCO!

Representantes para Chile:

Huér

MARMARIN de tragascón



I

MARMARIN de Tragascón era un héroe, así lo decían al menos los habitantes de Tragascón. Era el más valiente, el más arrojado, el más corajudo. En su jardín había plantado diez mil faroles que sus camaradas iban a mirar, diciéndole al propietario:

—Marmarín, ¿para qué tienes tantos faroles?

—¡Para colgar a 20 mil burgueses, dos por farol! —decía. Y los tragasconeses comentaban con admiración y espanto:

—¡Pero qué feroz es Marmarín!

Sólo que pasaban los años, los faroles envejecían y ningún burgués era colgado en ellos. Llegó a tal extremo esta situación, que los tragasconeses comenzaron a murmurar:

"¿Es que Marmarín era pura boca?..."

II

No, no era pura boca. Los tragasconeses tenían una pasión: la caza, y en ella se destacaba Marmarín. Salía al frente de las militancias tragasconesas, se echaba el rifle a la cara, ¡pum!, y caían las piezas: una caja, una embajada, un lavadero...

—¡Oh, Marmarín! —decían los tragasconeses—. Sí, en verdad eres una gloria nacional: ¡mira que cazar 500 millones del presupuesto!

Pero Marmarín quería más. ¿Qué quería? Cazar burgueses. Sus faroles estaban cesantes, y esto no lo podía tolerar. Y un día se lo dijo a los tragasconeses:

—¡Iré al Africa a cazar leones capitalistas!

Un solo grito de los tragasconeses repercutió en los oídos de Marmarín:

—¡Viva nuestro héroe!

III

Sólo que Marmarín no era un Marmarín, sino dos: Marmarín Quijote y Marmarín Sancho. Y ambos dialogaban así:

MARMARIN QUIJOTE.—Cubre a los tragasconeses de gloria...

MARMARIN SANCHO.—Cúbrelos de pegas.

MARMARIN QUIJOTE. —¡Oh, faroles! ¡Oh, barricadas!

MARMARIN SANCHO. —¡Oh, senaturía! ¡Oh, cinco mil al mes!

MARMARIN QUIJOTE. —¡Una hoz y un martillo!

MARMARIN SANCHO.—Prefiero las once en el Congreso...

Pero un día Quijote venció a Sancho y Marmarín salió en busca de no sabía qué cosa. Y los tragasconeses le gritaban mientras salía con sus armas al hombro: hoces, martillos y faroles:

—¡Ve y vuelve cargado de gloria, oh, Marmarín!

IV

¡El quería matar leones! Leones capitalistas, leones de Tarapacá, cualquiera clase de leones. Con su fama de héroe, quería ser un héroe.

Y llegó a Rank-Ah-ghua, capital de Argel.

—¿Dónde está el desierto de cemento? —preguntó a un argelino.

—Frente al ministerio sin hacienda...

¡Y fué, valientemente, heroicamente! Marmarín no temblaba, y si temblaba le echaba la culpa al frío. Avanzó por Rank-Ah-ghua. Una palmera..., dos palmeras... Una sombra. Aprontó su rifle. ¡Qué emoción! ¡Por fin iba a manifestarse ante la mamaradancia tragasconesa como su héroe único e indiscutido!

¡Pum!

¿Una fiera, un león, un burgués había caído a su disparo? Miró. No había caído nadie. De pie, con la faz impávida, un camello contemplaba a Marmarín. Este se irguió, gruñó:

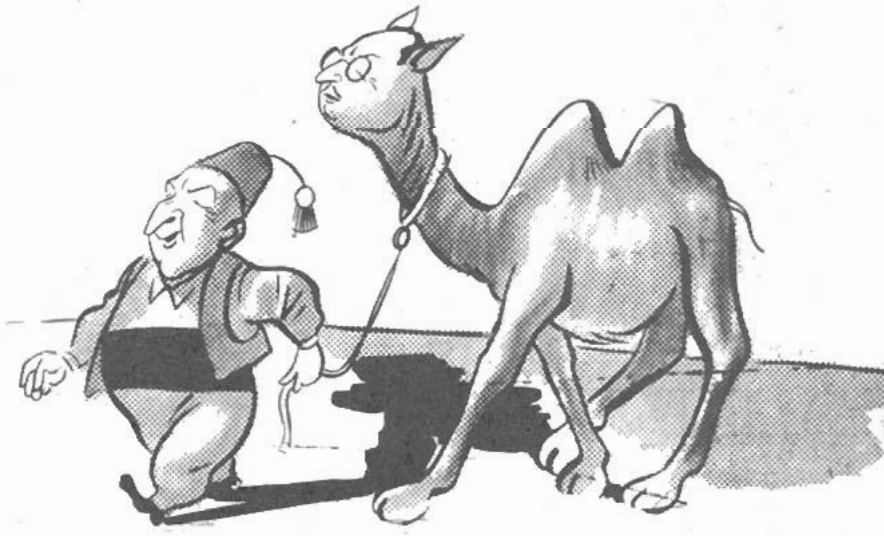
—¡Huichichiii! ¡Vete, camello, no me jorobes!

Pero el camello no hizo caso. Siguió tras Marmarín. No se separó de él aunque se ocultara donde fuera. El camello lo seguía, era su sombra.

Volvió a Tragascón con el camello a la siga. Y los tragasconeses, que querían creer en Marmarín, lo vitorearon:

—¡Viva Marmarín, que fué a cazar fieras y volvió con un camello!

Tras esto Marmarín de Tragascón se echó a dormir, pues su fama ya era imperecedera.



WORDS..., WORDS..., WORDS...

NOS encontramos en pleno Congreso Nacional. El vicepresidente ejecutivo de los Eé Uú, don Mr. Wallace, está a punto de llegar.

El presidente del Cenado,



don Floro Lúculo Durán, se encuentra todo saltón:

—¿Tendré que darle, ante todo, el discurso de recepción, o tendré que convidarlo a un banquete?

Todas las meditaciones de don Floro quedaron en nada, pues en ese instante hizo su aparición don Wallace, luciendo un traje claro macanudo.

Como disculpa. A don Floro le dijo:

—Usted me va a perdonar, mister President of Cenado, que venga con esta ternada; pero resulta que dejé planchando mi traje azul en el Palacio que fué de Ross.

Penetraron al Congreso. Se realizó la protocolancia del caso e hizo uso de la palabra don Floro Durán.

—Excmo. señor don vicepre-



sidente ejecutivo de los Estados de Mr. Roosevelt; excelencias, caballeros y caballeras: Aunque no vengo preparado, puedo deciros que el Congreso de Chile tiene la mayor de las congratulaciones al recibiros en su seno. Y como os recibe en su seno, sois también otro senador.

Mr. Wallace siguió escuchando las hermosas frases del presidente de los padres conscriptos de Chile...

Y escuchó una hora... Luego, otra...

Almíbar Jara, su edecán civil, le dijo:

—¡Qué oratoria!

—Que ora... Quiero decir, ¡qué hora más estupenda para jugar su partidito de tenis!...

Y mientras don Floro seguía con su pieza oratoria, Mr. Wallace fué a jugar tenis con Perico Facondi, a quien ganó 6-4, 17-15 y 9-7.

Volvió nuevamente al Congreso, y allí se encontró con que don Floro Durán seguía perorando:

—... si las palabras son me-



dios de expresión adecuados y no recursos sutiles de dialéctica...

Escuchó Mr. Wallace veinte minutos más y le indagó al Oscuro Jara:

—¿Cuántas horas lleva hablando?

—Two...

—Yo, no. Pregunto por él...

—Le digo, excelencia, dos horas, en gringo.

—¿Y hay para rato?

—Yes.

—¡Beautiful, entonces!

Y disimuladamente, Mr. Wallace partió a un fundo cercano a la capital, a comerse un oloroso asado al palo. Allí se puso un poncho; cabalgó en un tordillo, que era tan liviano como un pajarillo (ya que era un tordo chico); bailó dos cuecas de pata en quincha y retornó al Congreso.

Allí se encontró con que don Floro seguía hablando y hablando:

—...es una ley de la mecánica y de la física que el manantial se halle más alto que la fuente...



Como tenía tiempo para conocer otras actividades chilenas, Mr. Wallace se escabulló y se fué a tomar un vaso de leche a los alrededores de Santiago, se comió su buena tajada de sandía y nuevamente volvió al Cenado.

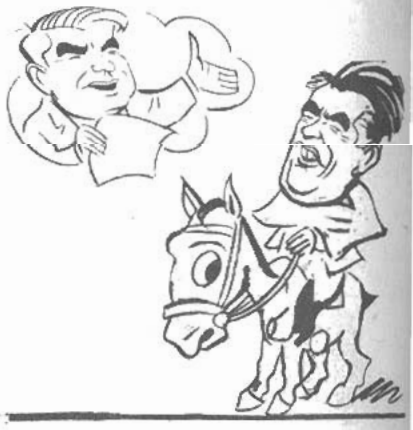
Allí, como es de comprender, su presidente seguía dándole trabajo a la laringe:

—...vos mismo desparramabais vuestros ideales...

Salió don Wallace a visitar una población obrera. Se enteró de que el verdejado tiene todas las comodidades de un rascacielos yanqui y volvió al Congreso en el preciso momento en que don Floro decía:

—He dicho, señores.

Entonces el vicepresi de los Eé Uú agradeció el discurso de don Floro. Dijo:



—Unidas hoy todas las naciones democráticas, la victoria será nuestra. He dicho.

Y don Wallace partió a otra reunión donde le brindaban con otra comida.

LO ASARON LOS JUEGOS DE AZAR

¿SABIAN ustedes, acaso, que en la capital de Chile, como en la Perla del Pacífico y Viña de Escudero, se practicaban los juegos de azar?

No teníamos la menor idea. E, incluso, el propio Director de Cachativaciones nos aseguró:

—Los únicos juegos que se practican en esta santa capital son los de rayuela, los tres hoyitos y la picá.

Sin embargo, don Mandantonio ha descubierto que en muchas partes, y muy bien respaldados, se juega ruleta, punto y banca y otros entretenimientos que nos dejan en traje adanesco.

Fué por esta razón que requirió su pluma y dijo:

"¡Hay que cortarlas, cabros! Se juega "tan desenfrenadamente en todas partes, que "las autoridades pertinentes deben tomar las "medidas del caso. Desgraciadamente, no "corresponde al Poder Ejecutivo sacarles los "perenquenques a los que infringen las leyes "que prohiben el juego.

"Así, pues, que los caballeros a quienes "corresponda dicha labor, cumplan con su "deber."

Se da por aludido el Poder Judicial, y, por intermedio de su más alta magistratura, dice:

—La culpa no es nuestra. Nosotros combatimos el juego; pero necesitamos de la ayuda de los Carabitates y de los agentes de Cachativaciones.

A su vez, los cachativacionistas se dan por aludidos y proceden, para dar un mentís a lo que se susurra, a hacer un allanamiento.

Como es de comprender, juegan al cacho qué club van a allanar, y, ¡mala pata!, le liga al de los Matta y de los Gallo.

Llegan a Teatinos con Huérfanos siete mil cachativacionistas. Entran en la punta de los pies, pistola en mano, y no encuentran nada.

Dos o tres señores, con caras de ángeles, que están jugando al ¡Viva mi amor!, al burro cargado o al coso sucio.

Cachativaciones, entonces, eleva un informe al Poder Judicial, diciendo:

—¡Chitas la media mentira! ¿De dónde han sacado que en ese partido se juegue punta y banca y otras indecencias? ¡Son muy mal hablados!

El Poder Judicial, a su vez, le dice a don Mandantonio:

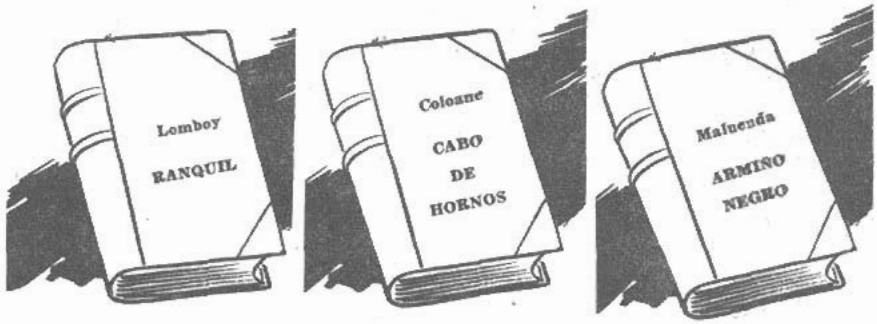
—Oiga, Excelencia, todo eso que se dice, que en Santiago y otras ciudades se juegue a troche y moche, es la papa del siglo. Así lo han comprobado los señores que pertenecen a Cachativaciones.

Total: que por estos lados no se practican los juegos de azar. Sin embargo, con una medida radical, se terminaría con ellos.

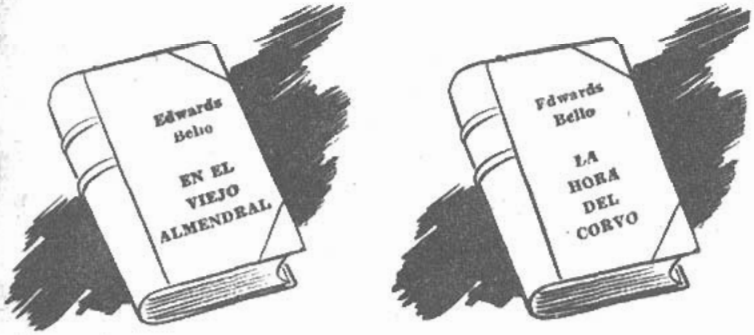
Así, por lo menos, piensa el melenudo diputado don Rodríguez Queasado.

Orbe M.C.R. EDITORES

la Editorial de los grandes éxitos, nuevamente se ha anotado otros tres grandes porotos:



Y sigue la lluvia de porotos:

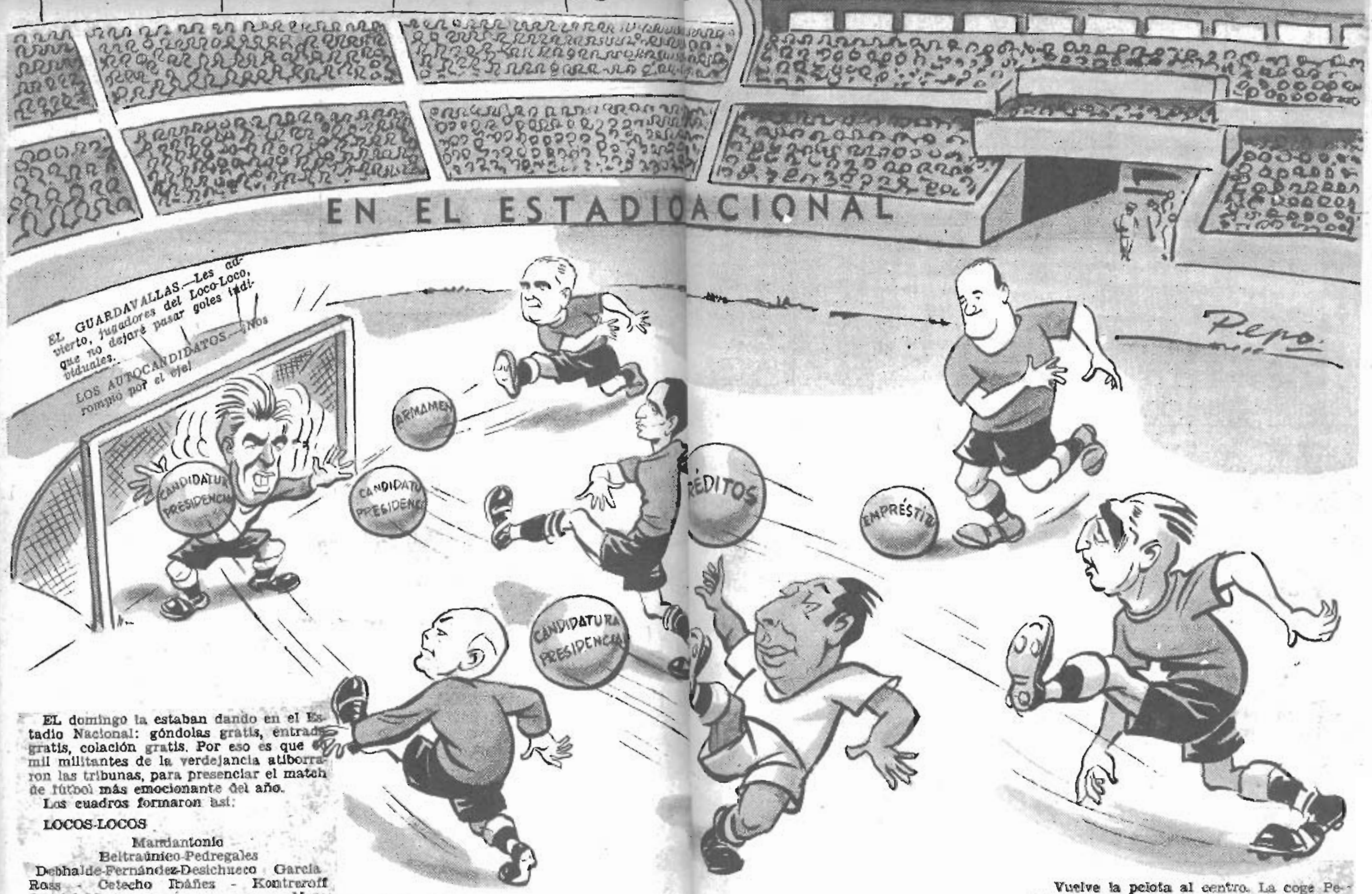


Una empresa chilena al servicio de los escritores nacionales y americanos

DESPACHO CONTRA REEMBOLSO LIBRE DE FRANQUEO

EDICIONES ORBE CASILLA 1316 - SANTIAGO

EN EL ESTADIO NACIONAL



EL domingo la estaban dando en el Estadio Nacional: góndolas gratis, entradas gratis, colación gratis. Por eso es que mil militantes de la verdejancia atiborraron las tribunas, para presenciar el match de fútbol más emocionante del año.

Los cuadros formaron así:

LOCOS-LOCOS

Mandantonio

Beltraúnico-Pedregales

Debbalde-Fernández-Desichueco García Ross - Cetecho Ibáñez - Kontreroff

Parcial Moras - Maza

O

Míster Wallace

CUERDOS-CUERDOS

PRIMER TIEMPO

Apenas iniciado el partido, Parcial Moras se corre por el ala izquierda, saluda al arquero contrario, haciendo la V de la victoria y le tira el siguiente tiro:

—Míster Wallace: yo, como presidente de la Unión para mi Victoria, ¿cuento con su okey para la próxima elección presidencial?

Wallace baraja el tiro cosetecheando. grandes aplausos de los demás componentes del team de los Loco-Locos y de los 80 mil asistentes. Toma la pelota monsieur Gustave, que, en medio de la chacota general, también se corre por el lado izquierdita. Elegantemente, míster Wallace rechaza sus pretensiones presidenciales.

Vuelve la pelota al centro. La coge Pedregales, se corre hacia el Banco Central, avanza, burla a Salvador Valdés y lanza a míster Wallace su sablazo por 100 millones de dólares. La pelota rebota en el travesaño y va a dar a manos del arquero Mandantonio, que a su vez lanza un tremendo tiro al arquero visitante: pero el tole-tole entre ambos arqueros es secreto, y nadie sabe lo que

pasa. ¿Goleo Mandantonio al visitante? Misterio...

Mister Wallace se corre al fundo del Seguro Obrero, se toma un vaso de leche y vuelve al field. Se reanuda el juego y al instante Debhalde se adueña de la pelota. Lanza una petición de aviones, tanques, ametralladoras. Wallace aleja el sablazo y la pelota sale corner.

Sirve Desichueco García, el eficaz alero de la Corporación de Fomento. Se produce el primer goal: mister Wallace no puede atajar el tiro y la Corporación se anota unas cuantas maquinarias para elaborar cemento.

Reiniciado el juego, Parcial Moras vuelve a hacerse el pesado: larga su tremendo discurso, solicitando nuevamente la Presidencia. Pero cuando el goal parece inevitable, el arquero loco-loquino Beltraúnico le requisa las pretensiones a Moras.

Suena el pitazo y termina el primer tiempo.

SEGUNDO TIEMPO

Cetecho Ibáñez se adueña de la pelota y también le larga su tiro presidencial al equipo visitante. Wallace sonríe y baraja sin mayor esfuerzo la jugada. Devuelve la pelota al centro. La toma Pepímbamelo Maza, que burla a Ross, burla a Moras, burla a Beltraúnico, burla a Cruz Coke, burla, en fin, a todos los autocandidatos, aunque en el último momento no logra burlar a Wallace.

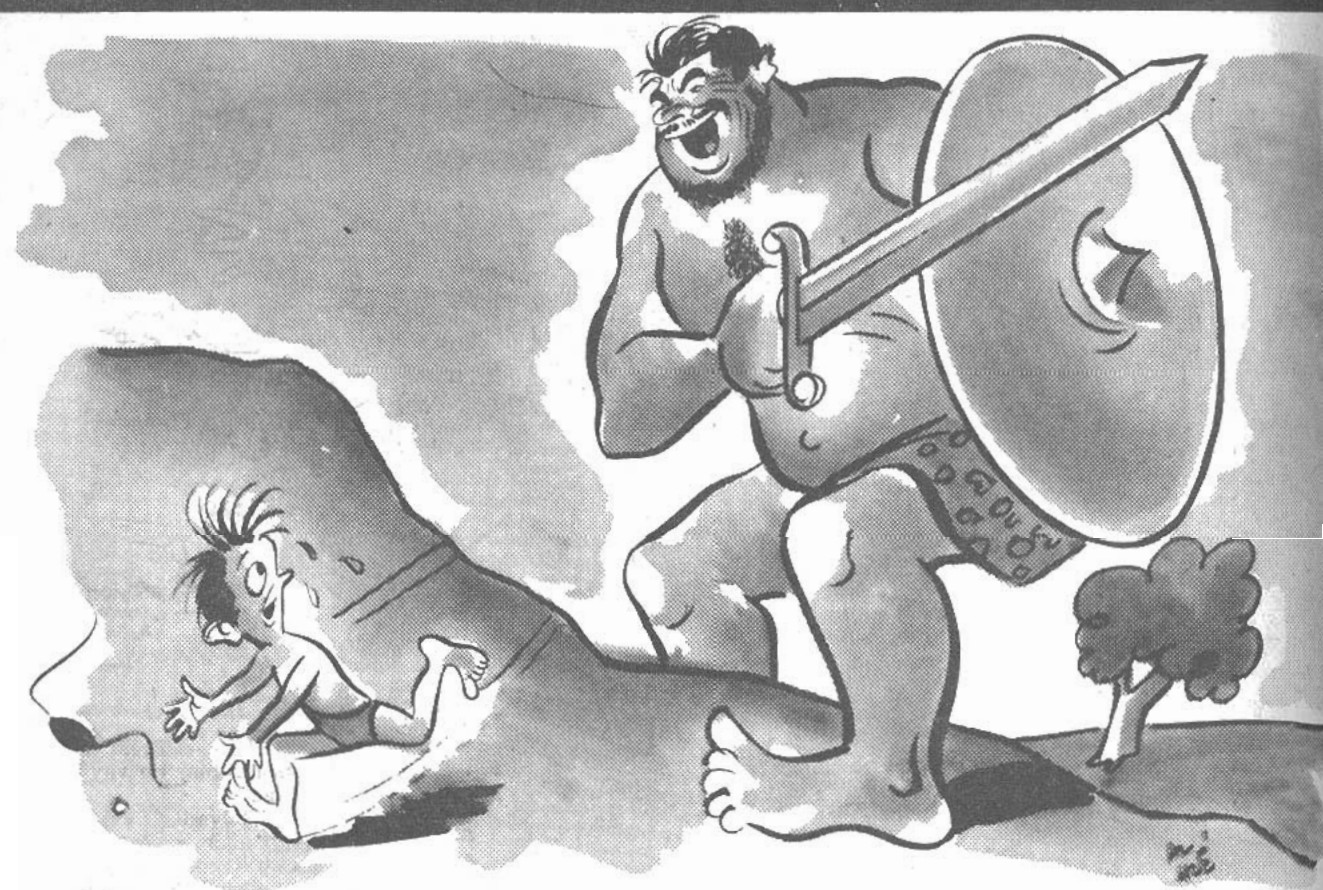
Pedregales inicia una corrida contra peso, el peso cae, interviene Oyarzún y produce un tole-tole. Foul de Pedregales. peso es sacado de la cancha. Jaramillo sirv parece que Pedregales no sirve. El juego hace brusco y se produce un choque en Ca tagena. El capitán Mandantonio dice qu Guerra Squella le merece toda su confianz lo que hace que éste produzca otros choque surtidos.

Mister Wallace se adueña del balón. S corre a las Majadas de Pirque, burla a Pa cial Moras otra vez y se va a Concepció Guerra Squella quiere intervenir, pero Ma dantonio evita la catástrofe. Se salva Wa lace. Moras quiere intervenir otra vez, pe mister Wallace le dice que la corte. Beltr único le pasa a Garretón, Garretón a Ram rez Guerra. Foul de Ramírez Guerra, el qu abandona la cancha por siete años y un di

Mandantonio se adueña del balón, ava za velozmente en demanda de Washingto pero en este momento suena el pitazo fin y se pone término al match.

COMENTARIOS.—El equipo visitante ex celente. Buena oratoria, agilidad mental, s berbio entrenamiento para resistir la arr metida de 7 mil banquetes, 8 mil visitas, mil discursos. El arquero barajó a las m maravillas los tiros que se le largaron, tiro diversos y de variada índole. En cuanto Loco-Loco, más honesto y capaz que en ma ches anteriores.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORI



DAVID. —¡Chitas la mala suerte mía!... Le pegué un feroz peñascazo a Goliath, pero éste, como tomó antes un MEJORAL, se quedó como nuevo...

¿QUÉ ESTA HACIENDO EL DE HACIENDA?

ESOS truculentos espectáculos que nos presenta Vénturino en el Cachascascán son una coronta de choclo o un rábano seco al lado de la pelea entre don Pedregales y don Salvador Valdés Eme.

A fin de no faltar a la moral, hemos encargado al Topacete que corre y galopa con la Vida Social que nos haga la relación de este encuentro.

Ring: calle de la Moneda. Y la disputa, precisamente, es por el valor de ella.

Don Pedregales se encuentra ubicado en Moneda con Teatinos, mientras que don Salvador se ha ubicado en Moneda un poquito más arriba de Morandé.

Y empieza la pelea.

DON SALVADOR.—Yo no tengo ningún interés en llegar a ocupar la pega de don Pedregales e incluso, aún, escribo por el amor al arte en "El Beato Ilustrado"; pero no puedo dejar de decir que el actual Ministro de Hacienda, con su política de emisión de billetes, está introduciendo una de sus extremidades inferiores hasta el ombligo.

DON PEDREGALES.—Por primera vez en mi vida cae en mis económicas manos un "Beato Ilustrado"... ¿Quién será este Salvador de las finanzas, que se cree el salvador de ellas?... Porque aquí no hay más salvador que yo... Mejor será que no lo cotice...

DON SALVADOR.—(Dispuesto a bajar del 12º piso del Ministerio que fué de don Gustave a don Pedregales, sigue coscacheando). Se olvida o se quiere ignorar que el circulante es sólo un medio de pago y no es riqueza...

DON PEDREGALES.—(Ya algo amostazado) ¡Chitas el financista grande! ¿De manera, entonces, que si yo tengo en mi casa un millón de pitos en circulante no soy rico?

DON SALVADOR.—¿Y qué me dice del costo de la vida? Desde el comienzo del año 1938, hasta comienzos del presente año, ha subido en un ochenta por ciento.

DON PEDREGALES.—Lo siento. Pero usted se gasta dos apellidos tan palos gruesos, que no veo por qué se puede quejar de que un plato de bulliciosos porotos cuesta sus cinco del ala.

DON SALVADOR.—¡Es que yo defiendo al pueblo! Al pueblo que hace diez años depositó sus ahorros en la Caja y hoy esos ídems, por sus famosas emisiones de billetes, que más que billetes parecen charqui, tienen a ese pueblo en la cuerera.

DON PEDREGALES.—Porque el pueblo nuestro es muy cuero... Y no me venga a echar tallas en cuestiones técnicas, porque yo soy harto hombrecito...

DON SALVADOR.—No se trata de hombría. Yo únicamente digo que usted en sus dos gestiones ministeriales nos ha llevado al hoyo...

DON PEDREGALES.—¡Repíteme esa frase y sale a la calle, para ver si sois tan gallo!...

DON SALVADOR.—Yo decía únicamente...

DON PEDREGALES.—Si decís algo y me contestáis, eres un cobarde...



DON PEDREGALES.—¡He descubierto la piedra filosofal! Pero..., ¿para qué me sirve si soy papelero?



—¡Eureka! La piedra me sirve para el peñascazo filosofal.

DON SALVADOR.—Mis creencias no me permiten...

DON PEDREGALES. — ¡Qué creencias ni párvulo cadaverizado! El único que entiende aquí de finanzas y sus derivados soy yo... Y si me decís lo contrario, te voy a llevar al campo del honor...

DON SALVADOR.—El campo no me agrada, me gusta más la costa; pero...

DON PEDREGALES.—¡Eres un cobarde! Y de pura rabia, no voy a hablar más contigo.

Total, que don Salvador Valdés Eme, alegando tanto de la carestía de la vida, se ha conseguido su gran banquete en el Club Fernández Concha, con cuota liberada. Y mientras tanto, don Pedregales ha quedado como un negro.

RESTORAN PARA OBREROS



SALARIOS ALTOS



PREMIOS DE ASISTENCIA



MOVILIZACION PARA EL PERSONAL





SALAS-CUNAS



SALAS DE DESCANSO



¡La verdad es que si todos los patrones fueran como éstos, otro gallo me cantaría!...



SERVICIO MEDICO



FOMENTO DEL DEPORTE



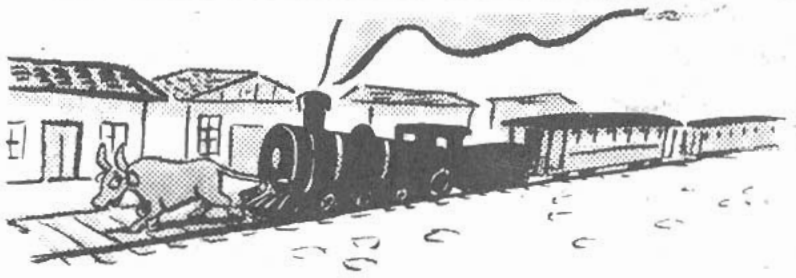
pelambre, PELOTILLA y pelotera

LA CALLE DE LOS RIELES

DESDE los tiempos en que don Marma era un niño de pecho hay una calle en su ciudad natal, Copiapó, que es conocida por el mote sin huesillo que encabeza estas líneas.

Y es así denominada porque por ella atraviesa la línea del tren longitudinal.

Hace ya muchos años, los vecinos copiapinos solicitaron de las autoridades respectivas el cambio de dicha línea. Ya que, por el gran movimiento que había y hay en esa calle, si pasaba un transeúnte con la jaba más o menos abierta, lo atropellaba el tren y lo cadaverizaba en menos que pitea una locomotora.



Pero todo fué inútil: durante tres generaciones los copiapinos reclamaron y reclamaron, hasta que don Guerra Squella los llevó en los tacos. Llamó a los conterráneos de don Grove y les dijo:

—Voy a solucionar este problema que tanto les preocupa.

—¡Macanudo! ¿Va ordenar que los rieles sean llevados a una calle de los suburbios?

—Algo mucho mejor.

—¡Ah, ya! ¿Va a hacer subterranear la línea?

—¡Mucho más mejor aun todavía!

El placer de los copiapinos era enorme. ¡Por fin iban a cumplirse sus cincuentenarios deseos! No más trenes, no más humo, no más atropellos, no más...

Y todo lo que hizo don Guerra para tranquilidad de la tierra de don Marma fué ordenar que los trenes, en ese sector, transiten con paso de tortuga.

¡Oh, los Eje Eje Cecé!...

EN LA BUENA LOS GASTRONOMOS

EL Alcalde de Viña del Mar, don Carlos Cuevas, le ha pegado en los cachos al Comisario de Subsistencias, que está empeñado en que los gastrónomos se mueran de hambre.

Así, por ejemplo, hemos leído que en la ciudad del Casino se ha inaugurado un Restaurante Popular, donde a los hambrientos clientes se les brinda con este menucito. Léanlo y no se indigesten:

Cazuela de ave; un guiso de porotos; lentejas; un asado con ensalada o pescado; postre; té o café, y un vaso de vino.

¡Ah! Y además su formidable chocosa con mantequilla por cráneo.

Bueno. Este menú lo pide usted en Santiago en cualquier boliche y hay que dejar hasta la chaqueta. En Viña del Casino, sin embargo, por esta pantagruélica comida piden apenas CUATRO PITOS NOVENTA, incluso propina.

Con lo cual todos los gastrónomos santiaguinos están en la pura boya. Les basta hacer el siguiente cálculo:

Pasaje de ida y vuelta en segunda a Viña, $ 40.

Pago en el Restaurante Popular de Viña, $ 4.90.

Total, con bicarbonato y todo, $ 44.90.

Y he aquí cómo nosotros, haciendo trabajar un poco a nuestro caletre, hemos ayudado a los glotones a comer barato y hasta morirse en un choque de trenes.

Ya que, en todo caso, es más agradable morir chocado que de hambre.

LA LIMPIEZA DA A LAS CIUDADES BELLEZA

EL PROBLEMA de sacarle la mugre a la ciudad de Santiago tiene muy preocupados a los señores ediles.

—¿Cómo matoco nos las arreglamos —ha dicho el Intendente-Alcalde de esta poco aseada ciudad y capital de la república— para convertir a Santiago en algo más limpio que un espejo?

Los señores regidores han meditado un momento y han elucubrado el proyecto que vais a leer:

CONSIDERANDO:

Que las dueñas de casa se quedan dormidas y no sacan a la calle las basuras a su debido tiempo;

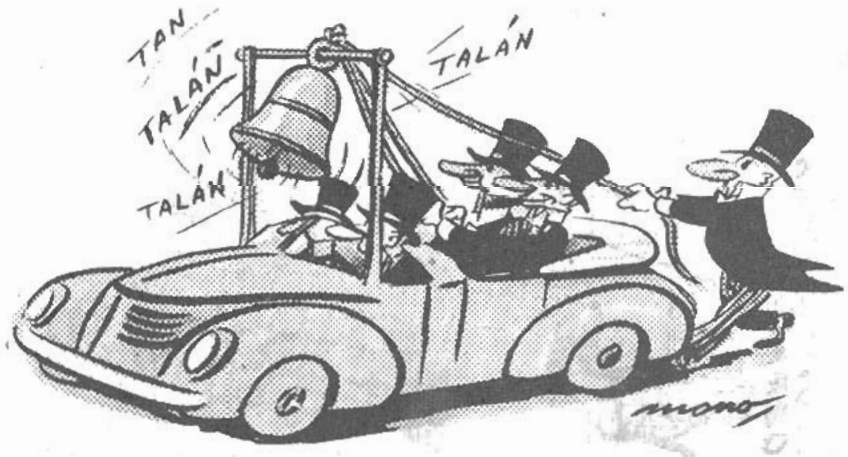
Que esto va en desmedro de la primera ciudad de Chile:

DECRETO:

Créase un equipo de campanilleros, que tendrá por objeto anunciar a las dueñas de casa o, en su defecto, a las fámulas, la aproximación del camión recolectador de indecencias.

La señora dueña de casa que no acuda al llamado del campanillero oficial, tendrá una multa de $ 100.— a $ 1.000.—, según en el barrio en que viva.

Estas sumas recolectadas servirán para financiar una nueva planta de campanilleros, que contará con el siguiente personal:



Un Vicepresidente Ejecutivo de la Campanilla; un Secretario, que le ayudará a tocar la campanilla, y 1.234 empleados más que tendrán a cargo que no se desafine la campanilla.

COMENTARIO FINAL: —¿No creen ustedes que con esto de limpieza nos quieren hacer la gran cochinada?

LOS GRANDES PROBLEMAS CHICOS

¡YA! Ya estaba el Vicepresidente de los Estados Unidos de Norteamérica encimita de Santiago de Chile, la capital del gran país occidental de la América del Sur.

Desde arriba el panorama santiaguino resultaba imponente, macizo. "Sí. Chile tiene que ser una nación grande, pensó míster Wallace, una nación que puede prestar una cooperación magnífica al triunfo de las Democracias."

Abajo, naturalmente, lo estarían aguardando los periodistos. Pero..., ¿qué importaba?... Míster Wallace, mandatario de dilatada experiencia, estaba preparado. Los periodistos le preguntarían sobre las grandes líneas de la orientación bélica de Norteamérica en el conflicto mundial; querrían conocer, tal vez, las posibilidades sudamericanas para la postguerra; les interesaría, seguramente, saber en detalle el tremendo esfuerzo bélico de las naciones aliadas para derrotar al enemigo común; lo interrogarían también sobre la unidad de las Américas en bien de la gran causa de la libertad.

¡Rrrrrrrr! Aterrizó el avión, bajó míster Wallace, lo saludó don Mandantonio, se cumplieron otras fórmulas protocolares, y, ¡zas!, llegaron los periodistos.

"¿Cuál irá a ser la primera pregunta? —se dijo míster Wallace—, ¿la producción de guerra en Norteamérica?..., ¿las posibilidades para cuando se obtenga la victoria?..., ¿la gran acción en pro de la unidad de las Américas?..."

Y salió la primera pregunta de los periodistos chilenos:

—Oiga, míster Wallace... ¿Usted piensa ser candidato a la Presidencia de su país en la próxima elección?...

El Vice norteamericano quedóse con la boca abierta. No alcanzó a contestar cuando se descargó un torrente de preguntas:

—¿Quién es el Tejasverdes Pimpín de la Democracia norteamericana?...

—¿Son contrarios los radicales de Virginia a los jóvenes turcos de Carolina del Sur?...

—¿Qué se usa más en las elecciones parlamentarias?... ¿La Malta o la Pilsener?...

—¿Hay también en los Estados Unidos un Lyon of Tarapacá?...

—¿Es cierto que los socialistas de Miami no aceptan los acuerdos del Ampliado Socialista de Chicago?...

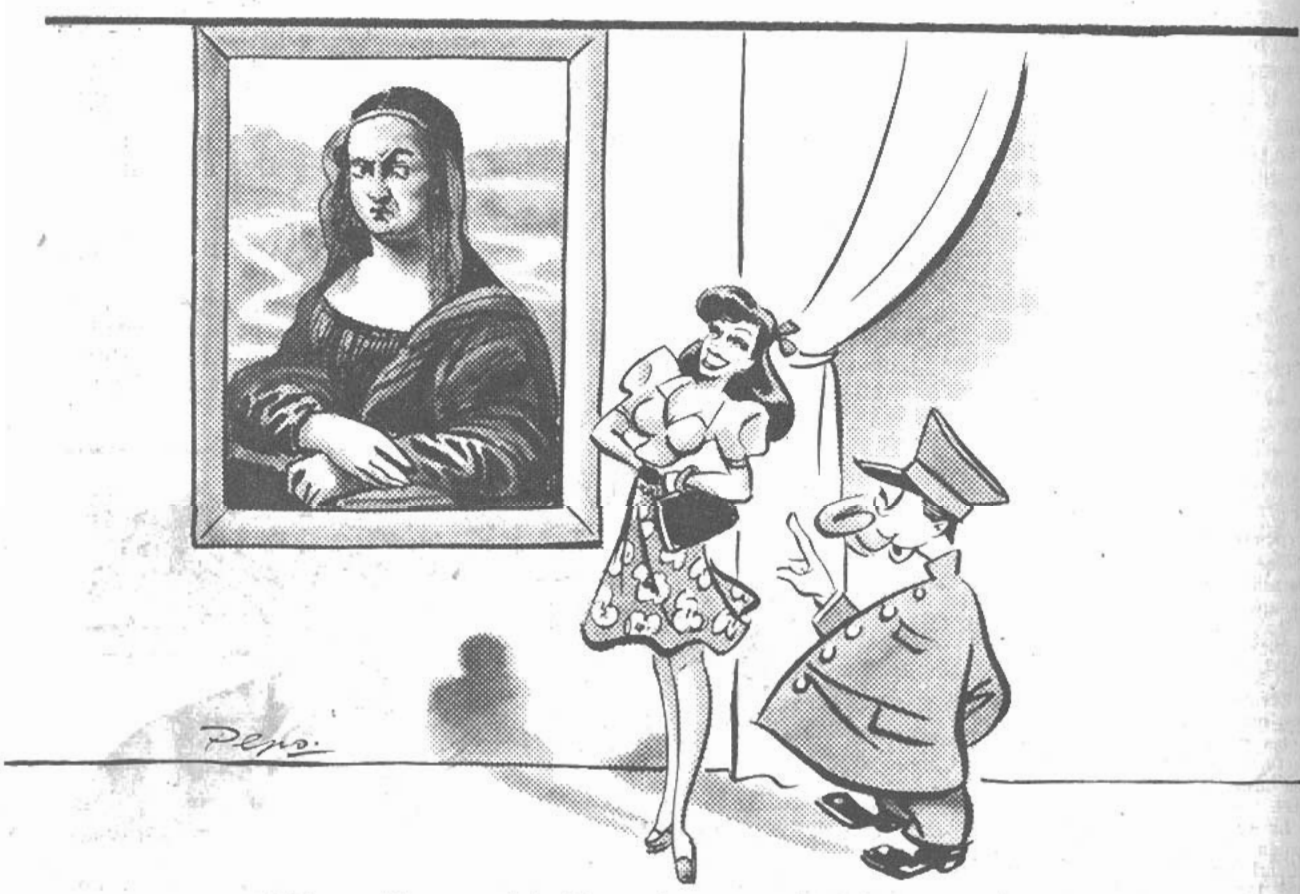
Míster Wallace estaba francamente paraloajizado. ¿Cómo?... ¿Qué era esa confusión de Virginia, Carolina, los jóvenes turcos, la Isla de Malta, von Pilsener, Miami y después Chicago?... No. Los periodistas chilenos no hablaban de la guerra. No hablaban de las líneas orientadoras de la paz. No hablaban tampoco de la unidad de las Américas... ¿De qué hablaban entonces?...

La insistencia en la primera pregunta lo sacó de la duda:

—¿Usted va a ser candidato a la Presidencia de la República en la próxima elección?...

Entonces míster Wallace lo comprendió todo. Y respondió simplemente:

Perdonen. Yo no soy político...



ELLA. —¿Y por qué la Gioconda ya no sónrie?...
EL CUIDADOR. —Porque está envidiosa de usted, señorita, que con YODENT tiene una sonrisa mucho más cautivadora...

CON YODENT SUS DIENTES SERAN SIEMPRE ATRAYENTES

MEMORIAS DE UN POROTO VERDE



Cuando cayó la manzana de un árbol, Newton descubrió la ley de gravedad...

YO nací en una pequeña chacra, allá en Chuchunco. Mis bisabuelos, porotos de muy buena familia, habían llegado a Santiago pobres y humildes. Nadie los cotizaba. Tal vez porque en ese entonces los porotos andaban en boca de todos.

Junto a mí crecían una papa y un zapallo italiano. La papa era muy orgullosa y el zapallo italiano, ¡pobrecito él!, estaba muy triste porque lo habían puesto en la lista negra.

La papa me miraba como a un atorrante cualquiera.

—Tú —me decía— eres muy poca cosa. Ni siquiera te ha requisado el Comisariato...

Yo, modesto como era, me ponía verde de la rabia. Tanta fué la rabia, que terminé siendo un poroto verde...

Las cebollas, los tomates, los rábanos, las espinacas, los choclos, los repollitos belgas, que eran mis compañeros de chacra, formaban una especie de casta aparte.

—Yo soy una legumbre "cono" —decía, pavoneándose, una achicoria ondulada al agua...

Pues bien, una tarde llegó hasta la chacra un señor armado de dos canastos. Uno a uno, palogruesos y de los otros, fuimos arrancados del tronco familiar.

Mi mamy, doña Porota, estaba triste. A mí me llevaban, y a ella, vieja como estaba, la dejaron para semilla. Iba a ser madre otra vez...

Del canasto pasé a un cajón, en el que, con otros miembros de mi familia, nos dedicamos a esperar el devenir. Del cajón pasamos a un saco.

Estábamos en la Vega Poniente. Un martillero nos sacó para afuera.

—¿Qué pasa?... —preguntó un primo mío que lo habían traído del Sur...

—Nada. Que estamos de remate —contestó una tía de las Porotos Verde, de Carrascal.

Terminado el remate, sacamos la cuenta: cada uno de nosotros salía costando como 26 pesos. "En realidad, pensamos nosotros, los que están de remate son los compradores"...

De la Vega emprendimos entonces el viaje a una verdulería del barrio Matadero. Nos compró un caballero gordo, dueño de un restaurante del centro. Y pagó por cada miembro de mi familia algo así como 42 pesos, más algunos centavos.

No. No había duda posible. Los porotos verdes éramos también legumbre aristocrática. ¡Qué felices estarían mis abuelos si pudieran ver a sus nietos en esta hora de reivindicación porotal!



...pero cuando la manzana se fué a las nubes por la ley del Comisariato, nosotros nos hemos dado cuenta de la gravedad de esta ley.

En el restaurante del centro pasé a formar parte de un plato beltraúnico. Me recalentaron varias veces y al final me vendieron en algo así como 67 pesos.

Cuando me comieron, ¿por qué negarlo?, yo fuí un poroto verde feliz.

Y no pierdo la esperanza de que a mis nietos, convertidos en collares, los vendan algún día en una joyería de Nueva York.



—¡Bah!... ¿Cómo es que ese futbolista hace ahora juego limpio?...

—Muy sencillo: le lavaron el juego con JABON COPITO.



SERVICIO DE "PUERTA A PUERTA"

LOS FERROCARRILES DEL ESTADO TOMAN LA CARGA EN SU DOMICILIO Y LA ENTREGAN EN EL DEL DESTINATARIO, EN VALPARAISO O SANTIAGO

UTILICE ESTE NUEVO SERVICIO

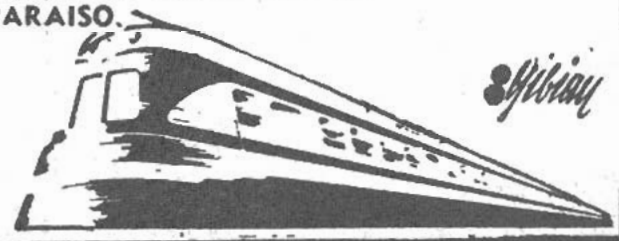
PARA MAYORES REFERENCIAS RECURRA A LOS AGENTES

EXPRESO VILLALONGA EN VALPARAISO, Teléfono 3678; en SANTIAGO, Teléfonos 81779, 86857 y 87213.

LOPEZ Y BERNALES en VALPARAISO, Teléfono 7191; en SANTIAGO, Teléfono 61060.

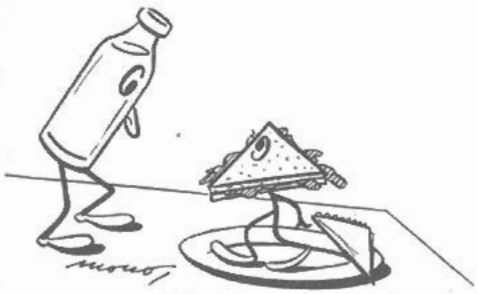
TEZANOS PINTO: en VALPARAISO, Teléfono 3528

O AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO EN SANTIAGO, E INSPECCION DE TRASPORTE DE LOS FF CC EN VALPARAISO.

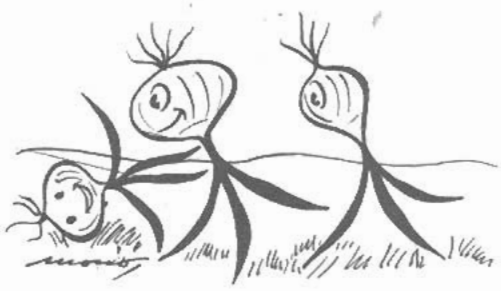


FERROCARRILES DEL ESTADO

POR SUS OBRAS LOS CONOCEREIS



De ..... la tutela
se comentó por sí sola:
y mientras él se nos cuela,
nosotros, cola que cola.



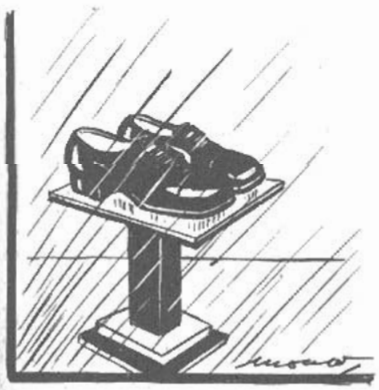
El buen olor de la olla
fué el que produjo el embrollo:
"Contigo arroz y cebolla..."
fué la adhesión de don....



En la Cámara.....
para sentar su opinión,
en vez de largarse a hablar,
opina... con el bastón.



¡Oh, tentación de Luzbel,
que le insinúo, por su mal,
lanzar y lanzar papel
al Ministro.....



Yendo el calzado en subida
y su carrera en bajada,
para rehacer su vida,
pidió..... una Embajada.



¡Vaya, apariencia festiva,
que da ..... al colegial:
un madero a la deriva,
vestido con delantal!

LECTOR: PRUEBE UD. SU CACHATIVA, LLENANDO EL ESPACIO PUNTEADO CON EL APELATIVO QUE CORRESPONDA.

UN AÑO DE LA VIDA DE DON TOMAS



ENERO

Don Tomás es contertulio
de don Luis, de don Marcial,
de don Juan y don Getulio,
los cuales, tras largo estudio,
optaron por TOCORNAL.



FEBRERO

El calor fenomenal
lleva a nuestra camarilla
a alguna playa formal,
donde beben TOCORNAL,
el de Etiqueta Amarilla.



MARZO

En marzo el campo los llama
ya que en otoño es divino,
y, aunque la chicha es de fama,
sabio, don Tomás proclama:
—¡Pinot Tocornal, Gran Vino!



ABRIL

En el Club de la Unión
en abril están por fin,
y celebran la ocasión



MAYO

En mayo, fecha señera
que exalta a todo chileno:
—¡Por Prat y por la bandera



JUNIO

Junio, Santo de don Luis,
solterón a todo full,
¡qué velada más feliz



JULIO

Y pues llega el mes de julio
transminante y repelente,
¡ay!, se enferma don Getulio
que sana cuando un tertulio
le da TOCORNAL caliente.



AGOSTO

Agosto, el mes de los gatos,
es un mes sentimental;
mas, ¿duran los malos ratos
si hay vinos suaves y gratos
cual los vinos TOCORNAL?



SEPTIEMBRE

Llega septiembre glorioso,
vibra, marcial, el clarín.
Y don Tomás dice: —¡Mozo,
por la Patria, un delicioso
TOCORNAL del tipo Rhin!



OCTUBRE

Octubre rejuvenece,
y esto es cierto y no es un dicho;
así, a chica que aparece
Tomás TOCORNAL le ofrece
y ellas a ambos hallan picho.



NOVIEMBRE

Si en noviembre, mes de duelo,
van al sagrado recinto,
después, sobre el desconsuelo,
extienden piadoso velo
con TOCORNAL color tinto...



DICIEMBRE

Y cuando diciembre empieza
viene esta filosofía:
—¡TOCORNAL siempre en la mesa!
¡TOCORNAL en la tristeza!
¡TOCORNAL en la alegría!...

EL VINO TOCORNAL ES BUENO HASTA LA ULTIMA GOTA

EL HOMBRE QUE ENCARECIO LA VIDA



I

El asambleísta Pérez tenía un problema. En Pailahueque había contribuído al triunfo del honorable diputado Rebolledo, su correligionario y amigo. Rebolledo se había "estructurado" 5 mil pesos de dieta al mes. El problema de Pérez era "reestructurar" sus propias finanzas, y para eso había venido a Santiago a conversar con el honorable Rebolledo. Era muy justo: hoy por ti y mañana por Pérez.

Rebolledo, diputado radical y gobiernisto, atendió a su correligionario Pérez.

—¡Con mucho gusto, Pérez! Usted quiere un puesto, ¿no? Se lo conseguiremos, inventaremos la pega para usted...

Pero todos los escalafones estaban repletos, el Presupuesto no presentaba un solo resquicio por donde pudiera colarse Pérez. ¡Pero Pérez era radical! Había que inventarle un puesto: se encontró en consejo de ministros. Pérez sería nombrado vicepresidente ejecutivo del Instituto de Ciencias Culturales de Pailahueque.

Sólo que en Pailahueque no existía tal instituto; pero no importaba, porque el asambleísta Pérez estaba "financiado".

II

El asambleísta dactilógrafo del Ministerio del Interior dejó listo el caso Pérez, mediante este úkase que llevaría la firma de su ministro: "Nómbrase al asambleísta Pérez vicepresidente ejecutivo del Instituto de Ciencias Culturales de Pailahueque.

"El gasto de $ 16,769.99 que demanda Pérez se cargará al ítem tal de la partida cual del Presupuesto del Ministerio del Interior."

—¡Listo el pescado —dijo el asambleísta dactilógrafo, y con esto el Presupuesto Nacional quedaba desfinanciado en el sueldo anual de Pérez. Pero, ¿qué importaba? Esto se producía en febrero, y el déficit aparecería en diciembre...

III

Pero en septiembre, el ítem tal de la partida cual de Interior estaba en falencia. Había que suplementarlo. Nuevo consejo de ministros. ¿Cómo reponer los $ 16,769.99 del asambleísta Pérez? El consejo ministerial pensaba, atormentándose las respectivas calabazas. De pronto, el capaz de Hacienda encontró la solución:

—¡Eureka! Establezcamos un pequeño impuesto a los hoyos para coladores, que no pagan ni cobre.

—¡Aprobado!

Y se presentó al Congreso un proyecto destinado a gravar en dos centavos cada hoyo de colador. El proyecto lo apoyó el honorable Rebolledo y fué aprobado por toda la Izquierda.

La pega de Pérez quedaba "financiada".



IV

Pero resulta que al camarada Jeria, presidente del Sindicato de Enceradores Socialistas, le gustaba la leche sin nata. Y fué a comprar un colador, pues el que tenía se había roto.

Fué a pagar dos pitos, como antaño, pero el vendedor le dijo:

—Ahora los coladores valen 14 pitos por el impuesto a los hoyos...

Claro que cada colador pagaba 42 centavos de impuesto a los hoyos, pero el industrial en coladores y el intermediario en coladores querían aprovecharse del pánico.

Se aprovecharon, y también quedaron "financiados".

V

El sindicalista Jeria citó a ampliado del gremio de Enceradores Socialistas. Pidieron "reivindicaciones" para afrontar el mayor costo de los coladores. Habló don Marmabuque, se plegó don Astolfo, y se mostró las consecuencias que traería al proletariado esta alza. Pliego de peticiones, huelga de enceradores. Se les aumentaron los salarios en 40%.

Pero los otros sindicatos no estaban ná durmiendo. También solicitaron "reivindicaciones", y el alza de salarios fué general.

El proletariado también estaba "financiado".

VI

Entonces se reunieron los industriales en hoyos para coladores. ¿Cómo financiar el alza del 40% de los salarios? Aumentando el precio de los coladores. De 14 pitos que valían, después del impuesto al hoyo, se alzaron a 40.

Y, puesto que todos los obreros de todas las industrias habían aumentado sus salarios por causa de los hoyos, el pan, el calzado, la ropita nueva y la usá, los calcetines, la carne, la verdura, triplicaron sus precios.

Así, también, los industriales quedaron "financiados".

VII

Pero como todo había subido, el asambleísta Pérez, vicepresidente ejecutivo del Instituto Cultural de Pailahueque, comprobó que su sueldo de $ 16,769.99 le quedaba estrecho. El necesitaba colador y pan, y verdura, y ropa nueva, y calzado.

¡Y se fué a ver al honorable Rebolledo para que le aumentaran el sueldo! ¡Pérez también quiere reivindicaciones, y el honorable Rebolledo le encuentra razón!

¿Otro impuesto a los hoyos para coladores? Seguramente, lectores.

Conque, apróntense, porque de alzarse el sueldo del asambleísta Pérez la vida de Chile subirá en otro 100%.

FERROCARRILERIAS

DON López, un cesante radical, quiso ingresar al Partido de los radicales cesantes, de reciente formación. Allí el tesorero le dijo:

—Correligionario y amigo, la cuota de incorporación es de cincuenta del ala.

—¡Pero si yo no tengo ni cobre!...

—Entonces no puede engrosar las filas de los rádicos sin pega...

La desesperación de don López llegó a la azotea. Y tomó la sanguinaria determinación:

—¡Me voy a suicidar!

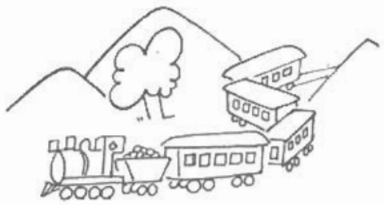
Pero para destaparse la tapa de los sesos era indispensable un revólver, y esta bulliciosa arma, en estos tiempos de carestía, cuesta un ojo de la cara. ¿Qué hacer, entonces?

La solución la encontró a poco de pensarla: se fué a la Estación Alameda, tomó un pasaje de tercera y se dirigió a Cartagena.

Sus funerales se efectuaron ayer jueves.

La Empresa de los Efe Efe Ce Cé está empeñada en introducir un nuevo sistema para viajar en sus trenes. Nos referimos a lo que llaman CHEQUE DE VIAJE.

Nosotros creemos que en esto hay una pequeña equivocación. La siguiente: que, como hasta hoy se estilan las cosas en la repartición de don Guerra Squella, en vez de CHEQUE DE VIA-



JE debía llamarse CHOQUE DE VIAJE.

Y no se faltaría a la verdad.

En las primeras horas de la mañana, don Cleopatro se leyó el diario de punta a sargento, con avisos económicos y todo.

Al teminar la lectura pegó un brinco en la silla y exclamó:

—¡Horror! Dos veces horror...

Su esposa, que lo escuchaba, le dijo:

—¿Qué pasa?

—¡Algo inaudito, increíble, intragable!...

—¿Renunció don Beltraúnico?

—Más ripleyesco aun. Escucha y pásmate: me he leído el diario desde el principio hasta el fin y ¡no sale el anuncio de ningún choque de trenes!

Se dice que para dirigir una empresa tan grande como es la de los Ferrocarriles, hay que tener mucha cabeza.

Nos tinca que en esta apreciación hay un tremendo error. Y pruebas a los gorgoritos bucales. (Al canto, que dicen los que son académicos de la lengua.)

Conocemos un ferrocarril que no ha sufrido en Chile ningún descalabro.

Y para cumplir tan meritoria labor no ha necesitado de la cabeza: todo lo ha hecho con los pies.

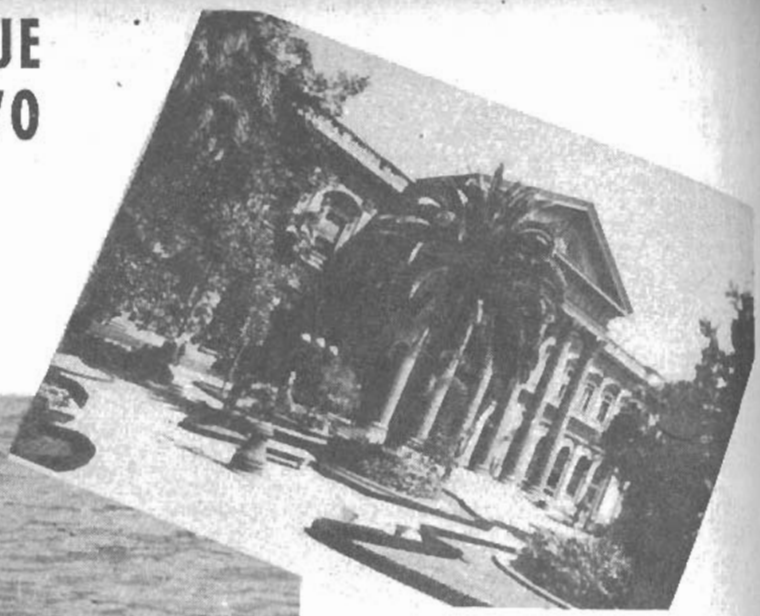
Nos referimos, como ustedes ya las habrán parado, a los futbolistas del Ferrocarril Oeste.

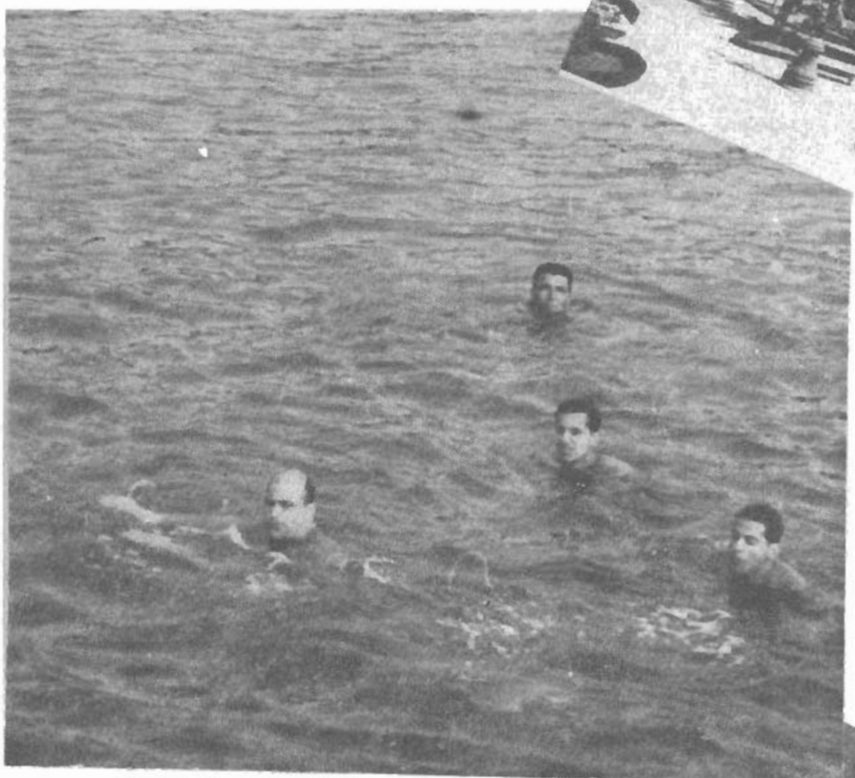


MORALES BELTRAUNICO.—Le voy a dar un buen café si convoca al Congreso a sesiones extraordinarias...
DON FLORO.—¡Muy bien, don Beltraúnico! Tratándose de NESCAFE, vengan cuantos cafés quiera.

LAS IMPRESIONES QUE Mr. WALLACE SE LLEVO

Antes de partir de esta copia completamente feliz del Edén, el Vicepresidente Ejecutivo de los Eé. Uú, nos hizo las siguientes declaraciones. Dos puntos.





"Muy bonita la labor que llevan a cabo los señores que se sacrifican por el país. En esta mansión tienen la obligación, los señores congresales que llevaron a don Mandantonio a la casa donde tanto se sufre, de pegarle, precisamente, en los cachos.

"En Estados Unidos tenemos el Capitolio. Y el Capitolio es famoso por sus gansos...

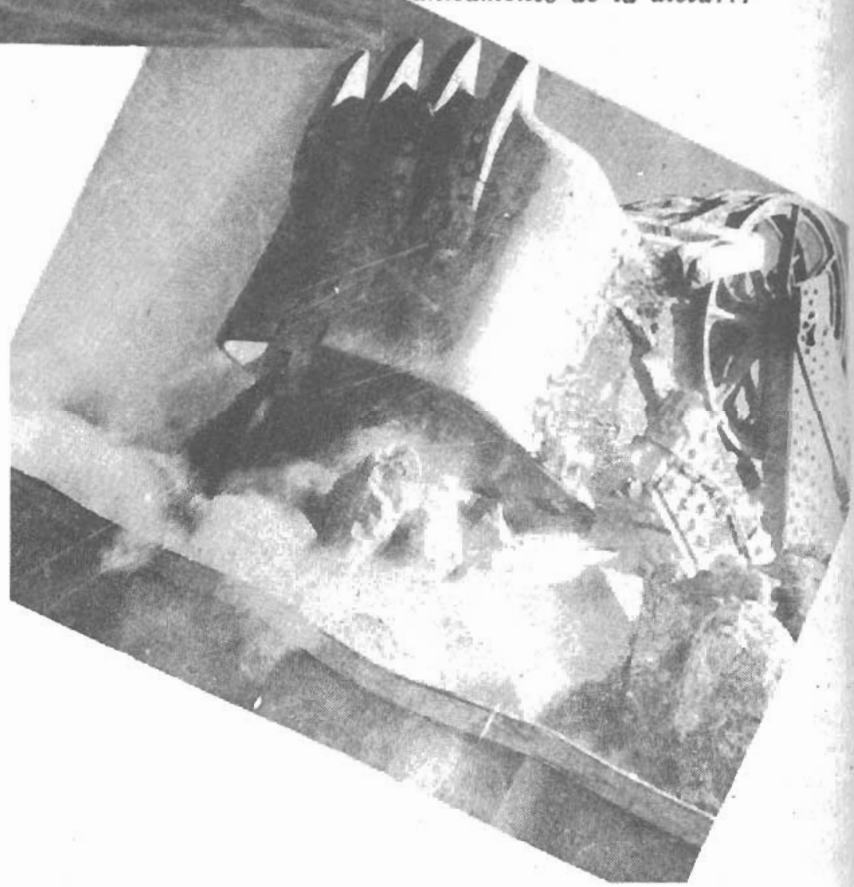
"Pero en Chile no son gansos: son gallos. Gallos para llegar a usufructuar de cinco mil al mes, más las pequeñas bicocas que les reporta el hecho de ser Olorables.

"En el Capitolio chileno todos están enfermos, como que viven únicamente de la dieta...

"Chile tiene más agua en sus costas que en ninguna parte; pero a sus habitantes no les agrada el agua: prefieren el tinto.

"Sin embargo, pese a la carestía de la vida, todos los chilenos se ríen de los altos precios.

"Y en esta foto se demuestra gráficamente el optimismo de los chilenos: ¡están con el agua al cuello y tan sonrientes!"



Conocí el Norte del país: las salitreras.

Vi trabajar, como se ve en esta foto, una pala (que muy bien serviría para sacar con la misma a más de un confidencial cualquiera). Y me he preguntado:

—¿Qué ocurre en esta parte norteña de Chile?

Y como no he podido llegar a una respuesta lógica, he pensado:

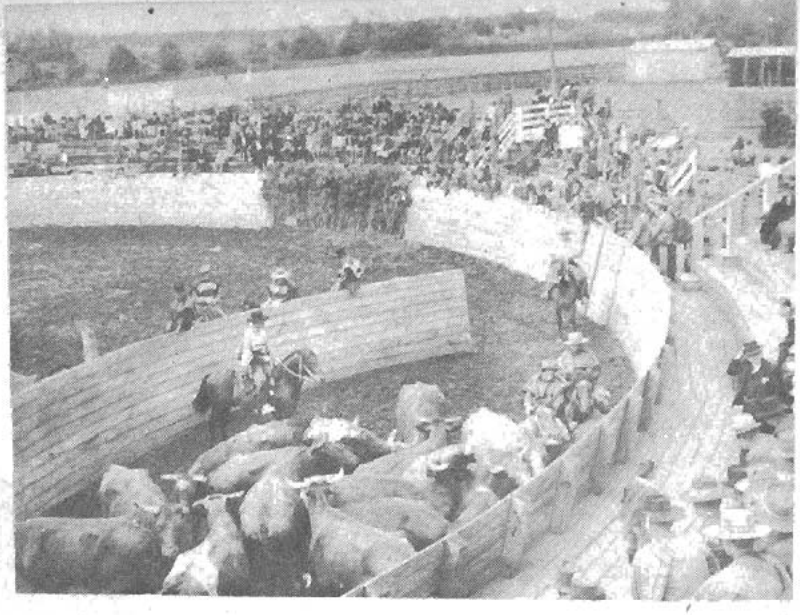
—Esto es lo que llaman en Chile las... payasadas del Norte.

Apenas llega a Chile un palo grueso como yo, se le invita a una fiesta campesina.

Dicha fiesta se reduce a tomar chicha cruda, comerse un asado al palo y ver un rodeo.

Resumen: en Chile no son más o menos francotes. Siempre tienen que andar con rodeos...

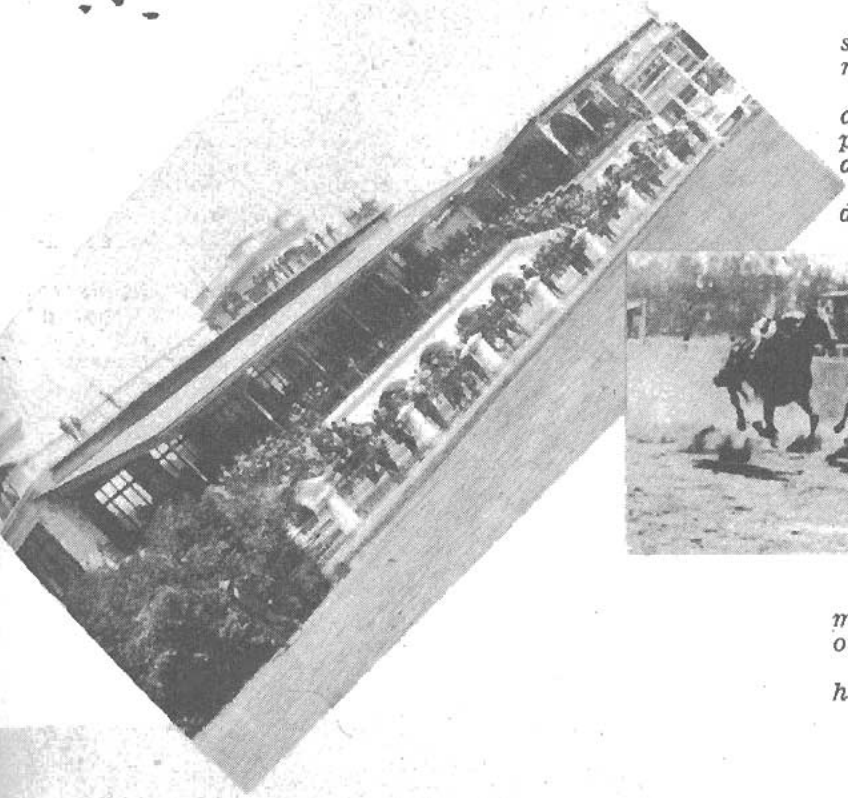




En Chile, las carreras caballunas son fiscales: don Pitín fué quien se metió en tamaño negocio.

Pero lo raro es que don Mandantonio ha prohibido que los empleados fiscales y semifiscales asistan a ellas.

Con lo cual el negocio del Hipódromo se ha ido al soberano hoyo:





Si no pueden asistir al Hipódromo los empleados fiscales o los otros, ¿quién va a asistir?

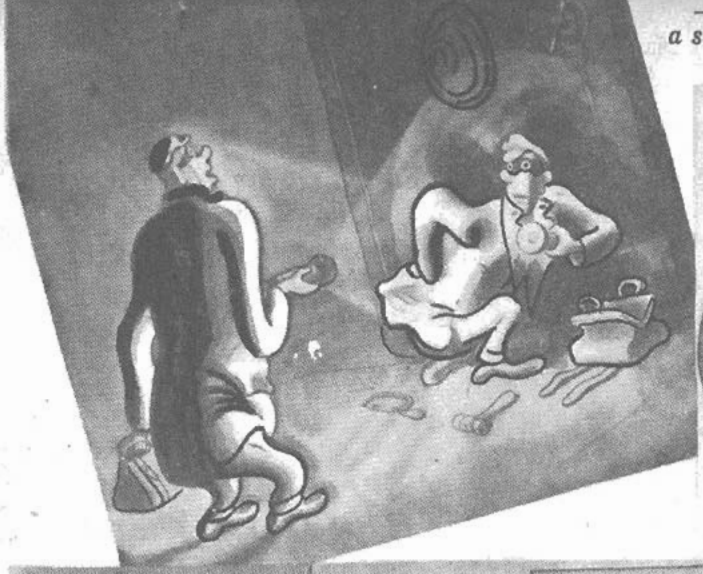
Porque en Chile el 99% de sus habitantes son empleados públicos.



Cualquiera creería que el negocio de los ferrocarriles se desliza sobre rieles. Pero en Chile no ocurre lo mismo: los cambiadores, pensando en los durmientes, se quedan dormidos y viene la catástrofe del padre Colirio.

¡Este es, en realidad, el espectáculo más chocante que he visto!

—¡Bah, me la ganaste, ñato!... Vos vay a ser mejor confidencial que yo...





—¿Y usted viene a buscar a San Pedro?...
—No. Vengo a comprar medio kilo de carne.



ELLA. —¿Y no vas a ir esta noche a la Casa Radical?...
EL. —No, mujer, tengo tan mala suerte que siempre me ligan puras "vacas"...

ELLA. —¿Y ése es un político chileno de otros tiempos?...
EL. —Sí, porque los de ahora no son ná zuncos...



—¡Cómo!... ¿Dos mil pesos mensuales?... ¡Qué horror!...
—Señora, tome en cuenta que soy ama de leche pasteurizada.



EDIT. AL DI
MONEDA 136

iendo vestidos de cocineros y
las manos en la masa?
ON ISAURO TORRES.—Esta-
esperando que usted se vaya
a armar la tremenda rosca . . .





PRIMEROS PASOS

EL PAPY.—¡Pero, cobro, ya tie
nes un año y todavía no aprende
a andar derecho!

LA GUAGUA.—¡Agú! Es usté
el que anda dando traspies y m


QUEDO CON LOS
IESPOS HECHOS
LEON.—¿Quién dijo que yo
soplaba? ¡Miren la tre-
copucho política que le
inflado a "ese caballero"
ce!
topaze
BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

CONVOCATORIA DEL CONGRESO

DON FLORO DURAN.—¿Por qué no nos convoca?...

DON BELTRAUNICO.—Para que no me vengan con boca...





topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 9 de abril de 1943 | N.º 554

LOS INTERESES DEL PAIS

UN párrafo del discurso presidencial de Peñuelas ha puesto en el tapete de la discusión pública el tema, lata e inútilmente debatido, de cuáles sectores políticos, derecha o izquierda, han defendido mejor los intereses del país.

Ausente de tal debate, desde hace medio siglo, el país ha ido de mal en peor: el valor de su moneda ha ido decreciendo, sus industrias y su agricultura, estagnándose, su comercio y sus riquezas naturales yendo a manos extranjeras.

No es esto, sin embargo, lo peor. Yo creo que el mal más grave es la bancarrota progresiva y creciente del caudal humano, el temple de nuestra raza, su sobriedad, su hidalguía, su tesón, su patriotismo, su heroicidad.

Esta falencia pueden achacársela por iguales partes a uno y otro bando. La derecha, cuando fué gobierno, dilapidó el maravilloso tesoro inapreciable. En lo moral relegó al ROTO a la condición de esclavo; en lo físico, no es casualidad que las más grandes fortunas chilenas hayan provenido de la elaboración de vinos: el veneno nacional. Yo creo que los hijos, los nietos de los grandes viñateros debieran cuidar su lengua cuando llega el instante de las comparaciones.

A la izquierda, del roto sólo le interesa su condición de elector. Todo cuanto dice hacer por el pueblo, es halago al dispensador del voto, dócil instrumento de partidos, de células, de sindicatos. La izquierda le alza los sala-



rios, le otorga "reivindicaciones", pero atendiendo sólo a una demagogia oportunista.

Quiero ir más allá y preguntar si la izquierda chilena es auténtica izquierda. La respuesta la veo en los "izquierdistas", que disfrutan de enormes, gigantescos sueldos; en los traficantes de toda suerte de negociados, ricos hoy, propietarios de fundos, palacetes y automóviles; "izquierdistas" que apenas disfrutan de la opulencia millonaria buscan solícitos el espaldarazo social de los aristócratas.

El pueblo, el país, de los dos bandos contrarios sólo ha sufrido explotación. El usufructo del gobierno le dió, en su tiempo, riqueza y altivez a la derecha. La misma riqueza y altivez que hoy les da a los hombres de la izquierda. Sólo que los primeros fueron más francos y siguieron la tradición de los encomenderos, sus antepasados. Ellos no traicionaron a su clase. Los izquierdistas de hoy, con su riqueza y su arribismo, sí.

Y el país sufre las consecuencias. Este pobre país que, de clase media al proletariado, trabaja poco y bebe mucho, que juega en los hipódromos y se concentra en ampliados, sin ideales, sin una meta dignificatoria que amalgame a sus componentes.

No hay causa sin efecto: el efecto de la derecha de antaño es la izquierda actual.

La víctima, la única, es Chile.

Este es mi veredicto en la inacabable contienda.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

EL MINISTRO DUHALDE.— Se me agriete o no se me agriete mi Ministerio de Defensa, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



ALLANARON LA CASA EN QU

TANTO SE JUEGA



CARRETON.— Sigan jugando, niños, porque este juego no está penado por la ley... de emergencia.
VERDEJO.— ¡Cómo no va a ser juego de azar, cuando a mí me tiene completamente asado!...

HACE algunas noches sonó la "hora cero", como decimos los entendidos en guerra, para el club en que tanto se juega.

¡Fué terrible!..., ¡espantoso!...

Don Oswaldo Carretón y Carretón, en compañía de 74 detectives, 14 ametralladoras, una bomba de tiempo, seis confidenciales y nueve monopatines blindados, hizo irrupción en plena sala de "entretenimientos".

—¡Arriba las manos!...

En una mesa estaban sentados don Altiro Riveros, senador Correa y otros caballeros más.

—¿Qué se juega en esa mesa?... —preguntó con voz de estampido el Director General de Flagelaciones.

Don Altiro levantóse, pálido, demudado:

—¡Se juega la suerte del glorioso Partido de los Matta, los Gallo, los Jofregando y los Ebrispides!...

Aquella mesa era la mesa directiva del Radicartismo.

Miró a otro lado el Director Carretón. En la mesa de más allá, el senador don Fulgencio Durando jugaba con el diputado Bórquez Jabonrreuter, el senador Prestosauro Torres, el diputado Rodríguez Quesaca y otros jóvenes cubiertos con fez otomano.

Estos pedían cantando:

—¡Que se abran las puertas, que se abran las puertas del Congreso!...

Don Fulgencio, el dueño de la mesa del Senado, comía y callaba. Allí se jugaba a la Convocatoria.

La otra mesa, grande y ancha, estaba ocupada por los vicepresidentes ejecutivos. Ahí se jugaba con caja de 5.000 mensuales para arriba. Don Guzmán Tenedor se había ganado la Caja de Previsión de los Carabitates; uno de los catorce hermanos Moller tenía en sus manos la Caja de Crédito Hipotecario; don Freeman esgrimía la Caja de Empleados Particulares, en fin. Era un cargaburro a costa de los contribuyentes.

Mientras tanto, los 74 detectives y los seis confidenciales registraban, una por una, las distintas dependencias del recinto radical.

En la sala interior estaba don Beltraúnico jugando al ratón pilla la laucha presidencial. En lo mismo estaba don Marcial Mora, quien, al ver gente, se hizo el de las estebas... rusas.

Calladito, en un rincón, estaba el ex diputado MacDones jugando a las cartas. Le tiraba una carta a don Beltraúnico y éste se hacía el leso. Al final, en vista de la falta de respuesta, el jugador MacDones prefirió seguir jugando al solitario en su rincón.

Se fueron entonces los detectives, las ametralladoras, la bomba de tiempo y los monopatines blindados a una sala contigua. Ahí funcionaba la mesa de la Asamblea Radicarta de Santiago. El diputado Inodoro Muñoz increpaba duramente a los otros:

—¡Ustedes tienen la culpa de que míster Wallace no haya hecho caso a la invitación que le hice para que visitara la Asamblea Radical! —gritaba, en el paroxismo de la indignación, don Inodoro.

Los allanadores sorprendieron más allá a un capaz alto, macizo, que tenía un montón de papeles de todos portes, con número, timbre de agua y dos firmas.

—¿Y usted está jugando a la chaya?... —preguntó un detective.

—No, señor. Estoy jugando a la inflación —respondió, también harto enojado el capaz de mal genio—... ¡Y no me pregunte mucho, porque lo insulto y lo trato de cobarde al tiro!...

Los detectives, con ametralladoras, confidenciales, bomba de tiempo y monopatines blindados optaron entonces por el aprecué.

Y don Carretón también. Porque en la Casa Radicarta no se jugaban juegos de azar

Pildorero

DEPORTE BIEN CHILENO

EL DOMINGO jugaron, en el Estadio Nacional, dos de los mejores equipos CHILENOS de futbol: "Everton", de Valparaíso, y "Colo Colo", de Santiago.

Actuaron en estos equipos chilenos siete jugadores argentinos, uno uruguayo y otro peruano.

¿Y los chilenos?

Bien, gracias.

CON CONGRESO CERRADO NO ENTRAN ROSCAS



DON BELTRAUNICO.— Si he requisado los medios de locomoción, ¿por qué no he de requisar los medios de expresión?

DON Floro Durando y don Perico Manjarblanco, tímidamente sentados en la punta de sus respectivas sillas, sonreían confundidos, sin atreverse a hablar. Fastidiado, don Beltraúnico los sometió a un hábil interrogatorio.

—¿Qué quieren? ¿A qué han venido? ¿Por qué me interrumpen?

Los interpelados se armaron de pana. Don Manjar abrió la boca y ya iba a expresar sus ideas cuando se chupó. Sólo pudo articular:

—Don Floro, hable usted que es más panudo...

Tiritona la voz, el vicepresidente ejecutivo del Senado pudo balbucir lo siguiente:

—Todopoderoso señor Primer Ministro..., nos hemos atrevido a molestarlo para que, si lo tiene a bien y no le es demasiado molesto, tenga la bondad si lo tiene a bien y nos hacer el favor, de convocar al Congreso a sesiones extraordinarias, siempre, claro y naturalmente, que usted quiera y no sea demasiado atrevimiento de nosotros.

En silencio, don Beltraúnico fué a un estante, sacó unos cuantos volúmenes, los abrió y señalando una página, dijo:

—Caballeretes, no les responderé yo, sino la historia. Grandes, conspicuos personajes hablarán en vez de mí. Oliverio Cromwell, el Beltraúnico inglés, por ejemplo. ¿Saben lo que hizo este ministro ejemplar cuando requisó al rey Carlos I? Cerró el Parlamento y le puso un letrero que decía: "Se arrienda esta casa".

Don Floro y don Manjar se estremecieron. ¡Lo que faltaba es que le entregaran el edificio del Congreso al Comisariato! Sin embargo, don Manjar se atrevió a insinuar:

—Señor ministro..., perdón y disculpe que me atreva a hablar con la boca de la cara. Pero Cromwell, ¿no fué dictador?

—¡¡¡Silencio!!! Vean estos otros ejemplos: Luis XV nunca convocó a los Estados Generales. Los zares Alejandro II y los Nicolases en jamás de los jamases dejaron funcionar la Duma. ¿Y en Chile? Sépanse que en todo el año 1838 don Diego Portales no dejó funcionar el Congreso...

—Pero Porta'es...

—¡¡¡¡Estése callado, le mando!!!!

—Sisss, señor.

—Portales fué el mejor Ministro del Interior después de mí. El mandaba y Chile obedecía. ¡Nada de Congreso, nada de opiniones contrarias a la suya!

Don Floro suspiró hondo haciendo un esfuerzo brutal de voluntad.

—Don Beltraúnico, pero en estos tiempos en que la Democracia está de moda...

El omnipotente se irguió.

—¿Que no sabe el so..., que esa palabra es un pretexto para sacarle plata a los gringos? ¿Dónde hay democracia hoy día? ¿Se le ha olvidado al atrevido que yo he hablado del "énfasis de la jerarquía?

No había nada que decir. Los visitantes se pararon y se fueron a dar a los parlamentarios la noticia de que, a pesar de que nunca hubo más problemas en Chile, el Congreso permanecerá cerrado hasta el 21 de mayo.

Y todo porque ésa es la voluntad de... Cromwell.

Y ahora... pida

ROYALES

CIGARRILLOS DE $ 2.-

ELABORADOS CON UNA MEZCLA DE EXQUISITOS TABACOS
ESCOGIDOS DE LAS MEJORES VEGAS DE CUBA.

MADEROS PARA HOY, VOTOS PARA MAÑANA

les largos, miembros y miembras de la alumnancia secundaria santiaguina, llegaron el lunes en imponente mitin callejero hasta la sala ministerial del Capaz de Educación, don Benjamín Claro de Luna.

Los gritos de la cabritud resonaban en el edificio.

—¿Qué pasa? —preguntó el Capaz—, ¿un motín?...

—No es motín. Es mitin —contestó el Subcapaz respectivo.

Paróse en dos pies don Claro de Luna e hizo entrar a un grupo de los escolares. Uno de ellos se adelantó a saludar al capaz:

—Buenas tardes, don Benjamín...

Puso mala cara el capaz:

—¡Les advierto, niños, que ustedes debían haber llegado aquí a las 5.30 de la tarde, y llegaron a las 5.32 tres quintos! ¡Esto es una falta de puntualidad!

Agacharon la cabeza los niños y don Claro de Luna, compadecido, se dirigió al que tenía más cerca:

—¿Cómo se llama usted, niño?...

—Vitoco González, señor Ministro...

Le estrechó la mano el Capaz:

—¡Hombre, Vitoco, yo conocí mucho a su papá!... Porque usted debe ser hijo de mi grande amigo Anastasio Vitoco..., ¿no es cierto?...

—Sí..., es decir..., no... — tartamudeó el escolar.

Estaba contento don Claro de Luna. Miró al grupo y dijó:

—¿Todos ustedes, niños, leyeron mi circular sobre los "Maderos a la deriva"?...

Los cabros se miraron unos a otros. Alguien del grupo dijo que no la había leido, porque creyó que eso de los maderos era propaganda de alguna barraca.

Siguió hablando don Benjamín:

—Los niños analfabetos son como maderos a la deriva. Y cuando sean grandes, si es que siguen analfabetos, van a seguir siendo maderos. Y esto es muy grave, porque los maderos no tienen derecho a voto...

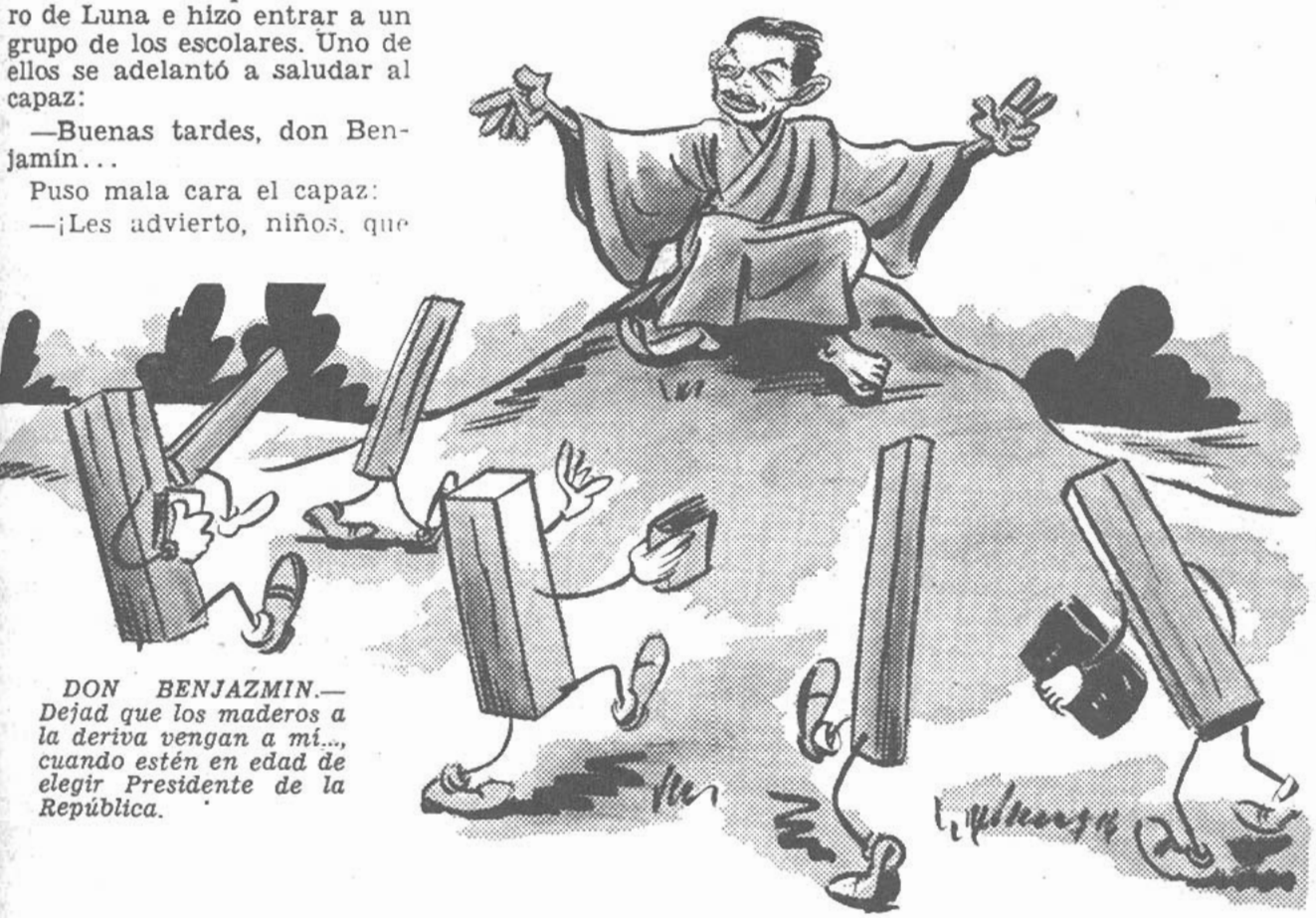
Aquí lo interrumpió uno de los cabros mitineantes:

—¡Yo voto por la Jornada Unica, señor Ministro!...

Agarró un tono solemne el Capaz de Educación, y siguió perorando:

—Los que ahora son niños, mañana serán grandes. En diez años más, ustedes, escolares, y los maderos también, estarán en edad de participar en las elecciones presidenciales...

Los niños estaban sumamente extrañados... ¿Qué le había picado a don Benjamín?... ¿Por qué no les hablaba de la Jornada Unica, que era lo que a ellos les interesaba?...



DON BENJAZMIN.— Dejad que los maderos a la deriva vengan a mí..., cuando estén en edad de elegir Presidente de la República.

Por fin el alumno Vitoco, que se sentía más en confianza, le espetó la pregunta:

—¿Y qué nos dice de la Jornada, don Benjamín?...

Se puso el bastón en la espalda el capaz, se sacudió la onda frontal y respondió decidido:

—Yo no quiero, no puedo ni debo pronunciarme sobre la Jornada Unica, hasta no auscultar las palpitaciones del alma escolar. ¡Atrás los que dudan, paso a los que esperan... cumplir los 21 años para votar por mí para Presidente de la República!...

Entonces los niños, que algo saben de matemáticas, lo comprendieron todo.

UN VON CONTRA OTRO VON

DIRECCION GENERAL DE FLAGELACIONES.

Nombre..Gotschlich von Muñoz

Delito..卐 卐

Edad..no ha llegado a la de la razón

Profesión..Aprendiz de Führer

Señas particulares..delirio sistematizado

Impresión digital





Facsimil del prontuario de von Gotschlich, actor del complot sintético denunciado por la Dirección General de Flagelaciones.

UNA sala en el edificio de Cachativaciones, donde funciona la Sección Confidenciales. Allí todo es inocencia y candor. Desde su jefe, don Oscar von Zagal Benewitz, hasta el más insignificante de los confidencialitos se dedican a las más sanas labores.

Unos juegan al pimpín sarabín y otros se entretienen en escuchar cuentos completamente infantiles.

De pronto, penetra a la sala un personaje extraño. Dice:

—Soy Rodolfo Gotschlich von Muñoz y vengo hasta este recinto para que se me detenga y se me incomunique.

—¡Imposible, señor! Nosotros detenemos únicamente cuando tenemos la orden judicial del caso.

—¡No sean así! ¿Qué les cuesta detenerme? Yo mismo voy a anotar en el libro el delito por el cual se me pone a la sombra.

—Bueno. Como nosotros estamos aquí para atender a los deseos del público, vamos a darle en el gusto. ¿Por qué desea usted que lo detengamos?

Se acerca don Gotschlich al libro y anota: XX.

Don von Zagal se extraña.

—¿Qué significan esas dos letras?

—Que he bebido demasiado y que por eso ando haciendo equis. Ahora, como ya estoy detenido, quiero que se me meta a un calabozo.

—Si usted lo desea... Mire, tenemos uno confortabilísimo: con aire acondicionado y radio.

—¡No, no, nada de eso! Quiero que se me encierre en un calabozo sórdido y pútrido.

Se accede al deseo de von Muñoz y von Zagal en persona lo lleva hasta un obscuro calabozo.

—Ahora, señor jefe confidencial, voy a pedirle otro favor: ¡flagéleme!

—¡Jamás! Aquí somos incapaces de rozar la epidermis a los detenidos ni con el pétalo de una rosa.

—Entonces, me voy a flagelar yo mismo.

—Si ése es su deseo... Aquí tiene todos los instrumentos necesarios.

Von Gotschlich empieza a flagelarse que es un gusto. Ante tan sangriento espectáculo, von Zagal se tapa los ojos con la diestra.

—Ahora que tengo la espalda pal gato, ¿qué le parece que me dé su bañito de agua fría?

—¿Fría? ¿No le teme a las pulmonías? Dése su bañito; pero de agua tibia y perfumada...

El detenido no atiende a las razones de von Zagal y se mete a un baño de agua fría durante tres horas.

—Oiga, mi jefe, ¿por qué no me pega su coleto aquí en este ojo?

—¡Antes, la muerte! Si quiere dejarse los ojos en compota, péguese usted mismo.

Así lo hace von Gotschlich. Se pega en ambos ojos, hasta dejárselos más negros que el alma de un pecador.

—Como me encanta flagelarme, von Zagal, voy a pedirle el último favor: ¡aplíqueme electricidad en donde usted sabe!

—¡Nunca!... Pero si tiene deseos, aplíquesela usted mismo.

Lo hace así el detenido. Pega sus gritos, se convulsiona. Y una vez satisfecho se despide de von Zagal.

—Gracias, jefe. Son aquí muy atentos.

—Estamos para atender al público.

—Hasta otro día, entonces.

—Chaito. ¡Ah! ¿Tendría inconveniente en hacer llamar un auto? Me he flagelado en tal forma que apenas puedo moverme...

—¿Llamo a la Asistencia, mejor?

—Tanta amabilidad me confunde.

Y el von detenido se despide del von jefe con un amigable y fuerte apretón de manos.

Tal es, en realidad, lo ocurrido en Cachativaciones, respecto a un lío que la prensa ha llamado el complot sintético.

Toda otra versión es la papa del siglo.

Pildorazo

DOS TELEGRAMAS

DE Mister Roosevelt a don Mandantonio:

"Dios bendiga a su pueblo".

De don Mandantonio a Mister Roosevelt:

"Muchas gracias. Mi pueblo es un bendito..."



EL BUQUE.—¿Dónde me voy a reparar ahora, cuando me han empeñado hasta la cama?
VALPO.—Dedica tus últimos años a vender maní tostado.

POR EL IDIOMA

Desde que el más deslenguado de los chilenos es miembro de la Academia de la sin hueso, este organismo está medio desacreditadón, por lo que son pocos los que siguen las lecciones de buen hablar que dicta semana a semana don Pancho J. K. Vada. De ahí que nosotros también hacemos ahora algo por el idioma.

Autobús. Barbarismo y barbaridad beltraúnica, no incluída en la Constitución. Se dice autoabuso; es más correcto, según don Chumingo Siete Durán y el joven Gumucio chico.

Casa, seguida de la voz radical, es un garretonismo. Debe decirse garito, timbirimba, lado y lado.

Dieta es barbarismo..., barbarismo del electorado, que pague 5 mil pitos al mes a tantísimo parlamentario que no vale ni cuarenta cobres al año.

Guerra es un extranjerismo que equivale a matanza, catástrofe o cosa por el estilo. En Chile, la verdadera acepción es guerra-squella.

Inflación. Sinónimo de cobardía, en el lenguaje de algunos financistas.

Militancia es un marmaduquismo. Se emplea en vez de burocracia y mamandurria.

Pedregal. Debe decirse berenjenal, en tratándose de la hacienda pública.

Recuperación. Allendismo, que significa incapacidad, inepcia.

Sumario es garretonismo que se emplea para designar la investigación que se hace para investigar si hay algo que investigar en Investigaciones. En este plantel es sinónimo de sobreseimiento.

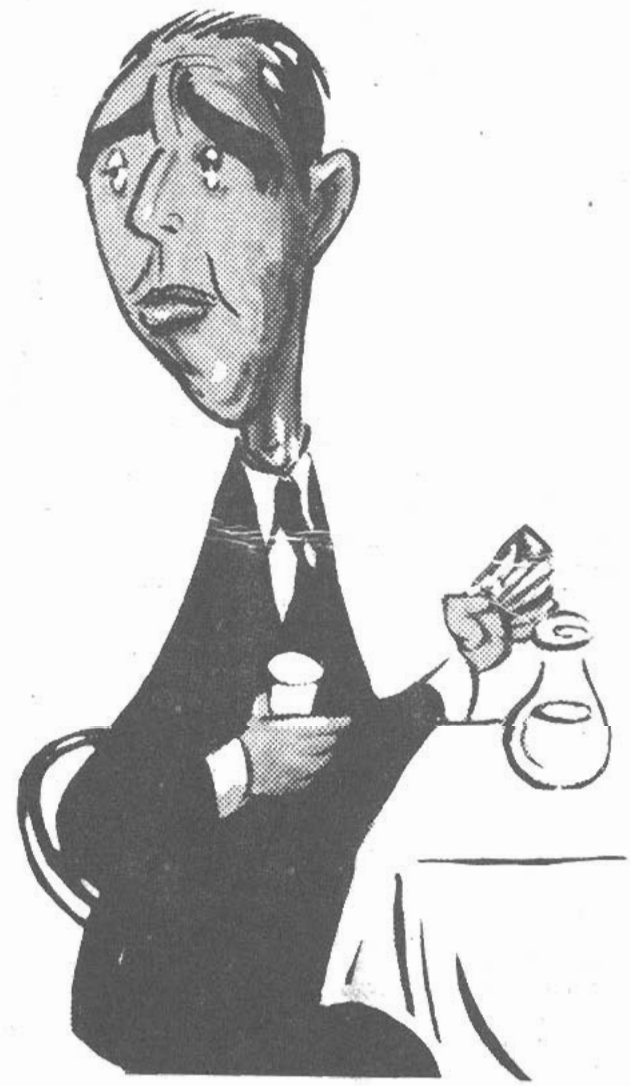
Voto, palabra en desuso con que se designaba la secreción de los carneros alimentados con pílsener.

Colación es un barbarismo. Debe decirse hambre, desfallecimiento, fatiga, vahído, pauperismo, desvitaminización.

Racionamiento. Voz que significa despilfarro, abuso, chuña, la están dando, aquí te las traigo, Peiro, échale con l'olla, según la acepción cocopalmeruda.

Y con esto, basta por ahora.

POLITICOS DEL ALIVIO



DON CESAR O NADA GODOY.— ¡Qué aliviolado me sentiré cuando le dé el "sí" al camarada Stalin!

¡Y HAY QUE SEGUIR GOBERNANDO!

¡2 DE ABRIL!

Eran las siete de la mañana del día memorable cuando don Beltraúnico entró al dormitorio presidencial.

—¡Albricias, don Mandantonio! —saludó.

—¿Por qué las albricias?

—Por su primer año de gobierno.

—¡Cómo! ¿Un año llevo no más en esta gabela? Habría jurado que eran como mil...

—Pero es uno, no más. Y para celebrar tan don fausto día, en vez de charquicán recalentado de todas las mañanas, he hecho preparar un plato fuerte, de lujo.

Entró el plato fuerte: café con leche y pan con mantequilla.

—¡Hombre, Beltraúnico, qué idea más genial! ¡Café con leche como en los grandes tiempos en que no gobern...

El festejado alcanzó a frenar por no hacerle un desaire a su Richelieu. Y mientras, ¡oh, delicia!, se desayunaban a la manera reaccionaria de antaño, comenzaron a hacer un balance del año de gobierno.

—¿Qué hicimos el primer mes de mandantoneo, Beltra?

El aludido sacó una libreta. Hojeó:

—Abril del 42... Día 2, juramento. Días 3, 4, 5, 6, nada... Día 14, alza de tarifas telefónicas.

—Da vuelta la hoja, Beltra.

Hízolo así Richelieu, y siguió hojeando.

—Mayo..., 1.o, Día del Trabajo, no trabajamos. Días 2, 3, 4, 5, nada... Día 16, implantación de la jornada única...

—Pasa de largo, bárbaro. Veamos otra cosa.

Nuevo vistazo a la libreta:

—El resto de mayo, nada. Junio..., ¡ah, implantación de la Ley de Emergencia! Vicepresidentes ejecutivos con 15 mil al mes.

—Adelante, adelante, no te detengas.

Otra vez la consulta a la agenda:

—Nada hasta fines de julio. En julio tenemos..., a ver..., sí..., ¡el racionamiento de la bencina!

—¿Racionamiento de la bencina? ¡Si no ha habido tal racionamiento! Sigue, Beltra; puede que en agosto hayamos hecho algo...

—Agosto, agosto... Primera semana, en blanco, segunda semana, en blanco, tercera semana..., sí: emisión de billetes...

—No insistas en eso, Beltra. Sigue, sigue...

Otra consulta a los apuntes ministeriales.

—Septiembre..., tedéum, parada militar...

—Nada, tampoco. ¿Y en octubre? ¿Hicimos algo en octubre?

Don Beltraúnico miró en su libreta. De repente la cerró y se puso más pálido de lo que es. Luego enrojeció. Dijo:

—En octubre, invitación a los Estados Uni...

—¡Pasa de largo! Veamos qué hicimos en noviembre.

—Usted declaró que no rompería con el Eje.

—¡Tate callado, cargante, y sigue a diciembre!

Don Beltra sonrió triunfante, sin necesidad de consultar sus apuntes.

—¡En diciembre yo me enfermé y fui a reponerme a Washington.

—¡Oj! ¡Tu rosca con Michels! No me la recuerdes. ¿Y en enero, qué hicimos?

La libreta señalaba un acontecimiento que el informante expuso con orgullo:

—Ascendimos por méritos al puntal del gobierno.

—¡Pasa de largo! Veamos febrero...

La agenda marcaba un acontecimiento que don Beltraúnico exhibió gustoso:

—Echamos a don Viejacio Hevia...

—Malo, malo. ¿Y en marzo, el duodécimo mes de gobierno?

—Requisamos los autobuses.

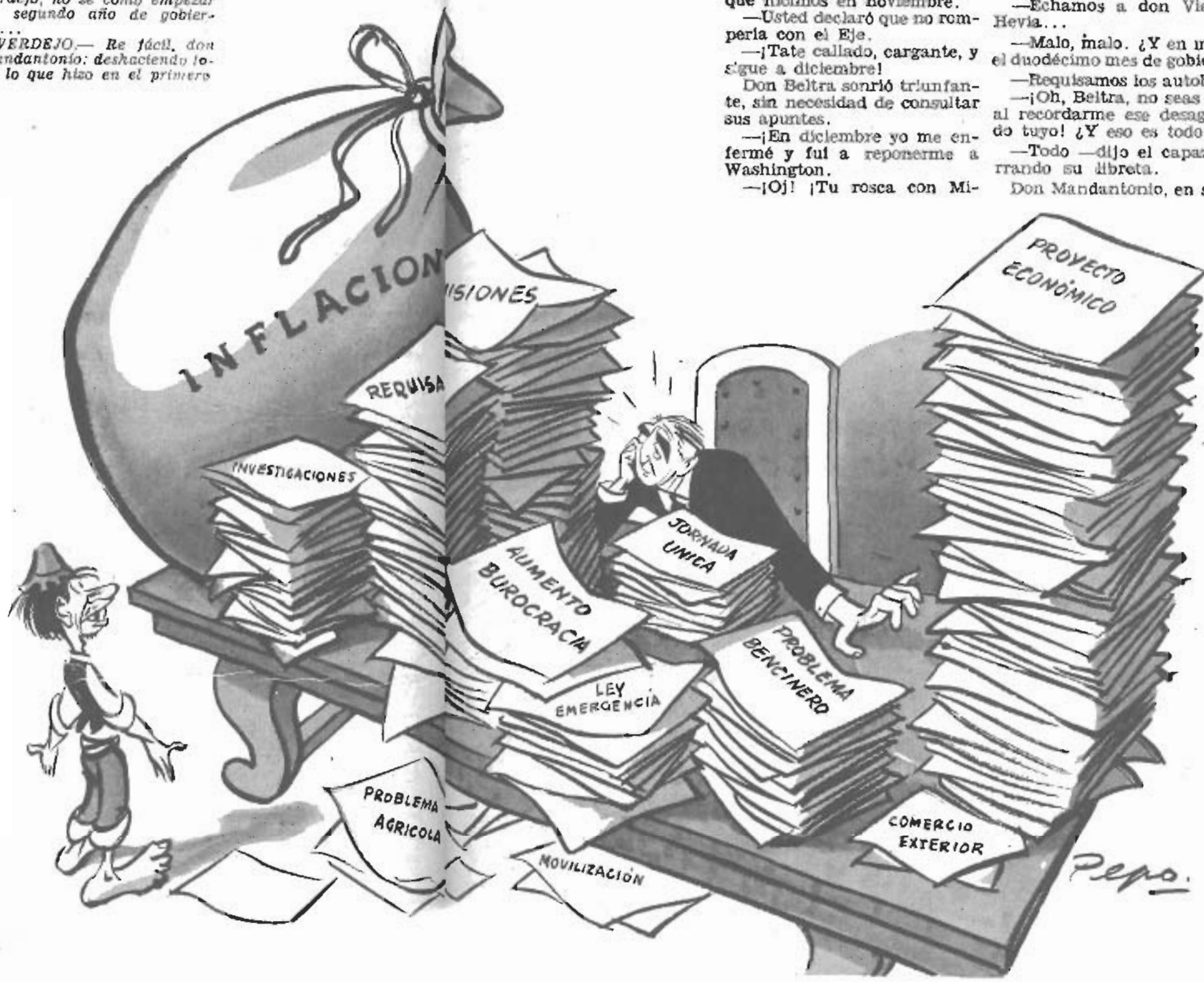
—¡Oh, Beltra, no seas cruel al recordarme ese desaguisado tuyo! ¿Y eso es todo?

—Todo —dijo el capaz, cerrando su libreta.

Don Mandantonio, en silencio, siguió tomándose su café con leche y pensando si en los 60 meses de gobierno que le quedan sería capaz de deshacer lo que su Richelieu había hecho en doce.

DON MANDANTONIO.— Verdejo, no sé cómo empezar mi segundo año de gobierno...

VERDEJO.— Re fácil, don Mandantonio: deshaciendo todo lo que hizo en el primero



VERSAINAS

Cuando el Presidente va
a los Estados Uní,
quedaremos someti
al vice doctor Morá,
el cual, para nuestros ma,
y en razón de nuestra suer,
apurará nuestra muer,
condenándonos a to
a la insoportable co
y al odioso plato fuer.

Para nuestro Presidén
apenas tiene importán
aquello que las finán
prosigan en su descén.
¿La inflación? Un accidén
que a él, por cierto, no asús,
y su ademán se hace brus
cuando dice a un tal Verdé,
que él ve firme la Moné.
(La Moneda con mayús.)

Pildorazo

MAS VALE TARDE...

EL Ministro del Interior ha ordenado a varios empleados que aprendan dactilografía, si es que quieren seguir siendo empleados de ese Ministerio.

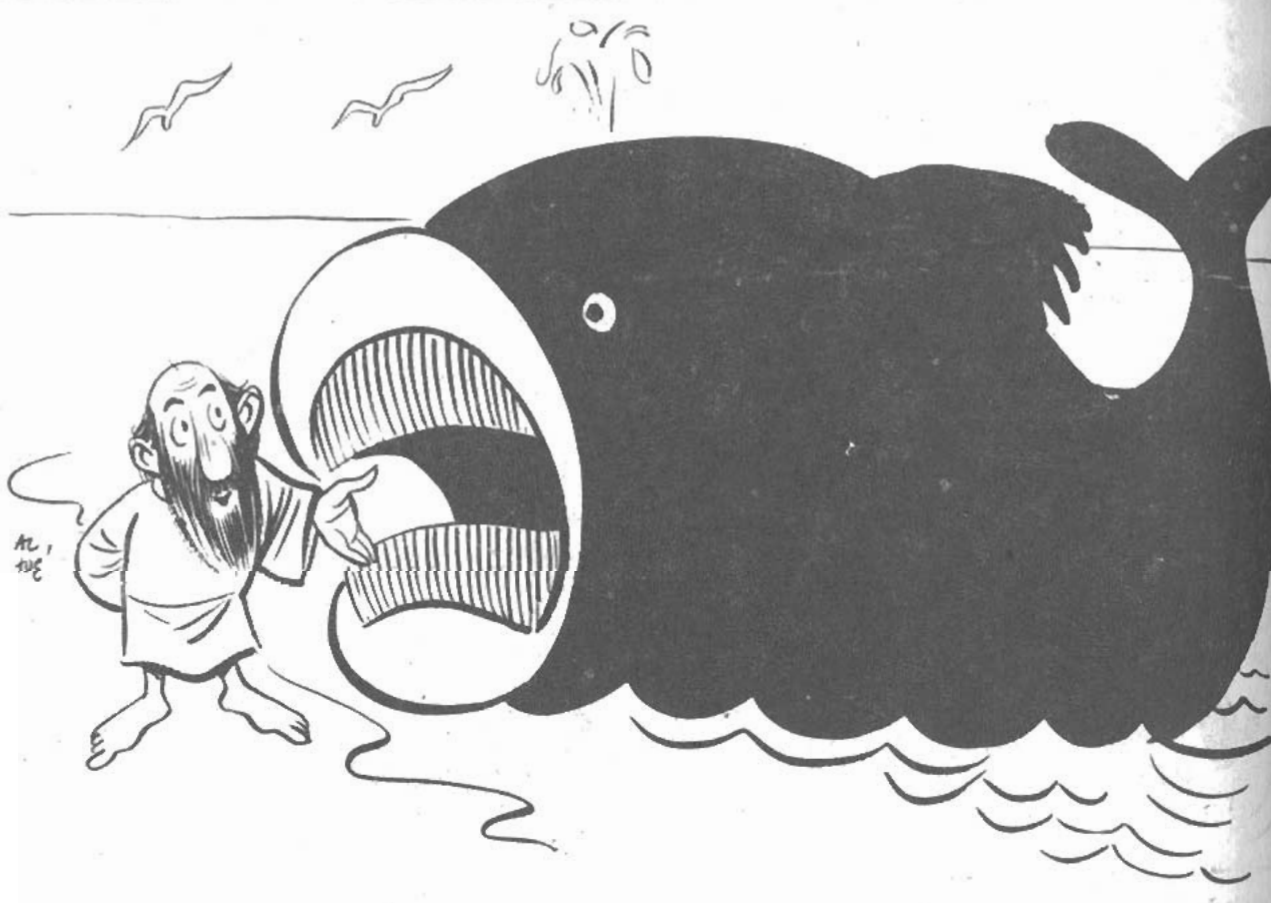
Bueno. Si los dactilógrafos no sabían dactilografía..., ¿por qué los contrataron?...

EL TEMBLOR DEL MARTES

GRAN alarma causó en Santiago la noticia de que el cuasi terremoto de hace tres días había dejado en ruinas el Ministerio de Defensa.

Fué una pura equivocación, porque el que estaba en ruinas era el de Hacienda...

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA

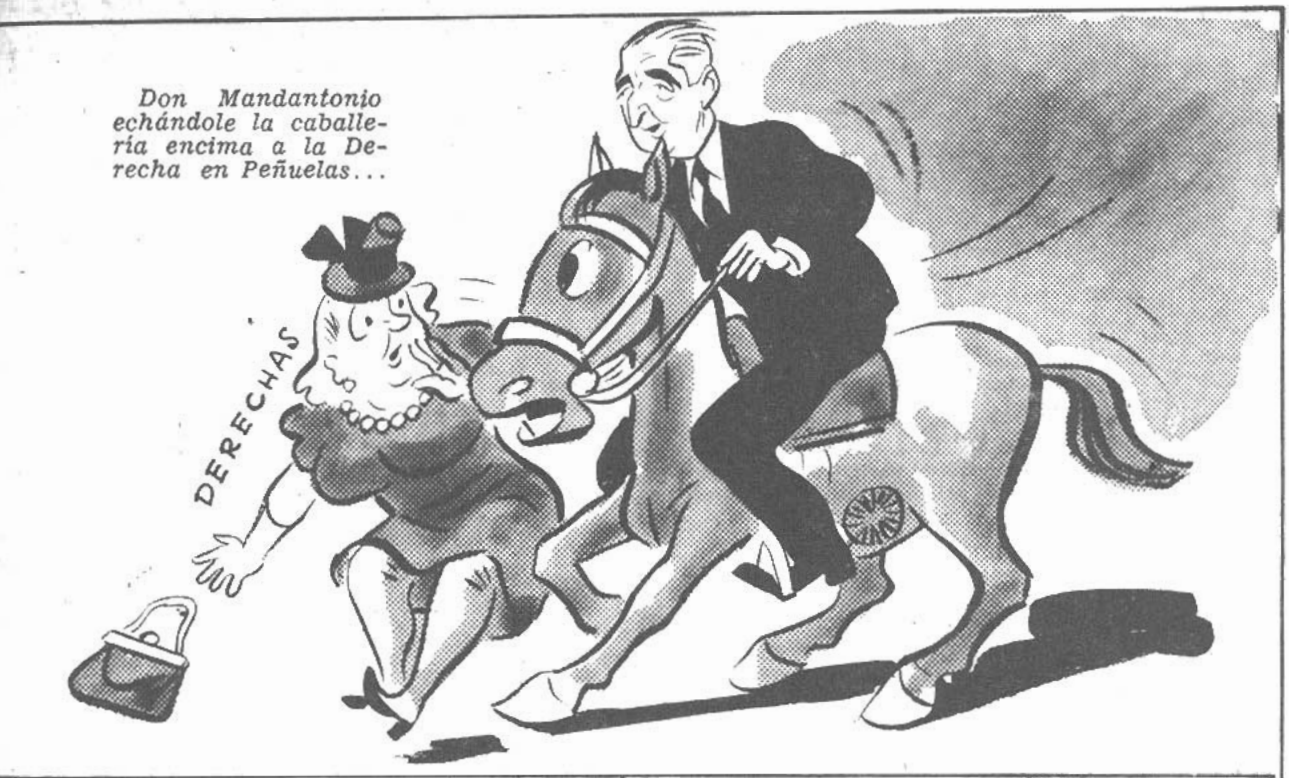


JONAS.— ¿No sentiste ningún malestar mientras me tuviste en tu vientre, oh, ballena?...

LA BALLENA.— ¿No sabís, oh, Profeta, que para todos los malestares se ha inventado el Mejoral?

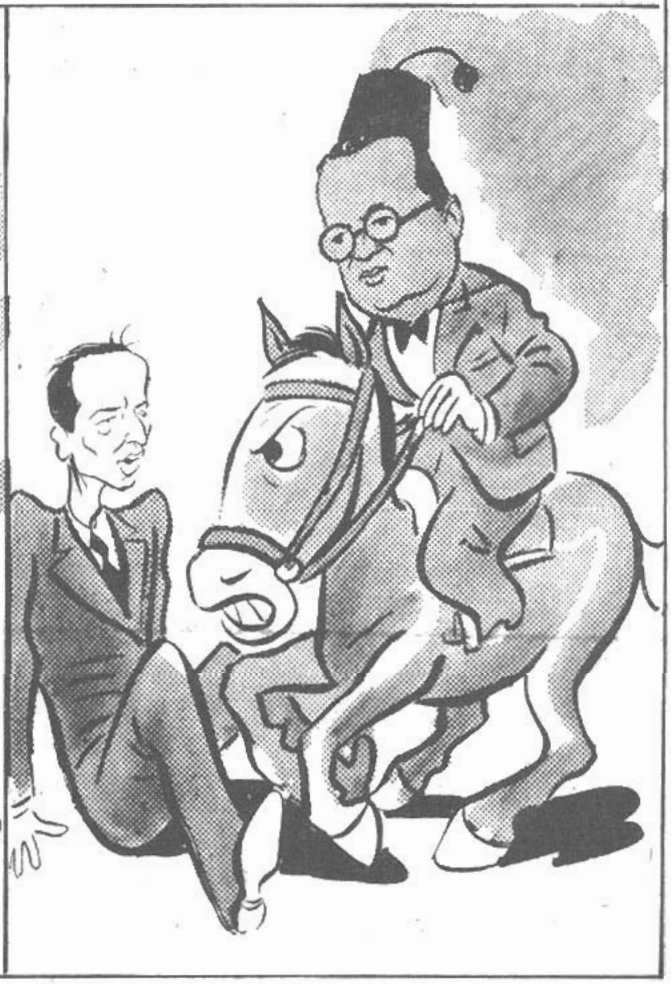
SE ADELANTARON AL DIA DE LA CABALLERIA

Don Mandantonio echándole la caballería encima a la Derecha en Peñuelas...





Don Pedregales emprendiéndolas a caballazo limpio con don Sálvesequienpueda Valdés Morandé...



Y los Jóvenes Turcos echándole el caballo al doctor Beltraùnico.

pelambre, PELOTILLA y pelotera

LECHE AL PIE DEL TARRO

EN la visita que hizo don Wallace al fundo "La Reina", de la Caja de Seguro Obrero, se bebió un delicioso vaso de leche. Esto lo sabe todo el mundo; pero el mundo no sabe que ese vaso de leche que deglutó el Vice de los Eé. Uú. era el último que quedaba en Chile.

Razón por la cual don Anónimo Méndez, Ministro de Salubridad, hizo llamar a su almacén (despacho, que dicen los italianos) al doctor Pancho Landa, jefe del Departamento de Alimentación de la Dirección General de Sanidad.

—Don Panchito, el pueblo está deslechado...

—Le damos leche, pues.

—Es que no hay dónde conseguirla...

—¿Acaso se han declarado en huelga las señoras vacas?

El problema, como es de comprender, tenía sus bemoles y sus semifusas.

Pero don Anónimo lo arregló rápidamente.

—Don Panchito, ya que no tenemos leche en Chile, hay que ir a buscarla a la Argentina.

—¡Con su amigo! Desde Salvador Allende los Andes traeremos un lote de tarros con leche desecada.

Y fué así cómo, al problema lechero de Chile, se le encontró fácil solución: tres técnicos partieron a la ciudad del obelisco a comprar una partida de leche en tarros.

Naturalmente que se cree que dícha partida saldrá a huevo; pero en realidad nos va a salir costando más que un litro de bencina.

Pruebas:

Pago del viaje de los señores técnicos en leche, en nacionales, algo así como $ 99.999.95.

Viáticos, gastos de representación y cien mil más g a b e l a s, otros $ 99.999.95.

Como los técnicos que van a Buenos Aires lo hacen únicamente para saber si nos conviene o no traer leche desecada de aquellos lados, se traerá, para su estudio, apenas una lata de leche condensada.



La que, de ponerse a la venta Chile, costará tanto como compra se un sitio en el barrio alto de capital.

Con lo cual, siempre Verdejo s guirá sin leche.

EMPEZAMOS DE NUEVO

Bueno. Nosotros no podemos publicar todas las cosas que don Rodríguez dijo contra Cachativaciones; pero vamos a recalcar una de las que nos llamó la atención.

Es ésta:

—¡No me hagan hablar más, por favor! Si la Sección de Cachativaciones quiere que yo les cante el ro, va conmigo muerta.

Y tanta razón ha tenido don L A. Rodríguez, que la Sección Cachativaciones está para el ga y ha pedido a grito pelado q le inauguren, a la brevedad posib su Mausoleo...



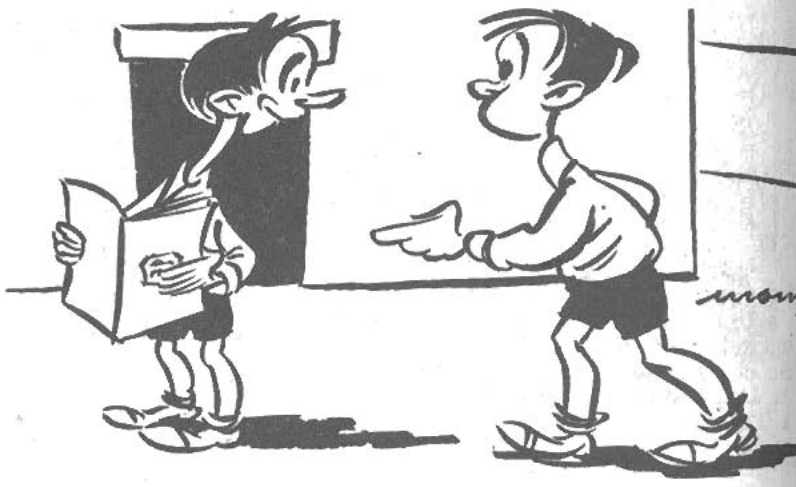
MIENTRAS estuvo en Chile don Wallace, esta copia completamente feliz del Edén fué una taza de leche.

Pero ahora que el Vice, con esa cachativa que tienen los yanquis, partió arrancando de los temblores, han empezado nuevamente las roscas. Y como es de comprender, la iniciaron los señores confidenciales con don Luis A. Rodríguez.

El ex Subdirector de Cachativaciones dijo en una tremenda nota, que ocupó más espacio que una novela por entregas:

"Ahora que don Wallace nos deja tranquilos para echarnos todos los garabatos del siglo, me voy a permitir decir que yo no empujé a Ramírez Guerra, ni siquiera le di un envión para que se elevara y gozara de todas las delicias de las que usufructúa cualquier confidencial ascendido por méritos extraordinarios.

"Todas esas cosas las hice por mandato de don..."



—¿Cómo hiciste para sacar tan luego tu tarea en limpio?...
—Re fácil: lavé el borrador con JABON COPITO.

LA ENTREVISTA DEL SIGLO

ASI HABLABA PEÑALOZA

—ALO, ¿"El Siglo"? Habla el popular Pepe Maza, presidente de los manchesterianos. Mándenme a un redactor de nota, ojalá Ilya Ehrenburg, el redactor de "Pravda" de Moscú, que quiero hacer unas declaraciones.

—Cómo no...

Y Kontreroff impartió un úkase, no a un redactor, sino a un repórter.

—A ver Hormazábal, anda a cumplir este encargo.

Llegó Hormazábal al local del Partido Liberal. Retratos de grandes liberales de antaño en las paredes: Montt, Errázuriz surtidos, Varas, Balmaceda. No pudo ver más Hormazábal porque don Pepímbamelo se le fué encima con los brazos abiertos:

—¡Camarada Ehrenburg, cuánto gusto! Me encantó su último libro sobre la caída de París. ¿Quiere tomarse un trago de vodka?

Hormazábal repuso:

—Prefiero una chicha cruda ahora que los comunistas estamos disfrazados de chilenos.

—Yo le ofrecía vodka porque ciertos manchesterianos estamos disfrazados de stalinistas.

En vista de lo cual optaron por una papaya.

—Bueno, don Pepímbamelo. ¿Qué declaraciones quiere hacer?

—Sobre la unión de todos los partidos. Quiero vincular el liberalismo a la Ceteché, al Pecé, al Peése y al Pe mamocrático...

—¡Magnífico! ¿Y por qué, don Pepe? —preguntó Hormazábal.

—Amigo Ehrenburg, porque yo también quiero ser el futuro presidente de Chile.

—¡Ah! Como Mora, como Céspedes, como Gumucito chico, como Gabín González, como el Sapo Livingstone, como César o Nada Godoy, como Recuperado Allende, como Salvador Ocampo, como El Guagua...

—Exacto. ¡Diez años anhelando la banda! Y ahora que las Derechas son incapaces de dármela, voy en busca de la izquierda. ¿No le parece bien tirado el tiro, camarada Ehrenburg?

—Claro —repuso Hormazábal—. ¿Y su plan, cuál es?

—Unir a todos los partidos y a todos los estadistas: Radúl Marín del brazo del boxeador Abarca, Ladisgatito marchando junto a Galo González, Máximo Valdés uña y carne con Mínimo Venegas... El Sindicato de Panificadores funcionando en el Club de la Unión... La Santiago Watt, sesionando en la Corte Suprema... ¿No es brutal? ¿No es regio?

—De lo más regio, le diré. ¿Y qué más?

—Nada más: dentro de cinco años yo estaré sentado en el solio de los Mandantonios, terciada en mi frac la banda de Bernardo Ibáñez..., quiero decir de Bernardo O'Higgins.

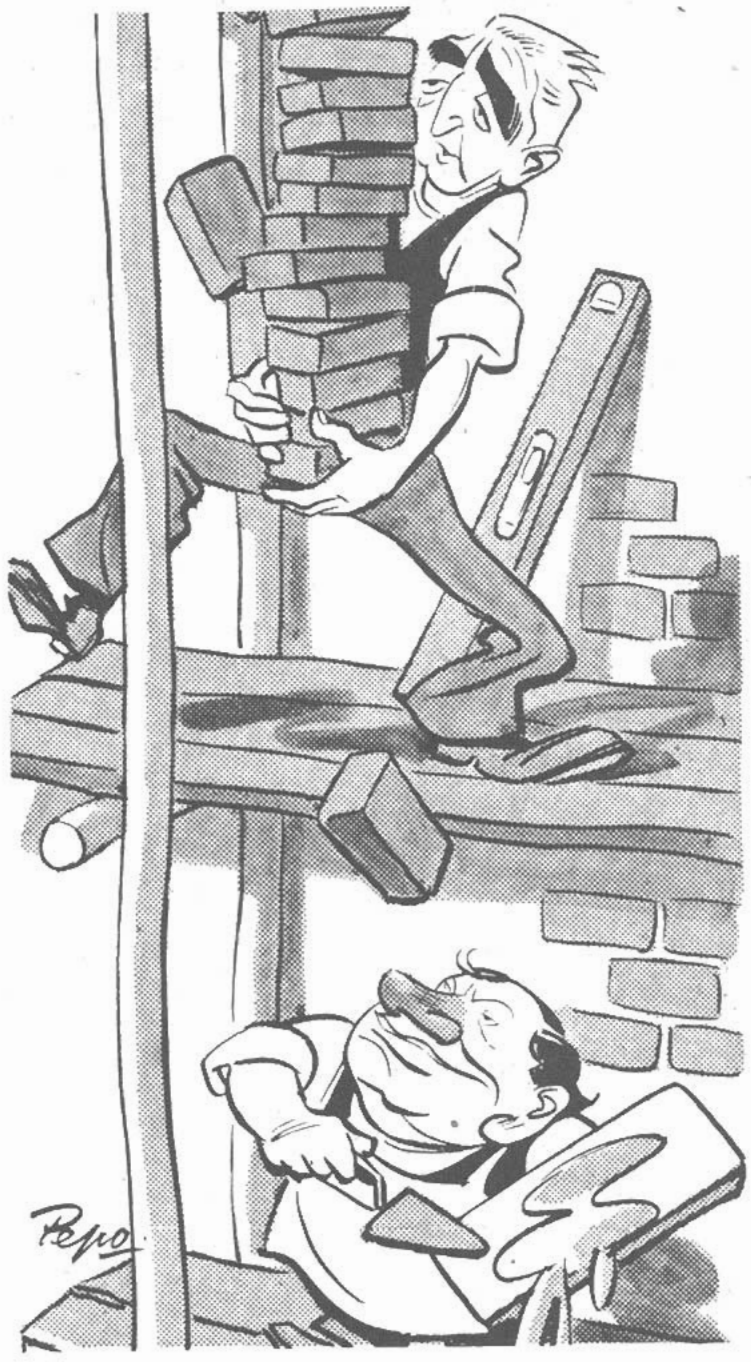
Hormazábal se paró.

—Muy interesantes sus declaraciones, señor Maza.

—Dígame, camarada Ehrenburg. Y mándeme un ejemplar con su firma de su libro "Julio Juranito y sus discípulos", ¿quiere?

Hormazábal se fué a "El Siglo" y redactó la entrevista que salió publicada el lunes. Pero como este repórter sabe mucho, dejó listo este título para publicarlo en una edición próxima: "Los liberales han aceptado la renuncia de su presidente".

Y es que Hormazábal sabe mucho. Tanto como Ilya Ehrenburg, el auténtico.



JUAN ANTUCO.— Oye, Peñaloza, ¿cómo hablabas tú el año 20, que hoy "El Beato Ilustrado" te saca como ejemplo de buen decir?

PEÑALOZA.— Yo era tan bien educado, que me expresaba así: "Oigan, distinguidos ancianos del Senado, hagan el servicio de no molestar, por favorcito".

QUÉ LINDA EN LA RAMA...



VERDEJO.— Oiga, comisario, no mire tanto para arriba, que lo que ocurre abajo puede significar su caída...

GUMUCIO.— Como ya no es negocio producir leche, espero que todos harán queso y podré alcanzar la pera.

NO POR MUCHO CHILLANEJEAR AMANECE MAS TEMPRANO...

EN la sección vida social de "El Veck" (siglo se dice veck en ruso, el futuro idioma nacional) leímos el lunes último el siguiente párrafo:

"*Viajeros.* — Completamente apoteoseado ha regresado anoche de Chillán el excelentísimo camarada don Parcial Mora Esperando autocandidato a la presidencia de la República."

Nos fuimos al local de la Unión para la Victoria (la victoria presidencial de don Parcial, se entiende), en busca de datos respecto a la apoteosis. La puerta estaba abierta. Subimos la escala: nadie. Llegamos al hall: nadie. Golpeamos varias puertas: nadie. Por último, en una mampara donde decía: "Autocandidato", alguien respondió a nuestro llamado. Era don Parcial en persona.

—Su Toya, querrá decir. ¿Y el apoteoseo fué muy grande?

—Enorme, pero es mejor que les muestre el balance de la apoteosis para que se den cuenta exacta de sus proporciones.

Abrió un cajón y sacó varias carpetas. En una leímos: "Exportación de cobre", que no abrió. La otra, donde se leía "Autocandidatura presidencial", la puso ante los topácicos lentes.



DON PARCIAL.— Para organizar este homenaje he tenido que gastar mis buenos cobres.
UN CHILLANEJO.— ¿Su cobre... electrolítico, don Parcial?

—Este parrafito, don Parcial... (y le mostramos "El Veck"). El leyó.

—Ah, ¿mi apoteosis del domingo? De lo más feérica que se puede imaginar, y la organicé en honor mío con los consabidos discursos, desfiles y ovaciones. Todos los chillanejos desfilaron frente a mí haciendo la T...

—¿La T? Explíquese, futura excelencia.

—Ustedes conocen la V de la Victoria...

—Claro, la letra que usted explota con fines presidenciables.

—Esa misma. La V representa la Victoria de las Democracias en la Guerra. Mi victoria presidencial de 1948 es una victoria más modesta, un diminutivo de la otra victoria, o sea, una simple Toya. De ahí la T de la Toya, que es mi signo de triunfo.

—Muy ingenioso, pero siga hablándonos del apoteoseo del domingo.

—Habiendo tanto candidato para la próxima presidencia, hay que hacerse el trabajito con tiempo. Por eso, aunque faltan cinco años para la próxima elección, yo ya estoy organizando mítines, ampliados y desfiles para asegurar mi victoria...

—Vean —nos dijo—. La apoteosis completa, incluyendo carteles, estandartes, discursos, desfiles, banquetes, ovaciones y colación para los apoteoseantes, me costó 25.678 pitos, o sea, que asistieron 25,678 desfilantes.

—Barato, un pito por nuca...

—¡Regalado, mis amigos! Pero por algo soy el hijo predilecto de Chillán, el chillanejo N.o 1. ¡Si hubieran visto el homenaje de que me hicieron objeto!: bandas de música, chillanejos desfilando, chillanejos oratoreando y haciendo la T de la Toya... Les aseguro que cuando Gabín González sepa cómo fué este apoteoseo, se va a ir de... apoteoseo también.

Nos despedimos del apoteoseado don Parcial y nos fuimos pensando que así como en Rostov y en Túnez, en Guadalcanal y las islas del Pacífico, millones de hombres se sacrifican porque sea una realidad la V de la Victoria, en Chillán, la ruinosa y terremoteada ciudad, un ciudadano explota la T de Toya, subsidiaria de la V de la Victoria, para conseguir igualmente un triunfo... electoral.

TODO CHILE CON MORALES

EN los Ministerios, Cajas de diversa índole, Direcciones Generales y demás oficinas públicas se recibió a principios de la semana la siguiente circular:

"MINISTERIO BELTRAUNICO:

"Circular Confidencial N.o 1.
"Este Ministerio ha acordado organizarse el " sábado próximo una gigantesca colación en su " homenaje, en la pista del Estadio Nacional.
"Por este motivo, todo funcionario público ra- " dical y con pega superior a dos mil mensuales " está obligado a asistir bajo apercibimiento de " requisamiento de la susodicha pega.
"El menú será el siguiente:

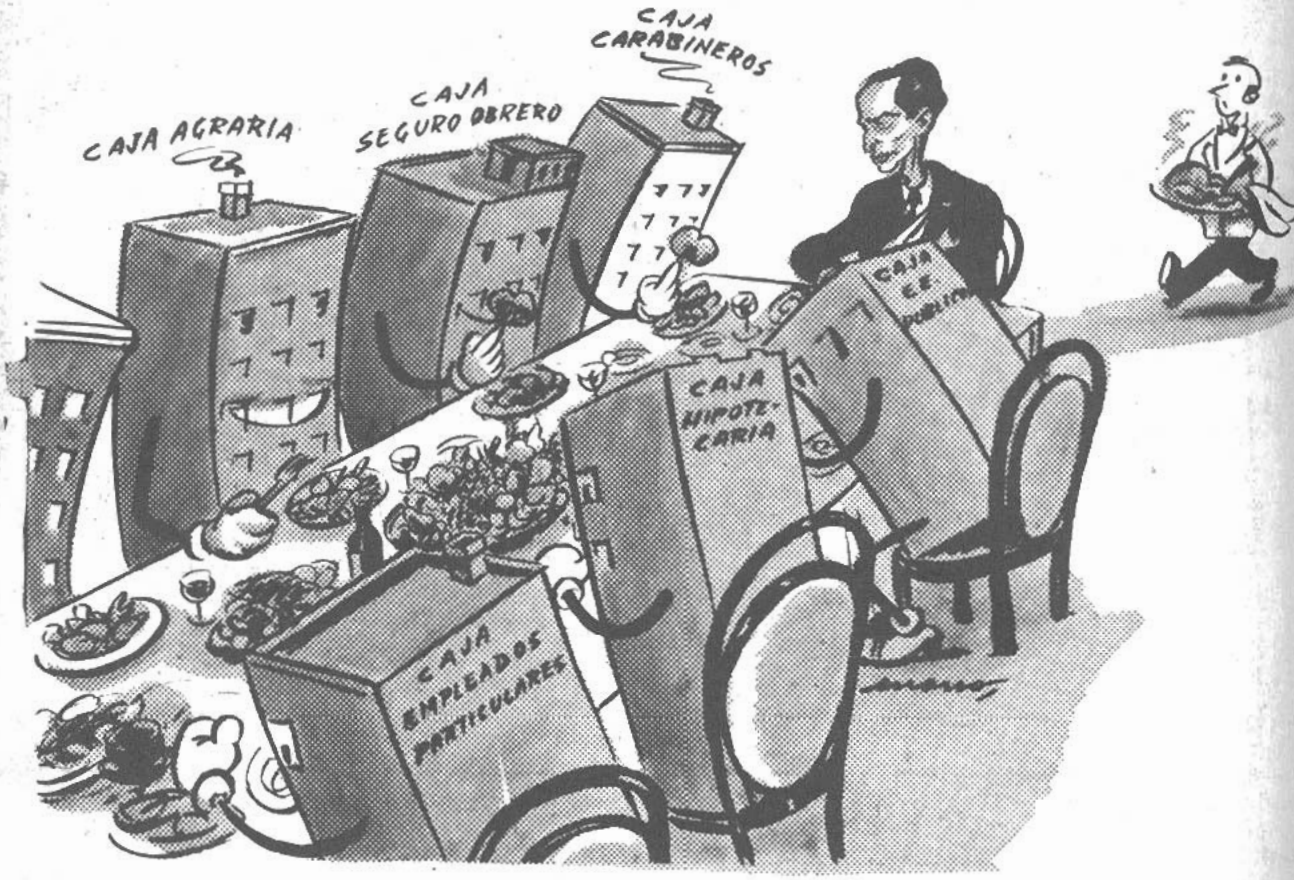
Chuchoca de la noche anterior.
Vaso de leche.
Emparedado de jamón.
Porridge.

"Precio: 50 pitos, descontados por planillas. " Inútil excusarse. Tenida: de burócrata. Nota: " Habrá góndolas y micros gratis a cargo de don " Chumingo Siete.

"Firmado: *Beltraúnico*".

Una vez que la circular fué convenientemente distribuída en las reparticiones fiscales, grupos de confidenciales iniciaron una ronda por cada oficina pública del país, iniciándose el siguiente debate:

CONFIDENCIAL.—¿Profesión?
BUROCRATA.—Radical.
CONFIDENCIAL.—¿Cuánto gana? ¿Más o menos de dos mil?
BUROCRATA.—Más.
CONFIDENCIAL.—Entonces, firme su adhesión al homenaje del sábado.
BUROCRATA.—Es que...
CONFIDENCIAL.—¿Se resiste?
BUROCRATA.—Mire, yo...
CONFIDENCIAL.—Síganos a Flagelaciones donde le aplicaremos corriente eléctrica en diversas presas de su humanidad, esto sin perjuicio de cesantía. Qué hubo, ¿se adhiere o no se adhiere?
BUROCRATA.—Si no hay otro remedio... (Aquí la firma).
Voluntariamente se han adherido las siguientes personas:
Señor Vitoco Moller y señora Caja Hipotecaria de Moller; joven Guzmán Tenedor y señora Caja Carabineril de Guzmán Tenedor; señor Sherlock Carretón Carretón y señora Dirección de Cachativaciones de Carretón Carretón; señor Radúl Julliet y señora Correa y Telégrafa de Julliet; señor Serrano Palma y señora Extensión Culturál de Serrano Palma; señor Chumingo Siete Durán y señora Requisación Autobusa de Durán e hijo Chuminguito; señor Waldo Cocopalmera y señora Tránsito Permanente de Cocopalmera, etc.
Ha excusado su asistencia el señor Puntal Ramírez Guerra.



Una vista anticipada de lo que será el banquete de mañana en honor del doctor Beltraúnico.

EDITORIAL



TITERES Y TITIRITER
EUROPEOS

QUISLING.—Reconozco qu
paso de ser un simple títere;
el caso tuyo, Pétain, es más
gica: a tus años sólo has lleg
a ser un títere manejado por
títere.



DIAS DE LLUVIA

LA DERECHA.—Aunque trates de guarecerte en los umbrales de La Moneda, siempre te tocará algo del chaparrón...

$ 1.60



topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

EL HOMBRE BOMBO

TOPAZE—Su única ambición es poseer una bomba.

VERDEJO—Sí. Pero hasta ese solo monto su precio [illegible]



KARL MARX.—¡Buena cos
con don este Beltraúnico: hast
a mí mismo me requisó el régi
men comunista!...

topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 16 de abril de 1943 | N.º 555

EN LOS ALEDAÑOS DEL DRAMA

EL doctor Morales Beltramí ha reiterado su posición frente al drama que vive el mundo, sólo que esta vez lo ha hecho ante una mesa relativamente bien servida y en un homenaje partidista a su propia persona. En esta oportunidad, mientras los adherentes escanciaban buen vino, resolvió la ecuación con simple y primaria filosofía:

—Pienso en el drama, luego existo...

Sin presumir en los merecimientos de un banquete, es indudable que los dos mil millones de habitantes de la Tierra también pensamos en el drama, los dos tercios de los cuales participan, además, de él, en todo su brutal rigor de muerte, de violencia, de sacrificios y..., de hambre.

Sacrificios y hambre. He aquí que dos vocablos en todo antagónicos a lo que es un banquete, colocan al resto del mundo y a nosotros los americanos en posiciones divergentes. Europa, Asia, Africa y Oceanía sí que están, sin decirlo como el doctor Morales, en medio del drama. Más aun: el drama son ellos mismos, que incitan a la devastadora galopada de los cuatro jinetes apocalípticos.

En América, en Hispanoamérica, mejor, estamos ausentes del drama, y aun podría decirse que respecto a él nos colocamos en calidad de diletantes solícitos, sufriendo, cuando más, las consecuencias indirectas. En estricta verdad, del drama sólo podrá alcanzarnos su resultante final, proveniente de una crisis financiera mundial, o de una crisis política y social, asimismo de caracteres universales.

Por lo que respecta a Chile, y salvo pequeñas restricciones que



sólo afectan a los que aspiran al exceso, de la guerra, del drama, según la denomina nuestro Ministro del Interior, sólo hemos recibido beneficios. Un caudal de oro, de maquinarias, de buena vecindad, nos viene del gran país del Norte, cuya participación en el drama lo ha tornado el más generoso de los hermanos...

Las demás contingencias que aporrean a Chile en la hora presente no provienen del drama: provienen de nuestra imprevisión, de nuestra incapacidad para administrarnos, de la relajación de la disciplina personal y social que ha acarreado ese mal endémico en nosotros, y profundamente virulento hoy, que es el reparto, la feria, la chuña políticos.

En torno a la mesa que homenajeó al doctor Morales no había ni uno, ¡ni uno!, que viva en la abstención y el ascetismo. Todos eran radicales de pro, socialistas de pro, comunistas de pro, democráticos de pro. Todos, salvo el festejado, gordos, con sugerente adiposidad abdominal, proveniente del buen yantar y del automóvil, del que no se privan.

Yo comprendo plenamente la intención del doctor Morales. Ya, hace meses, en lo relativo a los principios espirituales que determinaron su jornada única, hice hincapié en lo respetable que era su intención. Sólo que entonces y ahora quiere llevar a sus gobernados al sacrificio, dejando las regalías para sus correligionarios.

Que prediquen los favoritos con el ejemplo, y todos tomaremos gustosos el remo en la galera de las privaciones. En tanto no suceda así, todas las buenas intenciones del doctor Morales sonarán a sarcasmo y..., éste será su verdadero, su genuino drama.

TOPAZE.

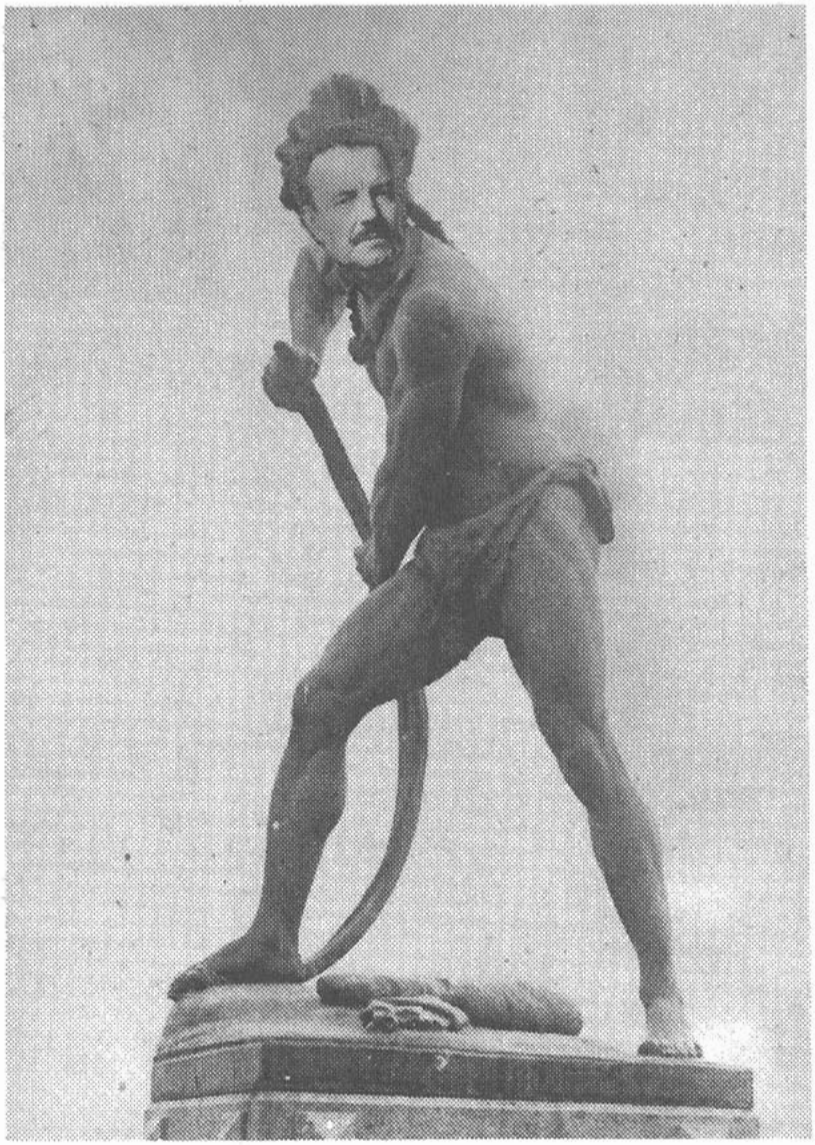


DON MANJARBLANCO.— Con sesiones extraordinarias, o sin ellas, la Cámara fuma BLASON.

$ 1.40



...MI "TOQUI" IBAÑEZ



Mi general vistiendo el uniforme de Toqui.

AL ARRIBAR a los campos de Maquehue, el ex general de la Victoria sintió que una oleada de orgullo le bajaba de la cabeza al vestón, del vestón al chaleco, del chaleço a los pantalones.

—¡Cuarenta mil araucanos me rinden homenaje!...

En efecto, los descendientes de Caupolicán Clavel, de Galvarino Gallardo, del Colo Colo F. C., de Fresia, Leucotón y demás militantes del araucanado de antaño le hicieron este magnífico saludo:

—¡Hule, hule, hule... guañañao... tum!...

Inmediatamente mi general se puso en situación y respondió:

—Muy buenas tardes...

Ya estaba hecho el contacto. Los 40 mil arauco-ibañistas se sentaron en derredor de su líder, y el orador Albuyanco Cutrileo tomó la palabra y comenzó su discurso:

—Ñau ñau curichana, tremolenco uiña longotoma chau chau... ¡Truviña ralún maitén!... (Aplausos). ¿Chinquihue huiña cochamó?

El araucanado se pone de pie, frenético, aplaudiendo y vociferando:

—¡Huile, huile miriñau!

Al general de la Victoria se le desliza una lágrima por la mejilla. Eso de "Treviña ralón maitén" lo ha conmovido. ¡Por fin se le hace justicia! Gómez Comillas, el ibañista N.º 1, también se emociona. Y prosigue Albuyanco Cutrileo, el Castelar del machitún:

—Rariruca maipué!... Cachaya! trumao ñingue cancura...

—¡Huile, huile Ibañau! —grita el machitún.

El discurso ha terminado y los 40 mil araucanos aplauden. Mi general toma la palabra. Habla de Caupolicán y Chiguayante de "La Araucana", del palqui, de Tucapel, de la dictadura fascista de Pedro de Valdivia. Y termina:

—Sí, camaradas araucanos. Desde lo alto de estos copihues cuatro siglos nos contemplan y os digo que acepto ser candidato a senador por la Apeele araucana para el próximo período...

Es el delirio.

—¡Toqui, toqui! —grita la multitud. Entonces habla nuevamente Cutrileo, que dice:

—Tetratué purranque caumaucura, ñao pautú muicolpué trutruca!

¡Qué honor, qué responsabilidad! Mi general está emocionadísimo y acepta el título sin vanagloria ni orgullo.

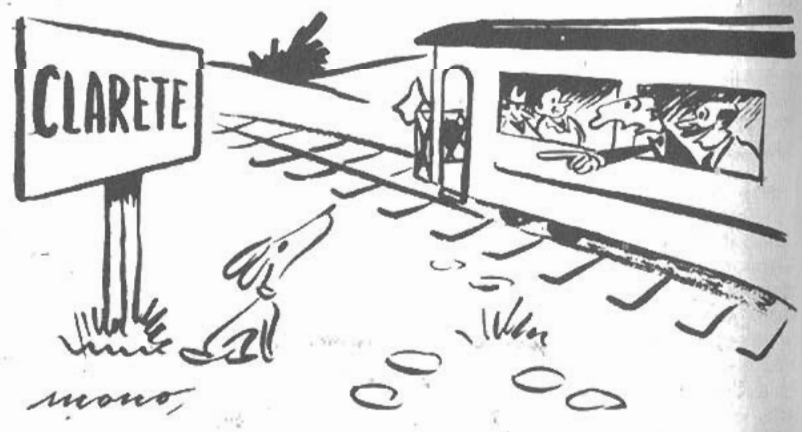
EL LECTOR.—¿El título? ¿Qué título?

EL AUTOR.—¡Qué título ha de ser! El que le confirieron.

EL LECTOR.—¿Puede saberse?

EL AUTOR. — ¡Es claro! Eso de "maicolpué trutruca" significa que al general, en vez de general de la Victoria, lo bautizaron como general de la Trutruca.

Y así será como llegue al Senado en el próximo período.



—Esta es la estación Negrete que cambió de nombre después que la lavaron con JABON COPITO.

¡LA VENGANZA DE MISTER WALLACE!



MUY sentado arriba del avión, terminada ya su gira por Chile, Mister Wallace mandó un cablegrama a Santiago. Decía así:

"Mister Mandantonio.

Ruégole comunicarme si usted piensa visitar los Estados Unidos en el curso de este año. Saludos (Firmado) *Vicepresidente Wallace*".

Veinte minutos después recibió esta respuesta:

"Vicepresidente Wallace.

Iré a los Estados Unidos entre junio y julio.

Más saludos (Firmado) *Mandantonio*".

Mister Wallace comunicó la resolución mandantónica al Departamento de Estado de Washington, donde Mister Sumner Welles procedió a llamar a su despacho a Mister Marcos Chamudes, que es su secretario para los asuntos latinoamericanos.

—Usted que conoce su país, y que conoce el programa de los festejos que se le tributaron a Mister Wallace en Chile, estudie un programa de festejos para don Mandantonio aquí en los Estados Unidos —ordenó Mister Welles.

—O'key —contestó altiro Mister Chamudes.

Al día siguiente, en forma de memorándum, llegó a la Secretaría de Estado el proyecto de programa de festejos para don Mandantonio en la tierra del dólar.

Helo aquí:

6 P. M.—Llegada del avión mandantónico a Washington. Discurso de recepción en el aeródromo por el Presidente de la Unión Panamericana. Discurso de recepción al lado afuera del aeródromo por el Vicepresidente de la Unión Panamericana. Discurso de recepción en la Plaza del Capitolio por el Secretario de la Unión Panamericana. Don Mandantonio contestará estos tres discursos y, si lo desea, podrá pronunciar otro discurso de llapa. Sandwichs y refrigerios.

6.35 P. M.—Visita al Presidente Roosevelt en la Casa Blanca. Pequeña colación.

7.10 P. M.—Cocktail de gala en los salones de la Embajada de Chile. Discurso del Embajador de Chile, Míster Michels; discurso de un representante de la colonia chilena, posiblemente Míster Rojas, y discurso respuesta de don Mandantonio a sus connacionales. Café con galletas.

7.40 P. M.—Regreso de don Mandantonio al aeródromo para partir en otro avión a Nueva York. Emparedados y vaso de leche.

8.30 P. M.—Llegada a Nueva York y baile de gala en el Hotel Waldorf Astoria. Pronunciará el discurso de bienvenida el Alcalde La Guardia, y don Mandantonio le contestará a La Guardia. Durante el baile se servirá al Presidente de Chile un vaso de yogurt auténtico.

8.50 P. M.—Comida de honor en el American Club ofrecida por el Comercio y la Banca de Wall Street y sus alrededores. Pronunciará el discurso de ofrecimiento Mister H. W. K. Mendell y contestará don Mandantonio.

10 P. M.—Término del banquete y noche libre hasta la medianoche.

12 P. M.—Viaje a la Estación del Este para tomar el tren a Cincinnati (Estado de Ohio). Durante el viaje se hará objeto a don Mandantonio de manifestaciones locales, en diversos puntos del trayecto, con tortas de Curicó.

12.50 P. M.—Transmisión radiotelefónica, desde el tren, dirigida a todas las Américas. En esta oportunidad Mister Ríos pronunciará un discurso-mensaje de solidaridad continental. Hot-dogs y high-balls.

2.07 A. M.—Llegada a la Estación de Meagle. Una delegación de boy-scouts le obsequiará un





ramo de flores naturales y un canasto de frutas de la región.

2.20 A. M.—Bajada del tren y subida a un avión que lo transportará a Cincinnati. Discurso del piloto del avión y discurso respuesta de don Mandantonio.

2.35 A. M.—Chicle-Party en el avión.

2.55 A. M.—Llegada a Cincinnati y visita al local de la Trigo and Harina Corporation of America. Se obsequiará a don Mandantonio con un pan candeal verdadero.

3.10 A. M.—Visita a la Fábrica de Salchichas de Weklin Brothers, donde se hará entrega al Presidente de Chile de un arrollado, recién salido de las máquinas, para que proceda a comérselo, con derecho a repetición. Comida de gala en el Georgian.

3.50 A. M.—Partida en avión a la Península de Alaska. Panqueques con miel.

5 P. M.—Five o'clock tea en el Yukón. Partida en avión a otra parte.

6. P. M.—Six o'clock café en Richmond (Estado de Virginia). El gerente de una fábrica de tabacos obsequiará a don Mandantonio con un discurso y setenta paquetes de cigarrillos Camel.

6.25 A. M.—Partida en avión a California. Gran desayuno regional.

7.20 P. M.—Celuloide Party en la Academia Cinematográfica de Hollywood. Pronunciará el discurso de bienvenida Mister Clark Gable y contestará don Mandantonio. Partida en avión a Arizona.

8.10 A. M.—Gran Rodeo Cowboyestre. Se obsequiará a don Mandantonio con dos corderos asados al palo, cerveza de Michigan, un queso de vaca y también la vaca de donde salió el queso...

Hasta aquí la primera parte del programa de festejos a don Mandantonio en los Estados Unidos.

¿No parece, en realidad, una "venganza" de Mister Wallace?...


¡EL EJECUTIVO SOY YO!...
HEMOS TERMINADO
HEIL MOGALES!
¡EL PODER LEGISLATIV SOY YO!...
CONGRESO NACIONAL
CLAUSURADO

LUIS XIV


"¡LA CONSTITUCION SOY YO!.."
LA PROPIEDAD ES CADUCA...
EL PODER JUDICIAL SOY YO!.."
LA COMUNA AUTÓNOMA SOY YO!...
MUNICIP. VIÑA
MUNICIP. SANTIAGO
¡EL CUARTO PODER SOY YO!...
Pepo

LA FUTURA CASA RADICARTA

APENAS supo que peligraba la actual concesión del Casino de Viña, Topacillo, nuestro corresponsal en la Perla del Pacífico, fué a rondar alrededor del templo del "No Va Más", a fin de relauchar lo que pasaba.

Todavía no había cruzado el estero, cuando advirtió una actividad inusitada frente al susodicho templo.

"¡Cosa más rara! —pensó—. ¿Por qué tanta gente cuando desde el 15 de marzo no debía merodear nadie frente al Casino?"

Curioso como es, se acercó. ¡Qué tremenda sorpresa lo aguardaba! Destacados próceres del radicartismo eran los que observaban el edificio, lo olisqueaban, daban vueltas alrededor de él.

—Sí —decía un prócer—. La Casa Radicarta quedará bien instalada en este palacete. Tendremos buen aire, espléndida vista, elegantes salones...

La voz potente, autoritaria, del prócer Buster Keaton añadió:

—¡Y tendremos 25 mesas de ruleta y 20 de punto y banca! ¡Qué engrandecimiento para nuestro partido. ¡Todo Chile radicarteando durante seis meses! ¡Pelucones, manchesterianos, socioslistos, mamocráticos, señoras jaibonas, niñas peinadas a lo Verónica Lake chipeando con las fichas que llevan el escudo del radicartismo!...

Luego la comitiva de próceres entró en el recinto.

—En el segundo piso —decía el prócer Cabezudo— podríamos instalar a la Yunta Central para sus sesiones...

—La Secretaría podemos dejarla en el subterráneo, junto al Grill Room —dispuso don Jofregado.

—Sí, buena idea. Y para los ampliados generales, con desocupar las salas de ruleta y punto y banca...

Todos los próceres protestaron ante la ingenua proposición.

—¡No sea salvaje, compañero!

—¿Desocupar las salas de juego? ¡Krumiro! Primero suprimir los ampliados.



Vista del futuro edificio de la Casa Radicarta en Viña del Mar.

—¿Y las fichas? ¿Dejaremos las que actualmente tiene el Casino o traeremos las del partido?

—¡Las del partido! El escudo radicarta en las fichas nos hará propaganda...

Topacillo ya había oído bastante y salió. Inmediatamente se fué al telégrafo y puso el siguiente telegrama:

"Profesor Topaze, Santiago. Palogruesos radicartas merodean alrededor concesión Casino. Casa Radicarta instalaráse en él desde 15 septiembre a 15 marzo cada año. Relauchará más detalles."

A lo que respondió el profesor:

"Detalles sobran. Cachativa suscrito hízole saber que eminente repúblico radicarta y connotado concesionario termal gestionan monopolio Casino Municipal de Viña del Mar que llamaráse luego Casino Radical de Viña del Mar."

Lo que falta saber es si la Municipalidad viñamarina acepta la innovación.

APROVECHANDO LA OCASION

CON motivo del temblor de la semana pasada, los parlamentarios por la región del Norte liaron sus bártulos y, aprovechando el pase gratis de los ferrocarriles, se dirigieron a la zona afectada por el sismo. Una vez allí se dedicaron a recorrer la región y a enviarle telegramas a don Beltraúnico.

Copiamos a continuación los más interesantes:

"He recorrido La Serena de punta a cabo. Con el dolor que es de imaginar, he constatado que todas las iglesias y conventos, que tanto abundan en esta bella ciudad nortina, están en completa ruina.

Exceptuando, pues, dichas iglesias y conventos, el resto de la ciudad no ha sufrido en absoluto.

Es indispensable que, a la brevedad posible, el Gobierno envíe sus 20 millones de pitos para proceder al arreglo de los ya citados edificios.

(Firmado) RAUL IRARRAZAVAL, Olorable Conservador."

"HOY he visitado Ovalle, la tierra de los Alfonsos, y me he llevado la más patagüina de las sorpresas: todos los fundos de propiedad de los correligionarios rádicos están por los cochinos suelos.

Urge enviar sus 50 millones de pesos, aunque sean en billetes de los nuevos, para reconstruir las casas de los fundos radicales, las viviendas de los inquilinos radicales y uno que otro gasto más, también radical.

Las propiedades y casas de los demás partidos... no han sufrido el menor daño.

(Firmado) ISAURO TORRES, Olorable Radical."

"FIEL cumplidor de mis deberes de diputado, me he pegado su gran viaje por Catapilco y sus alrededores.

Todo es aquí ruina y desolación. A fin de mitigar en algo tamaña desgracia, es indispensable que el Ejecutivo se las arregle en cualquier forma y envíe a esta región algo así como sus 25 millones de pesos.

Francamente que parte el alma ver en Catapilco tantos burros sin corrales ni pesebreras, mientras en otras partes gozan de excelente salud.

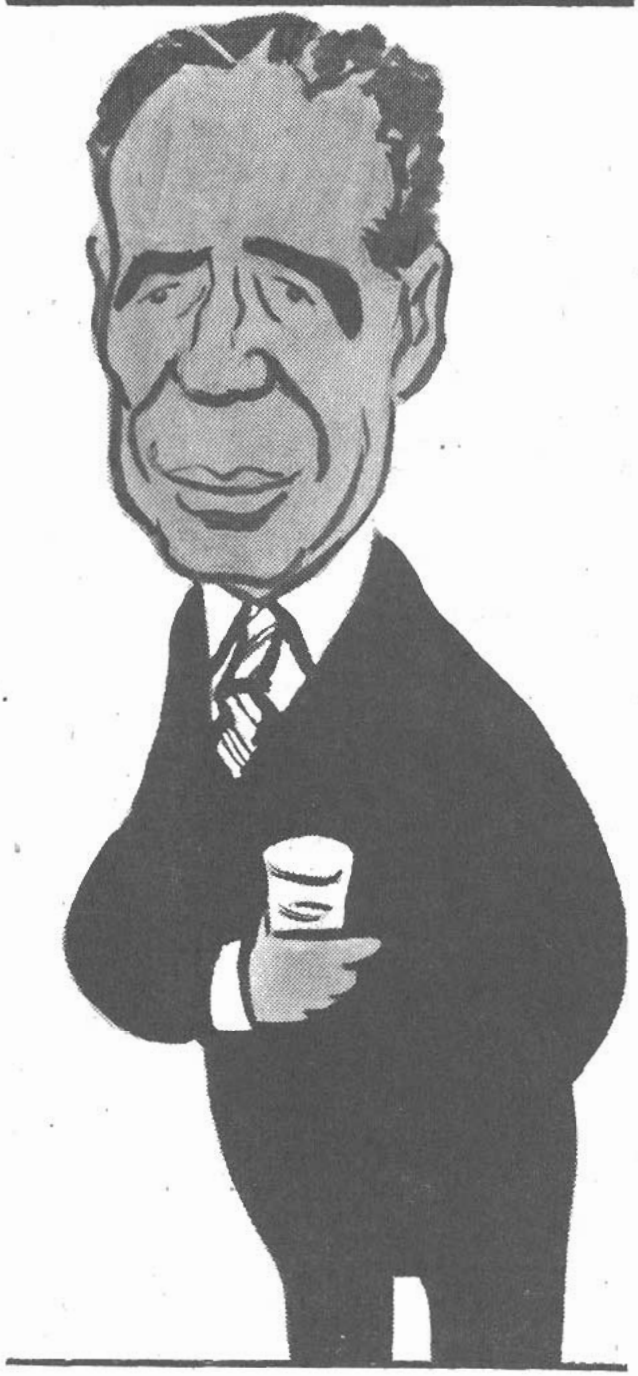
(Firmado) RADUL MARIN BALMACEDA, Olorable Liberal."

No continuamos copiando telegramas, porque tendríamos para rato. Pero ante tantos millones y millones que solicitan los señores congresales, para reedificar la zona afectada por el temblor, hay que decir que este movimiento sísmico ha servido para que los señores políticos lo conviertan en un problema político.

¡SEÑORES LECTORES Y AGENTES TOPACICOS!

PONEMOS en conocimiento de ustedes que el próximo número de "TOPAZE" aparecerá el jueves 22, por ser feriado el viernes 23.

POLITICOS DEL ALIVIO!

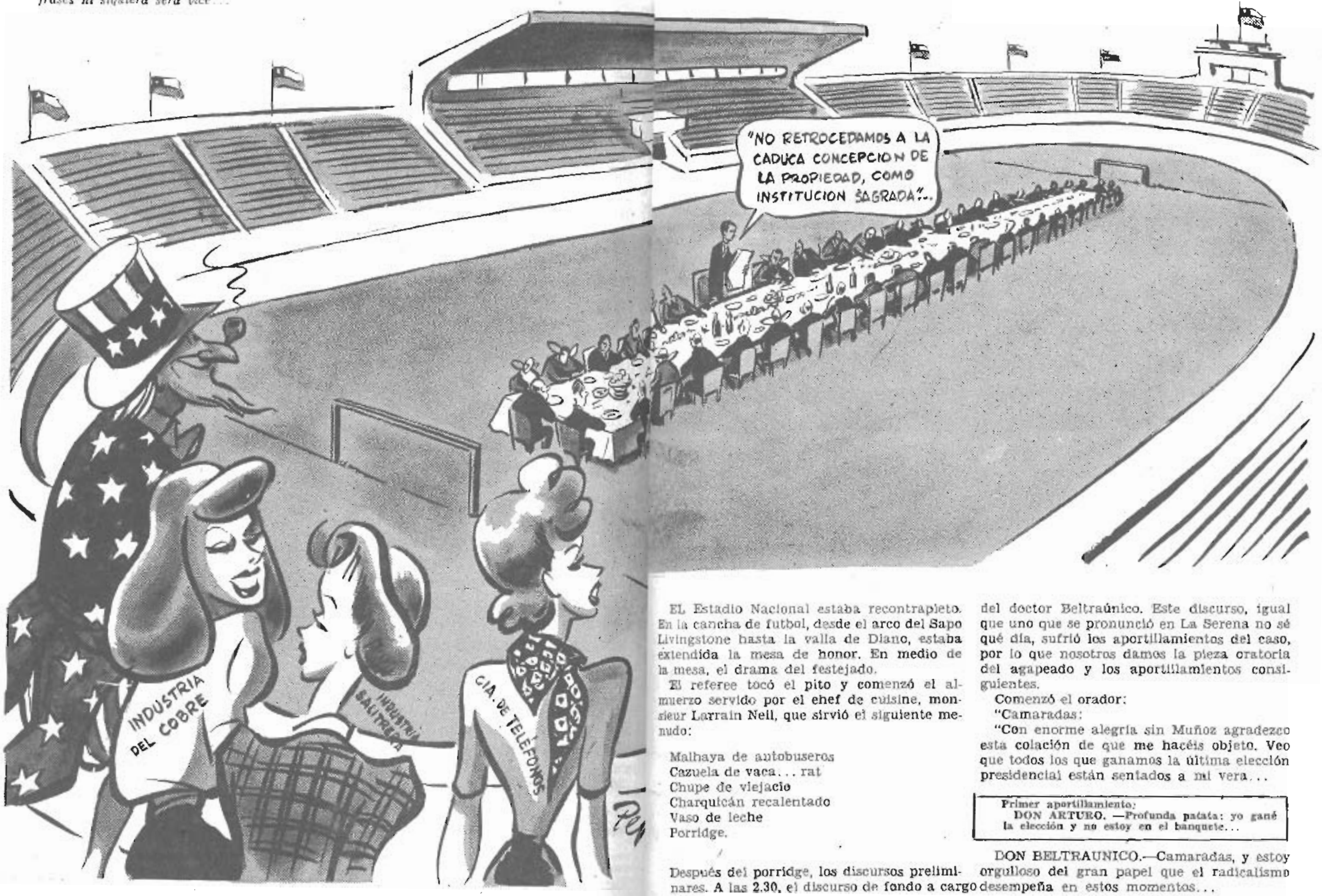


RIVEROS.—¡Me aliviola pensar que no me toman en cuenta los mamocráticos que yo tampoco tomo en cuenta!

EL FESTIN LOS CAPACES

LA NIÑAS.—¡Tío! ¿Oye lo que está diciendo ese caballero durante su proclamación como candidato presidencial?

TIO SAM.—No se asusten, chiquillas, porque después de esas frases ni siquiera será vice...



El Estadio Nacional estaba recontrapleto. En la cancha de futbol, desde el arco del Sapo Livingstone hasta la valla de Diano, estaba extendida la mesa de honor. En medio de la mesa, el drama del festejado.

El referee tocó el pito y comenzó el almuerzo servido por el ehef de cuisine, monsieur Larrain Nell, que sirvió el siguiente menudo:

Malhaya de autobuseros
Cazuela de vaca... rat
Chupe de viejacio
Charquicán recalentado
Vaso de leche
Porridge.

Después del porridge, los discursos preliminares. A las 2.30, el discurso de fondo a cargo del doctor Beltraúnico. Este discurso, igual que uno que se pronunció en La Serena no sé qué día, sufrió los aportillamientos del caso, por lo que nosotros damos la pieza oratoria del agapeado y los aportillamientos consiguientes.

Comenzó el orador:

"Camaradas:

"Con enorme alegria sin Muñoz agradezco esta colación de que me hacéis objeto. Veo que todos los que ganamos la última elección presidencial están sentados a mi vera...

Primer aportillamiento:
DON ARTURO. —Profunda patata: yo gané la elección y no estoy en el banquete...

DON BELTRAUNICO.—Camaradas, y estoy orgulloso del gran papel que el radicalismo desempeña en estos momentos...

2.o aportillamiento:
DON BERENJENALES. —¡Momento! ¿Cómo puede hablar de gran papel después de la emisión de billetes de a pito que acabo de hacer? Es un papelito insignificante...

DON BELTRAUNICO.—...La Democracia chilena me ha enseñado la responsabilidad de gobernar...

3.er aportillamiento:
LOS AUTOBUSEROS. —Gobierne al país, pero no gobierne los micros ni las góndolas...

DON BELTRAUNICO.—No sé si soy optimista, pero tengo la sensación de que el cambio que se está operando...

4.o aportillamiento:
DON EMPOBRE OYARZUN. —El cambio que me obliga a operar el Gobierno, tiene a nuestra moneda por el suelo...

DON BELTRAUNICO.—...Chile es un país pobre...

Varios oportillamientos:
DON BUSTER KEATON. —¡Falso! Yo estoy rico...
DON PARCIAL. —Y yo también...
DON CRISTOBAL SAEZ SORO. —Yo no soy ná mendigo...
EL CAMARADA PAIROA. —Yo tengo como cinco millones de rublos...

DON BELTRAUNICO.—No puedo comprender como en medio de mi drama actual hay individuos que no cooperan...

Otro aportillamiento:
DON WALDO COCOPALMERA. —¿Se refiere a mí, que regalé más de cinco mil discos de libre tránsito, en ausencia del abastecedor Martínez.

DON BELTRAUNICO.— ...no se esperan resultados para formular críticas...

Nuevo aportillamiento:
DON CLAROOSCURO VELASCO. —Su jornada fracasó en los colegios: después del resultado vino mi crítica...

DON BELTRAUNICO.—No me dan el derecho a equivocarme con buena voluntad...

Aportillamiento del caso:
LA BIBLIA.—En verdad os digo que el mundo está empedrado de buenas intenciones...

DON BELTRAUNICO.—¡No debe haber pusilánimes frente a la defensa de la función social de la propiedad!

Otro aportillamiento:
LA COMPAÑIA DE TELEFONOS.—¡La suerte que a mí, en vez de requisarme, me permitió aumentar las tarifas!...

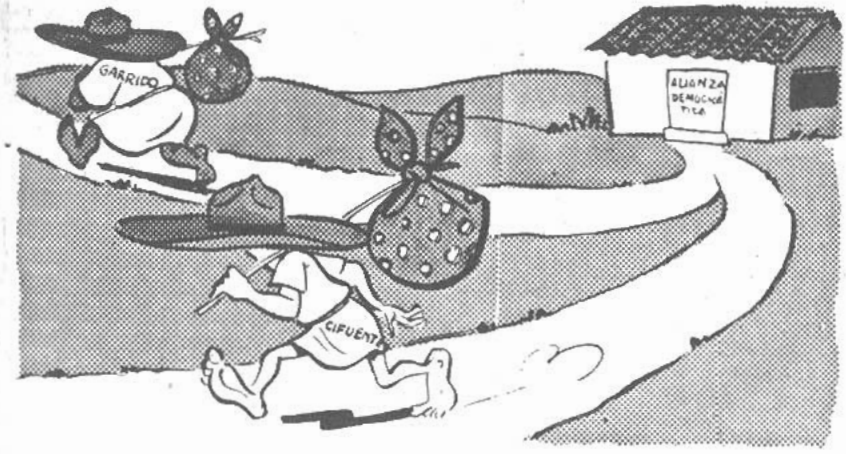
Hasta aquí el discurso y los aportillamientos del caso, que, como la topazancia puede ver, vinieron de todas partes.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



CESAR.—¡Oh, gladiador! ¿Sonríes mientras te manducan?
GLADIADOR.—Es que no me duele porque antes me analgecéé con el sin par MEJORAL.

EL FREGAR DE LOS FREGARES



Dos fueron los hijos pródigos que abandonaron el hogar . .

1. En aquel tiempo, el Patriarca de los patriarcas de la Radicalea, Riveronio, convocó a los jefes de las tribus que tenían sus campamentos en la orilla izquierda del Gran Río.

2. Al llamado de Riveronio de Radicalea concurrieron Marma, Patriarca de los Socialitas; César, Patriarca de los Inconformitas; Contrerón de Urssulea y Bernardo, Pastor de los Cetechitas.

3. Y cuando todos los patriarcas hallábanse ya reunidos, en una habitación del Senadrín, oyóse gran alboroto en las afueras del local.

4. Los que tal alboroto provocaban era Cifuentablo y Garridón, que atribuíanse, ambos a dos, Patriarcado de las tribus de la Mamocracia.

5. Uno y otro decían: la Mamocracia es mía, pero mía, nada más...

6. Entonces Marma levantó la cabeza y pidió diez mil faroles para colgar por las extremidades a los que así disputaban y dividían a las tribus de la orilla izquierda del Gran Río.

7. Pedida que fué tal farolancia levantóse Riveronio, Patriarca de la Radicalea, para llamar a la concordia a Cifuentablo y Garridón.

8. Y he aquí que ambos siguieron riñendo y garabateándose a más y mejor.

9. Contrerón, que los escuchaba en silencio, rompió de pronto a hablar, diciendo: "Quiero un barco para la Urssulea".

10. Viendo Riveronio que Cifuentablo y Garridón seguían riñendo y dando escándalo público, pidió la opinión de los demás para saber quién tenía la razón.

11. Hecha que fué la consulta, los patriarcas de las tribus de la orilla izquierda del Gran Río dijeron: "Cifuentablo es el verdadero enviado de la Mamocracia."

12. Y he aquí que Cifuentablo incorporóse así al Patriarqueo funcionante.

13. Garridón, que había quedado afuera de la reunión en el Senadrín, púsose rabioso y golpeó con los pies en el suelo: "¿Qué derecho tenéis, preguntaba, a echarme por el desvío?"

14. Mas, como nadie le escuchara, Garridón fuése a su casa, y desde allí envió un mensaje escrito a Riveronio de Radicalea:

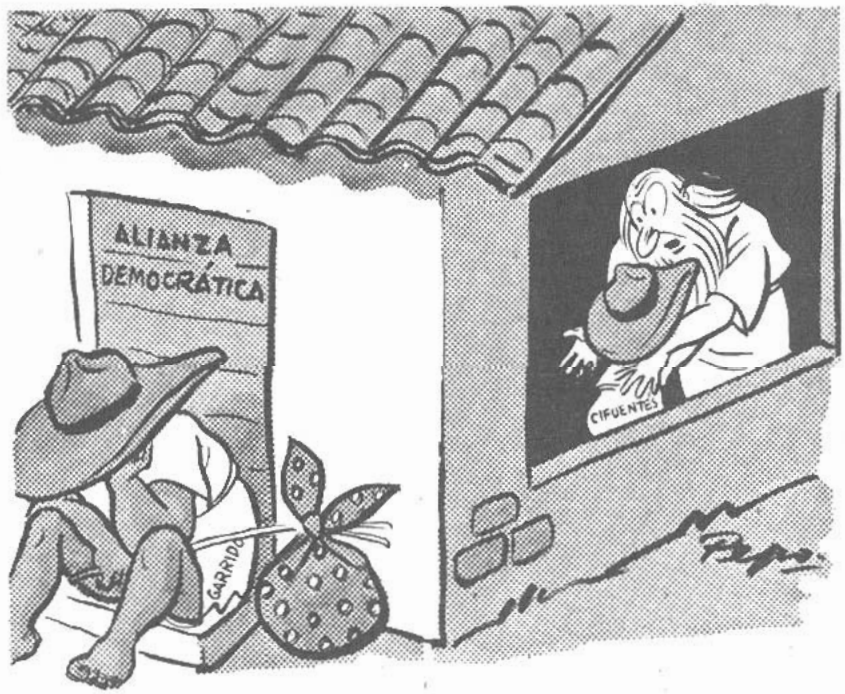
15. "Sabed —le dijo Garridón— que vos sois divisionista, antiunitario, torpe, krumiro y feo además".

16. Y he aquí que la misiva de Garridón hizo comerse el buey a Riveronio de Radicalea.

17. Reaccionó más tarde el Patriarca de los patriarcas radicalitas, que contestó a Garridón diciéndole que no era el llamado a calificar a los jefes que vivían a la orilla izquierda del Gran Río.

18. Fué entonces que desde el fondo del Gran Río surgió una voz que dijo: "Vivid y engordad, pero no me hagáis olitas..."

19. Y he aquí que los patriarcas se agarraron el popu a dos manos y le encontraron toda la razón.



...y cuando volvieron, a uno le dieron con la puerta en el chambergo.

pelambre, PELOTILLA y pelotera



ESA forma nueva de ir a pololear al cine desde las once de la mañana hasta las 12 de la noche fué inventada por los señores cinematografistas.

¡MAS ROTATIVAS!

El éxito fué enorme: se hacen tantas colas para adquirir una localidad como las que se hacían en tiempos de la candidatura de don monsieur Gustave para comerse una empanada y bajarla con su respectiva pílsener.

Como ahora los señores pelucones le han tomado el peso a lo que a rotativa se refiere, el otro día se reunieron bajo la presidencia de don German Domínguez, con asistencia del presidente provincial, don Quico Cañas Flores de Pravia, y se largaron a hablar que era un gusto.

—Correligionarios: ¿se han fijado ustedes que medio mundo es partidario de las "ROTATIVAS"?

—Como que me vuelvo habitante de la calle Olivos por ver al Pato Donald.

—Entonces, para adquirir adeptos, ¿qué les parece que nuestras reuniones también sean rotativas?

Bueno, la bulla que se armó fué enorme: don Germán había discurrido algo de provecho para el partido.

Y desde ese día los pelucones han empezado a hacerles la competencia a los cien teatros que, como callampas, han empezado a rotativearnos durante los treinta días del mes.

EL GRAN GOLPE

HAGAMOS, si a ustedes no les parece mal, un poco de historia. Resulta que al Olorable don Alfredo Escobar no lo conocía nadie. Y como el camarada quería salir del anonimato, se dijo:

—Quiero ser más popular que Clark Gable. Y para ello tengo que dar el gran golpe.

Y así lo hizo: por una equivocación inexplicable, tomó un bastón que no era suyo, lo enarboló, le dió el impulso necesario y fué a aterrizarlo en el mate del Olorable Matus.

Total que, con esta actitud del camarada de don Contreroff Labarshenko, don Escobar adquirió alguna actualidad y don Matus se hizo dueño de un chichón de padre y muy señor nuestro.

Para desgracia del camarada Escobar, los camaradas mamócratas le metieron rosca, y la Justicia, después de largo proceso, le ha pegado en los cachos al Olorable comunista.

Lo que significa que el golpe que ha recibido el camarada Escobar es cien veces más fuerte que el que le propinó a don Matus. Como que se va a quedar sin diputación, sin pases libres, sin once en la Cámara y, lo que es más doloroso, ¡sin dieta!

Y a lo mejor le liga perpetuo...



DEVOLVIENDO LA MANO



CUANDO en la Caja de Colonización mandaban el buque los camaradas del líder socialista, a los aspirantes a empleados a dicha repartición se les hacían preguntas como las siguientes:

—¿Usted sabe algo de colonización?

—Sí, es una cosa que tiene que ver algo con Colón.

—¡Muy bien! ¿Pero es usted socialista?

—¡En absoluto! Por el contrario, me vuelvo completamente loco por los rádicos.

—En ese caso usted no sirve para nada: ¡que se muera de hambre con su esposa y sus hijos!

Como ahora las cosas han cambiado y quien manda en la cuestión de Colonización es un rádico, a los aspirantes se les hacen estas preguntitas:

—¿Sabe usted lo que es colonización?

—¡Claro que sí! Es algo relativo al Colo-Colo...

—¿Pero usted es rádico?

—¡Ni en sueños! Soy socialista.

—Entonces, no sirve para empleado de esta Caja.

Con lo que se demuestra que hoy día, para ser "capaz" en colonización, se necesita todo lo contrario de lo que se requería antes de la recuperación.

¿TAMBIEN LES PARECE CADUCO?

COMO hay tres millonarios en el ministerio que preside el doctor Beltraúnico, autor de la doctrina de que la propiedad es un derecho caduco, nos pareció sumamente topárico conocer la opinion de dichos terratenientes y latifundistas. He aquí lo que dijeron:



Don FEÑO MOLLER

—Don Feño, toda la provincia de Concepción y las provincias limítrofes son suyas y de su hermano, el camarada Vitoco. Va a perder todo eso... ¿Le duele?

—¿Qué te habis figueroa? ¿No veis que soy moderno y no caduco? ¿Qué me importan mis fundos, los cien mil quintales de trigo que saco al año de ellos? Trigo caduco, y la caducidad, en medio del drama, es peor que el polvillo...

—Pero sus vacas holandesas, los caballos de silla de sus camaradas primos Bordeaux...

—¡Al tacho con todo eso! Yo estoy con Beltraúnico, que dice que la propiedad es caduca. Más allá de Beltraúnico: estoy con Proudhon, que dice que la propiedad es un robo. ¡Qué me requisen todo, fundos, vacas, caballos, provincias, primos! ¡Todo para Chumingo Durán, nada para mí ni para Vitoco!

—¿De modo que no renuncia a ser ministro con el marxista Beltraúnico?

—¡Renunca! ¡No soy "pusilánime frente a la defensa de la función social de la propiedad!



Don RODOLFO CARAMILLO

—Sí, estoy de acuerdo con la teoría beltraúnica. Estimo que mis fundos del Norte Chico están a medio caducar. Opino que mis fábricas hay que descaducarlas quitándoselas a los accionistas para entregárselas a Chumingo Durán o a Vergara Imas para que las requisen. Creo que mis bueises, mis tranques, mis casas, mi trigo deben irse al tacho. ¡Vivir en la inopia, qué palo para el individualismo económico! ¡Andar en pelópidas y con las manos en los bolsillos, esto es estar en el "drama"!

—Así es que no renuncia al gabinete marxista.

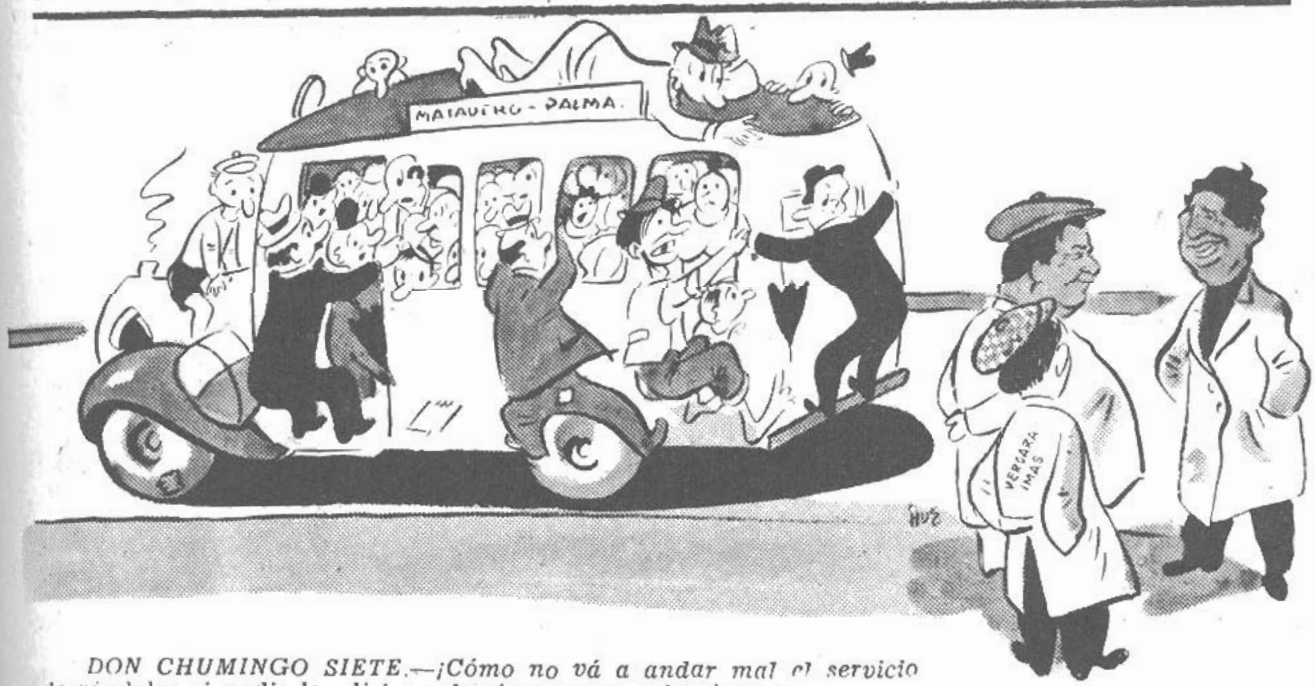
—Renuncas. También participo del concepto moderno de mi colega Beltraúnico, y digo como él que hay **que requisarlo todo, todo,** ¡todo!



Don ALFREDO DEBALDE

—Don Alfredo, esos fundos suyos, tan grandes, tan lindos, tan repletos de trigo allá en el Sur, junto al río Valdivia...

—¡A la soberana chuña con ellos! ¡Nada más caduco que yo sea dueño de miles y miles de hectáreas! ¡Eso no es vivir en el drama actual, como dice mi colega Beltraúnico! ¡Y almorzar en el Carrera, con mi camarada Sherlock Carretón! ¡Qué poca concepción moderna de la hora actual! ¡La langosta y el vino del Rhin son caducos! ¡El sentido social está por los chunchules y por el vaso de leche! ¡Que el Comisariato me requise mis fundos, mi río Valdivia, mis caballos de carrera! ¡Que me lo requise todo! ¡Viva la cuerera y el dormir debajo de un puente del Mapocho, pensando en las virtudes de la requisición y en la porquería que es la propiedad individual!



DON CHUMINGO SIETE.—¡Cómo no vá a andar mal el servicio de góndolas si nadie las dirige y los tres somos cobradores!...

DON SABUESO.— ¡Y qué cobradores! ¡De cinco mil mensuales para arriba!

PAPELERO, PERO POCO



DON BERENJENAL.— ¡Cómo dicen que hago un papelón, cuando sólo hago papelitos!

ANTE ese señor alto, recio, con pelada de financista, el Profesor Topaze se inclinó muy amable.

—¿En qué puedo servirlo?

El visitante titubeó:

—Me llamo Berenjenales —dijo— y trabajo de brujo de las finanzas.

—¡Ah, es usted! Tome asiento, please. Y diga qué puedo hacer por usted...

Don Berenjenales se sentó, suspiró hondo y dijo:

—En realidad, usted puede hacer mucho por mí... Mucho..., puede salvarme.

—¡Salvarlo! ¿De qué?

Entonces aquel hombre alto, enorme, voluminoso, que brujea en hacienda en un edificio también enorme, gigantesco, altísimo y corpulento, sacó un papelito. Un papelito minúsculo, insignificante, un trocito de papel que bordea entre la estampilla de correos y las etiquetas de té Santa Filomena.

Tímido, sonrojado, don Pedregales susurró en voz apenas perceptible.

—Se trata de esto...

El profesor Topaze, condescendiente, se caló los anteojos, requirió una lupa, examinó el papelito y preguntó:

—¿Un boleto de lotería? ¿Quiere que se lo compre?

—¡No, no! No es boleto de lotería, ni estampilla, ni etiqueta de té Santa Filomena. Es un..., un...

El Profesor es filósofo. Conoce los recovecos del alma humana; sabe de las timideces, de los complejos de inferioridad, del apocamiento que, en determinadas circunstancias, acongojan a los hombres. Sonrió. Sonrió bondadosamente, diáfanamente, alentador y comprensivo. Dijo:

—Diga, no más, ese papel...

Y quedó aguardando. El visitante dudaba y callaba, con el sonrojo en las mejillas. Titubeó, hizo un esfuerzo.

—"Esto" es un billete..., de a peso...

¡Ah, Dios mío, esa irrazonada hilaridad que salta de pronto, irrefrenable a pesar de los esfuerzos! Una risa loca, desbordante, incontenible, hizo presa en el Profesor Topaze.

—¡Un billete! ¿Eso tan chiquitito es un billete? ¡¡¡NO!!!

El otro comenzó a temblar con su papelito. Suplicó:

—Venía... a que no se burlara de mi "décimo de cóndor". Usted me lo puede liquidar y yo...

No dijo más. Le temblaba la barbilla. Se guardó su trocito de papel y se fué, corrido, avergonzado. El Profesor Topaze, al ver su confusión, se había puesto serio.

Y no rió más del billete de a peso, no obstante de que a estas horas, en Chile entero, una gran carcajada ha saludado esta etiqueta, no del té Santa Filomena, sino de la riqueza nacional.



EL CONDOR.—¡"Décimo de cóndor"! ¡Farsante! Décimo de tiuque serás...

El puntal sigue apuntalado

¡NO hay nada que hacer con el ex confidencial Ramírez Guerra! Día a día llena las primeras páginas de los diarios.

La última ramírezguerrezada que hizo fué la que, en breves palabras, les vamos a contar.

1

El hombre estaba aburrido en la Penitenciaría. Tenía unos deseos locos de llegar hasta el Bar Oriente y pegarse su gran comilona con una señora rubia o morena.

Aprovechándose de la ocasión de que mi general Osvaldo Paso con tres cartas tenía que interrogarlo para uno de los 1.659 sumarios que tiene en su contra, don Ramírez Guerra se dijo:

—¡Ya era hora de que me dejaran disfrutar de los goces de esta vida!

Acompañado de un teniente de gendarmería partió de la Penitenciaría rumbo al sitio donde manda don Osvaldo Paso.

Allí aseguró, por lo más sagrado que hay en este mundo, que jamás había abandonado la cárcel y que, por lo tanto, era más inocente que cualquier otro confidencial.

2

Ha declarado ante mi general Paso don Ramírez Guerra. Retorna custodiado por el teniente de gendarmería: don Mirón Mirón.

—Linda es la libertad, ¿no es cierto?

—Para mí, ante todo está el deber.

—¿Le gusta el deber?

—Mucho.

—¿Y el beber?

—¡Hum!

—Entonces, ahora sí que vamos a cumplir con el deber: de beber y comer.

—No me convenza...

—Fíjese usted: de entrada, su langostita con mayonesa...

—No me gusta.

—Pide, entonces, lo que se le ocurra.

—Digo que no me gusta la proposición que me hace.

—Entonces, ¿qué tal un Chateaubriand?

—Por favor, no me tiente.

—Y todo eso bien rociado por ricos caldillos de la madre uva.

—Soy teniente de gendarmería...

—Y luego, de bajativo, su pisquito...

—...que jubilo dentro de ocho años.

—Y su purito Corona y Corona...

No puede resistir el teniente de gendarmería y le dice: "¡Güeno!"

3

Llegan a las doce de la noche a la Penitenciaría el teniente de gendarmería y don Ramírez Guerra, cual Baco en el Día de la Vendimia.

El cabo de guardia, al verlos en tal estado, llama a su jefe:

—Estos dos tíos han faltado a los reglamentos penitenciariarescos. A uno hay que destituirlo y al otro hay que ponerlo a pan y agua.

—¡Momento! A don Ramírez Guerra no se le puede castigar así y así, no más. Voy a consultarlo con don Gajardo, el Ministro de Justicia.

Lo hace. A su vez, don Gajardo le contesta:

—¿Castigar a pan y agua a don Ramírez Guerra? Voy a consultarlo con don Mandantonio.

Es la una de la mañana. Llama a La Reina. De allá contestan:

—¡Que, como castigo, le apliquen la Jornada Unica!

En efecto, a don Ramírez Guerra se le castiga a pan y agua. Pero mientras el ex confidencial degluta, piensa:

—Pan y agua... Qué bueno, porque después de todo sigo siendo un paniaguado...

¡QUIERE UD. SER PRESIDENTE!

TODOS los chilenos saben que aquí cualquiera que aspira y desea la Presidencia, o cualquiera que no quiere, ni debe, ni puede ser Presidente, llega a sentarse encima de la silla presidencial con el beneplácito de todos sus conciudadanos.

Hay toda clase de facilidades.

Pero ahora, dado el tremendo montón de candidatos a candidatos presidenciables para el período de 1948-1954, nosotros hemos resuelto iniciar un Gran Concurso para ir seleccionando, desde luego, a los elementos de mayor cotización y con más chance para llegar a la casa de Toesca.

Para este efecto, basta que Ud., lector, si se siente con aptitudes presidenciales, llene el cupón adjunto y nos remita una fotografía, tamaño carnet, con los datos personales correspondientes.

CUPON

Nombre ... ...

Profesión (basta con ser radical) ... ...

¿Tiene bastantes chiches? ... ...

¿Es amigo de Míster Wallace? ... ...

¿Lo cotiza la Urssula? ... ...

¿Ha discurseado en el Caupolicán? ... ...

¿Es buena mano para el baccarat? ... ...

¿Se marea en los viajes? ... ...

¿Es honesto y capaz? ... ...

NOTA: Para participar en este concurso no es indispensable saber leer y escribir. Basta con saber firmar.

Pildorako

LA JORNADA UNICA

Tiende a desaparecer
la jornada del Premier.
Muchos ya le gritan: "¡Aro!".
Mas, ¿quién fué el primero en ver claro? ¡Claro!

Convencido del error,
el Ministro Educador
la borró de una plumada.
¿Qué es hoy para él la tal Jornada? ¡Nada!

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.

HE aquí una nueva sección topácica, apta para mayores y menores, destinada a mostrar caras nuevas y también usadas del ecrán político nacional.

Mezcla de biografías, opiniones, comentarios, chismes y otros utensilios, servirá para destacar a las presuntas estrellas del firmamento parlamientario de 1945.

Y, siguiendo la costumbre cinematográfica, el Profesor Topaze advierte que en esta nueva sección cualquiera semejanza con nombres, personas o hechos reales será una pura coincidencia no más...



FANTA TOMACHEWSKI, don CARLOS

ES el presidente de la Junta Provincial Radical, organismo que le acaba de dar en la cabeza a don Beltraúnico, al rechazar un voto para concurrir "en masa" al almuerzo que le ofrecieron en el Estadio Nacional.

Don Carlos es alto, macizo y peleador hasta el jaco. En su primera mocedad, mejor dicho, en su segunda niñez, fué futbolista escolar y actuó como arquero del equipo del Internado Barros Arana. Después, allá por 1910, fué al Brasil y jugó también a la pelota en las canchas cariocas.

Farmacéutico titulado, con dos boticas por falta de una, la fama de don Fanta hízose grande y panamericana, en el sentido de ser el mejor árbitro de partidos de futbol. Fué uno de los fundadores de la Confederación Sudamericana de Futbol y presidente de la Federación Chilena de lo mismo. Buen orador, magnífico organizador, este radical fué también periodista en "La Mañana" y luego en "La Nación".

Porfiado, tesonero y hombre de mucha cancha (por algo se ha dedicado al futboleo), don Fanta consiguió, hace poco tiempo, una pega en la Administración del Puerto de Valparaíso. Allí descubrió unas irregularidades e inmediatamente, sobre la marcha, hizo llamar a agentes de Investigaciones para que procedieran en contra de los culpables. Los jefes de don Carlos se enojaron con él y él, a su vez, se enojó con sus jefes y con los jefes de sus jefes también.

Si el carrito político sigue caminando como hasta ahora, el señor Fanta Tomachewski es un aspirante seguro al estrellato con dieta de 1945.



POUPIN GARAY, don ANTONIO

LIDER de una de las ciento catorce fracciones en que está dividido o por dividirse el Partido Democrático, don Poupin y Garay es uno de los personajes más discutidos en el cambiante teatro político. Estudió Medicina y resultó... nadador. Formó parte de la delegación acuática chilena que participó en el Campeonato de Río de Janeiro en 1922.

Más tarde, incorporado por una vigorosa tradición de familia, al Partido Demócrata, actuó decididamente en política. Era en los años en que el doctor Fajardo y don Chambergo Pradenas se sacaban los perenquenques desde las dos trincheras adversarias mamocráticas.

Fué, hace poco, candidato a senador por Talca, pero no le resultó. Además fué Comisario de Subsistencias y primer Ministro del Trabajo en el régimen del Frente Popu. Lo hizo bastante bien, a excepción de un incidente que tuvo allá en Tejas Verdes y de carácter más bien personal.

Tiene ahora dos imprentas. Una de ellas le fué allanada "por orden superior", a raíz de lo cual, y de las gestiones pro unificación de la Mamocracia, su nombre ha vuelto a ponerse de actualidad.

Es un candidato fijo para las próximas elecciones parlamientarias.

Y a lo mejor le resulta una senaturía, con 5.000 mensuales y lo que cuelga.

EDIT. AL DIA


ESPEJISMO EN EL DESIERTO
—¡Por las barbas del Profeta, jamás vi al simún pasar tan veloz!...
—¡Tranquilízate! Esta ventolera no es simún, sino Rommel con su Afrika Korps huyendo de Montgomery.


EL DIA DE LAS AMERICAS
VERDEJO
Generoso y buen hermano,
hoy nos brinda el Tío Sam
junto al pan americano
el americano pan.
Y esto, en verdad, nos obliga,
nos emociona y embriaga,
ya que dice la cantiga:
que amor (?) con amor se paga.
CREDITOS



CRUCIFICADO ENTRE MAS DE DOS...

MANDANTONIO.—¡Esta nueva Magdalena no se puede consolar porque el país ha sido sacrificado entre tantos deshonestos e incapaces: se olvida que ella fué una grandísima pecadora!

$ 1.60

topaze



EL MAESTRO.—¿Van a dejarme resucitar, caramba?

LOS CENTURIONES.—Por favor no insistáis, señor; mirad que resucitando vos, nosotros estamos para las catacumbas.



topaze

M. C. R.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI . Santiago de Chile, 22 de abril de 1943 N.º 556

NO HAY CARBON

EN largo memorial, los obreros de Schwager han expuesto las razones de por qué, según ellos, escasea el carbón. Por su parte, la Compañía esgrime argumentos opuestos a los de los obreros, para explicar el motivo de la escasez. En tanto, los trenes dejan de circular, y personas y mercaderías se aglomeran en las estaciones a la espera de que se dilucide el conflicto.

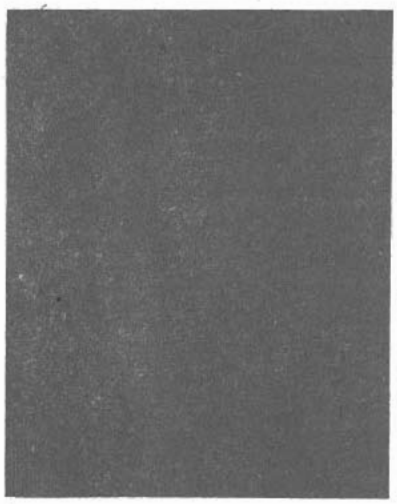
Todo esto es lo que en el superficial lenguaje diario se denomina el "problema del carbón".

Sólo que no es el problema del carbón. Es el problema de nuestra idiosincrasia, el eterno y cada vez más agudo problema de la imprevisión, del mal entendido, de la falta de energía y precisión que agrieta al país de arriba abajo, amenazando su derrumbe.

Hay dos aspectos vitales en el problema del carbón: el de los obreros, que piden, y el de las compañías, que dan a regañadientes. En el espacio que va de uno a otro extremo, la política, nuestro peor problema, hace imposible el entendimiento, promoviendo la Derecha la alharaca del comunismo, y la Izquierda la alharaca de las reivindicaciones.

La resultante, gedeónica resultante en un país que no es capaz de enfrentarse a sí mismo, es la falta de carbón, la paralización de los ferrocarriles, la estagnación de los productos en sus puntos de origen, el desorden, la confusión.

A este problema del carbón



hay que agregar el problema del trigo, el problema de la leche, el problema de la ganadería y otros variados problemas de estagnación productora, de merma continua, de exhaustez supina, derivados también de ese otro problema gigantesco y amenazador, que es el modo de ser chileno. A estas horas nuestro país no produce nada, es incapaz de abastecerse, y sólo atina, en medio de su incapacidad de producción, a recurrir a la política del buen vecino en demanda de todo lo que se carece.

Pero, entre tanto, se estudian los "problemas". ¿Cómo? Formando comisiones, institutos, consejos, compuestos por sesudos caballeros que estudiarán los problemas. Tales comisiones, institutos y consejos necesitan de oficinistas para que estampen la resultante de sus lucubraciones. Se contratan, pues, decenas, centenas de burócratas, y, aunque luego los colegios deliberantes suspendan sus debates, los oficinistas quedan.

Y he aquí cómo la búsqueda de solución de nuestros inefables problemas crea estotro problema burocrático, que produce generaciones de juventud sin iniciativa, abúlica, verdadero peso muerto de la economía chilena.

El problema del carbón... Oscuro problema como el carbón mismo, y que, por su color, es el símbolo de todos los problemas de esta tierra de negro presente y de problemático futuro.

TOPAZE.

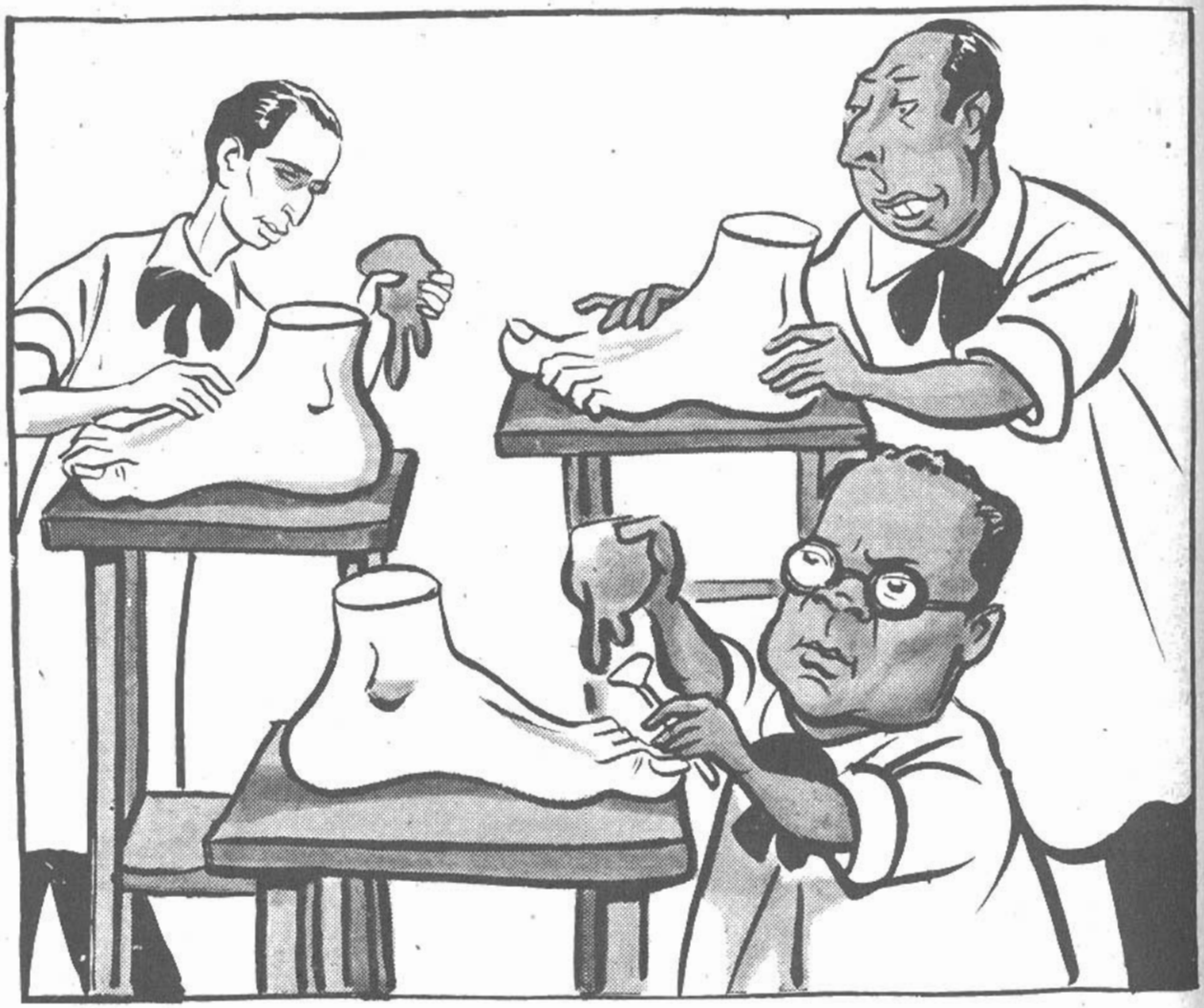


GABITO GONZALEZ.— Vaya o no vaya a Chile, yo siempre fumo BLASON:

$ 1.40



HAY QUE CANDIDA



Orgullosos de sus obras quedaron los escultores que le hicieron la pata a míster Wallace con fines presidenciales...

POR los aires, encima de la tierra del sarape y de los ojos tapatíos, y con rumbo a la tierra del dólar y de los *hot-dogs*, iba panagreando un presidenciable derechista: el doctor Cruz Queque.

En el avión toma un desayuno de café con leche pasteurizada; pan con vitaminas y mantequilla, huevo de gallina Leghorn y un pequeño toque de agua destilada. En seguida, el doctor Cruz Queque escucha las noticias de la radio.

"El Vicepresidente Wallace se entrevistó hoy con el Ministro Morales Beltramí, ayer con don Parcial Mora, y mañana le dirá un discurso el senador Fulgencio Durando".

Da un tremendo brinco don Cruz Queque. ¿Cómo?... ¿Es que mientras él va a los Estados Unidos los demás presidenciables chilenos ya se han tirado el salto con Mister Wallace?... ¿Qué le habrán dicho?... ¿Cómo lo habrán festejado?... ¿Lo tendrán ya convencido?...

Aterriza el avión. El presidenciable pelucón, amigo personal de Míster Sumner Welles, toma un taxi y se va de un *round* a la oficina del Secretario de Estado...

—Hello, Míster Welles!... — dice, saludándolo a la manera yanqui, don Cruz Queque.

—Hello, Míster Queque!... ¿Qué lo trae por aquí?...

Le explica entonces el doctor Cruz Queque que..., que en Chili están pasando cosas muy raras:

—¿Sabe, Míster Welles?... *Usted sabe que allá el primer rupturista fué este pollito*, ¿no es cierto?... Y fíjese que Parcial, el Ministro Beltraúnico y hasta Fulgencio, todos izquierdistas y revolucionarios, le están atracando el bote a todo *full* a Míster Wallace...

El Secretario de Estado yanqui no lo interrumpe. Y Míster Cruz Queque sigue largando el chorro:

—¿Quiere que le cuente, Míster Welles? En Chile yo soy el único derechista izquierdista que va quedando. Yo les hice la Medicina Preventiva, yo les hice el pan con

EARSE CON TIEMPO



vitaminas, yo..., yo..., soy el mejor amigo de norteamérica, el mejor amigo de Mister Roosevelt, el mejor amigo suyo..., ¿no es cierto, *dear* Sumner?...

—O'key, pero...

No alcanza a terminar la frase Mister Welles, porque el doctor Cruz Queque sale pegando en otro taxi a la Casa Blanca. Habla con Mister Roosevelt y de pasadita, como que no quiere la cosa, se tira también su *round* con Mister Cordell Hull. ¡Todo bien rápido!...

¡Hay que ganar tiempo, porque los otros presidenciables que están en Chile no son nadita quedados en la cuna!...

Zarpa Mister Wallace de Chile a los Estados Unidos y zarpa de los Estados Unidos a Chile Mister Cruz Queque.

...pero se fueron de espalda cuando vieron la majestuosa pata que, entre tanto, le había hecho el doctor Cruz Coke a mister Sumner Welles, con idéntico fin.

Y aquí, merodeando por los alrededores de la casa en que tanto se viaja, se encuentra el doctor Cruz Queque con don Parcial Mora.

—¿Cómo le va, don Parcial?... ¿Cómo marcha su candidatura?...

—¡Viento en popu, pues, doctor!... ¿Y la suya?...

—Así, regularcita, no más...

Se incorpora al grupo el Ministro Beltraúnico. La charla se pone más sustanciosa. Por cierto que el plato único es la pelea presidencial:

—Yo —dice don Beltraúnico— tengo un triunfo en la mano...

—¿Y cuál es?...

—¡Mister Wallace, pues!...

Se rasca la cabeza don Parcial y responde:

—Yo también tengo un triunfo en la mano...

—¿Cuál es?... —preguntan, de un golpe, don Beltraúnico y el doctor Cruz Queque...

—¡Mister Wallace, también! —contesta, medio achunchado, don Parcial.

Pero cuando le preguntan al doctor Cruz Queque, éste, beato como es, prefiere hacerse el de las monjas.

Después, solito, llega a saltar del gusto:

—¡Con todos los misteres que son amigos míos —dice—, la verdad es que ya tengo la leche cocida!...

Pero..., ¿no será mucho?...

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



PACHECHO PIZARRO, don HECTOR

NACIO a la vida política desde esa incubadora de próceres que es la Asamblea Radical de Santiago. Dentista titulado, con ejercicio continuo de la profesión, don Pacheco ha sido candidato a las cosas más diversas, con tan mala suerte, que casi siempre ha llegado placé.

Su mejor acierto fué en la elección municipal, donde entró en tabla, llegó hasta primer regidor y fué, incluso, Alcalde subrogante. Pero... le falló el tiro para la Alcaldía titular. Designado miembro del Consejo Directivo de "La Nación", contribuyó con su voto a la salida de don Viejacio Hevia, acaso con miras a ser designado presidente del Consejo. Pero, ¡oh, veleidades de la política!, la presidencia del Consejo fué para don Litreado Quiroga.

Participó también en la carrera para la presidencia de la Asamblea Radical de Santiago, hace pocos días. La verdad es que ahí don Pacheco Pizarro las tenía todas: ayuda oficial, ayuda de don Beltraúnico, ayuda electorera de los funcionarios públicos radicales, en fin.

Pero, nueva veleidad de la política, la presidencia de la Asamblea Radical fué para el candidato opositor, don Alejandro Ríos Valdivia.

Lo curioso es que don Pacheco, que en cuanto a Pizarro es también contemporáneo históricamente de Valdivia, es un hombre bien amable, simpático y harto servicial.

Al decir de los que lo conocen, don Pacheco tiene la mala suerte de andar con el pas cambiado: cuando ejerce d dentista lo hace mucho mejo como político, pero cuand ejerce de político lo hace mu cho mejor como dentista.

Con el tiempo y la garúa en llegando 1945, don Pachec Pizarro puede ganarse una di putación y algo más también

Siempre, es claro, que n vuelva a llegar placé...

VALDES MORANDE, don SALVADOR

BOTARSE a redentor cuando no se tiene ni cobre, no es mucha gracia. En tal caso, es bien poco lo que se puede perder. Pero hacerle pelea a los hombres de gobierno, o al Gobierno mismo, cuando se dispone de una base económica que puede sufrir serio desmedro a través de las contingencias del match, es un carril difícil y harto peligroso.

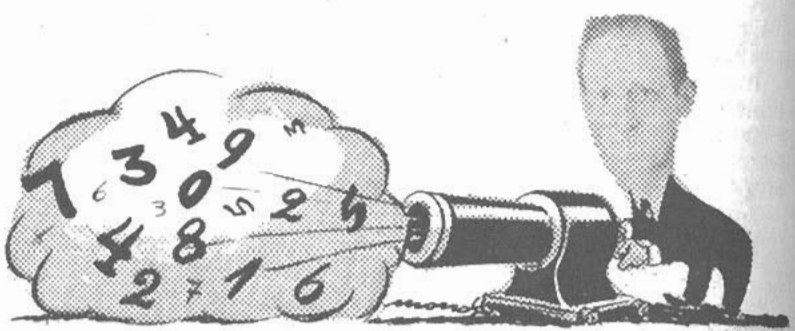
Don Salvador se lo está jugando. Tiene alrededor de 45 años; es pelucón, beato de los finos, y con un lote de chipes por añadidura. Desde sus tiempos de alumno del Instituto de Humanidades adquirió fama de acucioso, dado al estudio, y con gran dominio de las matemáticas.

Dueño de una caudalosa oficina de compraventa de propiedades, don Salvador ha emprendido, desde las columnas de "El Beato Ilustrado", las más fuertes y documentadas campañas, todas ellas a base de números, en contra de actuaciones del Ejecutivo, que él considera lesivas para el interés nacional.

Tal fué el caso de la Empresa de Ferrocarriles, a cuyos jefes dejó a la altura del riel. Más adelante, en otra de sus campañas, se agarró con el Ministro Pedregal, porque éste se negaba a mejorar el valor de la moneda. El capaz de Hacienda, que tiene mal genio, se trenzó a garabatos con don Salvador, que ha seguido, imperturbable, en su labor de fiscalización.

Lo malo es que a este beatito peleador y tan parado en las estacas no le interesa la política de asambleas ni la del Congreso tampoco.

Puede que para el 45 haya cambiado de parecer, porque estaría bien en el Congreso.



EL NEGOCIO DE LOS TERREMOTOS

LOS economistas extranjeros siempre se preguntan de qué viven los chilenos, ya que, al parecer, han encontrado el secreto de la prosperidad sin trabajar. La respuesta es fácil. Los chilenos viven:

1.o.—De la política.

2.o.—Del turismo.

3.o.—De la Caja de Crédito Minero.

4.o.—De la Bolsa.

5.o.—De las colectas.

6.o.—De la Corporación de Fomento.

7.o.—Del Export-Import Bank.

8.o.—De la lotería.

9.o.—De los suegros.

10.—De las jubilaciones.

11.—De las heladas.

12.—De los terremotos.

La explotación de los terremotos como medio de vida tiene su técnica especial. Primero, se cortan las comunicaciones y se deja la propagación libre de las ondas de rumores. En seguida vienen los telegramas de las autoridades:

"Todo Pichintún en el suelo. Envíen recursos".

"Tesorería destruída. Fondos y especies valoradas entre los escombros. Tesorero desaparecido".

"Escombros removidos. Fondos desaparecidos. Tesorero encontrado".

"3,000 muertos y heridos".

"Los muertos son 300".

"Los muertos son sólo 30".

"Los muertos que vos matasteis gozan de buena salud..."

Por supuesto, la ambición de cualquier pichintunés es tener un terremoto, natural o sintético, que le permita fundar una Corporación de Reconstrucción y darle a cada habitante de Pichintún una casa nueva y más grande al 2% de interés, pagadero tarde mal y nunca.

Si el terremoto, o el "sismo", como se dice ahora, sirviera para atraer al turista extranjero — como las ciudades destruídas en la guerra de 1914—, por lo menos algo se ganaría como solución de conjunto. Pero esto de que cada pueblo en Chile, por turno, haga el negocio del sismo a costa del resto del país, al final nos deja tan pobres como antes. Naturalmente, no se puede pedir a Morales Beltramí una ley contra los sismos (aunque sería capaz de dictar un decreto dando una media hora al día para los temblores), pero puede pedir una ley que prohiba la especulación de los sismos. También convendría suprimir de las oraciones esa parte que es la única que han aprendido los chilenos: "danos el pan nuestro de cada día y "perdónanos nuestras deudas"...

Cesareo Carcamuces

POLITICOS DEL ALIVIO



EL MINISTRO JOAQUIN FERNANDEZ.— Ahora que soy ministro radical, y no ministro técnico, me conviene mucho aliviolarme.

SE VA DON TOMAS Y SE QUEDA DON POTENCIO



DON TOMAS.— Ya lo sabes, Potencio, hermano mio, lo único que te imploro es que me mandes Vino Tocornal, aunque yo esté en el otro confín del mundo...
DON POTENCIO.— Dificilón va a ser, querido hermano, porque yo pienso tomármelo todo...

EL VINO TOCORNAL ES BUENO HASTA LA ULTIMA GOTA

¡TURCOS!... ¡TURCOS POR TODAS PARTES!...

EL teléfono más privado del Director General de Flagelaciones, don Nick Cárter Carretón and Carretón, sonó con ito...

—¡Aló! ¡Habla el Ministro Beltraúnico!...

—¿Qué se le frunce, mi Ministro?...

—Lo que se me frunce es el estómago, porque acabo de comerme un plato de macarrones recalentados; pero lo que necesito es que usted haga vigilar estrechamente a los jóvenes turcos... ¡Estrechamente!...

—¡A su orden, mi Ministro!... —respondió, en tono un tanto militar, el Director General de Cachativaciones.

A los veinte segundos, un lote de cuarenta y seis detectives tomaba posiciones estratégicas en la calle 21 de Mayo, en el Portal Bulnes y en el Fernández Concha también.

Y al día siguiente el Director General de Flagelaciones remitió el primer informe sumamente confidencial al Ministro Beltraúnico. Decía así:

"Jóvenes turcos están dedicados a sus labores profesionales: venden beinetas, jabones, jarcetines, binches bara el belo y chalecos de lana bato".

Casi se descolaciona de rabia don Beltraúnico... ¿Qué se había figueroa Carretón Carretón?... ¡El le había ordenado vigilar a los jóvenes turcos radicales y no a los jóvenes turcos de las paqueterías!...

Pero, como todo se arregla en la *life*, en la misma tarde don Carretón y Carretón puso en marcha a sus mejores sagüesos, que han tenido informado al Ministro Beltraúnico de las más minúsculas actividades de los jóvenes turcos radicales.

He aquí uno de los partes más sustanciosos:

"Jóvenes turcos, encabezados por senadores Plesiosauro Torres y Futrecindo Ortega, comieron comida en comedores Club Setiembre. Estaban, entre otros, el senador Girón, los diputados Bórquez Jabónrreuter, Rodríguez Quesaca, Jorge Salacoja, Inodoro Muñoz y Carlos Melej, que es turco de los legítimos. Comedores y Cenadores acordaron reunirse con Pitín Olavarriendo, fin sacar pica al Gobierno y mandar al senador Alvarez a entrevistarse con Gabito en Río de Janeiro, fin sacarle más pica todavía al Gobierno"...

El segundo parte dice así:

"Algunos jóvenes turcos comieron hoy en casa Pitín. Para la comida se peló un pollo, y después de la comida se peló a don Beltraúnico"...

Las noticias que ha seguido recibiendo el Premier hambré del Ministerio son cada vez más alarmantes: el joven turco Humberto Alvarez se va a Río de Janeiro y habla con Gabito González, que es el Peligro Público N.o 1 para todos los presidenciables izquierdistos; el senador Plesiosauro Torres se va a Doñihue y se pone a revolver el gallinero radical doñihuano. Don Pitín, que no es joven turco, pero que le tiene hartas ganas a la pelea, se va a Talca, mientras otros se van a París y Londres...

En el Norte los diputados Olivares y Salacoja están enturcando a todo el radicalismo coquimbano. En Santiago los jóvenes turcos les ganan la pelea a los beltraúnicos en la Asamblea Radical. El diputado Muñoz Alegría, en materia de relaciones exteriores, es uno de los imitantes más apurados de Míster Wallace.

En la noche, don Beltraúnico se agarra la cabeza a dos manos, mira hacia el porvenir del radicalismo y ve cuatro gatos... de Angora. ¡Turcos, turcos por todas partes!

—¡Ah!... ¿Y si se hace radical el turco Olavarría?... ¿Y si se viene a Chile el turco Jabriel Jonzález?...

Con énfasis muy jerárquico, aceptado ya con gozo su papel en el drama histórico que vive la humanidad, don Beltraúnico piensa que, con tanto turquerío radical, la tremenda baradoja es que el único cabeza de turco es él.



LOS JOVENES TURCOS.— ¡Cómo no vamos a ser capaces, entre todos nosotros, de fumarnos este narguilé!

Pildorazo

—¿Se fijaron ustedes que el otro día bajaron de golpe los precios de los artículos de primera necesidad?

—¡Cosa rara! ¿No es cierto? Y ello se debió a que don Gumucio Junior presentó su renuncia como Comisario de Subsistencias.

—Pero, entonces, ¿cómo a los pocos minutos volvieron a elevarse los precios de dichos artículos?

—Porque don Mandantonio le rechazó la renuncia a don Gumucio Junior.

AYUNO Y ABSTINENCIA



Y PUES que Marma y Salador, yendo por los caminos e Judea, vieron a un joven alangista comiéndose un Comisariato. Y dijo Marma a su ompañero:

—Ved, Salvador, que tengo ambre.

Calló Salvador; mas, por la aliva que caía de su boca, demostraba también gran apeito. Y es que hacía ocho luas que estaban en ayuno y bstinencia, y nada comían y e nada disfrutaban.

E iba con ellos la discipuancia compuesta de Etcheleguindasalpavo, y Chúñiga y Militancio y Bolsusky y otros muchos discípulos. Y todos habían hambre y decían:

—¿Hasta cuándo seguimos en Judea?

Pero Salvador no respondía y seguían en Judea... Y vieron ahora a Waldo de Alessandria comiendo, y el tufo de sus alimentos le daba en las narices a la discipulancia de Salvador, y la discipulancia decía:

—¡Salvador, Salvador! ¿Por qué habemos abandonado el Presupuesto?

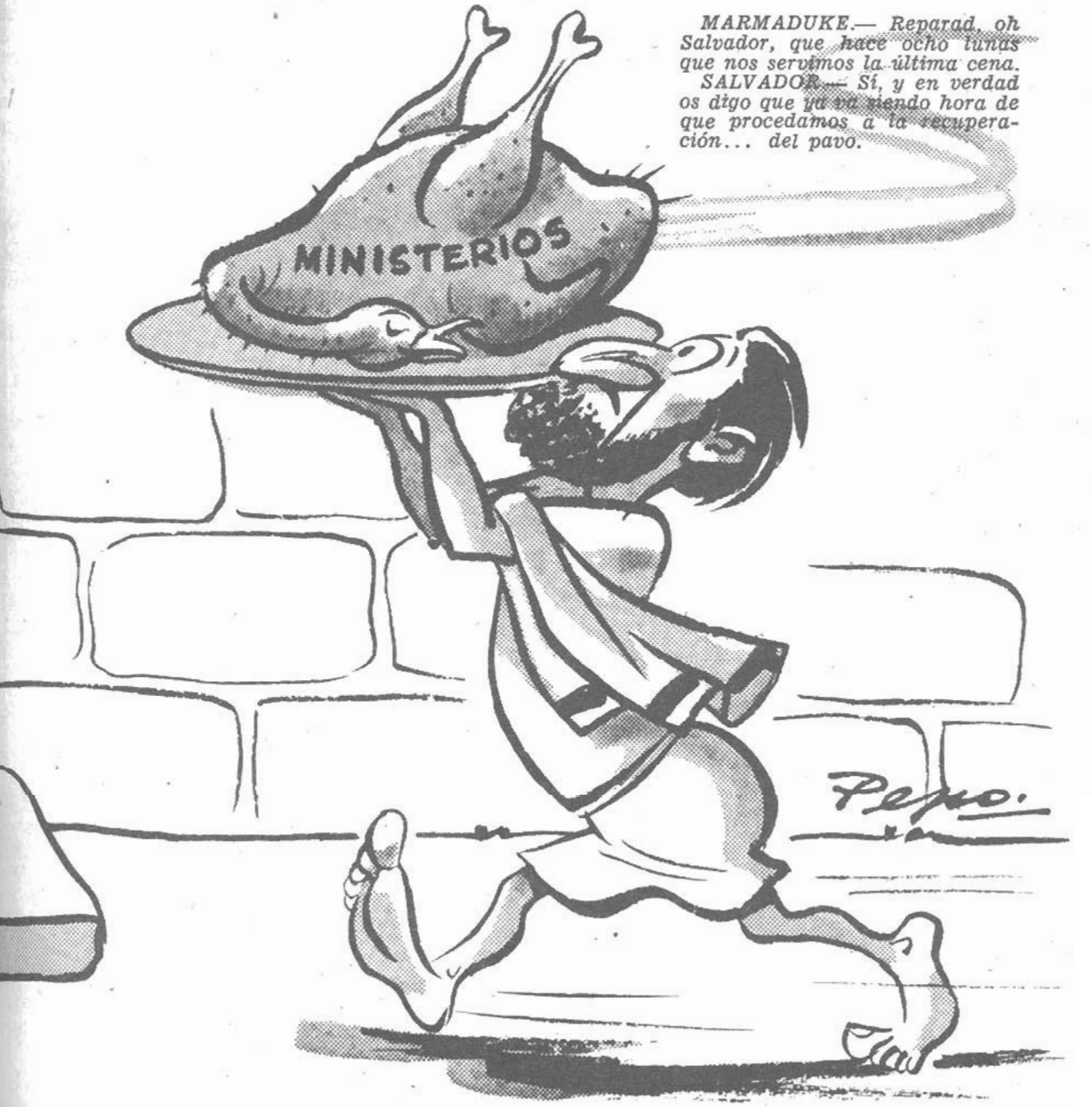
Pero Salvador callaba, don Marma sonreía y Bolsusky lloraba del hambre que había. Entonces don Marma, deteniéndose a la orilla del Seguro Obrero, señaló a lo alto y dijo a Salvador:

—Cachad y mirad: ése era vuestro puesto...

Y vieron al técnico Pobrete Troncoso comiendo del fruto apetecido. Entonces hubo grande lloro entre la discipulancia que gemía. Y Etcheleguindasalpavo se cubría la frente de ceniza, exclamando:

—¡Sepulcros blanqueados, tumbas vacías! ¡Esa era mi pega, y he aquí que es de otro!

Pero Salvador callaba y ca-



MARMADUKE.— Reparad, oh Salvador, que hace ocho lunas que nos servimos la última cena.

SALVADOR.— Sí, y en verdad os digo que ya va siendo hora de que procedamos a la recuperación... del pavo.

inmaba sin responder. Y preguntó don Marma:

—Quo vadis, Salvatorem?

Entonces se detuvo Salvador, y, rodeado de la discipulancia, habló así:

—Vamos a la recuperación del prestigio del discipulado. Y debemos ayunar para ello, y no indigestarnos con pegas. Y ser sobrios y no coger el fruto del Presupuesto. Y ser parcos y alimentarnos con la esperanza del pobre que nutre pero no engorda...

Así habló Salvador, y la discipulancia sentía grande ruido de tripas en su interior, y pensaba: "Empero, Salvador ¿está malo de la cabeza?" Y siguieron caminando.

Y he aquí que vieron a Caramillo de Ibañizareth comiendo del fruto de la Economía y del Comercio. Y a Lazo de Ibañizareth bebiendo leche de la Central, y ya no aguantaron más.

—¡S a l v a d o r, Salvador! ¡Dadnos de colar! Todos comen y nosotros ayunamos y nos abstenemos...

Y dió la hora nona y Salvador no oía las quejas ni el sonar de tripas. Y dió la hora décima y vieron a los radicalanios que engullian y el olorcillo llegaba a las narices de la discipulancia.

Mas, de pronto detúvose Salvador y dió esta orden, que llenó de alborozo al discipulado:

—¡A los tenedores!

Y pues que habiendo pasado la hora décima, Etcheleguindasalpavo y Chúñiga y Bolsusky y los otros desenvainaron los tenedores y aguardaron. Y dijo Salvador:

—¡Llegó la hora de la recuperación de las pegas, oh, amados socioslistos! Pedid y yo os traeré...

Y todos pedían pegas y ministerios, y Escarito pedía la sobreproducción de sandalias. Y Salvador dirigióse hacia Mandantonio, gobernador de Presupuestania, y díjole:

—Ved, oh, Mandantonio, que ya es tiempo de que hagáis el milagrito de multiplicar las pegas y los pesos...

Mirólos Mandantonio y, sacando el reloj, díjoles:

—Salvador, Salvador, guateado sois, pues habéis llegado a la hora undécima.

Y era la hora undécima y no había nada que hacer, pues no había nada para el discipulado. Y estando en Judea, Marma díjole a Salvador:

—Quo vadis, ahora?

Respondiendo Salvador:

—Vadis a la Arabia...

Y para allá se fueron Marma, Salvador, Etcheleguindas, Chúñiga y los otros, grandemente guateados y mayormente hambreados, en tanto que los radicaleos, los goyidemonios, los ibañintios y los alessandrientos disfrutaban de la cena.

Que no era, en verdad, la última...

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



NERON.— ¡Cómo!... ¿No os dolió a los romanos el incendio de vuestra ciudad?...

EL SOLDADO.— No; porque, como habíamos tomado MEJORAL, nos quedamos tan frescos...

COSAS DE SEMANA SANTA

EN LA ALAMEDA, frente a Estado, se encontraron dos lumbreras de nuestro ambiente político: el Olorable Cetechesco Ibáñez y don Juan Flautista Rossetti.

Dijo el primero:

—¿Quiere que le dé mi opinión?

—Démela. Porque "La Opinión" mía yo la vendo... Tengo que hacer algo por la vida desde que perdí la pega de Canciller...

—¿Sabe usted por qué está subiendo el precio del arroz?

—Hombre, yo...

—¡Ah! ¿Sabe usted por qué se piensa subir el precio de la leche?

—Yo, la verdad...

—¡Ah! ¿Sabe usted por qué una marraqueta nos costará un ojo de la cara?

—Si usted, don Cetechesco, no me lo dice; no sabré nada.

Entonces don Bernardo a don Juan Baúcha le susurró al oído:

—Desde hace algunos días se reúnen en los ministerios un lote de parlamentarios para discutir el alza de los artículos de primera necesidad, que ya le he enumerado.

—El pan, la leche, el arroz...

—Ese lote de parlamentarios, con empingorotados funcionarios de Gobierno, actúan como gestores ante las reparticiones públicas, para lograr alzas inadmisibles en los artículos de primera necesidad.

—¡No me diga!

—Por eso, apenas don Beltraúnico nos abra el Congreso, voy a iniciar una campaña que me pondrá a mí por los cuernos de la luna y a esos parlamentarios gestores por el cochino suelo.

Como es de comprender, al día siguiente, el diario de don Juan Baúcha dió el bombazo de la semana.

En primera página y con tipos de dos metros de alto, decía:

"ALTOS FUNCIONARIOS Y PARLAMENTARIOS ACTUAN COMO GESTORES PARA HACERLE LA PORQUERIA AL HAMBRIENTO VERDEJO."

Pero apenas don Manjarblanco leyó tamaña noticia, salió a la calle desconcertado, y sin saber cómo hasta la casa de don Cetechesco llegó, a preguntarle a los hombres sabios, a preguntarles qué debe hacer.

Pero dejémonos de influencias tanguistas y vamos al grano.

Apenas el presidente de los Olorables diputados se topó con Cetechesco Ibáñez, le dijo:

—Sería un gesto...

—*¡Un momento! Nada de gestos conmigo, por*que yo no soy gestor...

—Digo: sería un gesto de hombría que usted revelase los nombres de los Olorables que reciben chiches por subir el precio del pan, del arroz y de la leche...

—Pero, mi señor don Presidente, ¿cuándo he dicho yo semejante herejía?

—En "La Opinión", don Cetechesco.

—¡Bah, ni siquiera me di cuenta!

—Por el prestigio de la corporación que presido, largue el chorro: ¿quiénes son los gestores de marras?

—¿Para qué decirlo, si todo el mundo lo sabe?

—Diga un nombre, solamente...

—Este..., ¿cómo se llama? ¡Bah, se me olvidó! Además, no quiero echarme encima el odio de nadie. A lo mejor se querellan en mi contra, por calumnia, me procesan, piden mi desafuero, lo conceden y tengo que ir a acompañar al ex compañero Escobar, a donde ni siquiera quiero pensarlo.

Y don Cetechesco Ibáñez, después de meter tamaña alharaca, se chupó completamente. Y como estamos en Semana Santa, se lavó las manos como Pilatos...



BERNARDO IBAÑESE.— ¡Vengan a ver al monstruo parlamentario que encarece las subsistencias!



...y cuando todos acudieron a su llamado, en vez de cumplir lo prometido agarró a garabatos a los curiosos.

Pelambre, PELOTILLA y pelotera

NO HAY BIEN QUE POR MAL NO VENGA

EN un país como en el nuestro, donde los carboneros abundan que es un gusto, no hay, sin embaryo, carbón.

Razón por la cual en la oficina del Vicepresidente Ejecutivo de los Efe Efe Cecé se ven a diario estas escenas:

Llega hasta ella un maquinista de un tren que hace el recorrido entre Santiago y Temuco y le dice:

—Mi señor don Guerra Squella, ¿me convida con su saquito de carbón para poder movilizar mi locomotora?

—Un saco, es mucho. ¿Por qué no va hasta el almacén de la esquina y se compra su medio kilo de coque?

—Con esa cantidad mi tren no alcanza a moverse más de catorce milímetros...

—Entonces, vamos a cortar por lo sano: guarde su equipo y usted se pega unas vacaciones indefinidas. ¡Voy a comenzar a suprimir trenes en forma fantástica!

Y así lo hace: suprime los de carga, los de pasajeros, los extraordinarios y etecé, etecé.

La falta de carbón, pues, nos ha acarreado este mal; pero, en cambio, nos reportará un bien. Este: dentro de poco don Guerra Squella enviará a la prensa el siguiente comunicado:

"Las malas lenguas que se han atrevido a decir que reina en mi repartición el más grande de los desórdenes, mienten como soberanos chinos. Ahí tiene, por ejemplo, que, desde una parte a este tiempo, no ha ocurrido ni el menor accidente ferroviario".

También es cierto que, por esos mismos tiempos, ya se habrán suprimido todos los trenes y los viajes será necesario hacerlos a pura patita...



HAY QUE PERDONAR AL QUE DELINQUE



SEGUN el Código del Trabajo, a todo chófer o cobrador que se le sorprenda en un robo, hurto u otro delito parecido, se le castiga con la separación inmediata, sin mayor trámite.

Pero para don Chumingo Siete Durán, administrador general e interventor del Gobierno en la patilla de la movilización, y para don Oswaldo Sagüeso, inspector general y jefe del personal de tranvías y buses, el citado Código del Trabajo les importa un cuesco.

Esto se deduce, por lo menos, de una circular que estos dos caballeros han enviado a los administradores de las diferentes líneas de la capital.

Ajustándose a dicha circular, los chóferes y cobradores sorprendidos en hurtos y robos serán juzgados en esta forma:

—A ver, don Osvaldo, haga pasar a esos dos hombres.

Pasan el chófer y el cobrador. Pregunta don Chumingo Siete Durán:

—Aún cuando ustedes no tienen la cara de delincuentes, ¿de qué se les acusetea?

—Dicen que yo —contesta el cobrador— vendí boletos usados y que no di cuenta de la plata recolectada.

—¡Ay, qué muchacho tan pícaro ¿Y usted, chófer?

—Fíjese que, sin darme cuenta me llevé para la casa las 4 ruedas de la góndola que manejaba, la carrocería, el motor y dos o tres mil menudencias.

—¡Qué hombre tan distraído! Pero si ustedes me juran por los apellidos de sus respectivas mamys que no van nunca más a delinquir, y los perdono. ¿Lo juran?

—¡De rodillas, patroncito!

—Bueno. Entonces, váyanse tranquilos a la casita, hagan lo necesario y acuéstense. Y por lo bien que se han portado, voy a hablar con don Morales Beltraúnico para ver si les consigo aumento de sueldo...

Tal —repetimos— se desprende de la circular que, con las millonarias de don Durán y don Sagüeso se envió a los camaradas chóferes y cobradores.

YA TENEMOS UN NUEVO COMISARIO

—¿De Subsistencias? Yo tenía entendido que don Mandantonio le había rechazado la renuncia a don Gumucio Junior...

—Así es, lector. Pero resulta que ahora Míster Churchill, en los momentos que la guerra le deja desocupados, leyó un diario de Chile.

—¡No me diga!

—Y se hizo, entonces, la siguiente reflexión. ¿Me permite, lector, que me explaye?

—Usted es dueño de todas las páginas de la revista.

—Se dijo míster Churchill: en Chile sale más barato decirle a una cabra "¡Te quiero!" que "¡Quiero té!" Porque los gastos himeneales son relativamente mucho menores que el gasto correspondiente a la adquisición de un kilo de té.

—Esa es la pura verdad...

—Por eso que don Churchill, desde la lejana Inglaterra, ha dicho: "Verdejianos ciudadanos, para abaratar el costo de la vida en esa copia feliz voy a enviarles veinte mil cajones de té. Pero con una condición:

—¿Cuál?

—Que se venda el kilo a treinta y cinco pitos...

—¡Macanudo!

¡Muy buena medida la de don Churchill! Porque si se deja a juicio de don Gumucio Junior el precio del kilo de té, éste se cotizaría unos setecientos pesos, más o menos...



MANCHESTERIANISMO FRENTISTA

ERAN tantos los rumores de que el Partido Liberal entraría al Frente Popu, que el Profesor Topaze fué a meterse el otro día al local del histórico partido para escuchar un debate

Al entrar se fué de espaldas: en vez de los bustos y retratos al óleo de Montt, de Balmaceda, de los Errázuriz, de Sanfuentes, colgaban de las paredes las fotos de Carlos Marx, La Pasionaria, Lenin, Stalin, Kontreroff, el viejito Lafferte y Carlos Prestes.

No repuesto aún de la sorpresa, el Profesor se introdujo a la sala de sesiones. Sin chaqueta, despeinado, la barba crecida, una bomba en una mano, una hoz en otra mano y un martillo en otra mano, el presidente del Partido Liberal arengaba:

—¡...si, camaradas! ¡Nuestro puesto está *al lado del compañero Humberto Abarca*, del camarada Marmaduke! Debemos combatir la plusvalía, el calañés ribeteado y la caduca doctrina liberal de Gladstone, Disraeli y Pitts...

Una atronadora salva de aplausos estalló. ¡Sí, lectores topácicos! ¡Los liberales aplaudían este discurso! El Profesor miró a la concurrencia: allí estaban don Orejorio, el marxista de hace diez meses; el camarada González Videla Lira, frentista de antier; el feroz ácrata Silabario Troncoso; el Marat chileno Atiende Pedraza.

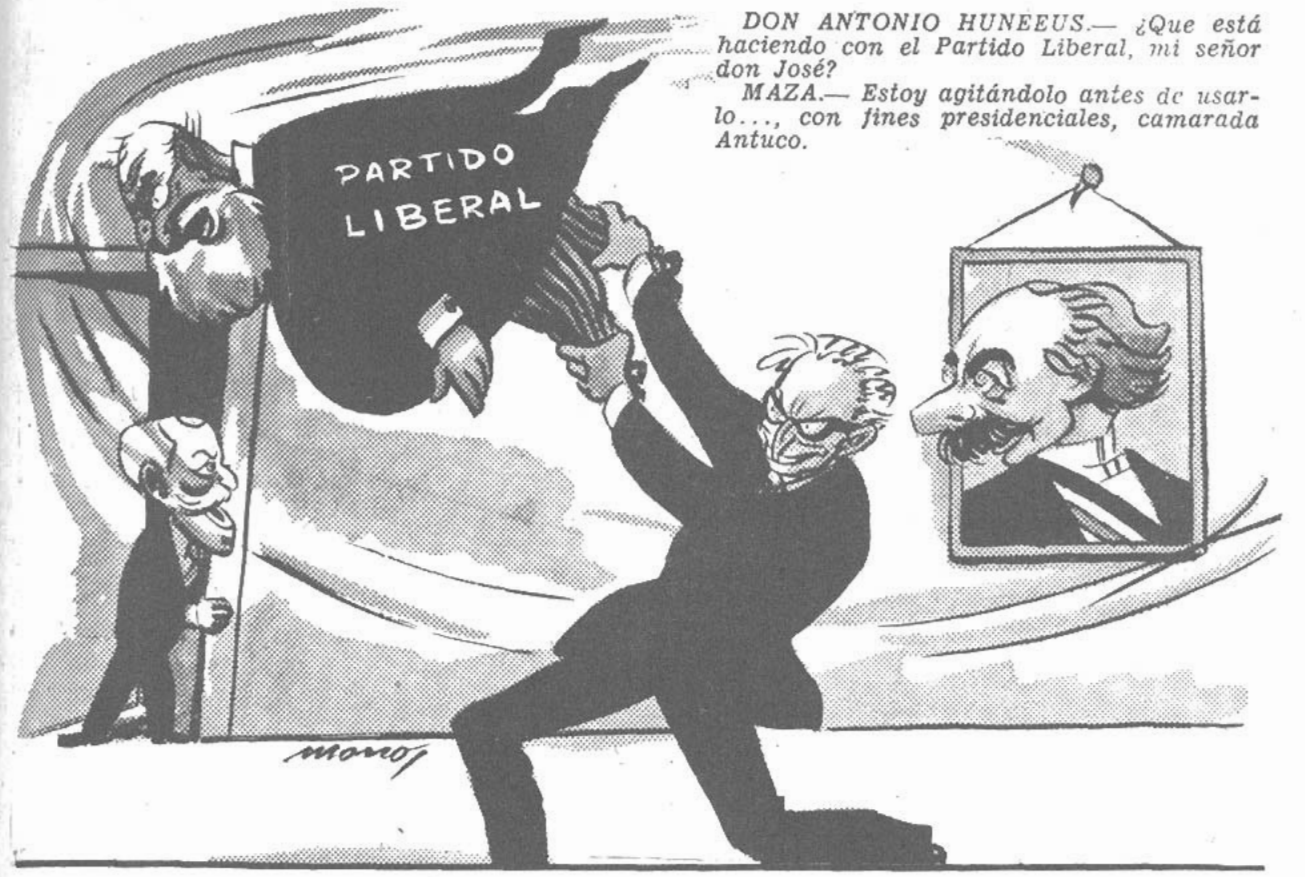
Y proseguía el orador:

—¡Hay que modernizar nuestro partido! ¡Participemos en el Frente Popu! ¡Perpetremos con él la requisición de los medios de producción! ¡Salgamos a la calle a apoderarnos de las góndolas y las micros! ¡Participemos en las sobreproducciones de calzado! ¡Que las esposas liberalas, las hermanas liberalas, las sobrinas liberalas tejan chombas para la Urssula!

Atronadores hurras repercutieron en el recinto y una bandera roja ondeó en manos de don Orejorio. Luego se levantaron en alto los puños, y don Pepímbamelo, poseído del frenesí frentista, entonó "La Internacional".

Después, el camarada Maza dijo:

—¡Compañeros! Como buenos frentistas que somos, pidámosle nuestras reivindicaciones al Gobierno para entrar en él...



DON ANTONIO HUNEEUS.— ¿Que está haciendo con el Partido Liberal, mi señor don José?

MAZA.— Estoy agitándolo antes de usarlo..., con fines presidenciales, camarada Antuco.

No había acabado de decir, cuando sonó una voz:

—¡Yo exijo el monopolio del arroz y las cebollas!

—*¡Yo el monopolio de la minería!*

—¡Yo una embajada!

—¡Yo una vicepresidencia ejecutiva!

Don Pepímbamelo anotaba febril. Luego que cada uno de los presentes hubo pedido su ración de "ideología", dijo el presidente manchesteriano:

—¡Yo no pido para mí más que la próxima presidencia de la República!

Fué el delirio. Todos gritaban: "¡Maza al poder!", y así, gritando y pidiendo se fueron a la casa de Toesca a ofrecer su cooperación al Frente Popu.

Entretanto, silenciosos y medio acholadones, los liberales de la antigua época los miraban hacer. ¿Es que también ellos están medio frentistas?

Es la gran duda del Profesor Topaze.

UNOS VISTAS DE ADUANA QUE SON CIEGOS



MIENTRAS que don Pedregales, la otra tarde, se dedicaba a diseñar un nuevo billete de a peso, que servirá, a un mismo tiempo, para pagar las cuentas y jugar, durante el Carnaval, a la chaya, se le acercó su secretario completamente privado:

—Don Willie, ¿ha leído la prensa de hoy día?

—No he tenido tiempo. Mientras no termine con los nuevos billes que pienso largar a la circulación, no me he preocupado de nada.

—¿Lleva muy adelantado su trabajo?

—Enormemente. Sólo le voy encontrando una falla: van a ser tan chicos, que será necesario acompañar a cada billete una lupa. ¡Y eso va a ser un gasto extraordinario! Pero dejemos por esta vez mis futuros estampillescos billetes y dime de qué se trata.

—Lea, hacendoso ministro.

Y don Pedregales leyó:

"Señor Ministro de las pocas Economías y del ningún Comercio:

"La Cámara de Comercio de " Chile y la Idem de los Eé Uú " se permiten hacerle un tre- " mendo reclamo.

" Resulta que toda mercade- " ría que se envía desde la tie- " rra de don Wallace no llega " hasta el último confín del " mundo, que es Chile.

" El otro día enviamos por " ejemplo, un avión completo, " y a la capital de don Man- " dantonio apenas llegó un pe- " dacito de hélice.

" Esta pérdida, como asegura- " dores que somos, nos ha cos- " tado algo asi como dos dólares " y medio. Los que, reducidos a " plata chilena, resultan como " sus $ 666.777.95.

" Como estas pérdidas no po- " demos seguir aguantándolas, " hacemos ante usted el reclamo " del caso."

Esta nota estaba dirigida a don Bascuñán; pero saltó a la palestra don Pedregales, quien se llevó a los dirigentes de ambas Cámaras Comerciales al Puerto, y en el mismo sitio de los robos les dijo:

—Ustedes se están poniendo más copuchentos que el vedetto Molinare. Vamos a ver, ¿qué cosas se han robado de esta Aduana porteña?

—Según nuestros cálculos...

—No me vengan con cálculos. Y menos al hígado, que son muy dolorosos.

—La suma que hemos tenido que pagar en seguros...

—¡Nada de copuchas, he dicho! Vamos a convencernos, visualmente, de que aquí no se ha robado nada. ¿Vamos?... ¡Vamos!

Y echaron a andar por el recinto de la Aduana. Don Pedregales decía:

—¿Ven ustedes ese edificio tan lindo y de tantos pisos?

—Vémoslo.

—Es el de la Aduana y no se lo han robado.

—Pero a mí me robaron cinco bultos...

—¿Cinco, no más? Ese no es robo. Es un pequeño descuido... ¿Ven ustedes esas grúas?

—Vémoslas.

—Están en su lugar y, por consiguiente, nadie se las ha robado.

—A mí, sin embargo, en vez de una mercadería, me llegaron unos fardos llenos de piedras...

—Es que no conoce usted, como extranjero, el buen humor del chileno: ¿que no ve que todo lo que querían hacerle era una broma de buen gusto?

—A mí —agrega otro importador— me robaron 99 bultos.

—¿No habrán sido 66, no más? Usted ha visto el número patas arriba y le ha resultado más elevado...

Resultado: que, según don Pedregales, en las Aduanas no son capaces de levantarse nada. Que, de lo contrario, estamos seguros, de haber ladrones, se habrían robado hasta el pedazo de mar que queda frente a Valparaíso.



—Lo que es yo me río de los peces de colores, porque los lavé con JABON COPITO.

LAVATORIO DE PIES

LLENO de humildad y provisto de su correspondiente palangana de agua, jabón, una toalla, una escobilla y papel de lija, el deán de la Catedral donde tanto se sufre le dijo al sacristán sin estola:

—Oswaldo, haz entrar a los doce pobres a los cuales debo lavarles los pies...

Entraron y, siempre humilde, Frayantonio les dijo:

—Hermanitos, os veo con las patitas cochinas. ¿Cómo ha sido aquello?

—Yo iba con don Chumingo y el salpicón nos ligó a los dos.

Así siguieron desfilando los pobres: el pobre Beltraúnico, que metió el pie en lo de los Confidenciales; el pobrísimo Berenjenales, que la introdujo en la Aduana, en el campo del honor y en el Banco Central; el pobre Bernardo Ibáñese, que llegó untado hasta el corvejón con sus declaraciones, etc.

A todos ellos los lavó el humilde Frayantonio, gastando seis denarios en agua, quinientos en jabón, amén del papel de lija. Sólo que cuando los pobres hubiéronse ido, le dijo el sacristán sin estola:



FRAYANTONIO.— Están tan embarrados ustedes, que es mejor que se vayan a bañar...

Entonces le dijo el hermano Gumucio:

—Señor, yo he metido la pata en el Casariato. Por eso renuncio.

—Calmaos, hermano, y poned los pies en la palangana.

Hízolo así el primer pobre, y Frayantonio se dirigió al segundo:

—Chumingo Siete, os veo chorreado de arriba abajo.

—¡Señor, me chorrearon las góndolas y las micros! Vos lo quisiteis, no yo.

—Estése callado y meta los pies en el riesto. ¿Y vos, hermano Sagüeso? Embetunadillo os veo...

—Lo hiciste mal, señor.

—*Why?*

—Porque sacándoles el barro, mucho de ese barro os ha salpicado a vos.

Pero Frayantonio, en su humildad, dijo:

—En verdad os pregunto, Oswaldo: ¿para qué creéis que estoy en el templo do tanto se sufre, sino para que algo me toque a mí también?

Y con esto terminóse la ceremonia.

NUESTRO CONCURSO "¡QUIERE UD. SER PRESIDENTE!"

UN EXITO inferior al que esperábamos ha tenido nuestro concurso presidencial. En efecto, nosotros creíamos que, por lo menos, sus dos millones de chilenos remitirían el cupón autocandidateándose, cuando en realidad sólo 3;782 han sido los que se encuentran méritos para ello. Sin embargo, otros lectores más modestos han enviado votos indicando sus preferencias por otros candidatos, y cuyo escrutinio damos más abajo.

ESCRUTINIO



Don Alpístocles Sáenz Soro	108.907	votos
Don Sarajevo Céspedes	87.493	"
Don Jofregado Sincuña	87.481	"
Don Mario Buster Keaton	77.777	"
Don Blas Miliciantic	64.356	"
Don Jubilado Lois	32.095	"
Don Beltraúnico	su	voto
Don Plesiosaurio Torres	su	"
Don Parcial Moras	su	"
Don Orejorio Abundátegui	su	"
Don Gabín González	su	"
El doctor Cruz Queque	su	"



CUPON

Nombre: Parcial Moras
Profesión (basta con ser radical): Industrial de la V...
¿Tiene bastantes chiches? ¡Indiscreto!
¿Es amigo de Míster Wallace? Nos tuteamos
¿Lo cotiza la Urssula? Coqueteo con ella
¿Ha discurseado en el Caupolicán? Cuando puedo
¿Es buena mano para el baccarat? Gano desde el año 32
¿Se marea en los viajes? Me marea la altura.
¿Es honesto y capaz? Soy radical.

CUPON

Nombre: Sarajevo Cespedes
Profesión (basta con ser radical): Feminista
¿Tiene bastantes chiches? Lo gasto en "La Bahía"
¿Es amigo de Míster Wallace? Así, así.
¿Lo cotiza la Urssula? ¡A todo chancho!
¿Ha discurseado en el Caupolicán? La pila de veces
¿Es buena mano para el baccarat? Pido con siete
¿Se marea en los viajes? En coche presidencial, sí
¿Es honesto y capaz? Soy radical y basta.

EL VOTO DE DON PARCIAL

El propio don Parcial en persona nos trajo su cupón y la interesante foto que reproducimos. Los méritos que tiene son, como puede verse, bastante grandes. Además, la fábrica electoral que ha instalado "La Unión para mi Victoria, S. A.", le procurará votos de todos los países subyugados, los que sumarán millones.

EL VOTO DE DON SARAJEVO CESPEDES

Este prócer del radicalismo se apresuró a aspirar y a desear la próxima Presidencia de la República, enviándonos el cupón y la foto que aquí reproducimos. Por el número de votos que ha acumulado en el primer escrutinio, es uno de los repúblicos con mayor chance para ocupar el sillón de O'Higgins en el período 1948–1954.

CUPON

Nombre ...
Profesión (basta con ser radical) ...
¿Tiene bastantes chiches? ...
¿Es amigo de Míster Wallace? ...
¿Lo cotiza la Urssula? ...
¿Ha discurseado en el Caupolicán? ...
¿Es buena mano para el baccarat? ...
¿Se marea en los viajes? ...
¿Es honesto y capaz? ...

Pildorazo

—En la ciudad de Tal se piensa instalar u planta de secadores arroz.

—Que entonces no va por esos lados el ex ma de las finanzas.

—¿Por qué?

—Porque en Talca van secar a Ross...

EDIT. AL DI
MONEDA 13



EL ANTICRISTO Y SU VIA DOLOROSA

ANTICRISTO HITLER.—Ayúdame a cargar esta pesada cruz svástica.
CIRINEO GOERING.—¡Pero si apenas puedo yo con mis cruces y medallas!
ANTICRISTO.—¡Verónica, enjúgame el sudor de mis derrotas!
VERONICA LAKE MUSSOLINI.—Primero he de enjugármelo yo. ¿Crees que no he trospirado con la pérdida de mi Imperio Colonial?

CANTINFLAS.—Pos mire, ahorita sabrá usté el secreto
mi éxito: mis pantalones dan la impresión que se van a caer
TOPAZE.—En Chile esto nó va a ser ninguna novedad



Son muchos los hombres públicos que andan con los pantalo
a medio caer...



DESPUES DE LA CONSULTA

DOCTOR ROSS.—Como le digo, la situación embarazosa; pero lo que tiene la señora es pu inflación...


VERDEJO:
¡Pobre flor, qué mal naciste
y qué fatal fué tu suerte:
justo al año que cumpliste,
se liquidó el plato fuerte!
JORNADA
UNICA



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 30 de abril de 1943 | N.º 557

"GANARAS EL PAN..."

DON Mandantonio: fué en China, hace mil doscientos años, que los primeros poetas, rapsodas iniciales de este hoy tan vulgar planeta, cantaron así en el "Si-ching" o "El Libro de Odas", compilado por Confucio seis siglos más tarde:

"Oh, muy selecto Hu-tsi,
tú nos diste trigo y cebada,
por el Señor destinados a la nu-
[trición de todos"...

He querido hacerle ver en esta cita intencionadamente pedantesca, don Mandantonio, que desde los albores de la civilización ha sido el trigo, o sea, el pan, tan fuerte eslabón entre el espíritu y el cuerpo humanos, que hasta los balbuceos líricos de hace 3157 años lo cantaron, agradecidos de Dios, supremo dispensador de mercedes.

Transcurren siglos y es gracias al pan caído del cielo en forma de maná que Moisés logra conjuntar al pueblo elegido de Jehová. Y luego el Hijo del Hombre, Jesús de Galilea, es el que, en la hora postrera de su existencia terrena, reparte un pan entre sus discípulos diciéndoles: "Comed, éste es Mi cuerpo".

El pan, siempre el blanco pan de trigo "por el Señor destinado a la nutrición de todos", es el que conglomera a los hombres y los exalta en su poesía y en su fe.

Sí, don Mandantonio: en el galopar de los siglos comprobamos cómo van unidos el Pan y la Fe, ya sea ésta la fe en los poderes celestiales o en los poderes terrenos.

Y he aquí que, dejando infinitamente atrás a los poetas de la dinastía Chou y a los cronistas bíblicos, sucede que en este mes de abril del año de mil novecientos cuarenta y tres, des-



pués de Jesucristo, el mismo que, con dulce voz, hablara del "pan nuestro de cada día", usted, don Mandantonio, con un trazo de su pluma, nos alza el precio del pan a $ 3.20 el kilo!

¡Ay del selecto Hu-tsi, del vigoroso Moisés, del plácido predicador de Galilea! ¡Ay de los poemas, de los milagros, de las oraciones preinsertas! ¡Ay de las sociedades humanas desde su escorzo hasta el instante presente! ¡Ay! Es en Chile donde el hombre, que tan poco tiene ya en qué creer, te pierde, oh, pan, delicado amasijo, bíblico símbolo, milenaria inspiración y eterno alimento.

Es el "drama" de que tanto ha hablado el ministro-galeno. El drama que le llega de pronto, inexorable, a todo un pueblo cuya porción electoral mayoritaria creyó, ingenua, no hace un lustro, en la sentencia inaccesible: Pan, Techo y Abrigo.

Sé, don Mandantonio, que en esta oportunidad he perdido la inflexión severa de mis sentencias para tornarme lírico, evocador y hasta quejumbroso. Pero tiran de mí más de mil generaciones de antecesores que comieron pan, que siempre creció ubérrimo el trigo por más que escasearan carne y frutos.

De ahí mi lirismo, don Mandantonio: es que me despido del Pan en mi nombre y en el de mis compatriotas; del pan, alimento sin par, delicado y sabroso, compañero del homo sapiens desde que abandonó la caverna y que hoy, en Chile, lo pierde para siempre, porque usted, don Mandantonio, mediante un decreto, lo elevará a la categoría de inalcanzable mito.

TOPAZE.

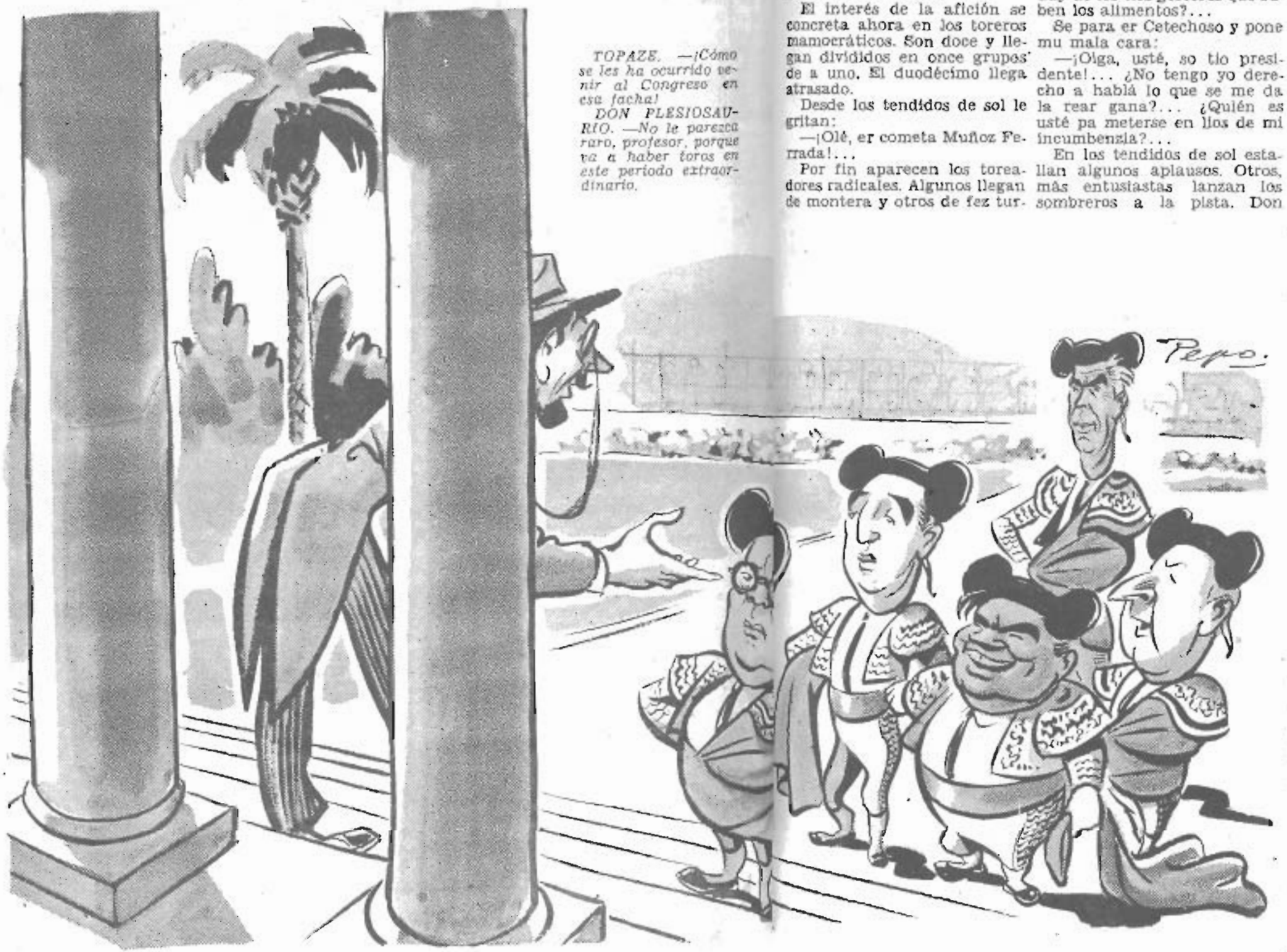
EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON LITRE QUIROGA.— Me quedé o me salgan de la Presidencia del Consejo de "La Nación", yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



¡A LOS TOROS, A LOS TOROS!



TOPAZE. —*¡Cómo se les ha ocurrido venir al Congreso en esa facha!*

DON PLESIOSAURIO. —*No le parezca raro, profesor, porque va a haber toros en este período extraordinario.*

ABIERTAS de par en par las puertas del redondel, los diestros del toreo hacen su entrada a la arena parlamentaria. Por la derecha avanza Joaco Prieto, "Er niño de los beatos", con todos sus banderilleros. El diestro Coloma con el torero Fernández lo escoltan presentados con todo lujo, como Ross manda.

Más acá llega Pepillo Maza, "Er niño der bastón", con el Chico Atienza, los dos hermanos Olézandri, Herná, Videla, "Er niño de las minas", y, por otra puerta, hacen su entrada los toreros del trapo rojo, que vienen del cortijo de la Señá Urssula.

Los diestros de don Marma con Julito Barrenechea, "Er chico der frac", Ibáñez er Cetechoso, y también er Vardeco. Se sientan juntos, pero no revueltos.

En la presidencia de la corrida está er señó Manjarblanco, que agita la campanilla con gracia y señorío. Desde su asiento se dirige a Ibáñez er Cetechoso...

bendito toman colocación sin demora en la arena.

El interés de la afición se concreta ahora en los toreros mamocráticos. Son doce y llegan divididos en once grupos de a uno. El duodécimo llega atrasado.

Desde los tendidos de sol le gritan:

—¡Olé, er cometa Muñoz Ferrada!...

Por fin aparecen los toreadores radicales. Algunos llegan de montera y otros de fez turco. Se sientan juntos, pero no revueltos.

—¡Oye, tú, niño!... ¿Qué hay de los tíos gestores que suben los alimentos?...

Se para er Cetechoso y pone mu mala cara:

—¡Olga, usté, so tío presidente!... ¿No tengo yo derecho a hablá lo que se me da la rear gana?... ¿Quién es usté pa meterse en llos de mi incumbenzia?...

En los tendidos de sol estallan algunos aplausos. Otros, más entusiastas lanzan los sombreros a la pista. Don Chambergo Venegas va a lanzar el suyo, pero alguien le advierte que puede hacer un estropicio.

Y sale el proyectoro económico al redondel. Grande, con muchos corgajos y muchas campanillas, er bicho hace su aparición en medio de gran escándalo y algarabía:

—¡Fuera ese proyectoro!... ¡Es derechizta!... —gritan los toreros del cortijo de la Señá Urssula.

—¡Jozú!... ¡Qué mentira!... —exclaman "Er niño de los beatos" y el diestro Coloma— Ese proyectoro es técnico y na más... ¡Que se quede!...

—¡Sí!... ¡Que se quede... sepurtao!... —responde "Er Chascón Corona"...

Y sale el segundo proyectoro, el de la movilización...

—¡Viva el requisamiento!... —grita "Er niño Cabezón"...

—¡Cómo se ve que lo requisao no es de su propiedá!... —contesta con sangre en el ojo Mardones Bissig, "Er niño der autobús".

Hay un instante de tranquilidad. Después salta a la pista la discusión sobre el precio de los artículos que se comen con la boca de la cara.

¡Y entonces, marecita de mi arma, estalla er griterío!...

—¡Er Frente Popu tiene la curpa!... —salta er diestro Fernández Larraín.

—¡La curpa es de sus señorías, oiga so tío palabreadó —grita El Liecer Merejías.

—¡Qué bajen er pan!... —truena el diestro Melej, "Er niño de la beineta"...

Los toreros terminan por agarrarse entre ellos: Torres, "Er chico de los plesiosauros", salta de la arena y arremete contra Beltraúnico, "Er niño de la Colazión". Beltraúnico le hace un pase de verónica y requisa los toros. El chico Atienza y Pepillo Maza se meten entonces para el redil gubernativo. Los toreros de don Marma y los otros embisten al Presupuesto.

Y llega el torero máximo: Mandantonio, "Er niño de los viajes". Mira el espectáculo y comenta:

—¡No hay seriedá en este circo!...

Entonces decide tomar un avión e irse a torear al extranjero.

Según los entendidos, la lidia torera quedará a cargo de "Er niño de la colazión".

Y respecto de este torneador, según dicen también los que algo saben de bichos y cornadas, las opiniones están mu, pero mu divididas...

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



GONZALEZ DIAZ, don GALO

CADA vez que se habla del Pecé, la gente piensa altiro en el poder del camarada Contreras Labarca o del camarada Lafertte. Pero tanto el jefe ejecutivo de los comunistas como su líder máximo, o como el último militante del partido que pide un barco para la Urssula, están sometidos, en Chile, a la vigilancia de un Comité de Control y Disciplina, cuyo jefe es don Galo. Bastaría un informe suyo, aprobado por el Congreso del Partido, para que hiciera saltar del jefaturado o de cualquiera otra pega al más empingorotado y revolucionario comunista chileno.

Fué en su juventud obrero en faenas de construcción, además de agitador, y lo pasó harto mal: prisiones, deportaciones, confinamientos, hábiles interrogatorios, etc., formaban el menú de su diario vivir.

Contribuyó con todas sus fuerzas a la actual organización del Pecé, y ha tenido a su cargo la vigilancia de la vida privé de cada uno de los militantes comunistas. Por un informe suyo fué expulsado del Pecé el ex diputado Chamúdez y un alto dirigente de la juventud del partido. Fué a Rusia en 1938, y a los Estados Unidos en 1940. Tiene una seria experiencia revolucionaria y goza de un gran prestigio dentro de la colectividad política que se las machuca en huelgas, ampliados, reivindicaciones y ramos similares.

Gordo, macizo, muy aficionado a las frutas, especialmente a las paltas, el hombre ante cuya poderosa influencia se inclina todo el comunistado nacional, deja a primera vista una impresión simpática, mezcla de tranquilo burgués y de vegetariano a ratos.

No es buen orador, si se le compara con otros líderes comunistos, pero dispone de una gran base cultural.

A pesar de que le revientan los cargos representativos, no sería nadita de raro que el Pecé lo hiciera candidato a senador por Concepción para la fiesta electorera del 45.

LABARCA MORENO, don JORGE

HABLANDO en términos rayueleros, puede decirse que don Labarca y Moreno, como parlamientario, estuvo en la "quemá". Efectivamente, al iniciarse este Congreso, vino como diputado presuntivo de la provincia de Osorno. Pero, cuando apenas le había tomado el olor a la dieta, resulta que el Tribunal Calificador lo echó para atrás. Se quedó, pues, sin diputación.

Liberal en todo sentido, porque es liberal también para sus doctrinas, fué liberal rossista primero y liberal izquierdista después. Sirvió de apoderado a Monsieur Gustave en 1938, allá en el Sur, pero su labor electoral no fué nada del otro mundo.

Andando el tiempo, cuando ya el Frente Popu estaba firme en las alturas, don Labarca y Moreno comenzó a cargarse al otro lado. Ahora, en pleno reinado mandantónico, ha logrado conseguirse la pega de Director de Turismo, eso sí que ad honorem.

Como Director de Turismo, su labor más importante consiste en dirigirse a sí mismo, ya que turistea duro y parejo entre Santiago y las provincias del Sur. Al decir de las gentes copuchentas, don Jorge usa esa pega para irse arreglando una nueva candidatura a diputado para 1945.

Abogado, bien fotogénico, con unos toques canosos sumamente elegantes encima de la cabeza, puede que don Labarca consiga llegar como diputado definitivo al Parlamiento. Pero, a pesar de todo su turisteo, la cosa no va a ser tan chancaca como parece...



Colaboración anual de la Cabritud Conversadora:

¡En política, chilenos; en todo, conversadores!

De lo publicado en esta sección responde la Cabritud.—Nosotros, a lo Pilatos, nos lavamos las manos con jabón de olor.

El presidente de la cabritud se nos declara

contrario al marxismo, al riosmoralismo y al beltraunismo.—El presente, el pasado y el futuro hipotético.

LA popular revista "Topaze" ha entrevistado al flamante presidente de la Cabritud Conservadora, don Radul Me da Yrarrázaval. No podemos aguantar las ganas de reproducir algunos párrafos de ese reportaje.

La entrevista

—En un partido tan jerarquizado y organizado como el Conservador, ¿creē usted que la Cabritud podrá fijar rumbos?

—En las épocas decisivas de las grandes Luisas...

—¿Cómo?

—...de las grandes luchas, la Cabritud anticipa su entrada en acción. Recuerden.

—Refrésquenos la mollera.

—¿No fué el cabro Noé quien, con su arca y su cachativa, salvó a la animalancia de morir con el agua al cuello?

—También es cierto.

—¿Y qué me dicen del cabro Matusalem? Era el David de la Cabritud Conservadora de aquellos tiempos...

—Pero, ¿qué hizo Matusalem?

—¿Les parece poco? Se demoró un lote de miles de años en estirar la gamba.

—Tiene usted razón.

—¿Y qué me dicen ustedes de Bulnes, que fué presi a los 41 años; y de Portales, que a los 43 había organizado la República? Por eso sé que nuestro Partido oirá siempre la voz de la Cabritud.

El sentido de la tradición.

—¿Qué fuerza predomina en la Cabritud Conservadora: la tradición o la evolución?

—Confieso que somos tradicionalistas, no sólo por sentimiento y orgullo nacionales, sino hasta por la sangre: en nuestras filas hay nietos de Bulnes, Cordero... ¡Oh, la sangre de Cordero! Las prietas... Quiero decir, los Prietos...

—¿Qué nos dice de Rusia y del establecimiento de relaciones con ella?

Nos contesta como un paraguas guardado bajo llave durante un año (seco, se entiende):

—La Cabritud Conservadora no quiere nada con Stalin ni con el comunismo. Tanto es así que nos está prohibido dejarnos grandes bigotes, y para pertenecer a la Cabritud que tan dignamente dirijo, hay que nacer en cualquier mes del año, menos en marzo.

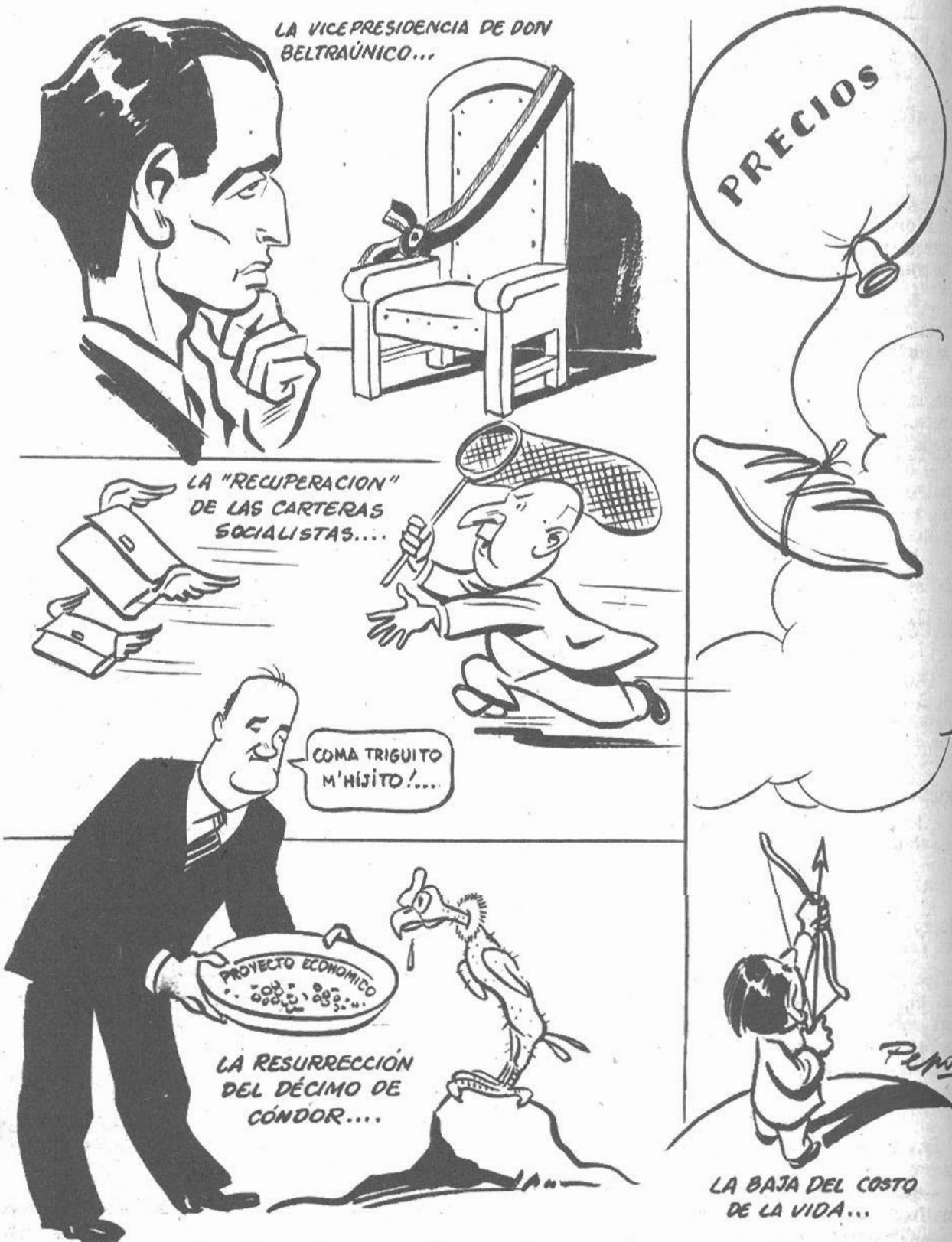
—¿Sí?

—Porque los nacidos en marzo son marxistas. ¡Y con ellos, nada!

Hasta aquí las declaraciones del presi de la Cabritud Conservadora. Ahora, demos vuelta la hoja y a otra cosa.



QUEDARÁN PA MAYO



AL PAN, PAN, Y AL PRECIO, PRECIO

I

HABITACION de un camarada panificador. Panadero, que decíamos antes. Ya entrada la noche, llega a ella el dueño de casa. Salen a su encuentro su más o menos amada esposa y la prole completamente numerosa: 14 hijos.

—Papy, pan. Pan, papy —claman con voz hambrienta.

El los mira con lágrimas en los ojos —pues se le ha entrado una mugre a ellos— y contesta:

—No les traigo ni siquiera una miserable hallulla...

—¿No tienes, acaso, con qué comprar tu chococita caída?...

—Con lo que gano no alcanzo.

Lloran los hijos, llora la madre. Y el padre deja de llorar, pues ya se le ha salido la mugre de los ojos.

II

Día siguiente. En la oficina del dueño de la panadería.

—Patrón —le dice el panificador esposo de la esposa, etc., etc. (ver capítulo I)—, necesito que me aumente el sueldo para poder dar de comer pan a mis hijos.

—Muy buenas son tus intenciones, Cleopatro. Pero para poder aumentarte el sueldo, voy a tener que aumentar el precio del pan...

—Lo principal, patrón, es que mis hijos no se mueran de hambre.

—Me pondré entonces en contacto con el Comisariato y reparticiones pertinentes.

III

Día subsiguiente. Llega hasta su casa el panificador con el rostro lleno de alegría. Salen a recibirlo la esposa más o menos... (Bueno. Ver capítulo I nuevamente.)

—Cleopatro, te veo feliz y contento. ¿Alguna buena noticia?

—Nos aumentaron el 20% del sueldo.

Los 14 parvulillos, entonces, piden en coro:

—¡Pan, pan, pan, queremos pan!...

El padre, con el corazón hecho picadillo, les da la mala nueva:

—¡No he podido comprarlo! Nos aumentaron, es verdad, el sueldo en un 20%; pero los patrones aumentaron, a su vez, el precio del pan en un 40%... ¡No hay caso, hijos míos!

De la impresión mueren siete de los hijos.

IV

Día recontrasubsiguiente. Dice el panificador:

—Esposa, los industriales panificadores me han vuelto a aumentar el sueldo.

—¿Traerás, entonces, pan para tus hijos?

Se mueren de hambre los siete hijos restantes.

EPILOGO

El panificador ha conseguido otro nuevo aumento de sueldo. Pero el patrón, para financiarlo, ha subido el precio del pan al doble.

Total, que cuando el héroe de esta verídica historia llegó una mañana a trabajar, se encontró con el negocio cerrado: era ya tan alto el precio del pan, que ni don Cristóbal Sáenz era capi de comprarse una marraqueta.

Razón por la cual los dueños de panaderías tuvieron que cerrar sus negocios.

The End.

POLITICOS DEL ALIVIO!



EL MINISTRO DE AGRICULTURA.—Como soy rico, no me importa que suban el precio del

SON MUCHOS LOS PROBLEMAS Y UNA LA SOLUCION: ROSS

¡QUE carreras, qué trajines esa mañana en "Lo Paidahue"! Se ajetreaba don Mandantonio, corría su secretario privado, el ministro sin cartera iba de la cocina al hall y del hall a la cocina en un perpetuo ir y venir. ¡Y qué de preguntas, qué de interrogaciones, qué de líos!

—¿Llegó el cocinero francés?

—¿Trajeron el champagne?

—¿Pelaron los petit pois?

A las doce ya estaba listo el almuerzo. A las doce y media llegaron los ilustres invitados que un criado de librea iba anunciando al dueño de casa:

—Monsieur le magicien financière, monsieur Gustave Ross...

—Monsieur Moaré Lirá, ex Percalá Lirá...

—Monsieur le viceprésident exécutif du Banc du Chili...

En fin, lo más empingorotado del derechismo estaba allí en "Lo Paidahue", convocado al extraño almuerzo. El secretario sin cartera apareció con una bandeja.

—¿Un jerez de aperitivo, monsieur Gustave?

Y mientras paladeaban el rubio brebaje, don Mandantonio dijo:

—Monsieur Gustave... Usted que es Mago de las Finanzas, ¿le gustaría conocer a un brujito financiero que yo tengo? Es una monada, le diré.

Hubo un silencio. Los demás invitados miraban al Mago. ¿Aceptaría? ¿No aceptaría? ¿Querría conocer al brujito de don Mandantonio el sin par prestidigitador internacional? Tímidamente, don Mandantonio insinuó:

—Un ratito no más...

Don Moaré Lirá, don Funestor Valenzuela, el vicepresidente ejecutivo del Banco de Chile, el gerente de la Casa Grace, observaban al Mago

...y el brujito de don Mandantonio, por más tinca que le puso, no logró sacar más que papeles de su sombrero de copa...

Pepo.

que, con su voz ronca, dijo por fin:

—Bien...

Se abrió una puerta y apareció el brujito de don Mandantonio que, instalándose en medio del hall, dijo:

—Señores y caballeros: yo soy el sin par Pedregalito, que saco papeles de un colero con la misma facilidad con que monsieur Gustave sacaba oro del suyo...

Todos los presentes miraron a monsieur Gustave, que sonrió levemente.

—Alors, mon enfant...

Y Pedregalito comenzó a hacer sus brujerías. Puso el colero en el suelo, lo tapó con un pañuelo, hizo unos pases brujos y pronunció este extraño conjuro oriental:

—Mancequi, la culequi, la gallina y el capón...

Luego destapó el sombrero. ¡Oh, maravilla! Papel y más papel marca "Waldorf" comenzó a salir del tarro de pelo. Tiras interminables que ondeaban como serpientes por el salón, que subían por las paredes, que formaban olas movedizas y crecientes que amenazaban inundarlo todo. La marejada de papel crecía y crecía. Don Mandantonio, don Moaré, don Funestor, don Phillips, don César Cascabel tuvieron que subirse a las sillas para no perecer sepultados en la papelera inundación del brujito. El único inmune en esta inundación era el Mago, que, de un manotón, convertía el papel cercano a él en ceniza.

Llegó un momento en que el dueño de casa y los invitados, con la excepción del Mago, que permanecía inmune a la invasión del "Waldorf", tuvieron que colgarse de la lámpara. El papel casi llegaba al techo, comenzó a desbordarse por las ventanas hacia el jardín de "Lo Paidahue", luego invadió todo Las Condes. Y el brujito, manoteando que es un contento, multiplicaba sus conjuros:

—Mancequi, la culequi, la gallina y el capón... Ene-tene-tú-cape-nane-nú...

Pero de repente el Mago hizo un gesto:

—¡Basta!

Frenó el brujito, los criados llegaron con escobas a sacar el papel y luego don Mandantonio, con los ojos suplicantes, miró al sin par prestidigitador francés, preguntándole:

—¿Le gustó?

El Mago hizo un gesto, estiró el labio, hizo girar su llavín:

—Principiante... —dijo.

Ya eran las dos. Hacía hambre. Pasaron a almorzar y mientras se servían los exquisitos hors d' oeuvres, las perfumadas omelettes, los poulets financières, los poissons a la créme, el Mago hablaba de sus brujerías de antaño.

—¡Oú-lalá-mes chiffres des affaires! Et mon pact de caballeros, et mister Calder, et la Covenzá, et Le Banc Angló, et la Coca-cólá...

Sólo el dueño de casa no comía ni escuchaba. Y solamente a los postres, con voz tímida, se atrevió a insinuar:

—Monsieur Gustave..., ¿me haría el servicio de prestarme su colero de mago, ese del que usted saca oro y no papel como mi brujo Pedregales?

El Mago sonrió, calló, se despidió y salió, pero no dijo que no.

Y a lo mejor dentro de poco tenemos a monsieur Gustave de Mago de las Finanzas del Frente Popu, financiando los sueldos del radicalado y las embajadas de la socialistancia y convertido en el candidato izquierdista con más chance a la próxima elección presidencial.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



—EL HUNO.—¿Sabes?... Con Atila, nuestro rey, sembraremos el dolor en la humanidad...

... ...

EL HOTRO.—¡Oye, galle! Pero... ¿Y si la humanidad toma Mejoral de



LA CETECHA.—No insistas, Bernardo, y anda a ibañarte, porque ahora me resolveré por tu eterno rival.

LA CONVERSION DE LA URSS

LLENO de fastidio por la campaña anticomunista que ha emprendido "El Parcial", el profesor Topaze se fué el Miércoles Santo a la redacción de este rotativo, se apersonó a don Ovalle Castillo y a don Santander Chopeca, y les dijo:

—Caballeros, acompáñenme al local del Pecé.

—¡Cómo! ¿Nosotros ir a ese local disolvente y ateo? ¡Nuncas!

—No aleguen y vamos...

Salieron los tres y llegaron a la calle Rublo (Moneda en castellano) esquina de Claras, y entraron. Don Ovalle Castillo y don Santander casi se fueron de espaldas.

Frente a un altar do se veía la imagen de la Virgen de Kazán, oficiaba de archimandrita ortodoxo el camarada Lafertte. Arrodillados y rezando el Padre Nuestro en ruso, estaban los camaradas Contreras Labarca, *Galo González, Andrés Escobar, Abarca, etc.* Terminado el rezo, inclinada la cabeza en tierra a la manera moscovita, los feligreses exclamaban:

—¡Gospodi pomilui! ¡Gospodi pomilui! (¡Señor, ruega por nosotros!)

En seguida terminó la ceremonia. Los del "Parcial", acompañados del profesor Topaze, se acercaron al archimandrita Lafertte y al Diácono Contreras, que se sacaban sus vestiduras. Al ver a los recién llegados los stalinistas hicieron la señal de la cruz, besaron en la mejilla a don Santander y en el bigote a don Ovalle y exclamaron:

—¡Hermanos! ¿Vienen ustedes a las ceremonias del Santo Oficio Ortodoxo? ¿Aman ustedes a Dios Nuestro Señor? ¿Se conduelen de sus llagas en estos días en que se conmemora su martirio?

Pero los interpelados no contestaban, atónitos de ver a los comunistas entregados a la burguesa obligación de conmemorar la Semana Santa. Fué el profesor Topaze quien tuvo que explicarles.

—Sí, pues —les dijo—. La URSS ya no es atea, ¿verdad, camarada?

—En efecto —respondió el tovarich Contreroff con cara de santo mocarro—. El padrecito Stalin es ahora el jefe de la Iglesia Ortodoxa Rusa, tal como lo fué el padrecito Nicolás II.

—¿De manera que se ha convertido don José Pepe? —interrogó don Santander Chopeca.

—Totalmente —terció el hermano Galo González—. Ahora el hermano José es Hijo de María y está suscrito al "Eco de Lourdes". ¿No han leído en "El Siglo" la noticia de que toda la URSS está pechoña y que cientos de miles de tovarichs comulgarán el Sábado de Gloria, encabezados por el hermano Stalin y los hermanos Molotov y Timoshenko?

Iba a seguir la charla, pero el archimandrita Lafertte la interrumpió:

—Acuérdese, hermano Contreras, que tenemos que ir a las estaciones...

¡Y fueron! ¡Todo el Pecé salió a las ceremonias del Jueves Santo, los camaradas varones con una medalla de la Virgen de Kazán al cuello y las camaradas mujeres vestidas de blanco y con lazo azul.

Y el viernes ayunaron y el sábado fueron a la Misa de Gloria, igual que en la Santa URSS lo hicieron el padrecito Stalin y sus sochantres. Pero con todo don Ovalle y don Santander no se ensartaron con la beatitud del comunismo chileno.

Y menos en Rusia la Virgen de Kazán con el ortodoxismo del hermano José y su camarilla.

Pelambre, PELOTILLA y pelotera



PURA BULLA

MINUTOS antes del Viernes Santo, por intermedio de la prensa, el Vicepresidente Ejecutivo de los Comestibles y Bebestibles dijo:

—Como mañana todo el mundo católico va a tener que pescadear y marisquear, voy a impedir que se especule con el precio de los pescados y de los mariscos.

—¡Los acaparadores le oigan!

—Para lo cual voy a mandar a los catorce mil inspectores que tengo, para que los comerciantes del Mercado no le echen con l'olla.

Nosotros, crédulos que somos y, en especial, en Semana Santa, acudimos al Mercado, confiando en la conservadora palabra del Comisario.

Aquello era un río de gente... ¿Dijimos un río? Su río y dos más y nos quedamos cortos.

Total, que nos acercamos a un puesto choril e indagamos:

—¿Chorímbamelos?

—De todos colores. ¿Los apetece negros o colorados?

—Asaz sonrosados. ¿A cuánto?

—Apenas cuatro pesos...

Se nos llenó el corazón de gozo y el estómago de apetito: ¡por fin, a un precio más o menos decente, se podría comer un marisco que está botado en las inconmensurables playas de Chile!

—Palabra que no creía que don Gumucio le pusiera un precio tan bajo... Déme una docena.

El empleado los empaquetó, les puso el cáñamo del caso y dijo:

—Son..., deje sacar la cuenta..., a cuatro pesos cada uno..., multiplicado por doce... ¡Ya está: son sesenta pesos!

Pasemos por alto esa equivocación del madero a la deriva que se equivocó en la multiplicación; pero no pasemos por lo estratosférico el hecho de no haber encontrado en el Mercado a ningún Inspector para hacer el reclamo del caso.

Mientras tanto, el Comisario se tiraba su gran round con la Casa Grace, ya que esta firma recargaba su chauchita por envase en cada litro de aceite.

Y la clausuró. Sabiendo que todo el verdejado, desde hace ya rato que, para sus comidas, no emplea sino sebo.

Pero era necesario que el Comisariato metiera bulla. ¿Y qué mas bulla, cuando ahora se trataba de un tambor?...

De aceite, pero tambor.

MAS RACIONAMIENTOS



SE empezó con racionarnos la bencina y se ha terminado con hacer lo mismo con el gas.

Tendremos, en consecuencia, gas a ratitos. Y lo que veremos en las casas será algo parecido a lo siguiente:

El marido, que ya no tiene Jornada Unica, sale de su casa a primera hora de la mañana.

—Ludovica, caliéntame el desayuno.

—Imposible, Violeto. Como nos están racionando el gas, no tengo con que calentártelo...

Y el progenitor de 14 hijos se va a su trabajo con el estómago vacio.

Como al hijo aun no le han suspendido la Jornada Unica, se levanta a las 10 y pide algo para el buche:

—¿Sabes, hijo mío? —contesta la madre—. Hace dos horas tenía gas; pero como ahora han vuelto a cortármelo, tendrás que salir con el buche hueco...

E igual ocurrirá con el resto de la familia: cuando se necesite calentar cualquier cosa, no tendremos gas, porque la Compañía lo estará racionando.

Pero en lo que no habrá racionamiento, será en el momento de cobrar la cuenta: o paga usted o se queda sin gas. Por muy racionado que esté.

OTRO CONGRESO



COMO aqui estamos tan bien alimentados, desde las tierras de don Roosevelt nos han convidado a asistir a una Conferencia Internacional de Alimentación.

Esta Conferencia se llevará a sargento en Hot Dog Springs, Virginia, desde el 18 de mayo en adelante.

Como tenemos su General Miaja de imaginación, se nos figura lo que en ella va a ocurrir.

Habla el presidente de la Conferencia y le ofrece la palabra al representante de Chile quien perora:

—Tratándose de alimentación, tenemos en Chile unos vacunos que duelen las muelas: se gastan cada parte carnuda...

Aplausos de los representantes de las 38 naciones asistentes al acto.

—Lo malo está en que el pueblo no puede comer nada, porque esos lomos, esos filetes y esas plateadas no están al alcance del bolsillo del vedejado.

Caras largas de los asistentes. Luego agrega el delegado chilense:

—Después tenemos la leche. La probó Mister Wallace y dejó encargadas dos vacas... Desgraciadamente, el verdejado no la puede probar porque tiene que pagar una enormidad por cada litro, a fin de alimentar a los caballeros burócratas de la Central...

Los asistentes a la Conferencia de la Alimentación, una vez terminada, estamos seguros de que lo convidarán a tremendos banquetes a los mejores hoteles virginianos.

Y al final de cuentas, el que saldrá ganando será el representante nuestro ante dicha conferencia. Como que saldrá de Chile pesando 56 kilos y retornará con 99 kilos al hombro.

Que esto es todo lo que ganaremos en esta conferencia alimenticia.

COPUCHEO TELEFONICO



LA cosa comenzó con una tremenda sonajera telefónica. Desde Buenos Aires, la capital del Plata, de los tangos, de las pibas, de los berretines y del obelisco, la voz de la operadora llegó hasta un teléfono de la capital del Mapocho, de las copuchas, de las cabras, de los inconformistas y del plato único.

—¿Holá?... ¿Santiago de Chile?... ¿Está ahí el dotor Plesiosauro?...

—Sí, señorita, con él mismo está hablando...

La operadora bonaerense enchufó una palanquita, marcó un número y habló:

—¿Holá, dotor Gabito?... Allá en Santiago de Chile el dotor Plesiosauro ya está en el aparato. ¡Hable!...

Se acercó un poco más al fono el dotor Gabito y comenzó la conversa:

—¿Qué me cuenta, don Plesiosauro?... ¿Cómo están las cosas por allá?...

—Como las huifas, pues, don Gabito, como las huifas. Y, además, las cosas están costando un ojo de la cara...

—¿De qué cosas me habia?

—De las cosas de comer. Porque de otras cosas, como la cosa pública, más vale no copucheallo... Fijese que los radicales del Sur están peleados con los radicales del centro. Los radicales del centro están peleados con los radicales del Norte. Y los radicales del Norte están peleados con los radicales del Sur... ¡Y eso que el Partido Radical es el que está menos partido de todos!...

—¡Oj, no, me diga!... ¿Y los socialistas?...

—¡Peor todavia!... El pobre don Mandantonio tuvo que "renunciarlos"..., porque se llevaban en puras roscas no más. Don Marma se peleó con don Chicho, pero ahora ya se pusieron bien...

—¿Se pusieron bien que?...

—Bien buenos para la pedida, don Gabito. Ahora quieren cuatro Ministerios, siete Cajas, ocho Gobernaciones, nueve Alcaldías... ¡Nueve!... ¿Se da cuenta?... Piden de nueve, los niñitos...

—Entonces, los socialistas dejaron chicos a los radicales..., ¿no es así?...

—Ni más ni monos... ¿Sabe otra cosa, don Gabito?... Parece qué entre junio y julio va a viajar don Mandantonio...

—¡Caracoles!... ¿Y va a viajar en tren?... ¡Dígale que no haga locuras!...

—¡No, don Gabito, no!... Si va a viajar en avión a los Estados Unidos. Lo convidó Míster Wallace. ¿Sabe dónde está lo peligroso del asunto?...

—Claro, en el avión...

—No. No es na en el avión. Es en la vicepresidencia... ¿No ve que el Ministro del Interior actual es don Beltraúnico?...

—¿Cuál?... ¿Ese del charquicán recalentado?...

—El mismito, pues, el mismito. Fíjese que se hizo dar un banquete en el Estadio Nacional y quería que fuéramos todos los senadores y diputados radicales. Lo malo está en que de los 13 senadores, apenas fueron dos. Y de los 43 diputados fueron cinco no más... ¿Poco, no es cierto?...

—Sí, muy poco...

—Bueno, pues, don Gabito, lo que nosotros necesitamos es que usted se venga luego a Chile, arregle al Partido Radical, arregle a la izquierda y se arregle usted la candidatura presidencial para el 48. ¿No le parece, don Gabito?...

—¿Usted me cree de las chacras, don Plesiosauro?... ¿Usted cree que si me boto a líder radical en 1943, con lo bravos que están los niños para pedir y para pelear, yo le voy a ver el humo a la Presidencia en el 48?... ¡No!...

—Pero, podía venirse en julio...

—¿En julio?... Sí..., tal vez..., ¡pero que no crean los demas presidenciables que si yo me voy en julio ellos van a hacer su agosto!...

Aquí intervino la operadora telefónica bonaerense:

—¿Holá, dotor?... ¡Ya han pasado los tres minutos!... Son 46 pesos argentinos...

—¿Cuánto es en moneda chilena, señorita?...

—Al cambio oficial, dotor, son 437.789 pesos chilenos...

Y se acabó la comunicación.





EL ENFERMO.—Oiga, doctor..., ¿qué es eso que llaman la Peste Blanca?

EL MEDICO.—Hombre, muy sencillo: es la Peste Negra que la han lavado con Jabón Copito.

LAS COSAS CLARAS



ELLA.—¿Y qué toma usted, don Potencio?... ¿Tranvía o micro?...
DON POTENCIO.—¡Yo..., tomo Vino Tocornal!

EL VINO TOCORNAL ES BUENO HASTA LA ULTIMA GOTA

PRIETO HABEMUS



TOPAZE.—¿A quién va a fiscalizar como cabeza visible de la oposición?

CATON PRIETO.—A los liberales goyistas, que, hoy por hoy, son el único partido de Gobierno...

HABIA que reunir al Concilio Conservador para leer la última enciclica de monseñor Aldunate. ¿Quién había de hacer la convocatoria? Pues, el vicepresidente en ejercicio, doctor Cruz Queque.

Reunido el Concilio, era necesario abrir la sesión. ¿Quién había de abrirla? Pues, el presidente accidental, doctor Cruz Queque.

Luego había que leer la enciclica de monseñor Aldunate. ¿Quién había de leerla? Naturalmente el doctor Cruz Queque, el cual, desenguaracando el pergamoide, leyó el documento de monseñor Aldunate, que decía: "Hermanos míos en el peluconismo: No aspiro ni deseo la presidencia conservadora. Chao. (Fdo.) Frenando Aldunate".

Alguien, ¿quién?, el doctor Cruz Queque habló:

—Hermanos, se vota la renuncia...

Uno de los asistentes (¿quién?), el doctor Cruz Queque, recibe los votos, y dice:

—Aprobada la renuncia.

Una voz suena en el Cónclave pidiendo la palabra. Los conclavistas miran quién es: el doctor Cruz Queque, que dice:

—Señores: propongo como nuevo presidente pelucón a un hombre inteligente, progresista, verdadero comodín de la chilenidad. Este pelucón ejemplar, simpático, buen mozo, médico, cientista, literato, inventor del pan con vitaminas y de la medicina preventiva, amigo íntimo de Sumner Welles, miembro del jurado de los juegos florales catalanes, orador, profesor, viajero, conferenciante, padre conscripto, es el doctor Cruz Queque. ¡Votemos por él! ¡Llevémoslo hoy a la presidencia pelucona y mañana a la presidencia de la República! ¿Ah?...

Estalla un aplauso. Es el del propio orador. El doctor Cruz Queque se levanta y dice con voz emocionada:

—Agradezco desde lo más profundo de mi ego íntimo las cariñosas palabras que acabo de escuchar. Agradezco también el aplauso espontáneo que sonó en este recinto. Y, en verdad, si deseáis que yo sea vuestro presidente, sea. ¿No acepté, acaso, hasta la presidencia de los aviadores civiles?

Don Palomo aletea suavemente. Arrulla:

—Señores: yo creo que las palabras del doctor Cruz Queque nos han emocionado a todos. Creo también que su oratoria académica y convincente ha encontrado eco en nuestras almas. Su proposición es, en efecto, tentadora, y al ser nuestro presidente el doctor Cruz Queque, que ha querido vitaminar la marraqueta, vitaminaría también a nuestro centenario partido. Por todas estas razones, hermanos peluconnes, os propongo que elijamos presidente a don Joaco Prieto Roncha...

Una ovación cerrada estalla en el recinto. La pechoñancia en masa vota por don Joaco, que gana la carrera por 173 votos. Hay que proclamar al elegido. ¿Quién se encarga de ello? El doctor Cruz Queque, que lee:

—Por Joaco Prieto Roncha, todos los votos menos el mío. Por mí, mi voto. En consecuencia, quedo proclamado vuestro presidente...

Deshecha la natural confusión, se unge a don Joaco, el cual, con palabras emocionadas, dice que muchas gracias y que desde su puesto se compromete a ganar las elecciones parlamientarias del año 45 y la presidencial del año 48.

Oído lo cual por el doctor Cruz Queque, le responde que si es así, lo nombrará con todo gusto su Ministro del Interior en esa fecha.

EL FALLO DE SALOMON

EL vicepresidente ejecutivo del Registro Electoral estaba sacando el dozavo solitario del día, cuando se abrió violentamente la puerta de su oficina.

—¡Señor!...

—¿Diga?

—¡Usted puede salvarme, solamente usted! ¡Ese o ese, ese o ese!

Guardó sus naipes don Ramón, miró al desconocido, y le dijo:

—Yo lo salvo de todo lo que quiera, pero dígame quién es usted.

—¿Yo? ¡Garrido! ¡Dionisio Garrido, el auténtico presidente del genuino Partido Mamocrático! El otro Partido Mamocrático, el de Tejas Verdes Poupin, es un partido espúreo. ¡Sálveme! ¡Eseoeséeme!

El conservador le dió un vaso con valeriana a don Dionisio, lo hizo sentarse, y le dijo con esa calma que debe gastarse un conservador de cualquier cosa:

—Garrido, explíqueme todo ese lío mamocrático...

Y comenzó don Dionisio:

—Hasta la Convención de Viña del Mar había un Partido Mamocrático, pero después de la Convención, y para no perder la costumbre, los mamocráticos nos dividimos. Yo me quedé con una mitad, y Tejas Verdes Poupin con la otra mitad. ¿Cuál de ambas mitades era la verdadera? Yo decía que la mía, Tejas Verdes que la de él...

—¿Y?...

—Nos presentamos a la jefatura frentista, la que se decidió por Poupin. ¿Ha visto qué tremendo abuso? Por eso vengo donde usted para que me haga justicia. ¡Reconózcame a mí como el verdadero mamocrático, please!

—Pero, ¿qué razón hay para ello?

—Resulta, don Conservador, que yo tengo más diputados que Tejas Verdes: el score es siete honorables míos por dos de Tejas Verdes. ¿No es cierto que mi pedazo de mamocracia es la que debe ser reconocida y no la otra?

Calló el conservador, meditando profundamente. Por fin, dijo:

—Mire, Garrido, eso del score parlamientario no me convence. Lo que puede definir la cosa es el asunto presupuesto. ¿Cuántas pegas tienen los mamocráticos garridistas y cuántas los tejasverdistas?

Comenzó a sacar la cuenta don Dionisio:

—¿A ver? Yo tengo catorce secretarías de gobernación, pero Tejas Verdes tiene quince. En la Caja de la Habitación él tiene como dos millones quinientos mil pitos en sueldos al año, y yo sólo un millón novecientos veinte mil...

—Entonces, don Tejas Verdes es el dueño de la genuina Mamocracia.

—¡No, don Ramón! ¡Por favor! Le pido, le suplico, pido por abajo...

Fué tanto el lloro que el Conservador dará su fallo definitivo en estos días, a saber: si son más mamocráticos los mamocráticos de don Dionisio o los mamocráticos de don Tejas Verdes.

Y cuando se sepa, el país habrá respirado tranquilo, porque este asunto es más importante que la guerra mundial u otro problema cualquiera. ¿No es así, don Dionisio? ¿Verdad, don Tejas Verdes?

— ¡Oh, Salomón, decid vos cuál de estas medias criaturas es la espúria!

SALOMON ZAÑARTU. —Mi fallo es que si no pegan con cola a los dos pedazos de la criatura, corren el peligro de que el electorado no los reconozca a ninguno de los dos.



PESADILLA DE MAL AGÜERO

HITLER.—¿Qué ven ustedes?
HIROHITO.—Una D.
MUSSOLINI.—Sí. Pero una DE-rota...



MORALES BELTRAUNICO.—Don Mandantonio, estoy listo para asumir la Vicepresidencia, después de haber descansado en un punto de la costa.

DON MANDANTONIO.—La asumirás siempre que la Junta Central Rádica no te dé una patada en un punto de salva sea la parte.





EN LA PUERTA DEL INFIERNO

DANTE RIOS.—¡Entre, no más, que le tengo una pega en el próximo ministerio!

VIRGILIO CONTRERAS LABARCOFF.—¿Crees que también estoy dispuesto a quemarme? ¡Ya leí el letrero que hay sobre la puerta!



VERDEJO.—Bien poca fe me merece su nuevo remedio, don Mandantonio. Porque con este tónico que me dió el año pasado, el único que engordó fué el boticario.



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353 CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 7 de mayo de 1943 | N.º 558

¡HASTA LOS BARCOS!

EL "DRAMA de la hora actual", en el que nuestro Ministro del Interior ha tomado voluntariamente los papeles de coautor, regisseur y protagonista, está en vísperas de convertirse en pochade, en astracanada, en petipieza de inesperadas alternativas en lo referente a Chile.

Este epílogo sorprendente y absurdo en la participación que le cabe a nuestro país en el drama, es la venta de tres barcos chilenos, los mejores, magníficas motonaves de rápido andar y de excelente construcción, a un país extranjero. Chile, o sea, Polichinela en esta representación de títeres, será el que, una vez más, reciba los palos.

¡Enajenar barcos en esta hora en que ninguna nación se atreve a tal desacato de lesa patria! ¡Desprendernos de tres navíos, los mejores de toda la costa del Pacífico y orgullo de nuestra marina mercante, sólo porque unos pocos privilegiados recibirán un grueso manojo de dólares! ¡Aislarnos voluntariamente, más aún, de aquellas naciones que nos proveen de lo necesario para subsistir! ¡Entregar lo único que nos queda, nuestros barcos, para satisfacción de intereses personalísimos!

Este Chilito nuestro, desamparado, que va a encontrones con la realidad, que en cada ocasión irrumpe con lo más sorprendente dentro del ritmo universal, gedeónico en sus determinaciones, a contrapelo con sus intereses, nos tiene acostumbrados a todas las sorpresas. Pero esta última, palabra, es de las que espantan.

¡El país de más extenso litoral en el mundo en relación a su territorio ve cómo se gestiona la enajenación de la mitad de su escuadra mercante y a nadie le importa!



Se interroga un día al Ministro de Economía y Comercio y éste dice que no sabe nada. Nada sabe tampoco el Ministro de Defensa Nacional. ¡Ningún Ministro se entera de lo que pasa! Los secretarios de Estado ignoran el peligro nacional, y junto con ignorarlo, ignoran también que hay una disposición de tiempos del Excmo. señor Aguirre Cerda que prohibe la enajenación de barcos chilenos en tiempo de guerra.

Felizmente S. E. el Presidente de la República, aunque en una reunión privada, ha sido categórico al respecto. Durante el almuerzo con los dirigentes radicales, que se verificó el jueves de la semana pasada en La Moneda, declaró que mientras él fuera Presidente de Chile no se enajenaría ningún barco chileno.

Esta declaración presidencial, no sé por qué, no ha trascendido, y es una lástima. Pero ella es cierta e inobjetable y yo, ahora, la hago pública para traer tranquilidad al país alarmado y devolver la confianza a los ánimos contritos.

¿Pero podrá más el propósito de S. E. que los fuertes intereses acumulados en contrario? Porque son doscientos millones de pesos los que entran en juego, y yo no puedo olvidar que a Cristo se le sacrificó por treinta denarios.

TOPAZE.

EL FUMADOR ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

FRAY COLOMA. —Haya o no haya técnicos en el Ministerio, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



LARRAIN GARCIA MORENO, don JAIME

CON este montón de apellidos y con otro montón de plata, don Jaime, a quien por su empaque aristocrático la gente "cono" llama don Jaime de Borbón y Larrain, saltó a la palestra política allá por 1921, como diputado conservador por Valparaíso y Quillota. En aquellos tiempos don Jaime militaba en las filas avanzadas, cuasi izquierdistas, de la colectividad pelucona. Fué un diputado de muy buenas performances. Más adelante, incorporado ya como dirigente a la Sociedad Nacional de Agricultura, el señor Borbón y Larrain dedicóse de lleno a sus funciones de hacendado millonario y con preocupación por la cosa pública.

Le gustaban muchisimo, y le siguen gustando, las Exposiciones de Animales; no está de más agregar que es dueño de un magnífico criadero de vacunos, bueyunos, ovejunos y corderunos.

Elegido después presidente de los agricultores chilenos, don Jaime desempeñó tal cargo con talento, lujo y esplendor. Se recuerda, a este respecto, que este Larrain y García y Moreno (no confundirse, que es uno solo) viajó por todo el país para decirles a los caballeros latifundistas que era muy necesario que le mejoraran los emolumentos a sus inquilinos.

Más adelante fué designado Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, donde productores y comerciantes quedaron muy satisfechos de su labor.

Antes de 1938, cuando aun no se definía la candidatura presidencial de Monsieur Gustave, el nombre de don Jaime sonó insistentemente como el de uno de los aspirantes con más opción a la casa de Moneda 1250.

Es así cómo, en el proceloso mar de la política, don Jaime ha quedado flotando por encima del Parlamiento, pero por debajo de la Presidencia de la República.

Como están las cosas, convendría que el peluconado o los productores levantaran su candidatura senatorial para 1945.

Plata no le falta y calidad tampoco.

ROSSETTI COLOMBINO, don JUAN B.

DEBUTO durante la administración Ibáñez, como Director General del Crédito Prendario. Antes había sido un magnífico alumno de Leyes. Talentoso y movedizo, don Juan B. exhibió desde sus primeros apronles políticos condiciones de hombre-enciclopedia y de hombre-ardilla.

Sabia mucho y se movilizaba también mucho.

Fué abogado en diversos juicios de gran resonancia pública. El 4 de junio, en la subida de don Marma a las alturas, subió también don Juan B., junto a don Chaplin Dávila, con quien continuó, como uno de sus Ministros, en las funciones gubernativas.

Obra suya es la ley del Comisariato de Subsistencias y Precios que ahora, a juicio de su padre espiritual que es don Juan B., ha sido desvirtuada en perjuicio del público.

Fué uno de los que hicieron el Partido Radical-Socialista, que, incorporado al Frente Popu, lo eligió diputado durante el último gobierno del León de Tarapaencuantopueda.

Co-dueño del diario "La Opinión", el señor Rossetti inició allí diversas campañas que metieron muchisima bulla contra más de un hombre de gobierno.

De su diputación saltó al Ministerio de Relaciones Exteriores, en 1938, donde propició la Conferencia de Cancilleres de Rio de Janeiro, con cuyos acuerdos él estuvo de acuerdo, pero poco...

Ahora se ha dedicado a los problemas de la producción y, muy especialmente, a ese bochinche salitrero de Tarapacá y Antofagasta. De paso ha opinado sobre la Siderúrgica y sobre otros asuntos de interés nacional.

En la actualidad don Juan B. es jefe, oficial y soldado del Partido Radical-Socialista, o sea, lo es todo, pero no tiene los votos suficientes para llegar al Parlamento en el 45.

Conviene, por lo tanto, que vaya tomando desde luego la ubicación del caso.



EL BANQUETE QUE FALTABA



¡Por fin se decidió don Mandantonio a invitar a la gente de la calle a cambiar ideas sobre la cosiaca pública! Aquí lo tenemos, en plena plaza pública, oyendo cómo sus invitados le dicen la biblia.

DON Mandantonio sigue las aguas de don Floro Durán, en eso de querer arreglarlo todo a punta de banquetes.

¿Que nuestras finanzas andan como las huifas? Pues bien, un almuerzo en la Reina, donde se reúnen don Pedregales, el Mago Chico, y don Ross, el Mago Grande, y todo queda arreglado.

¿Que los rádicos se pelean entre ellos? Otro banquete en La Moneda y listo el pescado.

Basándose en estas razones, la esposa de un Topacete ha pensado arreglar su situación casera invitando a don Mandantonio a un banquete más o menos familiar.

Para lo cual ha dispuesto el siguiente menú:

Una cazuela bien pobrecita, para la que se necesitan los condimentos que van a continuación:

Su hueso de rabo y su pedazo de tapapecho, para que el caldo tenga gusto a algo	$ 15.—
Su medio kilo de mentiras o papas, que da lo mismo	1.—
Unas cuantas arvejitas, para que naden en el caldo	1.—
Unos cuantos granitos de arroz, para que decoren el plato	1.—
Su pedacito de zapallo, para que nos engorden las piernas	2.—
Un montoncito de sal, para que la sopa no quede desabrida	0.40
Un diente de ajo y verduritas surtidas	1.—
Total de lo que cuesta el primer plato	$ 21.40

Bueno. Esto es el primer plato. Pero como en los banquetes hay que dar, por lo menos, su par de ellos, aquí va lo que cuesta el segundo:

Una docena de pejerreyes de río	$ 10.—
Un producto gallináceo, vulgo huevo	2.—
Dos gramos de harina de otro costal	0.80
Su poquito de aceite, de ese que la Casa Grace vende con recargo por limpieza de tambor	5.—
Dos limones, para echarle a los señores pejerreyes	2.—
Una lechuga, para hermosear la presentación del plato	1.—
Y esta estratosférica suma cuesta el segundo plato	$ 20.80

Pero como se trata de un banquete (ya lo hemos dicho) hay que agregarle su postre y su taza de té con leche. Valen:

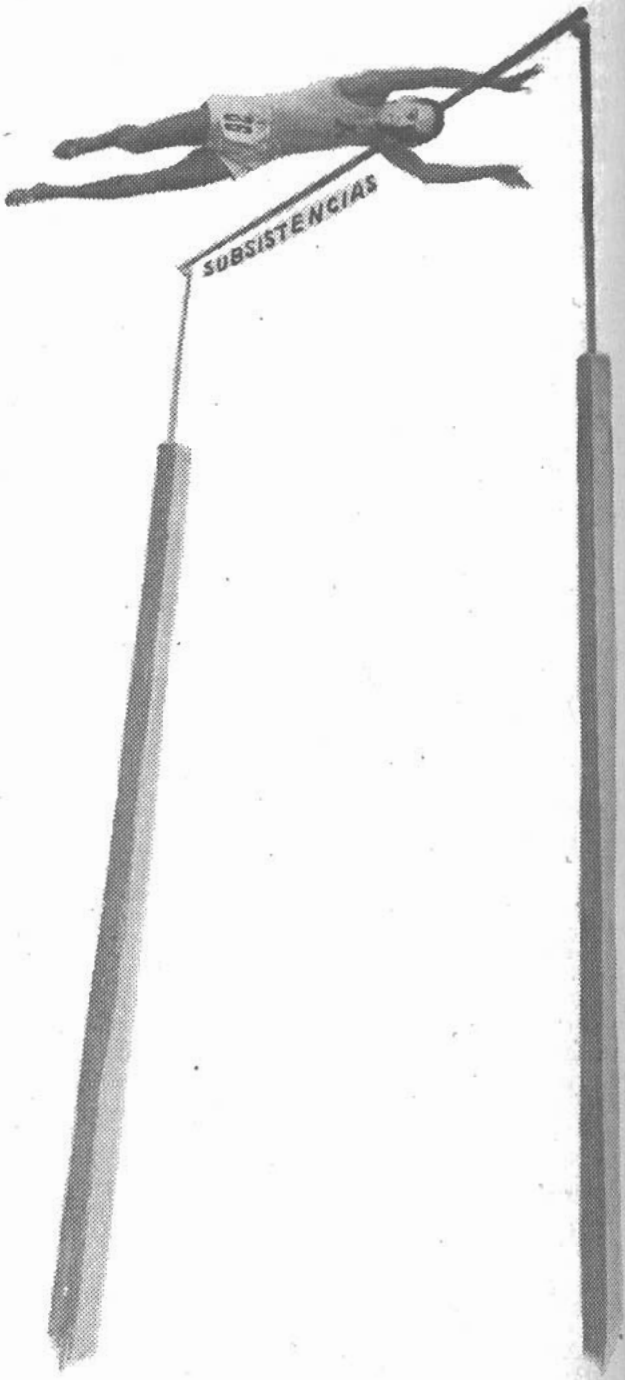
Un kilo de uvas de las no muy buenas	$ 4.—
Un poco de té un monte (tres, sale muy caro)	1.—
Cinco gotas de leche de la Central ..	10.—
Total del té y los postres	$ 15.—

Claro está que la esposa del Topacete de marras no ha hecho la suma total de este pequeño banquete, porque es enferma del corazón y le puede dar un patatús; pero confía en que don Mandantonio, como en las anteriores comidas a Ross y palos gruesos rádicos, vea forma de rebajar el precio de los artículos de primera y segunda necesidad.

DEL CAMPEONATO



Beltraúnico, el incansable saltador de obstáculos, durante la prueba de su especialidad. Ya ha saltado varias vallas, pero, ¿logrará pasar la penúltima, o sea, la de la vicepresidencia?

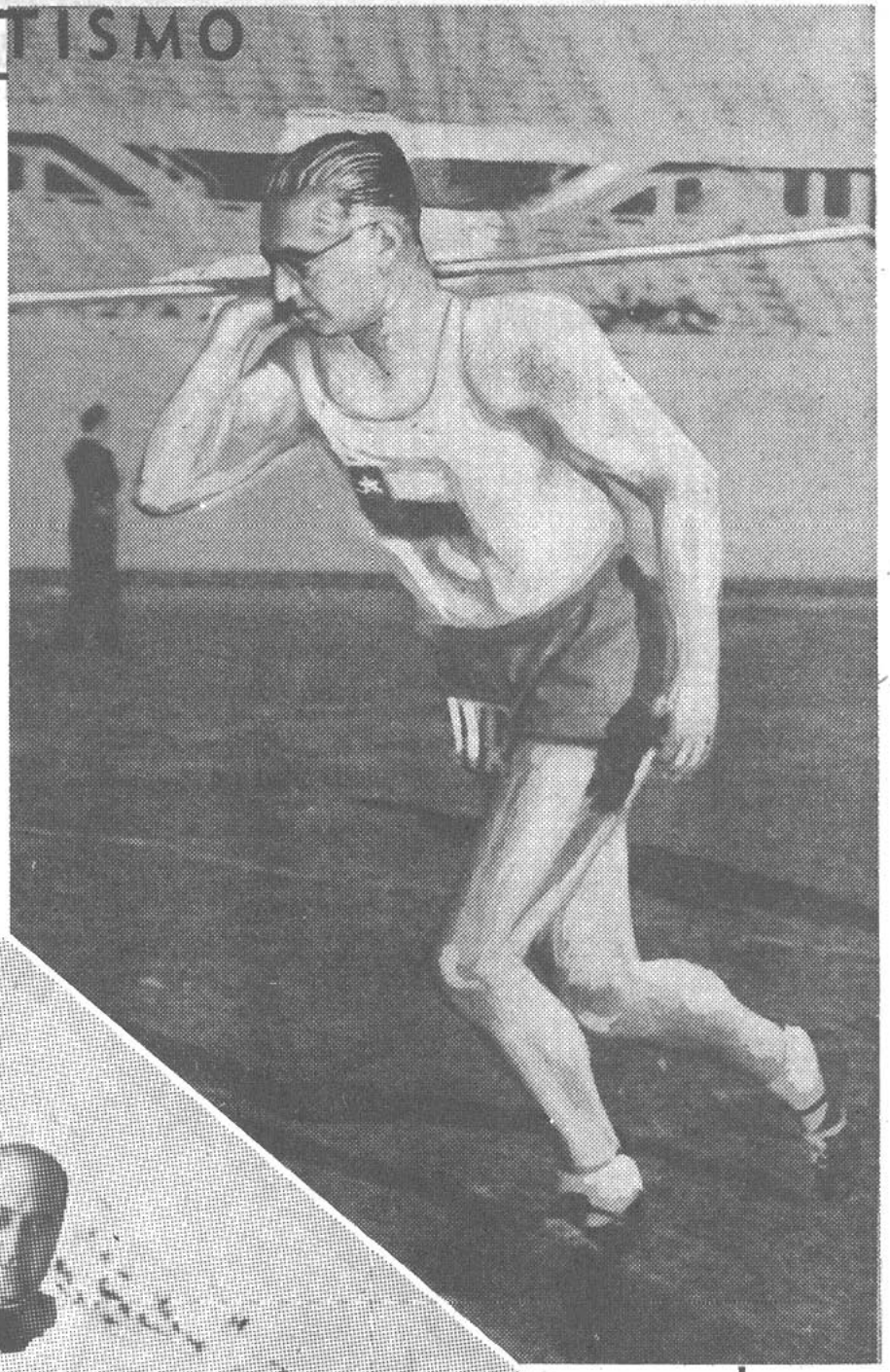


¡Gumucito junior batió el record recontra mundial de salto alto con impulso! Pero se la ganó la varilla...

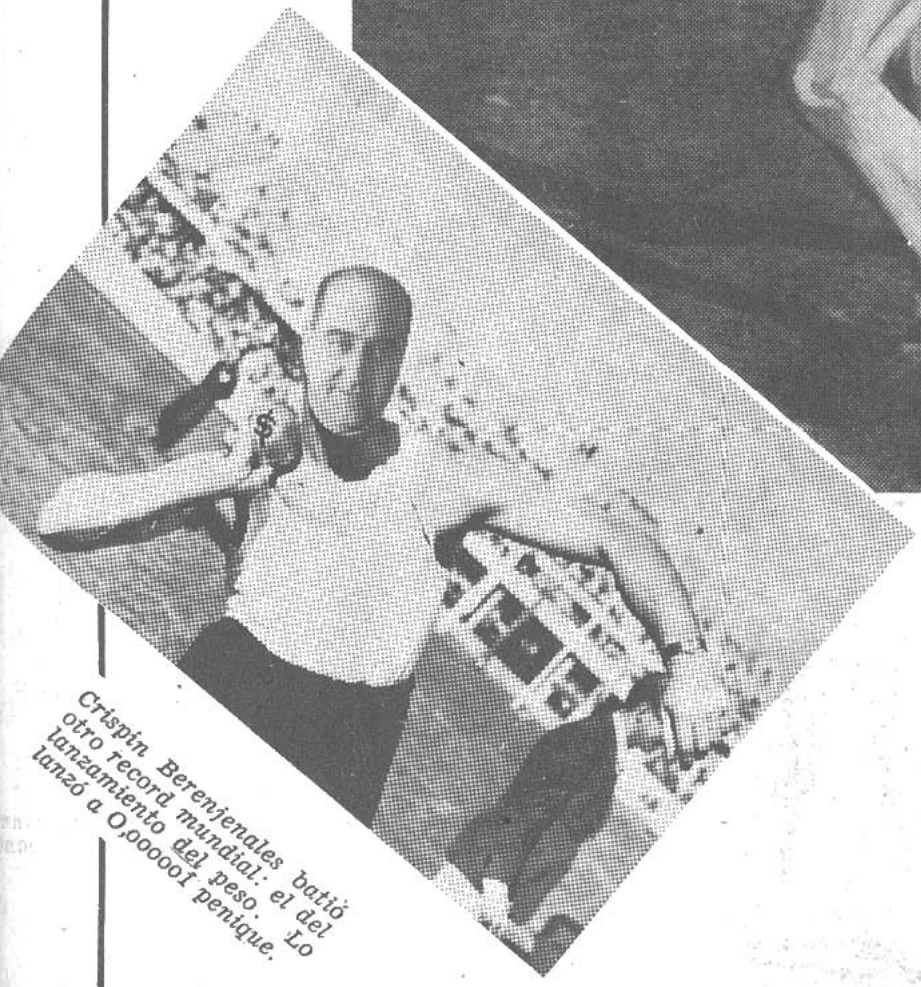


El campeón soviético Kontreroj, que en la prueba de la hoz y el martillo se anotó un poroto a favor de la Urssula.

DE ATLETISMO



Mandantonio Ríos Honestos, el formidable atleta de Paidahue, durante su sensacional lanzamiento de la jaramilla. La jaramilla, como se sabe, fué lanzada lejos por el fornido paidahuino.



Crispín Berenjenales batió otro record mundial: el del lanzamiento del peso. Lo lanzó a 0,000001 penique.

LA MAR LES GUSTA LA MAR

ASI le dijeron, el otro día, nuestros hermanos los bolivianos a Mister Wallace.

—Oiga, don Henry, usted que tiene tantas influencias con don Mandantonio, que ha tomado leche chilena y ha viajado en ferrocarriles chilenos sin que choquen, ¿por qué no nos consigue su pedacito de mar? Aquí, con el Titicaca, estamos tan titicaqueados que...

Mister Wallace, que en su viaje por estos andurriales ha pasado tantos apuros (no tuvo una vez, en el Perú, ni para dar unos chiches para una colecta), contestó:

—Voy a pensarlo.

Nosotros, que conocemos a fondo el problema, vamos a contestarle de frentón a nuestros hermanos bolivianos:

—¿Quieren un pedacito de mar? ¡Qué modestos son! Pidan toda la costa del Pacífico y se la regalamos con llapa y todo.

Dirán ustedes que esto no es patriotismo, que somos una sexta columna (la quinta ya está ahita); pero nosotros contestamos:

—¿Bolivia quiere mar? ¡Dé moselo! Porque, ¿para qué no sirve a nosotros?

Y aquí van las razones:

Una: tenemos la costa más larga del mundo; en ella se multiplican toda clase de peces; sin embargo, el kilo de congrio vale de $ 18.— para arriba.

Dos: un país marítimo, como es el nuestro, necesita de toda clase de barcos. Muy bien. Pero nuestros vaporinos han autorizado la venta de los pocos vapores que servían para trasladarnos de un punto a otro.

Tres: el dique que tanto orgullo le ha reportado a Valparaíso, ha sido arrendado a una potencia extranjera... También es cierto que sin vapores ¿para qué se necesita?

Es el caso que el mar ya no nos sirve para nada. Salvo para los que no saben nadar que se ahogan sin ni siquiera avisarles a sus parientes.

Y en estas razones nos basamos para darles en el gusto a los hermanos del altiplano: llévense todo el mar si quieren, que a nosotros ya no nos sirve para nada.

VERDEJO.—Oiga, hermana altiplanesa, ¿por qué no me pidió a mí directamente una salida al mar? Sin buques, sin dique y sin pescados, soy capaz de regalarle toda la costa chilena...



DESDE ARICA

A LAS 9 y media de la mañana del martes, don Beltraúnico, con el estómago repleto de chuchoca recalentada, hacía irrupción en Paidahue.

—Presidente, me voy...

—¡Hombre, por fin! Le acepto la renuncia en el acto, que ya me las avendré sin Ministro del Interior.

—Si no es del Ministerio de donde me marcho...

—¡Oh!...

—...sino que me voy a Arica.

—¿Y por qué parte tan lejos, zarandeado capaz?

—Porque tengo que hablar urgentemente con usted.

—¡Ah! Chao, entonces.

Don Beltraúnico salió, tomó en dirección a Los Cerrillos, allí se trepó en un avión, cruzó los cielos del Norte chico, del Norte grande, del desierto de Atacama, de Chuquicamata, de Anaconda, y a eso de las cinco de la tarde aterrizaba en la ladera del célebre morro.

Rápido, tomó un taxi, ordenándole al chófer:

—¡A un teléfono público!

Justamente el servicio telefónico con Santiago se inauguraba ese día. Entró a la oficina don Beltra, se encerró en la garita, metió el dedo en los hoyos correspondientes y dijo por el auricular:

—Aló, ¿quién habla?

—Larga Distancia...

—Disculpe, señorita Distancia, está equivocado. Yo quería hablar con Paidahue.

—Hable no más...

Y he aquí que la voz beltraúnica comienza a correr kilómetros y kilómetros por el alambre en demanda de la oreja mandantónica.

—¡Aló! ¿Hablo con usted?

—No, no habla con usted, sino conmigo...

—Corte, por favor, me volví a equivocar... Yo quería hablar con la casa donde tanto *se paidahuea*.

—Con Paidahue habla. Soy yo, Mandanpoconio.

—¡Qué hubo, Presidente! Yo soy Beltraúnico. ¿Y qué se dice por Santiago?

—Aquí va la cosa; fuera de la muerte del loro no hay ninguna novedad.

—¿Liquidó a los jóvenes turcos?

—No, hoy almorcé con ellos: con todos los que fueron a Buenos Aires a armar el cahuín con Gabito. Quedé recontra cumpa con la turquería.

—¿Y qué otras novedades hay? ¿Ha bajado el costo de la vida?

—No se oye...

—¿Y se ha entonado la moneda?

—Tampoco se oye. Lo que puedo decirte, Beltra, es que tu jornada única está pal gato.

—Ahora soy yo el que no oigo. Bueno, pero ya hemos dejado inaugurada la línea telefónica. Hasta la noche. Ahora mismo me embarco para Santiago.

—¿Aló, cómo? ¡No! ¡Quédate allá mejor!...

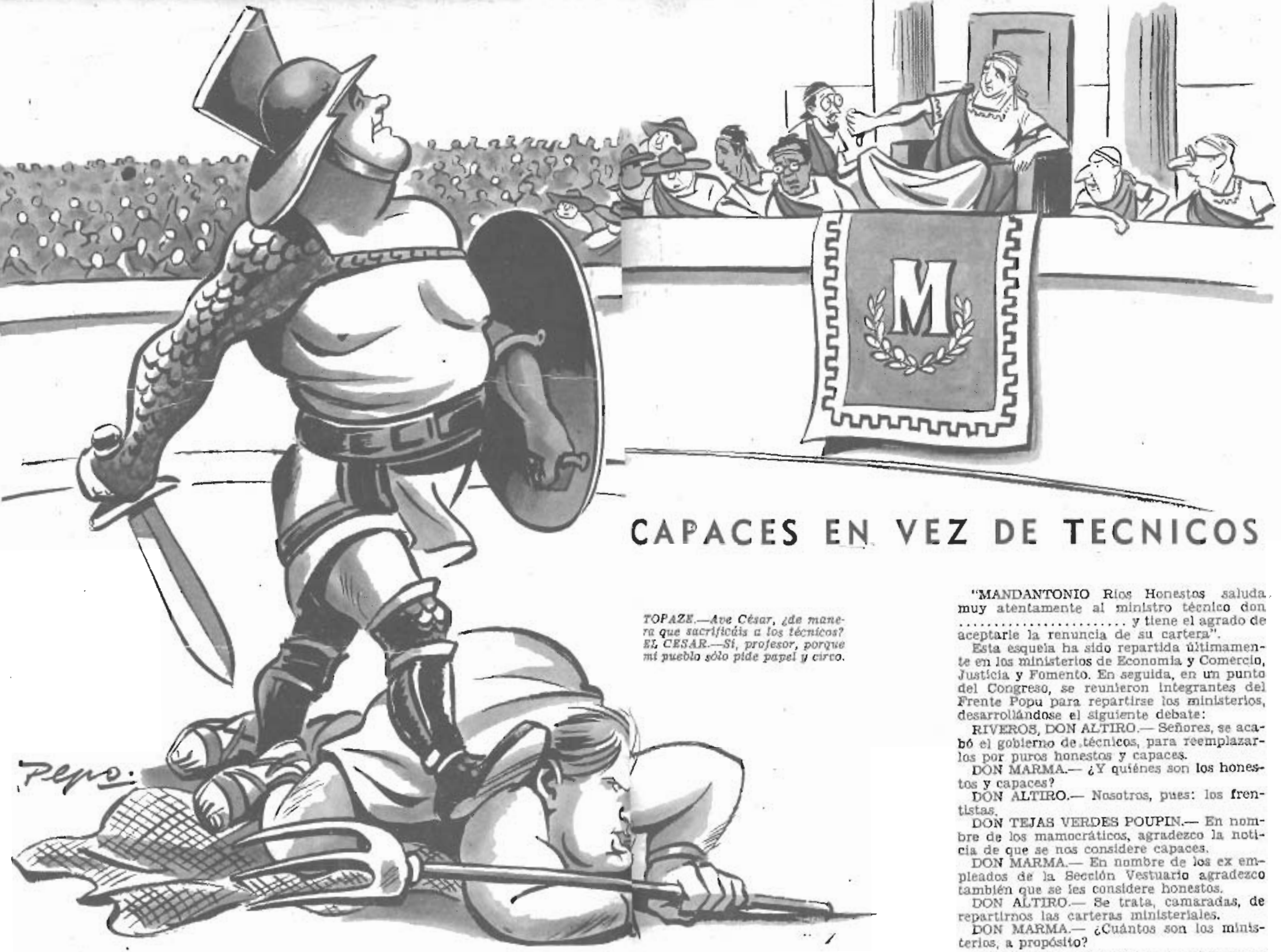
Pero ya la comunicación se había cortado y el viajero que hablaba desde un punto de Arica se dispuso a regresar a un punto de Santiago.

Punto.

POLITICOS DEL ALIVIO!



ARANCIBIA LAZO. —Ahora que estoy de Director de Correos y con lo atrasada que llega la correspondencia, no me queda nada más que aliviolarme.



TOPAZE.—Ave César, ¿de manera que sacrificáis a los técnicos?
EL CESAR.—Sí, profesor, porque mi pueblo sólo pide papel y circo.

CAPACES EN VEZ DE TECNICOS

"MANDANTONIO Ríos Honestos saluda muy atentamente al ministro técnico don ..... y tiene el agrado de aceptarle la renuncia de su cartera".

Esta esquela ha sido repartida últimamente en los ministerios de Economía y Comercio, Justicia y Fomento. En seguida, en un punto del Congreso, se reunieron integrantes del Frente Popu para repartirse los ministerios, desarrollándose el siguiente debate:

RIVEROS, DON ALTIRO.— Señores, se acabó el gobierno de técnicos, para reemplazarlos por puros honestos y capaces.

DON MARMA.— ¿Y quiénes son los honestos y capaces?

DON ALTIRO.— Nosotros, pues: los frentistas.

DON TEJAS VERDES POUPIN.— En nombre de los mamocráticos, agradezco la noticia de que se nos considere capaces.

DON MARMA.— En nombre de los ex empleados de la Sección Vestuario agradezco también que se les considere honestos.

DON ALTIRO.— Se trata, camaradas, de repartirnos las carteras ministeriales.

DON MARMA.— ¿Cuántos son los ministerios, a propósito?

DON ALTIRO.— No sé, pero los rádicos nos

contentamos con diez: Interior, Hacienda, Econonuestra, Relaciones, Justicia, Mala Educación, Defensa, y cuatro más que no me acuerdo.

DON MARMA.— La colegialancia socialista exige otros diez ministerios.

DON TEJAS VERDES.— Y la mamocracia igualmente colegiada también se conforma con otros diez.

(Don Altiro echa cuentas: diez, más diez, más diez, igual treinta).

DON ALTIRO.— Parece que faltan carteras para tanta exigencia.

DON MARMA.— ¡Se inventan unas veinte carteras! ¿Qué más da? Para eso el Fisco es rico.

DON TEJAS VERDES.— ¡Claro, pues, hombre!

(Continúa el debate durante tres horas, en que se estudia la repartición de carteras, al cabo de lo cual se le lleva a don Mandantonio el resultado que es éste):

Para los rádicos:

Además de ocho carteras de las existentes, exigen:

Ministerio de Locomoción, con capacidad para 300 burócratas.

Ministerio de Leche, Quesos y Mantequilla, con 250 pegas.

Ministerio de Punto y Banca, con 645 pegas.

Ministerio de Jornada Unica, con 700 pegas.

Para los socioslistos:

Cuatro de las carteras actuales, más las siguientes nuevas:

Ministerio de Sobreproducciones, con 1,200 pegas.

Ministerio de Irregularidades y Despilfarros, con 1,356 pegas.

Ministerio de Sobreproducciones y Encarecimiento de la Vida, con 849 pegas.

Ministerio de Choques y Accidentes Ferroviarios, con 700 pegas.

Para los Mamocráticos:

Dos carteras viejas y éstas nuevas:

Ministerio de Huelgas y Paros, con 200 pegas.

Ministerio de Alimentación Popular, con 150 pegas.

Ministerio de Cualquier Otra Cosa, con 275 pegas, además de la Superintendencia de Bares y Restoranes, la Inspección General de Ganadores y Placés y la Caja de Retiro de Arruinados al Cacho.

De manera que de aquí a un par de semanas, el Gabinete quedará compuesto en la forma antedicha.

¿Y el gasto que demandará todo esto? ¡Puah, unos cinco mil millones al año, nada más!

O sea, con un par de días que don Berenjenales eche a andar las máquinas hacedoras de billetes.

Y en seguida, ¡a gobernar con los honestos y capaces!

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



FREDEGUNDA. —¡Chilperico, esposo mío! ¡Te mandé asesinar y veo que estás cómo nuevo!

CHILPERICO, rey de Neustria. —¡Ah, Fredegunda, es que no sabiendo tus intenciones me había tomado una tableta de MEJORAL y quedé tan insensible al dolor, que recién ahora me doy cuenta de que ando apuñalado!

¿SE LOS COMERAN A LO SPIEDO?

LOS COMENSALES.— ¡Qué banquetazo nos vamos a pegar con estos niñitos envueltos!



LA reunión es en una sala del Singreso Nacional. Están casi todos los diputados liberales y casi todos los diputados conservadores.

Preside Fray Coloma y vicepreside don Patillario Troncoso. Repartidas en los asientos se ven las figuras históricas de don Radul Marín y Balmaceda, don Requisado Mardones Bissig, don Carlos Acharanándose, don Montt Lehuedé, dos Correa Larraín y Diez García. Los dos Correa Larraín son dos, pero los Diez García son uno solo: don Manuel.

Habla Fray Coloma:

—Hermanos míos: Como muy bien lo dice la Biblia derechista "cuando se pegam palus, hay que pegarem a todo chanchorum..." Ha sonado la hora de sacarle la contumeliam al Gobiernus, más aún: sacarle los perequemquem en el Parlamientus.

—¡Bravus!... ¡Muy bienis!... ¡Macanudum!... —exclama Fray Cañas con Flores a María.

Salta entonces don Patillario Troncoso:

—Yo, dejándome de latines, creo que el principal culpable de todo este cachimbeo actual es el Ministro Beltraúnico...

No alcanza a terminar la frase, cuando estalla, como un neumático, don Requisado Mardones Bissig:

—¡Puaf!... ¿Beltraúnico?... ¿El nos quitó los autobuses, los microbuses, los góndolobuses?... ¿Todo?...

Aquí interrumpe don Cachetá Cifuentes:

—¡Beltraúnico!... ¿Quieren que me lo coma?...

Lo calma Fray Coloma:

—No, hermano Cacheta, aun no. Hay que recordar ese adagio latino que dice: "No por mucho madrugarem se lo llevam la corrientis". A mí me parece más oportuno pedir una sesionem de la Cámara, donde armaremos una roscam de pater y señor nuestrom...

Toma entonces la palabra el diputado Moreno Echavarriendo:

—Desde el punto de vista legal, don Beltraúnico resulta tan ilegal como el Comisariato...

No hace más que mentar al Comisariato, y revienta un garabateo general en la reunión.

—¡El Comisariato es soviético!...

—¡Abajo Gumucitoff!...

—Pide la palabra el diputado pelucón Francisco Javier Labbé Venir. Toca otro asunto de interés re-público:

—¿Qué les parece, oigan, colegas, el proyecto económico del Ministro Pedregales?...

Aquí la rosca es de ésas en que la gente se sienta en la tapa del piano:

—¡No tiene derecho a llamarse economista un Ministro que lo único que economiza es el sentido común!... —truena el jovencito Irarrázaval.

—¡El proyecto económico es una vulgar cagandurria!... —opina don Carlitos Atienza, el diputado de bolsillo.

Y termina la reunión con un acuerdo de los HH. diputados liberales y pelucones, en el sentido de pedir una sesión especial de la Cámara para descuartizar vivos al Ministro Beltraúnico, a Gumucito Chico y al Ministro Pedregales, para comérselos después a lo spiedo.

Todo esto de un solo round, en jornada única, donde el plato fuerte será el inventor del plato fuerte, o sea: don Beltraúnico.

pelambre, PELOTILLA y pelotera

¿QUIEN TIENE CARBON?



LA escasez de carbón en Chile ha obligado a la gente, especialmente a la de las zonas Norte y Sur, que necesita viajar en tren, a reservar su pasaje con seis o siete meses de anticipación. Una vez conseguido el pasaje y corridos los seis meses, cuando el interesado llega a tomar el tren se encuentra con la sorpresa de que... ya no hay tren. Todo esto por la falta de carbón.

En estas condiciones, del otro ladito de la cordillera los amigos argentinos le mandaron a Verdejo esta carta:

"Che amigo Verdejo:

Hacéme la gauchada de mandarme unas cuantas tonéladas de boncar, o carbón como dicen los que no chamuyan al vesre. Acá, en la Argentina, nosotros necesitamo mucha calefacción, amigo, mucha. Además necesitamo carbón para los ferrocárriles, para las industrias y para el brasero de la viejita. Así es que ya sabés, ámigo Verdejo, no te hagás el otario y mandáme carbón chileno cuanto antes..."

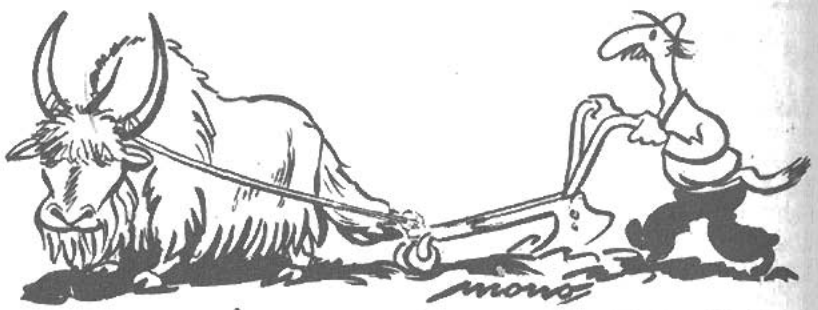
Verdejo leyó la carta, pensó que aquí en Chile no hay carbón chileno ni para una plancha económica, y contestó altiro:

"Oiga, amigo che:

¿Que me ha tomado pal fideo?

(Fdo.) VERDEJO."

SE NECESITAN ANIMALES



EN este glorioso mes de mayo, en la no menos histórica ciudad de Iquique, se llevó a efecto el Primer Congreso Económico del Norte. Don Carlos Paulsen, uno de los delegados, dijo:

—¿Se han fijado ustedes que por estos lados de Arica no se ve ni siquiera un mísero buey?

El Congreso, en masa, contestó:

—Así es no más, pues, don Carlos.

—Entonces, ¿no es cierto que no estaría mal substituir al buey por el yacks?

—¿El yacks?

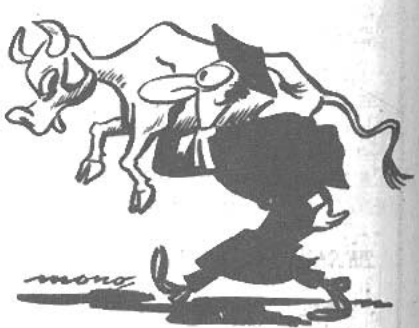
—Sí. Es un buey tiberano que se viste con un abrigo de pieles.

Dicen que los "yacks" ya nombrados pueden reemplazar divinamente a los bueises; pero como traerlos del Tibet, una región que está harto lejos, costaría un millón de pesos por puro traslado, no le vemos el negocio por ninguna parte.

Para nosotros, que no tenemos carbón y que, por lo tanto, no vamos a tener calefacción, y ya que se trata de importar animales, ¿por qué no traemos, a falta del ya tan nombrado carbón, llamas desde Bolivia?

Porque las llamas quitan el frío...

EMBARGO LACTEO



EN LOS Tribunales de Justicia se ha recibido el siguiente escrito:

"Juan Flautista Rossetti, por poder de tercera persona y por fregar al Frente Popu, alias Alianza Democrática, a US. dice:

"Que la Central de Leche, de mi capitán Lazo, ha dejado sin cumplimiento el contrato que tenía de entregarle la mantequilla, el queso, la crema chantilly y la leche desecada a mi representado, distribuidor exclusivo de esos productos de la Central.

"En esta virtud, recurro a US., para que US. recurra al capitán Lazo, para que le entregue dos millones 300 mil pitos al recurrente, por concepto de incumplimiento de contrato.

"Otrosí: por siaca, pido a US. que, entretanto, le embargue a la susodicha Central todas las vacas del establecimiento, sean pasteurizadas o sin pasteurizar, y se las entregue a mi representado para su ordeñación. Es justicia. (Fdo.) Juan Flautista".

A este escrito respondió mi capitán Lazo en esta forma:

"Muy señor Usía mío: en la demanda de don Juan Flautista, a US. digo:

"¿De dónde quiere don Juan Flautista que saque dos millones trescientos mil? ¿No sabe el dueño de "Mi Opinión" que la Central de Leche está en la inopia?

"Por tanto, pido por abajo y recontra demando al demandante por seis millones ochocientos mil, para ver si con esta platita puedo financiar esta Central que, US. puede creerlo, me tiene hasta la coronilla.

"No es justicia, pero es per si cola. (Fdo). Capitán Lazo".

OTRA COSA ES CON BALALAIKA

NOSOTROS estábamos convencidos, hasta hace pocos días, de que el Partido Socialista de Trabajadores estaba únicamente integrado por dos Olorables: don Godoy Urrutia y don Berman Natalio.

Pero resulta que ahora, una vez efectuado el Cuarto Congreso General de dicho Partido, también pertenece a él un ex Olorable: don Milo Zapata.

Y entre estos tres caballeros se ha efectuado la rosca mora. O séase, sin nombre.

Pero, a fin de que no se nos trate de parciales, vamos a reproducir lo que ocurrió en el mentado Cuarto Congreso.

El Secretario General del Partido Socialista de Trabajadores cita a un Congreso a sus miembros. Hace, en consecuencia, la siguiente citación:

"Al camarada Berman que, aprovechando el auto que le regalaron en el Sur, usufructúe de la permanente y se venga a discursear conmigo."

A lo que contestó el Olorable Berman:

"Partido Socialista de Trabajadores acudirá al Congreso como un solo hombre: yo."

Entonces, arrendaron el Teatro Bolívar de esta capital y allí se instalaron los camaradas Godoy Urrutia y Berman.

Dijo el primero:

—Como Secretario de este Partido que nos auna, vamos a proceder a nombrar a los nuevos tíos que mandarán el buque.

Don Natalio Berman dice:

—Voto por Godoy Urrutia.

Y don César, a su vez, agrega:

—Voto por Berman.

Se hace el escrutinio y hay empate.

—Hay que votar nuevamente.

—Procedamos.

Y empieza la votación: por Godoy Urrutia vota Berman. Y por Berman, Godoy Urrutia.

Mientras tanto ha llegado un asistente a la galería: don Milo Zapata.

Al ver tan lleno el teatro, don Godoy Urrutia y don Berman aplauden.

—¡Esta es unidad!... ¡Ahora sí que nos vamos a reír de don Marma y de Contreras Labarcoff!...

Pero don Milo les agujerea el entusiasmo:

—Entre los socialistas trabajadores debemos seguir con la misma de los rádicos y mamócratas: dividirnos.

Don Godoy Urrutia se para y le grita:

—Eres trotskista, nacista y un lote de cosas más terminadas en ajo... De manera que, a la calle con él.

Entonces, don Milo Zapata se retira indignado del Congreso. Mientras tanto se quedan en la reunión don Godoy y don Berman.

Juegan al cara o sello quién se queda como mandador del buque del Partido Socialista de Trabajadores y como Berman tiene tan mala pata, pierde y queda como Secretario don Godoy Urrutia...

Escuchando las insinuaciones de don Mandantonio, le conviene al Partido de los Socialistas Trabajadores que trabajen y hagan vida social.

Ya que sería muy triste y doloroso que para el próximo Congreso de dicho Partido se recontradiviese entre los partidarios de Godoy Urrutia, don Natalio Berman y don Milo Zapata.

BEBA DE LO GRATIS

Los tres mejores piscos que se venden en Chile inician hoy. en esta revista, un Concurso que nos refrescará el gaznate.

PRIMER TRAGO:

Es necesario enviar un chiste que tenga relación con los piscos JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA, que son, sin duda, los mejores de Chile.

SEGUNDO TRAGO:

Se premiará al autor del chiste con CINCO BOTELLAS de dichos piscos.

TERCER TRAGO:

Hacer trabajar el meollo y a ganarse esas cinco botellas.

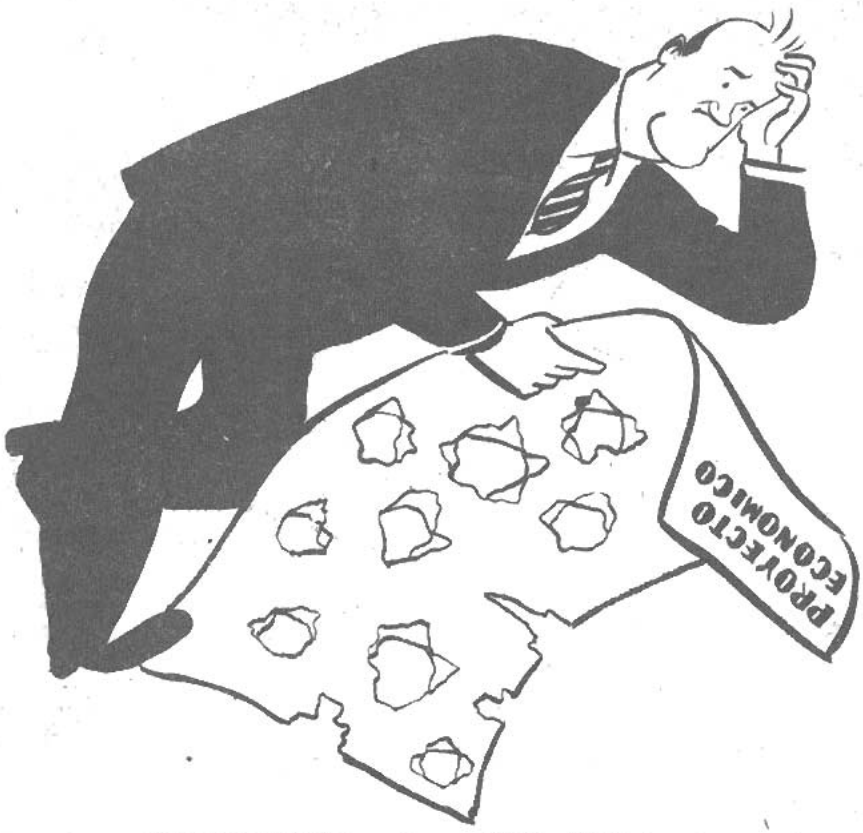
Los chistes deben ser enviados a

REVISTA TOPAZE
Moneda 1367.



—Mister Churchill, en breve plazo nos tomaremos Tunez.
—Bien, Coronel. Pero eso no quita que por el momento nos tomemos una copa de este PISCO JOHN BARNES, que con los PISCOS LUIS HERNANDEZ Y EDINA, son los tres mejores piscos de Chile.

QUEDARA EN PROYECTO EL PROYECTO



DON BERENJENALES.—¿Hase visto? Todavía no empieza a discutirse mi famoso proyecto económico y ya tanto la izquierda como la derecha me lo tienen totalmente aportillado.

—Jamilo, básame la beineta...

Don Mandanpoconio se peina.

..—Jamilo, básame ese frasco de solimán...

Don Mandanpoconio se maquilla.

—Jamilo, básame el fez turjo...

Ya está listo. No le queda sino aguardar. En esto le anuncian:

—¡Los jóvenes turcos!

Y entran don Ibrahim Salamanja, don Mustafá Correa, don Kemal Muñoz Alejría y demás otomanos convocados a la reunión. Don Mandanpoconio abre los brazos:

—¡Pásale bara adentro, paisanos! ¡Entrale a la jasa de Baldahue no má! ¿Jieren basteles? ¿Se les brunce bonche jon malicia? Pidan no más, que están en su jasa...

Los otomanos se miran complacidos. ¡Estas atenciones, esa delicada vestimenta del dueño de casa! Comienzan a pedir:

—¡Básame lo embaredado de jeso!

—Aprobíngueme un buro Jorona y Jorona...

Y empieza don Mandanpoconio.

—Jamaradas de la Sublime Buerta: los llamo para jacer jobierno brentista. Ya no jreo en Ross badre sino en Alah Manca. ¿Jieren entrar al jobierno cun los socialistos, los mamojráticos e los jomunistas, jieren?

La cabritud otomana dice que sí y sigue el invitante:

—Jamaradas, jonformes. Vormamos il gobierno de izjerda ca nu dastiñe. Bueno lu brentismo, jarantido. Bero hay un bero...

—¿Juál, Bresidente? —interroga la colonia turca.

—Je yo jiero je me abrueben el broyejto económico, ¿sabe? Yo soy joven turjo ajora también, bero joven turjo jiere blata. No tiene ni jobre bobre turjo Mandanpoconio. Jon Broyecto habrá plata para la belotita ministerial de don Marmajadarma o de lo mamojrático. ¿Ma aprueban lo broyejto? ¡Dija je sí, baisano! Nu sea malo jon lu combatriota turjo!

La otomancia se mira, duda. ¡Ahí está el secreto del izquierdismo de última hora de don Mandanpoconio! ¡Quiere que le aprueben el proyecto! Ibrahim Salamanja habla:

—Sañur jorrelijionario, temo je le abortillemo el broyecto, ¿sabe? Nusotro tenemo uno broyecto ejonómico abrobado por la Junta Central...

Comienza el regateo. Dice don Mandanpoconio:

—Bueno: abortíllame lu broyecto, bero diéjame lo artículo vente e uno...

—¿Nada más se le frunce, jamarada?

—Nada má. Diéjame lo artíjulo vente e uno, artíjulo lindo, artíjulo imbortado de la Euroba fascista. Non pide ma je el artíjulo vente uno e yo e Bedregales e Beltraúnijo nus jacemos jóvenes turjos bara toda la vida...

Sigue el regateo y, por lo que sabemos, el acuerdo del otomanado es éste: entregarle la oreja a don Mandanpoconio, pero en ningún caso a don Beltraúnico.

Y en cuanto al proyecto, aportillarlo, pero poco.

Balabra, salo jura, sañur lejtor.

Y ahora... pida

ROYALES

CIGARRILLOS DE $ 2.-

ELABORADOS CON UNA MEZCLA DE EXQUISITOS TABACOS
ESCOGIDOS DE LAS MEJORES VEGAS DE CUBA.



RIVEROS.—Durante 120 años la derecha estuvo usufructuando del poder en beneficio propio...

EL QUE USUFRUCTUA ULTIMO USUFRUCTUA MEJOR

ESTA en el tapete de la discusión pública un tema palpitante: ¿quién ha usufructuado más cochinamente del poder: la Derecha o la Izquierda?

Como el profesor Topaze es el único hombre imparcial que hay en Chile, ha hecho el siguiente cuadro de los próceres de ambos bandos y sus correspondientes tropelías:

PROCERES DERECHISTAS

Portales.— Especuló en tabaco. Le falló el monopolio y perdió plata. No hizo "irregularidades" con los fondos públicos, pero, en cuanto a deportaciones, relegaciones, hábiles interrogatorios e incestos con su propia Constitución, fué el Dictador N.o 1 de Chile. Pero ordenó la República.

Montt.— Como Ministro del Interior de Bulnes, se armó su propia máquina electoral. Inventor de los estados de sitio y las facultades extraordinarias. Macanudo para encarcelar, deportar y apalear ciudadanos. Pero hizo ferrocarriles, inauguró telégrafos y creó las primeras Cajas, pero sin vicepresidentes ejecutivos.

Pérez.— Hizo la ruptura con España, sin necesidad de que su ministro Tocornal se fuera enfermo a Wáshington. Cundió la ganadería, había leche a 5 cobres el litro, y la carne y el trigo no había que importarlos de la Argentina.

Pinto.— Inventó el papel moneda...

Post Balmaceda.— Se inventan la rotativa ministerial, los cachimbeos salitreros y el cohecho.

PROCERES IZQUIERDISTAS

Salomón Tecla.— Fomenta el intercambio comercial de pijamas con el Japón.

Bunster Keaton.— Invade Bélgica y se apropia de ella.

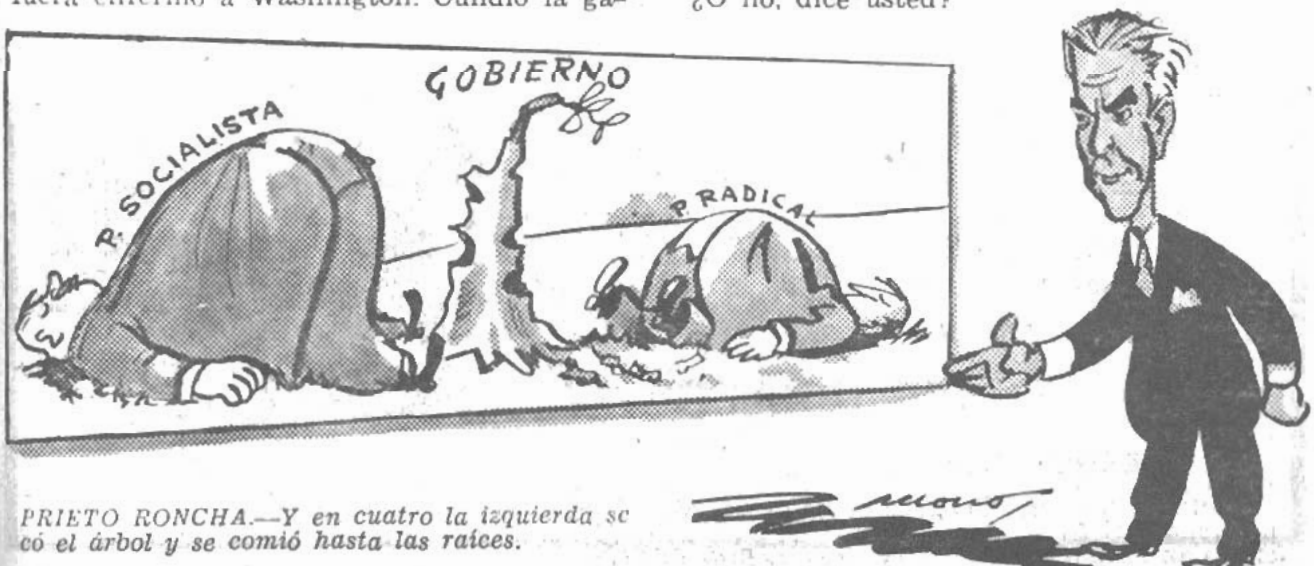
Bicarbo Natho.— Inventa las puntas de arroz y el té Cóndor.

Don Marma.— Crea las militancias socialistas que extraen oro a siete millones el kilo y devastan la Sección Vestuario.

Los Matta y los Gallo.— Precursores del punto y banca.

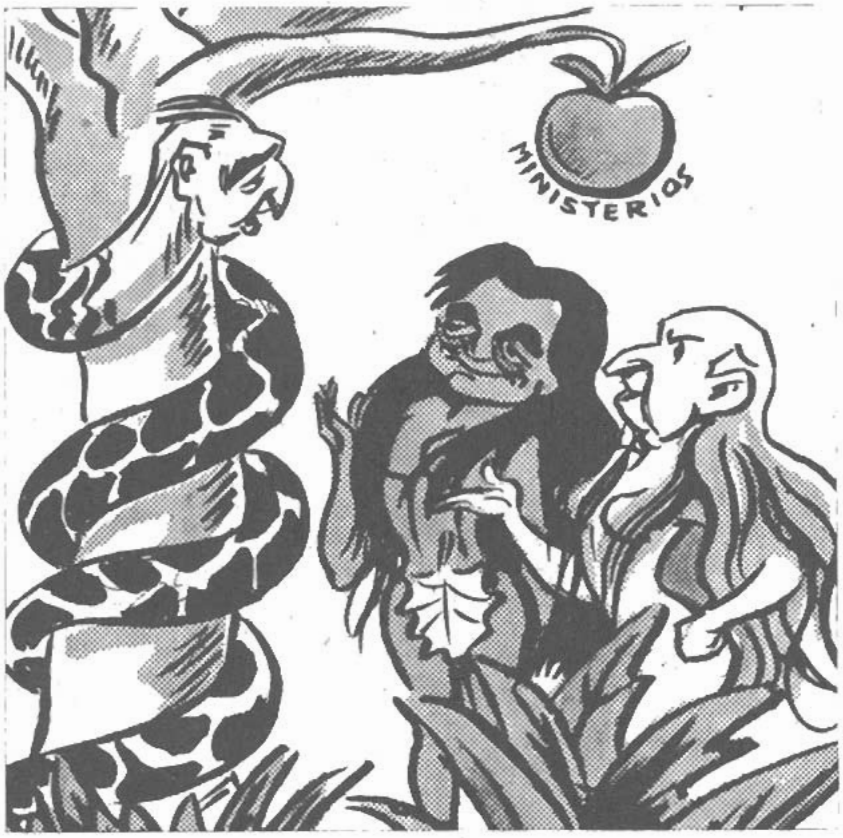
Como se ve, el equipo Portales-Montt-Pinto-Riesco, etc., no desmerece en nada al lote Salomón-Keaton-Marma y demás reestructuradores de Chile. Todos, al barrer, son igualmente honestos y capaces, y por eso Chile es un país próspero y de vida barata.

¿O no, dice usted?



PRIETO RONCHA.—Y en cuatro la izquierda se comió el árbol y se comió hasta las raíces.

¡CHITAS QUE ESTAN NERVIOSOS!



LAS EVAS.—Oiga, misiá serpiente, ¿por qué no nos hace el favor de tentarnos con la manzana? Porque tenemos hartas ganas de pecar, le diré.

INTRANQUILO, desasosegado, se paseaba don Marma por la Plaza de Cemiento. De pasada le echaba sus miraditas a la Moneda:

—¡Chitas que estoy nervioso!... —exclamó todo trémulo.

Más allá estaba paseándose don Tejas Verdes Pimpín.

—¡Quién estuviera en el Gobierno!... —se decía con un suspiro que le salía del fondo del estómago.

Los líderes del Socialismo y de la Mamocracia se hallaban tristes, aletargados, cariacontecidos.

De repente les salió al encuentro don Altiro Riveros, caldillo del Partido de los Matta, los Gallo, los Pollos y los Ebrísipides:

—¿Qué le pasa, don Marma?... ¿Qué le ocurre, don Pimpín?...

Primero habló don Marma:

—¿Sabe, don Altiro?... Yo siento la nostalgia del Gobierno y mis socialistas también la sienten...

Luego habló don Tejas Verdes:

—Yo añoro la época en que mis mamocráticos tenían carteras ministeriales... ¡Qué de pegas y gratificaciones!...

Don Marma, de puro nervioso, ya no podía contenerse:

—¡Me cargan las recuperaciones del doctor Alléndose!... ¡Me encantan los Ministerios!... ¡Viva la Caja de Seguro Obrero!... ¡Viva la Sección Vestuario!... ¡Viva mi Ministro Etcheleguindasalpavo!... ¡Viva Volando Merino!... ¡Viva Mendoza y viva San Juan!...

Pero, entre viva y viva, don Altiro pensó que llevar al Gobierno a don Marma con sus socialistas y a don Tejas Verdes con sus mamocráticos era poco. Se necesitaba también a los socialistas de don Alléndose y a los mamocráticos de don Garrido.

Les propuso entonces que se pusieran de acuerdo don Marma con don Alléndose y don Pimpín con don Garrido:

—¡Cómo!... —exclamó don Marma—, ¿entonces no bastamos nosotros dos?...

La respuesta de don Altiro fué bien radical:

—¡No!... ¡Tienen que ser los dos y dos más!...

Don Pimpín, más avispado, partió corriendo a arreglar el negocio mamocrático. Les habló a sus correligionarios de la necesidad de sacrificarse por el país, de servir la causa del pueblo, de defenderse de la reacción derechista, en fin.

Y don Marma, que para estas cosas no es tampoco de los muy quedados en la huinchancia, salió dispuesto a convencer a don Alléndose de que volvieran al Gobierno y de que la patilla de la recuperación la dejaran para después. De paso le recordó que el Profeta Moisés... Poblete había golpeado en la roca del Seguro Obrero y había hecho brotar agua. Tanta agua que a los socialistas los tenía poco menos que con el agua al cuello.

Pero don Alléndose no se dejó convencer.

—Mis socialistas —respondió— son puros, doctrinarios, idealistas. ¡Nos carga el Gobierno!... ¡Nos cargan las pegas!... ¡Nos cargan los radicales!... ¡Nos revientan los Ministerios!...

Y volvió don Marma, más nervioso que antes, a conversar con don Altiro para decirle que le había ido malón con don Alléndose, pero que de todas maneras los socialistas suyos, y los de don Alléndose también, volverían al Gobierno en unos días más, tal vez entre junio y julio, el mes de los pavos.



—Majestad, contra vuestra costumbre, hoy ya no andáis en vuestro caballo blanco.

—Ando en él, Mariscal; pero es el caso que se me olvidó lavarlo con JABON COPITO.

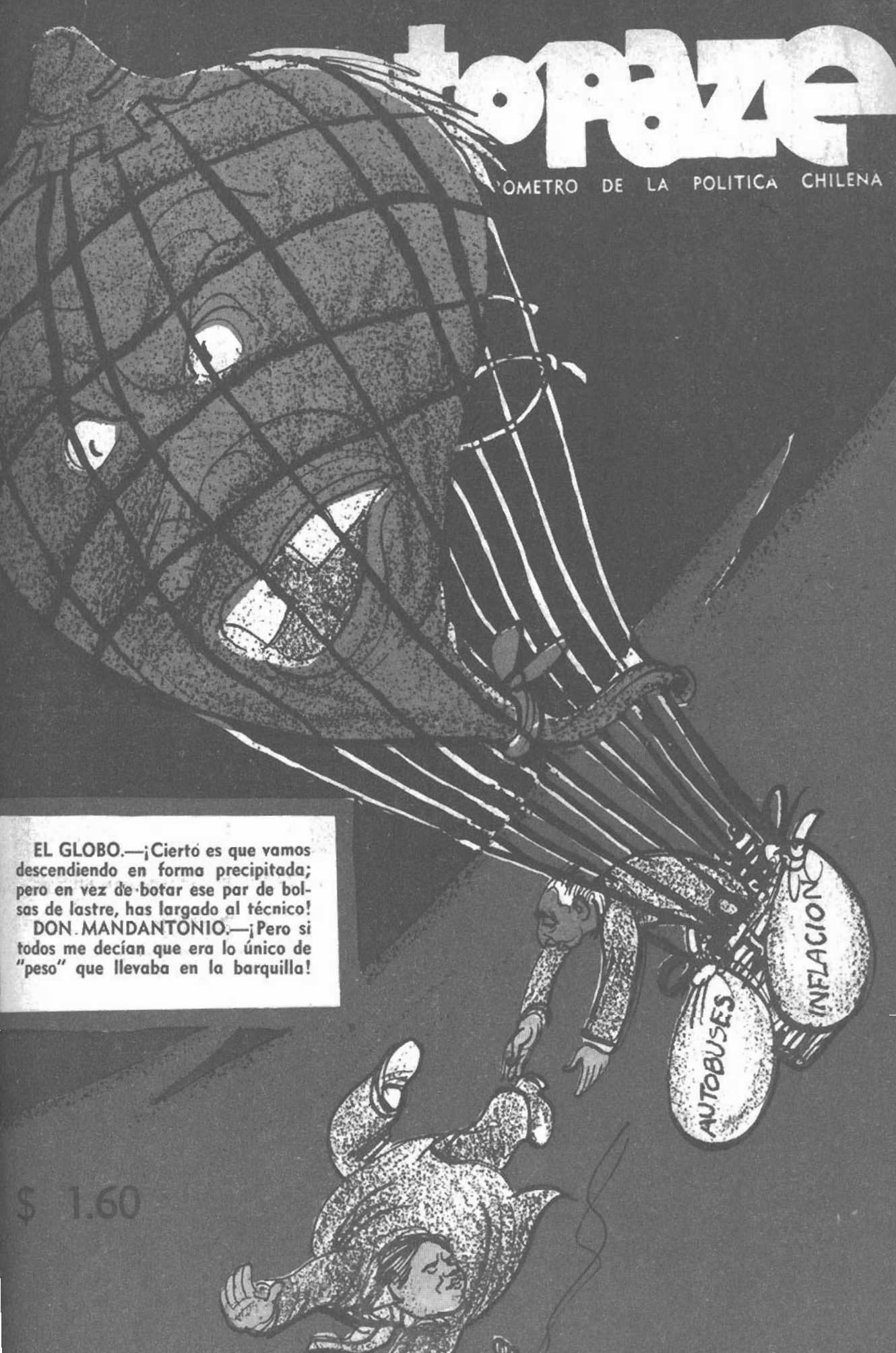


GUERRA SQUELLA.—¿Qué deseas? ¿Quién eres?
EL VIEJO.—Dame una pega en tus ferrocarri-
pues nadie con más experiencia que yo en
ar pasajeros que jamás retornan: soy Ca-


TIO SAM.—No, no, para
fue las industrias, don José,
echándole carbón y te fuel-
ga.
STALIN.—¡Como pueden
decir que yo echo carbón,
cuando lo que hago es pri-
varlos de él!

topaze

OMETRO DE LA POLITICA CHILENA



EL GLOBO.—¡Ciertó es que vamos descendiendo en forma precipitada; pero en vez de botar ese par de bolsas de lastre, has largado al técnico!

DON MANDANTONIO.—¡Pero si todos me decían que era lo único de "peso" que llevaba en la barquilla!

$ 1.60



CAPRICHO

DON MANDANTONIO.—¿Podré caminar bien con los do zapatos de la izquierda?



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367
TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 14 de mayo de 1943 | N.° 559

VUELTA A LA IZQUIERDA

EL concepto de Izquierda era, hasta no hace mucho, significativo de posición audaz, renovadora, iconoclasta. Representaba la eterna pugna entre lo nuevo y lo viejo, entre el ayer y el mañana. La Izquierda era el ansia de formas y conceptos nuevos; la Derecha, satisfacción del usufructo material y espiritual existente.

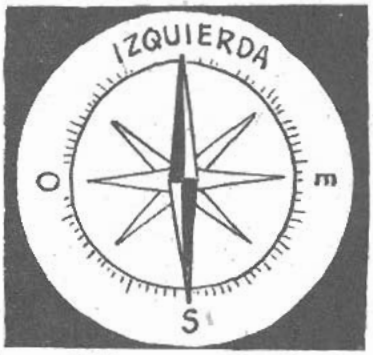
Sin embargo, aun el reaccionario inteligente poseía esa fuerza creadora y renovadora que entrañaba el Izquierdismo, y el vocablo revolución podía aplicarse tanto al agitador tribunicio como al inventor de sedentaria existencia investigadora.

Pero, he aquí que el mundo apresura su marcha en el último quinquenio, y las consecuencias inmediatas y futuras de la guerra hacen que el izquierdismo sea una posición que se apresuran a adoptar todos. Nación de tan enorgullecido conservadurismo como Inglaterra, repudia sus viejos y al parecer inconmovibles principios, y sus gobernantes, los de más reaccionaria prosapia, se apresuran a revisar doctrinas, postulados y fórmulas sociales y económicas.

Tenemos así que las circunstancias truecan al izquierdismo, de la noche a la mañana, en concepto y aspiración burgueses, y vemos que los países capitalistas piensan seriamente en reformas sustanciales y avanzadas.

No es, pues, a mí a quien puede preocuparme el repentino retorno al izquierdismo de que se ha visto atacado en los últimos diez días nuestro Primer Mandatario. Siempre, por tradición, por convicción, por posición, por ambición, por valuación, fué él un hombre de izquierda.

Lo que me inquieta no es, por tanto, el "choc" izquierdista de S. E., sino con quién va a hacer izquierdismo, hoy que el orbe entero lo hace. En primer término, con los radicales, sus correligionarios, gente de avanza-



da en 1859, pero apegada ahora con fuerte instinto al concepto nada caduco, no obstante el doctor Morales, de la propiedad. El Ministerio cuenta con un grupo selecto de radicales aptos para hacer cualquier gobierno, etiquétesele o no de izquierdista.

¡Pero, he aquí que el Excmo. señor Ríos llama a "cooperar" a los socialistas! ¡Al señor Grove, el montaraz! ¡Al doctor Allende, el del Seguro Obrero y su Sección Vestuario! ¡Al señor Etchebarne, al señor Milicic, al señor Borzutzky, futuros ministros de Salubridad, de Fomento, de Vías y Obras! ¡A tantos otros socialistas sobre cuyas gestiones públicas pesan escándalos, despilfarros, desorganizaciones, lenidad, y en los cuales la justicia ha fijado su vista inquisidora!

¿A esta "cooperación" puede llamarla izquierdista S. E.? Lo mismo que llama izquierdismo el retornar a los democráticos a las labores de gobierno, esa agrupación minúscula en tamaño y de zafia e incoherente ideología, atenta sólo a la función burocrática.

Con tales izquierdistas, lo sabemos por experiencia de casi cinco años, es imposible hacer gobierno ni de izquierda ni de ninguna clase. Si los propios socialistas estiman que aún no han recuperado la solvencia moral, ¿con qué derecho va a arrancarlos S. E. del muro de las lamentaciones, donde ellos voluntariamente se han cobijado, para llevarlos a administrar el presupuesto más elevado y las leyes más latas de nuestra historia?

Dejé demostrado más arriba que ahora cualesquier partidos pueden hacer izquierdismo, según el estilo socialdemócrata y pequeño burgués en uso.

Cualesquiera, menos los que tienen un baldón sobre su pasado y cuentas que rendirle a la justicia, mientras llega la hora de rendírselas al país.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

GONZALEZ VON MAREES.—Se apruebe o no se apruebe el proyecto económico, siempre fumo BLASON.

$ 1.40



SUMAMENTE FASCI-NI-NIPO EL PROYECTO





MUSSOLINI. —Dime, heil Hitler, ¿por qué don Berenjenales está confeccionando ese traje tan dictatorial?

HITLER. —Según dicen, es para que don Mandantonio defienda a la Democracia...

REUNIDOS en un "un punto" del Ministerio de Hacienda están don Crispín Berenjenales y los parlamentarios rádicos, socioslistos, mamocráticos y urrutinos.

Proyecto económico en mano, don Berenjenales les explica a los defensores de la Democracia lo que es su proyecto. Y los honorables, con la perspectiva de nuevas pegas, oyen calladitos y condescendientes.

Y dice don Crispín:

—Honorables olorables: mi proyecto está inspirado en los grandes economistas liberales que se llaman Adolfo Hitler, Benito Mussolini, José Stalín e Hirohito Yamamoto.

—¿No son medio dictadorones esos economistas? — se streve a musitar un joven otomano.

—¡Nuncas! ¡Son los hombres más democráticos del mundo! Pero aquí no se trata de ellos sino de mi proyecto. El artículo primero, traducido al lenguaje corriente, puede resumirse así: "Autorízase a don Mandantonio para confiscar, allanar, requisar cualesquiera tienda, almacén o boliche, micro, góndola y auto que le dé la gana sin darle opción a los Tribunales a que metan su cuchara".

LOS OLORABLES RADICOS.— Sí, es un artículo perfectamente inocente.

DON PEDREGALES.— El artículo segundo es angelical. Dice más o menos: "Créase una Getsapo con derecho a fusilamiento y masacradura en su grado máximo sobre cualquier chileno o extranjero, incluyendo señora, hijos y consanguíneos hasta la décima generación y sus respectivas madres".

LOS COMUNISTOS.—Está bien el artículo: inofensivo y de lo más democrático. Pero opinamos que la Getsapo es menos acaballada que la Okrana, por lo que proponemos ese cambio.

DON PEDREGALES. — Aceptada la moción, camaradas. Y pasemos al artículo tercero, que no dice nada más que esto: "Cualquier ciudadano no afiliado a partido frentista que se atreva a decir que la vida está cara, debe ser colgado inmediatamente en uno de los faroles de don Marzoa, sin perjuicio de sacarle la madre, o colgarla, al referido conspirador".

LOS SOCIOSLISTOS. — ¡Lindo artículo! ¡Aprobado en el acto, porque eso de los faroles marmaduquianos entra en nuestra ideología!

DON PEDREGALES.— En cuanto al artículo cuarto, me da vergüenza leerlo por lo inofensivo que es. Dice: "Inciéndiese cualquier diario o revista que se atreva a mencionar las emisiones de billetes. Incinérese a los redactores y espárzanse sus cenizas en la plaza pública en tanto que la Dirección General de Cultura escupe sobre esos despreciables restos".

LOS MAMOCRATICOS. — ¡Angelicalísimo, le diré! ¡Si todas las democracias fueran así, daría gusto ser democrático en vez de mamocráticos como nosotros.

DON CRISPIN.— Ahí va otro articulejo: "Autorízase a don Mandantonio, a sus ministros, a los amigos y correligionarios de estos ministros y a cualquier frentista a imprimir, emitir y lanzar billetes a la circulación, o, si no hay papel para tanta emisión, a quedarse con la casa, amoblado, artículo de primera necesidad, vajilla de porcelana o indumento de su agrado, sin que el propietario de la casa tenga derecho a alegar, so pena de pasarle la bicicleta del alcalde Bannen por encima".

LOS RADICOS. —¡Pero ese artículo es de una inocencia francamente repelente! ¡Si siquiera se condenara a los saboteadores a cortarse ellos mismos sus respectivas cabezas con serrucho!

DON BERENJENALES. — No se apure, que en los artículos transitorios van esas penas. Y, por último, va el siguiente artículo, que resume todos los demás y que es el que deben aprobar sin oposición alguna: "Otórgase a don Mandantonio derecho de vida y hacienda sobre los cinco millones de verdejos, sobre sus bienes y propiedades, usufructos y pensamientos, por el tiempo que dure la presente ley, que será eterna. La víctima, en cambio, y a manera de resarcimiento por los daños y perjuicios, tendrá derecho a decir: "buena cosa" al ser sometido a los efectos del presente artículo. Pero si se propasa en la exclamación y dice "ay", el Negrísimo Garretón le cortará la lengua al traidor, el que luego deberá cortarles a mordiscos la misma presa a sus hijos.

Después de esta explicación sobre las bondades del proyecto económico, y ante la promesa de pega libre a cuanto frentista existe en el país, los rádicos, los socioslistos y los mamocráticos la aceptaron encantados. Los comunistos, por su parte, prometieron votarla en el acto porque mientras más se desangre al país, más les conviene al padrecito Stalín.

Esto, al menos, es lo que opinan los tres representantes soviéticos de la III Internacional recién importados al país.

¡AGUAITANDOLOS PARA EL 45!

RIOS VALDIVIA, DON ALEJANDRO



HACE algunos días hubo elección de Presidente en la ya célebre Asamblea Radical de Santiago. Mientras los amigos de don Beltraúnico, con todo el lote de empleados públicos, semipúblicos, agentes y confidenciales, se movían como malos de la cabeza para conseguir la victoria de don Pacheco Pizarro, los otros, es decir, las fuerzas opositoras, trabajaban pa'callao, a fin de hacer triunfar a don Alejandro Ríos Valdivia. Estaban unidas en esta pelea las corrientes gabrielistas, pitinistas y la de los jóvenes turcos, que lograron, finalmente, derrotar a don Pacheco y elegir a don Alejandro.

Fué uno de los batatazos políticos más sonados de los últimos tiempos.

Este Ríos Valdivia, sin ser pariente de don Mandantonio ni tampoco de Valdivia, es nada menos que Presidente de la Sociedad Nacional de Profesores, cargo en el que ha sucedido, entre otros, a don Guillermo Subercaseaux, a don Matusalem Oyarzún y a distintos caballeros de gran nombradía.

Funciona en la actualidad de profesor de Historia y Geografía en la Escuela Militar.

Además, como actividad muy principal, se dedica a hacer mapas. Así, cuando usted, lector, consulta un mapa chileno, para saber dónde está Tinguiririca o Pillanlelbún, es casi seguro que la ubicación exacta se la da don Alejandro, ya que son obras suyas casi todos los mapas que circulan por esta larga y angosta faja nirvana de tierra.

Tiene alrededor de 42 años, pero los disimula mucho; de estatura mediana, y con lentes, es de una amabilidad, según dicen, a prueba de sablazos.

En consecuencia, es un magnífico candidato a parlamentario para la fiesta del 45 y llegará a ser un honorable de los honorables.

BULNES SANFUENTES, DON FRANCISCO

CUANDO la juventud conservadora se disgregó del Partido para formar la Falange, hubo quienes dijeron que el peluconado estaba pal'gato, que sin juventud no había ningún Partido que pudiera levantar cabeza, ganar elecciones, etc.

Pero, he aquí que no toda la juventud conservadora se había falangeado; quedaban aún algunos cabros dispuestos a romperse todo por los postulados beatistas.

Uno de ellos era el joven Bulnes Sanfuentes. Con dos apellidos repletos de aristocracia, con buenas condiciones de orador y con bastantes chipes en el bolsillo, dióse don Francisco a la tarea de reagrupar a los jóvenes conservadores bajo las viejas tiendas patriarcales.

De temperamento reposado, pero recontra combativo, el joven Bulnes y Sanfuentes viajó por todo Chile para inyectarle nueva mística y nuevos afanes de pelea a la cabritud pelucona.

Los 28 años de don Francisco, su movilidad, sus notables dotes de organización, hicieron el milagrito que los conservadores esperaban: reemplazar a los pichones falangistas, que habían volado del nido, por otros más disciplinados e igualmente combativos.



Ahora, alejado ya de la presidencia de la Cabritud Conservadora, el joven Bulnes Sanfuentes figura como uno de los candidatos con más chance, dentro del equipo pelucón, a la carrera electorera de 1945.

HIPICA

—Por nuestras hípicas canchas corre un caballo que se llama Mussolini.

—Lo habrá bautizado así su dueño porque, con seguridad, es un partidario del Eje.

—¡Nada de eso, hombre! ¡Pura cachativa, no más! Con ese nombre, cuando corre, su jockey para hacerlo emplear a fondo no necesita del látigo. Con decirle: "¡Allí viene Míster Churchill!", echa a correr desenfrenadamente.

BARCOS PARA CHILE

EN el asunto de la posible enajenación de barcos chilenos le cabe a esta revista la satisfacción de haber dejado esclarecido en cuatro días lo que desde hacía cuatro semanas se presentaba confuso y alarmante.

Nuestro editorial anterior, por demás severo, nos permitió imponernos de los antecedentes relativos a la posible venta de las tres naves más valiosas de nuestra Marina Mercante. Los jefes de la C. S. A. V. pusieron ante nuestra vista todos los antecedentes relativos a este negocio, aun aquellos que, por natural motivo de discreción, no pueden darse a la luz pública.

Estos antecedentes, añadidos a la declaración gubernativa del 10 del actual, permiten pensar que, cualquiera que sea la solución que se le dé a este asunto, ella será en beneficio del país.

Dice el Gobierno en su declaración oficial: "El Presidente de la República asegura que, cuando llegue el caso, los intereses nacionales serán debidamente cautelados". Si a esto se agrega que el directorio de la C. S. A. V. está compuesto por hombres bien inspirados, la posible enajenación de los barcos en referencia sería, seguramente, todo lo compatible con los intereses y las necesidades del país que hay que esperar en los actuales tiempos de guerra mundial.

NUESTRA PROXIMA EDICION

En atención a que el viernes 21 del presente mes es festivo, TOPAZE aparecerá el jueves 20.

Lo que hacemos presente a nuestros lectores y agentes, diciéndoles, además, que esa edición será un optimista reflejo del no menos optimista Mensaje Presidencial, en que don Mandantonio demostrará al país lo floreciente que se encuentra el verdejado nacional.

POLITICOS DEL ALIVIO!



ULISES CORREA.—¡Cuánto habré de aliviolarme ahora que soy presidente rádico!

La Revista Topaze.

ROMANTICO Y DE BUEN GUSTO



ELLA.—¿Le gusta el vals "Las Ondas del Danubio", don Potencio?
DON POTENCIO.—Sí, ricura, pero las ondas que prefiero son las del Rin, siempre que sea RIN TOCORNAL.

EL VINO TOCORNAL ES BUENO HASTA LA ULTIMA GOTA

SE RECONCILIARON POR LA PURA PEGA...

ESCENARIO: una sala del muy H. Senado. Está reunida la Junta Ejecutiva de la seccional Pimpín, del Partido Mamocrático. Preside el propio don Pimpín, y asisten el ex diputado Carlos Nofuentes, don Juan Agustín Arrayas y dos o tres próceres más.

Don Pimpín da cuenta a la asamblea de que el radicalado quiere hacer un Gobierno bien izquierdista, con Ministros sociolistos y Ministros mamocráticos, y sacarles la contumelia al capitalismo, al burocratismo y al jaramillismo.

—¿Qué les parece, correligionarios?...

—¡Muy requete bien, pues, don Pimpín!... —responde el prócer Nofuentes.

Don Pimpín hace un gesto de satisfacción. La leche está ya medio cocida, pero..., hay un pero.

Toma de nuevo la parola y les explica a sus correligionarios que, para llegar a ese Ministerio, los radicales exigen que los mamocráticos de don Pimpín se unan, se hagan amigos y se den un abrazo con los mamocráticos de la seccional Dionisio... Garrido.

—¡Eso, jamás!... —truena don Juan Agustín Arrayas.

—¡Primero la muerte, antes que dejar de vivir... doctrinariamente!... —exclama el ex diputado Nofuentes.

Pero don Pimpín los llama a la concordia... ¿Qué sacan con pelear?... ¿Qué se gana con la división?... ¿No se gana más con la multiplicación de las pegas ministeriales?...

Ante argumentos tan sumamente doctrinarios, los dirigentes de la mamocracia pimpinesca comienzan, poco a poco, a entregar la oreja.

Y, finalmente, aprueban un voto, que en su parte más substanciosa, dice:

"El Partido Mamocrático de Chile, sección Pimpín, acepta ponerse bien con el Partido Mamocrático de Chile, sección Dionisio, para los efectos de tener Ministros en el Ministerio".

En otra sala del muy H. Senado están reunidos, casi a la misma hora, los mamocráticos de la seccional Dionisio. Preside el propio don Dionisio y asiste don Dionisio.

Hasta esta no numerosa pero sí selecta "asamblea" llega un emisario de la seccional Pimpín para comunicarle el voto recién aprobado por los otros mamocráticos.

Don Dionisio le ofrece la palabra a don Dionisio, que habla así:

—¡Ha sonado la hora de unir a los auténticos mamocráticos míos con los mamocráticos sintéticos de Pimpín. ¡Sí, correligionarios, hay que hacer este tremendo sacrificio en bien de la causa, en bien del Partido, en bien de las pegas!...

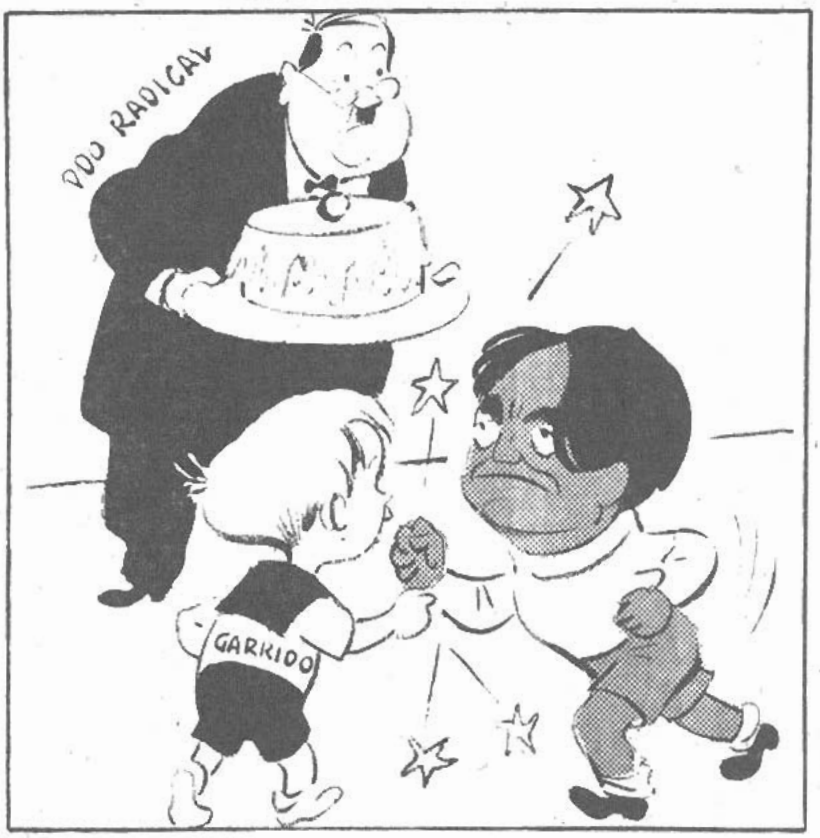
Terminado su discurso, don Dionisio se aplaude estrepitosamente.

En seguida, felices y tomados de la manito, los mamocráticos de las dos seccionales, unidos y "colegiados", como dicen los socioslistos, se fueron donde los radicales a decirles que ya estaban listos para entrar al Ministerio.

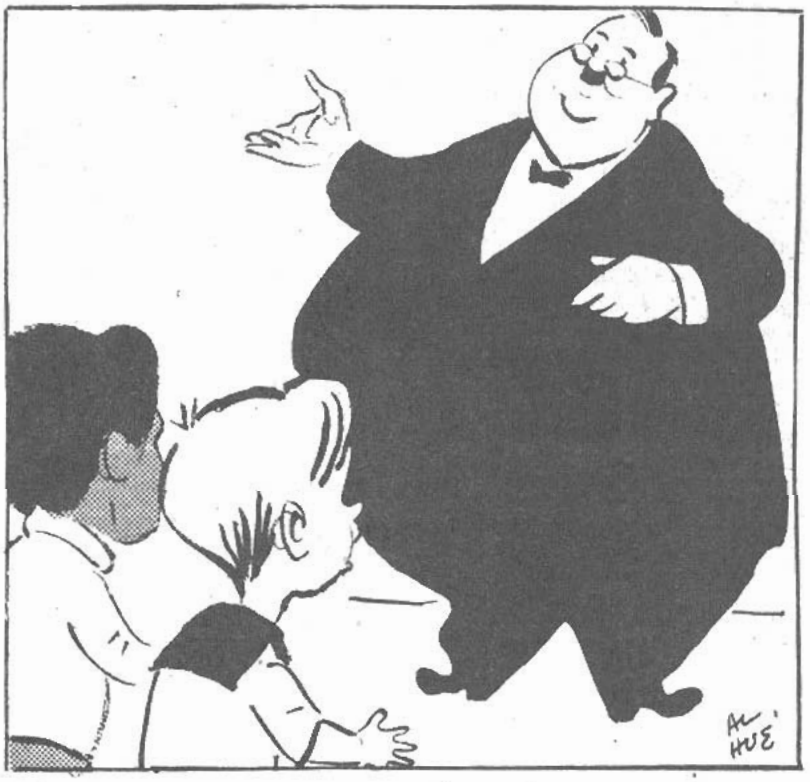
Ahí se encontraron con la sorpresa de que los radicales ya no los necesitaban a ellos, porque no se iba a hacer ná el Gabinete de Izquierda.

Y, claro, como resultado de este rechazo, los mamocráticos se dividieron otra vez...

¡Las cosas de la *life* política!..., ¿no?



EL PARTIDO RADICAL. —Niñitos, si se dejan de peleas los premio con esta torta.



LOS NIÑITOS. —Ya nos pusimos bien, oiga.
EL PARTIDO RADICAL. —¡Bah, pero en lo que se demoraron, el manjar me lo comí yo!

HAY QUE SER IZQUIERDISTA MIENTRAS TANTO



ESE día don Mandantonio se había levantado de buen humor. Sentado tras su escritorio presidencial llamó a su Ministro Beltraúnico...

—Oiga, Ministro, en "El Sigloff" dicen que mi Gobierno es híbrido.

Don Beltraúnico meneó su poco:

—¿Híbrido?... ¿es algo de comer?...

Tardó un rato Mandantonio en reaccionar. Y se gastó diez minutos en explicarle a su Beltraúnico, que híbrido quiere decir algo así como ni chicha ni limonada, o chicha con harta juntas.

Paróse luego Mandantonio, y se puso a adoptar decisiones:

—¡Sí!... Lo dice ese diario soviético es la pura verdad. Gobierno es híbrido. Necesito cambiarlo... necesito izquierdizarlo y necesito... que para eso me apruebe mi proyecto económico el Ministro Berenjenales.

Lanzado en pos de esteres de recuperación izquierdista, Mandantonio llamó al caudillo radical don Altiro Riveros...

—¿Sabe, don Altiro. Yo quiero que usted ponga bien firme con don Chicho, a don Pinpín Dionisio, y a don César Nodoy con Emilio Zapateando...

La sorpresa dejó a don Altiro...

—Oiga, Presidente, no le gustaría también quisiera bien a Rusia con...?...

Le explicó el Jefe del Estado que no era tan difícil como creía a don Altiro...

—Lo que usted debe decirles, oiga, dos que si se ponen bien los voy a nombrar ministros...

—¿Ministros... —preguntó, ya mudo, el caudillo radical.

—¡De lo que es, don Altiro, de lo que caiga!... ¡Ah, conviene, además, que usted les diga a todos los líderes izquierdistas que es muy necesario que ellos me presten su cooperación para que pase en el Congreso mi proyecto económico!...

Zarpó de la Moneda don Altiro, y se largó de hacha a conversar con los socialistas marmistas de don Marma, y con los socialistas chichistas de don Chicho...

—¿Les cuento, oigan, amigos socioslitos?... La cosa en el Ministerio está chancaca. Don Mandantonio está vuelto loco



Los caballeros prefieren las rubias, pero se casan con las morenas...

Pepo

de ganas de botarse a izquierdista. Dice que le cargan los técnicos, que le cargan los liberales, que le carga Jaramillo... ¿Qué más?...

Don Marma se miró con Chicho... ¿Sería verdad tanta belleza?... ¿De dónde le había salido esa izquierdistitis tan repentina a don Mandantonio?

Después, poco a poco, a gotitas, don Altiro les fué largando la pepancia:

—Don Mandantonio quiere también que ustedes le apoyen su Proyecto Económico...

Marmistas y chichistas, preocupados del asunto ministerial, no le dieron mucha pelota, como dicen los argentinos, a lo del Proyecto Económico.

En la misma mañana don Chicho recibió una invitación a almorzar en La Moneda. Allá lo recibió el Primer Viajatario con cara amable, sonriente, happy...

—¡Pero, cómo le va, don Chichito!... ¿Qué es de su vida?... ¿Cómo están sus cositas allá en el Peese?... ¿Qué le parecería que lo hiciera Ministro de Salubridad, y que nombrara al doctor Etcheleguindasalpavo Vicepresidente del Seguro Obrero, como le gusta a usted?...

Don Chicho se relamía del gusto. Pero esas bases socialistas eran un peligro público. Ninguna quería saber nada con el Gobierno, ninguna quería que el Sociolismo colaborara con don Mandantonio.

—Pero, no se preocupe, don Mandantonio..., porque a las bases se las puede arreglar en un rato... Digamos en uno o dos meses, en cuanto se les olvide lo de la "recuperación socialista" que yo mismo les enseñé —añadió don Chicho con cara de hombre macuco.

Después, ya a los postres, el Primer Viajatario insistió en la necesidad de que don Chicho con don Marma y con las bases le prestaran todo el apoyo posible al Proyecto Económico del Ministro Berenjenales.

—¡Eso es izquierdismo auténtico, combativo y democrático!... —recalcó don Mandantonio con el puño en alto.

Más tarde, arreglado ya don Chicho, el Primer Viajatario llamó a don Contreroff. Este lo saludó al estilo suyo:

—¡Saludovna, Mandantonioff!... ¡Un barco para la Urssula!...

—¡Con su amigo! —contestó altiro el saludado—, ¡un barco es poco!... ¡Cuatro barcos por lo menos..., siempre que los comunistas me aprueben mi Proyecto Económico!...

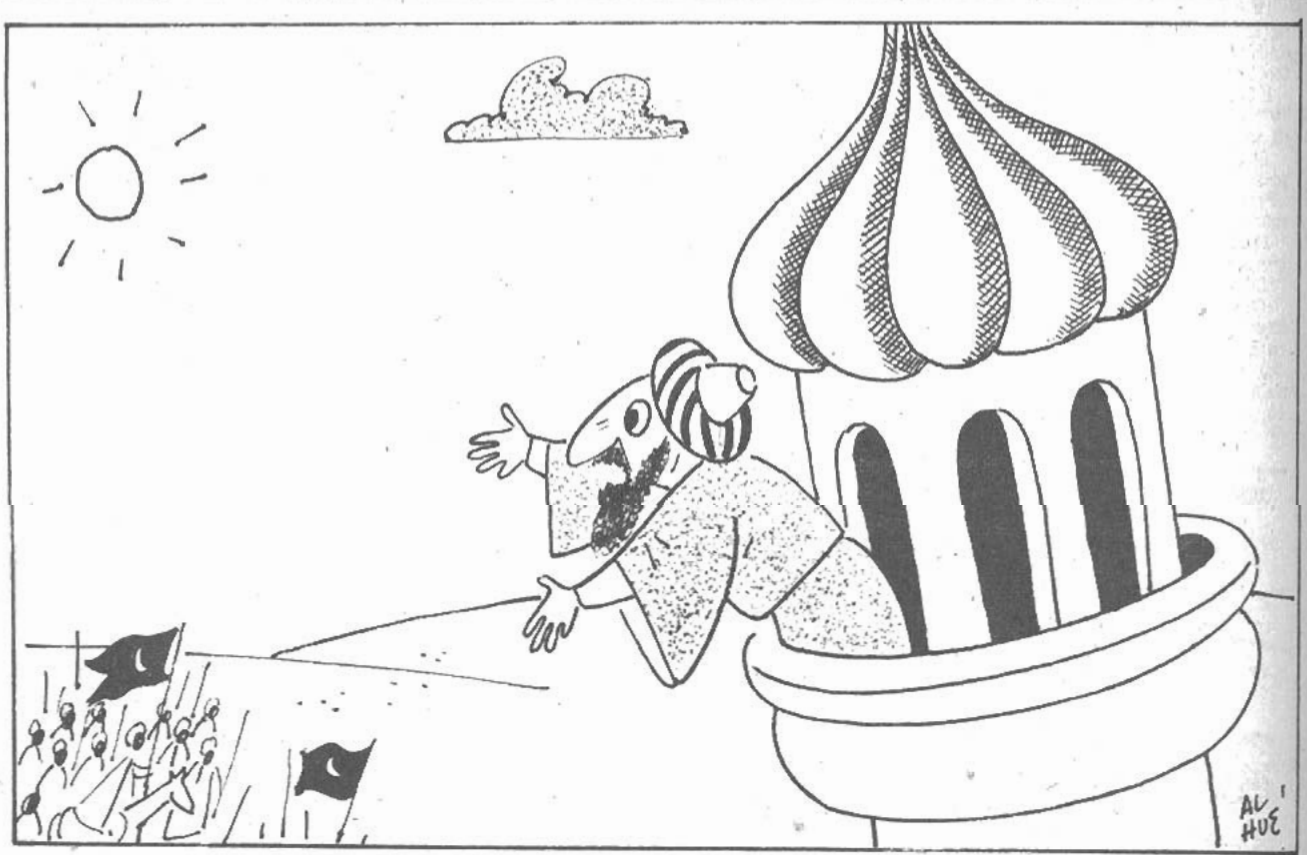
En seguida, don Mandantonio desembarcó a don Jaramillo del barco ministerial, echó arriba a don Altiro Riveros, y se frotó las manos con gesto de hombre satisfecho.

¡El Proyecto Berenjenales estaba salvado!...

Mas he aquí que un gesto de preocupación afloró a su presidencial frente. Sola, solita, le salió la duda para afuera:

—¿Y si se me chinga?...

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



—¡Huestes de Abdherramán! Antes de iniciar la guerra contra los infieles, tomad MEJORAL si queréis ser inmunes al dolor de las heridas. Os lo digo desde esta mezquita, porque siempre MEJORAL mez-quita toda clase de dolores.

LA CARTERA DE ECONOSUYA

TAN..., tan... tan...

Hasta doce sonaron las lentas campanadas de la medianoche. Justo a esa hora, tres personajes de severa presencia emergieron de las sombras y golpearon en la puerta cerrada a machote de la Casa Radical.

Se abrió la mirilla y asomó el portero, que se quedó contemplando atemorizado a aquellos tres señores de cerrada barba, de clara mirada, de extraña palidez fantasmagórica.

—¿Tienen tarjeta para entrar al punto y banca? —preguntó el camarada cancerbero.

—No venimos a jugar, sino a hablar con Altiro Riveros...

—¿Son socios, por siacaso?

—Somos fundadores, buen hombre.!.

Y sonaron en la soledad de la noche los nombres ilustres: Manuel Antonio y Guillermo Matta y Pedro León Gallo.

—No los conozco, y si no tienen tarjeta del bacará se quedan afuera...

En esto llegó el Ministro de Economía y pudieron entrar los tres próceres desconocidos para el guardián del "no va más".

En una sala del primer piso comenzó la charla entre los inmortales del radicalismo y don Altiro. Charla cordial y amena, mientras desde el piso superior llegaba el ruido de las fichas, los naipes y la voz monótona del croupier: "Hacer juego, señores... "Está hecho..." "No va más. Cartas".

DON MANUEL ANTONIO: Altiro, te felicito. ¡Por fin la cartera de Economía y Comercio es de nuestro Partido!

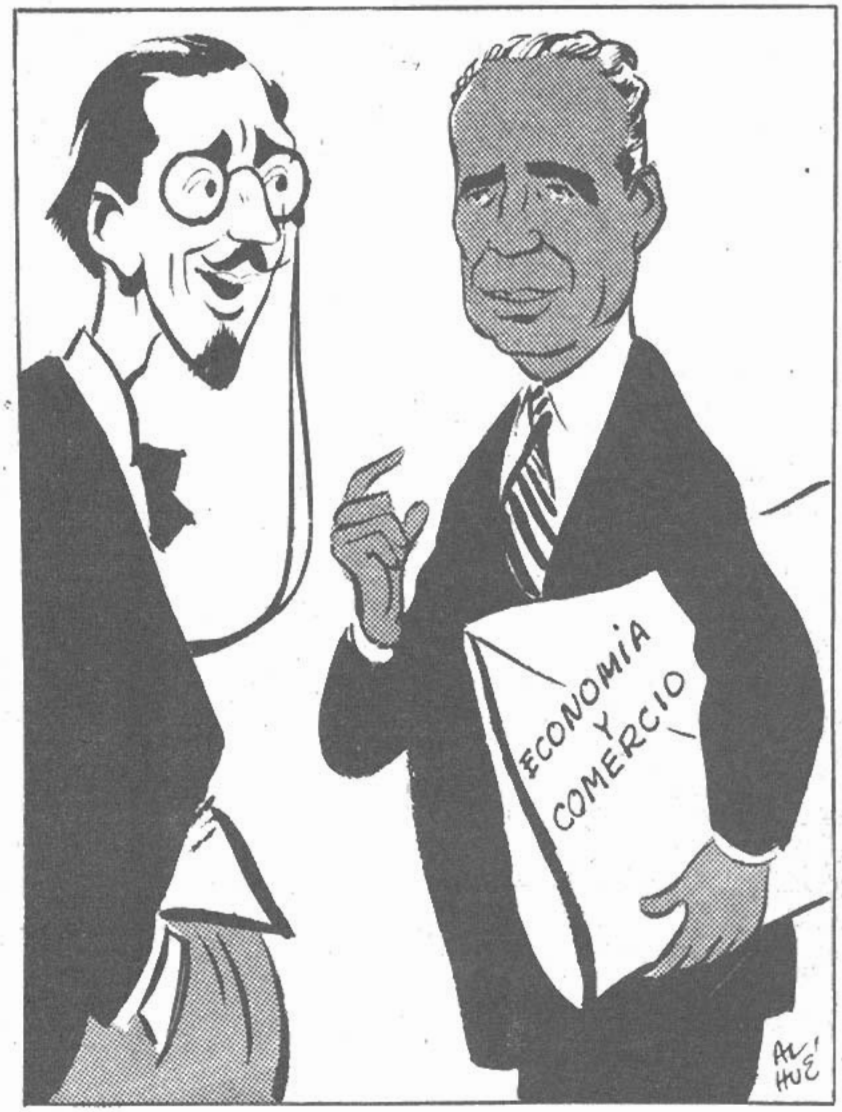
DON ALTIRO: Gracias, prócer. Intrigué, fregué y cambulloneé hasta quedarme con ella.

DON PEDRO LEÓN: ¿Y qué piensas hacer con la cartera, Altiro? ¿Procederás con criterio de economista o de radical?

DON ALTIRO: ¡De radical, ilustre sombra!

DON GUILLERMO: Explicate...

DON ALTIRO: el país está racionado de punta a cabo. ¿Qué haré yo, de acuerdo con los postulados del Partido? Crear la Vicepresidencia Ejecutiva de Racionamiento, con 180 mil al año y 150 pegas de dos mil mensuales para arriba...



RIVEROS. —¡Qué dilema el que se me presenta con la cartera de Economía y Comercio! No sé si hacer economías o hacer comercio político con ella.

Guardó silencio el orador, esperando un aplauso o al menos una sonrisa de aprobación, pero sólo oyó carraspeos. Y siguió don Altiro:

—La Superintendencia de Accidentes Ferroviarios es también una aspiración radical. La fundaré con un superintendente, quince consejeros, diez jefes de sección, quinientos suches de tres mil al mes, sin contar las gratificaciones...

DON MANUEL ANTONIO: ¿Y en cuanto a la economía nacional?

DON ALTIRO: Emisiones, emisiones y emisiones, de acuerdo con Berenjenales. Hay que darles ración a socioslistos y mamocráticos, y ustedes comprenderán que...

Los inmortales se pusieron de pie, graves y solemnes. Dijeron:

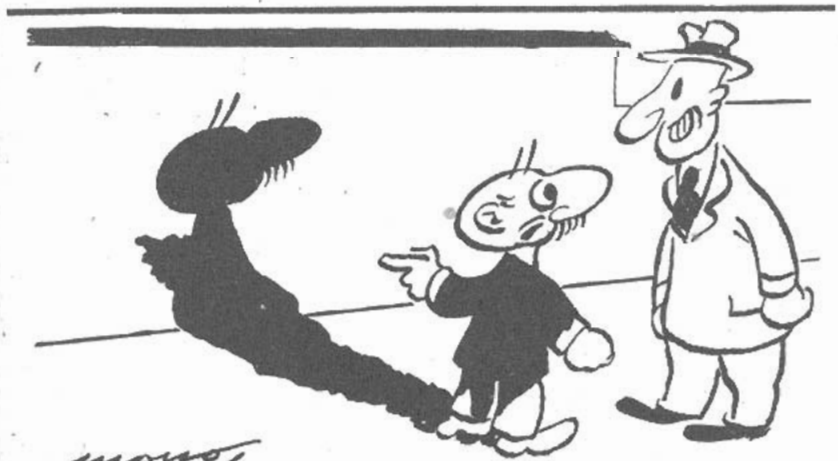
—De manera que éste es el radicalismo actual, ¿eh?

Y sin aguardar respuesta, se marcharon. Arriba, en lo alto (en lo alto de la casa rádica, se entiende), seguía la voz del croupier:

—Siete el público, cuatro la banca. Ganó público...

En cuanto al ministro, quedó en las dudas de si los próceres augustos seguían siendo radicales o habían pasado a la burguesa condición de "técnicos".

Sin embargo, se quedó pensativo



—¡Pero Tiburcio! ¡Tu cuerpo no proyecta sombra!
—Sí, Pancracio, pero la lavo con JABON COPITO, por eso mi sombra es blanca

pelambre, PELOTILLA y pelotera

¡CHITAS QUE SON MALA GENTE!



ANDAN diciendo por ahí que el Gobierno tiene el propósito de declarar zona semiseca a toda la región carbonífera chilena.

Es claro que a los camaradas trabajadores del carbonado la noticia les ha caído como puntapié en el Sur de la espalda. Acostumbrados como están a mandarse al cuerpo el vodka soviético y el trago amargo de sus malas condiciones de vida, eso que los dejen en seco, así de repentón, los va a pillar de sorpresa.

Porque lo justo es, ¡qué diablos!, que entre palada y palada de carbón puedan pegarse su toque de tinto o del blanco, a gusto del carboneador...

Las razones invocadas para declarar zona semiseca a Lota, Schwager, etc. son de peso. Y de peso fuerte, no de peso-billetín, como los que se usan ahora. Dicen los legisladores que los obreros del carbón le sacan poco al carbón y le ponen mucho al tinto.

¿No será copucha?...

De todas maneras, la solución es bien fácil: en vez de declararla zona semiseca, que la declaren zona mojada, de frentón.

Y que el salario líquido que se paga a los obreros sea efectivamente "líquido"...

—¿Que tal?...

SE ACABARON LAS COMILONAS

APROVECHANDO la ocasión de que su Capaz del Interior turisteaba por el Norte del país, don Mandantonio llamó a su despacho a su Capi de Tierras y Colonización y le dijo:

—Olvídate, Sinsalida Correa de que eres Ministro y ponte en el papel de Secretario General de Gobierno.

—Como usted lo mande, don Mandantonio. Yo soy capaz de desempeñar hasta sus dos docenas de puestos más.

—Pero no se trata de eso. ¿Te has fijado que cada dos días se le da un banquete a un palo grueso de mi Gobierno?

—Lo he cateado.

—Pues bien, hay que terminar con esas gabelas: desde ahora en adelante no se le mata el apetito a ningún jefe fiscal, semifiscal y del nada fiscal. ¿Qué tal?

—No está mal.

Razón por la cual, el Secretario General envió a todas las reparticiones fiscales la siguiente nota:

"Se acabaron los festejos, las despedidas de soltero, los cumpleaños y patillas parecidas. Al primero que la organice le va a llegar al pihuelo".

Este fué el motivo por el cual los



rádicos de Antofagasta se abstuvieron de festejar a don Morales Beltrunico. Pero a falta de ello, le dieron un café cargado que hasta ahora le esta escociendo...

NO RECUPERAN NI COBRE



MIENTRAS don Marma y don Colegiado Allende están dados a la "recuperación" con un entusiasmo digno de tres carteras ministeriales, los empleados y operarios de "La Critica" están en situación cada vez más idem, pues no pueden recuperar los desahucios a que tienen derecho por ley.

Veamos la situación en que se encuentran estos ingenuos proletarios que creyeron, tiempo ha, en ese partido del "pueblo":

Linotipistas fallecidos de inanición: 8.

Correctores de pruebas en la indigencia: 6.

Cajistas sin pan, techo ni abrigo: 17.

Redactores que se alimentan de aire pasteurizado: 11.

Señoras de linotipistas, correctores, cajistas y redactores en la inopia: 42.

Hijos de los mismos enterrados en el patio de párvulos por depauperación: 172.

INMORALEJA: que no hay peores enemigos del proletariado que los partidos proletarios.

FERROCARRILERIAS

En cualquier diario o revista que usted encuentre a mano, leerá:

Viaje en tren, y conozca su país de punta a cabo. Aproveche el CHEQUE DE VIAJE y ahorrará más pesos que un avaro.

Usted, entonces, entusiasmado, se preparará a viajar. Pero, por desgracia, en la página del frente del mismo diario o revista se encontrará con este otro aviso:

Ferrocarriles en Mal Estado. Ponemos en conocimiento del mundo en general, que no viaje en tren, porque están todos suprimidos por falta de carbón.

Si quiere hacerlo, hágalo a pie.

Lo que demuestra que en los dominios de don Guerra Squella sobran los pesos para hacer propaganda únicamente.

PROBLEMA SIN SOLUCION

EL otro día celebró sesión la Comisión de Gobierno de la Cámara para tratar sobre la patilla de la movilización.

Invitados de honor fueron los funcionarios señores Manolo Aguirre, Subsecretario del Interior; Humberto Gacituda, Asesor Jurídico de don Beltraúnico; y Chumingo Santa María, Director General de los Servicios Eléctricos.

El primero en ponerse a palabrear fué el Olorable Cañas Flores de Pravia. Dijo:

—¿Sabían ustedes, señores funcionarios, que el Gobierno ha requisado las góndolas?

—¿Las góndolas? —intervino don Aguirre—. ¿Qué cosa es eso? Pues es el caso que yo, como subsecre del Interior, viajo únicamente en un aerodinámico con disco y permanente...

—Nosotros los hemos citado a ustedes —agregó Turito Gardeweg— para que nos den luces en esta materia.

—Si se trata de luces —dijo don Santa María—, hablen conmigo, que para algo soy el Director General de los Servicios Eléctricos. Digan no más: ¿se les ha quemado alguna ampolleta o se les ha echado a perder un interruptor?

Fué necesario, entonces, explicarle a don Chumingo de qué se trataba.

—¡Ah! ¿El requisamiento de micros y autobuses? ¡Palabra que no entiendo pito en ese problema! Yo creo que el que se sabe de memoria la cosiaca ésa es don Gacituda.

El estupor se pintó en el rostro del Asesor Jurídico.

—¡Por Dios, Santa María! ¿Desde cuándo acá se le ocurren esas cosas? Yo ni siquiera tenía idea del famoso proyecto, porque he estado gravemente enfermo, como puedo probarlo con este certificado.

Y lo hizo circular entre los Olorables asistentes. Decía:

"Certifico que don Humberto Gacituda ha estado con gripe, razón por la cual me ha pedido permiso para quedarse en la cama y no asistir a su oficina del Ministerio.—(Firmado): Doctor Morales Beltraúnico."

—Como pueden ver los Olorables señores diputados, no he tenido tiempo de echarle ni un vistazo al proyecto de marras. ¿Por qué no son harto buenos y me dan su tiempecito para estudiarlo?

Intervino don Vasco Valdebenito:

—¿Cuánto tiempo necesitaría?

Se reunieron en conciliábulo los funcionarios asistentes, deliberaron su hora, y por intermedio del don Gacituda dieron la respuesta:

—Estamos recién en mayo de 1943. Necesitamos tres..., cuatro...

—¿Días, señores?

—¿Qué están malos de la cabeza? ¡Años, señores, cuatro años! Así, pues, como estamos en 1943, volveremos para 1947. ¡Chaíto!

Y los funcionarios que asistieron a esa sesión para ilustrar el debate partieron, dejando a los Olorables tan a las cuelgas como en un comienzo.

BEBA DE LO BUENO Y GRATIS

Envíe un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ y EDINA. Es necesario que los chistes no tengan intención política.

Entre los que se reciban *en la semana seleccionaremos* el que nos parezca el mejor, y al autor de él se le premiará con cinco botellas de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado el señor Luis Ramírez T., domiciliado en Mapocho 2559, quién puede reclamar su premio en Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, Oficina 279.



EL AMIGO.—Fíjate que es bizco el señor Fernández.
EL SORDO.—¿Que es bueno el PISCO HERNANDEZ? Sí, junto con el JOHN BARNES y EDINA, son los mejores piscos de Chile.
Enviado por Luis Ramírez T.
Mapocho 2559, Santiago

EL SUEÑO DEL COMISARIO

EL señor Comisario, después de su almuerzo acostumbrado en el Club de la Unión, regresa a la oficina que le sirve de subsistencia, se sienta en su silla digestoria y sueña...

Su entendimiento, más despejado cuando dormido que despierto, se desdobla de su cuerpo: revolotea por sobre el escritorio, donde reposan en su sueño invernal las notas, decretos, contradecretos, multas, clausuras, circulares, proclamas de la Falange, informes, cálculos de precios y otras menudencias del diario vivir; se escapa por el ojo de la llave y flota por salas del Comisariato, donde los demás falangistas, disfrazados de asesores jurídicos, calculistas, economistas, clausuristas, discurren acerca de qué casa comercial les proporcionará este mes alguna clausura que les justifique su existencia y subsistencia; luego después sale a la calle y vuela sobre los alquileres, se detiene pensativo ante el Congreso, trata de entrar, regresa por Morandé y pasa por la Casa Grace.

—¿Hay aceite? —pregunta.

—No aceitamos a nadie —le contestan—. Sólo vendemos a doce pesos diez, con envase, y doce pesos, sin envase...

El espíritu ha regresado a su envase y el señor Comisario despierta, mueve la falange de su dedo meñique y llama al secretario:

—Que venga el técnico primero del Departamento Oleolácteo de Subsistencias...

—Está clausurando las lecherías...

—Que venga el asesor jurídico del grupo de Comestibles de la Sección Precios de la División de Clausuras, Asalto, Multas y Transacciones Varias.

—Está requisando las bicicletas...

—¡Entonces que venga el jefe de la Sección Medios y Arbitrios!

Aparece el antedicho.

—¿Cómo estamos en la opinión pública? —le pregunta el Comisario.

—Las opiniones están divididas...; no creo que lleguemos a las elecciones. La leche se nos está acabando. Hemos ideado traer mantequilla deshidratada de Argentina, agregarle agua en Chile, venderla a $ 50.— el kilo, con la utilidad bonificar a los lecheros, y así mantener el precio de la leche. Si no alcanza, podemos fijar un precio más bajo a los zapatos y autorizar a venderlos más caro que antes y con la diferencia bonificar a los lecheros, y, si sobra, bajar el precio de la carne... Se podría, además, dictar un decreto fijando precio a los animales y prohibir a los agricultores que vendan los novillos con envase...; así, el cuero saldría gratis y con eso se podría rebajar el precio de los cinturones, porque, no se olvide, Comisario, que hay que amarrarse los pantalones.

—Oigame, ¿y cómo es ese asunto del aceite?

—Muy sencillo. Hace un año el señor Comisario fijó el precio del aceite en doce pesos el kilo, sin envase. Ahora que hay que traer la materia prima de Argentina, el costo es de quince pesos. Pero como el Comisariato fijó el precio sin envase, no se puede cobrar el envase, porque el costo, que era sin envase, se calculó incluyendo el envase, y si la Casa Grace cobra el envase, entonces está vendiendo sin envase, pero como el aceite no se puede transportar sin envase, hay que venderlo con envase al precio fijado sin envase... Y por eso Grace cobra diez centavos en el kilo de aceite, por el envase...

—Está claro como la luz del gas. Hay que cobrarles una multa, y si no pagan, los clausuramos por especuladores. Con esto, los partimos por el Eje, lo que caerá muy bien ante los Ministros, que son todos italianos... Prepare los letreros, avise a los fotógrafos, dígale al Departamento de Prensa que redacte las entrevistas..., porque hoy empieza "El Nuevo Orden"... Avise también a los italianos que tengan listas las felicitaciones... ¿Se han figurado estos americanos que pueden recargar el kilo de aceite en diez centavos, cuando los pobres italianos apenas lo recargan en cinco pesos?

El señor Comisario se duerme otra vez y sueña que vaga por las nubes, entre precios y tambores de aceite. Vaga por la calle Morandé, y de la Casa Grace vuela al Congreso Nacional, entre las aclamaciones de los Ministros y el redoblar de los tambores... de aceite.



"No se puede dejar a los niños que jueguen con armas de fuego".

QUIEN MUCHO ABARCA... TIENE QUE APRETAR

NOS encontramos en esa sala donde se reúnen los señores ediles, el Alcalde-Intendente, y todos los empleados y obreros municipales que pretenden un aumento de sueldo.

Como es ya costumbre inveterada, el primero en hablar es don Bannen, el Alcalde.

—Como ahora estoy de buen genio, voy a declarar abierta la sesión. Y de puro gusto voy a ofrecer la palabra.

El edil conservador don Ricardito Cox Balmaceda dice:

—A mí me tocaba palabrear al Alcalde; pero como mi colega sociolisto Leopoldo Hizo la de Sánchez me ha pedido por abajo que se la ceda, se la cedo.

Se levanta don Hizo la de Sánchez; hace sus cuantos enjuagues larinjáseos, y habla:

—Señores ediles...

Don Bannen, que preside, toca los silenciadores sin necesidad, y explica:

—No le puedo conceder la parola a este a látere de don Marma...

—Porque tiene miedo que le saque los trapitos al sol...

—¡Nada de eso! Me ajusto a los reglamentos municipales: según el artículo cuarto, inciso segundo, de la quinta línea, no pueden usar de la palabra los ediles que no tengan una voz a lo Caruso o a lo Nicanor Molinare. Y como el edil sociolisto desentona, le niego el uso de ella.

Gran rosca. Protestan de la actitud del Alcalde-Intendente todos los señores regidores, sin distinción de colores: lo hacen los morenos, los rubios y los castaños.

Don Bannen, que toca los silenciadores de puro oído, los hace sonar en forma inaudita.

Sale en defensa del Alcalde-Intendente el edil rádico Poblete:

—Don Washington, deje que don Hizo la de Sánchez salga con la suya: que le haga esos 123 cargos que tiene en su contra.

—Es que no hay nada más cargante que los cargos...

—¿Le cargan los cargos y desempeña nueve de un solo viaje?

Don Bannen hace el vis con los timbres silenciadores. O séase, que los vuelve a hacer sonar.

Producido un pequeño silencio, indaga:

—¿De qué cargos me habla?

—Los nueve que actualmente desempeña, y que le reportan algo así como sus cien mil del ala de sueldo.

—Lo que quiere decir que estamos en el mejor de los mundos, pues si estuviéramos en la más absoluta de las inopias, dichos cargos, en vez de desempeñarlos, para poder vivir, los empeñaría.

Nueva batahola. Protestan airadamente de la actitud del Alcalde-Intendente, el regidor Frías, el ídem León Gaete y un chorizo más.

—Señores —dice don León que no es Tarapacá Gaete— no aguanto más. Así, pues, me retiro de la sala de sesiones.

Y la abandona.

Lo siguen los ediles Frías y el resto de ellos; menos los rádicos, que aplauden a don Bannen a morir.

—¡Gracias, colegas! ¿Qué les parece, ahora que estamos solos, que diga que estoy enfermo y abandone la sesión?

Se levanta, feliz y contento, don Pacheco Pizarro:

—¡Es usted genial, don Washington! Váyase, no más, y acuéstese a hacer tuto al tiro. ¿No ve que me liga, entonces, presidir a mí?

Apretó el Alcalde y lo siguieron los ediles rádicos Bravo y Poblete... Hasta el momento en que escribimos, don Pacheco Pizarro sigue presidiendo, y como nadie lo interrumpe, sigue tocando los timbres silenciadores a fin de hacerse callar a sí mismo.



DON HUGO GROVE. —¡Tan orgulloso que estaba yo con mi record de seis pegas y llegas tú, Washington, y me lo quiebras con nueve!

A FALTA DE PAN, BUENAS SON TORTAS

UNICAMENTE el viernes de la semana pasada, se dió cuenta el partido de don Marma de que comerse una marraqueta cuesta algo así como sus tres pesos.

Llamó a sus compinches, y les dijo:

—Carlos Alberto, ¿es cierto que el costo de la vida ha subido en un 300%?

—Eso he leído yo en los diarios...

—No me hables de diarios, que tengo a "La Crítica" en la boca del estómago... A ver, Bernardo Ibáñez, tú que has paseado por todos los Estados de Míster Roosevelt, ¿es verdad que por estos lados la vida cuesta un ojo de la cara?

—Así es, no más, don Marma. En Nueva York, por ejemplo, yo me comí un hot-dog y casi me lo regalaron. En Chile, en cambio, por dicho alimento saltean hasta sus cinco del ala.



LA CETECHA. —¡Plánchalo, José Pepe!
EL CATCHER BIGOTUDO. —No hay necesidad, preciosa, porque él se está planchando solo desde hace tiempo.

—Lo que quiere decir que, efectivamente, se ha triplicado en Chile el costo de la vida. ¿Pongámosle coto?

—¡Pongámoselo!

Los dirigentes del Partido Sociolisto piensan tres horas, y dan, por fin, con la solución que llevará un mendrugo de pan a la boca del verdejado hambriento.

—¡Listo el pescado de a diez pesos el kilo! Mañana sábado, sin falta, nos congregamos en el Teatro Caupolicán y haremos bajar con ello el costo de la vida.

Lo hacen así, en efecto. Y el sábado la sala del Caupolicán presenta un hermoso aspecto: dibujos de Trotzki por un lado, de don Marma por el otro, de don Contreras Labarca por acá, y de don Stalin por acullá.

Se levanta el presidente de los comerciantes minoristas, don Galvarino Rivera, y hace uso de la palabra:

—Como Galvarino que soy, me encanta estar en la casa de Caupolicán. Lo que me saca pica es no ver, en vez de la de Stalin, por ejemplo, la cabeza de don Gumucio Junior, que algo tiene que ver con el alza del costo de la vida.

Murmullos en la galería.

—Yo quisiera que, entre tantos palos gruesos de la izquierda asistentes a esta magna concentración, le encontremos solución al arduo problema que vamos a debatir. Ofrezco la palabra al dirigente sociolisto don René Jerez.

—¡Nada de jerez —interrumpen los comunistos—, o vodka o nada!

A fin de apaciguar los ánimos, dice don Galvarino:

—Va a hablar, entonces, don José Dolores Vásquez.

Nueva gritería:

—No nos venga con dolores, que para sufrimientos, tenemos de sobra.

Don Galvarino no sabe qué hacer:

—Camaradas, ¿que no veníamos aquí a discutir el problema del precio de la vida?

—¡Por la vida, usted está malo de la percha! De lo que aquí se trata es saber si vamos a tener relaciones con la Ursula, y ¿le vamos a mandar salitre al camarada José Vissarianovich Djugashvili?

Estas palabras del olorable Guerra armaron la rosca de "El Siglo".

Se levantó el ex camarada Zapata, trotzkista furibundo, y dijo siete mil barbaridades contra Contreras Labarca y sus satélites.

Y como el Teatro Caupolicán siempre ha servido para los campeonatos de catchascascán, los asistentes a esa reunión no notaron la diferencia entre uno de esos campeonatos y la reunión en que se trataba de abaratar la vida.

Pero, como los coletos abundaron, algo ganó el verdejado: no lograron abaratar el pan; pero tuvieron tortas que era un gusto.



MORALES BELTRAUNICO.— ¡Tan domesticadita que la tenía y, ¡zas!, se me escapa de entre los dedos!...

AGUILA.—¡Qué banquetazo! Y pensar que ésta es sólo la entrada del menú: después vienen los tallarines.

LEON.—Y el postre nos lo serviremos en Berlín; pero tenemos que apurarnos: no vaya a ser cosa que el oso ruso se coma el plato fuerte del banquete.



$ 1.60



DON MANDANTONIO:
Cuando leas mi mensaje
verás que anda bien la cosa...
VERDEJO:
Lo leería de un viaje;
pero el caso es que no traje
anteojos color de rosa.

topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA


DON MANDANTONIO.—Mediante este mensaje haré la apertura del Congreso.
DON PEDREGALES.—Y mediante este proyecto provocaré su clausura definitiva.
MENSAJE
PROYECTO ECONOMICO



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 20 de mayo de 1943 | N.° 560

BOLIVIA, EL COMUNISMO Y EL MAR

NUESTRA conmemoracion del combate naval de Iquique coincidirá este año con las súbitas aspiraciones bolivianas que tienden a pedir una salida al mar.

Estas aspiraciones han tomado dos aspectos: el primero, el memorándum que la cancillería de Bolivia entregó al Vicepresidente de los Estados Unidos, y el segundo, las bulliciosas manifestaciones públicas que, desde hace algunas semanas, desarrollan las juventudes nacionalistas en las calles de La Paz.

Acerca del memorándum haré lo mismo que mister Wallace: guardar silencio. Mi atención se fija en las algaradas callejeras, en los desfiles a banderas desplegadas, en las encendidas explosiones de hirviente patriotismo de los jóvenes paceños.

Estas vocinglerías ciudadanas de los muchachos bien del altiplano, de los mozos de desahogada posición y de presente sin inquietudes, irrumpen significativamente cuando apenas se ha apagado el tronar de la metralla que segó innumerables vidas de otros mocetones bolivianos, los trabajadores de las minas, "comunistas" según los cataloga el Gobierno de Bolivia a manera de baldón.

En toda América pareció escucharse el crepitar de las balas que abatieron a los proletarios bolivianos. Las democracias del mundo, atónitas, fijaron su atención en un país que, llamándose democrático, empleaba el mismo sistema de exterminio que usaron los nazis en Alemania desde 1933 hasta el estallido de la guerra. La sangre obrera derramada colocaba a Bolivia y a su gobierno ante el tribunal de un



mundo que lucha por la libertad.

Situación peligrosa, comprometiente para dicho gobierno. Habia que distraer la atención de las Américas Unidas del peligroso cuadro de los cadáveres masacrados. Faltaba una cortina de humo que levantar ante los ojos inquisidores de 250 millones de americanos. Y se encontró el reivindicacionismo, la salida al mar.

Desgraciadamente para el Gobierno vecino, así como reeditó primero el exterminio "comunista" implantado por los nazis también reedita con esto de la "mediterraneidad" el recetario hitleriano. La salida al mar recuerda punto por punto los conceptos de espacio vital y de problema de las minorías que campearon en la cancillería nazi cuando esta implantó su política belicista.

Chile, el país más democrático del continente, al decir de mister Wallace, y que se enorgullece de su auténtica democracia como de su más preciado bien, estará siempre llano a solucionar cualesquiera diferencias de orden internacional dentro de un ambiente de armonía y de solidaridad.

Y porque ama estos conceptos, porque se ha compenetrado del hondo, profundo significado de la lucha que hoy libra el mundo, es porque silencia sus armas sin pensar descargarlas sobre sus hijos, hoy, ni mañana sobre sus hermanos americanos.

Estas son las reflexiones que me merece este 21 de Mayo, fecha imperecedera para los chilenos.

TOPAZE.



EL SENADOR MAZA. —Me quede o me "salgan" de la presidencia liberal, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40





ESTA COPIA HAPPY DEL EDEN

VERDEJO estaba acostado, tomó un diario y comenzó a leer el mensaje mandantónico:

"Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:

Tengo el honor de dirigirme a vosotros para daros cuenta del estado político, social, económico y de las relaciones exteriores de la nación, durante el primer año de

Siguió leyendo Verdejo y tomó nota de que don Mandantonio pasaba revista, con su poquitillo de optimismo, a la situación general del país.

Diez minutos después, con los ojos semicerrados, Verdejo llegó a convencerse de que el Primer Viajatario de la República tenía toda, pero toda la razón.

¡Qué bien estaba Chile!

Metido medio a medio de la guerra, con batallas y bombardeos por todas partes, la vida nacional seguía su ritmo de progreso, de tranquilidad..

En la política los hombres de derecha e izquierda, unidos por el bien de la patria, se negaban tenazmente a aceptar puestos públicos. Ninguno quería una pega, salvo que le dieran permiso para desempeñarla sin sueldo, lo más *ad honorem* posible.

Los socialistas, indignados en lo más íntimo de sus corazones, por los cargos injustos que se les había hecho en lo de la Caja de Seguro Obrero, en lo del Vestuario y en lo de Lavaderos de Oro habían renunciado ya, como un solo hombre, a todo aquello que oliera remotamente a burocrancia...

Don Contreroff Labarcovna, con sus correligionarios comunistas, había ordenado a los obreros de Lota que produjeran harto carbón y que exigieran la rebaja de sus salarios. ¡Ningún proletario comunista podía ganar más de sesenta centavos al día!..

Los patrones, a su vez, insistían en pagarle a los obreros un salario mínimo de ochocientos pesos diarios.

¿Para que tanto?.., se preguntaba la gente. Si la vida en Chile estaba tan sumamente barata: diez centavos el ciento de huevos, un cinco los dos litros de leche y cinco litros por una chaucha. Las verduras, de puro botadas, no las compraba nadie .. En los almacenes, por cada paquete de té, regalaban seis paquetes de llapa, además de un tarro de salmón en conserva, dos kilos de pan y nueve decálitros de papas.

Los agricultores, en magna asamblea, habían acordado protestar porque se le había fijado un precio excesivo al trigo .. ¿Con qué objeto se les impedía regalar el trigo, tal como regalaban la carne y la leche al Verdejado chileno?...

La movilización, gracias a la bencina que se producía abundantemente en el país, resultaba chaucaca: cada habitante, hombre, mujer o niño, tenía automóvil para su uso personal. En micros y góndolas le pedían por favor a la gente que subiera arriba y hasta le ofrecían plata más encima .., pero nadie aceptaba.

En las oficinas fiscales los empleados, sin cobrar un centavo de sueldo, atendían rápidamente al público.

El Presupuesto era cada vez más bajo: ya no existían viáticos ni comisiones extraordinarias. Los funcionarios pagaban de su bolsillo todo gasto que podía cargarse al Fisco.

Ningún Ministro del Interior quería ser Vicepresidente de la República, ni mucho menos armar maquinitas para llegar a la Presidencia en el período siguiente.

Los ferrocarriles eran un modelo magnífico de organización, regularidad y disciplina: los trenes se negaban a chocar entre sí, los pasajeros viajaban con seguridad absoluta, y llegaban puntualmente a las estaciones respectivas.

Por lo demás, en materia de seguridad para el pasajero, los aviones resultaban tan "seguros" como sus colegas vehículos que se movilizaban pegaditos al riel.

El puesto de "confidencial" era desempeñado por hombres serios, correctísimos. Cada vez que alguno de ellos incurría en una falta, por levísima que fuera, sus superiores jerárquicos, incluso el ministro respectivo, exigían que se castigara al culpable con todo el rigor de la ley.

Verdejo, la Domitila y sus hijitos vivían en plena prosperidad: gordos, bien nutridos, habían llegado a convencerse de que Chile era, efectivamente, la copia feliz del Edén.

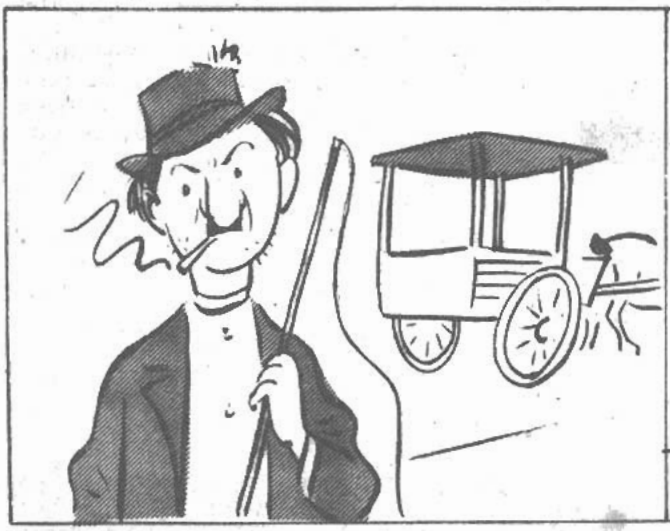
Arrendaban una casa magnífica, en pleno centro, con agua, luz y calefacción, por sólo dos pesos mensuales. El dueño se había fijado ese canon modesto en razón de que se trataba de un matrimonio con niños. Por lo demás, bastaba tener hijos para encontrar habitaciones cómodas y a precio baratísimo.

En ese instante Verdejo vió frente a sí una canasta llena de provisiones exquisitas: caviar, langosta, pan de primera, leche pura en abundancia.

Verdejo, que tenía un poco de apetito, estiró la mano para coger uno de esos deliciosos manjares.

Y entonces .., despertó.

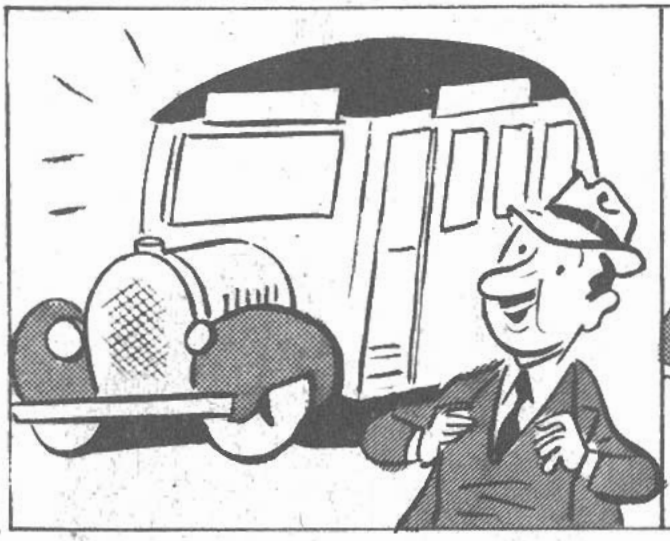
NADIE SABE PARA QUIEN TRABAJA



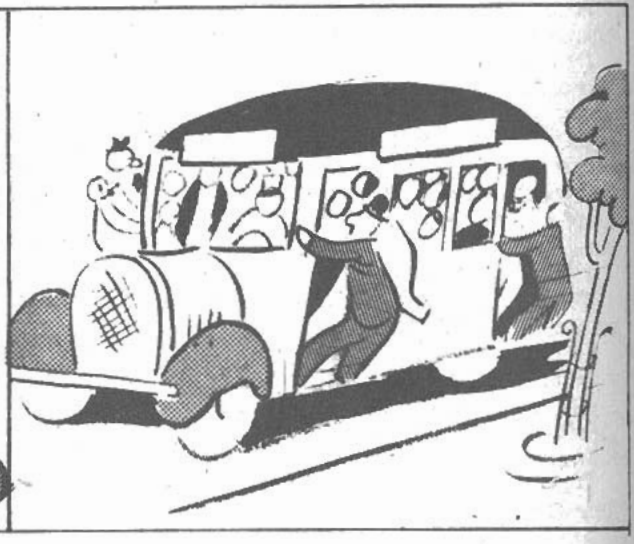
Juan se esfuerza y Juan se afana
porque piensa en el mañana...



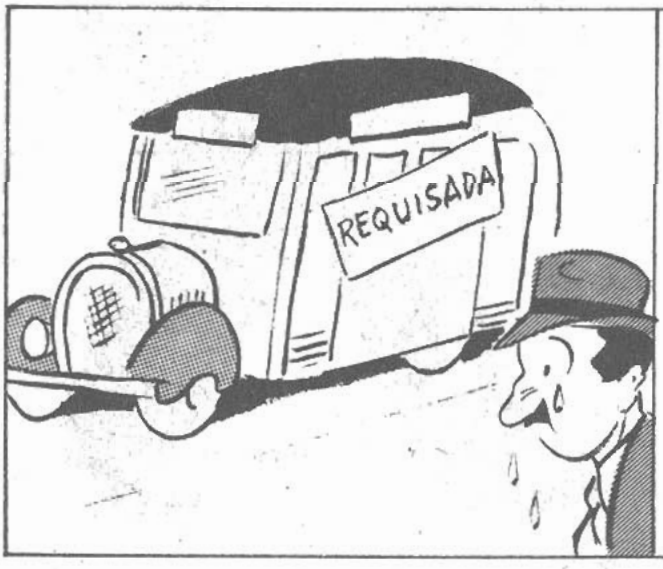
Y como es hombre formal
va formando un capital.



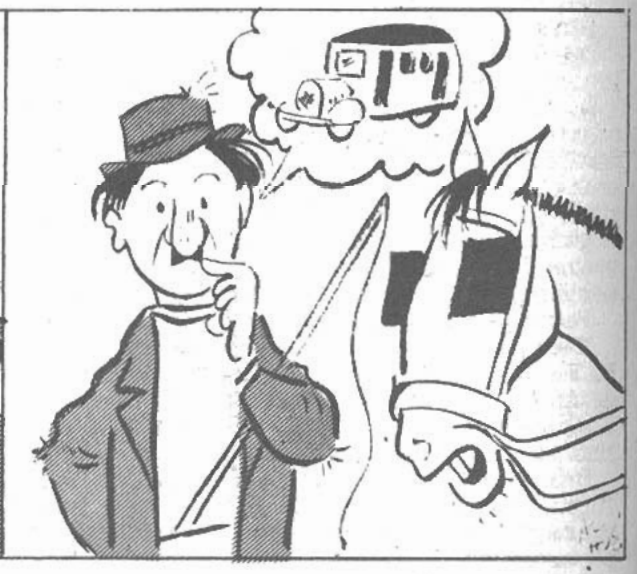
Después de carretelero.
se convierte en gondolero.



Y aunque el esfuerzo lo mata
no alcanza a salvar su plata.



Un día, ¡tremendo "abús"!...
le requisan su autobús.



Y vuelve a su antiguo puesto
Juan, el capaz y el honesto...

DEL DIARIO DE UN BUEN APUNTALADO

UN mes cualquiera del año pasado.— Para poder ascender por méritos, necesito hacerle la cama a uno que llaman mi jefe inmediato.

Este caballero se llama Tapia Rodríguez, y voy a hacerle la porquería del siglo.

Otro día de ese mismo mes.— Me entrevisté con un tremendo palo grueso del Gobierno, le dije:

—Oiga, don (aquí el nombre), fíjese que he descubierto que don Tapia Rodríguez o don Rodríguez Tapia está flagelando a unos pobres cartilleros.

—¡No me diga!

—Claro está que después va a decir que fuí yo el que les dejé las costillas pal gato y los ojos en compota; pero es mentira. Ya bien sabe usted que soy incapaz de matar una mosca, aun cuando me esté picando en el apéndice nasal.

—Vete tranquilino, que ya arreglaremos esta situación.

A los pocos minutos el Subdirector de Cachativaciones es puesto de patitas en la calle.

Dos semanas después de esa fecha.— ¡No hay nada qué hacer conmigo: tío que se me pone por delante, le llega al pihuelo!

Este Tapia Rodríguez o viceversa me quiso hacer la neumática, y ahí tienen el resultado. Desgraciadamente, ha ido con unos soplos donde don Mandantonio y quieren procesarme.

¡Pobrecitos de ellos!

Quince días después.— Mi amigo Carretón se me ha acercado y me ha dicho:

—Olegario, parece que te has portado mal, y cumpliendo órdenes de lo alto me voy a ver en la necesidad de encerrarte en una celda de Cachativaciones.

—Siempre que no lo pase mal...

—Hombre, si te aburres te vas a divertir al Bar Oriente.

—Si es así...

Sigue galopando el tiempo.— ¿Será acusete este general Alvear? Decir que me ha visto en grata compañía tomando té...

¡Falso, de toda falsedad! Porque, en realidad, lo que estaba tomando era su botellita de champaña.

Dos días después de esa galopeadura.— Para poner en claro mi salida de la prisión han nombrado a un señor don Bertín para que averigüe si es o no verdad mi salida por los sitios de recreo de la capital. Desde luego he negado. Y ante el general ése que ha dicho verme, yo tengo 1.234,567 personas que pueden decir que no me han visto.

Vamos a ver quién gana.

Medio mes después de la fecha anterior.— El Fiscal Bertín ha descubierto que, en vez de una, he salido tres veces de mi prisión.

¡Qué manera de mentir! En realidad han sido 14... Pero, esto dejémoslo para callado.

Han pasado otros días más.— Este tal Bertín me ha puesto la proa; pero le va a llegar conmigo. Por su culpa, por su gravísima culpa, estoy en la Penitenciaría, gozando de su cierta tranquilidad; pero como me he puesto de acuerdo con un teniente de gendarmería, esta noche vamos a salir a echar una cana al aire.

Al día siguiente del anterior.— Nos pillaron en la tunantada, y han echado a la calle al teniente que me acompañó. Eso le pasa por venir a seducirme y ha suplicarme que saliera con él a la calle...

Porque, eso ya se sabe, yo sería incapaz de cometer tamaña pilatunada.

Ultimo día de este diario.— ¿No decía yo? Al tal Bertín ése me lo llamaron a retiro. ¿Y por qué? ¡Hombre, por no llevarme la corriente!

Así, pues, señores en general, no olviden que quien se me cruza en mi camino la saca mala.

Y aquí, por esta vez, cierro mi diario.

POLITICOS DEL ALIVIO



DON ESLESERA MEJIAS. —Con todos los dolores de cabeza que me producirá la jefatura del radicalismo, lo mejor es que me aliviole.

UNA VISITA



Fué a mediodía del sábado. A primera vista se habría jurado que el profesor Topaze pajareaba, pero lo que hacía era filosofar. De pronto entró un señor desconocido ostentando esa desenvoltura, esa seguridad en sí mismo que caracteriza al político.

El profesor lo observó. No, no era liberal, pues, aunque joven, carecía de esa especie de desdén condescendiente que caracteriza a los hijos de papis millonarios que se hacen diputados por los fundos de la familia. ¿Conservador? Tampoco, pues carecía del aspecto entre beatífico y latifundístico que caracteriza a los hombres de ese bando. Tampoco tenía las características hipocritonas del comunista de la hora actual, que va a misa de doce y se pone smoking en las recepciones diplomáticas. Y menos era mamocrático, pues no ostentaba ni la voluminosa barriga, ni el voluminoso chambergo del partido.

Interrogó el profesor:

—¿Socialista colegiado?

—Exactamente. Y venía a quejarme de usted, profesor.

Topaze sonrió con simpatía. ¡Son tantos los políticos quejosos de él, que, en su presencia, se deshacen en sonrisas! El recién llegado no. Estaba quejoso y lo decía. Añadió:

—En su último editorial, usted se desmidió. Ha injuriado a don Marma, al doctor Allende, a algunos camaradas...

—¿Injuriar? ¡Nunca! En lo político distribuyo bromas pesadas, sí. Pero en cuanto a individualizar personas con propósitos malevolentes, no es mi norma. Créame...

El visitante hizo un gesto como que sí, como que no. Y se explayó:

—Usted se deja influenciar por la campaña nacional de desprestigio que hay en contra nuestra. Nunca se ha concretado un cargo de los muchos que se nos hacen, y si no le pagamos al personal de "La Crítica", es porque estamos en la inopia. Debo decirle que, salvo tres camaradas con fortuna personal, todos los demás somos pobres.

Vertiginosamente, el profesor pasó revista in mente a la historia de Chile, desde 1879 hasta hoy. Cachimbas salitreras, albergues, pepas de algodón, bonos prior secured, té cóndor, cobre electrolítico, fundos, autos, palacetes...

—Nos dice usted sociolistos —prosiguió el visitante—. Los listos son los partidos que tienen casa propia con bacarat y todo, los que se acaparan el 80% del presupuesto, seis ministerios, todas las vicepresidencias ejecutivas, etc.

Al profesor le dió pena. Comprendió que si los socio-lis..., perdón, los socialistas, habían errado mucho, también, habían pagado culpas ajenas junto con las propias.

—Les daré una satisfacción pública —le dijo el profesor Topaze—. En lo personal a don Marma y al doctor Allende y en lo colegiado a toda la militancia.

Partió el quejoso visitante y el profesor se quedó pensando en la extraña suerte de un partido, que, sin haber aprovechado nada, tiene que recuperarlo todo.



¡ESTE GORDO VALE UN MILLON!

¡Hay otros Gordos más chicos y una infinidad de gorditos de distintas categorías!

COMPRE AHORA MISMO UN NUMERO DE LA POLLA CHILENA DE BENEFICENCIA PARA EL SORTEO DEL 30 DE MAYO

Entero ..... $ 200.—

Vigésimo .... $ 10.—

¡APROVECHE PARA HACERSE RICO DE UN GOLPE!



EL DOCTOR DURAN. —El alumbramiento del Proyecto Económico lo veo tan peligroso, que parece que hay que sacrificar a alguien.
DON MANDANTONIO. —¿A la madre, la Pedregala, o al niño?
EL DOCTOR. —Yo creo que al que está ahí sentado: al padrino.

LAS OFICINAS topácicas trepidaban de emociones encontradas en la mañana del martes. Topacín entró a eso de los 10 con noticias sensacionales:

—¿Sabe, profesor? ¡Los mamocráticos parece que van a aportillar el proyecto económico! Dicen que venden su voto a cambio de dos carteras ministeriales.

En este momento entró Topacete:

—¡Profesor, profesor! ¡Tremenda noticia! Los jóvenes turcos van a votar contra el Gobierno si no sale Beltraúnico del Ministerio y si no se cambia la mesa por una más o menos otomana.

Topacillo vociferó:

—¡Chitas la media rosca! ¡Y qué dice don Beltra? ¿Entrega o no entrega la oreja?

—¡No la entrega! —bramó Topacioso.

—¡Eso creís tú! —chilló Topacín.

En esto, un telefonazo. ¡Se estaba votando el proyecto en la comisión de hacienda! El topazado iba, venía, no se estaba tranquilo.

—¿Ganará la votación el Gobierno?

—Yo creo que la pierde...

—¡Las huinchas! La gana. Mira: con los votos antiturcos, más los votos socialistas y comunistas y tal vez los mamocráticos...

¡TRRRRR!

—¡El teléfono!

El propio don Manjarblanco nos daba la noticia: ¡El proyecto había sido rechazado por siete contra cuatro! ¡Derrotado el Gobierno! Topacete abrazaba a Topacín, Topete se mordía las uñas, Topihue, Topacioso y Topetillo gritaban a su vez.

Entonces el profesor Topaze tosió. No hizo nada más que toser. De inmediato se produjo el silencio, pues la familia topácica sabía que el profesor iba a hablar. Y dijo:

—Hijos míos. Me apena verlos entregados a esas manifestaciones... Hablan de rádicos beltraúnicos y de rádicos turcos, de socialistas colegiados y de mamocráticos sin colegiar, de votos más o votos menos. ¿Y de qué se trata, vamos a ver? De un proyecto, malón, para sacar al país del apuro. Ni ustedes ni los diputados se dan cuenta de ello y todos se preocupan nada más que de las triquiñuelas de baja politiquería ¿Qué importan los jóvenes turcos al lado del país?...

Hubo un silencio. Era cierto. La familia topácica había caído en un renuncio Y agregó el profesor:

—Hijos míos, sí. Han caído en un renuncio. Ustedes, con toda esa preocupación que demuestran por votos más o menos, se asemejan a los radicales, a los mamócratas. ¡Y eso está mal, muy mal! ¿Por qué no piensan en Chile?

Fué debido a esto que el día martes, o sea, anteayer, los únicos chilenos que recordaron al verdejado, a las dueñas de casa, a los papis de familia acongojados por la situación, fueron los topacines.

Porque lo que es los parlamentarios, los olvidaron por completo.

EL MENSAJE QUE NO SE LEERA

EL VICEPRESIDENTE ejecutivo de la Superintendencia General de Cachureos ($ 14.000 mensuales) halló en el tarro de la basura de "Paidahue" un legajo de papeles arrugados. Extendiólos y se encontró con que en la portada se leía lo siguiente:

MENSAJE PRESIDENCIAL

Este mensaje, si no es por nosotros, habría permanecido en el anonimato. Escrito de puño y letra de don Mandantonio, dice así:

"Conciujóvenes turcos del Senado y de la Cámara de Diputados:

"Voy a daros cuenta de la penurias, disgustos e incomodidades que he sufrido en los trece meses y tres semanas que cometí la lesera de aspirar y desear la Casa de Toesca.

"Me senté en el sillón del camarada O'Higgins lleno de optimismo, contento, pesando 87 kilos y con unas cuantas hebras plateadas en las sienes, que me hacían verme más o menos interesantón. Hasta hoy he bajado 16 kilos, estoy plagado de canas verdes y en un estado de ánimo que me paso tomando toronjil para la pena. Estoy viejo, triste, cansado.

"Todo esto, conciujóvenes turcos, por meterme a gobernar este país, cuyo estado paso a exponeros:

"MINISTERIO DEL INTERIOR.— Mi regalón Honesto Beltracién encontró que Chile no vivía el drama de la hora actual. ¡Cinco millones de chilenos no participaban del drama! Les inventó la Jornada Unica. Este tremendo drama, como sabeis, costó lo depauperización de 50 mil niños y alteraciones gástricas a cuatro millones de compatriotas. Por suerte Duhalde bajó el telón, porque si no el drama se convierte en tragedia.

"MINISTERIO DE LOCOMOCION. — Había 128 tranvías y 649 góndolas y micros en el país. Mediante las disposiciones del Ministro de Locomoción, don Chumingo Siete Durán, los tranvías ahora llegan a 37 y las góndolas y micros a 26. La participación de los pasajeros en el drama de la hora actual es evidente.

"MINISTERIO DE HACIENDA.— Mi hacendista Berenjenales también quiso botarse a dramaturgo y escribió una obra titulada: "La inflación", de la cual el crítico Yáñez Silva, ha dicho: "Ssses una obra sssinteresantísima, sssaterciopelada, ssssemotiva. Sssel ssssegundo acto, cuando



He aquí cómo se ve Verdejo después de haber leído algunos párrafos del mensaje de don Mandantonio.



Ssseverdejo se ahoga ssssen tres mil quinientos millones de billetes, sssses digna de Esquilo, sel conocido dramaturgo que conocí sssen París".

"Esta valiosa opinión, conciujóvenes turcos, contrarresta en parte las críticas adversas del crítico Salvador Valdés.

"MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMERCIO.— Esta cartera creada durante mi Gobierno, había estado hasta hace poco en manos de técnicos. ¡De técnicos! ¡Oj! Ahora, ¡ay!, está en manos de radicales. No me atrevo, palabra, a pensar lo que será de la economía y el comercio nacionales manejados por la Yunta Central de mi partido.

"COMISARIATO DE SUBSISTENCIAS.— Una enconada lucha con los precios ha tenido que librar el joven falangín Gomocio. En su blitzkrieg contra las subsistencias, este muchacho se ha portado como un tigre. Aun quedan algunas legumbres y verduras en el país, pero creo que es cuestión de tiempo el triunfo del Comisario.

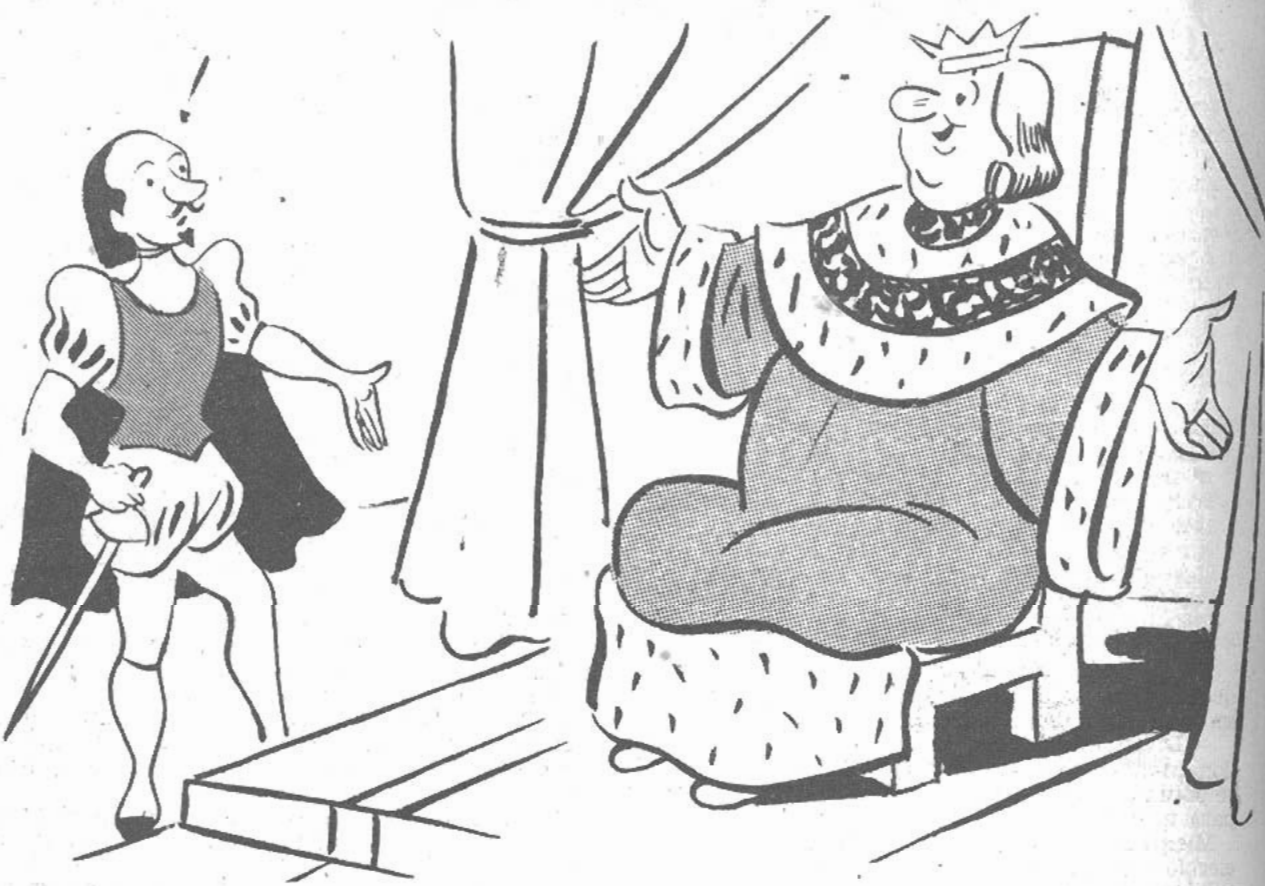
"MINISTERIO DE INVESTIGACIONES. — Malona ha andado la cosa porque una guerra a muerte se ha librado entre los buenos y los malos confidenciales. Los buenos han quedado fuera del servicio. En cuanto a los malos, siguen comiendo en los restaurantes del centro.

"MINISTERIO DE FERROCARRILES.— El número de choques acusa un apreciable superávit sobre el material rodante. Aun quedan algunas locomotoras y carros que se emplearán en espectaculares descarrilamientos en las líneas del Sur.

"Conciujóvenes turcos: ésta es la realidad nacional. ¿Encontráisme razón de que me haya ido a vivir a "Paidahue", aislado de vosotros que intrigáis, de los marmistas y allendistas que se colegian en contra mía y de los mamocráticos que me aportillan el proyecto económico? Lo único floreciente en estos trece meses es la politiquería. Y, sin embargo, no comprendo por qué milagro, Chile sigue viviendo."

Hasta aquí el mensaje que don Mandantonio redactó sin atreverse a leer y que cambió a última hora por el que el país escuchará mañana.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



EL SUBDITO. —Majestad... ¿No os llamaban Enrique el Doliente, porque andábais siempre cariacontecido?...

EL REY. —Sí, pero tomé MEJORAL y soy un hombre sin dolores, un hombre feliz...

LA ELECCION DE ULISES FUE UNA ODISEA



DON ELIXIR MEJIAS. —¡La pura verdad que nunca me había sentido más en el aire que en la mesa radical!

HASTA las seis de la tarde del miércoles 12 Chile entero estaba sumamente feliz. ¡Qué diablos!... No era para menos: la paz reinaba en Radicalovia.

Los jóvenes turcos encabezados por el senador Plesiosauro Torres, los jóvenes rusos encabezados por don Sarajevo Céspedes, los jóvenes guatemalos encabezados por don Inodoro Muñoz y los jóvenes guatebuenos encabezados por el senador Almíbar Cruzat, en fin, todo el jovenado radical se hallaba estrechamente unido por el cordón umbilical de la armonía interior.

La Yunta Central estaba citada para ese día y existía ya un "acuerdo de caballeros" para elegir presidente del Peérre, en reemplazo del flamante Ministro Riveros, al senador don Ulises Correa.

Todo listo, cada hombre en su puesto, cada prócer en su silla, la Yunta Central se dispuso a elegir presidente.

El resultado de la votación fué así:

Por el senador don Ulises Correa, 16 votos.

Por el diputado don Eslesera Mejías, 18 votos...

¡Ahí se armó la rosca!...

—¿Cómo?... ¡Alguien nos ha hecho la porquería!... —gritó, paroxístico de indignación, el senador Futrecindo Ortega.

—¡Divisionistas!... ¡Krumiros!... —exclamó don Inodoro Muñoz, mientras los jóvenes turcos se ponían el fez en la cabeza y salían indignados para afuera.

Mientras tanto, adentro de la sala, seguía la elección de mesa directiva: vicepresidente resultó elegido el que iba a ser elegido presidente, o sea, don Ulises Correa.

—¡No acepto!... —protestó, de inmediato, don Ulises, que no quería llegar placé.

Segundo vicepresidente se eligió, con todos los votos fiscales y semifiscales necesarios, a don Guzmán Tenedor.

Pero ya el boche estaba ardiendo. En el cuartel general de los jóvenes turcos se alistaban los comandos para iniciar el combate...

—¿Quieren guerra squella?... —dijo don Plesiosauro—, ¡bien!... ¡La tendrán!

Tratándose de una guerra squella, los choques comenzaron inmediatamente.

—¡Que se vaya don Eslesera!... —pedían los senadores turcos.

—¡Estos brocedimientos son muy boco limpios!... —reclamó el joven bien turco Melej, enarbolando la bandera de pelea.

Saltó entonces a la palestra don Eslesera, y le dijo a los jóvenes turcos que no se iba, ni se iba...

—¡Ustedes, los turcos, tienen la culpa!... ¿Para qué se llevan en la media... luna?...

En lo que todos estaban de acuerdo era en que la elección de Ulises había sido una odisea.

De repente alguien saltó y dijo:

—¡Los manejos que se han hecho para elegir a don Eslesera no son muy morales!...

Fué como una chispa...

—¡Claro que estos manejos son morales... beltraúnicos!... —apuntó don Futrecindo, que se dió cuenta altiro que la cosa venía de allá arriba.

Después de esto, los jóvenes turcos aprobaron, por unanimidad y bien en secreto, el siguiente voto:

"Los jóvenes turcos, en vista de la bayasada que le ha hecho al bartidu radical el Ministru Morales Beltraúnico, acuerdan darle la contra en todo lo que buedan, para que nu sea vicebresidente del bais."

Esto que parece chiste es, además, la pura verdad.

pelambre, PELOTILLA y pelotera



¡ASI SE ARREGLAN LAS COSAS!

DESDE que don Domingo Siete Durán y don Sagüeso han tomado a su cargo el control y administración del gondoleo y microbuseo santiaguinos, la verdad es que a los pobres pasajeros los tienen pal .. payaseo.

Antes del requisamiento beltraúnico la gente, mal que mal, esperaba góndola unos veinte minutos y conseguía un asiento de pie, por una chaucha, para llegar hasta su casa.

Vino el requisamiento, o requisición, como lo llaman los puristas de la lengua, y la gente tiene ahora que esperar tres o cuatro días para conseguir asiento colgado..., si es que llega a pasar una góndola.

En vista de tantos inconvenientes, la Administración Fiscal, con todo su tremendo lote de funcionarios, ha encontrado la solución del problema: ahora las góndolas, en vez de pararse en cada esquina, donde siempre hay unas cien personas esperando, se pararán cada tres esquinas.

Así, mediante tan ingeniosa medida, en vez de haber cien personas, habrá trescientas en cada paradero.

Y si ahora, para subirse a una góndola, usted, señor pasajero o señora pasajera, tiene que agarrarse a combos, puntapiés, zancadillas, mordiscos y otras entretenciones con 99 personas en cada esquina, en adelante tendrá que hacer lo mismo con 299 ídems..., pero eso sí que en cada tres esquinas.

¿No es una solución genial?...

¡ESTA SI QUE ES MALA LECHE!



ASI pensó, seguramente, mi capitán Lazo, Gerente de la Central de Leche, cuando pretendió subir el litro del producto váquico a sumas estratosféricas, y cuando mi Comisario de Subsistencias, don Gumucio, le dijo, ¡nones!

La semana pasada llegó hasta un puesto de leche la raquítica esposa de un Verdejo cualquiera. Pidió:

—Un litro de leche.

—¿Trae botella y trae sencillo?... ¿Si?... Aquí lo tiene. Son $ 2.80.

—¿Cómo dice? Si el precio del litro es $ 2.20...

—Tengo en mi poder una circular del papy de la leche, que nos fija el precio de la leche en esa suma... Si quiere, la compra. De lo contrario, aprieta...

Cuando don Gumucio supo de este abuso habló con don Mandantonio, con el Ministro de Agricultura, con dos vacas y con el Ministro de Economía.

—Diga, don Artiro, ¿dónde está la economía?

—No se le dé nada, don Gumucio: desde mañana mismo la leche se va a vender al precio antiguo.

Desgraciadamente, no ocurrió así: el producto vacuno se siguió vendiendo a $ 2.80...

¿Por qué? Según las explicaciones que dió la Central, porque no tuvieron el tiempo necesario para ordenar a los diferentes puestos de leches que se volvía a la tarifa antigua: $ 2.20.

Lo que demuestra que para notificar el alza en un precio, en esta copia feliz del Edén, hay tiempo de sobra. Pero para notificar la disminución del precio de dicho alimento, por lo menos se necesitan catorce días...

Ni siquiera que el encargado de hacer dicha notificación hubiese sido una sola persona y tartamudo, por demás...

LIBERTAD DE PRENSA

LIBERTAD DE PRENSA.—Durante un consejo de honestos y capaces, don Beltraúnico le dice a su colega de Justicia:

—Voy a ordenar el requisamiento de los Tribunales, porque la escasez de sentencias y fallos judiciales es alarmante.

—¿Sí? —responde don Guajardo—. ¿Y sabe por qué los Tribunales no tienen tiempo de atender a los litigantes? Por culpa suya.

Y le muestra la labor de un día del Cuarto Poder, labor que se reduce a lo siguiente:

1.a Sala de Apelaciones.—Proceso contra "El Chileno", por violar la Ley de Comodidad Interior de don Beltraúnico.

2.a Sala de Apelaciones.—Proceso contra "El Siglo", por vulnerar la ley de Seguridad Exterior del Estado.

3.a Sala. — Proceso contra "La Opinión", por ultraje a la Ley del Embudo.

4.a Sala.—Proceso contra "El Roto Alemán", por desacato a la V de la Victoria.

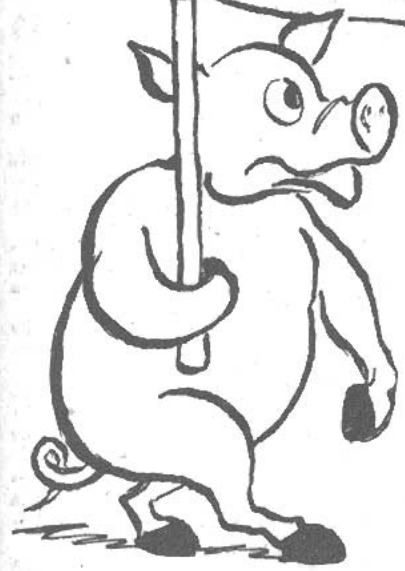
5a Sala.—Proceso contra "El Peneca", por...

En fin, que queda perfectamente demostrado que los Tribunales de Justicia no tienen tiempo nada más que para atender todos los procesos contra la prensa promovidos por don Beltra.

Y eso que sus señorías ilustrísimas trabajan en una jornada única de 24 horas diarias, para darle gusto al Capaz del Interior.



LA ANIMALANCIA EXIGE REIVINDICACIONES





COMO mi capitán Lazo pretendió subir el valor de la leche y mi Comisario no le aguantó el salto, nos fuimos a entrevistar a una productora del líquido lácteo. Vale decir, una vaca. La encontramos en un establo, con ésos, sus ojos soñadores. La interrogamos:

—Señora doña vaca, la vemos triste. ¿Qué le ocurre?

—¡Cosas de la vida! ¿Ustedes han leído los diarios?

—Con editoriales y avisos económicos. Tenemos un aguante...

—Habrán, entonces, leído que la leche van a subirla de precio.

—Claro que sí.

—Y esta subida de precio será un golpe para las dueñas de casa.

—En efecto. Como que, hasta no hace mucho tiempo, cuando no teníamos Comisariato ni patillas por el estilo, la leche se les subía a las dueñas de casa cuando se descuidaban y dejaban que siguiera hirviendo...

—¡Qué conocedores son ustedes de las labores familiares! Pero lo que al gremio de las productoras de leche nos está sacando los mariscos del canasto, es que, en nuestras pretensiones, no se nos lleve ni en las pesuñas.

—Diga.

—Vamos a catear: ¿por qué, si somos nosotras las que producimos la leche, el precio de ésta se eleva y a nosotras no se nos mejora la situación?

—¿Cuáles son sus pretensiones?

—Cuando el litro de nuestra leche se venda a $ 2.80 vamos a pedir lo siguiente:

"1.o Establos modernos con calefacción central y radio.

2.o Para evitar un espectáculo que hiera la moral, que se nos obligue a todas a usar sostenes, y

3.o Que, en caso de negarse a estas proposiciones, declaremos la huelga de las ubres caídas."

Dejamos a la señora doña vaca soñando con sus pretensiones y nos fuimos a entrevistar a una gallina, ya que cada huevo está hoy día costando nada menos que un pito cincuenta.

—¿Qué me dice de los huevos, cacareante bípedo?

—¡Me están explotando!

—¿Es posible?

—Vean ustedes: ¿qué me cuesta a mí poner uno? Un esfuerzo, un cacareo de mi esposo y listo el pescado... Sin embargo, los hombres, por ese placer que yo me doy, están cobrando un peso cincuenta. ¡No hay derecho!

En la cresta de la gallina se reflejaba la indignación que la consumía.

—Si no nos arreglan nuestra actual situación gallinácea, mañana mismo clausuramos nuestros negocios y nadie va a poner huevos.

En ese momento se nos acercó un gallo, con cara de rabia, dispuesto a sacarnos la cresta. Nos dijo:

—¿Hasta cuándo el Comisariato permite que se siga abusando con el precio de los huevos? Así como por cada uno de ellos se cobra actualmente un pito cincuenta, así también nosotros deseamos que se nos mejore nuestro standard de vida en la misma relación.

—¿Tienen, en la actualidad, algún pliego de peticiones?

—Sí. La gallinancia pide lo siguiente:

"1.o Los huevos deben venderse a huevo.

2.o En vez de cacarear a las cinco de la mañana, avisando que nuestra esposa ha cumplido con su deber, se nos permitirá hacerlo a las 11 del día y de un solo viaje. ¡Hay que cumplir con la jornada única!

3.o En caso contrario, nos declararemos en huelga, y, en lugar de cacarear, que el Gobierno le proporcione a cada gallina un despertador y que así avise que ha dado a luz un futuro pollo.

4.o Que no nos den de comer trigo argentino, sino chileno. Porque con el alimento de los hermanos de allende los Andes los pollos nos están hablando en un idioma que no entendemos. Como que ayer nos dijo un pollito recién nacido:

—Che, papusa, tocame un tango. A la voz deahura, tocame "Malena".

Y hasta aquí llegan las peticiones que, con justa razón, han hecho nuestros hermanos los animales.



NOE.— ¡Hijo!... ¡Acabo de inventar el chacolo!... ¿No te parece genial?...

SEM.— Sí, papá, pero mucho más genial sería que hubieras inventado los deliciosos Piscos John Barnes, Luis Hernández y Edina.

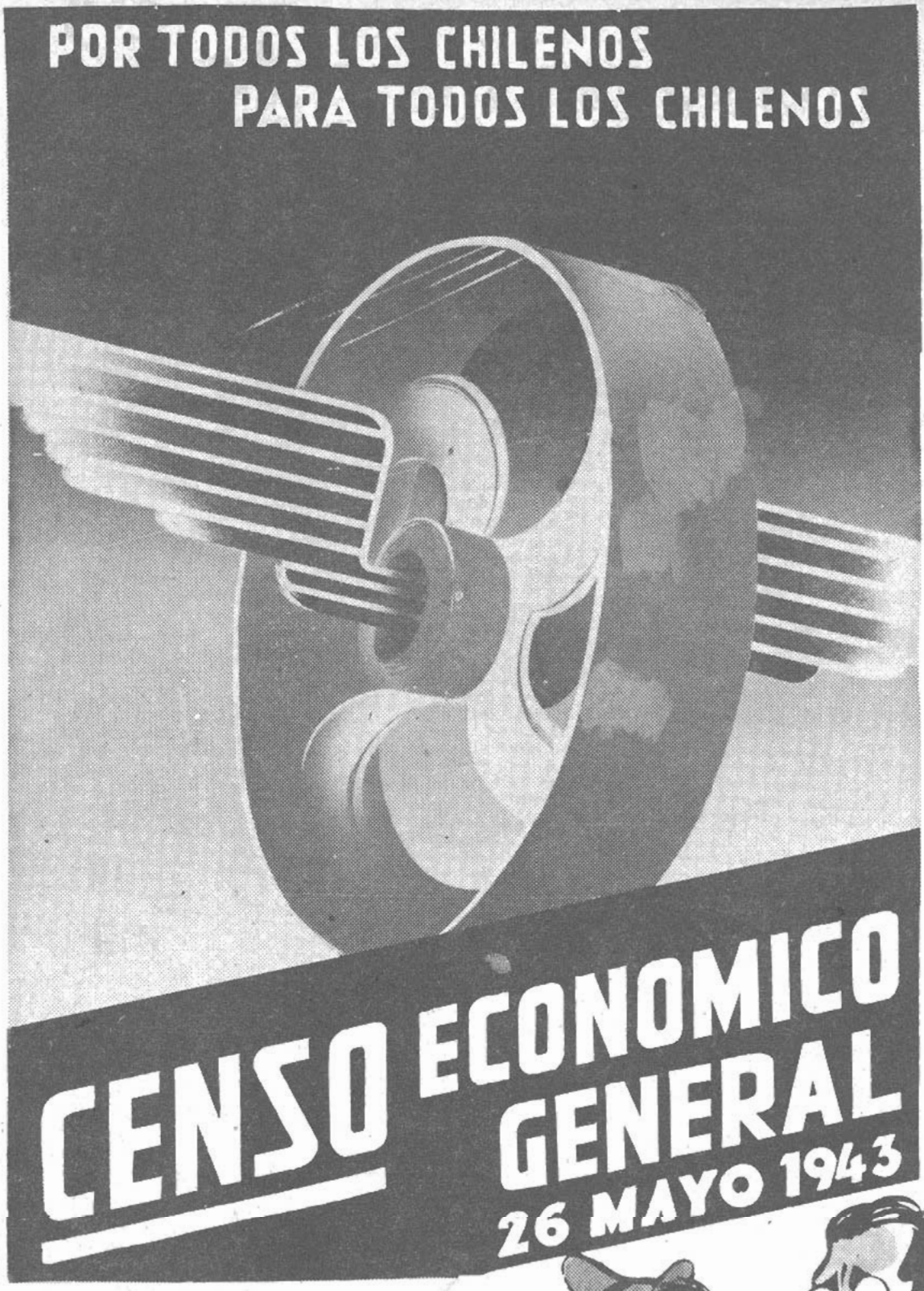
BEBA DE LO BUENO

Y GRATIS

Envíe un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ y EDINA. Es necesario que los chistes no tengan intención política.

Entre los que se reciban en la semana seleccionaremos el que nos parezca el mejor, y al autor de él se le premiará con cinco botellas de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado don Enrique Ortúzar, Av. Brasil 28, Santiago, quien puede reclamar su premio en el Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, oficina 279.





TOPAZE.— Mira, Verdejo, es obligación de todos nosotros cooperar en el Censo del próximo miércoles 26.

VERDEJO.— Así no más es, profesor. Como que de ello depende que al fin conozcamos la realidad del país.

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



WIEGAND FROEDDEN, don ENRIQUE

LA prórroga del contrato para la concesión del Casino de Viña del Mar ha dado origen a una tremenda bliskrij, como dicen los que hablan en alemán, pero escriben en chileno, iniciada por el diario "La hora" en contra de este abogado porteño, presidente provincial del peluconismo y ex regidor de la ciudad-balneario.

Don Wiegand y Froedden es un caballero con cara de biém jóven, rubio y nada de feo. Como abogado de una serie de cosas, entre otras, del Banco Anglo, su figura es muy conocida en ese pedazo de Valparaíso que limita a un lado con la Intendencia y al otro lado con la Plaza Aníbal Pinto, en las calles de Esmeralda, Prat, Cochrane, Blanco y transversales respectivas.

Ha tenido actuación bien importante en la organización y desenvolvimiento del Pecé de don Prieto Concha, no del Pecé de don Contreras Labarca, en la provincia de Valparaíso. Orador de grandes recursos dialécticos, de argumentación sólida y convincente, defendió ante los radicales, que tenían su regidor en Viña del Mar, la prórroga del contrato para la explotación del Casino de la ciudad-chalet.

El regidor radical, por orden de su partido, votó de acuerdo con lo que propiciaba el regidor conservador.

Después..., los radicales se dieron vuelta y la han emprendido a golpes de prensa en contra del señor Wiegand y Froedden.

Este, que no es nadita de quedado para la pelea, se ha defendido con otros golpes, bastante fuertes, que han tenido por las cuerdas a sus adversarios, quienes, a pesar de todo, han seguido en el combate.

Dadas sus condiciones de peleador, y a base del electorado pelucón de Valparaíso, don Enrique resulta un magnífico candidato para el campeonato parlamientario de 1945.

BIANCHI GUNDIAN, don ARTURO

A TRAVES de sus tiros y retiros del Gobierno, de sus divisiones, unificaciones y recuperaciones, la Socialistancia ha dejado en pie a algunos de sus caudillos que no han sido abatidos por el temporal de los boches intestinos.

Tal es el caso del señor Bianchi Gundián, más conocido por su apelativo avícola, o sea, el Pollo Bianchi.

Como arquitecto titulado, éste don Pollo laboró en forma muy efectiva en la construcción del Peése primero y en sus reconstrucciones, después. Hábil, preparado, con gran visión política, tuvo en sus manos el timón administrativo de la Socialistancia, e hizo de la Socialistancia un partido administrativo de situación muy expectable.

Así, en 1938, triunfante el Frente Popu, le correspondió al camarada Pollo un nido en el gallinero ministerial. La tarea no era fácil: la Socialistancia, tras una campaña dura y a veces violenta, llegaba por primera vez a campear en los terrenos de la burocracia. Y llegaba con muchísimo apetito...

Como ministro, el señor Bianchi se ubicó en el sitio que le correspondía, logró frenar impulsos ajenos, defenderse de una oposición tenaz, enconada, y, finalmente, abandonó el Ministerio para entregárselo a don Escarito.



El Peése, que ha tenido poca suerte en materia de destacar hombres al servicio de la cosa pública, podría tirarse un lance parlamientario de primer orden con el Pollo Bianchi en las elecciones del 45.

Y nada de raro sería que, dentro del elenco legislativo de la Socialistancia, este Pollo resultara el más gallo.



EL RECIEN LLEGADO. —Decidme..., ¿aquél no es Judas, el del alma negra?...
SAN PEDRO. —Sí, pero se lavó el alma con JABON COPITO.

LA FIESTA DEL CINE CHILENO.

¡QUE magnífico porrazo de vista presentaba el teatro el lunes último: lleno de lancha a lancha!

Se celebraba por primera vez en Chile la fiesta del cine nacional.

Como ustedes con toda seguridad han leído en los diarios los grandes detalles de esta fiesta, nosotros les vamos a dar a conocer pequeñeces de ella.

Después de premiar al lote de caballeros que figuran en esta misma página, se procedió a premiar a las mejores películas confeccionadas en Chile.

Para refrescar el meollo de los lectores de nuestra revista, vamos a hacer una breve sinopsis de las cintas premiadas.

"ESCANDALO"

Se trata de lo que ocurrió en la Sección Vestuario de la Caja de Seguro Obligatorio.

Fué tanto el escándalo que, en vez de vestir al desnudo, dejaron desnudo al vestido. Vale decir, a Verdejo.

"VERDEJO GASTA UN MILLON"

¡Dramática cinta! Resulta que Verdejo se gana no sabemos cómo un millón, y se va a comprar artículos de primera necesidad al Mercado. Allí pide:

—Un cuarto de litro de aceite; medio kilo de arroz y una caja de fósforos.

Pidió la cuenta y le cobraron el millón justo.

"UN HOMBRE DE LA CALLE"

Verdejo, para comprar lo anteriormente citado, se ve en la necesidad de empeñar hasta la camisa.

Y se queda en la calle.

Razón por la cual esa cinta lleva tal título.



EL MALO DE LAS PELICULAS

¡Aquí lo tenéis! Se llevó el primer premio por su labor en la Jornada Unica, el viaje a las tierras de Mr. Roosevelt y por su requisamiento de vehículos, que nos sirven para parangonarnos con las sardinas.



LA DAMA JOVEN

En el escrutinio salió premiada la cabra Marmaduka, siempre tan pintoresca y llamativa.

En realidad, el premio se le concedió por su fervor por parecer joven, cuando ya está p'al gato.

(Dato del dotor Allende.)



LA MEJOR CARACTERISTICA

No hay para qué decir su nombre: todos la conocen.

La característica (que es la misma del año 20) es decir siempre:

—¡No puedo, ni quiero, ni debo!...

Pero le tiene unas ganas...

LA VAMPIRESA

El premio le fué otorgado a la señorota Garretona, de los Estudios de la Falange. Como la chica es tan coquetona y pololea con la izquierda y con la derecha, no quedaba más que concederle el premio.



EL MEJOR GALAN

Desde hace dos años le hace la rueda; pero como llega a destiempo, otro le come la color.

Sin embargo, hoy, más bien entrenado, se prepara para el futuro...



LA ESTRELLA MAXIMA

Fué doña Gumucia Junior.

Y su título se debe a que, como estrella, nos tiene todos los artículos de primera necesidad por los cielos.

Otra estrella es don Guerra Squella, que se estrella a cada rato con sus trenes... Pero, no hablemos de cosas tan chocantes...



GOEBBELS.—¡No, mi Fuehrer, ya no podemos tocar este disco: está muy rayado! Ahora tengo otro titulado "Invasión de las Islas Británicas".




DIRECTIVA RADICAL
21 DE MAYO
El Guardiamarina Morales Beltraúnico dispara su último cartucho.
Pepo

topaze

561

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

MUNDO.—Veo que has "disuelto" la droga que antes me obligabas a tragármela entera...

STALIN.—Disuelta será, a la larga, mucho más eficaz...

$ 1.60





EL SULTAN RIOS AL-MORALES.— ¿Qué deseáis, por Alah?

DON PLESIOSAURIO TORRES.— Bahjá la jahula...



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367
TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 28 de mayo de 1943 | N.º 561

ESE VIRUS MORTAL DE LA POLITICA

EL abismante giro que ha tomado el proceso de la LAN, la desorganización de los servicios ferroviarios, la escasez de carbón en un país con las entrañas ahitas del precioso mineral, la situación beligerante que existe dentro del Partido Radical, el conflicto obrero-patronal de la zona salitrera, son una misma cosa: son el reflejo del estado de desorden en que vive el país a consecuencia de mezquina y baja politiquería.

En mala hora, un día cualquiera, alguien descubrió que las funciones más delicadas del Estado podían ser desempeñadas o por técnicos o por políticos. ¿Qué otra cosa podían desear los gobernados, sino que los expertos asumieran papeles de tales sin otras trabas que aquellas que su propia experiencia les dictaba? Pero ha sucedido que, o se ha desplazado inexorablemente al técnico o se le ha entrabado en las redes de la política.

El señor Beeche, vicepresidente de la LAN, es aviador aficionado. Bastó esta circunstancia, esta infantil coincidencia, para que se le otorgara la máxima directiva de nuestra aviación civil. Porque, además de aviador aficionado, era radical. Ahí tenemos a la LAN con las alas y el prestigio rotos, sembrada su ruta de vidas inocentes.

El señor Guerra Squella es experto en asuntos ferroviarios. Pero no basta sólo su pericia cuando el personal a sus órdenes se ve amparado en su desquiciamiento por todopoderosas entidades de orden político. Y pasa lo mismo con el carbón, la incongruencia máxima que existe hoy en nuestro país. ¡Falta



carbón para las necesidades más premiosas en circunstancias que el subsuelo está ahito de él, y sólo faltan brazos dispuestos a extraerlo!

Y llegamos al paradigma.

A las incidencias radicales. A las enconadas disputas internas que desgarran al partido eje del Gobierno. Que los jóvenes turcos, que el señor Mejías y su cohorte de funcionarios públicos, que la vicepresidencia durante el viaje del Excmo. señor Ríos... Entretanto la espada de Dámocles pende sobre el proyecto económico, tan importante en los momentos actuales en que, con modificaciones precautorias, serviría de salvavidas para una nación próxima a su suicidio.

¿Qué hay tras estas incidencias radicales? ¡La disputa por la próxima Presidencia de la República! ¡Aquella que se ventilará en las elecciones de febrero de 1948! ¡Así, a cuatro y medio años plazo, se disputa el mandato próximo en desmedro del mandato actual!

S. E., en su Mensaje, formuló amargas quejas por la poca cooperación que se le dispensa dentro de sus propias filas correligionarias, sin reparar que él no está exento de culpa ante la situación producida.

Porque está en el deber de no ignorar que dentro de la propia Moneda hay un lustro de anticipación, hay quien prepara su máquina electoral, siendo la vicepresidencia su primer y más importante peldaño.

Política, política, solamente política. En tanto, el país, angustiado, se pregunta quién lo sacará del caos.

TOPAZE.



EL DIPUTADO MAIRA.— Me sancione o no me sancione la Yunta Rádica, yo siempre fumo BLASON.

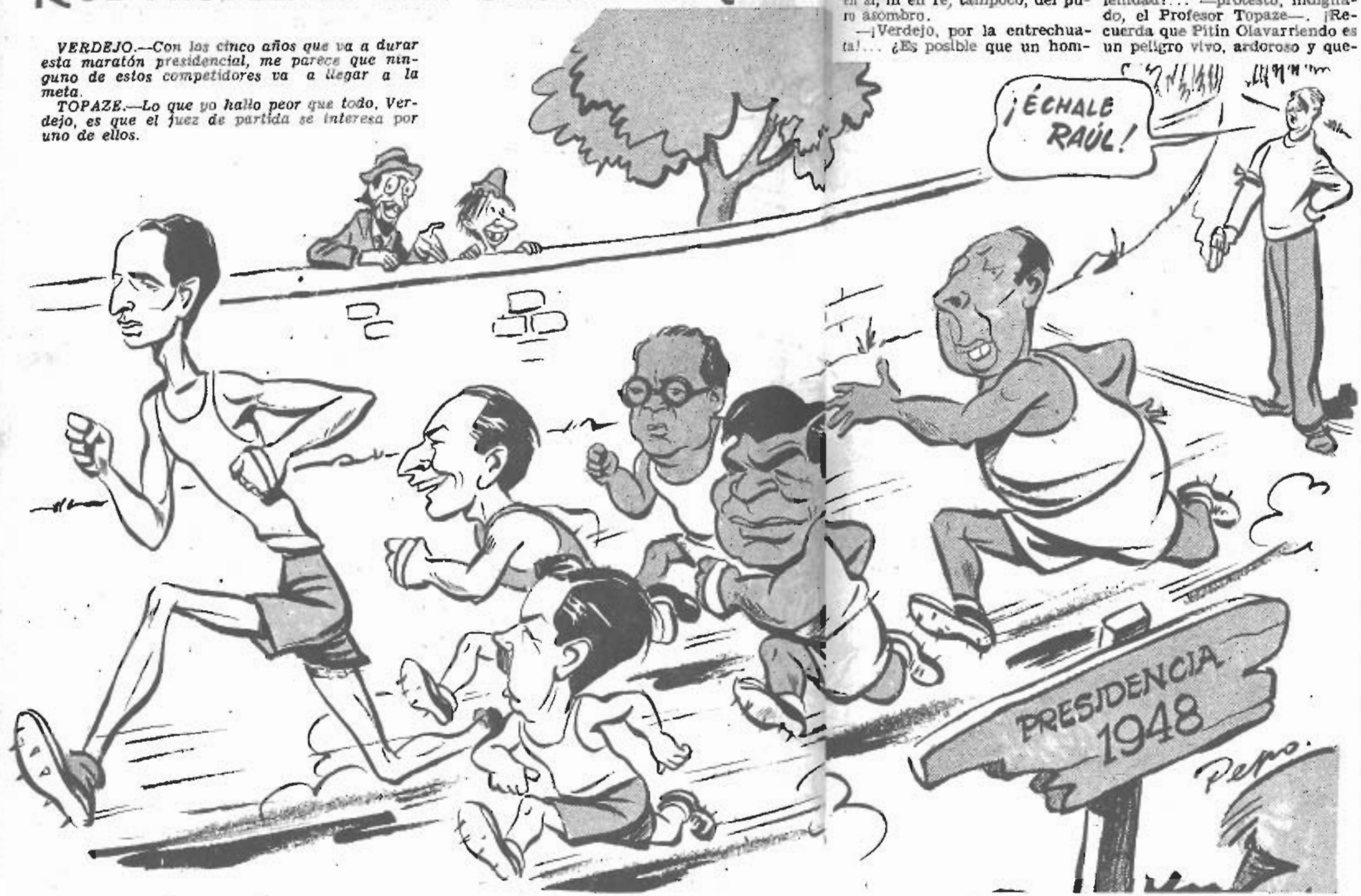
$ 1.40



¡QUE PROBLEMA TAN URGENTE!... ¿NO?

VERDEJO.—Con los cinco años que va a durar esta maratón presidencial, me parece que ninguno de estos competidores va a llegar a la meta.

TOPAZE.—Lo que yo hallo peor que todo, Verdejo, es que el juez de partida se interesa por uno de ellos.



CON sus lentes bien asentados en la nariz, preocupado como siempre de la cosa pública, el Profesor Topaze se paseaba de uno a otro lado de su oficina.

¡Tac, tac!..., sonaron dos golpes en la puerta.

—¡Pase! —dijo el Profesor con voz bien amable.

El golpeante era Verdejo, el buen Verdejo, con su paletó de hilachas, al estilo inglés, de ese inglés que la ropa aprende en las agencias, con su sombrero interrumpido y los zapatos hablándose, con las bocas abiertas y en el callo un dolor.

—¿Sabe, Profesor?... —dijo Verdejo—, fíjese que estoy como las huifas...

—¡No digas, Verdejo!... ¿Y qué te pasa?...

—¡Ya no puedo comprar pan, de lo caro que está!... —gimió Verdejo.

El Profesor Topaze lo miró de arriba abajo.

—¡Cómo! ¿Y por eso te quejas?... ¿No te da vergüenza?... ¡Qué importancia tiene que tu no puedas comprar pan cuando existe un problema tan importante, y tan urgente, como es la Presidencia de la República en 1948!...

Verdejo abrió la boca y quedóse en suspenso...

—¿Cómo dice, Profesor?...

—¿Es que no entiendes, Verdejo?..., ¿es que no te das cuenta de que Gabito González, allá en Río de Janeiro, está ya listo para la próxima pelea presidencial?...

—Está bien, oiga Profesor, pero fíjese que a mí me subieron el arriendo de la pieza y me han dicho que si no pago tengo que irme a la calle con la Domitila, los tres Verdejitos, la cama, los dos maceteros y el perro... ¿Se da cuenta, Profesor?...

El Profesor Topaze no cabía en sí, ni en re, tampoco, del puro asombro.

—¡Verdejo, por la entrechuata!... ¿Es posible que un hombre como tú se preocupe por que le hayan subido el arriendo de la pieza y no se preocupe de la candidatura de don Parcial a la casa de Toesca?... Fíjate que don Parcial cuenta a su favor con los comunistas, con la V de la victoria y con la C del cobre... ¿Te parece poco?...

—No, Profesor, me parece mucho..., pero... ¿no le parece a usted que también es mucho que, por culpa de lo cara que está la vida, mi mujer, mis chiquillos y yo tengamos que estarnos alimentando de memoria no más?...

—¡Quién habla de alimentarse en esta hora crucial de la chilenidad!... —protestó, indignado, el Profesor Topaze—. ¡Recuerda que Pitín Olavarriendo es un peligro vivo, ardoroso y querido para los demás candidatos a la Presidencia, en 1948!... ¡Ha recorrido de un extremo a otro las asambleas radicales del país, ha agitado el ambiente del partido de los Matta, los Gallo, los Ulises y los Elleceres, hasta el punto de que hasta la propia Yunta Central comienza a preocuparse del avance pitinico en la pista electoral!

Verdejo miraba al Profesor con una tremenda cara de asombro. El..., ¡bueno!, él venía a otra cosa. Y se atrevió a hablar:

—¡Me permite, Profesor?... Yo no sé mucho de ese lío de don Pitín, pero resulta que el litro de leche, de esa leche que necesito para los Verdejitos, está ya a dos pitos sesenta...

No alcanzó a terminar la frase cuando el Profesor Topaze lo bombardeó a gritos:

—¡Calla, Verdejo, calla!... ¿Hablas tú de que ha subido el precio de la leche, cuando don Fulgencio Durán, en pleno Senado de la República, asoma ya como un candidato de gran arrastre gastronómico para la sucesión presidencial de don Mandantonio?... Fíjate que don Fulgencio es un hombre simpático, muy amigo de sus amigos, luculesco en sus banquetes y académico en su oratoria... ¿Para qué más?...

Titubeó un instante Verdejo, pero luego volvió a la carga:

—Será como usted dice, oiga, Profesor, pero..., pero es el caso que yo antes podía comprarme de vez en cuando una gallina, mientras que ahora, con lo que están cobrando por los huevos, creo que la gallina podría comprarme a mí...

La ira tornó al rostro del Profesor Topaze...

—¡Verdejo, tú no tienes derecho a preocuparte de esas cosas tan nimias y tan poco urgentes para la chilenidad!... ¡No!... ¡No tienes derecho!... ¡Hablas de gallinas y de huevos, sin pensar que los jóvenes turcos radicales pueden estar incubando un candidato a la Presidencia de la República!... ¡Allí está el senador Plesiosauro, chico de porte pero grande en la política!... ¡Ah..., esos jóvenes turcos son una incógnita de terrible importancia para la elección del sucesor de don Mandatonio, en 1948!...

Verdejo no pudo ya contenerse más:

—¡Oiga, Profesor!... ¡Todo ese bochinche político es para 1948, para cinco años más!... ¿No sería justo que mientras tanto el Gobierno, especialmente el Ministro del Interior, se preocupara de mí?...

La respuesta del Profesor Topaze sonó como una bomba de profundidad:

—¡No blasfemes, Verdejo, no blasfemes!... ¡Piensa que el Gobierno y el Ministro del Interior tienen un problema muchísimo más importante que el de preocuparse de ti!... ¡Piensa que el Gobierno tiene también un candidato para la elección presidencial de 1948!... ¡Y ese candidato es el Ministro del Interior!...

Entonces Verdejo, el buen Verdejo, el sufrido Verdejo, se despidió del Profesor Topaze, se puso lo que aun le quedaba de sombrero..., y se fué.

LA UNION HACE LA PEGA

HASTA no hace mucho, en el Partido de don Malaquías Concha ocurría lo mismo que pasa actualmente en el Partido de los Gallo. Claro está que no existían los mejiistas ni los jóvenes pobres turcos bierde blata, pero los poupinistas no se podían ver con los garridistas.

En vista de la división de los mamócratas, don Mandantonio, en la última reorganización de su Ministerio, les dijo:

—Por peleadores y bochincheros, los voy a dejar sin Ministerios.

Y así lo hizo.

Reinó la desesperación en las filas mamocráticas.

—Correligionario Poupin —dijo don Garrido—, ¡qué golpe para nuestro Partido!

A lo que contestó don Poupin:

—No me hable de golpes, que me hace recordar Tejas Verdes.

—Entonces, para evitar malos recuerdos, ¿unámonos nuevamente? Yo creo que con la unión tan sólo podremos de nuevo aspirar a ser honestos y capaces, colaborando a la vera de don Mandantonio.

—Así no más es, correligionario y amigo. ¡Vengan esos cinco!

—No tengo sencillo...

—Quiero decir que choque, compañero.

—Eso está bueno para don Guerra Squella.

Bueno. El caso es que don Poupin con don Garrido se pusieron de acuerdo y nombraron presi único del Partido a don Cárdenas Núñez.

—Ahora que estamos unidos, vamos a ofrecerle nuestra colaboración a don Mandantonio.

Y se encaminaron hacia La Moneda.

—¡Pum, pum, pum!

—¿Quién es?

—El partido Mamócrata, cuadrado como un solo hombre.

—Adelante.

Una vez frente al Primer Mandatario, éste preguntó:

—¿Qué querían sus señorías, mandandirundirundá?

—Nosotros queríamos unos cuantos Ministerios, don Mandandirundirundá.

—Parece que no se va a poder, parece, Mandandietc.

Se les alargó la cara a los correligionarios mamócratas.

—Es el caso, don Mandantonio, que ahora estamos completamente unidos. ¿Verdad, Garrido?

—Cierto, Pimpín.

Y un fuerte abrazo demostró ante don Mandantonio la efectividad de esas palabras.

—Señores, lo siento en el alma; pero por el momento no los necesito.

—Un solo Ministerio que sea...

—No hay caso.

—Una subsecretaría, entonces...

—Tampoco.

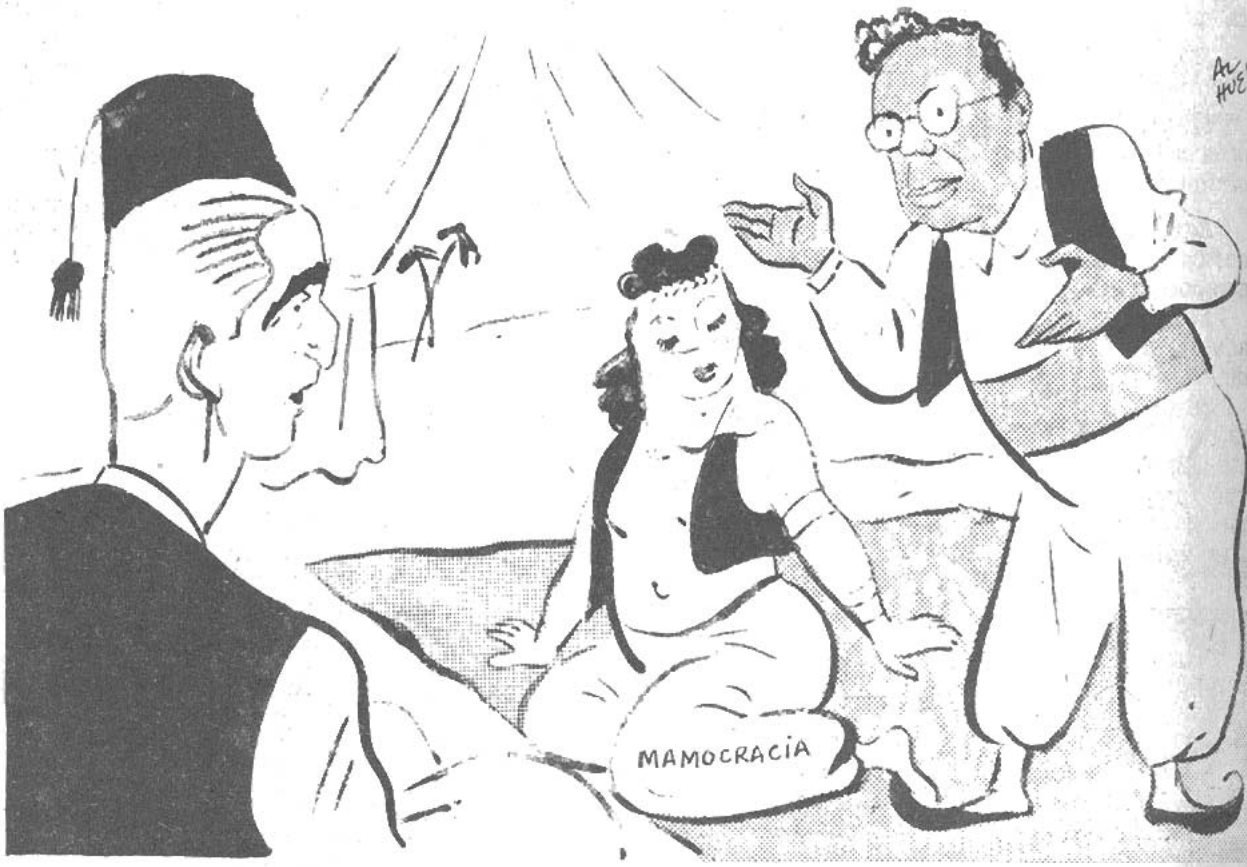
—¿Qué le parece una peguita más o menos bien rentada?...

—Imposible.

—De suches, en cualquier Ministerio.

—He dicho que no.

Y fué así cómo los señores Cárdenas, Garrido y Pimpín salieron de la casa de Toesca con el rabo entre las extremidades inferiores, sin poder llegar a ser honestos y capaces, colaborando con don Mandantonio en las pesadas tareas de Gobierno, desde cualquier Ministerio.



EL TRATANTE. —Oh, Comendador de los Contribuyentes, ¿no me ofreceis unas dos carteras ministeriales por esta esclava?
EL SAHIB.—Parece que no se va a poder...

YA TENEMOS EL CONGRESO ABIERTO...

POR UNA de esas cualidades que somos los únicos en tenerlas, llegaron hasta nuestras alabastrinas manos unas anotaciones que el Ministro del Interior hizo de la Apertura del Congreso.

Las copiamos al pie de la vaca:

"Mayo 21, en la mañana.

"¡Estoy nervioso! Hoy se inauguran las sesiones completamente ordinarias del Congreso y tengo que asistir al lado de don Mandantonio, vestido de etiqueta.

"Bueno, lo que me tiene saltón es una corbata papillon, que no me la puedo hacer.

"Por lo demás, durante el camino, sé que me gritarán:

"—¡Viva don Morales Beltraúnico!

"—¡Viva la Jornada del charquicán recalentado!

"—¡Viva el requisamiento de los vehículos que sirven para movilizarse!

"Mayo 21, antes del almuerzo que nos ofrecerá don Mandantonio a la hora de almuerzo.

"Aquí estamos reunidos todos los honestos y capaces, dispuestos a pegarnos un atracón como Dios manda.

"Yo, en realidad, estaba aburrido con aquello de la colación y otras cosas. ¡Ahora me voy a desquitar!

"Sé que durante este banquete se hablará del buen pie en que se encuentra nuestra amada patria; de que el pueblo tiene que tomar bicarbonato a cada rato por lo mucho que come; y que nadie se muere de frío porque les sobra techo y abrigo, de $ 1.500 con forro de seda y con facilidades de pago.

"Mayo 21, en el momento de subir a la bandeja.

"Las tropas nos han presentado armas; la banda ha tocado el Himno Nacional; pero...

"Es la banda la que me tiene saltón; ¡Tan bien que se ve Mandantonio con ella!...

"Y yo, que soy más joven y más esbelto, ¿cómo me iré a ver con ella?

"Mejor es no soñar, que a lo mejor Mandantonio se va solo y me deja sin Apertura.

Mayo 21, durante el viaje al Congreso.

"¡Veo mucha gente! Empleados de la Caja de Seguro; de la Habitación... Confidenciales al por mayor... Pero, ¿por qué no ha venido Ramírez Guerra? Debe estar en el Oriente...

"Oigo enormes aplausos. Pero no cuando yo paso. ¿Será únicamente que oigo el eco?

"A la vuelta a La Moneda, pueda ser que aclare este misterio.

"Mayo 21, después de haber escuchado el Mensaje de Mandantonio.

"¿Por qué Muñoz Ferrada no anunció esta lluvia? Le voy a requisar su Observatorio que tiene en Concepción.

"Don Mandantonio, que va a mi lado, se moja que es un gusto. Yo estoy como diuca. Sin embargo, el Presidente dice:

"—Que no suban las capotas. Que así como hay gente que se moja por venir a verme, yo también quiero mojarme por verla a ella.

"Echó una mirada en su rededor y no vió a nadie.

"De pronto, desde la cola del desfile, se oyeron unos tremendos aplausos. No era a mí, entonces, a quien aplaudían. Miré hacia atrás y vi que los aplausos eran para el que iba en la cola de los coches: don Jerónimo Méndez.

"Lo que significa que en el pueblo hay deseos de dejar a don Jerónimo como Vice...

"No me va a quedar más que requisarlo."

POLITICOS DEL ALIVIO!



DON JERONIMO.—Los aplausos que recibí para la Apertura del Congreso, me aliviolan enormemente.

CENSO ECONOMICO GENERAL DE CHILE

	NOMBRE	SITUACION RESPECTO AL JEFE DEL HOGAR	OCUPACION	SITUACION EN SU ACTIVIDAD
1	Mandantonio	Jefe del hogar pero poco	2º Mandatario	aguantando
2	Beltraúnico	Regalon	1er Mandatario	¡Lo adoran!
3	Berengenales	Hijo adoptivo	empapelador	aportilladona
4	Giron-dino	" descarriado	joven turco	de pelea.
5	Allendose	sobrino, de visita	Colegiado	Recuperandose
6	Gunnicito junior	entre ojos	encarece la vida	Ya cae preso
7	Juan Verdejo	Huacho	carga con el muerto	como los tristes

Facsimiliamos en esta página un formulario del último censo, y que por una casualidad llegó a nuestro poder. Lo publicamos sin ningún comentario.



EL DOMINGO será Ud MILLONARIO

Y para ello únicamente necesita comprarse ahora mismo un número de la Polla Chilena de Beneficencia, para el sorteo del 30 de mayo.

Entero . . . . $ 200.—

Vigésimo . . . $ 10.—

¡APROVECHE PARA HACERSE RICO DE UN GOLPE!

YA NO SON PARTIDO DE MAZAS...

HACE tres días los liberales se pasaron a la oposición. Veamos cómo.

Ante 188 directores generales, don Pepímbamelo hasta las Mazas leyó su mensaje presidencial, dando cuenta de su mandato:

—Camaradas liberales —dijo—. Durante un año, yo, Orejorio Abundátegui y el Cojo González Videla Lira nos hemos sacrificado por los manes del liberalismo. Yo, junto a los camaradas Brañes y Barrenechea, me sacrifiqué en un viaje a Uruguay. Vestí chaqué y pantalones rayados, me compré zapatos de charol... Todo por la causa del partido de Balmaceda, Isidoro Errázuriz, Lastarria.

Aplausos de don Orejorio y don Cojo.

—¿Y estos colaboradores que me aplauden, camaradas de la militancia manchesteriana? ¡Exportando arroz y cebollas, el camarada Abundátegui ha subido 15 kilos en aras del partido! ¡15 kilos! ¡Pobre Orejorio! ¡Ahí lo veis, llorando por culpa de las cebollas!

Aplausos del orador y del Cojo González Videla Lira. Prosiguió el orador:

—¿Y nuestro camarada González Videla Lira? ¡Un año, mano a mano, con el Frente Popu, sacrificándose por la minería liberal manchesteriana! Levantando el puño en alto, haciéndole zalemas a Kontreras Labarcoff, a don Marma, al campeón Abarca, a la Ceteché! ¡Y todo por vosotros, camaradas del partido! ¡Puro idealismo!...

Un sollozo cortó la voz de don Pepímbamelo. Luego:

—Nos reelegiréis, ¿verdad? Premiaréis mi esfuerzo de haber hecho uña y carne las figuras próceres de antaño y hogaño: ¡Angel Veas junto a Balmaceda! ¡Amílcar Chorriadini a la vera de Isidoro Errázuriz! ¡El camarada Palestro de tú y de vos con Lastarria! Os pido vuestros votos para seguir en esta senda tan sumamente liberal... Aspiro y deseo la presidencia del partido... Quiero ir de chaqué a otras transmisiones de mando en representación del Frente Popu... ¡Yo soy así!

¿Quién podía negar sus votos al orador, después de su exposición doctrinaria? Nadie.



Por eso es que la votación arrojó los siguientes votos: Por don Gustavín Rivera, 96; por don Pepímbamelo, 89.

El nuevo presidente tomó la palabra:

—Señores: durante mi gobierno, vigilaremos a los senadores del partido que coquetean con el frentismo...

MORALEJA.— El miércoles en la mañana el arroz de exportación había bajado en siete pitos el quintal, y las cebollas, en cinco cobres la cabeza. En cuanto a la minería, subieron las acciones de Río Negro, que controla la Yunta Central Rádica.

Y fué así cómo el Partido Liberal dejó de pertenecer al Frente Popu.

LECTOR TOPACICO

EL LUNES 31 del actual, nuestro poeta Oscar Lanas estrena su poema dramático, en un acto, "El llanto del corazón".

El espectáculo se realizará en el Teatro Baquedano, en función nocturna, actuando la Compañía de Silvio Juvesi, integrada por un grupo de actrices y de actores nuevos, aunque de positivo valor.

Concurra, lector, a esta función que nos permitirá conocer esta nueva obra de Oscar Lanas y a nuevos elementos del arte escénico nacional.

SE ACABARON LAS QUIJOTADAS





DON QUIJOTE.—¡Arremeteredes contra aquestos gigantes caducos!
SANCHO STALIN.—Reparad, señor don Quijote, en que no son gigantes, sino inocentes molinos de viento...

DON Mandantonio no lo sabe, pero sus allegados al Gobierno han instalado en "un punto" de Paidahue un curioso barómetro, que marca los frecuentes cambios emocionales del dueño de casa. Así, cada mañana han sabido si don Mandantonio ha amanecido rupturista o antirrupturista, izquierdista o derechista, centrista, ibañista, falangista, orejorista, paperchesista, charquicánrecalentadista, requisadorista, jaramillista, antijaramillista, etc.

Esa mañana, no hace mucho, el barómetro marcó: "Frentista con tendencia al marxismo". Llamó. Entró don Oswaldo Sinsalida. Y díjole el dueño de Paidahue:

—Secretario sin cartera abre la cartera...

—Ya, don Mandan.

—¿Tienes dentro de ella unos cuantos folletos que hablen de marxismo-leninismo-stalinismo?

—¡Pero claro, don! Tengo toda la literatura del caso, desde Engels hasta ese joven Antonioletti...

—Porque anoche estuve pensando en la conveniencia de darme vuelta, Oswaldo. ¡Nada de cojos Videlas y Orejorios! Hoy amanecí con el antojo de Marx y la plusvalía, Stalin y la planquinquenalería, Marmaduke y la diezmilfarolería...

—¡Espléndido, don Mandantonio! ¡Magnífico! ¿Le llamo a los izquierdistos?

—¡Claro! ¡En el acto!

—Pero antes cómase su porridge.

—No, té ruso en samovar. Y, mientras me desayuno, entóname "Ochi chornia". ¡Ah! Y a Lo Paidahue pongámosle Lo Tovarich...

Media hora después, don Mandantonio llegaba al Kremlin de Toesca. En la sala mandantonial estaban el camarada Lafertte, el camarada Galo Gonzálvez, el camarada Marmaduke, el camarada Espantolfo, el camarada Alléndose, el camarada Cifuentes, el camarada César o Nada Godoy. Saludólos don Mandantonio.

—¡Salud y revolución social! ¡Camaradas, a la lucha revolucio-proletaria! ¡Nada con la Derecha! ¡Todo con la Izquierda! ¡Declaremos caducos los conceptos de propiedad privada, de capital y repartamos la tierra entre los campesinos!

Lo que siguió fué de lo más apoteósico. Chile, como observó míster Wallace, era el país más comunista del mundo, después de Rusia. ¡Qué furor bolchevique! ¡Qué tremendos soviets de comisarios del pueblo!

El camarada Chumingo Durán fué nombrado Comisario de Transportes; el camarada Riveros, Comisario de Economía; Gumucito junior, Comisario del Hambre; mi capitán Lazo, Comisario de Leche, Quesos y Mantequillas.

¡Y el barómetro seguía subiendo, amenazando temporal comunista!

—Sí —proseguía don Mandantonio—. En vez de alcalde de Santiago crearé un soviet edilicio de obreros, soldados y campesinos, y a Carretón lo designaré jefe de la G. P. U. ¡Seremos tan comunistos como Rusia!

El camarada comisario Moller estaba feliz. Decía:

—Con mis fundos de Concepción y el que le quitaré a Jaime Larraín, voy a quedar recontra bien puesto...

Y seguía don Mandantonio:

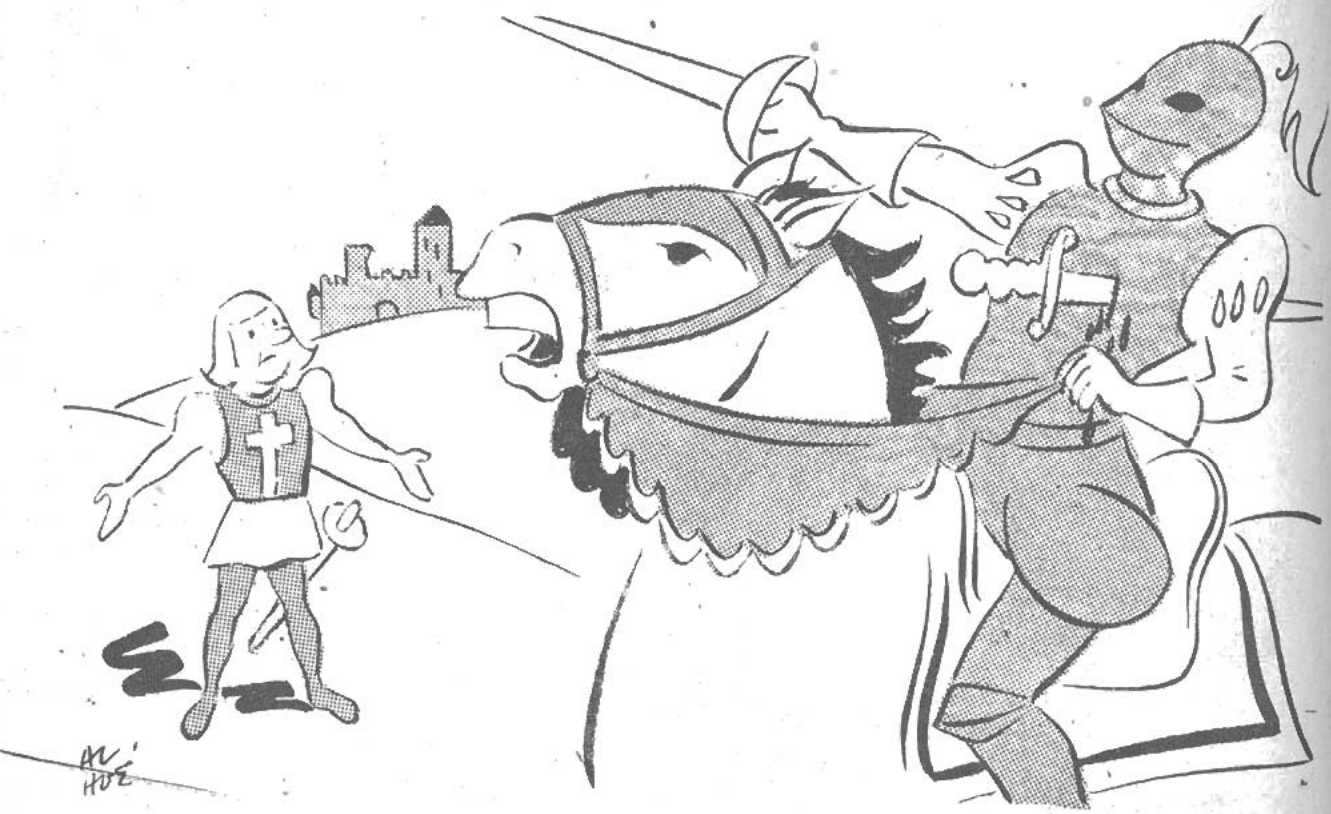
—¡Qué Beltraúnico requise todas las hoces y martillos de las mercerías! Y tú, Kamilovsky, anda a comprarte ocho metros de mezclilla roja para una bandera...

En esto, la tremenda noticia. ¡Rusia había dejado de ser comunista! ¡La III Internacional se iba al tacho! ¡Los proletarios del mundo, en vez de unirse para la revolución mundial, debían trabajar 24 horas diarias en beneficio de la plusvalía capitalista! ¡STALIN SE HABIA PUESTO DERECHISTA!

El barómetro comenzó a declinar. Los camaradas se disolvieron y don Mandantonio, curado de su arranque, en vez de nombrar un soviet edilicio de soldados, obreros y campesinos, para Santiago, designó a un redactor de "El Mercurio".

Y con razón. Porque si ya no hay comunismo ni siquiera en Rusia, ¿por qué ha de haberlo en Chile?

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



EL SOLDADO.—¡Cómo!... ¡Muerto habéis ganado una batalla!...
EL CID CAMPEADOR.—¿Muerto decís?... ¡Las huijas!... Me tomé un Mejoral y estoy más vivo que nunca...

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



FREY MONTALVA, DON EDUARDO

ADOPTA ese barniz aristocrático, propio de la gente "cono", que deja la educación de los colegios congregacionistas. Tiene, además, una fuerza ascensional que ya se la quisieran para sí muchísimos de los caballeros que funcionan en el tinglado político criollo.

Fué dirigente muy principal de la Asociación de Estudiantes Católicos. Metido hasta adentro en el beatismo circulante, con su título ya de abogado, fué elegido presidente nacional de la Juventud Católica de Chile.

Incorporado de frentón al jaleo político, participó en forma muy destacada en la organización de la Falange Nacional, generada en el Partido Conservador, y que tantos dolores de cabeza ha producido a los patricios del peluconado nacional. Don Frey estaba en ese lote de beatitos, del que también formaron parte el ex Ministro Bernardo Leighton, Ignacio Palma, Manuel Garretón, etc., que en un momento dado se desprendieron del conservantismo, que consideraban retrógrado, para lanzarse con un partido propio, la Falange Nacional, que se ha dedicado al coqueteo con derechas e izquierdas.

Don Eduardo es autor también de un libro que tituló "Chile desconocido", y que sirvió a su autor para hacerse conocer de Chile.

Inteligencia no le falta: en realidad, como político, este joven falangista irá siempre para arriba...

Por lo demás, como está muy vinculado a grandes empresas de negocios, de salitre y de seguros, la candidatura del señor Frey Montalva para la contienda parlamientaria del 45 resultaría abonada con salitre y de éxito seguro.

CESPEDES TORO, DON CARLOS

VINO del pueblo de Santa María, allá en la provincia de Aconcagua, a estudiar en el Liceo de Aplicación. Cursadas las humanidades, tras algunos ensayos en los cambiantes senderos de la life, el joven Céspedes dedicóse al periodismo. Culto, con cierto dominio de la lengua de Shakespeare, y también de la de Molière (chitas que somos entendidos..., ¿ah?), trabajó durante algunos años en la Empresa Zig-Zag, como traductor y redactor, actividades en las que, por cierto, no llegó a hacer fortuna.

Incorporado al Partido Radical fué por largo tiempo uno de los asambleístas más turbulentos, especialmente en la gestación del Frente Popu, a cuyo buen éxito cooperó con un verdadero saco de discursos que le sirvieron para conquistar, entre otras cosas, la simpatía de las mujeres radicales de Santiago, que lo consideraban un trovador de la oratoria.

Muy sumamente marxista, hubo quienes dijeron que don Carlos era algo así como una quinta columna comunista dentro del Partido Radical.

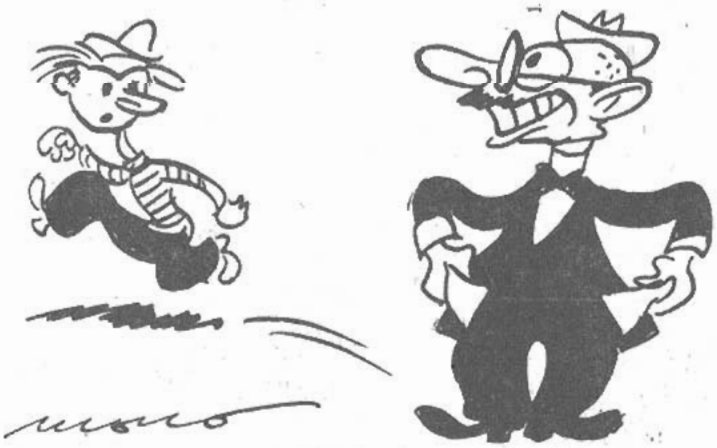
Así las cosas, a raíz de un discurso suyo en un comicio público, cuando pidió la ruptura de relaciones con el Gobierno de España, desde los balcones de La Moneda, el nombre del señor Céspedes adquirió los caracteres de una dificultad internacional.



Flaco y melenudo primero, gordo y bien peinado después, don Carlos se hizo funcionario de la Caja de la Habitación Popular y habitué de los restaurantes del centro.

Abandonó en seguida su pega funcionaria para dedicarse a la compra-venta de fierro viejo, actividad que también ha abandonado para dedicarse otra vez a la política.

Su candidatura parlamientaria para 1945 es, como dicen los hípicos, grito y plata.



EL LADRON.—¡Me ensarté!... Le quise limpiar los bolsillos y los encontré recontra limpios: se los había lavado con Jabón Copito.

LOS URSSULINOS SE CHILENIZAN

ESTABAN en lo mejor los miembros de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista, Sección Chilena de la III Internacional (¡chitas el título largo!), pensando en qué forma le iban a enviar a los camaradas stalinescos un buque cargado de todo lo que Chile produce, cuando llegó el tremendo cablegrama.

Decía:

"Como ustedes están ya harto grandotes, y no necesitan de nuestra tutela, los dejamos en libertad de acción, y, ¡a rascarse con sus propias uñas!"

Como el palo grueso del comunismo, don Contreroff Labarshenko, anda turisteando por Eé Uú, se aprovechó de la palabra el camarada Lafertte. Dijo:

—Desde la lejana y fría Rusia, nos ha llegado este cable. ¿Qué les parece?

El camarada Abarca, que en sus buenos tiempos fué boxeador, exclamó:

—¡Es todo un apercaut! ¿Quién, ahora, nos va a llevar de la mano?...

Cinco minutos de silencio, llorando esta cochinada que le hacen los camaradas de la Urssula.

Pasados esos instantes, don Elías dice:

—Bueno, camaradas. Ha llegado la hora de que nos batamos con nuestros propios medios. ¿Qué les parece, entonces, que chilenicemos, nuestro partido?

Habló otro camarada y expuso:

—¿Chilenizar nuestro partido? No veo la forma...

Se abrió de par en par amplio debate sobre el tema. Se dijeron insultos en ruso, y uno que otro en chileno. Después de tan amplia deliberación, don Lafertte dijo:

—Correligionarios...

La comisión, como un solo hombre, se puso en dos pies. Salvo un camarada comunista, que es cojo y se puso en uno sólo.

—¿Qué es eso de correligionario? ¡Aquí somos camaradas!

—Lo éramos cuando dependíamos de la Tercera Internacional; pero como ahora esa Tercera está para el micifúz, somos correligionarios y amigos, como se tratan entre ellos los políticos de los partidos chilenos.

"Muy bien. Así, pues, vamos a empezar, desde luego, a parecernos a los partidos completamente chilenos. ¿Quién propone alguna idea?"

Se levanta un ex camarada e insinúa:

—Para que el Partido Comunista parezca un ídem nacional, debe, ante todo, pedir seis Ministerios.

—¿No serán pocos? Lo digo como si perteneciese al Partido de los rádicos...

—Además de los ministerios, necesitamos intendencias y gobernaciones al por mayor...

—Y si queremos estar a la altura del partido mayoritario, yo creo que podemos financiar nuestra sede y nuestro diario, poniendo en el segundo piso de Mac-Iver con Moneda, una salita de baccarat, y otra de punta y banca que duelan las muelas...

Y así acordaron los ex camaradas comunistas plegarse a la política puramente chilena, sin la intromisión de Rusia.

Nos tinca que va a ser peor el remedio que la enfermedad.



EL CORRELIGIONARIO CONTRERAS. —Ya que nos hemos chilenizado, compañero, ¡a la carga contra el Presupuesto!

Casa Hoz y Martillorena

GRAN REMATE DEL MENAJE DE CASA

DE MISIA URSSULA STALIN VIUDA DE MARX

712 - MONEDA - 712

(POR CAMBIO DE GIRO EN LA IDEOLOGIA)

H A Y:

SALON.—Soberbio amoblado de la casa Laka y Gamos color rojo desteñido estilo Revolución de Octubre, compuesto de diez sillones modelo Komintern; lindo arrimo estilo Marx y Engels, dorado a sangre y fuego para arrimarse al capitalismo; utilísimo biombo de cuero de mujik apto para ocultar krumiraje; preciosa lámpara de lágrimas de cocodrilo; rica balalaika para tocar esa patilla de: *"Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos sin pan, y cantemos todos unidos: viva La Internacional..."*

ESCRITORIO.— Confortable amoblado también de la casa Laka y Gamos con asiento de cuero de Trotzky, Bujarin y Kamenev; monísimo escritorito estilo "primer ministro" Stalin y sillón sumamente, pero sumamente giratorio, le diré; *preciosa bigotera georgiana;* pedestal con pata tallada y metida; toda clase de figuras de biscuit y de las otras.

COMEDOR.— Impresionante servicio de cuchillería de acero moscovita compuesto de 24 hoces para trinchar burgueses y 24 martillos para desnucar capitalistas; *curioso samovar legítimo del Kremlin* que usaba para tomar té ese viejecito chocho de Lenin; encantadora coctelera para zarandear proletarios de todos los países; *remordedor conjunto de muebles de raíz de tovarich de la* casa Laka y Gamos, etc.

SALA MARXISTA-LENINISTA. — Tres tomos de cuentos para niños titulados "DAS KAPITAL", de un tal Karl Marx; gran surtido de banderas rojas (descuento especial a las carnicerías); *inmenso surtido de frases hechas,* como: "Capitalismo explotador de la masa obrera", "Socialización de las fuentes de producción", "A cada cual según sus necesidades", etcétera; interesante lote de puños en alto, especial para desfiles frentistas; sobrantes de dialéctica marxista y de conceptos sobre la plusvalía.

CACHIVACHES.—Pisapapeles con busto de Vladimir Illich Ulianov; moderna máquina para hacer huelgas por reivindicaciones proletarias; curioso manifiesto comunista firmado Marx y Engels, chaquetas dadas vueltas, y muchos cachivaches más.

GALO VERGONZALEZ
Martillero.

DEUDORES MOROSOS

A LAS 10 de la noche del martes, un hombre macizo y jadeante, con cara de Elixir Mejías, salía del casino de este partido, sito en Huérfanos con Teatinos, agarraba corriendo hacia La Moneda, cruzaba el zaguán, entraba al Ministerio de lo Interior, y se dejaba caer en un sillón, exclamando:

—¡Don Beltra, don Beltra! ¡Su mesa radical es espuria!

—¡No!

—¡Sí! Mario Buster Keaton lo descubrió.

—¿Y en qué se compadece la "espuriedad" del drama rádico actual?

—En que ninguno de sus delegados suyos de usted estaba al día en el pago de las cuotas. Y, según el artículo 72...

—¡Requiso el artículo 72!

—Sí, pero a todo esto, su mesa suya está tambaleando. Yo soy presidente espurio, y usted es mangoneador también espurio. ¡Y todo porque sus delegados suyos están en mora!

Don Beltra guardó silencio. ¿Cómo reparar el mal? El no podía permitir que su mesa suya fuera derribada.

—Porque sin mi mesa, Elixir, capaz que no sea vice. Y sin Vicepresidencia, no seré Mandatario en 1948. ¡Y todo porque el pije Hermes Ahumado, Jofregado Concuña, Chuminguito Durán y mis demás delegados míos de mi propiedad, no pagaron sus cuotas! ¡Oj, qué rabia! ¿Para qué les he dado pegas de mi Gobierno? ¿No les he proporcionado buenos sueldos de mi presupuesto mío? ¿No son jefes de mis servicios más importantes de mi país mío? ¡Tacaños! ¡Amarretes!



DON ELIXIR.—Hermano, he aquí al Mejías prometido.
FUTRECINDO EL CENTURION.—¿Mejías prometido, dijo? Entonces lo vamos a crucificar.

Los dos se quedaron hasta la madrugada buscando la solución al asunto. ¿Requisar el artículo 72 del reglamento? ¿Requisar el certificado de la tesorería en que consta la mora? ¿Requisar a Buster Keaton, para que no friegue más? ¡Misterio! Don Beltra macuqueaba, don Elixir esperaba.

Pero, de todas maneras, don Beltraúnico dictó el siguiente úkase:

"ORDENO Y MANDO a todas las Tesorerías Provinciales del país que de los emolumentos que disfrutan los vicepresidentes ejecutivos de servicios públicos miembros de la Yunta Rádica se les descuente mensualmente la cuota de delegados, enterando estas cuotas en la Tesorería Rádica los días 30 de cada mes.

"Y, por cuanto así se me antoja y dispongo, hágase valer como ley de mi República. (Fdo.): YO, BELTRAUNICO, Rex, Imperator y Dictator."

Con lo cual, ya no se repetirá más el caso de que los delegados de don Beltraúnico le hagan peligrar sus futuras mesas. Porque en cuanto a ésta...



ENTRE HISTORIADORES

EL MODERNO.— Nómbreme tres fuertes sobresalientes en la historia.
EL ANTIGUO.— Nada más sencillo: Arauco, Purén y Tucapel.
EL MODERNO.— ¡Se guateó! En la historia de los fuertes, los tres más renombrados son los Piscos John Barnes, Luis Hernández Edina.

BEBA DE LA BUENO Y GRATIS

ENVIE un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: John Barnes, Luis Hernández y Edina, a casilla 2265, Santiago. Es necesario que los chistes no tengan intención política.

Entre los que se reciban en la semana seleccionaremos el que nos parezca el mejor, y al autor de él se le premiará con cinco botellas de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado el señor Enrique Arratia de la J., Carampangue, quien puede reclamar su premio en el Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, Oficina 279.

¡AY DE LA UNIDAD NACIONAL!

DESPUES de leer su mensaje en el Congreso Semipleno, don Mandantonio, que pidió la unidad nacional, llegó a convencerse de que efectivamente lo que a él le convenía era pedir la unidad nacional.

Llamó a don Oswaldo Sinsalida, su Secretario General de Gobierno, y le dijo:

—Mira, Oswaldo: anda a hablar con los beatos, con los liberales, con los radicales socialistas, con los mamocráticos y con los comunistas...

—¿Y qué les digo, don Mandantonio?... —preguntó don Oswaldo, con un leve temblor de anteojos.

—Diles que yo quiero hacer un gobierno nacional, harto nacional, y que necesito saber qué condiciones exigen ellos para unificar su acción en torno de mi presidencial persona...

Zarpó don Sinsalida a cumplir el encargo, y dos días después, hechas todas las diligencias y conversadas todas las condiciones, entregó al Primer Mojatario de la República, el siguiente memorándum:



DON MANDANTONIO. —¡Cualquiera arma este puzzle, cuando ninguna de sus piezas ajusta con la otra!

"Conservadores: Hablé con don Prieto Roncha. Dice que para juntarse con los radicales y los comunistas exige que desaparezcan los comunistas. Que fusilen a Gumucito chico, que termine la inflación, que suba el precio del trigo y que nombre Vicepresidente de la República al doctor Cruz Cake, a fin de que se vaya haciendo con tiempo su trabajito para el 48.

"Liberales: Los de Maza exigen que se nombre Ministro a Maza. Los de Ross exigen que se nombre Ministro a Ross. Los de Orejorio quieren también a Ross, pero con dos eres y una zeta, para echarlo al saco y venderlo en el extranjero. Quieren también que la Vicepresidencia sea para un liberal con plata.

"Radicales: Los de Beltra-único exigen que se le corte la cabeza a todo radical turco. Los del grupo turco dicen que ellos no quieren ser cabeza de idem, que quieren ir al gobierno para hacer un gobierno bien izquierdista y para terminar con el beltrauniquismo oficial. Otros piden once ministerios, dos subsecretarías y tres viajes de don Mandantonio al extranjero. Así podrán ser Vicepresidentes, por turno, don Parcial, don Fulgencio y don Pitín.

"Socialistas: Don Marma quiere diez mil faroles para colgar a los socialistas que le hicieron la porquería en el Congreso de Rancagua. Don Alléndose pide un sólo farol para colgar al Pollo Vergara. Y para entrar al Gobierno exigen la "recuperación" de sus tres Ministerios y tres más. Exigen también que la Ceteché sea para ellos solos, y que se mande a los comunistas a la misma miéchica.

"Radicales-Socialistas: Exigen que don Juan Flautista sea Presidente, Ministerio y país, él solo.

"Mamocráticos: Quieren el Comisariato, catorce mil pegas fiscales y derecho a causeo libre.

"Comunistas: Piden los tres barcos de la Sudamericana para la Urssula; que echen a los socialistas de la Ceteché, y que les den a los comunistas la administración rentada de todas las huelgas que ellos puedan armar en el país..."

Terminada la lectura de este memorándum, don Mandantonio pensó que era bien bonita su idea de hacer unidad nacional, pero que, en vista de tantas facilidades, era mejor que no.

Pelambre, PELOTILLA y pelotera

¡LLEGO LA HORA DEL TURISTEO!

EL lunes recién pasado se estrenó en el escenario del Teatro Municipal de esta capital una obra muy preciosa, que obedecía al nombre de "Vida, pasión y muerte de la Industria Hotelera y Establecimientos Similares".

Concurrieron, especialmente invitados, don Mandantonio y un lote de caballeros que mandan en esas industrias.

Después de los discursos del caso y de tocar unos numeritos musicales, un delegado dijo:

—Nosotros, como dueños de hoteles, necesitamos que el país esté saturado de dichos establecimientos. Hoteles en el Norte, hoteles en el Sur; hoteles en el Este y hoteles en el Oeste.



—Y en esa forma —agregó otro delegado— los turistas que acudan a Chile tendrán donde pasar divinamente.

Pero, desgraciadamente, uno de los invitados de honor, don Guerra Squella, tuvo que decir:

—Lo lamento; pero como para movilizarse de un punto a otro de este Edén sin copia es necesario recurrir a los trenes, ya que no hay barcos para el turisteo, los turistas se van a quedar únicamente con las ganas de viajar: ¡ya no hay, por falta de carbón, trenes!

—Y a este inconveniente, ¿qué remedio le encuentra?

—Uno muy sencillo: que viajen a pie. Que así, con el frío que hace, entrarán en calor y, además, les engordarán las pantorrillas.



MAS MERITOS EXTRAORDINARIOS

Un día los Tribunales expidieron el siguiente veredicto: "Visto que el joven confidencial Guillermito Escobar Aguirre se ha botado a flageladorcito, otórgasele el título de reo diplomado."

Inmediatamente el Vicepresidente Ejecutivo de Cachativaciones llamó al homenajeado a su despacho y le dijo:

—Guillermito, te felicito. ¡Diploma de reo! ¡Título honorífico idéntico al de ese funcionario modelo que es Ramírez Guerra! ¡Te felicito y te envío a La Serena, en virtud de tus méritos extraordinarios!

Pero Guillermito no se fué. A Guillermito le gustaba más Santiago y sus centros de investigación científica, como el Oriente, el Atenas y otras universidades de esta índole. Se quedó, pues, luciendo en esos centros su diploma de reo.

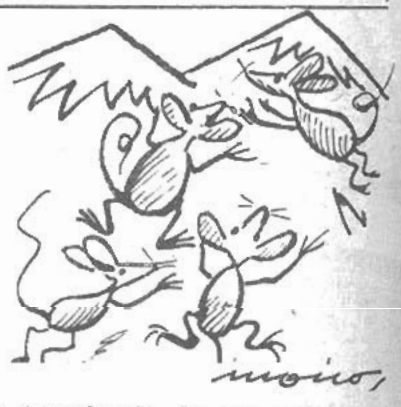
El otro día, unos periodistas le dijeron a don Sherlock Carretón lo que pasaba. ¿Guillermito en Santiago?. Cachativaría el caso, y si la cosa era como la presentaban los periodistas, Guillermito sería trasladado sin más dilación a...

EL LECTOR. —¿A la capacha, ya que es reo?

DON CARRETON. —No, a La Serena.

EL LECTOR. —¿Y qué culpa tiene La Serena?

UN NEGOCIO CON MALA LECHE



LAS dueñas de casa, que en justicia debían formar un partido político aparte, se encuentran todos los días con nuevas sorpresas en materia láctea. Resulta que los precios de la leche suben más rápido de lo que la misma leche se sube en la cacerola.

Y ese partido político, que siguiendo la moda puede llamarse el Parduecach, (Partido de las dueñas de casa de Chile), reclama por el alza fantástica, inverosímil, flechística y torpedeante de ese artículo de primera necesidad. Pero, como la Central de Leche asegura que no puede mantener los precios del producto pasterizado, mi capitán Lazo encontró la solución más cómoda: la subió en 40 cobres. En cuanto a la mantequilla, queso y otros subproductos lácteos, se traerán de la Argentina y su monopolio corresponderá a la Central de Lazo.

En consecuencia, dentro de poco el queso costará unos 700 pesos el kilo y su compañera, la mantequilla, puede que llegue a unos 850 pitos chilenos, siempre, claro está, que no sea, de primera clase. Hay, sin embargo, una ventaja: cuando los ratones chilenos prueben el queso argentino, puede que se entusiasmen y agarren viaje para el otro lado.

Algo es algo...

EDIT. AL DIA

EL MAS TRAGICO DE LOS COMICOS

PIBE.—¡Madonna mía, en qué situación tan desesperada estamos!

CHAPLIN.— No debías de extrañarte: todas mis películas terminan mal.




"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: ¡DESUNIOS!.."
LENIN.—Tenías razón, c
rada Trotzky, cuando decía
José Pepe iba a apanuncar
volución de octubre.
Pepe


VERDEJO.—¡Buena cosa, don Mandantonio! ¡Hasta que me dejó con el tonto!...
$ 1.60



DON MANJARBLANCO.—Estoy arreglándole su reloj, don Pedregales, pero por el momento ahí tiene las piezas que me sobraron...

topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 4 de junio de 1943 | N.º 562

HABLEMOS EN VOZ BAJA, DOCTOR

CADA cual, doctor Beltraúnico, tiene su misión en la vida. La mía es de la mayor responsabilidad, y, por lo tanto, la más penosa: ser consejero de los hombres próceres. Y, lo que es más duro, ser consejero inoficioso, a la fuerza, sin que, ¡ay!, nunca desciendan a solicitar mis consejos aquellos que las circunstancias colocan en pedestales inmarcesibles.

Pero acontece —y perdón que sea inmodesto por esta vez— que, no obstante mi voluntario aislamiento, yo no soy una opinión y un hombre solo. Van tras de mí desde hace once años, o sea, más de lo que duran dos períodos presidenciales, decenas de miles de lectores, que forman a la vez un partido: el partido del sentido común, de la cordura nacional.

Expongo mis antecedentes, doctor, para que así, sopesadas nuestras comunes solvencias, podamos departir mano a mano.

Pero en voz baja, doctor. Confidencialmente, que el tema de este coloquio no es para que lo oigan en este instante neurálgico otros oídos que los vuestros.

Comienzo, doctor Beltraúnico, recordándoos la conseja popular que dice: "Amor con amor se paga". Es decir, que la instintiva filosofía de las gentes, la experiencia de las gentes, recomienda devolver con dones los dones que se reciben, con desinterés las mercedes que nos dispensan, con desprendimiento la generosidad que manos, también generosas, nos acuerdan...

Don Mandantonio, vuestro amigo entrañable, doctor, clavó para vos, hace dieciséis meses, la rueda de la fortuna. Al doctor Beltraúnico, eficiente cientista, desprendido funcionario, político desencantado, lo elevó a la categoría de Favorito. Llegó aún



don Mandantonio, en quien el país había cifrado esperanzas por sus características de hombre fuerte, a anularse ante vos, doctor Beltraúnico.

Desde aquel día, ninguna voz se hizo oír en Chile sino la vuestra, ninguna voluntad imperó como no fuera la del Primer Ministro. En lo nacional y en lo internacional, dentro y fuera del país, se tratara de guerra mundial o de Ramírez Guerra, fuisteis vos, doctor, la voz opinante, el cerebro pensante, el nervio actuante.

Pero la totalidad del poder enerva, impacienta, ciega... Cometisteis errores, doctor, y, lo que es peor, arremetisteis contra intereses económicos y políticos que os han deparado fuertes enemigos. Aun, dentro de vuestro propio partido, crece y prospera la corriente que estrecha filas para haceros frente.

En tales dramáticas circunstancias, doctor, ese hombre bueno, increíblemente leal, desprendido hasta el exceso que es don Mandantonio, os entrega, en supremo arranque amical, su bien más preciado: el Mando Supremo. Y es a ese mando, dadas las contingencias políticas, sociales, económicas y constitucionales, que os habéis creado (¡hasta una acusación ante el Senado pesa sobre vos!), al que debéis renunciar en homenaje a quien tanto os ama y tanto os protege.

Sí, dejad que el Ilustre Viajero emprenda su ruta viendo despejado el horizonte, claro el cielo de su Patria, y sin los amenazantes nubarrones precursores del trueno, que puede provocar vuestro empeño.

Nada más, doctor. Ni nada menos.

TOPAZE.

EL ESCUDO DEL BUEN FUMADOR
INDUSTRIA TABACALERA NACIONAL

DON JERONIMO. —Me dejen o no me dejen en la Vicepresidencia, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40



¡TURCOS BIERDEN BLATA, BERU JONTINUAN LA BELEA!

SOBRE las candentes llanuras del Desierto de Cemento, el Gran Visir Bel-Trak-Unico posaba las plantas de sus privilegiados pies. ¡Qué felicidad!... ¡Pronto saldría en viaje el Gran Jequetario y Bel-Trak-Unico sería entonces Vicejequetario de la Verdejarabia!...

El Gran Visir no hallaba las horas de fotografiarse con banda, visires propios y edecanes también propios.

De pronto, caminando por entre Teatinos, se le acercó un hombre provisto de una yunta... central. El Gran Visir saludólo con muestras de grande afecto:

—¿Cómo te baila, Merejias mío?... ¿Qué es de tu life?... ¿Vienes también de peregrino a la Meca?..

—Sí, Bel-Trak-Unico, sí. Vengo de peregrino a... donde tú dices, pero es el caso de que esta yunta central me pesa y me molesta mucho... ¡Quiero dejarla para siempre!... —respondió el peregrino.

Molestóse el Gran Visir:

—¡Cómo!... ¿Dejar la Yunta Central?... ¡Qué ides tan peregrina, peregrino!..

Merejias hubo entonces de explicarle que allá, en plena comarca radicalita, había algunos turcos que lo combatían con furor:

—¿Sabes Bel-Trak-Unico?... Esos infieles turcos han enarbolado la bandera de la Media Luna... ¡Y quieren echarme, como a un novillo, por la Media Luna!...

La sorpresa paralojizó por un instante al Gran Visir. Pero no tardó en reaccionar:

—¡Si —dijo—, junto a la bandera les hago la atajá!...

Llamó en seguida a dos hombres que, por méritos extraordinarios, habían llegado a ser sus servidores más confidenciales y les ordenó:

—¡Id donde esos turcos y averiguad qué es lo que pretenden!...

Los confidenciales, montados en briosos camellos, que tenían disco con permanente y racionamiento de dátiles, partieron a cumplir con sumisión su misión. En realidad, a juzgar por los comentarios, esos confidenciales, con o sin camello, tenían jorobada a la Verdejarabia entera.

La respuesta la recibió Bel-Trak-Unico en forma de caravana que siluseaba en el horizonte.

—¿Quiénes serán? —preguntóse el Gran Visir, mientras la caravana se acercaba más y más, pero mucho más.

La sorpresa hizo estremecerse a Bel-Trak-Unico:

—¡Horror!... ¡Son los turcos!... —exclamó con gesto de rabia— ¡Son los turcos y vienen con fes y todo!... ¡Los conozco muy bien!... ¡Uno es Plesiosaruk, otro es Fujtrecindot, otro es Jistjdaro!... ¡Y más allá viene Bunsteriko, el opulento!...

El Gran Visir estaba dispuesto a entrar en combate, pero antes resolvió tomar fuerzas: pidió una jofaina de leche, un sandwich de lomo de dromedario y una escudilla de charquicán recalentado, todo lo cual se lo mandó al cuerpo a manera de colación.

Ya junto al Gran Visir, el primero en enfrentársele fué Plesiosaruk, el pequeño...

—¡No debéis ser Vicejequetario, no la debéis ser, te la jura, Bel-Trak-Unicu, te la jura!... ¡Lus radicalitas nu te la jieren de Vicejequetario, nu te la jieren!...

El Gran Visir puso el grito en el suelo:

—¡Mientes, turco del diablo, mientes!... ¡A mí los radicalitas me aman, como me ama toda la Verdejarabia!...

Intervino entonces el turco Bunsteriko:

—¡Lus que te aman sun lus radijalitas que tienen bega!... ¡Tienen begas con jarta plata, peru nu bagan las juotas, jasiro, no las bagan, te la jura bor el Reglamentu del Bartidu, te la jura!...

Ante esta respuesta, el Gran Visir echó una maldición en árabe.

Los turcos, a su vez, con su bandera de la Media Luna en alto, montaron de nuevo en sus cabalgablandas, y partieron, mientras una sonrisa maliciosa les asomaba bajo el fez a la faz.

¿Será porque con su Media Luna le pienaan hacer ver las estrellas al Gran Visir?...

DON ELIXIR.—¡Buena cosa, don Beltraúnico! Por usted estoy sudando la gota gorda en este baño turco...

DON BELTRAUNICO. —No se queje tanto, hombre, que yo también estoy recontra acalorado.

Pepo.

En el Todo Room se hace bien



SANTANDER PACHECO, don JULIO



LA ARISTOCRACIA santiaguina, ésa de dos apellidos y con zorros plateados, vuelca diariamente en "El Imparcial" todo un surtido de matrimonios, bautizos, defunciones, nacimientos, recepciones y cambios de residencia, que ese diario, a su vez, adjetiva con esmero y señorío. A veces es "el distinguido caballero, hijo que fué del conocido hombre público"..., o "la aristocrática dama, emparentada con prestigiosos miembros de la sociedad penquista"..., etc.; los que ocupan destacado columnaje en el vespertino metropolitano, que resulta así una especie de síntesis, con ditirambos de mayor o menor cuantía, de la vida social chilena.

En el aspecto político, "El Imparcial" es de un derechismo a prueba de ultrajes: el artículo de fondo, la noticia sensacional y el parrafito envenenado, constituyen la artillería que ese diario dispara durante toda la semana contra el Frente Popular, los dirigentes de izquierda, el peligro soviético y el socialismo de Estado.

Don Julio Santander y Pacheco, subdirector de "El Imparcial", es el *alma mater* de esta permanente pelea. Liberal, muy buen orador, periodista de fuste, ha puesto sus virtudes y también sus defectos, que son inferiores a aquéllas, al servicio de ese diario y de la causa derechista.

Colorado, gordito, de pelo crespo y polainas claras, muy peleador y harto valiente, don Julio es un hombre que, como algunos fundos del Sur, está en plena producción.

En las elecciones parlamentarias últimas, estuvo a punto de ser diputado; perdió por escasos votos en un distrito de Santiago.

Su candidatura para 1945 está, desde ya, justificada. Le conviene a la derecha y le conviene aún más al Partido Liberal.

MANDUJANO NAVARRO, don MANUEL

HE AQUI un político de méritos sólidos, efectivos, en el denso equipo de la Socialistancia. Tiene alrededor de 38 años, moreno y de bigote leve; el camarada Mandujano fué, años ha, dirigente muy principal de la Unión de Profesores de Chile. Formó parte también, como profesor primario, de la misión educacional contratada por el Gobierno de Venezuela.

Incorporado al Peese, don Manuel se caracterizó de inmediato por su espíritu de lucha, su rotundo sentido de clase y su absoluta limpidez doctrinaria.

En todos los congresos de su partido, el camarada Mandujano ha obtenido las más altas mayorías como miembro del Comité Central. Ha estado a cargo, durante varios años, de las funciones de Secretario General de Finanzas, lo que, en términos más simples, quiere decir, tesorero del Peese. Y dicen los militantes que lo ha hecho muy bien.

Tiene, además, a su haber, un gesto de independencia personal digno de elogio: fué en 1939 cuando, nombrado Administrador General de la Caja de Seguro Obrero, don Manuel renunció a ese cargo dos minutos después de haber recibido tal designación.

Ha estado, sí, en el Consejo de esa Caja, en la Censura Cinematográfica y en otras funciones más o menos públicas.

Aun cuando se ha negado siempre a aceptar candidaturas a senador o a diputado, puede que para 1945 el Peese lo convenza de que debe actuar como uno de sus representantes en el hemiciclo parlamentario.

Sería un elemento de buena calidad.



¡HORAS DE PANICO EN VALPARAISO!

FUE la noche del viernes, allá en la Perla del Pacífico. Valparaíso entero dormía tranquilamente cuando una noticia bomba hizo estremecerse calles, plazas, edificios, personas, buques, faroles, ascensores, fuentes de soda, niños y ramos similares...

—¡Don Beltraúnico está en Valparaíso!...

Desde los hogares tristes del cerro Alegre hasta los hogares alegres del cerro Arrayán, pasando por Barón, Perdices, Pajonal, O'Higgins (ex Las Zorras), Mariposa, Bellavista, Artillería, la República de Playa Ancha, San Juan de Dios, Mesilla, etc., el anuncio de la llegada del Ministro provocó una sensación de pánico tremenda y de lo más espantosa, le diré.

Un ratito después se confirmaba la noticia, con el agregado de que acompañaban al Ministro Beltraúnico, un peligroso ejército de funcionarios, del que formaban parte, entre otros, don Domingo Siete Durán, don Dosberto Gacitúa, el joven Vergara Imenos, y hasta don Oswaldo Palmacanudo.

La gente de Valparaíso, por si los lectores topácicos que no son de Valparaíso se permiten ignorarlo, es gente seria, de trabajo, poco dada al copucheo, al politiqueo y no le gusta tampoco que la tomen pa'l tandeo.

De allí su sorlibre, es decir, su sorpresa. ¿Qué quería don Beltraúnico?... ¿Requisar los buques?... ¿Discursearles a los radicales?... ¿Ponerles Jornada Unica a las gaviotas?...

La incógnita duró toda una noche. A la mañana siguiente, en medio de la expectación integral de la porteñancia, el Ministro y su comitiva, acompañados del Intendente Hamel, el Alcalde Sintreras y un lote de periodistos se trasladó a la maestranza de los tranvías. Ahí el patrón del buque, o del tranvía, era don Vergara Imenos, gerente fiscal de los tranvías de Santiago...

—¿Qué le parecen mis carros, oiga Ministro?... —preguntó don Vergara.

—¡Muy feos!... —respondió don Beltraúnico—. ¡No pienso requisarlos!...

Un gesto de alivio sacudió a la ciudad.

Pero el gusto duró poco. He aquí que el Ministro y su corte agarraron viaje para la Plazuela de la Aduana. Ahí había un lote de autobuses con vacaciones, por falta de bencina.

El temor puso pálidos los cerros de Valparaíso. ¿Iría a entregarles las góndolas porteñas a don Domingo Siete, tal como lo había hecho ya en Santiago?... ¿Tendrían, los habitantes de Valparaíso, que seguir un curso para viajar adentro del escape libre, como los pasajeros de las góndolas Vivaceta-Fábrica de Cartuchos, allá en la capital?...

Iba ya a dar su opinión don Beltraúnico, cuando tomó la palabra el Intendente Hamel:

—¡Mire, Ministro!... —le dijo don Hamel, que es harto entaquillao para sus cosas—. ¡Valparaíso tiene un servicio de autobuses que es como las huifas, pero prefiere cualquiera cosa antes que entregarle las góndolas a un Domingo Siete!... ¡Con el ejemplo de lo que ha pasado en Santiago, ya tenemos bastante!...

Aquí el Ministro Beltraúnico tuvo que frenar y ponerle marcha atrás:

—¡Natural, pues, Intendente, natural!... ¿Quién ha pensado requisar sus gondolitas a los porteños?... ¿Quién ha dicho que es malo el servicio de autobuses?... ¿Quién, ah?...

Don Domingo Siete se puso más negro de la rabia.

Terminada así la discusión, el senador don Almíbar Cruzat invitó a coctelearse al Ministro Beltraúnico y a toda la comitiva.

En el tarde, cumplida su tarea, la comitiva, con Ministro y todo, zarpó de regreso a Santiago.

La porteñidad quedó tranquila:

—¿Saben?... —dijo un verdejo marítimo—, estos gallos vinieron a Valparaíso para hacernos olitas..., pero no les resultó.

POLITICOS DEL ALIVIOL



EL OLORABLE MARDONES BISSIG. —Como palo grueso de los autobuseros, me aliviolo de que en Valparaíso no se hayan requisado los micros ni los autobuses.

EL ABRIGO VA POR DENTRO



DON POTENCIO. —¿De qué frío me habla?... Yo tomo vino **TOCORNAL**, *y quedo con una magnífica calefacción interior.*

DESPEDIDA DE LA VEDETTE



La pareja de bailes pelucones, Aldunatine and Prietlander, durante uno de los números desarrollados en la fiesta del otro dia, en el "Lucerna".

EL domingo pasado, con motivo de que la popular actriz Miss Fernanda abandona las conservadoras tablas, sus amigos y admiradoras la festejaron con una tremenda fiestoca en el Lucerna.

Con dicho motivo, circuló la siguiente invitación:

> *Quico Cañas Flores de Pravia invita a usted, siempre que pague la cuota, a un almuerzazo con bicarbonato y todo, en honor de Miss Fernanda.*
>
> *Valor de la adhesión: ciento cincuenta pesos por cráneo.*
>
> *Nota: Cobramos tan alto precio, para demostrarle al Gobierno que la vida está cada día más cara.*

Como es de comprender, al festival de Miss Fernanda asistió lo más poroto granado de nuestra sociedad.

El salón donde se llevó a cabo el acto ofrecía un hermoso uppercut de vista: estaba lleno de bote en bote.

Conocidos artistas participaron en este festival, distinguiéndose entre ellos Duardito Cruz Coke, quien, últimamente, ha trabajado codo con codo con la gran actriz Margarita Xirgú.

Como un homenaje a la artista que se retira a sus cuarteles de invierno, recitó ese monólogo que empieza:

—Nos altres los catalanes nacidos an Barcelona...

Fué muy aplaudido. Y al término de su recitación, la sala se llenó de "¡Viva Cruz!" Escasearon los "¡Viva Coke!", porque, como se sabe, este combustible está racionado.

Fueron ocupando después el escenario diferentes y conocidos artistas, destacándose el precoz Panchito Bulnes; Quinita Prieta Roncha, que pasa a ocupar el puesto de vedette que deja la homenajeada; Alfonsina Urrejola, etc.

De los números musicales, vale la pena destacar uno de lira, que volvió loco a la selecta concurrencia.

Ya se habrán dado ustedes cuenta de que se trataba del número de Alejo Lira. Y volvió loco al público por aquello delira...

Miss Fernanda, la excelsa actriz festejada, agradeció el homenaje con palabras llenas de emoción y lágrimas en los ojos.

Como número final de esta fiesta, que no tiene parangón en los anales de la escena, actuó la conocida cantante Juana Antuca Calama.

Fué obligada al bis, y entonces cantó aquel tango tan recontra popular y que empieza así:

—Late un corazón,
déjalo latir...

Al oír estas palabras, la concurrencia se levantó de sus asientos y empezó a decir:

—Tiene razón la cantora: hay que dejarlo que lata. ¡Qué lata, señores, qué lata!

Y los asistentes, entonces, se retiraron a sus respectivas mesones, como decimos los franceses.

"¡EL ESTADO SOY YO!..."



DON MANDANTONIO. —*Suicídese, si quiere, pero antes hágame el favor de firmar este papelito...*

MEDIANOCHE... En torno a la casa de Toesca, nadie... Unicamente en el bufete beltraúnico se ve una luz... El pesado portón claveteado tiene sus hojas entornadas... Silencio... Sombra... Suenan doce campanadas...

Entonces, por la esquina de Teatinos se ve venir una sombra... Y por la esquina de Morandé otra sombra...

La sombra de Teatinos es la de un hombre alto, recio, voluntarioso... La de Morandé es una espigada, pero también, en su nariz aguileña, en su mirada, ostenta una altivez tremenda...

¡Y de qué extraña manera visten ambas sombras! Sombrero de plumas, pelucas blancas, casacas bordadas, pantalón a media pierna, medias blancas, altos tacones... Frente al portón ambas sombras se encuentran. Se inclinan con la gracia y el donaire propios de un pasado remoto.

—Salud, Lucho...

—Cómo te va, Perico...

Entran los llamados Lucho y Perico a la casa de Toesca. Las puertas se abren misteriosamente a su paso, y si no se abren, las sombras pasan de todas maneras. Suben la escala de piedra. Llegan a la puerta del sancta santorum beltraúnico.

[illegible] tor Beltraúnico se saludan. Luego dice nuestro Primer Mandatario:

—Hablad. Dadme vuestras lecciones de autocracia...

Y saca un cuaderno.

¡Qué trío, topácica lectorancia!

Uno de los tres allí reunidos es Luis XIV, autócrata de la Francia de 1700, otro es Pedro el Grande, autócrata de la URSS, de la misma época. El tercero es el que será autócrata de Chile a contar desde el 15 de este mes.

Y dice Luis, el Rey Sol:

—Raúl, hijo mío, puedo resumir los 72 años de mi reinado parodiando una frase de vuestro embajador en Argentina: "Mano firme y triunfaremos".

—¡Justo! —brama Pedro el Grande—. ¡Eco le cuá, colega autócrata! Conridos Raos dió con la fórmula exacta. Beltraúnico, ahí está el secreto de los grandes autócratas.

El aprendiz anota en su cuaderno: "Lección 1.a: "Mano firme y triunfaremos". Después les pregunta a sus maestros:

—Y díganme, ¿no hay que aflojar nunca la mano?

LUIS XIV. —Jamais de la vie...

PEDRO EL GRANDE. —

En jamás de los jamases.

BELTRA EL UNICO. —¿Y en materia de instituciones secundarias, como ser Parlamento, Tribunales, Ministros?

—Yo tuve un hacendista: Colbert —dice el Borbón.

—Yo también tuve mis ayudantes —exclama el Romanoff.

Entonces, Beltra el Unico cierra el cuaderno, se pone de pie, mira de alto abajo a los dos autócratas famosos y les dice:

—¡Pobres jóvenes! ¿No sabéis que los Ministros, los Parlamentos, los Tribunales son instituciones caducas? ¿No estáis en el drama actual por siaca? ¿Se compadece la autocracia con instituciones molestas, reyezuelos de pipiripavo? Vosotros fuisteis autócratas burgueses, tiranos de tres al cuatro...

¡Pobre Luis XIV! ¡Infeliz Pedro el Grande! Allí están, sentados en altos sillones, pálidos y tiritando. Buscan disculpas en forma desesperada:

—Es que yo tenía ciertas limitaciones, le diré...

—Y yo —arguye el ruso— estaba restringido por una carta magna...

Beltra el Unico sonríe. Abre un cajón. Saca el Proyecto Económico.

—Es cierto —dice—. Pero en cambio yo...

Les pasa el proyecto. Lo leen Pedro y Luis y se van de espaldas.

—¡Puchas! —exclama el rudo zar de Rusia—. Yo nunca dispuse de tanto poder...

—¡Así cualquiera es autócrata! —suspiró el gabacho.

Y se quedan mirando admirados a este sucesor de ambos, tan todopoderoso, tan omnipotente, con tales atribuciones. La situación es ridícula, y don Beltra, para ponerle término, les dice:

—Bueno, colegas. De manera que mano firme, ¿ah?

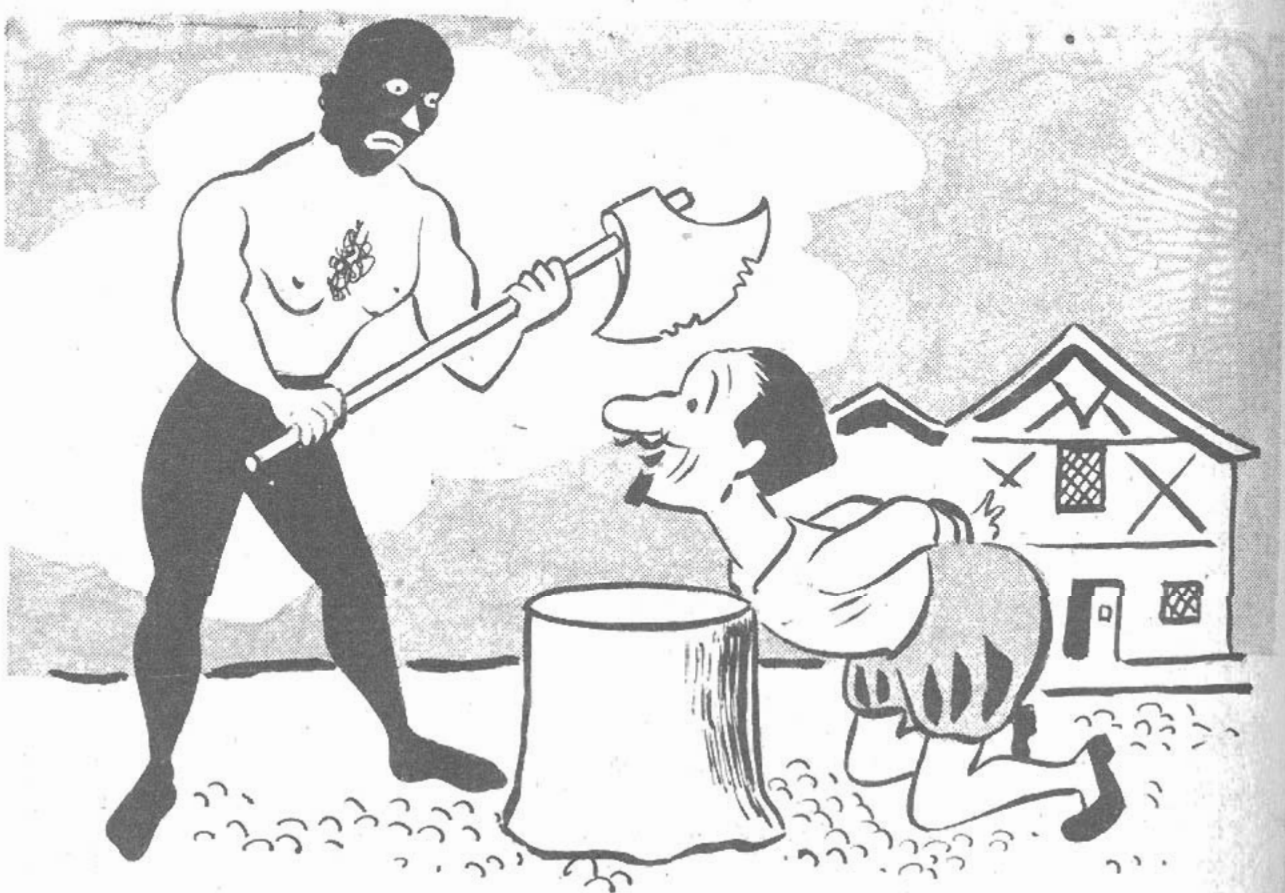
—Sí, Sire...

Se levantan, se inclinan, besan la mano del futuro autócrata chileno y ganan la puerta. Cuando llegan a ella oyen al dueño de casa que les dice:

—Lleven colación para el viaje de regreso al valle de Josafat.

Y les da a ambos un emparedado. Leche no, porque no hay leche en Chile. Y ambos inmortales dan las gracias y salen encogidos, temerosos, ante este colega que en materia de autocracia les va a dar las guachas.

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



EL VERDUGO. —¿Tan sonriente estáis, cuando sabéis que con esta hacha tan mellada os voy a decapitar?

CARLOS I. —¡No me va ni me viene!... Como acabo de tomarme una tableta de MEJORAL, me río de toda clase de dolores...

¿QUIEN DIJO QUE LA VIDA ESTA CARA?

(Anotaciones de una dueña de casa)

Precio del artículo de primera necesidad	*La semana pasada*	*Hoy día*
Un pasteurizado litro de leche	$ 2.20	$ 2.60
Un producto gallináceo, vulgo huevo	$ 1.20	$ 1.60
Mantequilla (el pancito de *un octavo* de kilo)	$ 4.80	$ 5.20
Café, del más malito, el kilo	$ 20.—	$ 22.40
Aceite, el litrito (siempre que compre otra cosa)	$ 12.80	$ 16.—
Manteca, no la tonelada, sino el kilo	$ 12.80	$ 16.—
Velas, *cada una*	$ 1.80	$ 2.60

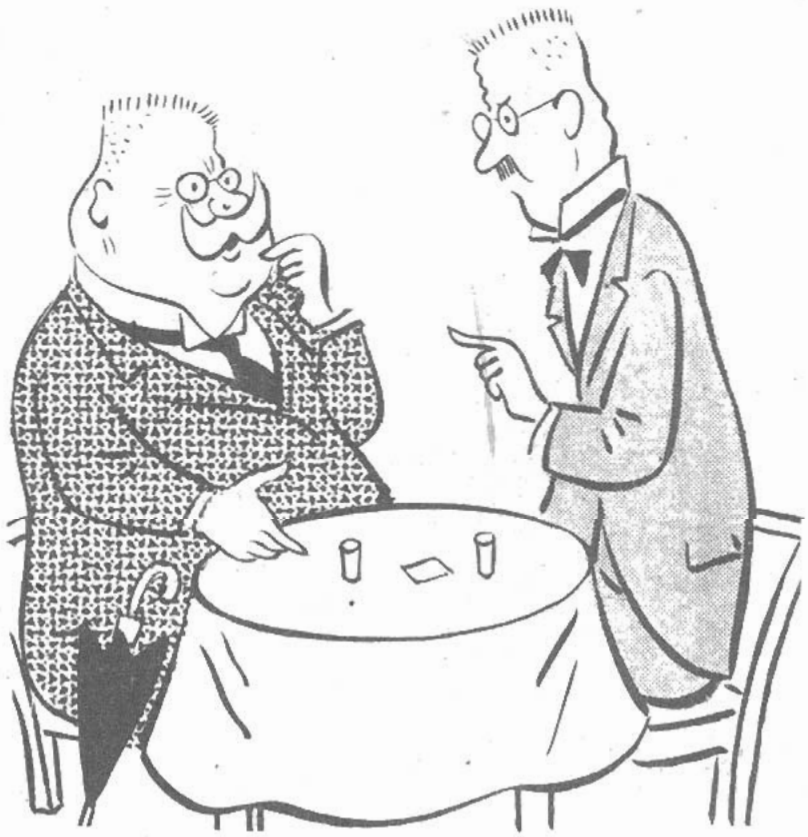
Claro está que ustedes creen que estos precios, como todos los de Topaze, son pura broma; pero pueden cerciorarse de la efectividad de ellos, yendo a comprar a cualquier almacén de esos que tiene distribuídos por ahí don Gumucio Junior.

Si mentimos, que nos metan presos.

BEBA DE LO BUENO Y GRATIS

Envíe un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA, a la casilla 2265, Santiago. Es necesario que los chistes no tengan intención política. Entre los que se reciban en la semana se seleccionará el que nos parezca mejor y al autor de él se le premiará con CINCO BOTELLAS de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado el dueño del Carnet 958032, de esta capital, quien puede reclamar su premio en el Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, oficina 279.



DON OTTO. —¿Por qué no se sigve menta?
DON FEDEGUICO. —Pogque mi lamenta que no me ofrezca de los piscos JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA, hombre, cagamba...

COMITE DE LA CALLE CENTRAL, WALDOPALMACOORDINADOR DE ABASTECIMIENTOS DE PETROLEO Y DE NUESTRA SEÑORA DEL TRANSITO PUBLICO

LA presente lista corresponde a todos los palos gruesos que podrán darse el gusto de atropellar con su auto a cualquier peatón. En esta lista se especifican dos clases de permisos: los números 1 y 2.

Con el número 1 se puede hacer con su auto lo que se le ocurra: detenerse frente a un cabaret o frente al Club Rádico, a echar su manito de cualquier juego penado por la ley...

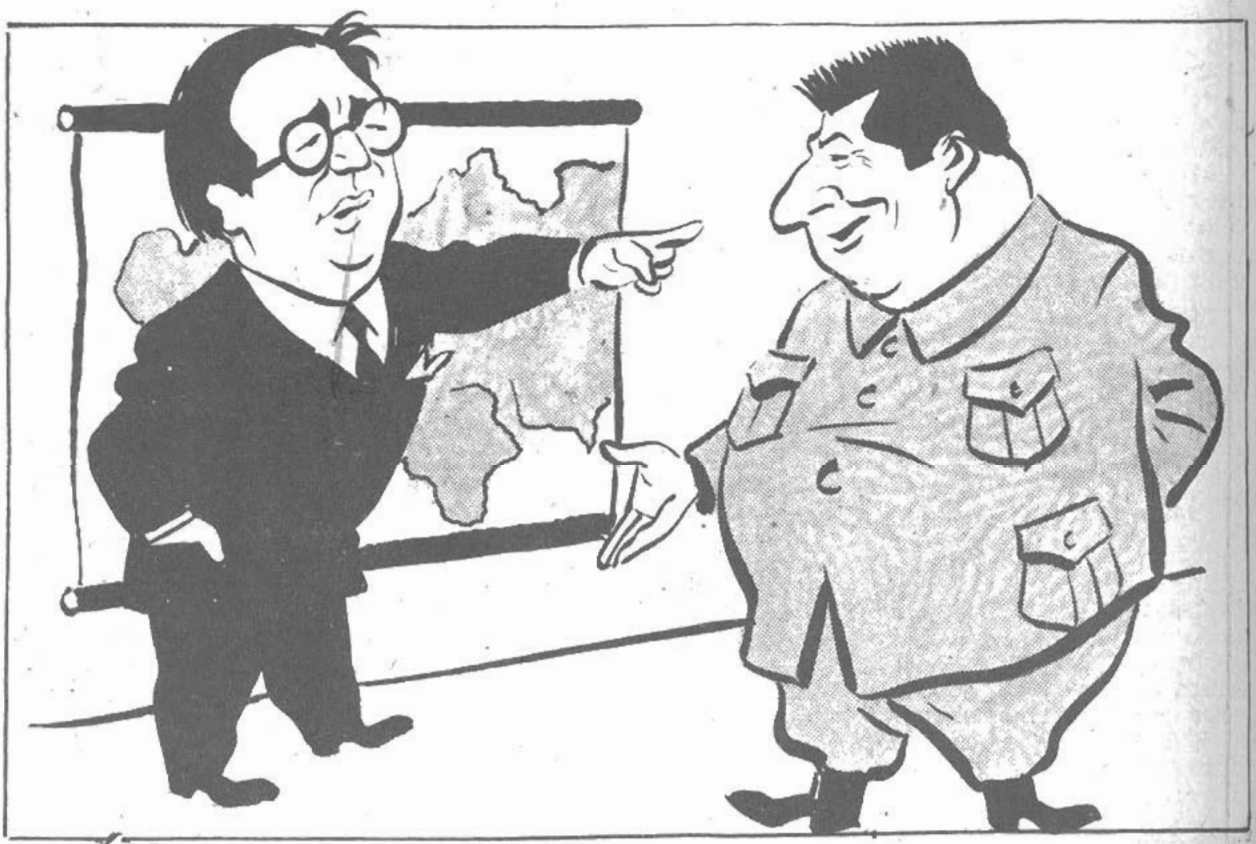
En cambio, los permisos con el número 2, sólo sirven para gastar bencina, no detenerse ante ningún hotel, ningún bar, ninguna cantina... Bueno, lo mejor que pueden hacer es vender o guardar el auto. Esta lista es la recalificación de los permisos otorgados por las comisiones anteriores, y que, ahora, la hemos pasado por un tremendo cedazo.

EL TOMETE

N.º	Nombres	Actividad
1.	Alessandri, don León.	El mismo del año 20.
2.	Arancibia Cuerda.	Cartero eminente.
3.	Allende los Andes.	Ciudadano colegiado.
4.	Contreras Labarca.	Caballero burgués.
5.	Cruz Queque.	Candidato a la Presidencia.
6.	Claroscuro Benjazmín.	Madero a la deriva.
7.	Charqui, don Benedicto.	Amigo del Director de "La Nación".
8.	Gumucio Junior.	Ciudadano encarecedor.
9.	Grave, don Marma.	Diplomático ateniense.
10.	Galvarino Gallardo.	Nieto.
11.	Lalancha Guillermo.	Radical con pega.
12.	Lazo, don Capitán.	Amo de leche.
13.	Mora Mirándola, don Parcial.	Industrial de la Victoria.
14.	Medina, don Reliquio.	Tranviario eminente.
15.	Maza, don Pepillo.	Amigo de la URSS.
16.	Mejías, don Elixir.	Maquinista electoral.
17.	Oyarzún, don Quico.	Ciudadano empapelado.
18.	Pedregales, don Willie.	Ciudadano empapelador.
19.	Palmerudo, don Waldo.	Bombero controlador (de las bombas de bencina).
20.	Ramírez Guerra.	Ciudadano eminente.
21.	Ríos, don Mandantonio.	Amigo de don Waldo Palma.
22.	Ross, don Llavín.	Comunista eminente.
23.	Rossetti, don Juan Flautista.	Armador de cahuines.
24.	Torres, don Plesiosaurio.	Diplomático turco.
25.	Venegas, don Mínimo.	Chambergudo controlado.
26.	Zepeda, don Hugo.	Liberal coquimbano.
27.	Irarrázaval, don Radul.	Pelucón colorín...

Y colorín colorado, esta lista se ha acabado.

LA AFEITADA DE LA SEMANA



CONTRERAS LALANCHA. —¿Os veo sin bigotes, camarada?
STALIN. —Es que ahora, que no tenemos Tercera Internacional, hay que afeitarse todos los días. Siempre que se haga con hojas MALUK.

EL STALIN-PARTY DEL LUNES

"Carlos Sintreras Nibarca invita burguesamente al profesor Topaze a un cóctel, el lunes 31 de mayo a las 7 de la tarde, en la Casa América. Tenida: de chaqué y polainas."

¡HABIA que ir! Y el profesor Topaze fué, en efecto, a la Casa América, sita en Moneda al llegar a Claras, atendiendo a la amable y burguesa invitación del recién llegado secretario general del Partido Lugarcomunista de Chile.

En el amplio salón do lucían retratos de Portales, de Bulnes, de Montt, etc., se agolpaban los miembros del Partido Lugarcomunista. Todos de chaqué, todos de polainas, todos recién afeitados y empolvados, risueños, amables como unos liberales manchesterianos. En un extremo del salón una larga mesa con mantel de hilo de Holanda, y sobre ella (palabra) cocteles, sandwiches de anchoa, de pollo con ave, aceitunas, pasteles.

El profesor Topaze vió una cara conocida: la del luchador proletario y miembro del Soviet senatorial, Viejito Lafertte.

—¡Salud, camarada! —saludó el profesor.

El ex revolucionario sonrió.

—Profesor, dígame *señor* Lafertte y no camarada Lafertte. ¿No sabe que ahora los comunistas estamos entregados a la burguesía capitalista?

—Disculpe...

En esto se abre una puerta y entra el señor de Sintreras Nibarca. Aplausos, ramos de flores que le lleva una niñita del Colegio del Sagrado Corazón. Saluda, sonríe, bornea las colas del chaqué.

—Distinguidas señoras y conspicuos señores, voy a relatar mis impresiones de viaje por las Américas. ¡Lindo viaje! De lo más feérico, les contaré. Me traté de tú y de vos con mi amigo Cordell Hull, me chacoteé con los magnates de Wall Street, fuí a los night-clubs de Broadway, con chiquillos conos de Nueva York.

—¿Y las huelgas carboneras de Eeuú?

—¡Sabotaje al capitalismo internacional! ¡Krumiro, como dicen los rusos de Rusia! ¡Hacer huelgas! ¿Hase visto cochinada? ¡Cuánta razón tiene ese jovencito Fernández Larraín cuando dice que las huelgas son feas!

—¿Y la liquidación de la III Internacional? ¿Qué dice, ah? —pregunta don Tancrédulo Pinochet.

Sin acholarse, responde el señor de Sintreras Nibarca:

—Un golpe feroz contra Hitler, ese comunista de miéchica...

—Pero el golpe también es para el proletariado mundial —dice el profesor Topaze.

El señor de Sintreras Nibarca tose.

—Este, no sigamos, ¿quiere? Más mejor vamos a tomar cocteles y comernos estos pastelitos de las Monjitas de la Caridad, que son tan buenas, pero tan buenas...

Así terminó la exposición del viaje y comenzó la fiesta. Se bailó vals, minué, cuadrilla. Conga no, por ser demasiado moderna. Y ya tarde de la noche se retiraron los invitados, encantados de las atenciones de los dueños de casa.

Una fiestecita de lo más mona y de lo más inocente, sobre todo. En cuanto a los cocteles, los sandwiches y los pasteles, todo muy rico, pero muy rico...



EL UJIER. —El señor camarada está servido...

VIENDO DICHOSO AL PAIS EL QUINCE PARTO FELIZ

PRECIOS DEL DIA

ACELGAS	$ 74
HUEVOS	15 20 c/u
CARNE	10 NAC-ARG
LECHE	NO HAY
MANTEQUILLA	$ 160 KILO
TE	$ 849 60
PESCADO	$ 70 KILO
ARROZ	$ 193 5 KILO
CARBON	$ 39 45 KILO
VELAS	$ 83 40 c/u.

DON MANDANTONIO. —Oye, Verdejo, considerando que la vida está tan recontra barata...



...y que la movilización es una maravilla...

...y atendiendo, por último, a que tú estás gordo y satisfecho...


1 DOLLAR
1 NACIONAL
1 PESO
...y de que el peso se encuentra confortado y robusto...
NO ES MI TIPO
¡UF!...
DERECHA
IZQUIERDA
....considerando, además, las enormes simpatías de que goza mi reemplazante...
...¡yo me voy a ir a pasear por un par de meses al extranjero!

pelambre, PELOTILLA y pelotera

EL PROBLEMA CARNIVORO

En la sala del Capaz de Economía y Comercio, don Artiro Riveros, se reunieron a charlar un rato el Capaz de Agricultura, don Correligionario Moller, y el Vicepresidente Ejecutivo de Subsistencias, don Gumucio Junior.

—¿Es cierto lo que por ahí se dice? —dijo don Artiro.

—¿Qué cosa, don Capaz de Comercio?

—Que, por la escasez de carne, parece que están cobrando un ojo de la cara por el kilo de lomo.

—¿Es posible? —intervino don Gumucio—. En tal caso, la repartición a mi cargo tendrá que meter su cuchara en el asunto.

—¿Deliberemos, entonces, un poquito sobre el tema carnívoro?

Y todos los asistentes a la reunión empezaron a hacer funcionar sus respectivos cerebelos.

Tras esta ardua tarea, los capaces allí reunidos le encontraron la solución al problema:

"Para que la carne aumente y baje ella de precio, durante un día a la semana no se venderá carne."

Nosotros nos permitimos opinar y decir que con esta solución han errado medio a medio: actualmente el verdejado no come carne en ningún día de la semana. En consecuencia, lo que debe procurarse es que se venda carne barata siquiera un solo día a la semana.

Y así Verdejo sabrá qué gusto tiene un bistec con papas, a medio freír...



ESTAN DE MODA LOS TELEFONOS



CON el viaje que hizo don Beltraúnico a Arica para hablar por teléfono con don Mandantonio, con quien hacía poquito rato que había estado hablando en Santiago; con las amenazas que se les han hecho, también por teléfono, a los "jóvenes turcos", radicales que no simpatizan con don Beltraúnico, y con las denuncias sobre censura telefónica, los teléfonos se han puesto definitivamente de moda.

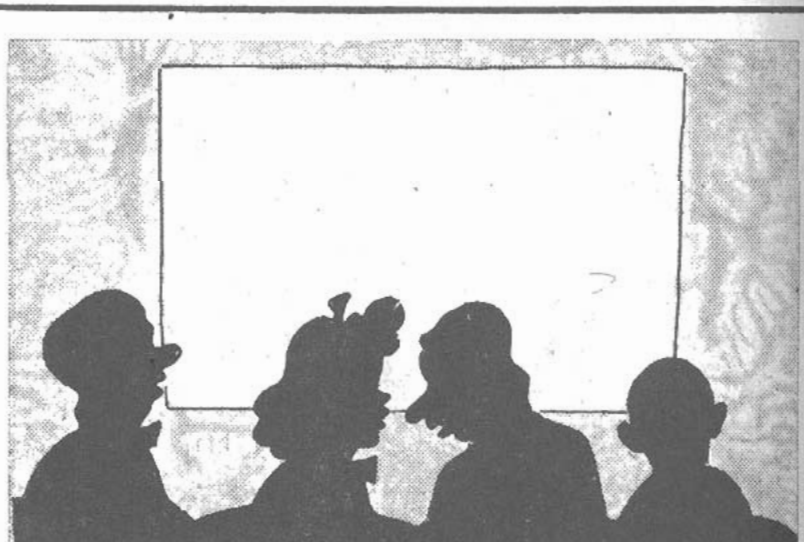
Por nuestra parte, lectores topácicos, nos vemos en la necesidad de hacerles a ustedes un llamado "DE PERSONA A PERSONA", para advertirles que a "CORTA DISTANCIA", o sea, en julio próximo, las tarifas telefónicas serán alzadas en un 10 por ciento, sobre lo que ya fueron elevadas en la iniciación del reinado mandantónico.

La Compañía de Teléfonos, a su vez, ha estado preparando a "LARGA DISTANCIA", desde hace más o menos tres meses, el terreno para evitar la protesta pública de los señores subscriptores: conversaciones amables, obsequios de lapiceras-fuente a algunos directores de diarios, proposiciones de avisos, etc., permitirán que a las protestas del público, gran parte de la prensa les marque "OCUPADO".

Y aunque a usted, lector topácico, la cosa lo pille "PREPARADO" y "HABLE", no tendrá ningún éxito.

Nosotros, en nuestra campaña contra el alza de tarifas, "HAREMOS NUEVOS INTENTOS Y LE AVISAREMOS"...

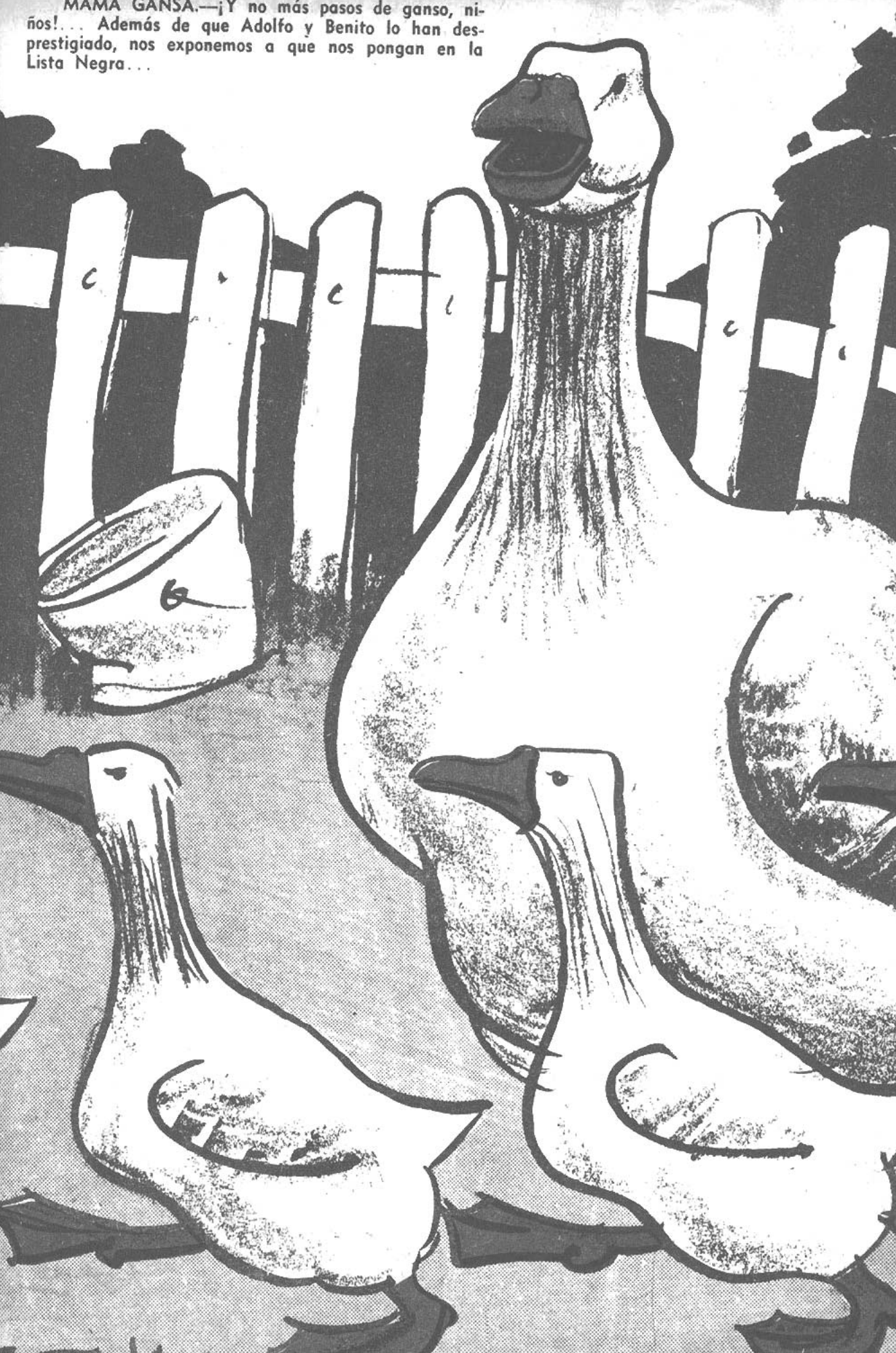
Le avisarēmos que, como están las cosas, es preferible que muera callado.



UN ESPECTADOR. —¡Qué película más rara: la veo completamente blanca!

OTRO IDEM. —Es que la lavaron con JABON COPITO.

MAMÁ GANSA.—¡Y no más pasos de ganso, niños!... Además de que Adolfo y Benito lo han desprestigiado, nos exponemos a que nos pongan en la Lista Negra...



EL CUENTO DEL DIA

TOPAZE.—¡Así es que con gasógeno el gallo, ah?

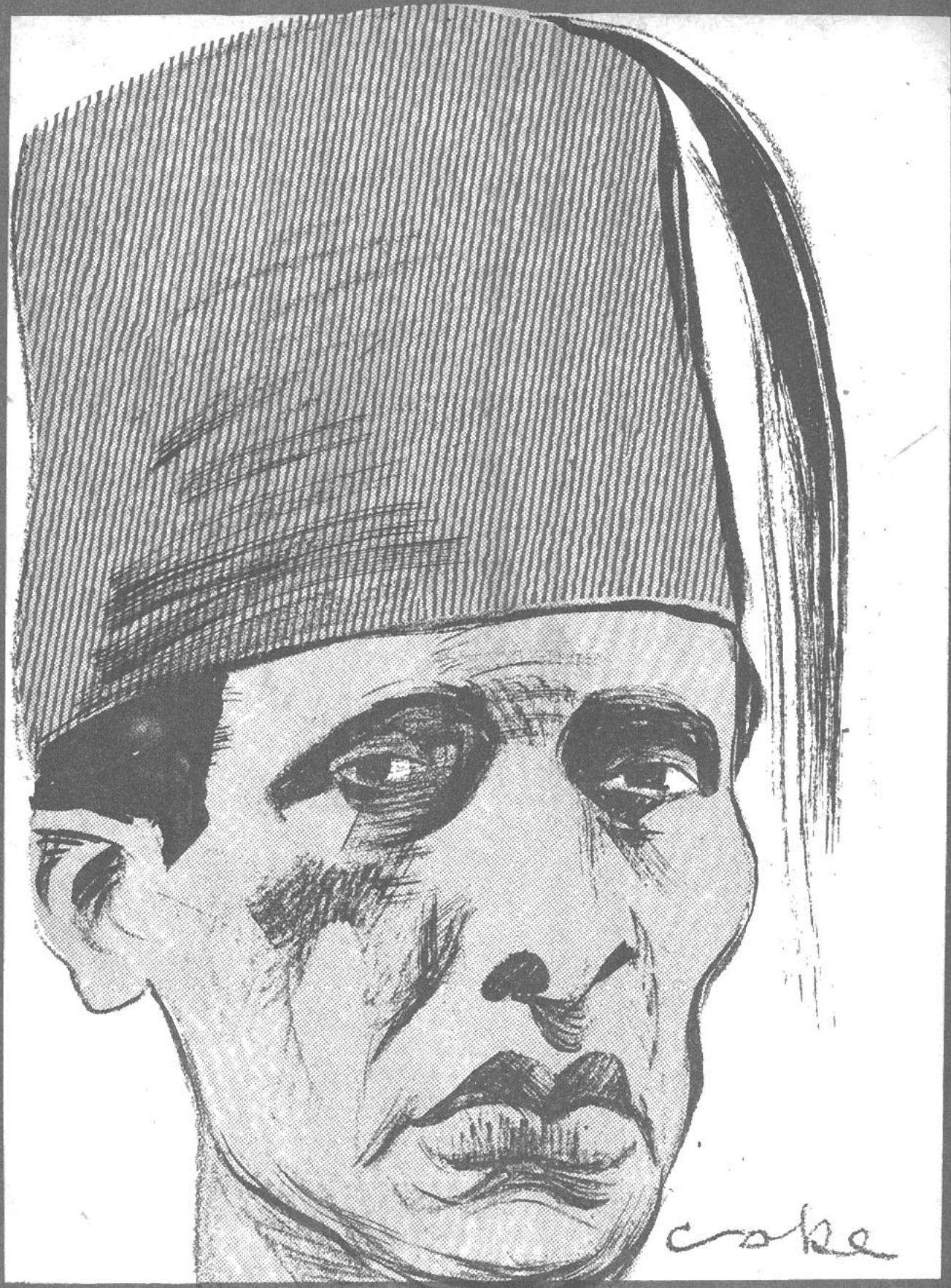




ALESSANDRI.—Don Mandantonio, en 1924 creí que este medicamento podía darme buenos resultados contra la politiquería pero le diré que me resultó peor el remedio que la enfermedad.

topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA



EL CABEZA DE TURCO.—¡Quién iba o pensar que el drama de la hora actual se transformaría en drama de capa y ESPADA!



topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 11 de junio de 1943 | N.º 563

MINISTERIO DE ADMINISTRACION

MI laboratorio experimental es la calle.

De la calle, rica e imponderable fuente de filosofía instintiva, de cordura inmanente, extraigo los elementos que luego, eliminadas las impurezas de la exageración y de la adulteración, vuelco semanalmente en estas páginas.

Pues bien, la calle ha recibido con una especie de resignada condescendencia al nuevo.... Ministerio (iba a decir "nuevo régimen"). Para decirlo con la cruda franqueza que S. E. empleó en el Club Militar (peligroso sitio deliberante para un Mandatario), se ha sobrepuesto al estupor de ver a un hombre de armas, en el Ministerio del Interior, el descanso que significa el alejamiento del doctor Morales.

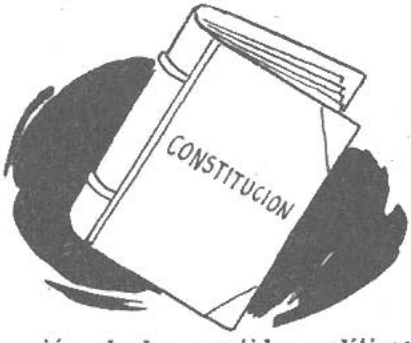
Sorprendente equivalencia hecha por el público, y que demuestra hasta dónde el país estaba ahito de la codicia ejecutoria, de la golosidad de acción que adulteraban las buenas intenciones del Ministro saliente. "Entre tal Ministro y los hombres de armas, se dice el país, vengan los últimos".

Del mal el menos, en otras palabras.

Pero la calle se alegra, además, de que la orgía política haya tenido tan brusco final. Los ciudadanos sabían que en el precio de la vida diaria pagaban ellos las beligerancias de las camarillas y las madrugadoras ambiciones presidenciales del doctor Morales, de un lado, y de los turcómanos radicales, del otro lado. Es así cómo a cada perorata asambleísta de don Mario Bunster y a cada solapado cambullón del Ministro todopoderoso, se seguía un alza en el costo de la vida.

Circo sin pan, lo que no sucedía ni en la decadencia romana.

La balanza arroja, pues, una impresión favorable ante la decisión de S. E. de prescindir, transitoriamente, de la colaboración de los partidos políticos mientras éstos no se cohesionen ni disciplinen. Y yo, para tranquilidad de S. E., le digo que ha estado acertado en mostrar resolución en los momentos actuales, ¡tan difíciles!, ¡tan difíciles!



La consigna de vivir primero y politiquear después, no puede merecer sino satisfacción en el país del mundo donde la vida está más cara.

Pero, además, está el pero, don Mandantonio.

Este "pero" es su carta al doctor Morales, en que le acepta la renuncia. Carta desgarrada, patética; carta en que parece que, perdiéndolo a él, perdían, usted y el país, toda razón de existencia. Leída esta carta, uno cree que su discurso a los militares es una prolongación de ella, su consecuencia inmediata y lógica. Es como decirles a nuestros bravos soldados y a nuestros gallardos marinos: "Después de esta pérdida, ¡ay!, no me quedan sino ustedes..."

Y no hay tal, don Mandantonio.

Está también el país, que escuchó, acaso indiscretamente, su conversación privada con los hombres de armas. Está el país que, agrupado de acuerdo con el sistema democrático en partidos, también le habría jurado fidelidad y cooperación a S. E., de haberlo requerido con la misma enérgica voz con que requirió a la oficialidad.

Tanto es así que 24 horas después de los acontecimientos políticos del lunes el radicalismo pospuso sus rencores, y junto con los demás partidos que componen la Alianza Democrática, está dispuesto a "prestar al Ejecutivo la cooperación leal y consciente que necesita en el Congreso".

¿No significa esto que el Ministerio de Administración ha cumplido ya con su objetivo?

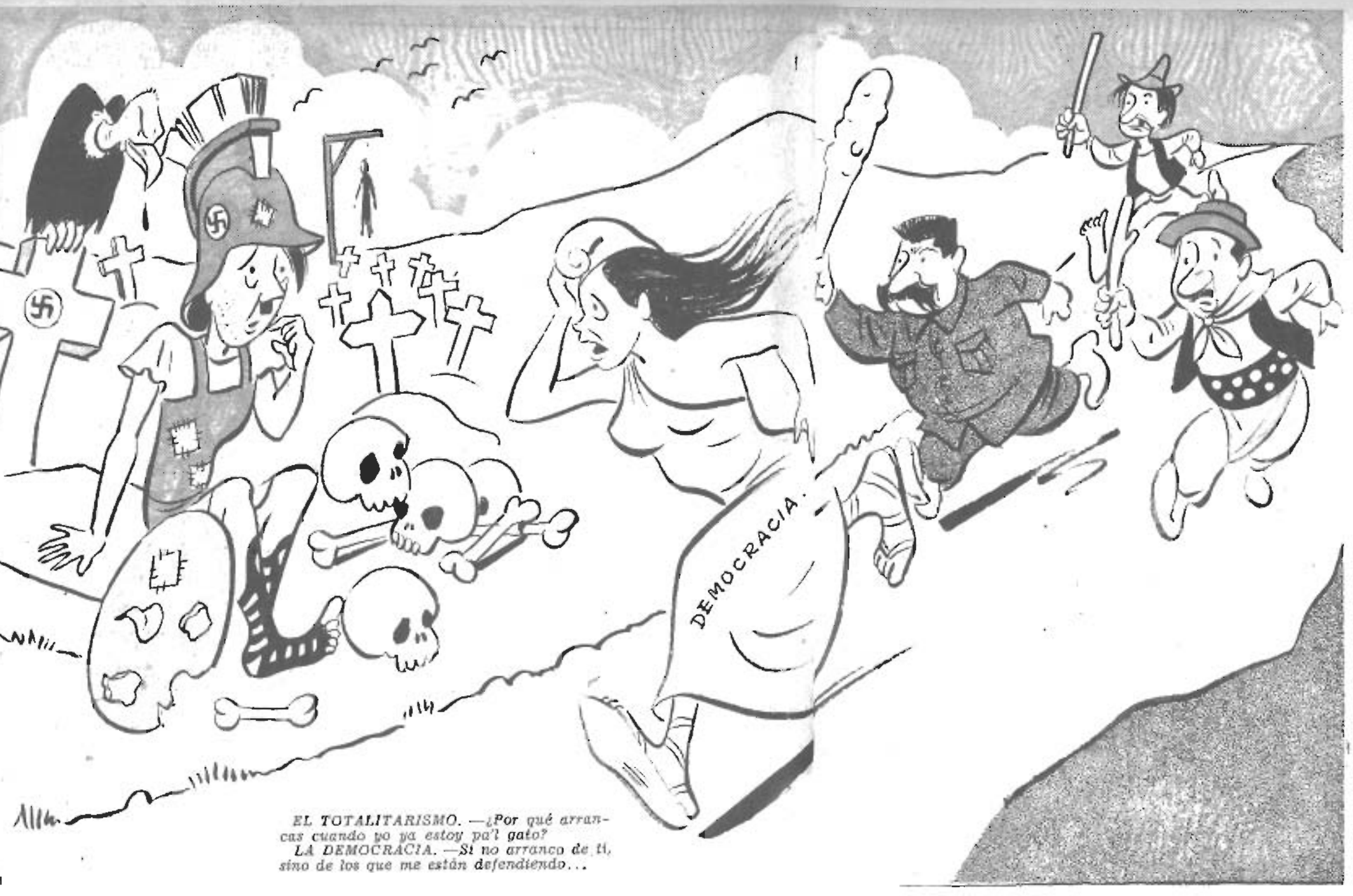
TOPAZE.



CLARO VELASCO.— Aun cuando he quedado como madero a la deriva, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40





EL TOTALITARISMO. —¿Por qué arrancas cuando yo ya estoy pa'l gato?
LA DEMOCRACIA. —Si no arranco de ti, sino de los que me están defendiendo...

QUIEN TE QUIERE TE APORREA

EN la calle Santa Lucía, en Santiago, puede leerse un letrero que dice:

UNION PARA MI VICTORIA

Sociedad Anónima presidencial

Al local de esa firma llegó no sé qué día una señora. ¡Pero qué señora! Demacrado el rostro, ajados sus vestidos, con chichones y cardenales en diversas presas de su cuerpo. Entró, subió, preguntó:

—¿Está el gerente?

—Sí, pase...

Y la desconocida se vió frente a don Parcial Moras Mirando y Observando. Con voz exangüe dijo la mujer:

—Don Parcial, soy la Democracia...

—¡Ah!, sí, ¿no? ¿Y qué quiere, mire?

—Venía a contarle mis cuitas a usted que explota mi nombre...

Don Parcial quedó contemplando a la interfecta. ¡Conque ésa era la famosa Democracia que tantos esfuerzos provoca en el mundo por defenderla! ¡Allí, ante sus ojos, estaba la vedette de moda y con la cual chinchosean las 7/8 partes del planeta!

—Bueno, diga...

—Señor, desde que nací, hace cosa de siglo y medio...

—Claro, en Francia, ahí por 1789...

—Eco le cuá, don Parcial. Desde entonces no hago más que padecer.

—Sí, sí..., su marido Robespierre le dió mala vida.

—¡Pésima! Por defenderme del autocratismo me sacó la contumelia. Muerto Robespierre, no he hecho más que sufrir. Durante decenas de años los hombres y las naciones me dejan tranquila, pero apenas dicen defenderme, me llega al mate...

—A ver, cuénteme sus cuitas, desvencijada dama.

—Hay un tal José Pepe Stalin. Me hizo su concubina. ¡Qué vida me ha dado, don Parcial! Para defenderme inventó la Okrana, para defenderme se hizo dictador de 180 millones de rusos, para defenderme pactó con el Eje, y ahora para defenderme disolvió la III Internacional. Y aquí me tiene...

—Pero en Sudamérica le dan buena vida, señora.

—¡Hum! Tenía un amigo en Brasil, Juan Carlos Prestes, y hace siete años que lo tienen preso para defenderme de él... En Argentina parece que unos generales también se han dedicado a proteger mi buen nombre, según dicen. Para ello han clausurado el Congreso e instaurado una Junta Militar.

A don Parcial se le rió la máscara.

—Pero aquí, en Chile, señora, lo pasa recoutra bien, hace lo que le da la real gana y todos los partidos chacotean con usted.

—Sí, pues: otra fatalidad mía. Los hombres, o me maltratan para defenderme, o me hacen su compañera de bacanales políticas. Pero de todos modos, en Chile es donde mejor estoy...

Se despidió misiá Democracia de don Parcial, que la reconfortó con algunas palabras, y salió ella a la calle. No había andado diez pasos cuando oyó decir a un peatón:

—¡El general Mandantonio se tomó La Moneda! Dice que es para afianzar la Democracia...

La pobre mujer se apoyó en la pared, cerró los ojos y experimentó un vahído. De pie, temblorosa, balbuceaba:

—¡Era lo que me faltaba! ¡Que en Chile también se propongan defenderme!

En esto estaba cuando un perrito de lo más jaibón se le acercó, la olisqueó y... la tomó por un poste.

—¡Hasta esto! —dijo la Democracia.

Y se desmayó junto a la cuneta, al lado del perrito, que la miraba, moviendo la colita.

Entretanto, mil quinientos millones de hombres de todas las razas luchan por ella en el mar, en tierra, en el aire. ¡Que logren hacer algo por la pobre Democracia, que harta falta le hace!

AGUAITANDOLOS PARA EL 45

OSSA SAINT MARIE, don MANUEL



FISICAMENTE se parece mucho a Míster Churchill. Gordo, de tez un tanto encendida, don Manuel representa alrededor de 50 años, pero anda muy cerca de los sesenta. Técnico en ingeniería, estudió en la Escuela Naval y fué en viaje a Europa como guardiamarina de la Armada chilena.

En la cancha del interés público, su mejor performance fué la Alcaldía de Viña del Mar, la ciudad jardín, donde exhibió condiciones muy recomendables en aquello de impulsar vigorosamente el progreso local.

Vinculado a toda la gente "cono" viñamarina, con grandes relaciones en los círculos comerciales de Valparaíso, el señor Ossa Saint Marie timoneó, con notorio éxito, el buque municipal del balneario vecino al vecino puerto. (El vecino puerto es Valparaíso y no San Antonio, como creen algunos legos en geografía periodística.)

Durante su período alcaldicio tuvo lugar la inauguración del Casino de Viña del Mar, gran centro de atracción turística, y no turística también; desarrolló, además, actividad muy fructífera para extender las obras de pavimentación y otras que han contribuído a hacer de Viña del Mar la ciudad más elegante, en el sentido estético de la palabra, de toda la costa sudamericana del Pacífico.

Como presidente de la Sociedad Bolivariana, el señor Ossa ha hecho lo posible para el acercamiento continental. Por lo demás, es un técnico en el ramo del turismo, y está muy metido en negocios de transporte marítimo, condiciones, ambas, que le facilitan el ejercicio de su bolivarianismo *a outrance*.

Liberal distinguido, con chipes en abundancia, su candidatura senatorial por Valparaíso y Aconcagua, para 1945, es lo que se llama chancaca.

DURAN NEUMANN, don JULIO

SER joven radical, aquí en Chile, equivale a colocarse en el punto de partida de la carrera para conseguirse una pega más o menos burocrática. Hay, es cierto, algunas excepciones..., pero son tan pocas que más vale no mencionallas.

Bien. Este joven Durán y Neumann, descendiente inmediato de don Domingo Siete, debe llevar en sí aquello que los filólogos llaman el atavismo presupuestífero, porque, recién nacido a la life política, se dedicó a joven radical y a empleado público.

En el vaivén de las compensaciones, don Julio, que no ha sido un empleado público de gran brillo, ha tenido, en cambio, un acierto indiscutible en cuanto a joven radical, ya que es nada menos que presidente de la Juventud Radical de Chile.

Premunido de tan sonora credencial arremetió, hace algunos días, en contra de don Francisco Bulnes Sanfuentes, ex presidente de la Juventud Pelucona, a quien dirigió, por la prensa, denuestos de diversos calibres, en relación con un discurso que el joven Bulnes Sanfuentes pronunciara en una manifestación política.

La carta del joven Durán, violenta en el fondo y más violenta aun en la forma, hizo que su nombre permaneciera por algunos días en el fogón de la actualidad.

Dada la notoria ausencia de valores nuevos en las filas del Radicalismo, don Julio puede constituir un batatazo en las próximas elecciones para la renovación del equipo parlamentario.



Pildorazo

Nuestros amigos de allende los Andes tienen un nuevo gobierno. En él participan únicamente militares y navales. Exceptuando al Ministro de Hacienda, que es civil.

Pero a fin de no desentonar en un Gabinete de tal índole, dicho Ministro de Hacienda es Santamarina.

LA ABDICACION DE BERNARDUNICO O'HIGGINS

EN su editorial del lunes último, un ratito después de la renuncia del Ministro del Interior, el diario "La Lora" dijo que el gesto de ese estadista sólo tenía paralelo en la historia de Chile con la abdicación de Bernardo O'Higgins. Ante tamaña declaración, el Profesor Topaze puso en acción a un topacete historiador, con el encargo de que hiciera un relato bien verídico del patriótico gesto de tan paralélico sucesor de ese Padre de la Patria.

Ese relato dice así:

"En un reloj de arena sonaban las campanadas indicadoras de la medianoche, cuando el Director Supremo, don Bernardúnico O'Higgins, llegó al recinto de la Asamblea Nacional, donde ya encontrábanse reunidos los más altos próceres de la República. Allí estaban, entre otros, el gobernador don Carlos de Becerra; el subgobernador don Juan de Lui y Gil; el procurador don Agosto Cordero de Magallanes y muchos otros de igual rango y nombradía en "la hora" que vivía la República.

El Director Supremo los miró, uno a uno primero, y dos a dos después; en seguida tres a dos y luego empataron a tres.

Produjose en ese momento un tumulto en la sala y Bernardúnico exclamó, puesto de pie:

—¡No me atemorizan las juntas sediciosas, ni las amenazas turcas! ¡Desprecio hoy la muerte vicepresidencial como la desprecié en los campos de mi batalla para implantar la Jornada Unica!...

Estas primeras palabras del Director Supremo fueron premiadas con una ovación cerrada y con una pata abierta por parte de todos los próceres asistentes...

—¡Nadie como él!... —gritó don Carlos de Becerra.

—¡Es nuestro símbolo!... —dijo don Agosto Cordero de Magallanes.

—¡Viva el ejemplo de los ejemplos!... —gritaban, frenéticos, los demás.

Conmovido, emocionado, lleno de rubor cívico, don Bernardúnico prosiguió en su inflamada arenga:

—¿Quieren mi renuncia?... ¡La tendrán!... ¡Yo me siento actor en el drama que vive la humanidad, pero si la humanidad que vive ese drama quiere que yo no me sienta actor, me siento en la humanidad, me siento en el actor y me siento en el drama!...

—Siéntese mejor en la silla, don Bernardúnico... —le insinuó uno de los próceres, mientras en la asamblea brotaba una acequia de lágrimas.

No se quiso sentar el Director Supremo, sino que, por el contreras, se puso más parado de lo que estaba y exclamó de un round:

—¡Aquí están las insignias de mi mando!...

Fué entonces que don Bernardúnico dejó sobre la mesa un vaso de leche, un plato de tallarines del día anterior y un pedazo de góndola requisada.

La Asamblea, temblorosa toda, lanzaba hipido tras hipido.

—¡Y pido silencio!... —agregó el Director Supremo, mientras añadía con gesto de dureza—: ¡Ahora soy un simple ciudadano... radical!

Aquí el dolor de los asistentes fué el disloque. No alcanzaban aún a reponerse de la impresión, cuando don Bernardúnico, abriéndose la chaqueta, de la que saltaron todos los botones, lanzó otra frase amuchalíptica:

—¡Aquí está mi pecho!... —dijo—. ¡Tomad de mí la venganza que queráis!

Por desgracia para el Director Supremo, la venganza que se tomaron fué espantosa: le escribieron en "La Lora" el editorial en cuestión.

POLITICOS DEL ALIVIOL



MORALES BELTRAUNICO.— Me alviolo, no por la pérdida de la Vicepresidencia, sino porque a la Presidencia del 48 no le voy a ver ni el polvo.

LOS VAN A REQUISAR A ELLOS



VERDEJO.—

Tantos atropellamientos
me han hecho ponerme tieso.
Devuelva sus documentos,
y, a pesar de sus lamentos,
chófer, ¡me lo llevo preso!



Y el cobrador ten-
[drá pena
por su fatal des-
[empeño,
¡que merece una
[condena
quien gasta la pla-
[ta ajena
sin permiso de su
[dueño!

¡LAS PEGAS Y LOS NIÑOS PRIMERO!

El lunes a las ocho de la noche, don Mandantonio discurseaba desde el Club Militar.

A las 8.30 la "PRESUPUESTECH" (Asociación de Amigos del Presupuesto) llamaba a reunión general de sus miembros. Todos los vicepresidentes ejecutivos, todos los directores generales, todos los intendentes, gobernadores, suches de más de 3 mil al mes, llenaban el local de la PRESUPUESTECH. ¡Cuatro mil millones anuales estaban representados en la magna asamblea!

Fué el pánico. Voces de espanto resonaban en todo el recinto.

UNA SEÑORITA PRESUPUESTECHISTA.— ¡Ay! ¿Y cómo voy a pagar las letras por mi abrigo de patas de astracán?

UN JOVEN SUCHE DE SEIS MIL AL MES. —¡Qué lesera, qué lesera! Y yo que me acabo de mandar a hacer doce trajes nuevos.

DON RELIQUIO MEDINA.— ¡Oj, qué rabia!

Comenzaron a sonar los silenciadores, y los miembros de la PRESUPUESTECH con más presencia de ánimo repartían agua de azahar entre los damnificados. Por fin se hizo el silencio, entrecortado de suspiros, sollozos y garabatos. Y dijo el presidente don Higo:

—¡Consocios, no nos queda más que un camino: jurarle fidelidad al presidente del Club Militar!

La idea se aceptó por aclamación, redactándose el documento del caso con un agregado: pedir aumentos de sueldos al nuevo régimen.

El propio don Higo, más el vice don Bannen, partieron con el mensaje de adhesión al general Berguño. Pero en esto se supo la verdad: que el cuartelazo lo había dado el propio don Mandantonio.

Y los 182 mil asambleístas, más los 374 mil jubilados del país, partieron a La Moneda a rendirle tributo al generalísimo don Mandantonio, al vicealmirante ejecutivo Allarde, y a mi general Escudérola.

Y con esto se salvó la PRESUPUESTECH y sus miembros que controlan los 4 mil millones de pesos del erario.



LOS PARTIDOS. —Aunque don Mandantonio esté metiendo ruido de sables, nosotros sigamos metiendo ruido de cucharones en la olla fiscal.

Don Higo Grove, presidente de la institución, por sus nueve pegas, tomó, emocionado, el uso de la palabra:

—Estimados consocios en la olla fiscal, señoritas funcionarias con abrigos de pieles, señores paniagudos del régimen: una desgracia nos aflige...

UN PRESUPUESTECHOSO. —¿Nos van a rebajar los sueldos?

DON HIGO.— No, presupuesteado amigo; se trata de algo peor, parece que vamos a perder nuestras pegas.

DON PERICO FRIMAN (12 mil mensuales).— ¡No me diga! ¿Qué pasa?

DON HIGO.— Que la milicancia avanza sobre la casa donde tanto se sufre...

¿Mi pega de la Compañía de Electricidad también corre peligro? Me voy corriendo a refugiarme en la Embajada yanqui, con pega y todo... (Y salió corriendo.)

DON JORGE WASHINGTON BANNEN.— ¡Pobres nueve pegas mías! ¡Tan bien que me sentía con ellas!

DON GALVALLARDO GARINO.— ¡Y yo que acabo de estrenar la Alcaldía de Santiago!

EL JOVEN GUZMAN TENEDOR.— A mí no me importa, porque gobierne quien gobierne, me coloco...

EL JOVEN CHUMINGUITO SIETE DURAN.— ¡Mi apá y yo vamos a quedar cesantes!

MAS SABE EL DIABLO POR VIEJO QUE POR DIABLO

ERA la medianoche del domingo.

El Vicepresidente del Ejecutivo de Chile, Excmo. señor Beltraúnico, iba a tomar juramento a los ministros que iban a acompañarlo durante sus 60 días de gobierno. Con una mano apoyada en la Ley de Seguridad Interior y la otra levantada en alto, el futuro Ministro de lo Interior, menzó a decir la fórmula:

—Juro desempeñar la cartera a mi cargo respetando la jornada única, y...

Pero en esto el futuro ministro de Culto y Patización, tró hecho un cuspe:

—¡Viceexcelencia, oigo ruido de sables en el Club Militar!

El viceexcelentísimo señor Beltraúnico se puso color susto de pato.

—¡Cómo!, dijo. ¿Todavía supremo y ya quieren quitármelo? ¡Pronto, cerremos las puertas de la casa de Toesca! ¡Requisemos los tanques de la Escuela de Aplicación de Infantería y los aviones de El Bosque!

Pero ya era tarde...

Por la Alameda se veía al dreadnought "Almirante Latorre" al mando del contraal-



TOPAZE. —¡De manera que dando su cuartelacito!, ¿ah?
EL GENERAL MANDANTONIO. —¡Qué diablos, profesor! ¡Entre que se tomen otros La Moneda, prefiero tomármela yo!

a toda velocidad hacia la Moneda. ¿Qué hacer en este caso?

Al Ministro de Movilización Colectiva, don Chumingo Siete Durán, se le ocurrió una idea:

—¡Comoloro Cocopalmera! ¡Haga detener a ese buque por navegar sin disco de libre tránsito!

El aludido tomó un bote y salió a cumplir la orden. Llegó junto al "Latorre", se subió a él y allí mismo se dió vuelta la chaqueta. ¡Don Cocopalmera, una vez más, se ponía al lado del sol que más calienta!

—Ya que la Marina está en contra nuestra quizá contemos con el Ejército, dijo el jefe de las fuerzas, general Mejías.

Miró por un balcón de la calle Moneda. ¡Maldición! ¡Las tropas avanzaban distoesca al mando del general Ríos Honestos! La resistencia era inútil. En cinco minutos la marinería y la infantería entraban a palacio y venía la rendición completa del gobierno beltraúnico. El Ministro de lo Interior, Ramíramez Guerra, renunciaba a su cargo y solidarizaban con él los ministros de Patización, de Requisamiento, etc.

Por su parte, el generalísimo Ríos, el vicealmirante ejecutivo don Julio Alarde y el general Escudero se apersonaban al Excmo. señor Beltraúnico:

—Vice, le dijeron, deponed el mando.

—Deponido está, dijo el aludido. Parto sin odios ni rencores y con sólo ciento ochenta pitos en el bolsillo.

—¿Do partís?

—A mi pega de jefe de los servicios médicos unificados... sillo.

Abandonó la Moneda seguido de sus cuasi secretarios de Estado. Nadie reparó en ellos. El ex Ministro de lo Interior, señor Ramíramez Guerra, decía:

—¡Lo que es la veleidad de las masas, Viceexcelencia! Hasta hace una hora el país nos adoraba a vos y a nos. Ahora nos toman pa'l fideo. ¡Sic transit gloria inmunda!

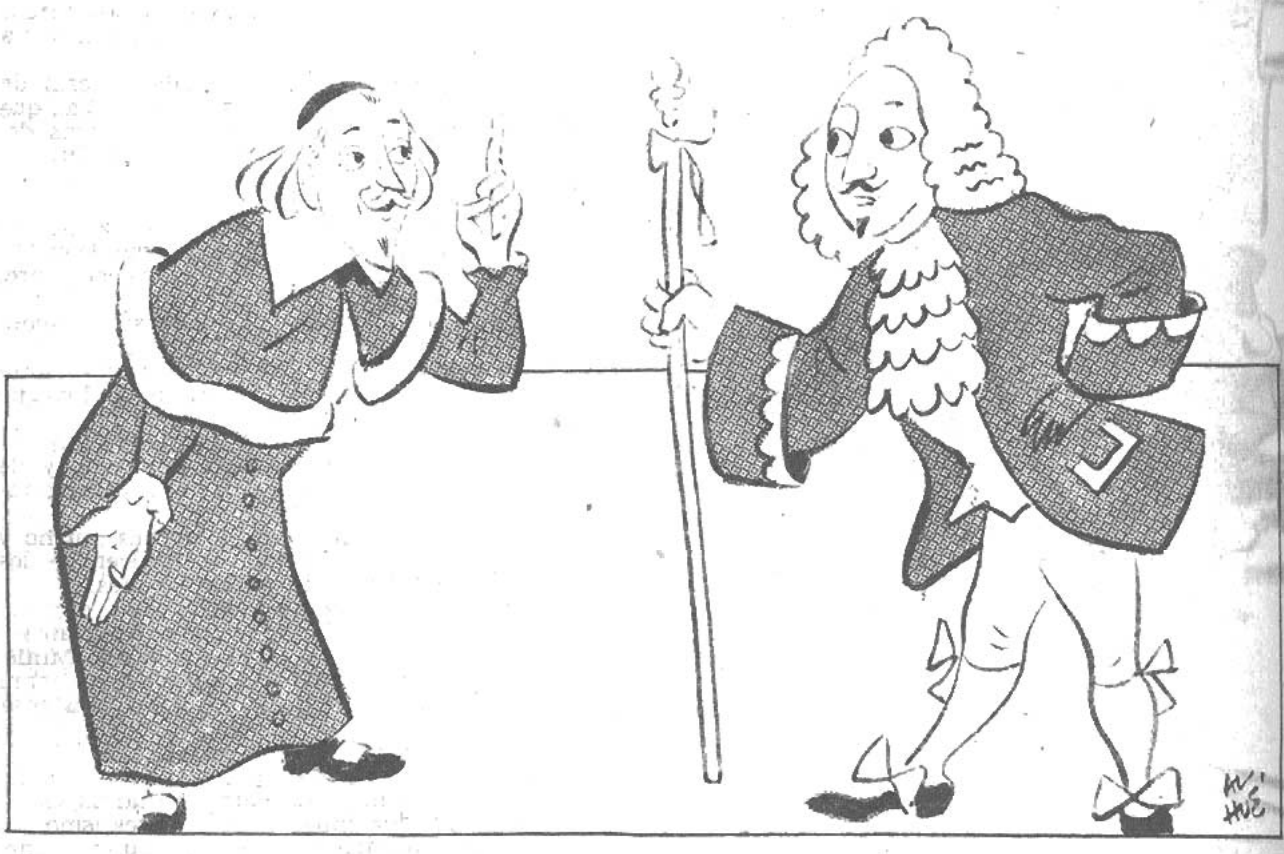
Entretanto, las fuerzas revolucionarias se congregaban en el Club Militar, donde se formaba una Junta de Gobierno, que quedó compuesta en la siguiente forma:

Jefe de la Junta, generalísimo Ríos Honestos.

Vocales: Almirante Alarde y general Escudero.

En cuanto al ministerio, fué formado por civiles. ¿Y a quién le interesan los civiles en circunstancias presentes?

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



LUIS XIV.— Necesito tomar medidas para evitarle malestares al pueblo.
MAZZARINO.— ¡Perdón, Majestad! Para evitar malestares, lo que hay que tomar es MEJORAL.

PROA AL VIENTO LA BARCAROLA RADICAL



DON GUILLE LABARCA. —Camarada turco, está bueno que vaya quemando el boliche porque el negocio va mal.

PARA los jóvenes turcos la batalla había llegado al final con una triple victoria: la capitulación de Beltrak-El-Unico, la fuga del Merejías Elixir de la meseta de Radicalovia y la entregada de oreja de los amigos de Beltrak y del Merejías en el Comité de los parlamientarios.

¿Qué más querian?...

La turcancia estaba jontenta, hartu jontenta. Con su bandera de la media luna en alto don Plesiosauro, don Futrecindo, el diputado Bórquez Jabonrreuter, su colega Isinolodoro, el delegado Bunsterico y todos los demás miembros del otomanado radical, reunidos en su Cuartel General, ahí en los comedores del Club Coquimbo y Atacama, se agapeaban debidamente para celebrar la victoria.

A pocas cuadras de distancia, en plena Yunta Central, los próceres habían levantado una capilla ardiente para velar los restos de don Ministerio Radical.

Y mientras allá todo era canto y alegría, acá, en la Yunta Central, todo era llanto y lamentación:

—¡Janamus la belea, jasiro, la janamus!... —*exclamaba allá Bunsterico, parado junto a la* mesa del banquete y en medio de un entrechocar de copas, discursos, abrazos y besos y frutas también.

Pero..., qué distinto cuadro el de la Yunta Central. Los deudos de don Altiro, don Claro de Luna y don Sinónimo lloraban a moco tendido.

—¡Perdió su Economía!... —decia uno de los próceres, refiriéndose a don Altiro...

—¡Y don Sinónimo tan bueno, tan caballero, tan chiquitito y tan grande!, ¿no?

—¡Y el pobre Claro de Luna, tan contento que estaba con su Ministerio, con sus cartitas a los escolares, con sus maderitos a la deriva!... —se lamentaba otro prócer radical en medio de un aguacero de lágrimas.

De pronto, en el Cuartel General turco alguien recibió un mensaje tremebundo. Decía así: "Don Mandantonio se cabreó con los políticos y h optado por los milicos"...

La turquería se puso pálida. ¡Cómo!... ¡Esa mandantoniada significaba que ellos, los turcos y los otros, los con fez y los sin fez, estaban hasta el mismísimo perno!

Entonces se produjo una retirada general de Plesiosauros. Futrecindos, Bunstericos y Cía., que corrieron hacia la Yunta Central, mientras dejaban botadas la bandera de la media luna y un surtido completo de beinetas, jabones, jarcetines y otras armas de combate.

En la Yunta Central, con la llegada de los ex turcos, el velorio se hizo más grande. Don Ministerio Radical estaba ahí, todo seco, el pobre, y de lo más encajonado.

—¡Lo encajonamos nosotros mismos!... —confesó el joven prócer Guzmán Tenedor.

—¡Y nosotros también!... —reconoció, lloroso, el diputado Melej, que es turco de los que nu dastiñen...

Bueno. ¿Y qué hacer ante la desgracia? La misma pregunta corría de boca en boca, y de estómago en estómago, por entre los próceres radicales.

—*¡Unirnos!... ¡Juntarnos, querernos mucho y* portarnos bien!... —insinuó un prócer de los con 6,000 semifiscales de sueldo al mes.

Asustados, con el cuerpo a dos manos, dirigentes y parlamientarios hicieron solemne juramento, ante los restos del que había sido don Ministerio Radical, de no pelear entre ellos, ni mandarse manifiestos, ni hacerse ninguna otra cosa fea..., hasta que volvieran al Gobierno.

Y eligieron caudillo máximo a don Willie Labarcarola que, a juzgar por su costumbre de arreglarles los boches a sus correligionarios, es un verdadero zurcidor japonés del Radicalismo.

Producido el abrazo de los que ya no eran enemigos y colocado don Willie arriba de la mesa, un prócer dijo que La-barcarola navegará muy bien, pero muy recontra bien.

Siempre que sus correligionarios no se dediquen a hacerle olitas.



PARA OTRA VEZ SERÁ



ALLA en el barrio alto, en La Reina, ídem un gran ajetreo: Camilo corre, don Joaco trota, Perico Alvarez galopa, y un ciento de personas más están en las mismas.

Indaga don Mandantonio:

—¿Están listas mis maletas?

—Saturadas y ahitas de toda clase de vestimentas: desde la ternada más palo grueso, hasta la más o menos averdejada.

—¡Macanudo!

Se le acerca don Morales Beltraúnico, y le dice:

—¿Así que yo voy a ser el Vice de la Verdejancia?

—¡Clarímbamelo!

—Entonces, voy a probarme la banda al tiro: quiero ver cómo me queda.

Mientras don Beltraúnico se contempla frente a un espejo, siguen conversando don Perico Alvarez Suárez, ex Ministro de Economía y de la otra cosa, con don Serrano Palma, director completamente general de los Servicios de Informaciones y de Cultura, pero poca.

—¡Claro que es lindo el viaje! Todo pagado... Una lástima que, como cuando se gestó el primer viaje de don Mandantonio a los Estados Unidos, no hubiesen hecho con nosotros lo mismo que hicieron con los acompañantes de don Juan Antonio.

—Hombre, no recuerdo. ¿Y qué hicieron con ellos?

—Casi nada: le dieron treinta mil pesos a don Manjarblanco y otros treinta mil a don poeta Barrenechea, para que se cacharpearan como Falabella manda.

A todo esto, en otro rincón de la sala, otros competentes de la comitiva también le dan gusto a la lengua.

Dice don Heatley, subsecretario del Ministerio de Economía y Comercio.

—Don Mandantonio lleva a los Estados Unidos a toda su familia.

—Pero si apenas lleva, como ayudante, a su hijo Carlos...

—Así es, en efecto. Lleva a un hijo, pero también lleva a un nieto...

—No sabía que...

—A Nieto del Río...

—...pero no de los Ríos...

—...que es el actual Delegado de Chile ante el Comité de Juristas Interamericano, que funciona en las tierras de Carmen Miranda.

Total, los pasaportes, los pasajes, las maletas, todo se encuentra listo para zarpar, como decimos los que hemos sido marinos.

Pero, de pronto, don Beltraúnico escucha la voz del pueblo y renuncia a lo que más ambicionaba: la Vicepresidencia.

Ipso facto, don Mandantonio llama a los palos gruesos que integraban su comitiva, y les dice:

—¡Parece que no se va a poder, parece! Nos vamos a quedar con las ganas de ir a visitar la tierra de los rascacielos y de los *hot-dogs*. ¡Así, pues, vamos guardando las maletas, las tenidas de etiqueta y el resto de esas patillas! ¡No voy a poder ir a los Estados Unidos, hasta que Míster Roosevelt en persona venga a llevarme en brazos para conocer la patria de Washington.

A todo esto, el Ministro sin cartera, don Fuenzalida Correda, le preguntó a don Mandantonio:

—Excelencia, ¿va a cancelar usted su viaje a los Estados Unidos?

—Lo postergo únicamente. Ya que si hubiese ido, en tal caso sí que tendría que haberlo cancelado: porque no pienso ir a la bolsa...

Y esperemos ahora, con calma, la nueva fecha del viaje a Eé Uú, de don Mandantonio.

BEBA DE LO BUENO Y GRÁTIS

Envíe un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA, a la casilla 2265, Santiago. Es necesario que los chistes no tengan intención política. Entre los que se reciban en la semana se seleccionará el que nos parezca mejor, y al autor de él se le premiará con CINCO BOTELLAS de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado el dueño del Carnet 176318, quien puede reclamar su premio en el Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, oficina 729.



—¿Pesca?
—Ni pizca.
—Haga lo que yo, que pesco piscos JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA.

Y AQUÍ NOS LEVANTAMOS EL TARRO

SOMOS harto modestos; pero, por esta vez, ya que le achuntamos medio a medio, nos vamos a levantar el tarro que es un contento.

La caricatura que reproducimos a la diestra de estas líneas fué publicada en "TOPAZE" del 14 de mayo. ¿Se dan cuenta de nuestra cachativa? ¡Y así habrá más de uno que se atreva a decir que "TOPAZE" no es el barómetro de la política chilena! ¿Qué me dice, entonces, lector, de nuestro editorial del número pasado? Vamos a narrarle escuetamente lo que ocurrió al ser leído en las esferas gubernamentales.

Viernes 4.—Oficinas del Ministerio del Interior. Don Beltraúnico toca un timbre y acude un empleado.

—Aquí tiene un pito sesenta para que me compre el "Topaze" de hoy.

La orden del ex Ministro es cumplida y don Beltraúnico se enfrasca en la lectura del editorial.

Termina de leerlo y se queda meditando.

—¿Le traigo la pequeña colación, señor Ministro?

—No. No tengo apetito.

Sábado 5.—Despacho de don Mandantonio. El Presidente conversa con su Ministro del Interior.

—He meditado toda la noche, Excelencia, y creo que, según me aconseja "Topaze", en voz baja, debo renunciar a mi cargo de Ministro, para tranquilidad del país.

—¿Por qué, Beltraúnico? Tan bien que te veríais con la vicepresidencial banda terciada...

—Estoy decidido, don Mandantonio.

—Si es así, mándame tu renuncia por escrito.

—Es que, como todo médico, tengo una letra de los mil demonios.

—La escribes a máquina, pues...

Domingo 5, en la noche.—Don Beltraúnico reúne en su ministerial sala a los representantes de la prensa.



MORALES BELTRAUNICO.—¡Tan domesticadita que la tenía y, ¡zas!, se me escapa de entre los dedos!...

—He renunciado en forma indeclinable a mi cargo. Así, pues, ya que no pude ser Vicepresidente de la República, me voy a contentar con ser Vicepresidente Ejecutivo de la pega que tenía antes de ser Ministro.

Y esto que le aconsejamos al doctor Morales, en voz baja, hoy lo repetimos en voz alta, ya que acertamos medio a medio.

Y después de habernos levantado el tarro, lo volvemos a bajar y seguimos tan modestos como antes. Punto. Y a otra cosa.

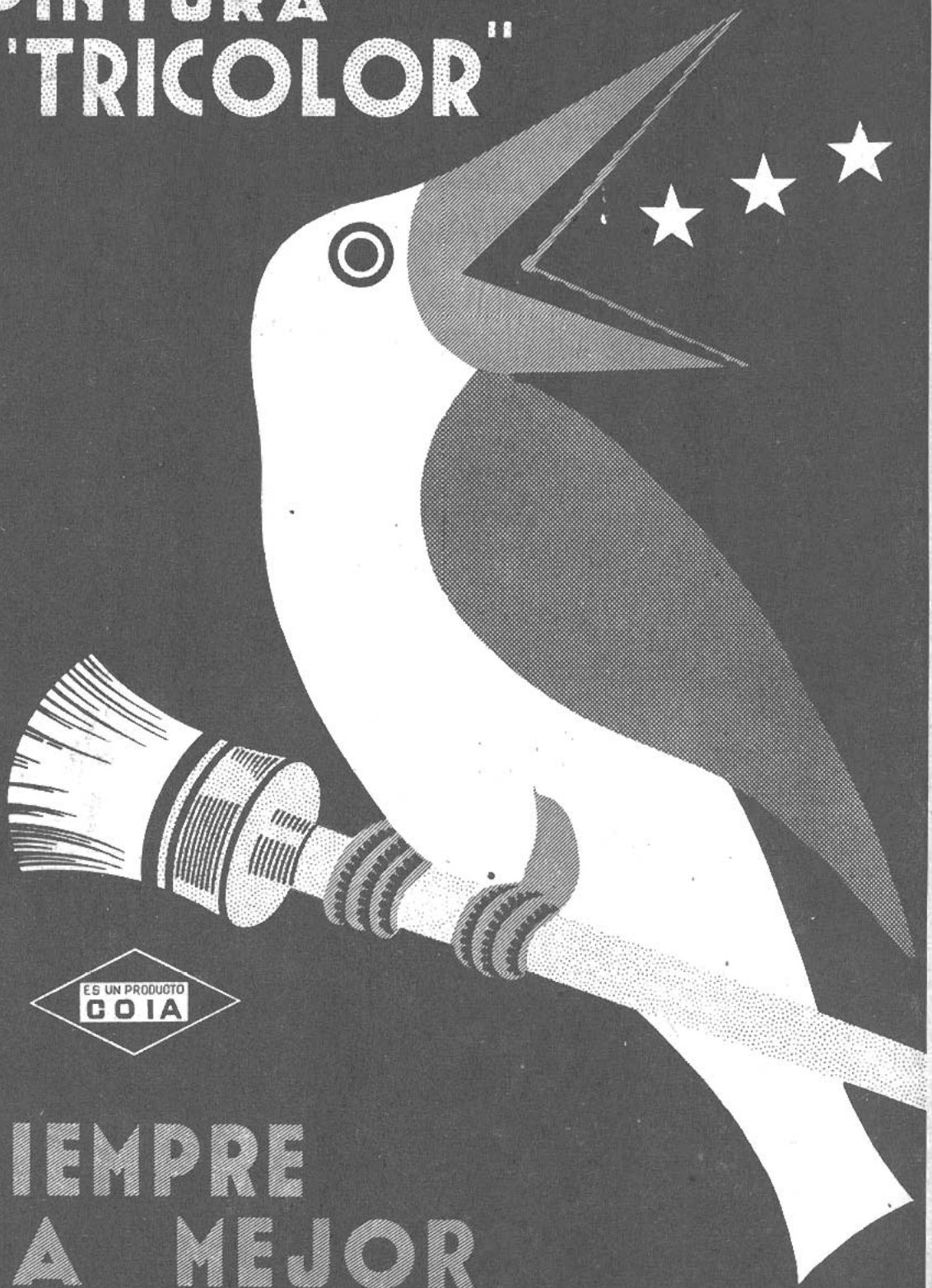
LA AFEITADA DE LA SEMANA



TOPAZE.—¿Así que usted, don Beltraúnico, mientras estuviese como Vice de la República, se pensaba tirar la pera?
DON MORALES.—Así es. Pero me la afeitaron. Menos mal que fué con una hoja MALUK, lo que es un verdadero placer.

BIEN MIRADO, BIEN PRESENTADO, CON HOJAS MALUK AFEITADO.

PINTURA "TRICOLOR"



ES UN PRODUCTO COIA

SIEMPRE LA MEJOR

CAMILO MORI

LITO MOFILL

DE COMISARIATO A GENERALISIATO

YA tenemos un nuevo gabinete. Y en él, a dos representantes de las fuerzas armadas.

Barómetro que somos nosotros de la política chilena, vamos a pronosticar lo que sucederá dentro de breve tiempo.

Desde luego, el Comisario de Subsistencias debe de estar pasando sus grandes apuros.

Se le habrá acercado mi Almirante Allard y le habrá dicho:

—Don Gumucio Junior, como estamos ahora más o menos militarmarinizados, vamos a empezar una guerra relámpago contra la carestía de la vida.

—¡No me diga! Yo, desde hace ratito, que le he estado haciendo empeño; pero me han salido los tiros por la partes de atrás.

—Voy a llamar a mi colega de Defensa, mi general Escudero, para empezar esta verdadera blitzkrieg.

Y con ayuda de las fuerzas armadas se procederá al siguiente plan de combate:

1.º Como la merluza, el congrio y todo cuanto habitante del acuático océano, desde que se dedicó a pescarlos la señora Arauco, cuestan un ojo de la cara, desde ahora mismo el "Almirante Latorre" se dedicará con ahinco y fervor a las faenas de pesca.

Puede ser que así tengamos su caldillo de congrio a la altura del bolsillo de cualquier hijo del vecino.

2.º La aviación emplazará sus cañones antiaéreos en diferentes puntos estratégicos del país y empezará a derribar cuanto encuentre por los encumbrados cielos.

A saber: la carne, las verduras, el pan y, en coronel, todo cuanto hoy se encuentra por las regiones de Monsieur Piccard: la estratósfera.

3.º Así, también, varios regimientos cambiarán de nombre a fin de servir en debida forma al verdejado. Por ejemplo: los regimientos de artillería, se llamarán de porotería, ya que dedicarán todas sus fuerzas a atacar a los especuladores en porotos.

Los de caballería cambiarán su nombre por verdulería, para sacarle la contumelia a los tíos de la Vega y del Mercado, que están cobrando hasta un peso por cada lechuga.

Hasta aquí las instrucciones que el Ejército, la Marina y la Aviación recibirán de los nuevos ministros.

Mientras tanto, el que verdaderamente queda debiendo el pato (porque no tiene con qué pagarlo) es Verdejo.

Menos mal que se dirá para su capote, ya que de milicos se trata:

—Si, en realidad, esta medida se lleva a cabo, algo saldré ganando: podré saber lo que es un estómago llenito. Y aun cuando en esta medida no han participado los radicales, sería un remedio radical.

Que el Ministro del Interior nos oiga y que el Comisario de Subsistencias se haga el sordo...



VERDEJO. —Vamos a ver si los cañones antiaéreos de la milicancia no son capaces de echar abajo los precios.

pelambre, PELOTILLA y pelotera



PAN Y CIRCO

ES el espectáculo que ha estado ofreciendo un Restaurante Popular ubicado en la calle San Diego de esta capital.

Allí, según "El Beato Ilustrado", se ven escenas como esta: llega un cliente y llama a una garzona:

—Señorita...

—Oiga, so tal por cual, a mí no me llama señorita nadie. ¿Que no ve mis hechuras? ¡A mí me llaman la Central de Leche!... ¿Qué se le frunce?

—Yo quería un bistequito no muy duro, que no tenga gorduras, algo jugoso y no muy chico.

—Oiga, señor, ¿que está usted enfermo del chape? Aquí los clientes comen a gusto nuestro, y si no les agrada, las van raspando... ¡Ya, ya, pa fuera el vejestorio regodeón!

Y echan al cliente a la calle, después de propinarle un gambetazo en la parte esa que todos conocemos desde la más tierna infancia.

Hecho el reclamo del caso, ya se nos figura lo que don Larraín Neil, Vicepresidente Ejecutivo de los Restaurantes Populares, contestó:

..—**¡Chitas que son bien quedaos en las huinchas los tíos esos que reclaman contra los restaurantes que yo tan dignamente dirijo! ¿No son, acaso, populares? ¡Claro que lo son! Entonces, en ellos debe destacarse la nota popular. Que los que deseen que en mis restaurantes los atiendan en mejor forma, que vayan al Carrera u otro sitio por el estilo. De lo contrario, ¿dónde vamos a dejar la chilenidad?**

Y en esto, don Larraín Neil, por primera vez en su vida, va a tener la razón.

SE LUCIERON ANTE LA PRENSA

FUE el jueves de la semana pasada. Un lote de periodistas de todos los diarios de Santiago, desde "El Beato Ilustrado" hasta "El Siglo" y de todas las revistas, desde "Topaze", hasta el "Eco de Lourdes", concurrieron a la Estación Mapocho a despedir a algunos compañeros que se embarcaban en el tren de las 17.55 a Valparaíso, para seguir viaje por mar, hasta México.

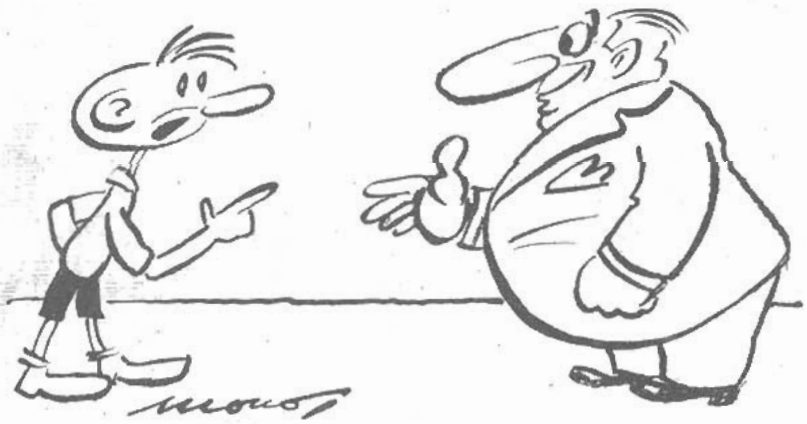
Los Ferrocarriles del Estado tenían allí una magnífica oportunidad para demostrarle a la prensa que todo eso que los diarios decían sobre el mal funcionamiento de ese servicio, atrasos de trenes, choques, desrielamientos, etc., no pasaba de ser un mito, una fantasía, o, por lo menos, una exageración.



Lo demostraron cumplidamente: el tren que debía partir a las 17.55, salió a las... 19.20, o sea, con una HORA Y VEINTICINCO MINUTOS DE ATRASO.

Pero, en fin, esto fué poco. Cerca de Tiltil, donde, para variar, había ocurrido un accidente ferroviario pocas horas antes, el tren en que viajaban los periodistas estuvo DETENIDO POR ESPACIO DE DOS HORAS Y DIEZ MINUTOS, llegando, finalmente, a Valparaíso, no a las 21 horas, como dice el itinerario, sino A LA 1 DE LA MADRUGADA DEL DIA SIGUIENTE.

¡Y eso, porque, afortunadamente, se trataba de un tren expreso!...



—Papy, ¿qué cosa es el carbón blanco?

—¿El carbón blanco? Es un carbón negro lavado con JABON COPITO.

EDIT. AL DIA
MONEDA 1367

VERDEJO.—Oiga, ¿no cree que se me puede indigestar este camarón de mar?

FUENZALIDA.—Cómetelo con confianza, Verdejo, porque es un camarón de Ríos.



TOPAZE.—¡Por fin arrojó lo malo que tenía en el "Interior"! Todo el país se siente más aliviado.

DON MANDANTONIO.—Es curioso, las convulsiones externas me repercutieron en plena pana.



Topaze

ETRO DE LA POLITICA CHILENA

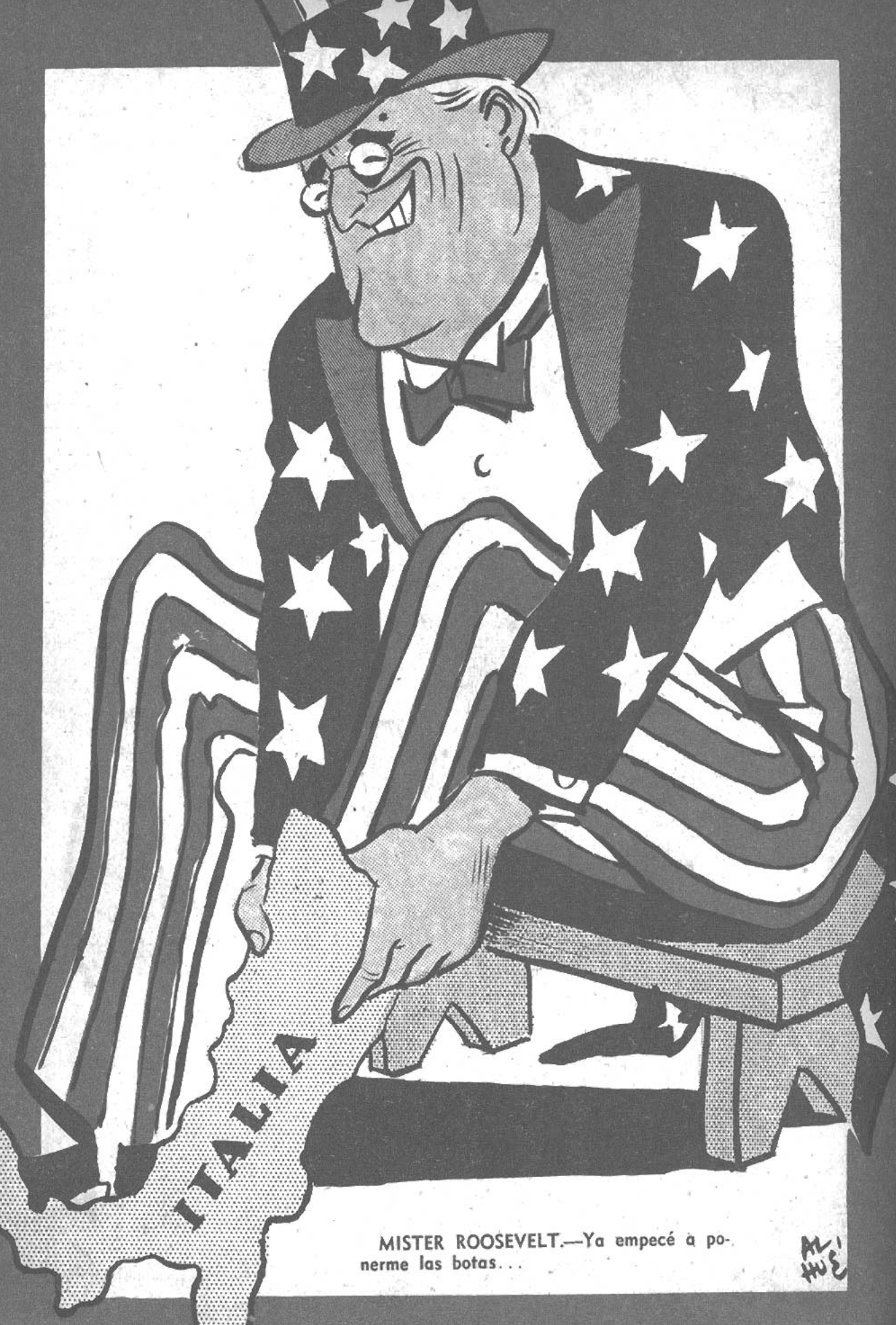
$ 1.60



DON MANDANTONIO.—Lector, n
se asuste con esta máscara, que sól
la usaré momentáneamente.

EL LECTOR.—No es la máscara en
poder suyo la que me preocupa, sino la
sombra que se "proyecta"

(VEA LA ULTIMA TAPA.)



MISTER ROOSEVELT.—Ya empecé a ponerme las botas...

topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago de Chile, 18 de junio de 1943 | N.º 564

NOSOTROS, LOS DE LA PRENSA

COINCIDIENDO con el antagonismo de los dos más altos poderes del Estado, Ejecutivo y Legislativo, el cuarto poder, la Prensa, se ha visto desgarrada en los últimos días por intestinas desavenencias.

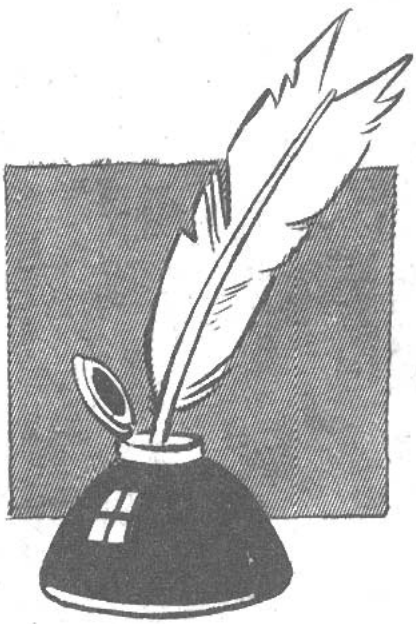
Periodistas amigos de esta casa topácica (todos los periodistas lo son, por otra parte), fueron más allá de lo que seguramente quisieron ir, exacerbados por las pasiones de la política y descendiendo a una polémica personalista que los hombres de prensa lamentamos hondamente.

Si cada individuo, si cada gremio tiene una misión que cumplir dentro de la sociedad, la misión del periodista, para que se cumpla con grandeza, debe ser respetada. No logrará esto si antes ella no se considera a sí misma.

Los diarios, está demás repetirlo, viven de sustentar preceptos, de mantener doctrinas. El diario es idea, pensamiento vivo, encarnación de postulados y preceptos. Además de informar el diario guía, y quienes lo escriben en tarea extenuadora e interminable, son maestros, consejeros, apóstoles. También son mártires.

Mártires anónimos, en cuyas personas se encarnizan todas las intransigencias. Por extraña anomalía, la ética moral es elástica para el político, amplia para el sectario, sin más límites que su propio capricho para el poderoso. La ética del periodista, en cambio, debe estar sometida al cerrado círculo a que aquéllos, con inaudita ceguera, quieren constreñirla.

En los colapsos políticos e institucionales la primera víctima es la prensa, los primeros perseguidos son sus personeros. La técnica del golpe de estado dicta, como medida primaria, el amordazamiento de la gran voz



colectiva que es la prensa. No hay dictadura sin censura ni gobernante de índole personalista que no cebe en los órganos periodísticos su sed autocrática.

Cabe, pues, decir que la prensa es el gran pulso y el gigantesco corazón de las colectividades organizadas. Si ella se paraliza, las instituciones están en trance de derrumbarse.

Si tal cosa vital y esencial es el periódico, ¿qué es, en lo individual, el periodista? No obstante sus merecimientos, su capacidad, su talento (en cualesquiera actividades pueden medrar los mediocres, menos en la prensa), el periodista, como hombre, es un desvalido, un desamparado. Al periodista se le utiliza, rara vez se le enaltece. ¡Ay, los anales de las redacciones están repletos de historiales de políticos, poderosos hoy, que medraron halagando al redactor, golpeando la espalda del cronista, sonriendo amables al reportero! Llegados arriba, para los mismos, no hay sino altivez y desdén.

Los periodistas, pues, somos una malaventurada familia, expuesta a todas las contingencias, considerados hoy por necesidad, mañana despreciados.

Si tal somos, debemos deponer en lo privado todo antagonismo personal y no descender nunca, ni aun por la presión de los de arriba, y vilipendiarnos y escarnecernos. Que nuestras desavenencias se solventen dentro de nuestro propio clan, sin dar nunca origen a que se cebe en nosotros la maligna curiosidad ajena.

¿Me he dejado llevar por el lirismo? ¡Qué diablos! A mí, periodista burlón, tales desgarramientos me conduelen. Y me alarman.

TOPAZE.



EL SENADOR RIVERA.—Ahora que soy Presidente de la Liberalancia, todos los correligionarios fumamos BLASON.

$ 1.40



En FLANDES SE HA PUESTO EL SOLO

(DRAMA DE CAPA CAIDA)

ACTO I

(La casa radical. En el segundo piso, mesa de punto y banca con naipes, tahures, croupiers, fichas con el escudo del partido. En el primer piso, próceres, paniaguados, vicepresidentes ejecutivos. Distribuídos por todas partes, Cajas, Embajadas, Intendencias y pedazos de Presupuestos. Asomados a la ventana, un grupo de jóvenes turcos. Doña Mesa Radical morronguea. Doña Junta Central mira hacia afuera desde otra ventana. La acción en 1941.)

MOHAMED MAIRA. —¡Ved a los tercios que
[avanzan
sembrando desolación,
pidiendo ramírez guerra,
a redobles de tambor!

BEY FUTRECIND. —¡Cómo requisan las
[cóngolas!

KEMAL TORRES. —¡Cuán vejan a "La Ración",
y a don Viejacio le quitan
la pega que tanto amó!

IBRAHIM SALAMANCA. —¡Las tarifas telefónicas,
mirad como alzan!

DOÑA MESA. —(despertando) ¡Qué horror!
¿Qué hacen luego los
[cuitados?

SAÑUR MELEJ. —¡Implantan la colación!

SAHIB BUNSTER. —¡Bobre turjo, bobre turjo!

KEMAL TORRES. —¡Eso mismo digo yo,
si al capitán que los manda
no hacemos oposición!

DOÑA MESA. —¡Sabotaje, sabotaje!

DOÑA JUNTA. —¡No es sabotaje, es
[traición!...
(Golpean a la puerta, doña Junta abre y entra el capitán don Radul del Moral Beltramil.)

CAP. RADUL. —¡Ah, de la casa!... Señora...
(Se inclina ante doña Junta, que se ruboriza dispuesta al chinchoseo.)

DOÑA JUNTA. —
Señor, señor capitán,
el de la única jornada,
la sopa recalentada
y el añejo charquicán:
a pesar de Olavarría,
por más que Isauro rugía,
y que Bunster se oponía
y decía "no hay tu tía",
yo os saludo, capitán,
y a Ramírez yo aplaudía
cuando a la grupa subía
de tu caballo alazán!
¡Clávame, Radul, tu
[espada!
¡Mátame con tu jornada,
de leche, jamón y pan,
y llévame atortolada
no en góndola requisada
sino en tu capa terciada
y en tu caballo alazán!
Con la vicepresidencia
serás, futura excelencia,
el más apuesto galán,
y hollados y acaramelados
en el arzón suspendidos
de tu caballo alazán!
(Doña Junta cae en brazos del capitán Radul, que asciende allí mismo por méritos al alférez Ramíramez Guerra. Los jóvenes turcos dialogan en otomano y exclaman: "¡Allahrd, ¡Allahrd!"

TELON

ACTO II

(Unos meses después. Salón ministerial en la Casa de Toesca. El capitán Radul está sentado, desnudos los pies, y enculillados, doña Mesa, doña Junta y funcionarios, haciéndole la pata al capitán.)

CAPITÁN, riendo. —¡Voto a tal, me hacéis
[cosquillas
en mis verecundas plantas!

ALMÍBAR ROGEL. —Capitán, es consecuencia
de que os hagamos la pata...

DOÑA MESA. —Si no gustáis...

CAPITÁN. — Doña Mesa,
a fe os digo que me
[encanta.
Echadme flores, os ruego...

GUZMÁN TENEDOR. —Capitán, por la mi Caja,
os juro que no hubo en el
[mundo
quien a vos se comparara.

CAPITÁN, feliz. —¿Soy más que César?

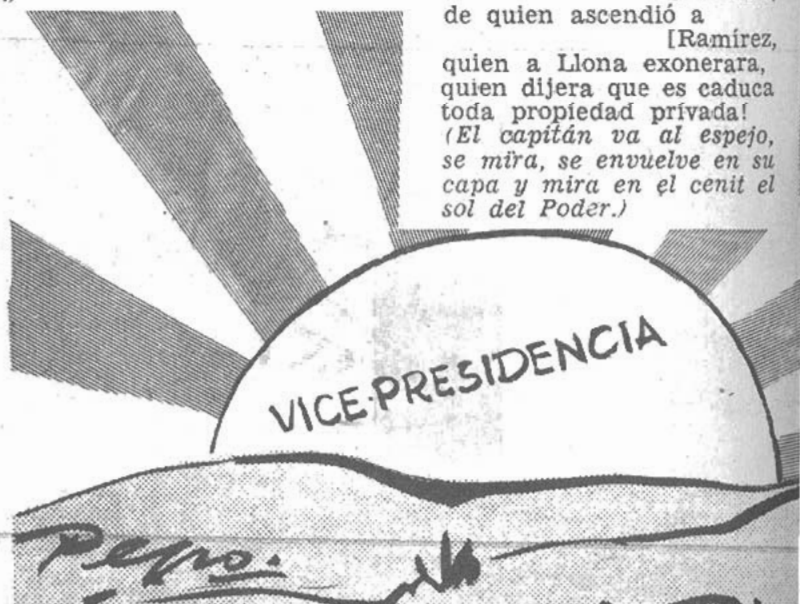
ALMÍBAR. — ¡Aquél
junto a vos fué una
[alpargata!

CAPITÁN, hinchado. —¿Y Napoleón Bonaparte?

DOÑA MESA. —Fué a tu lado sombra
[pálida...

CAPITÁN, radiante. —¿Acaso Alejandro Magno
mis méritos igualara?

TODOS, a coro. —¡Oh, capitán, qué
[modestia
de quien nos dió la
[Jornada,
de quien ascendió a
[Ramírez,
quien a Llona exonerara,
quien dijera que es caduca
toda propiedad privada!
(El capitán va al espejo, se mira, se envuelve en su capa y mira en el cenit el sol del Poder.)



CAPITÁN. —Os creo, vasallos míos,
doy fe de vuestra palabra,
y en prueba de ello es que
[os digo
que estoy en medio del
[drama!
(Entra el general Mandantonio con la Vicepresidencia del brazo. El capitán Radul avanza.)

GENERAL. —Radul, os traigo ahora a
[aquesta dama
para que ella os brinde sus
[favores:
con ella vos tendréis honor
[y fama,
que yo parto en avión de
[tres motores.

CAPITÁN. —¡Mandantonio!

GENERAL. — ¡Radul!

CAPITÁN. — ¿Soy yo
[quién manda?

GENERAL. —Ahora mismo yo os daré
[mi banda...
(A la Vicepresidencia.)
El será Mandantonio desde
[ahora:
¡Radul y yo somos así,
[señora!
(Va a pasarle la banda cuando se asoman los jóvenes turcos a la ventana y lanzan voces como éstas: "¡Dieja la banda! ¡Bierde blata! ¡Bobre turjo no rebaja nada! ¡No tomes banda, toma belotita de jarey!".)

TELON

ACTO III

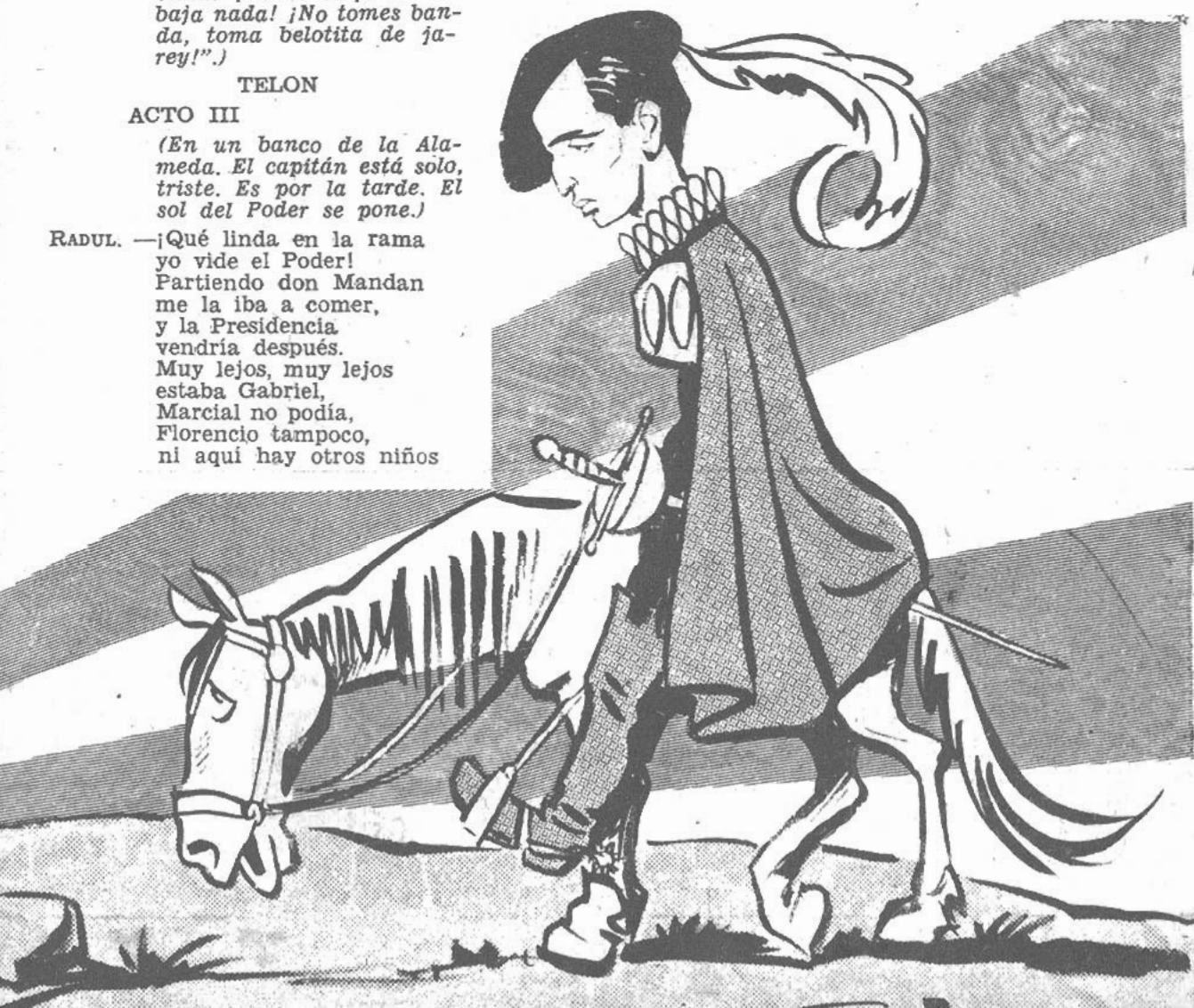
(En un banco de la Alameda. El capitán está solo, triste. Es por la tarde. El sol del Poder se pone.)

RADUL. —¡Qué linda en la rama
yo vide el Poder!
Partiendo don Mandan
me la iba a comer,
y la Presidencia
vendría después.
Muy lejos, muy lejos
estaba Gabriel,
Marcial no podía,
Florencio tampoco,
ni aquí hay otros niños
capaces de hacerme la
[collera...
(El ex capitán se da cuenta de que ha perdido la métrica, frena, echa marcha atrás y sigue declamando.)

RADUL. —A La Moneda subí,
de La Moneda bajé,
y en todas partes dejé
recuerdo amargo de mí:
mi partido dividí,
los turcos incrementé
y el resultado, ¿cuál fué?,
los milicos tras de mí;
más de un duelo provoqué,
más de una ley infringí,
si con el Eje romní,
Parcial se apropió la V.
De la gente de quepí
la ley de sueldos guardé,
con el Congreso peleé...,
¿por qué seré tan así?
Si aun Juan Antonio está
[aquí,
y a Washington no se fue,
fué porque yo renuncié,
yo, Morales Beltrami,
que a La Moneda subí,
de La Moneda bajé,
y a las cuelgas me quedé
por ser tan esto, ¡hay de
[mí!

TELON

Divirtase y baile en el Top Room

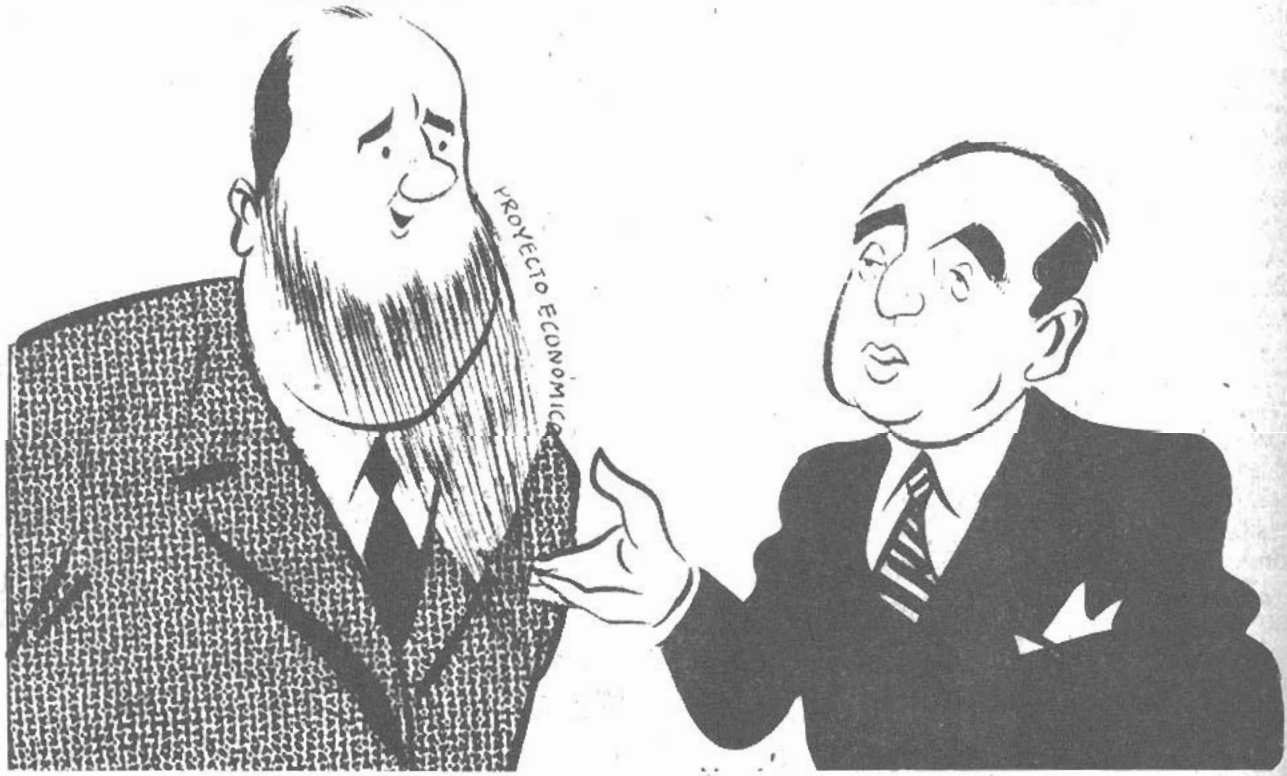


REFRAN TRANSFORMADO



El cojo no le echa la culpa al pedregal... *¡sino que se la echa a las muletas!*

LA AFEITADA DE LA SEMANA



DON MANJARBLANCO.—¿Sabe, don Pedregales?... Parece que en la Cámara le vamos a afeitar esa patilla...

DON PEDREGALES.—Siempre que la afeitada sea con hojas Maluk, no me importa...

BIEN MIRADO, BIEN PRESENTADO, CON HOJAS MALUK AFEITADO.

LAS OPINIONES ESTAN DIVORCIADAS

DESDE el momento en que don Mandantonio les dijo a los señores rádicos:

—Bueno, caballeros: si ustedes no se apiñan, no se conglomeran y no se aúnan, me voy a volver loco nombrando ministerios de administración, vicepresidentes ejecutivos de administración, suches de administración y hasta porteros de administración.

El susto que les entró a los correligionarios de los Céspedes y los Bunster fué inenarrable: se apelotonaron inmediatamente como ovejas de Magallanes cuando está nevando.

—¿Trabajemos, entonces?

—¡Trabajemos!

Y en los comedores de la Cámara empezó el debate. Dijo don Futrecindo:

—Como ahora no podemos pegarle al Gobierno y como tenemos que estar más o menos en la buena con la derecha, ¿qué podemos hacer para salvar al verdejado?

Don Melej pensó un momento y expuso:

—En realidad, el país se encuentra en pleno caos, como decía en sus buenos tiempos el cojo Labarca.

—¿Qué es eso de caos?

—No lo sé muy bien; pero para no salirnos del debate, ¿qué les parece a los Olorables comedores que lo primero que discuta la Cámara sea el proyecto de divorcio con disolución del vínculo matrimonial?

—Nos parece muy bien. Porque, vamos viendo, para un Verdejo cualquiera, ¿qué interés tiene el problema de la carestía de la vida, pongamos por caso, ante el del divorcio?

—Ninguno. El domingo recién pasado, Olorable diputado, en el Mercado cobraban nada menos que doce pesos por la docena de pejerreyes y cuatro del ala por cada choro. ¿No es para que nos saquen éstos del canasto?

Interviene en la discusión un diputado liberal, y aduce:

—¿Por qué, mejor, no propiciamos la reforma del Código Civil, que tiene metida *entre ceja y ceja don Guajardo*?

Meten nuevamente la cuchara los rádicos:

—El país, para su completa salvación, necesita únicamente que se le conceda el divorcio con la disolución de no sé qué cosa. ¿Hay, señores, algo más doloroso, que llegar a su home sweet home, como dice don Churchill, y encontrarse con una esposa a la cual no se puede ver ni en pintura, ah?

Entre mendrugo y mendrugo que entre pera y bigote le ponen los señores asistentes a los comedores del Congreso, se llega a la conclusión de que Chile resurgirá siempre que pase el proyecto de divorcio. Desgraciadamente, en toda esta bolina no se le ha pedido la opinión a Verdejo, quien es el verdaderamente interesado en esta cuestión. De haberle preguntado, habría dicho:

—¿Quieren que les diga la purita verdá? Esa patilla del divorcio no me va ni me viene, como que, aún cuando tengo una peor es na y catorce hijos, no puedo divorciarme. Porque pa ello hay que estar casao y a mí..., ¡las huinchas que me pillan en ese descuido!

Pero de lo único que trate la izquierda, será de este proyecto con exclusión de todos los demás.

POLITICOS DEL ALIVIO!



DON LABARCAROLA.—¡Qué aliviolados deben sentirse los próceres Matta y Gallo, ahora que parece terminado el divisionismo radical!...

REFRAN TRANSFORMADO

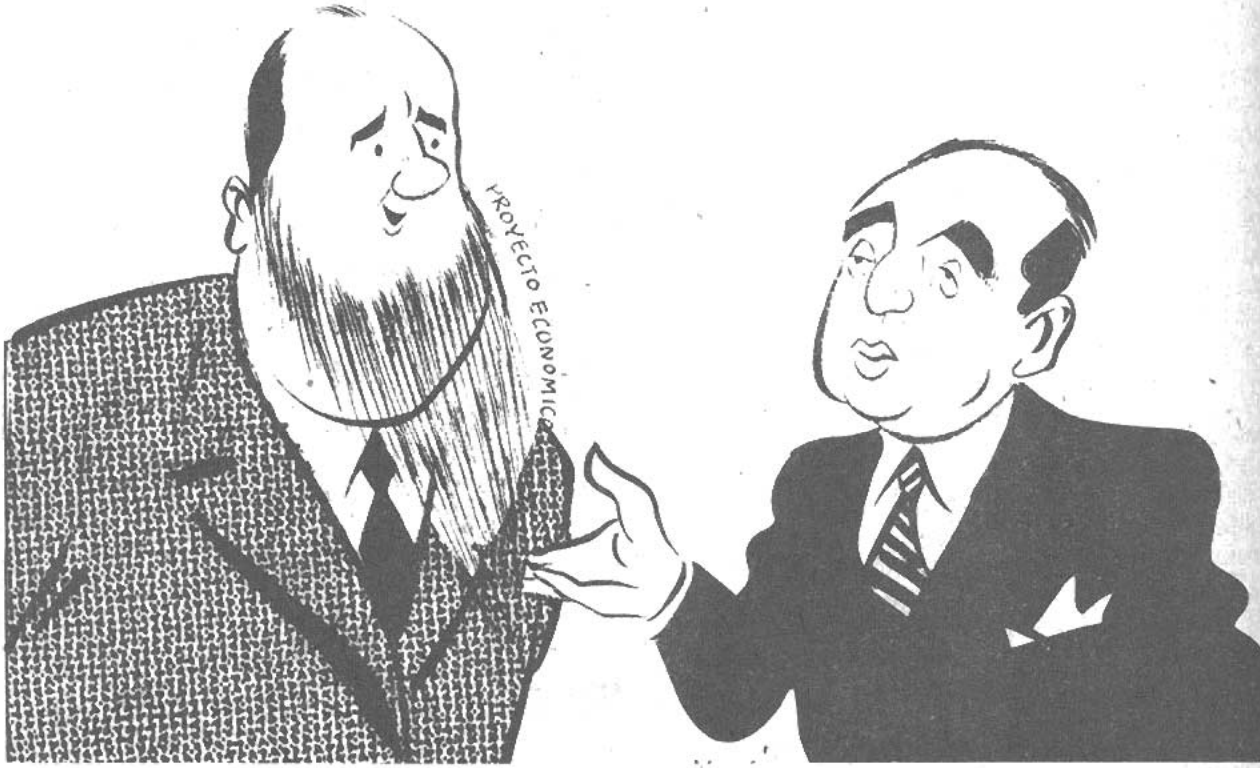


El cojo no le echa la culpa al pedregal...



¡sino que se la echa a las muletas!

LA AFEITADA DE LA SEMANA



DON MANJARBLANCO.—¿Sabe, don Pedregales?... Parece que en la Cámara le vamos a afeitar esa patilla...

DON PEDREGALES.—Siempre que la afeitada sea con hojas Maluk, no me importa...

BIEN MIRADO, BIEN PRESENTADO, CON HOJAS MALUK AFEITADO.

LAS OPINIONES ESTAN DIVORCIADAS

DESDE el momento en que don Mandantonio les dijo a los señores rádicos:

—Bueno, caballeros: si ustedes no se apiñan, no se conglomeran y no se aúnan, me voy a volver loco nombrando ministerios de administración, vicepresidentes ejecutivos de administración, suches de administración y hasta porteros de administración.

El susto que les entró a los correligionarios de los Céspedes y los Bunster fué inenarrable: se apelotonaron inmediatamente como ovejas de Magallanes cuando está nevando.

—¿Trabajemos, entonces?

—¡Trabajemos!

Y en los comedores de la Cámara empezó el debate. Dijo don Futrecindo:

—Como ahora no podemos pegarle al Gobierno y como tenemos que estar más o menos en la buena con la derecha, ¿qué podemos hacer para salvar al verdejado?

Don Melej pensó un momento y expuso:

—En realidad, el país se encuentra en pleno caos, como decía en sus buenos tiempos el cojo Labarca.

—¿Qué es eso de caos?

—No lo sé muy bien; pero para no salirnos del debate, ¿qué les parece a los Olorables comedores que lo primero que discuta la Cámara sea el proyecto de divorcio con disolución del vínculo matrimonial?

—Nos parece muy bien. Porque, vamos viendo, para un Verdejo cualquiera, ¿qué interés tiene el problema de la carestía de la vida, pongamos por caso, ante el del divorcio?

—Ninguno. El domingo recién pasado, Olorable diputado, en el Mercado cobraban nada menos que doce pesos por la docena de pejerreyes y cuatro del ala por cada choro. ¿No es para que nos saquen éstos del canasto?

Interviene en la discusión un diputado liberal, y aduce:

—¿Por qué, mejor, no propiciamos la reforma del Código Civil, que tiene metida entre ceja y ceja don Guajardo?

Meten nuevamente la cuchara los rádicos:

—El país, para su completa salvación, necesita únicamente que se le conceda el divorcio con la disolución de no sé qué cosa. ¿Hay, señores, algo más doloroso, que llegar a su home sweet home, como dice don Churchill, y encontrarse con una esposa a la cual no se puede ver ni en pintura, ah?

Entre mendrugo y mendrugo que entre pera y bigote le ponen los señores asistentes a los comedores del Congreso, se llega a la conclusión de que Chile resurgirá siempre que pase el proyecto de divorcio. Desgraciadamente, en toda esta bolina no se le ha pedido la opinión a Verdejo, quien es el verdaderamente interesado en esta cuestión. De haberle preguntado, habría dicho:

—¿Quieren que les diga la purita verdá? Esa patilla del divorcio no me va ni me viene, como que, aún cuando tengo una peor es na y catorce hijos, no puedo divorciarme. Porque pa ello hay que estar casao y a mí..., ¡las huinchas que me pillan en ese descuido!

Pero de lo único que trate la izquierda, será de este proyecto con exclusión de todos los demás.

POLITICOS DEL ALIVIO!



DON LABARCAROLA.—¡Qué aliviolados deben sentirse los próceres Matta y Gallo, ahora que parece terminado el divisionismo radical!...

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



BARRERA CORTES, don JUAN

ESTA vez nuestra "aguaitada" es en la ciudad de Ovalle, insula de extraordinario valor electoral en la provincia de Coquimbo. Allá, en la República de los Alfonso, del Tranque Cogotí y de la Mina "La Cocinera", funciona de radical activo y de periodista jubilado el señor Barrera y Cortés, a quien en la prensa santiaguina se le conoce más por su apelativo de "el chino Barrera".

Activo e inteligente, con inteligencia acrecentada en largos años de actividad en las faenas periodísticas, don Juan fué durante mucho tiempo redactor político de "El Mercurio". Aquí estudió en flor a casi todos los caudillos que hoy, ya madurados, campean como líderes del peluconaje, radicalaje, liberalaje, socialistaje y comunistaje, cuyas virtudes, defectos y pequeñas debilidades, el "chino Barrera" conoce como cosa propia.

Como cosa propia conoce también el teje y maneje de los asuntos parlamentarios, tramitación de proyectos y la forma más práctica de conseguir su pronta aprobación.

Sin ser un orador brillante, ya que no lo acompaña el tono de voz, el señor Barrera y Cortés tiene a su haber otras condiciones, como la acuciosidad y la constancia, que son extraordinariamente útiles en el desempeño de una función pública.

Hombre de ideas sanas, bien inspirado y de una simpatía a toda prueba, don Juan camina rápidamente hacia una diputación por la provincia de Coquimbo.

Vinculado a la política regional, con mucha barra en las actividades societarias y deportivas, puede resultar un magnífico parlamentario en la hornada del 45.

Pero conviene que le vaya poniendo empeño desde luego.



PALMA AZOCAR, don PRIMITIVO

ANDA por los 35 años de edad y por los 20 años de lucha activa y vigorosa en el comunistado de la Perla del Pacífico. Cetecheoso de los auténticos, don Primitivo llegó a ser Secretario Provincial de esa entidad en Valparaíso.

Desde ese cargo, como buen comunista, trabajó duramente para conseguir las reivindicaciones de los obreros panificadores, estibadores, barredores y ramos similares.

Como es lógico, hubo también de tirarse algunos carrilitos serios en materia de huelgas y paros generales, o por lo menos coroneles, en todos los cuales actuó de acuerdo con los más sólidos principios marxistas, que ahora, claro está, han pasado un tantico de moda en lo relativo a su internacionalidad.

Y así como a su colega de aguaitada topácica en esta página, la gente lo llama "el chino", a don Primitivo, para no ser menos oriental, lo llaman "el japonés", cosa que a él no le causa ninguna gracia, dado su efectivo e irreductible antinazifascinipohiroitoismo.

En la actualidad el camarada Palma es regidor de la Municipalidad porteña, donde ha peleado fuerte y tupido en defensa de los postulados de izquierda.

Su nombre, si es que sus correligionarios comunistas no se oponen, está indicado para la próxima elección parlamentaria en Valparaíso.

Y ahora... pida
ROYALES
CIGARRILLOS DE $ 2.-
ELABORADOS CON UNA MEZCLA DE EXQUISITOS TABACOS
ESCOGIDOS DE LAS MEJORES VEGAS DE CUBA.

RECUERDOS DEL PASADO



EL LEON.— Profesor Topaze, no sé por qué ahora me han dado ganas de hacer recuerdos de otrora...



—Recuerdo que allá por el año 24, se me antojó ir a los cuarteles a decirle a los milicos lo mal que se portaban los políticos...



—También, de puro impulsivo que yo era, le eché la culpa al Congreso de los errores de mi gobierno...



...y también cometí la lesera de integrar mi Ministerio con oficiales del Ejército.

TOPAZE.— ¿Pero, a qué viene todo esto, don Arturo?

EL LEON.— ¡Ah, profesor, no viene a nada, pero, en todo caso, quiero recordarle que ciento ochenta pesos de entonces valían muchísimo más que ciento ochenta tiuques de hoy día!



EL PROFE... Niños, les voy a dictar el verbo ...ulo, tú legislas, nos-otros legislamos.

FLORITO.— ...dicte lo que ... no, señor profesor; cunda el tra... pero para que nos dictadura... ...nga cuidado con la

—¡UN, dos!... un, dos..., un, dos!...

Mi general Escudérola iba a la cabeza del pelotón, marcando el paso. Tras él marchaba el cabo Guille Labarca. Luego, de a dos en fondo, se veía a los siguientes reclutas: Plesiosaurio Torres, líder de los Jóvenes Turcos, junto a Radúl Morales, líder de sí mismo. Venían más atrás don Marma junto a su colegiado Alléndose. Luego, también de a dos en fondo, los conscriptos mamocráticos Pimpin y Garrido. Y en seguida los congrios, Contreras Sinbarca y César o Nada Godoy.

Frente al portón de La Moneda, mi general Escudérola ordenó:

—¡¡Achón..., alt!!

Un solo taconazo. El regimiento de la Alianza Democrática estaba disciplinado de una manera maravillosa. Tronó de nuevo la voz de mi ministro:

—¡Pelotón..., subir al segundo piso..., ar!...

Un, dos, un, dos, un, dos. Los reclutas subieron. Arriba les pasó revista mi ministro Allardma y una vez que pasaron, cuadrados ante él, los reclutas entraron al salón del Generalísimo de Mar y Tierra.

—¡Pelotón..., buenos días!

—¡Buenos días mi Mandantonio!

—¡Pelotón..., sentarse!

—¡Gracias mi Mandantonio!

—¡Pelotón..., hablemos!

El pelotón se miró francamente sorprendido. ¿Hablar así, mano a mano, con el Mandantonísimo de Mar y Tierra? ¿Deliberar ellos, un simple pelotón de reclutas?

—¡Conscriptos Plesiosaurio y Beltraúnico, dos pasos al frente!

—¡A su orden, mi Mandantonisimo!

Un..., dos... Mi Mandantonísimo los miró.

—¿Están ustedes colegiados?

—¡Sí, mi Mandantonísimo!

—¿Cooperarán conmigo?

—¡Sí, mi Mandantonísimo!

—¿Aprobarán como partido el proyecto Pedregales?

Una pausa. El conscripto Plesiosaurio expresa:

—Es que, mi Mandantonísimo...

—¡¡Callarse el recluta!! ¡A la fila, y si no me aprueban el proyecto como partido tienen arresto a pan y agua!

—Sí, mi Mandantonísimo.

—¡Reclutas Marmasinbuque y Alléndose! ¡Dos pasos al frente!

—¡Cumplida la orden, mi!...

Mi Mandantonísimo los observa apoyado en su sable.

—¡Reclutas, ¿cómo anda eso de la colegialancia?

—¡A su orden, mi Mandantonísimo!

—¿No se descolegiarán más?

—¡No, mi Mandantonísimo!

—¿Cooperarán conmigo?

—¡A su orden, mi Mandantonísimo!

—¡¡¡A la fila!!!

(Un, dos, un, dos). El pelotón está más cuadrado que un ladrillo.

—¡Congrios mamocráticos! ¿Van a seguir peleando entre ustedes?

—¡¡¡NO, MI MANDANTONISIMO!!!

El Mandantonísimo sonríe. Los congrios también. La disciplina militar está relajándose a ojos vistas. Con amable voz habla el Mandantonísimo de Mar y Tierra:

—Señores...

(¡Ha dicho "señores"!)

—Señores de la reclutancia... Cuando me aprueben las leyes que reclamo, será licenciado el pelotón y todos volveremos a la vida civil... Esto es todo lo que quería decirles.

El cabo Labarca Sintreras da una orden:

—¡Pelotón, tres ras por nuestro Mandantonísimo! ¡Ras, chi pum!

El Mandantonísimo agradece, se cuadra, saca pecho, ahueca la voz:

—¡Pelotón, achón..., fir! ¡Vista a la Izquier!... ¡Alinearse! ¡De frente, ar!...

(Un, dos, un, dos, un, dos. El pelotón sale. Mi almirante Allardma se hace cargo de él. Llega a la puerta y le endosa el pelotón a mi general Escudérola).

—Un, dos..., un, dos..., un, dos...

Y se aleja el pelotón de reclutas en dirección a sus respectivos cuarteles políticos, dispuestos a salvar a la Patria.

¡Ya era tiempo!

BAJO la presidencia del Alcalde de Lujo que actualmente nos gastamos, se hizo, en una sesión del otro día, la siguiente indicación:

Don Galva: —¿Se recuerdan ustedes la fecha precisa en que murió el fundador de esta capital?

Don Carlos Flórez Vicuña: —Hace mucho tiempo...

Don Galva: —Señor regidor Flórez, con ese...

Don Carlos, etc.: —¡Perdón, flamante Alcalde! Soy Flórez, pero con zeta.

Don Galva: —...decía que con ese dato que el Honorable Edil nos da, no sacamos nada en limpio. Así, pues, yo creo lo más necesario que nos tiremos el gran salto con la Dirección de Informaciones y Cultura.

Todos los Ediles, en coro, pero algo desafinados: —¡Okey!

Entonces, el correligionario Secretario redactó la siguiente semi fusa (nota, que decimos Bach, Beethoven y Santa Cruz):

"Caupolicán Gallardo Sobrino, Alcalde de Lujo de Santiago, solicita de la organización que usted tan dignamente vicepresidentea, que nos informe y nos culturice sobre este punto: ¿en qué fecha murió Pedro de Valdivia?"

Y después de algunos días de averiguaciones, llegó hasta el Municipio el dato solicitado.

Sin comentarios de ninguna clase, porque estamos muy ocupados, damos más abajito dicho informe.

Diresión de los Cervicios de Informasiones y Qultura.

A Su Excelencia el Alcalde de Santiago:

De esa harta Korporación (¿Y qué va asel harta cuando tiene apenas dos pisos?), me ha yegado una nota sobre el estiramiento de pata de un tal Peiro de Vardibia.

Ar tiro, en esta repartisión, los pucimo en artividás. Dí la orden del caso:

—Ballanse al Mercurio y lean todos los fallecimientos.

Jueron un lote de cavros a ler los diario. Pero no encontraron ningún difunto con el apelatibo de Peiro de Vardibia.

Heste organizmo que tan dirnamente dirigo, se permite icirle a lo mui comcistoriales hediles, que si cieren saver cuándo estiró la pata el tío ése de la consurta, que consurten un periodico que se hedite en Vardibia.

Que para hargos era ése tal Peiro de Vardibia.

Y después se dice por ahí, que la Dirección de Informaciones y Cultura está de más.

¡Malas lenguas que son!

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



EL SANS CULOTTE.—¡Capeto, por la chita, cómo os atrevéis a seguir viviendo después que os cortaron la cabeza!...

EL REY LUIS XVI.—Es que antes de ser decapitado me tomé una tableta de Mejoral... ¡Y tengo la cabeza mejor que nunca!

SE MUEREN POR LOS BOTONES DORADOS

¡QUE RABIA!... Tavita Rivera y Quinita Prieto Roncha habían pasado muy malos ratos por culpa de esos tontos fomes y rotos izquierdistos. Sí. El tal Contreroff con una amiga "rusia" que tenía, la Ursula, se pasaba echándoles boca a las chiquillas bien. Y aunque después el papá de la "rusia" la había hecho separarse de Contreroff, éste continuaba molestando a las niñas buenas...

—¡Acaparadoras!... ¡Saboteadoras!... ¡Especuladoras!... ¡Nacinipofascistadoras! —les decía a cada rato.

A la Quinita Prieto, que era Prieto de las buenas, el tal Contreroff le sacaba roncha. ¿Y qué decir de la Tavita?... Ella, tan buena, tan liberal y con tantas amigas, como tenía, de la mejor sociedad, había llegado hasta a agacharle el moño a la Pepa Maza, porque a la Pepa le encantaba chacotear con los rotos.

Y no era sólo Contreroff. También Marmo, un chiquillo de lo más discolo y rebelde, había agarrado la marmanía de pedir faroles para colgar a la gente rica.

Ellas, en fin, ellas ya no tenían la misma situación de antes y comentaban que las que estaban bien, pero harto bien, eran otras. El cambio, según Quinita, había sido muy radical.

Los siúticos izquierdistas se habían juntado con las nuevas ricas, como la Guillermina Labarcarola, la Angela Fatlovich y otras más. Entre ellos y ellas tenían una alianza bien democrática para sacarles pica a las niñas buenas, como la Tavita, la Quinita, la Boratita, la Checha Fernández, la Enriqueta Cañas, la Ulita Marín, y todas las de la crème.

¡Tener que aguantar las tonteras de dos rotos!... ¡Ross mío, sí era una cosa terrible, le diré!...

Mas, como todo tiene su castigo en esta vida, he aquí que hace pocos días llegaron al barrio unos cadetes navales y militares.

La Quinita llegó a saltar del gusto. Por su parte, la Tavita, con todas sus amigulitas, se pusieron también sus mejores trajes para recibirlos. Todas estaban happy, pero sumamente happy...

—¡Qué bueno!... ¡Qué colo!... ¡Qué pendo!... ¡Qué maca!... ¡Qué nudo!... —copucheaba la Ulita Marín, con la más manchesteriana de sus sonrisas...—. ¡Vamos a ver si, con esos botones dorados al frente, el fome de Marmo y el siuti de Contre se atreven a formar boches en el barrio!...

Pero, no todas las chiquillas "bien" les pusieron muy buena cara a los cadetes. En el barrio había una, la Leontina, un poquito pasada de moda, pero siempre muy lista que se enfurecía toda vez que veía un botón dorado. La gente decía que en su juventud la Leontina había tenido un enredo con cadete y que le había ido harto mal.

Ella misma se encargó de prevenir a sus amigulitas más jóvenes que los botones dorados eran buenos para un rato, pero para un rato no más.

Las nuevas ricas y sus amigotes bochincheros, que tenían hecha su famosa alianza democrática, recibieron con un gesto bien vinagre a los cadetes.

Pero no se atrevieron a formarle boche altiro porque, como están las cosas, es muy peligroso ponerse a armar roscas en el barrio.

Y hasta aquí llega el pelambre.



PATOTA RIVERA.— ¡Ay, mira, niña, qué dije el cadetito!

TRUTRUCA PRIETO RONCHA.— Sí, darling, pero acuérdate que cada vez que hemos pololeado con chiquillos de uniforme nos han dejado plantadas.

RADIO SOCIEDAD NACIONAL DE MINERIA

DESDE EL MARTES 22, A LAS 22 HORAS:



NOTICIAS IMPORTANTES,

MUSICA SELECTA

TODO EL MUNDO ESTÁ DE DUELO



—¿PULGON yo? —se pregunta don Juan Flautista Rossetti—. Me bato con el director de "La lora". Pero, ¿quién es ese director? Simple ex cónsul en Shangay. Poco para un ex diputado...

Y llamando a un ex intendente de Santiago, (don vergara Mortero) y a un ex parlamientario, (don Sotomayor Parezco Topo), les dice:

—Desafíen en mi nombre a Vitoco Moller, vicepresidente ejecutivo de "La lora". O retira el coleóptero o va conmigo al campo del café con leche de la fuente "Iris".

Pero don Vitoco no se bate, porque ni siquiera lee "La lora" y dice que desafíen al subdirector de ese diario, signore Giovanni di Luigi.

—¡Cómo! —exclama el duelista Rossetti—. ¿Batirme yo con un señor que lleva apellido faci-naci-nipo? ¡Renuncas! Además, pensándolo mejor, yo soy ex ministro de estado y no me bato sino con gente de ese rango.

Los padrinos mencionan algunos ex secretarios de estado:

—Don Pancho Garcés..., don Lucho Salas Romo..., Esterno Barros Jarpa..., monsieur Gustave...

—¡Si, Gustavo Ross me parece bien! Fué un ministro de hacienda casi tan grande como yo lo fuí de relaciones! ¡Con él me bato! Pero un ex intendente y un ex diputado, son poco padrinos para tamaño antagonista. Elegiré otros más empingorotados...

Y fué así como el senador Torres y el Comandante Concha se convirtieron en padrinos del ilustre ahijado. Don Plesiosaurio, para mejor, tuvo una idea:

—Ross es político retirado. ¿Por qué no se bate con un ex ministro de más actualidad? Beltraúnico, por ejemplo.

—¡Regio, brutal! ¡Ya, vayan corriendo a desafiarlo! ¡Batirme con un cuasi-vicepresidente de la República! ¡Qué irá a decir Cordel Hull!

Pero el "vedetto" de los ex ministros dice que no.

—El café con leche de la fuente "Iris" me hace mal. Si quiere Rossetti, lo desafío a batirnos con sendos platos de charquicán recalentado.

—Es que a nuestro representado se le indigesta el charquicán —dice imprudentemente don Plesiosaurio Torres.

—Entonces bátase usted conmigo, o más bien con mi padrino Duhalde.

(Lectores, como ustedes ven, hasta aquí el duelo Rossetti-Moller se había transformado en duelo Torres-Duhalde. Pero la cosa iba a complicarse, como van a ver).

—Yo en mi calidad de turco auténtico —dice don Plesiosaurio— nombro como mis padrinos a mis compatriotas Ibrahim-Al-Bajé, Comisario de Subsistencias de Constantinopla, y a don Mohamed-Bey-Mijham, juez de menores de la ciudad de Erzerúm...

¡Menudo conflicto! ¿Cómo iban a entenderse con tan lejanos representantes los padrinos del ministro en retiro Duhalde? Pescó la guía de teléfonos del Irak, país vecino a Turquía, y en ella encontró los nombres de los señores Koi Sandjak y Bluska Urmiah, médico de Beyrut el primero, y latifundista de Mesopotamia, el segundo.

Pero, ¡oh alternativas del duelo Rossetti-Moller! El señor Sandjak de Persia, descalificó al señor Urmiah de Mesopotamia, el cual, en este trance, nombró sus padrinos a un señor Khulfa de Armenia, y al viejito Popocatapoulos de Grecia.

—Yo me bato —dijo el viejito Popocatapoulos—, pero no con el señor Sandjak, sino con un padrino suyo, el teniente Crézyansky de Hungría...

(Aquí, se va enjaibonando de nuevo la cosa, a gusto del duelista Rossetti.)

Sí, porque el oficial magiar Béla Crézyansky, oficial de Budapest, designó sus padrinos al mariscal Goering y al mariscal Rommel. Muchos padrinos para el viejito Popocatapoulos, que, visto el caso, delega en el Mahatma Gandi y en Tomás Mann, el autor de "La Montaña Mágica", la responsabilidad del lance.

—¿Batirme yo con el nonagenario Mahatma? —truena Goering—. Lo descalifico por vegetariano subalterno. Que este individuo nombre otros padrinos.

El Mahatma se picó y puso un cable a míster Franklin D. Roosevelt y a míster Winston Churchill: "Ruégoles representarme en duelo Rossetti-Moller. Saludos, Gandi".

Los nuevos e ilustres padrinos se reunen en un lugar de la costa inglesa, en donde, previo estudio del caso entero, redactan la siguiente declaración:

"Franklin Roosevelt y Winston Churchill, padrinos del señor Mahatma Gandi, descalificamos a los padrinos del capitán húngaro Crézyansky, por cuanto ya nos hemos batido, en el aire con el Mariscal Goering y en Africa con el Mariscal Rommel. Por lo tanto, el Mariscal Goering debe nombrar padrinos, a su vez, para entendernos con ellos".

Y Goering nombró a los señores Adolfo Hitler, dictador de profesión en Alemania, y un señor Benito Mussolini, que trabaja de Duce en Roma. Y ellos, o sea los señores Roosevelt y Churchill por un lado y Mussolini e Hitler por otro, son los que se están batiendo furiosamente en Europa.

EL LECTOR.— ¡Bah, pero eso es la guerra mundial!

EL AUTOR.— ¡Claro, pero todo porque los padrinos del capitán Crézyansky, padrino a su vez del señor Sandjak, representante del señor Duhalde, el cual, por su parte, apadrinó a don Beltraúnico, retado a duelo por don Juan Flautista, porque don Vitoco Moller no quiso batirse con él, ya que estimó que quién debía hacerlo, era don Giovanni di Luigi, por todas estas razones, digo, pasa lo que está pasando.

(El lector, a ésta altura, debe caer desmayado en un sillón capitoné.)



SINFONIA DE LENINGRADO



(CRITICA MUSICAL)

LA Sinfonía III Internacional en No Mayor del maestro Stalinovitch, el célebre dictador de orquesta ruso, y estrenada en la Casa América, bajo la batuta del maestro Contreras, es una partitura de honda emoción pequeño burguesa.

Comienza esta Sinfonía con un Allegro molto marxista. Se describe en ella la polifonía del colectivismo. Los tovarichs, muy bien musicalizados por los contrabajos, comparten el trabajo con los sin trabajo. El total de este Allegro es reconfortante, y el solo de Lenin va adquiriendo una calidad tonal emocionante hasta que se ve interrumpido por algunos trompetas que irrumpen en el komintern sinfónico. El solo de Lenin concluye, los trompetas dominan en la polifonía y se oye a lo lejos el son amenazante del fragor.

El segundo tiempo es un Scherzo sumamente moderato, y cada vez menos allegreto. Los trompetas tocan un irrisoluto cada vez más pronunciado, y en medio del canto marxista, en que domina la tonalidad musical del tema "ochi chernia y bigoti caído", irrumpe de pronto el fragor del pacto germano-soviético. La partitura amenaza verse partiturada por el Eje. Los lenines tocan en agudo un salmo quejumbroso que dice: "¡Okrana, Okrana!"

Sigue luego el Andante finlandés, y luego, en medio de los acordes de los trombones, aparece el tema de una polonesa invadida por los trompetas. Los lenines ya no tocan arte ni parte en la Sinfonía. Dominan los fregotes y los trompetas, los contrabajos son silenciados por las trompas. Se rompe el pacto germano-ruso, un solo de tanques irrumpe en la Sinfonía y termina este tiempo en un avance con motto y con carros blindados nazis.

Stalinovitch, el autor de esta Sinfonía Inconclusa, se ve en amarillos aprietos en el cuarto tiempo. Los lenines ya no tocan, pero sobre el redoble del tambor y del tronar de los trompetas se escucha de pronto el tutti del corno inglés. Hasta ese momento nada quería saber Stalinovitch con este instrumento que es, a la postre, el que salva su Sinfonía. El corno inglés y el corno yanqui irrumpen, los trompetas enmudecen, desaparecen los flautistas y vuelven los contrabajos a dominar la tonalidad sinfónica. Y el Finale nos llega molto, molto irresoluto por parte del autor, que disuelve la III Sinfonía Internacional en medio del desencanto de los tovarichs de la batería.

En cuanto a la batuta del maestro Contreras, hizo lo que pudo por sostener una sinfonía que pierde en cada tiempo el valor temático marxista de la primera parte, en la que dominaron los lenines.

BEBA DE LO BUENO Y GRATIS

ENVIE un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA, a la casilla 2265, Santiago. Es necesario que los chistes no tengan intención política. Entre los que se reciban en la semana se seleccionará el que nos parezca mejor, y al autor de él se le premiará con CINCO BOTELLAS de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado el dueño del Carnet 64756, quien puede reclamar su premio en el Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, oficina 729.



—El subconsciente, según el gran PSICOLOGO Freud...

—Si Freud hubiera sido un gran PISCOLOGO habría descubierto que el subconsciente exige Piscos John Barnes, Luis Hernández y Edina.

¡MI ALMIRANTE MANDA EL BOTE!!

MI ALMIRANTE Allard-ma, como dice uno que ha sido marino, ha agarrado el timón y ha agarrado viaje con su buque ministerial.

A la hora de diana, en plena cabina de despacho, sentado en la popa, el almirante hace llamar al corneta de guardia:

—¡Que venga el subcomandante Aguirre Geisse! —ordena con voz entera.

Dos toques de corneta, en vez de los timbrazos respectivos, hacen aparecer rápidamente en el portalón de estribor al subcomandante Aguirre. Este se cuadra militarmente e interroga:

—¿Qué se le ofrece, mi almirante?

—¡Que me traigan la bitácora de los decretos dictados por mi antecesor en el mando del bote!...

Carreras por el puente, encontrones en la sentina, y, finalmente, el subcomandante Aguirre llega al pañol de archivos. Ahí está lo bueno: los decretos dictados por el antecesor del almirante Allard-ma son miles y miles. ¿Qué hacer?... ¿Cómo transportarlos hasta la cabina del jefe del bote?...

De pronto, una idea salvadora. El subcomandante Aguirre Geisse llama un cabo de dotación, y le ordena que se meta al pañol de archivos. El cabo, a su vez, da la misma orden a un marinero que ha sido confidencial y que está muy gordo. Trata de entrar, pero no puede.

—¡No cabo, mi cabo!...

Por último, armados de una grúa, logran sacar la bitácora de los decretos y la llevan a la cabina de mi almirante. Este los examina a doscientos nudos por hora...

—¿Qué significa esto, subcomandante?...—interroga el jefe del bote a su segundo Aguirre Geisse...

—Este decreto es el que sirvió para hacer la Jornada Única —responde el subcomandante, en posición "firm".

—¿Y estos otros seis mil decretos?

—Son los que sirvieron para deshacerla, mi almirante...

Se queda meditabundo el jefe del bote. "Si así son todas las ordenanzas, piensa, el bote no va a navegar muy bien." Claro..., a lo mejor se ha embarcado en un falucho que está haciendo agua por todas partes.

MI ALMIRANTE ALLARDMA. —A los hombres de mar no nos asusta el pez hoz y martillo. Los que nos preocupan son los tiburones...

Pero, marino al fin, se yergue entero y mira con su catalejo hacia el horizonte. Nubes por acá, nubes por allá. Y a lo lejos, flotando con muchísimas dificultades, una escuadra requisada. Mi almirante interroga otra vez:

—¿Esa escuadra es de Venecia?...

—No, mi almirante... ¿Por qué?...

—Porque son puras góndolas...

El jefe del bote recuerda entonces que, por culpa de la requisición de esa escuadra de góndolas y microbuques, los pasajeros le dieron a su antecesor una salva de palos en salva sea la parte.

¡Hum!... La navegación va a ser difícil. Por la proa se divisan escollos y más escollos. Y los escollos, puestos en la ruta por su antecesor, le ponen también la proa al bote.

Tanto a babor como a estribor abren sus fauces algunos tiburones de color rojo subido.

El almirante los mira con cierta cautela y pregunta:

—¿Qué será, qué será lo que quieren?...

Pero, de todas mangueras, por siaca, ordena a su tripulación que esté preparada y en sus puestos.

El subcomandante Aguirre Geisse dispara una pregunta difícil:

—¿Y para qué vamos a estar preparados, mi almirante?...

El almirante lo mira de arriba a abajo:

—¿No las para, subcomandante?... ¡Tenemos que estar preparados para un posible zafarrancho de combate!...

Y, mientras tanto, el bote sigue navegando...



pelambre, PELOTILLA y pelotera



CUESTION CUERERA

Por si ustedes no lo saben, les diremos que para fabricar esos adminículos con los que los calvos cubren su pelada y que se llaman sombreros, se emplean los cueros de liebres y conejos. ¿Las pararon?

Bueno. El caso es que, hasta no hace mucho, cada uno de esos cueros costaba cuatro pitos; pero hoy día dicho precio ha sido subido a nueve. Razón por la cual el gremio de sombrereros ha exclamado:

—¡Por la chupalla!

Y a fin de contrarrestar esta alza, le enviaron al Instituto de Economía Agrícola la siguiente nota:

"Caballeros del alma:

Con el alza del precio de los cueros de conejo, los que vamos a quedar en ídem somos nosotros, los fabricantes de borsalinos y ramos similares.

Rogamos, en consecuencia, que se prohiba la exportación de dichos cueros, ya que los señores especuladores, como es costumbre en esta copia feliz del edén, han acaparado cuanto conejo existe en el territorio. Con decirle que hasta el regalón de la casa, un cuchito llamado Camiseta, ha desaparecido de la faz terráquea, está todo dicho...

Solicitamos, por lo tanto, que se prohiba la exportación de cueros conejiles, porque, de llevarse a cabo, vamos a ser nosotros los sombrereros los que, como decimos, nos vamos a quedar en cueros".

Y aquí va la firma.

"Topaze" se arrejunta con el pedido de los señores sombrereros y solicita que se prohiba la exportación de cueros de conejo y su pariente la liebre.

Que de lo contrario los amigos sombrereros, con el problema que se les presenta, se van a volver locos. O séase, que van a perder la cabeza. ¿Y qué va a ganar un fabricante de sombreros si no hay cabezas?

NI TECHO, NI ABRIGO, NI TINTO...



LOS POBRES verdejos tienen una mala suerte única. En eso del Techo y del Abrigo les ha ido bastante mal. Pero, en lo del pan, les ha ido mucho peor.

Bueno, como son harto sufridos, tenían aún un pequeño consuelo: el tinto. Así, con la falta de habitación y con la escasez de alimento relativamente sólido, se contentaban con mandarse al cuerpo, de vez en cuando, una copita del "Toco" y a veces, los domingos y festivos, hasta dòs...

La suerte, por una de esas cosas raras que tiene la life, los había acompañado hasta ahora porque, ¡qué diablos!, aún podían llevar a la práctica ese refrán tan bíblico que asegura que "a falta de pan, bueno es el tinto".

Desgraciadamente, con motivo de que el personal de la Empresa de Choquecarriles ha conseguido un mejoramiento de situación, se ha acordado, para financiarlo, elevar en un ciento por ciento el flete de los vinos.

Tal medida significará en la práctica que los pobres verdejos perderán hasta eso que les servía de consuelo, o sea, el alimento embotellado y suelto también.

Y es claro que los verdejos habrían preferido que, en vez de subirle en un ciento por ciento el flete al vino, le hubieran subido en un cuatrocientos por ciento el flete al agua.

Pero no hay caso...



EL ESQUIMAL.—¡Caramba, se me olvidó lavar el Polo Norte con Jabón Copito!

MIEDO.

por GABRIELEONA MISTRAL

YO no quiero que a mi niña
las narices le retuerzan,
se hunden, con ella, en la nada
la Izquierda con la Derecha;
en un cuartel hace nido
y otras manos la despeinan.
¡Yo no quiero que a mi niña
las narices le retuerzan!

Yo no quiero que a mi niña
me la traten con violencia.
Sables colgados al cinto
la aturullan y amedrentan
y no puedo imaginarla
vestida de coronela.
¡Yo no quiero que a mi niña
me la traten con violencia!

Yo no quiero que a mi niña
me la agarren de las trenzas;
que incineren, que apaleen,
pero no abusen con ella.
Cuando se armara la rosca
se iría a la misma miéchica.
¡Yo no quiero que a mi niña
me la agarren de las trenzas!





topaze

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

$ 1.60



TOPAZE.—¿Te cuento, Verdejo?... Mi barómetro me indica que este chaparrón va a pasar pronto...

VERDEJO.—¿Está seguro, Profesor?... No nos vaya a resultar un puro veranito de San Juan... Antonio.

EL NUEVO DAMOCLES.—¡Chita la payasá! Siquiera al otro Dámocles le tenían la mesa bien repleta...





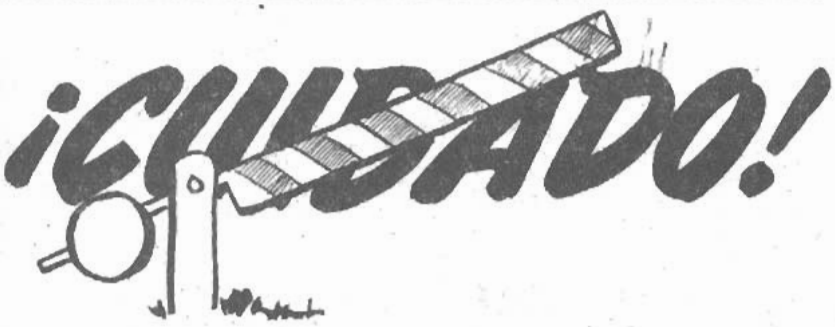
topaze

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367 TELEFONO 85353
CASILLA 2265

SALE LOS VIERNES

Año XI | Santiago, de Chile, 25 de junio de 1943 | N.º 565



ENTRE los políticos y yo, hay un vínculo indestructible, nacido del beneficio que en común le reportamos al país. Los políticos, desde los del Parlamento hasta los de las asambleas (y sin excluir, por cierto, egoistamente, a ciertos empingorotados repúblicos), actúan. Yo difundo estas actuaciones, invariablemente jocosas. Como consecuencia, el país ríe.

¿Se puede pedir algo más reconfortante que el regocijo de una nación en donde las crudas realidades llaman más bien a la lamentación y a las lágrimas?.

Así, pues, si de mi hacia los políticos hay reconocimiento, esto no excluye que de ellos a mi debe haber atención, y, en determinadas oportunidades, acatamiento.

Yo siempre sé las cosas que digo y por qué las digo. La pasión partidista no es' flor que crezca en mi jardín, ni yo soy jardinero que la cultive. Soy un hombre imparcial; no me dejo llevar ni por alarmismos ni por exageraciones de círculos. Ni ambicioso ni sectario y poseedor de un reconocido sentido común, cuando veo la necesidad de hablar, hablo.

Y ahora les hablo a ustedes, hombres de partidos. Me dirijo en especial a los de la Izquierda, que, mal que mal, son sostén de nuestro Gobierno constitucional y republicano.

¿Estáis atentos? Pues, bien, empiezo...

¡Ejem...!

Empiezo repitiendo que hay anarquía en los partidos. Cada bando izquierdista está hoy dividido y subdividido en bandos menores. Hay radicales beltrauniquistas y otomanos; hay socialistas de don Marmaduke y del doctor Allende; hay democráticos susceptibles aún de desobediencia al comando único; hay un socialismo de trabajadores, dividido entre las íntimas y personales ariscas actitudes de don César Godoy. Hay una CTCH resquebrajada por las influencias comunistas y socialistas. Y hay un comunismo, el único disciplinado de los partidos, que aguarda el aplastamiento del fascismo para después dividirse de los partidos afines.

Ahora bien, señores políticos. Estos divisionismos, esta anarquía, esta indisciplina, indujeron a don Mandantonio a desentenderse de ustedes, para formar un gabinete de administración.

No quiero, ahora, por no ser oportuno, analizar la vehemencia de don Mandantonio...

Pero hay cosas flotando en el aire... Hay una tensión peligrosa en el ambiente... Cierta tirantez, cierta anhelante expectación de inminencias graves.... Yo excluyo, desde luego, los rumores, los "se dice...", "me contaron...", "acabo de saber..."

Señores, no quiero decir más, pero hay epidemias contagiosas, y a algunas de ellas, las de orden inmaterial, no se las puede poner en cuarentena en las fronteras vecinas.

Yo conmino ahora, por primera vez y en forma severa, a los partidos, para que se consoliden en fuerte bastión inatacable y eviten a la democracia el desprestigio de las nimias desavenencias. Los partidos representan a la masa, y ésta la componen cinco millones de chilenos, amantes de la Libertad, de la Democracia y del principio constitucional.

Conque entendieron, ¿eh, señores políticos? ¡A estrechar filas, las de ustedes!

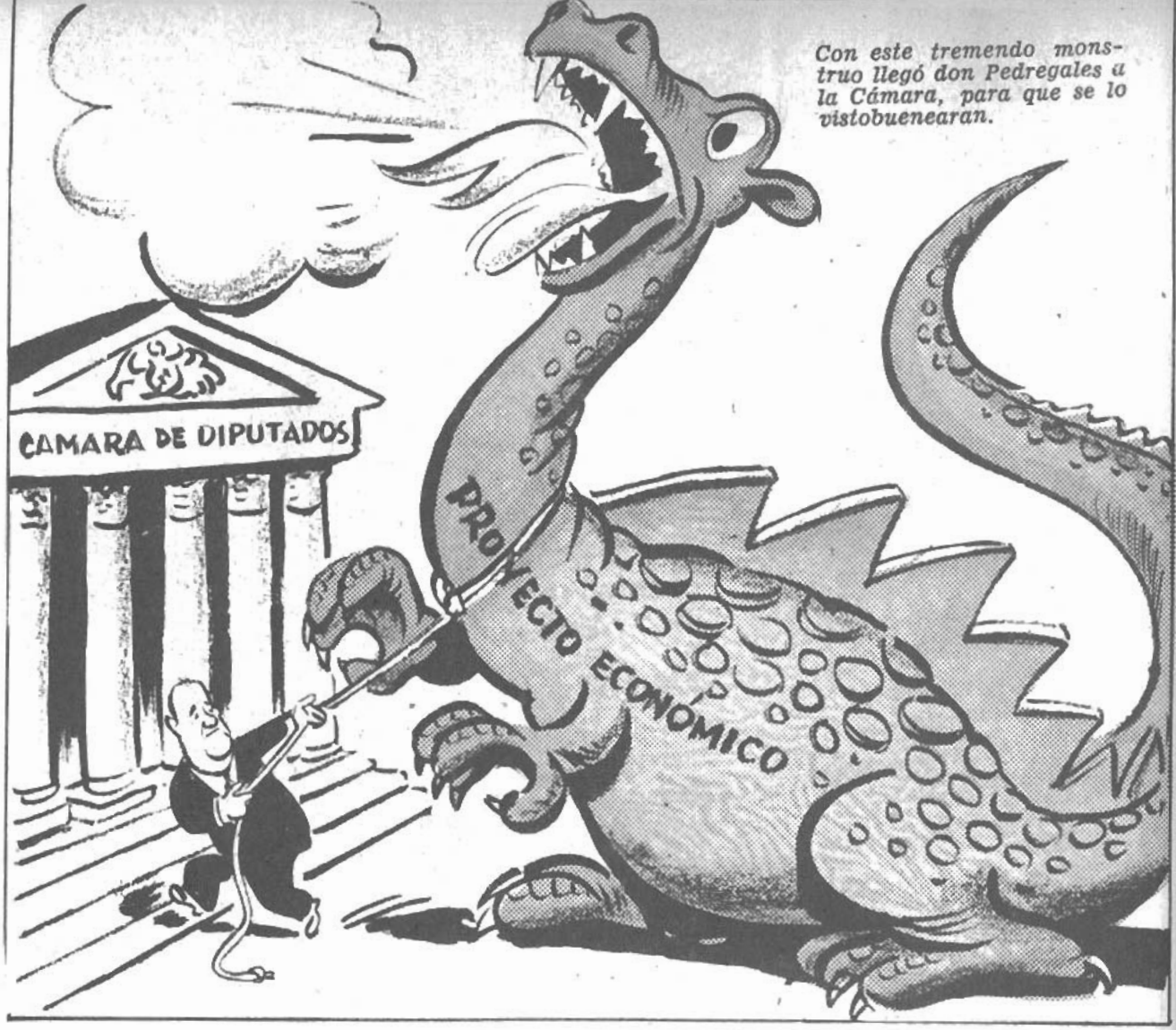
TOPAZE.



PRIETO RONCHA.—Elegido y reelegido presidente de los conservadores, yo siempre fumo BLASON.

$ 1.40





Con este tremendo monstruo llegó don Pedregales a la Cámara, para que se lo vistobuenearan.

EL PROYECTO QUEDO EN IDEM

NOS encontramos en plena sesión de la Cámara de Diputados, con asistencia de la mayoría de los Olorables, del Ministro de Hacienda, del Ministro de Economía y Comercio, del Presidente de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, del Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación de Fomento de la Producción Nacional y del Decano y Profesor de la Facultad de Comercio de la Universidad de Chile.

El lector.— ¡Chitas que había gente!

—No. Si todos estos títulos corresponden a una sola persona: don Pedregales.

Don Manjarblanco, presidente de la Cámara, dice:

—Vamos a proceder a votar en general el anticonstitucional proyecto de don Pedregales.

—Es un proyecto —agrega el Ministro de Hacienda, de Economía, etc.— sencillo y claro. Como que lo redacté yo mismo. Con él, el país tendrá comida gratis y apetitosa; residencias con calefacción central y todo; y ternos forrados en seda. Yo mismo se los voy a leer, para que vean lo magnífico que es:

"Artículo único, ya que el perfume bueno viene en frasco chico:

Delégase en S. E. el Mandantonio de la República, el Poder Legislativo y el Poder Judicial.

No hablemos del Poder Ejecutivo, ya que lo tiene en sus manos desde hace ratito.

Esta ley entrará en vigencia apenas se publique entre los avisos económicos del diario oficial, que es "La lora"."

—Ya han escuchado la palabra elocuente del señor Ministro. Ahora, procedamos a la votación. Y si no votan el proyecto en general, van a tenerlo que votar en vicealmirante.

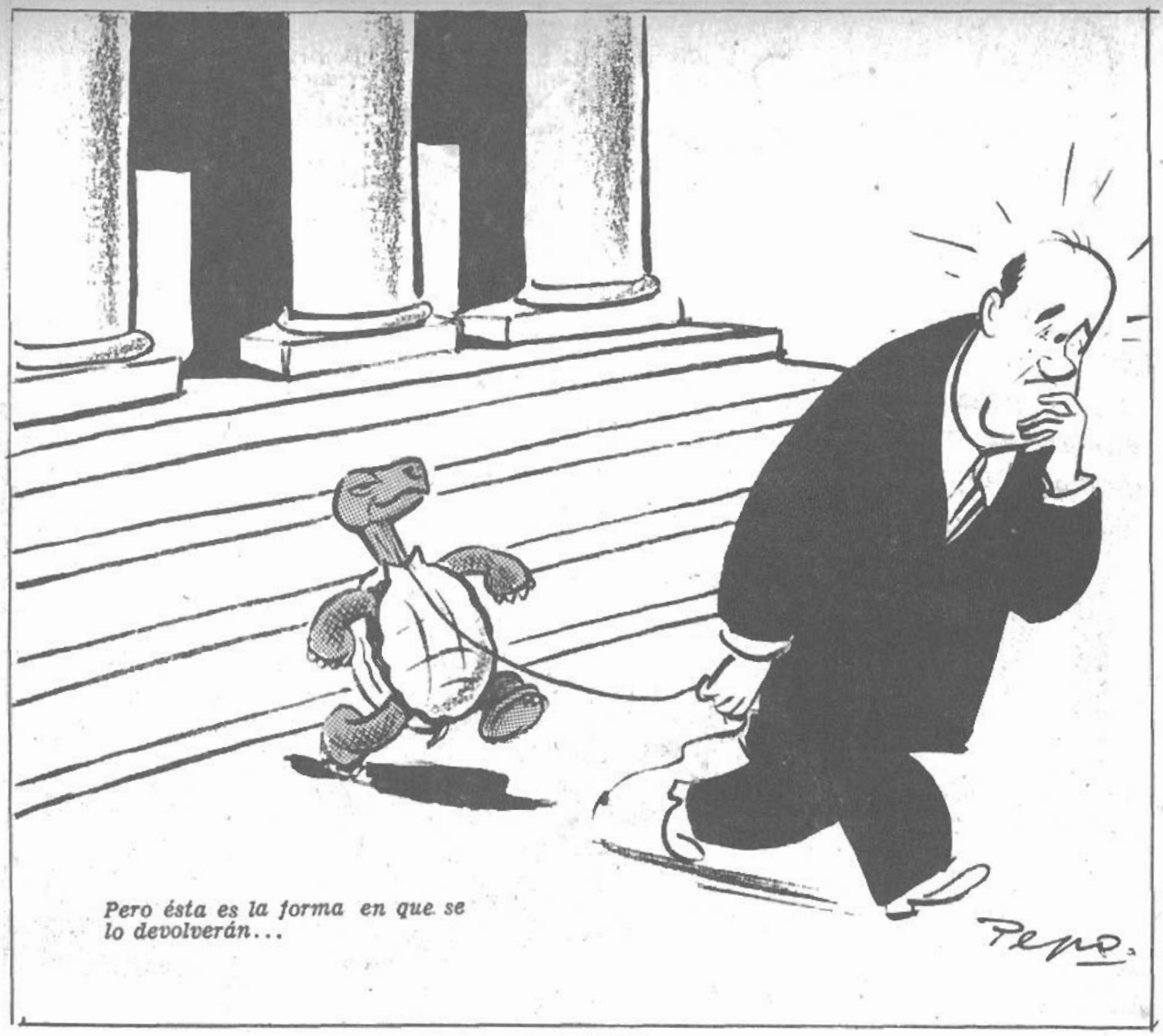
Ante el miedo de ver entrar al Ministro Allardma, el proyecto de don Pedregales es aprobado en general de brigada.

—Don Manjarblanco —dice, con la faz radiante, el nuevo mago de las finanzas—, ¿me da permiso para salir un ratito?

—Vaya, no más.

Sale don Pedregales de la Cámara, toma por la calle Morandé y llega, casi con la lengua afuera, a la Moneda.

Sin pedir audiencia, se cuela en la sala del Primer Mandatario.



Pero ésta es la forma en que se lo devolverán...

—¡Don Mandantonio, don Mandantonio, hemos triunfado en toda la línea Maginot!

—¿Estás seguro, Pedregales? Mira que los jóvenes turcos son muy macucos...

—Me jajajeo de ellos. Aprobado mi proyecto en general, su discusión y aprobación en particular va a ser una breva sin pelos...

—¿Me tendrás al corriente de lo que pase en la Cámara?

—Vendré cada cinco minutos...

—Hombre, te vas a cansar y vas hasta a bajar de peso.

—¿Más bajo el peso? ¡Imposible!... Si no lo sabré yo...

Y parte nuevamente don Pedregales, rumbo a la Cámara. Se incorpora a la Sala y pregunta:

—¿Se aprobó en particular el Proyecto Económico, señor Presidente?

—Sí, señor Ministro.

—¿Sin ninguna enmienda?

—Sin ninguna, señor Ministro.

—¿Me da permiso para ir a la casita telefónica? Tengo que dar un recado urgente.

—Vaya no más. Y no se le olvide que los teléfonos están controlados.

Por segunda vez abandona la sala don Pedregales, y telefónicamente se pone en contacto con don Mandantonio.

—¿Aló, aló? ¿Con Sinsalida? Que acuda al fono don Mandantonio.

Y entre el Presidente y su Ministro se cambian las siguientes palabras :

—¿Don Mandantonio? Habla Pedregales. Mi proyecto Económico fué aprobado en su discusión particular...

—No me digas...

—El país, pues, ya está salvado.

—¿Cómo votó la gallá?

—La derecha se abstuvo y la izquierda se cuadró.

Satisfecho de su triunfo retorna a la sala de sesiones don Pedregales y para darse un gusto, le pide al secretario:

—¿Tendría inconveniente en leerme la redacción definitiva del proyecto?

—Con su amigo. Escuche:

"Artículo único y de primera necesidad: no le aguantamos el salto al proyecto de don Pedregales y, por consiguiente, que don Mandantonio se contente con conservar el Poder Ejecutivo.

Respecto al Poder Legislativo y al Poder Judicial, parece que no se va a poder."

—¡Pero este proyecto que ha aprobado la Cámara en particular, no es el mío!

—¡Claro que no! ¡Como que es el de los jóvenes turcos!

Hasta el momento de escribir estas líneas, don Pedregales no vuelve aún del síncope.

TOPAZE UNE A LA FAMILIA PERIODISTICA

LOS topacetes escuchaban mientras "Topaze" (hace de esto algunos días) leía en voz alta la prensa santiaguina:

"Jetón, tontón, pulgón, hampón..."

El profesor dejó los diarios, y, mientras se alisaba, pensativo, su sedosa barba y miraba a los topacetes, que aguardaban muy seriecitos, les dijo:

—Que el primer poder del Estado se desacredite por medio de ministros de procedimientos beltraúnicos, es cosa del primer poder. Que el segundo poder se garabatée en el Congreso, tampoco nos interesa. ¡Pero que al cuarto poder se le caiga la gramática, es cosa que nosotros no podemos tolerar, ¿no es cierto?

—Cierto, profesor —dijo a una el topazado.

—Pues bien, jóvenes. Nosotros, los de la prensa humorística, llamaremos a la seriedad a la prensa seria. Convocaremos a los directores de diarios para que ellos pongan término al descuartizamiento del gremio...

—¿Dónde los convocaremos? —inquirió Topacín.

—Aquí.

—¿En nuestra covacha?

—En nuestra covacha.

—¿Y vendrán? ¿Cree usted, profesor, que don Paciente Díaz, que don Luis Chifla Chifla, que don César Augusto Ovalle, que don Chumingo Melfi, que don...?

—Vendrán todos, hijos míos. Se los aseguro.

Y mientras el profesor iba a invitar a los generalísimos de la prensa santiaguina, la topazancia barría la oficina, la enceraba, iba a comprar su botella de tintolio, sacudía los muebles, sacaba de las paredes algunos monos indiscretos para las posibles visitas. Pero entre tanto afán Topacín dudaba:

—¡Qué van a venir aquí esos palos gruesos de la prensa santiaguina!

Pero fueron, lectores. O mejor dicho, vinieron. En la humilde oficina topácica se congregaron, ¡y qué gusto da decirlo!, los directores del beatísimo "Diario Ilustrado", del parcialísimo "Imparcial", de "La Nación" y "La Opinión", de "El Chileno", de "Defensa", "Zig-Zag", de "Ercilla" y "Vea", y representantes de "La hora", "Hoy", y el centenario "El Mercurio".

Reunión cordial, llena de buenos propósitos respecto a la supresión de garabatos entre la gente de prensa. El profesor Topaze los requirió más o menos así:

—Señores de la prensa seria, pónganse serios. Que las ideas se combatan con rendidas, pero que los periodistas combatan... —... con la servilleta puesta, en almuerzos mensuales de camadería —añadió, sonriente, don Augusto Ovalle Castillo.

Así quedó resuelto. Tras efusivos apretones de mano se disolvió la reunión. El espíritu de cordialidad gremial entre periodistas había quedado sentado. ¿Qué más podía desear el topazado?

TOPACETE. Profesor, dele las gracias a los asistentes por su visita a nuestra covacha...

EL PROFESOR.— De veras...

Y estas líneas no son otra cosa que esos agradecimientos, además del deseo de que la cordialidad periodística perdure.



El profesor Topaze preside la reunión de periodistas serios, en que se acordó la buena armonía entre periodistas.

Pildorazo

¡Hasta los hombres más inteligentes cometen los mayores disparates! Ahí tienes a Chaplin, que, a los 54 años de edad, vuelve a casarse por no recuerdo qué vez, con una cabra de 18 años: Oona O'Neil. (Una O'Nil, que pronunciamos nosotros los que dominamos la lengua churchillesca).

—¡No le veo el disparate! Lo habría sido si, en vez de himenearse con Oona, lo hace con Dos O'Neil, ya que en tal caso me lo habrían metido a la cárcel por bígamo.

EL MUTUALISTA NUMERO UNO

VERSION taquigráfica de la última sacadura de zapatos de El León. Lugar del suceso: la Universidad de Chile. Fecha del acontecimiento: el otro día.

Como para reproducir íntegro el discurso de don Arturo tendríamos que hacer una edición especial de 456 páginas cada número, vamos únicamente a publicar los acápites más interesantes.

"Señoras mutualistas, señores mutuolistos:

¡Qué gran cosa es la mutualitancia, como diría el pelado Grove! El capital y el trabajo, tomados de la mano, y el trabajo y el capital, gozando de sus beneficios.

Recuerdo que por allá en mis años mozos, cuando me iba a recibir de abogado, mi Memoria versó sobre el Mutualismo, y en ella decía muchas cosas bonitas. Por ejemplo: *el odio nada engendra, sólo el amor es fecundo; en jamás de los jamases; no quiero, no puedo, ni debo, pero le tengo unas ganas locas...*

¡Qué memoria la mía, señores, qué memoria!

Como que todo esto ocurrió en el año 1893 y aún me acuerdo de ello.

. . . . . .

"Hacéis muy bien, vosotros mutualistas, en defender la libertad, porque las dictaduras son nefastas, por muy santito que sea el dictador.

Durante mis gobiernos hubo siempre libertad de expresión y de prensa. Aun más, hasta se me insultaba y yo me comía el buey calladito.

¿Qué no me dijo Edwards Matte, el ex Vigía? Cuanto se le ocurrió, y yo, ¡callado el loro!

¿Y el eterno estudiante Larraín Neil, que me agarró a bastonazo limpio en plena Alameda? Yo, niagua.

He, pues, experimentado en carne propia el hecho de ser vejado e insultado, y si en ese momento no he reventado, es porque Dios me ha dado una contextura de acero laminado. (Grandes aplausos.)

. . . . . .

"Durante la infinidad de veces que fuí presidente, jamás me salí de la constitución, y lo mismo pienso hacer en el futuro.

Es verdad que una que otra vez cometí mis errorcitos; pero los Presidentes son hombres, y, como tales, cometen sus pecaditos veniales. (Aplausos.)

Reconozco que la incineración del número 285 de la revista "Topaze" fué culpa mía; pero más que culpa fué un error.

Me molestó una caricatura en que dejaban al León muy mal parado, y llamé por teléfono a Cocopalmerudo:

—Hombre, Feo, estos pintamonos de miéchica me vuelven a dibujar con la nariz colorada. Haz que se cleptomaneen (requisen, como se dice ahora) la edición y que la quemen.

Después me fuí a la cama a hacer tuto.

Al día siguiente, a primera hora, volví a llamar a Waldo:

—Hombre, Feo, no vayas a cometer la barbaridad que te ordené anoche.

—¿Cuál de ellas, don Arturo?

—La de quemar "Topaze", pues, hombre.

—¡Ya no hay caso, don Arturo! De esa edición de la revista ya no quedan más que puras cenizas.

¡Primera vez en la vida que una orden dada a Investigaciones era cumplida tan rápidamente!

. . . . . .

"Unámonos, pues, todos los mutualistas y luchemos contra la carestía de la vida, la falta de viviendas y cuanta calamidad hoy nos abate. Tenemos leyes de más para arreglar esta situación. Lo que hace falta es una mano férrea que sepa aplicarlas. Ya verán ustedes cuando yo... ¡Bah, de veras que estábamos hablando del mutualismo!

Los mutualistas protestamos porque no se nos lleva en los tacos en la dictación de leyes... Son trescientos mil los que protestan..., trescientos mil votos para cuando...

Bueno, ahora mismo me voy a ir a Valparaíso a luchar por el mutualismo y la República Mutualista.

Allí me encontraré con esos muchachos mutualistas de los Vergara, Errázuriz, Wilson, Hamel y Carvallo. Y una vez fundada la República Mutualista, nos pondremos todos las pantuflas.

Porque eso de ponerse las botas me suena a sable.

He dicho."

(Atronadores aplausos).

POLITICOS DEL ALIVIOL



EL LEON DE TAPALMUTUALISMO.—¡Aliviolémonos juntos, Profesor, ahora que he reconocido de frentón que eso de requisar su edición 285, más que un error fué una sorpresa!...

BOLSA DE COMERCIO POLITICO

RUEDA DE LA SEMANA PASADA

10000	Ruido de sables	987¾
15000	Ruido de sables	1.390⅞
30000	Ruido de sables	2.578½
10	Beltraúnico	4.35
5	Beltraúnico	2.05
1000	Junta Central	756½
3000	Junta Central	428⅛
5000	Junta Central	214⅜
1500	Junta Central	82¾
1000	Paidahue	1.268⅝
5000	Paidahue	849
10000	Paidahue	55¾
1	Colación	1.10
100	Tarapaluego	7½
300	Constitución	22¾
500	Constitución	11½
1000	Hoz y Martillo	514⅞
20000	Hoz y Martillo	307⅛
10000	Hoz y Martillo	172⅜
1500	Hoz y Martillo	84¼
25000	Hoz y Martillo	23
5	Pelegrín	0.10
1000	Berguñas	37½
2000	Berguñas	74
5000	Berguñas	115⅞
10000	Berguñas	550
15000	Berguñas	785
30000	Berguñas	1.200
45000	Berguñas	2.500
90000	Berguñas	5.000

RUEDA DE ESTA SEMANA

10	Colación	0.45
5	Colación	0.10
1	Beltraúnico	0.05
500	Ruido de sables	1.250
100	Ruido de sables	750
100	Ruido de sables	300
100	Ruido de sables	175½
10000	Junta Central	314
15000	Junta Central	600
25000	Junta Central	1.200
50000	Junta Central	2.500
500	Berguñas	1.000
300	Berguñas	750
100	Berguñas	250⅛
50	Berguñas	75½
10	Berguñas	14¾
500	Tarapaluego	25½
1000	Tarapaluego	52⅜
2000	Tarapaluego	73¼
3500	Tarapaluego	123½
500	Hoz y Martillo	556⅛
500	Hoz y Martillo	123⅜
1000	Hoz y Martillo	250
2000	Hoz y Martillo	500
300	Paidahue	122⅞
1000	Paidahue	123
500	Paidahue	123⅛
300	Paidahue	124
100	Pelegrín	2¼
200	Pelegrín	5⅞
1000	Pelegrín	15
5000	Pelegrín	30½
500	Jóvenes Turcos	12⅛
300	Jóvenes Turcos	8¾
1000	Constitución	500
2000	Constitución	1.000
3000	Constitución	1.200
5000	Constitución	1.750
10000	Constitución	2.250

FUERA DE RUEDA

15	Berguñas	4¾
20	Berguñas	3⅛
5	Berguñas	2¾
95000	Junta Central	5.000
80000	Junta Central	10.000
500	Paidahue	225½
100	Tarapaluego	84⅜
1	Beltraúnico	0.01

LA AFEITADA DE LA SEMANA



EL ALMIRANTE ALLARDMA.—¿Asi es que te parece bien que te haya afeitado esa tremenda patilla?...

VERDEJO.—Claro, pues, mi almirante, sobre todo porque me la afeitó con hojas Maluk.

BIEN MIRADO, BIEN PRESENTADO, CON HOJAS MALUK AFEITADO

SU NOCHE DE SAN JUAN



NOCHE del 23 al 24 de junio. Aquelarre..., el diablo anda suelto..., las brujas vuelan, a caballo de una escoba, allá en la estratosfera. Junto a las brujas, y a caballo del Comisariato, vuelan aquí, en Chile, los porotos, las coliflores, el té, el pan, la leche. Y suben y suben...

Van a ser las 12 de la noche. Don Juan Mandantonio está de santo y de chaqué. Se acerca la hora solemne de las "cinco pruebas del destino".

Silencio en la noche..., ya todo está en calma..., el músculo duerme..., y el tango se acaba.

Don Juan Mandantonio llama a su Secretario General y le ordena que le vaya a comprar tres papas.

—¿Tres papas? —responde don Sinsalida—; muy bien. Iré a comprarlas. Eso sí que tiene que darme la plata...

—¿Cuánta plata necesita?... —interroga don Mandantonio.

—Poca cosa, don Mandantonio. Con unos catorce millones de pesos, alcanzo a comprarle las tres papas.

Don Juan Mandantonio le entrega esa plata y algo más para que le compre, junto con las papas, una vela, un pedazo chico de plomo y un huevo.

El Secretario General del Gobierno recorre Santiago entero, busca por todas partes, pide propuestas públicas y, finalmente, llega con las papas, el pedacito de plomo, la vela y el descuido de gallina.

Queda sólo, y a obscuras, don Mandantonio. Está listo para comenzar las "cinco pruebas".

Pela entera una papa, deja a medio pelar otra, y con todo el pelo la tercera. Hace también tres paquetitos envueltos en papel: uno con migas de pan, otro con una chaucha y el otro con un montoncito de tierra.

Después se pone un paño en la cabeza, otro paño junto al espejo; entre los dos paños coloca una vela. Aquí se trata de ver en el espejo la imagen de una novia, un ataúd o la cara del diablo.

El reloj da la primera campanada de la medianoche. Don Mandantonio saca, de debajo de la cama, una papa: es la que está a medio pelar. ¿Cuál será su destino?

—¡Me va a ir regularón, no más!... —exclama, un tanto decepcionado...



Pero... ¿irá a tener plata?... Don Mandantonio mete otra vez la mano debajo de la cama y saca uno de los tres paquetitos. Mientras lo desenvuelve, los nervios están en tensión... ¿Qué será, que será lo que tiene?... Termina de sacar la primera envoltura de papel y viene una segunda envoltura de papel, después una tercera.

Sí. ¡Es papel, puro papel!

Junto al paquetito del papel, por obra del diablo, el paquetito de tierra se convierte en un paquetazo de piedras. Puras piedras. Tantas, que resultan un pedregal...

Entre los dos paños, don Mandantonio, mientras suena el reloj, mira apresuradamente al espejo.

¿Qué es lo que ve?

¡Una novia!... ¡Sí!... ¡Una novia!... Pero va encajonada.

—Esta cara la conozco —dice don Mandantonio.

Sí, en realidad, la novia tiene una cara especial, una cara única, una cara beltraúnica. Don Mandantonio la conoce mucho...

En un vaso echa después el huevo, ya partido. En otro vaso vierte un poco de esperma derretida.

El rostro mandantónico está lleno de ansiedad... ¿Qué es lo que aparece allá en el fondo azul del lavatorio?

¡Horror!... El huevo no funciona. Tenía puras plumas, pero la esperma, endurecida en el agua, deja arriba la figura de un ancla y abajo la figura de una hoz con un martillo. Pero la hoz con el martillo tienden a subir hacia arriba.

Don Mandantonio mira el vaso y exclama:

—¡Van a seguir las figuras!

Por fin, como en los alrededores no hay ninguna higuera para mirarle la flor y ver si se aparece el diablo, don Mandantonio recurre a la última prueba: meter la cabeza adentro del horno de la cocina.

De acuerdo con la superstición tan conocida, si el que mete la cabeza en el horno escucha ruido de campanas, la cosa está mala.

Don Mandantonio mete la cabeza y pone el oído atento...

¡Sí!... Allá a lo lejos, siente ruido, pero no es de campanas. Es ruido de sables. Y exclama:

—¡La cosa no está mala: está peor!...





LOS HIJOS.—Papy, si quieres que te recibamos de nuevo en el hogar, tienes que separarte de tu amiga del arma...
EL PAPY.—Nos libraremos de esta Crisanta, siempre que ustedes se porten bien.

La parábola del padre pródigo..

(Del Librome Primero de los Miliqueos, según los que saben la Biblia.)

1. En aquel tiempo había un hombre que tenía cinco hijos: Labarquías, el mayor; Marmablo, el segundo; Chambergonio, el tercero; Contrerón, el cuarto y Cetechea la menor.

2. Los cinco amaban y veneraban a su padre.

3. Y he aquí que en el primer año el padre les daba pan, techo y pegas surtidas.

4. Entonces Marmablo y Labarquías pusiéronse a reñir y promover escándalo porque uno y otro echábanse en cara los favores que recíbían de su padre.

5. Y he aquí que Chambergonio, el tercero, púsose también a pelear solo, por lo que se le hinchó el estómago y promovióse mil y mil trastornos intestinos.

6. No les iba en zaga Cetechea, que, mujer como era, no tenía dulzura para con sus semejantes, sino rebeldías y huelgas sin cuento.

7. Contrerón, por su parte, recorría la casa entera recolectando chombas, vino generoso y barcos para mandarlos a lejanas tierrovnas.

8. He aquí que un día el padre de estos cinco hijos amaneció de mal talante y se fué de visita a casa de su amiga Militania.

9. Y llegado que hubo a esa casa habló horrores de sus hijos, diciendo: "En verdad, en verdad, os digo, que me tienen hasta el ombligo".

10. Militania, compadecida, preguntóle a ese padre que cuál era la causa de tan grande desilusión. Y el respondió-

le que sus hijos no cooperaban a la tranquilidad del hogar sino que reñían entre ellos y reñían también con su padre.

11. Fué entonces que el padre quejoso miró con buenos ojos a Militania y pensó, para sus adentros, que acaso ella pudiera darle paz, consuelo y chiches también.

12. Y he aquí que Militania, que no era nada de las chacras, agarró viaje con su pretendiente y le otorgó la manu militari.

13. Fué entonces que el padre de los cinco hijos, con el rostro resplandeciente de felicidad, se casó con Militania.

14. Y hubo fiestas, discursos por radio, manifiestos y muy grande algarabía.

15. Pero los cinco hijos abandonados juraron hacer una alianza democrática, quererse mucho y portarse bien.

16. Empero, estando el padre lejos de la casa, ellos sufrían y mesábanse los cabellos con arrepentimiento y dolor.

17. El padre, por el contrario, divertíase con Militania y y se casaba más y más con ella.

18. Y se ponía las botas de ella y se sacaba los zapatos renegando de sus hijos.

19. Más he aquí que un día enteróse de que Militania quería tomar pal tandeo a Labarquías, Marmablo, Cetechea, Contrerón y Chambergonio.

20. Y pues, que, el padre de esos cinco hijos, poseído del más hondo arrepentimiento, juróse abandonar a Militania para tornar a la casa de sus hijos.

21. Y fué y golpeó a la puerta del hogar, sin que nadie le abriera, porque Militania continuaba a su lado.

22. "¿Qué os pasa hijos míos?"..., preguntó sollozando al ver que sus hijos miraban con ojos de rabia a su nueva compañera.

23. Labarquías, el mayor, habló diciendo: "Sabed padre mío que Militania nos cae como patada en el estómago"...

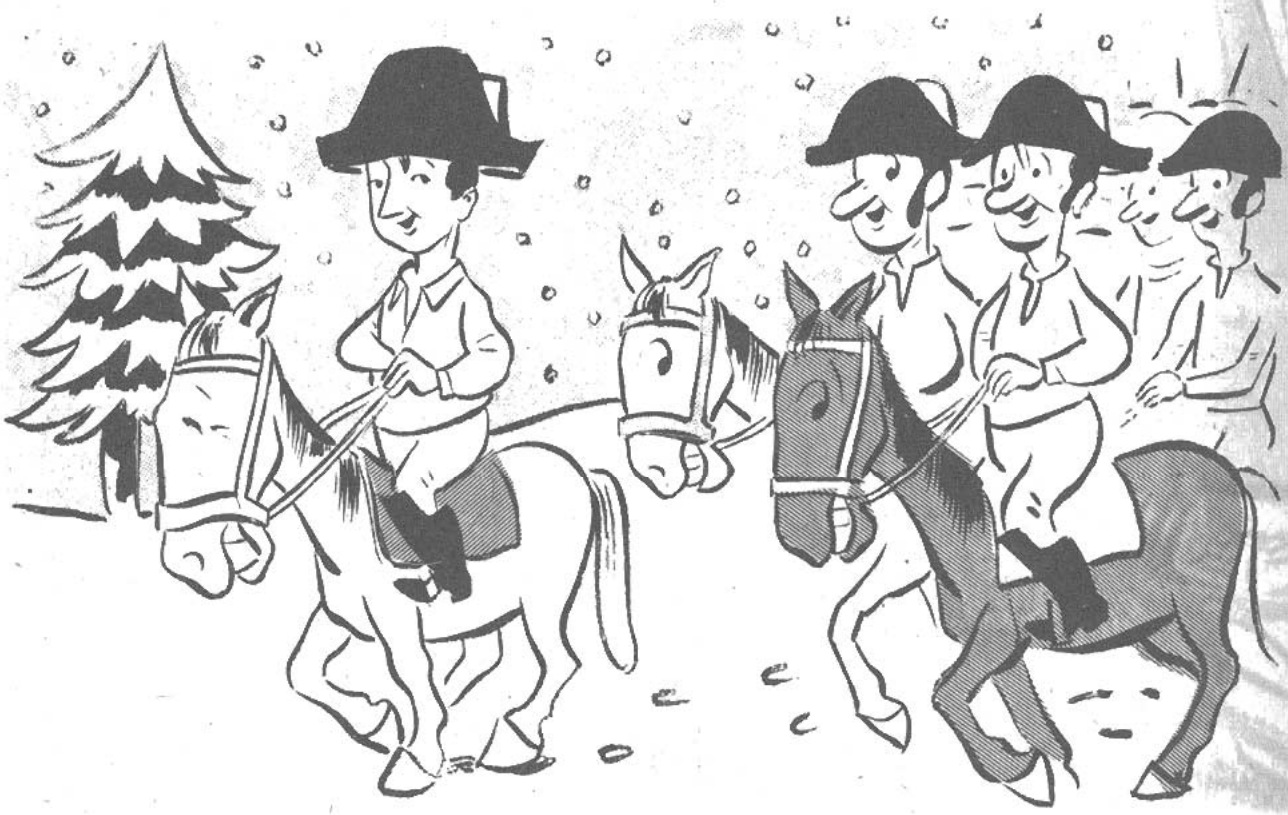
24. He aquí que el padre pródigo volvió sus ojos hacia Militania y le dijo: ¿Por qué no te vai, Militania mía?...

25. Entonces Militania respondióle que a ella no se le fruncía irse todavía.

26. Y he aquí que el padre pródigo, triste y meditabundo, quedóse sentado a la vera del camino que divide la casa de sus hijos de la casa dictatorial.

27. Y ahí está todavía...

CON MEJORAL NUESTRA HISTORIA SERIA UNA PURA GLORIA



NAPOLEON BONAPARTE.—¿Quién dijo que mi retirada de Rusia había sido una catástrofe?... Mis soldados y yo tomamos Mejoral y nos abanicamos con el frío...

¡SE EMBROMO LA AMERICA!



MI VICEALMIRANTE EJECUTIVO.—¡Te felicito, Verdejo, porque en consejo de gabinete resolvimos que tú eres el que está en situación más holgada en Sudamérica!

.....

BAJO la presidencia de don Mandantonio se efectuó el otro día, no más, un tremendo Consejo de Gabinete. Asistieron todos los Capaces y actuó como secretario don Oswaldo Sinsalida, quien, hasta no hace mucho, era un Ministro con dos carteras; pero que ahora lo sigue siendo; pero sin ninguna.

DON MANDANTONIO.—¿Gabinetiamos un poco?

LOS CAPIS, EN CORO.—¡Aquí nos tiene cuadrados!

DON MANDANTONIO.—¿Es cierto lo que por ahí se murmura?

EL SECRETARIO.—¿Qué cosa, don Mandantonio?

DON MANDANTONIO.—Que de todos los países americanos, esta larga y angosta faja de tierra es la que está más para el micifuz...

Asombro entre los once Capaces; pero mi vicealmirante, que para algo ha sido marino, no se ahoga en poca agua y dice:

DON ALLARDMA.—¿Quién, don Mandantonio, le ha venido con esa tremenda copucha de juglar?

DON MANDANTONIO.— Leído lo he en los vespertinos. Vamos, en consecuencia, aclarando la figura. ¿Viven en la Argentina, pongamos por caso, mejor que en Chile?

DON ALLARDMA.—¡Claro que sí! Las industrias florecen que es un gusto; los tangos son cada día más populares y hasta al propio Sapo Livingstone ya no le meten goles...

DON ESCUDERO.—¿Me permite el colega Ministro? Pero allá en la república hermana ha sonado la hora de espada...

TODOS LOS CAPIS, NUEVAMENTE EN CORO.—¡Horror de los horrores! Lo que significa, entonces, que aquí, en Chile, estamos mucho mejor que en Argentina.

DON MANDANTONIO.—Tenéis razón que os sobra. Pero, comparando con el costo de la vida en Bolivia, pongo por caso, ¿estamos o no estamos pa nunca?

DON EXPULSADO LAGOS.—Bolivia está en las alturas, goza de una hermosa Paz, aún cuando está en guerra; y tiene unas minas de Patiño, esas cosas no son de niño.

DON ALLARDMA.—En efecto, todo eso es muy bonito; pero Bolivia no tiene puertos y está ladrando por uno. Nosotros, en cambio, tenemos más puertos que sentimiento.

POR OTRA VEZ, LOS CAPIS EN CORO.—Lo que quiere decir, claramente, que Chile disfruta de mejor vida que los hermanos del Altiplano.

Medita un segundo don Mandantonio y le pregunta al Capaz de Trabajo:

—Don Mariano, ¿es efectivo que en Brasil la vida es un ciento por ciento más barata que en Chile?

EL CAPAZ BUSTOS.—Así, no más, es, don Mandantonio. En el Brasil se fabrican neumáticos, se fabrica acero .., tienen el cerro Pan de Azúcar, el boliche Copacabana... ¡Son felices!

DON ALLARDMA.—Sí, todo eso es verdad; pero, ¡infelices!, no tienen Jornada Unica.

TODOS LOS CAPIS, POR TERCERA VEZ EN CORO.—Lo que significa que en Brasil lo pasan cien veces peor que aquí.

Siguen los Ministros exponiendo y comparando el standard de vida entre los otros países americanos y Chile. Siempre se llega a esta conclusión: por estos lados no se necesita ser un millonario para tener pan, techo y abrigo.

A todo esto, le llega el turno al Ministro del Trabajo.

DON MANDANTONIO.—Me han soplado al oído, Ministro Bustos, que en México la vida es un encanto...

EL CAPAZ DE TRABAJO.—¿Y cómo no lo van a pasar bien, si se pasan cantando todo el día aquello de "Soy del mero rancho alegre"?...

DON ALLARDMA.—Claro está que el pueblo mexicano recibe una amplia ayuda de don Roosevelt; sus industrias y comercio, por lo tanto, están en la pura boya; pero...

DON MANDANTONIO.—¿Hay un pero?

DON ALLARDMA.—¡Patagüino: en México está el camarada Schnaking! Como una sola tabla se levantan los capaces de este régimen y vuelven nuevamente a gritar en coro:

—¡Lo dicho por don Eusebio Lillo: esta sí que es la copia feliz al óleo del Eden!

Se levanta el Consejo. Y, en masa, se dirige a comunicarle al pobre Verdejo las conclusiones a que se ha llegado.

Lo encuentran bajo los puentes del viejo Mapocho, dando encía con encía. Le dicen:

—¡Verdejo, Verdejo!

El pobre no contesta: esta aterido de frío y con una hambre con dos años de atraso. Dice don Allardma:

—¿Ven ustedes? Este picante se está haciendo el que está pa nunca.

¿No hemos, acaso, en nuestra reunión ministerial, llegado a la conclusión de que vivimos en el más feliz y barato de los países de América? Ahora, que si no quiere escuchar nuestras declaraciones, que se friegue.

Y allí dejaron al pobre Verdejo. No sabemos si su sepelio se llevará a efecto en un día de éstos.

AGUAITANDOLOS PARA EL 45.



AHUMADA PACHECO, don HERMES

MEDICO titulado, especialista en urología, don Hermes es un caballero de unos 35 años que padece de "candidatitis generalizada". La enfermedad le comenzó con un radicalismo local que después, al correr del tiempo, llegó a transformarse en un burocratismo absorbente y torrentoso.

Tiene ahora las siguientes pegas: Médico Inspector del Departamento de Previsión Social, con 72,000 pitos anuales de renta; Médico del Hospital San Luis, Médico de la Dirección de Sanidad y Médico de la Caja de Seguro Obrero. Con esto debe enterar unos 120,000 al año. No está demás agregar que en su condición de Inspector del Departamento de Previsión Social tiene que inspeccionar, entre otras cosas, el servicio del Seguro Obrero, donde él funciona como médico.

O sea, que se inspecciona a sí mismo..., y cobra en las dos partes... ¿Qué tal la pomadita?...

Formó parte del equipo radical de don Beltraúnico y cooperó con él, mientras don Beltraúnico era Ministro del Interior, a hacer payasadas de diversos portes en contra de la unidad del radicalismo.

Una de sus performances más destacadas fué su elección como miembro de la mesa directiva que encabezaba don Eslesera Mejías y que cayó sin pena ni gloria guzmán.

Pero, si le corremos goma a sus tendencias presupuestívoras, el doctor Ahumada Pacheco reúne las condiciones necesarias para ser un candidato..., a candidato para las elecciones de 1945.

—¡Y a lo mejor le resulta! Pero mejor sería que no.

ESCALA GARNHAM, don JUAN

TODO Valparaíso lo conoce, Su figura constituye un monumento caminante entre las cosas típicas de la Perla del Pacífico. Nació en Parral, tiene unos 42 años y se educó en colegio de frailes, después de lo cual se lanzó a navegar por las procelosas aguas del Partido pelucón. Además, navega en la Sección Terrestre de la Cía. Sudamericana de Vapores, donde ejerce las funciones de Secretario General.

Talentoso, con harta personalidad, el señor Escala se ha caracterizado por su indumentaria a la antigua y por su dinamismo a la moderna. En el invierno usa tongo, cuello alto y duro, corbata blanca y en la solapa una flor roja. En el verano deja el tongo y lo reemplaza por un sombrero de paja.

Dispone de un cajón de opiniones propias, personalísimas. Ha dicho, refiriéndose al cohecho, que "es la más alta y necesaria de las instituciones, ya que permite compensar con el dinero la estupidez de la gente".



Odia cordialmente al Eje. Así, para saludar, levanta el brazo al estilo nazi y dice... "¡Me... carga Hitler!" Todo esto a gritos, de uno a otro extremo de la calle.

Bravo para las discusiones, muy peligroso en la pelea, don Juan resultaría un parlamentario de primera categoría, nuevo y espectacular.

Los conservadores porteños deben levantar su candidatura para el cocimiento legislativo del 45, porque dentro de este cocimiento el señor Escala será, para sus adversarios políticos, un hueso muy duro de roer.



—¡Mozo, tráigame una botella del mejor pisco!...

—Tendrían que ser tres botellas, señor...

—¡Como!... ¿No es uno sólo el mejor pisco?

—No, señor. Los mejores piscos son tres: John Barnes, Luis Hernández y Edina...

BEBA DE LO BUENO Y GRATIS

ENVIE un chiste que tenga relación con los mejores piscos de Chile: JOHN BARNES, LUIS HERNANDEZ Y EDINA, a la casilla 2265, Santiago. Es necesario que los chistes no tengan intención política. Entre los que se reciban en la semana se seleccionará el que nos parezca mejor, y al autor de él se le premiará con CINCO BOTELLAS de estos magníficos piscos.

En la presente semana ha sido agraciado el dueño del Carnet 1982178, quien puede reclamar su premio en el Sindicato Nacional Vitivinícola, Moneda 973, oficina 729.

LA CENA DE LOS CANDIDATOS

(La acción, en el Centro Aguirre Cerda, una noche del sábado, a la hora de comida. Aunque rodeados de rádico-socialistas, los personajes están solos.)

CANDIDATO ROSSETTI

—Gracias por el banquete...

CANDIDATO TORRES

—¡Juan Flautista!

CANDIDATO OLAVARRIA

—Creí que la fiesta ustedes me la daban a mí...

CANDIDATO ROSSETTI

—Candidato, palabra que os habéis guateado...

CANDIDATO TORRES

—Y también vos, Flautista, pues soy yo el festejado.

CANDIDATO OLAVARRIA

—Para que la beligerancia termine de una vez, que sea el homenaje para nosotros tres.

CANDIDATO TORRES

—Sí, bebamos todos.

CANDIDATO OLAVARRIA

—¡Por nuestras candidaturas en las presidenciales elecciones futuras!

CANDIDATO ROSSETTI (Con sorna)

—¿Las del cuarenta y ocho?

CANDIDATO TORRES

—Las de entonces... o de antes.

—Es el deseo al menos de nos, los postulantes.

—¿Y qué os parece que mientras llegan las elecciones, expongamos los tres nuestras pretensiones?

CANDIDATO OLAVARRIA

—Comenzaré primero...

CANDIDATO ROSSETTI

—Perdón, mas, ¿no os ablanda las ganas que le tengo, amigos, a la banda?

(Suspira, los ojos brillantes.)

¡Ya me veo de frac, un día, en el Senado,
terciándome en el pecho el tricolor ansiado,
y a mis ministros Millas, Vásquez y Martónez,
también de frac, gozando de aquellas emociones.
En La Moneda luego, cerrando "La Nación"
y al país obligando a leer "Mi Opinión",
y aereoplaneando un día, bajo el piélago azul,
a abrazar a mis íntimos Roosevelt y Cordell Hull.
¡Y después, en viniendo las fiestas dieciocheras,
ante mí los milicos, tremolando banderas,
y en la "bandeja" yo, repartiendo saludos
a un millón de Verdejos vestidos o desnudos!
¡Y admirándome América, trémula de emoción,
al ver en mí reencarnado al genial Napoleón!
¿América? ¡Qué digo! El mundo, en larga lista,
prosternado a las plantas de mí: de Juan Flautista!

CANDIDATO OLAVARRIA

—En verdad, candidato, es un hermoso sueño,
pero sueño tan sólo. Ante mí sois pequeño,
y para que veáis do llega vuestra inconsciencia
os diré que será mía la Presidencia.
La seduje ha dos años en circunstancias tales
que ella vió en mí un digno sucesor de Portales;
soy como Puchas Diego, soy como Balmaceda
y semejanzas tales me darán La Moneda.
Si me miro al espejo, en confianza os lo digo,
no hay un sólo chileno que compare conmigo...
¡Qué talento, qué fuerza y qué preparación!
Lo digo, candidatos, sin exageración.
Pues, ¿y mi simpatía? Pues, ¿y mi prepotencia?
Lo siento, mas será mía la presidencia...

CANDIDATO TORRES

—De cada cual he oído el íntimo deseo
y, la verdad, que de ambos yo me carcajeo...
Sin duda valéis mucho, pero, ¡qué demonio!,
yo seré Presidente después de Mandantonio:
si Verdejo está enfermo, ¿no será lo mejor
que quién lo cuide sea un experto doctor?
Y si el peso está anémico y si el peso declina,
¿no es más mejor un médico quién le dé medicina?
Un doctor, estando la Economía mal,
es quién puede darle un remedio radical:
recordad que el cáncer de Beltramí
fuí yo quién lo sajé con mi bisturí.
De trenes, micros, taxis no habría historias
con un especialista en vías circulatorias;
y si inyectarle vigor al país sería bueno
para una inyección, no hay mejor que un galeno...
Así, pues, candidatos, yo os suplico perdón,
pero seré yo quién se siente al sillón...

(Afuera se oye una conocida voz que dice):

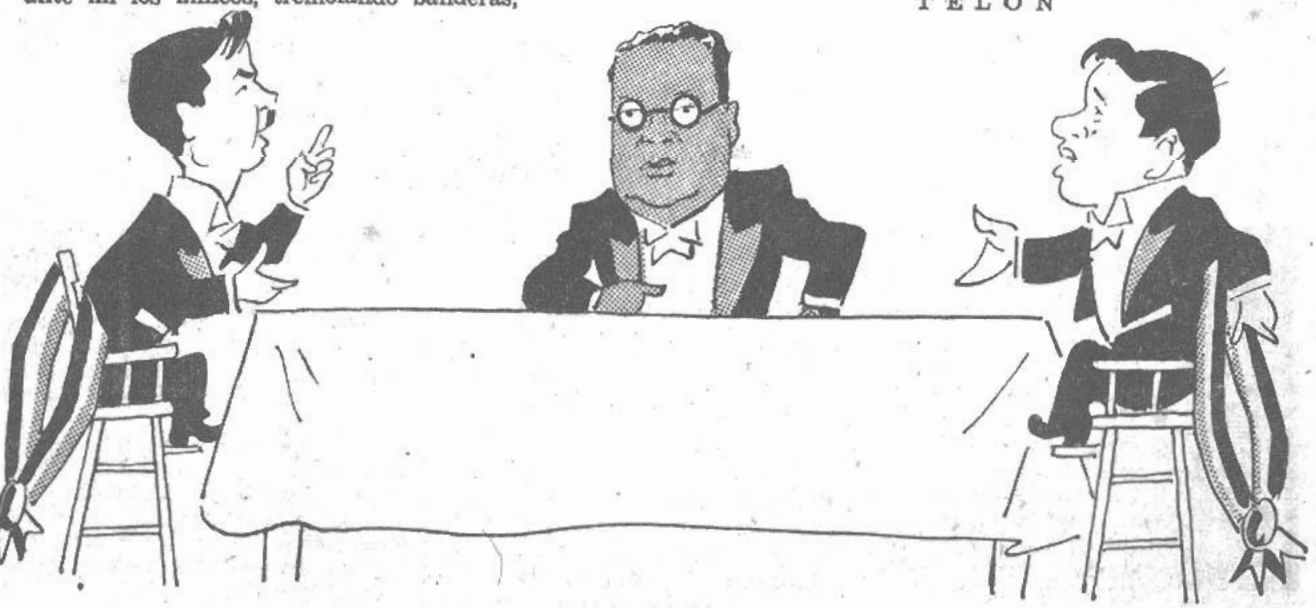
VOZ

—¡El odío nada engendra, que el amor es eterno!

LOS CANDIDATOS PRESENTES

—Pues, si el León ha rugido, ¡nos ha llegado al perno!

TELON



PARA LA MESA :



ES UN PRODUCTO
COIA

ACEITE SAN MARCOS

¡SE EMITEN $ 4,638.02 POR MINUTO!

ENTRE el 8 y el 15 de junio, según balance del Banco de don Empapelado Oyarzún, se han emitido 46 millones 751.315,12 por compra de dólares, o sea, seis millones 678.759 pitos diarios. Por hora, resulta una emisión de $ 278.281,62, y por minuto, emitiendo durante las 24 horas del día y de la noche, que nos empapelamos por un valor de $ 4.638,02.

¡Cuatro mil seiscientos treinta y ocho pitos 02 centavos por minuto ¡Había que ir a ver a las oficinas de especies valoradas este record de incremento de la inflación! Y nos trasladamos a la Quinta Normal. Las máquinas impresoras de billetes zumbaban, los operarios sudaban. Sin chaqueta, sin cuello, don Padregales, don Empapelado Oyarzún y don Otto Alimento Meyerholtz, daban órdenes.

—¡Subir la presión de las calderas! ¡Apenas se están emitiendo 500 pitos por segundo y necesitamos 617.30!

—¡Apretar esa palanca!

—¡Hundid el acelerador!

Afuera, autos, mieros, camiones, góndolas, bicicletas, carretillas de mano, victorias, cupés, hasta las "bandejas" presidenciales acarreaban los billetes. Montones y montones iban de la Quinta Normal al Ministerio de don Padregales; de allí, a la olla fiscal.

Y don Padregales gritaba:

—¡Más, más! ¡Mucho más!

Lectores: así, segando tras segundo, hora tras hora, día tras día. Papel, papel, papel inundando al país en un chorro de dinero incontenible, saturando los bolsillos, las cuentas bancarias, las industrias, el comercio.

¡Somos el país más rico del mundo, la nación más dichosa! ¡Esta es Jauja, señores! Uno va a la Quinta Normal, llega a Especies Valoradas, pide un fajo de billetes y se lo dan...

Y así hay quienes pelan a don Crispín Padregales.

¿Serán? Y es que estos quejumbrosos dicen que, como respaldo, el dólar papel es poco respaldo. Claro que es poco respaldo, pero en la propia Quinta Normal uno puede comprobar que los asientos que tienen respaldo son los bancos; en cambio, los asientos sin respaldos se llaman escaños.

En este caso, con cambiarle el nombre al Banco Central y ponerle Escaño Central, está todo arreglado.

El remedio no será muy financiero, pero al menos es lexicográfico. Y algo es algo...

DON MANDANTONIO. —Padregales la pura verdad que estoy creyendo que no es oro todo lo que reluce...



Pelambre, PELOTILLA y pelotera



¡AY DEL FOMENTO! ¡AY DE LA PRODUCCION!

Renunciado don Juan Flautista a su consejería en la Corporación de Fomento de la Producción, el Primer Mandantonio de la República designó en su reemplazo al ex Ministro Morales Beltraúnico.

Nombramiento más acertado no hace visto jamás en los anales de la chilenidad. Porque don Beltraúnico, ejecutivo como es, no tardará en imponer la jornada única, el petróleo recalentado y el requisamiento de chimeneas en todas las fábricas más o menos productivas del país.

Siguiendo sus prácticas ministeriales, el nuevo y flamante Consejero buscará un Chumingo Siete para colocarlo al frente de la Superintendencia del Carbón de Espino y lo designará Interventor fiscal de los vientos para la movilización de semillas destinadas a la multiplicación de los productos agrícolas.

Cuatro o cinco confidenciales, todos ellos ascendidos por méritos recontra extraordinarios, mantendrán debidamente informado a don Beltraúnico de las actividades político-revolucionarias de vacas, bueises, ovejas y demás integrantes de la producción ganadera.

Y así, con don Beltraúnico de consejero, la Corporación de Fomento de la Producción llegará a ser, a breve plazo, una Corporación de Fomento de la Producción... de dificultades.

EL TIRO POR LA CULATA

EN la ciudad de Montevideo se efectuó no ha mucho un Congreso de las Libertades.

Naturalmente, que a él no podían faltar representantes de los camaradas socioslistos y comunistos chilenos. Fué así como una mañana cualquiera, don Elías Lafertte y don Espantolfo Tapia liaron sus bártulos, tomaron su panagresco pasaje y se las echaron a Montevideo, vía Buenos Aires.

Pero al descender en la capital del Plata, se encontraron con una sorpresa como esta letra B. O séase, mayúscula: de orden de las autoridades argentinas, ambos congresales irían retobados a la capacha.

—¡Yo soy don Lafertte, senador chileno!

—¡Y yo don Espantolfo, diputado ídem!

—Qué senador ni qué diputado, ché. Ya, vamos andando.

Fué inútil toda protesta: los camaradas fueron detenidos y llevados a no recordamos qué cuartel.

Menos mal que don Conradín, nuestro Embajador en las tan-



guescas tierras, supo lo de la detención y se puso inmediatamente en actividad, a fin de conseguir la libertad de los presos.

—No tengan ustedes cuidado alguno, les dijo. En último caso, hablo hasta con el mismo Ramírez...

—¿Ramírez Guerra? ¿También tiene tantas influencias aquí?

—¡No, hombre! Me refiero al general Ramírez, el Presidente argentino.

—Bueno, pues, don Conrado, mano firme y saldremos en libertad.

Y así fué, en efecto: a las tres horas de su detención, don Elías y don Espantolfo salían en libertad.

Como único comentario a lo sucedido, ambos dijeron a coro:

—¡Cosas raras que se ven en este mundo: vamos a un Congreso de las Libertades y nos meten presos!



EL.—¿Por qué me has puesto los ojos en blanco, querida?...
ELLA.—¿Yo?... Porque me los lavé con Jabón Copito, my darling...

EDIT. AL DIA
MONEDA 1367



CUANDO DOS SE QUIEREN BIEN



ninguno que coma basta.



LOS PAVOS.—¿Nos sacrificarán entre junio y julio?...